

***Fidel Castro:  
Mujer, Niñez y Familia.***

***(Selección Temática 1959-1981)  
Volumen I***

**Compiladoras:**

Coordinadora general: Dolores Guerra López  
Yolanda González Plasencia  
Amparo Hernández Denis

**Instituto de Historia de Cuba.  
2010**

## INDICE GENERAL

### Presentación /

### 1959

Las mujeres son tan excelentes soldados como nuestros hombres  
1ro de enero /

Las mujeres siempre fueron las más leales en el recuerdo de Eduardo Chibás  
16 de enero/

La mujer puede estar a la altura del hombre  
6 de febrero /

La Revolución tiene que resolver el problema de la niñez  
30 de marzo /

La atención a la familia campesina es la obra profundamente humana de la Revolución  
13 de junio /

Todos los niños tienen derecho a la educación  
27 de agosto /

El niño que no estudia no es buen revolucionario  
14 de septiembre /

Nuestra república, debe tener muchas escuelas y el menor número de cuarteles  
27 de noviembre /

La Revolución prometió al pueblo que convertiría las fortalezas en ciudades escolares  
27 de noviembre /

Vamos a destruir todas las fortalezas para convertirlas en escuelas  
27 de noviembre /

### 1960

Destruimos fortalezas para establecer escuelas para el pueblo  
11 de enero/

Debemos trabajar para elevar el Standard de vida de nuestras familias  
24 de enero /

Lo más noble es pensar en el futuro de esta generación de niños  
24 de febrero /

¡ No los podemos llamar huérfanos, porque son hijos de la patria;  
15 de marzo /

La Revolución es la cultura para todos los niños  
29 de abril /

Beneficiar a las familias más humildes ese es otro criterio de justicia  
4 de junio /

Debemos luchar por la generación del futuro  
26 de julio /

La Revolución cuenta con la mujer cubana  
23 de agosto /

Ninguna inteligencia mejor que la de los niños campesinos para que la educación dé los mejores frutos  
29 de agosto /

Los círculos sociales obreros, centros de recreo y educación para la familia  
8 de septiembre /

Niñas y niños muchas veces habían sido destrozados en las aldeas de Cuba por bombas de fabricación norteamericana  
26 de septiembre /

El principio fundamental de la Ley de Reforma Urbana es convertir en propietaria a la familia  
15 de octubre /

¡Como vamos a renunciar a la fuerza que representa la mujer en la Revolución!  
8 de noviembre /

La Revolución garantiza el derecho de la mujer cubana a ser madre  
16 de diciembre /

## **1961**

Las escuelas de los hijos de las familias humildes, llegarán a ser incomparablemente superiores  
23 de enero /

Los círculos infantiles tienen todo el calor de las madres cubanas porque es una institución verdaderamente humana  
11 de febrero /

El imperialismo en su actuación trata de promover las divisiones familiares  
6 de marzo /

En las Granjas del Pueblo nosotros pensamos organizar la vida infantil alrededor de la escuela.  
21 de marzo /

Con las uñas defenderá la mujer nuestra Revolución

31 de julio /

Garantía para toda la niñez

5 de septiembre /

Respetamos el sentimiento y el derecho de cada familia, por encima de todo

19 de septiembre /

**Hay que crear una vida nueva para la familia, las mujeres y los niños**

23 de octubre /

Donde ustedes estén no deberían limitarse solo a enseñar a coser, tienen que hacer todo lo que puedan en favor del pueblo

23 de noviembre /

Siempre mantengan en alto el prestigio de la Federación de Mujeres Cubanas

11 de diciembre /

## 1962

Ustedes saben que no puede ser pionero el que se porta mal.

6 de enero /

Revolución: mejor futuro a los hijos de los humildes

13 de marzo /

Escuelas nocturnas para las muchachas que trabajan en el servicio doméstico

16 de marzo /

**Tenemos que trabajar para esa gran familia, para esa gran madre que nos cobija a todos, ¡la Patria de todos!**

**17 de abril /**

Los niños son el tesoro máspreciado que tiene la nación y hay que cuidarlo

24 de abril /

La Revolución no le negará jamás ningún derecho a un niño, independientemente de su procedencia social

13 de mayo /

En los niños tiene la patria su tesoro más valioso

17 de junio /

Se están organizando centros de autoabastecimiento de núcleos familiares

18 de agosto /

Ahora se empieza abrir campo a la actividad de la mujer

1 de octubre /

## 1963

**No puede haber derecho de mujer, de madre, ni de esposa, ni de niño, si no hay Revolución**  
**5 de enero /**

No llegaremos a forjar una sociedad enteramente nueva si no comenzamos por los niños  
10 de enero /

Se vencerán obstáculos para incorporar a la mujer a los estudios de agronomía  
26 de noviembre /

## **1964**

La influencia del maestro es extraordinaria en el niño  
21 de octubre /

Abrirle campo al trabajo para la mujer  
13 de noviembre /

## **1965**

La mujer y el trabajo  
21 de enero /

La Revolución nos enseña la importancia de la incorporación de la mujer al trabajo  
19 de febrero /

Incorporación de la mujer al MININT  
16 de junio /

De nuestros niños no saldrán contrarrevolucionarios porque se educarán en un mundo nuevo, revolucionario y prometedor  
21 de octubre /

## **1966**

Incorporación de la mujer al trabajo  
1 de mayo /

Hacemos realidad la aspiración de combinar el trabajo con el estudio para dotar de una educación integral al ciudadano  
18 de julio /

Este fenómeno de las mujeres en la Revolución era una revolución dentro de otra Revolución  
9 de diciembre /

## **1967**

La protección al niño  
2 de enero /

Históricamente el hombre ha trabajado para sostener a su familia, para evitar que se murieran de hambre  
28 de enero /

Se debe organizar la vida de los niños de manera que se haga más feliz  
30 de enero /

Los niños han llegado a comprender las cosas que les conviene y les interesa  
18 de mayo /

No hay un solo niño, en ningún lugar por apartado que sea, que no tenga su escuela, su maestro  
27 de julio /

## 1968

No darles la instrucción militar a las mujeres sería discriminarlas  
2 de enero /

Nuestro país se colocará en el primer lugar del mundo en la educación  
15 de marzo /

Es nuestra aspiración más profunda que no quede un solo niño sin ir a la escuela  
19 de abril /

En Batabanó se construyeron casas para trabajadores y pequeños agricultores  
17 de julio /

La Revolución considera que todo niño tiene el derecho y el deber de estudiar  
26 de julio /

La mujer y la técnica al servicio de la agricultura  
30 de septiembre /

## 1970

Incorporar en masa a distintas actividades a la población femenina del país  
31 de mayo /

**El movimiento femenino constituye una revolución dentro de la Revolución**  
**23 de agosto /**

Los niños nacieron en este país el día que comenzó la Revolución  
7 de diciembre /

## 1971

Nuestra escuela tiene que educar en el hábito y la disciplina del trabajo  
15 de septiembre /

La Revolución dignifica a las mujeres  
29 de noviembre /

La liberación de la mujer es con su incorporación al proceso  
3 de diciembre /

En Chile la mujer está llamada a defender al gobierno y hacer avanzar el proceso  
16 de diciembre /

### **1972**

Es extraordinaria la obra que se realiza en la República Democrática Alemana con los niños  
19 de junio /

### **1973**

La formación de nuevas generaciones es una necesidad imprescindible de las sociedades futuras  
29 de marzo /

La preocupación mayor de la Revolución son los niños  
6 de julio /

### **1974**

Nos llena de admiración el ejemplo de la mujer vietnamita  
5 de marzo /

La Unión de Pioneros de Cuba es como una gran escuela en la que ustedes se preparan para el porvenir  
6 de julio /

Las mujeres suelen tener las virtudes necesarias en un cuadro dirigente administrativo y político  
26 de julio /

La mujer necesita participar de la lucha contra la explotación  
29 de noviembre /

Hay que realizar un especial esfuerzo por la incorporación de la mujer a las actividades constructivas  
5 de diciembre /

### **1975**

En ese campamento de pioneros laboran cientos de mujeres vecinas de esta zona residencial de Alamar  
12 de julio /

Esta tarde feliz de hoy ha sido un dignísimo homenaje a “José Martí”  
20 de julio /

Apreciamos el amor creciente de los pioneros por su organización.  
1ro de septiembre /

La Federación de Mujeres Cubanas ha estado en el centro de ese movimiento de emancipación social protagonizado por nuestras mujeres  
17 de diciembre /

En nuestra Revolución no existirá jamás, el familiarismo  
22 de diciembre /

La Revolución seguirá haciendo el máximo esfuerzo para brindarles a nuestra niñez todo lo preciso para su bienestar  
3 de abril /

El núcleo familiar tiene que luchar junto con la sociedad para inculcar hábitos adecuados a sus hijos  
1ro de septiembre /

La lucha en favor de la igualdad de derechos de la mujer va prendiendo y ganando terreno  
28 de septiembre /

## **1977**

Muchas veces las mujeres demuestran que son más revolucionarias que los hombres  
17 de mayo /

En el número uno de las prioridades de la Revolución, han estado los niños  
17 de julio /

¿Cuál era el porvenir de los hijos de ustedes en el pasado?  
28 de julio /

Estas escuelas son para los hijos de nuestros trabajadores, obreros y campesinos  
1ro de septiembre /

El deporte es un derecho de nuestros niños y jóvenes, es un derecho del pueblo  
2 de septiembre /

De la forma más humana, el proceso revolucionario se enfrentó al problema de la prostitución.  
28 de septiembre /

## **1978**



Carta a las Federadas avileñas  
5 de enero /

Muchos de los hijos de los jefes que estaban en la guerra de los diez años nacieron en la manigua.  
15 de marzo /

Que cada niño desarrolle a plenitud su vida, sobre la base del esfuerzo y del mérito  
16 de julio /

Educación formal y lucha contra el fraude deben acompañar el desarrollo educacional de nuestros niños  
4 de septiembre /

Tenemos el deber de encontrar una solución para el cuidado de los hijos en horarios extra escolares  
2 de diciembre /

### **1979**

No estaríamos preparando a nuestros niños para el mundo del futuro si no dominan la ciencia y la técnica  
15 de julio /

### **1980**

El congreso ha sido un brillante recuento de lo que significa la mujer cubana en la Revolución  
8 de marzo /

Mensaje por el Día de los Niños  
18 de julio /

**Solo la Revolución Socialista puede elevar a la mujer a la plena igualdad**  
**17 de diciembre /**

### **1981**

Para todo el pueblo de Cuba, el nombre de Celia Sánchez es muy conocido  
11 de enero /

Las mujeres en la defensa  
20 de enero /

**El camino del socialismo nos trajo el cese de la discriminación de las mujeres**  
**16 de abril /**

Se ha ido transformando toda la faz de nuestros campos, de nuestros niños y mujeres  
17 de mayo /

La Revolución se ha preocupado por la nueva generación y mucho ha tratado de hacer por ella  
19 de julio /

Los países desarrollados de occidente han exportado la explotación sexual de niños a los países subdesarrollados  
15 de septiembre /

Apreciamos con íntimo regocijo, una generación nueva que tiene más espíritu y conciencia  
6 de diciembre /

Se han ido creando salas de terapia intensivas en todos los pediátricos y trabajamos en el desarrollo de la cirugía cardiovascular para niños  
9 de diciembre /

## PRESENTACIÓN

El Instituto de Historia de Cuba, pone a disposición de nuestro pueblo esta selección temática, de las principales ideas que expresa el máximo líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro Ruz sobre el papel que desempeñan dentro de la Revolución Cubana las mujeres, los niños y la célula fundamental de nuestro sistema la familia.

Partiendo de la gran admiración y alta consideración que estos conceptos le merecen manifiesta profundas consideraciones al respecto a través de reflexiones que se traducen en el texto desde el propio año 1959 en su lucha abierta contra las diferenciaciones que se heredan del régimen anterior donde las féminas no ocuparon el lugar que merecían. A lo largo de los años esta opinión mantiene una vigencia permanente a través de las etapas en las que se divide el trabajo para cumplir con este logro, al puntualizar en la supresión de la explotación doméstica, objetivos que serían resueltos progresivamente, en correspondencia con las vías y perspectivas del desarrollo del país.

En el estudio de su pensamiento se puede definir la existencia de tres momentos en la lucha por la plena igualdad con las diferencias cualitativas que caracterizan cada una de ellas.

Al triunfo revolucionario se inicia la erradicación de la doble explotación de que era objeto la mujer cubana a través de una vinculación limitada a las actividades socio-productivas y mediante los preceptos que la relegan y subordinan dentro de la sociedad. Para ello se desarrolla una intensa actividad de las organizaciones políticas y de masas, que a través de diversas tareas la vincula de forma gradual preparándola cultural e ideológicamente.

En la segunda mitad de los años 60 en correspondencia con las premisas que se crean y hasta mediados de la década del 70, se enmarca la segunda fase, en donde nos muestra que la característica esencial es la incorporación masiva y gradual de la mujer de la ciudad y el campo a diversas tareas, lo que obliga a un ingente esfuerzo para la creación de condiciones materiales y el inicio de la preparación técnico- profesional que permita equiparar sus posibilidades.

Es en el I Congreso del Partido, en 1975, donde el Comandante en Jefe, marca una evolución cualitativa del proceso. De sus lineamientos emana la necesidad de ampliar la incorporación y estabilidad de la fuerza laboral femenina por medio de su calificación y la concientización en el pueblo para ampliar las medidas que coadyuven a la solución de problemas objetivos y la erradicación de factores subjetivos que frenan el pleno ejercicio de la igualdad.

Sin embargo para resolver esta cuestión resulta complejo y contradictorio pues es necesario por un lado incorporarla a la producción y unido a ello socializar las labores del hogar que frenan su desarrollo. Por otro lado para resolverlo de forma verdadera debemos partir del principio de que no es posible interpretar esta igualdad en el sentido literal de la palabra, porque no es viable comparar las facultades entre el hombre y la mujer desde el punto de vista físico por disímiles factores pero sobre todo por la maternidad.

A esta problemática debemos sumar un elemento subjetivo en cuanto la mujer debe ganar conciencia de la necesidad y la posibilidad de lucha por el logro de su emancipación social que debe ser también obra de ella misma. Además en sus intervenciones públicas destaca el trabajo que realiza la Federación de Mujeres Cubanas para lograr elevar el nivel cultural a través de otras actividades como son las Escuelas de Corte y Costura, el Plan de Seguimiento, los cursos de superación para las empleadas domésticas, las amas de casa, y las campesinas. Este sistema permitió que las mismas aprendieran algunos oficios y profesiones lo que les permitió su incorporación como maestras, obreras agrícolas, choferes, asistentes de círculos infantiles, oficinistas en las agencias bancarias, ministerios y empresas estatales, así como su preocupación por la creación de los círculos infantiles y los comedores obreros y escolares para lograr una mayor incorporación de las mismas al trabajo.

Es por la importancia de estos criterios que se hacía inminente elaborar un libro donde se agruparan estos aspectos como una unidad indisoluble por la estrecha relación que guardan los tres conceptos entre sí, es decir la familia como núcleo esencial de nuestra sociedad, la mujer como protagonista de este proceso y los niños como la razón de ser del proyecto revolucionario en la formación de las actuales y futuras generaciones.

La obra abarca un espacio temporal que transita desde 1959 hasta el 2000, dividida en dos volúmenes ordenada de forma cronológica, se incluyen además notas aclaratorias y un índice onomástico.

Esperamos contribuir con la publicación de este trabajo al conocimiento más profundo de la historia de la Revolución Cubana a través del pensamiento y la ejecutoria de su máximo líder.

**Instituto de Historia de Cuba**

1959

## LAS MUJERES SON TAN EXCELENTES SOLDADOS COMO NUESTROS HOMBRES

Discurso en el parque Carlos Manuel de Céspedes, Santiago de Cuba, 1ro de enero de 1959.

[...]

Afortunadamente, la tarea de los fusiles ha cesado. Los fusiles se guardarán donde estén al alcance de los hombres, que tendrán el deber de defender nuestra soberanía y nuestros derechos, pero cuando nuestro pueblo se vea amenazado no pelearán sólo los treinta mil o cuarenta mil miembros de las fuerzas armadas, sino pelearán los trescientos mil o cuatrocientos mil o quinientos mil cubanos, hombres y mujeres, que aquí pueden coger las armas. Habrá las armas necesarias para todos los que quieran combatir, cuando llegue la hora de defender nuestras libertades, porque se ha demostrado que no sólo pelean los hombres, sino pelean las mujeres también en Cuba, y la mejor prueba es el pelotón "Mariana Grajales",<sup>1</sup> que tanto se distinguió en numerosos combates; y las mujeres son tan excelentes soldados como nuestros mejores soldados hombres.

Yo quería demostrar que las mujeres pueden ser buenos soldados. Al principio la idea me costó mucho trabajo, porque existían muchos prejuicios, porque había hombres que decían que cómo se le iba a dar un rifle a una mujer mientras quedara un hombre. Porque la mujer en nuestro país es un sector que necesita ser redimido, porque es víctima de la discriminación en el trabajo y en muchos otros aspectos de la vida.

Y organizamos las unidades de mujeres, que demostraron que las mujeres pueden pelear, y cuando en un pueblo pelean los hombres y pueden pelear las mujeres, estos son pueblos invencibles y la mujer de este pueblo es invencible. Tendremos organizadas y listas las reservas de combatientes femeninos y las mantendremos entrenadas, todas voluntarias, y estas jóvenes que ahí veo con los vestidos negros y rojos del 26 de Julio,<sup>2</sup> yo pido que aprendan también a manejar las armas.

[...]

*Versión taquigráfica* .1 de enero de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 36-37.

<sup>1</sup> A las antiguas combatientes del Ejército Rebelde, integradas durante la guerra revolucionaria en el pelotón "Mariana Grajales", para luchar contra el ejército de Fulgencio Batista, se les dio la encomienda de recoger los niños que debían integrarse al estudio en los centros escolares de las intrincadas regiones montañosas después del triunfo revolucionario.

<sup>2</sup> Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) debe su nombre a la fecha en que se produce, en el año 1953, el asalto a los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba y Céspedes, de Bayamo, hecho que marcó el inicio de la última etapa de lucha de nuestro pueblo por su total emancipación. El M-26-7 fue fundado a mediados de 1955 por Fidel y sus compañeros de armas y adoptó la misma estrategia revolucionaria elaborada y aplicada en 1953. El movimiento se organizó en forma celular, clandestina, a través de todo el país y encabezó la lucha contra la tiranía batistiana, en la que también participaron el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Los colores que identificaban al movimiento en su bandera y brazaletes era el rojo y el negro que después del triunfo de la Revolución las mujeres usaban en su vestuario como símbolo de apoyo a la naciente revolución.

## **LAS MUJERES SIEMPRE FUERON LAS MÁS LEALES EN EL RECUERDO DE EDUARDO CHIVÁS**

Discurso en el Cementerio de Colón, en la tumba de Eduardo Chibás.  
La Habana, 16 de enero de 1959.

[...]

Veo aquí muchas caras conocidas, las mismas caras que fueron siempre leales a esta tumba, los mismos y las mismas que siempre mantuvieron flores frescas en este santuario de la dignidad cubana.

[...]

¡Cómo no recordar aquellos días en que veíamos a los hombres, y sobre todo a las mujeres que siempre fueron las más leales en el recuerdo de Eduardo Chibás, porque eran siempre las mismas, las mismas de la C.M.Q., las mismas del Cementerio, las mismas de Prado 109, golpeadas, perseguidas, insultadas y vejadas por los esbirros de la tiranía! Frescos están todavía en nuestra memoria aquellos días, porque lo que graba el dolor, como decía el Apóstol<sup>3</sup>, no se olvida fácilmente.

[...]

*Versión taquigráfica.* 16 de enero de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 2-3.

## **LA MUJER PUEDE ESTAR A LA ALTURA DEL HOMBRE**

Discurso pronunciado en la Empresa Petrolera Shell, La Habana 6 de febrero de 1959.

[...]

Todo el mundo sabe que el mal más grave que confronta el país es el desempleo<sup>4</sup> el hecho de que haya cientos de miles de hombres y mujeres en capacidad de trabajar y que no encuentren trabajo; de que aquí los hombres tengan que humillarse para conseguir un trabajo, pedirlo como de limosna; de que las mujeres tengan que humillarse y hasta incluso, en algunas ocasiones, prostituirse para conseguir un trabajo.

Todo el mundo sabe la tragedia que confronta la mujer y la que confronta el negro. Nos encontramos que son dos sectores discriminados. Se habla, por ejemplo, de la discriminación racial, que es una verdad. No se habla de la discriminación del sexo: de la cantidad de mujeres a las que tratan de explotar; de que se mire a las mujeres como un objeto de placer más que como un valor social que está y puede estar a la altura del hombre.

---

<sup>3</sup> Se refiere al Héroe Nacional "José Martí Pérez"

<sup>4</sup> Una de las tareas más inmediatas fue la eliminación del desempleo. La población de Cuba en 1958 superaba los seis millones y medio de habitantes, de los cuales una tercera parte de la población laboral -unos 700 000 hombres- carecía de ocupación. Cada año arribaban a la edad laboral 100 000 jóvenes sin posibilidades de emplearse. La política revolucionaria, al intensificar la actividad agrícola, las construcciones, la producción industrial y los servicios sociales acabó con el desempleo y permitió una mayor incorporación de fuerza laboral no prevista, como la de la mujer.

En cierta ocasión cuando nos decidimos a organizar los pelotones de mujeres combatientes, expliqué las razones de tipo social que había para ello. Encontré una gran dificultad en el prejuicio de muchos hombres, y tuve que explicarles cómo uno de los sectores más discriminados era la mujer; cómo se trataba de comerciar con su sexo; cómo en muchos lugares solicitaban la presencia de muchachas bonitas, sobre todo en los bares, para que allí la gente no fuese por la cerveza sino por las muchachas; cómo incluso esa era una idea arraigada en muchos hombres. Y yo tuve ocasión en aquellas circunstancias de ver cómo para muchos hombres la mujer era algo inferior, porque decían: “mientras yo tengo una escopeta ¿cómo va a haber una mujer con un M-1?”

Y yo les decía: pues esa mujer va a ser mejor soldado que ustedes.

Porque había hombres que con un M-1 y todo corrían. Y sin embargo, nunca se dio el caso de que ninguna de las mujeres del pelotón “Mariana Grajales” corriese en un combate. Saco esto a colación porque forma parte del cúmulo de prejuicios que la vida social, las circunstancias y las condiciones económicas de nuestro país han creado. Cómo hay muchos males que no existen sólo en la realidad social, sino también que son una realidad en la mente de los ciudadanos.

[...]

*Versión taquigráfica.* 6 de febrero de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 17-18.

## **LA REVOLUCIÓN TIENE QUE RESOLVER EL PROBLEMA DE LA NIÑEZ**

Palabras pronunciadas en la Asamblea de la COA.  
La Habana, 30 de marzo de 1959.

[...]

Nosotros tenemos que hacer aquí cuantas ciudades y centros escolares sean necesarios.<sup>5</sup> Yo creo que si al cabo de un año o año y medio aquí, cuando tengamos los centros escolares hay un niño en la calle, es que no hemos completado la obra en la educación. Porque aquí no debe quedar un solo niño en la calle, como no debe quedar un solo limosnero; todos esos son de los tantos problemas de asistencia social y de educación. Es un crimen que esos muchachos estén montando en la defensa, y en los estribos, y vendiendo cosas para ganarse la vida, para estar como está este niño, con la ropa raída levantado a las tres menos cuarto de la mañana, ganándose la vida con una cajita de caramelo, de naranja, o de lo que sea; cuando niños debían estar durmiendo y, por el día, en las escuelas, educándose y preparándose. Esa es una de las tantas cosas... Esa no es vida; y después que un niño de estos crece, no recibe una preparación, no recibe una alimentación adecuada, no recibe una educación adecuada, ustedes comprenderán.

---

<sup>5</sup> Ciudades y centros escolares. Mediante la Ley Nº 100 de 23 de febrero de 1959, se creó el Departamento de Construcción y Organización de Ciudades Escolares del Ejército Rebelde, destinado a construir estas ciudades en los lugares del interior del país, principalmente en la región oriental, para proveer de educación al niño campesino. Los soldados rebeldes fueron los primeros en trabajar en la construcción de estos centros. En el año 1959, se concedieron varios e importantes créditos para esta tarea. Solamente las leyes números 136; 191; 332; y 342, entre marzo y mayo de ese año, concedieron un total de 4 560 000 pesos. Durante este período -cumpliendo la promesa de convertir los cuarteles en escuelas-, los centros de represión de la tiranía, hasta el número de 69, fueron convertidos en centros escolares, con capacidad para 40 000 alumnos.

Yo sé que el problema nos cuesta trabajo resolverlo de momento, el problema de los niños.

Es un problema de construcción, de organización de centros educacionales que recojan a todos los niños que están por la calle. Porque ahora ¿cómo vamos a resolver el problema en medio del desempleo, de la miseria?; y a lo mejor, hasta si los recogemos, pues en este momento es para que se meta en la casa, y van a pasar hambre en la casa. Posiblemente ese niño no tenga otro medio de comprarse unos zapatos, una camisa, o un pedazo de pan, si no haciendo lo que hace. Y es la tragedia que hay en Cuba. Y es bueno que estas cosas se vean, que el pueblo las vea; para que haya un poco menos de egoísmo en nuestra Patria; para que refunfuñen un poco menos aquí; para que refunfuñen un poco menos aquellos que ven sus intereses perjudicados por las leyes justicieras de la revolución, de una Revolución que se propone poner fin a todas estas cosas que, ¡claro!, como estamos acostumbrados a ellas... es como el ruido; estamos acostumbrados, y lo soportamos; pero si nosotros nos acostumbrásemos a estar sin ruido y viviéramos un año sin ruido, sin claxon, y un día, de la noche a la mañana, aparecieran todos los ruidos, yo les aseguro que todo el mundo tiene que recluirse, porque entonces comprenderían la monstruosidad de lo que es el ruido infernal, el desasosiego con que se vive, lo que perjudica a la salud.

Ya ustedes ven cómo están relacionados unos problemas con otros: el problema de los obreros del transporte y el problema de la niñez en la calle, montados en los estribos, y en la defensa; las pocas facilidades que puede tener un conductor que tiene un ómnibus lleno para ver si alguien se le montó en la defensa. Así que el problema hay que resolverlo, sencillamente, por otras vías; resolver el problema de la niñez, resolver ese problema, entre tantos otros que tiene que resolver la Revolución.

[...]

*Versión taquigráfica.* 30 de marzo de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 25-27.

## **LA ATENCIÓN A LA FAMILIA CAMPESINA ES LA OBRA PROFUNDAMENTE HUMANA DE LA REVOLUCIÓN**

Comparencia ante las cámaras de CMQ.

La Habana, 13 de junio de 1959

[...]

Valdría la pena de que algunas publicaciones recogieran datos estadísticos del consumo por año de algunas familias. Cuanto es lo que ingresa la familia, qué alimentación tiene, porque estas cosas, señores, son las que se deben decir al pueblo. Decir el índice de mortalidad <sup>6</sup> en la familia campesina, en la ciudad, en los hijos de los ganaderos, y en los hijos de los latifundistas, y en los hijos de los campesinos, para que se empiece a ver la parte honda y profundamente humana de la Revolución.

---

<sup>6</sup> El índice de mortalidad infantil en Cuba en la década de 1950 ha sido calculado conservadoramente en más de 60 por cada mil nacidos vivos, y era muy superior en zonas rurales.



[...]

Tendrá esos latifundistas en la familia el cuadro del bohío con el piso de tierra,<sup>7</sup> los muchachos llenos de parásitos, descalzos, sin ropa, las madres campesinas viven un tercio menos de lo que puede vivir normalmente en otra condición mejor.

Las hijas de los campesinos, ¿qué centros de trabajo tienen, a dónde van a parar? Han ido a servir de criadas y todavía a peores fines... ¿De qué se nutren en nuestras ciudades los centros de vicio del hombre? ¿Qué destino le han quedado a esas familias sin cultura, sin preparación, y sin escuelas?<sup>8</sup>

Váyase a las estadísticas y cójanse los índices de mortalidad.

[...]

[...] nosotros salvamos decenas de miles de vidas de niños todos los años que se mueren por no tener asistencia.

[...] ese campesino hay que redimirlo y a sus hijos los vamos a salvar por millares, los vamos a salvar todos los años, porque es nuestra desgracia nos hemos acostumbrado a ocultar ciertas verdades, que el hambre mata más niños que mató la dictadura aquí.

[...]

Vamos a hacer una generación distinta, porque van a comer, van a recibir educación y vamos a salvar algunas inteligencias para la cultura, para el prestigio, para el porvenir de la nación, que hoy se pierden allá en la miseria, en el oscurantismo, porque no tienen escuelas y las escuelas van a ir, aparte de los centros escolares, las cooperativas, los caminos, etc. Y eso es lo que va a transformar al país y vale la pena que los organismos de publicidad se estudien todas las estadísticas, el índice de mortalidad, para ir contrarrestando todos los argumentos de los latifundistas.

[...]

*Revolución*, 15 de junio de 1959, p.12

## **TODOS LOS NIÑOS TIENEN DERECHO A LA EDUCACIÓN**

Apertura del Primer Congreso  
Nacional de Maestros Rurales.  
La Habana, 27 de agosto 1959.

[...]

Hay miles de compatriotas sin ingresos, sencillamente, porque vivimos en un país no desarrollado, cuya economía no está desarrollada, y nosotros al lado de las necesidades perentorias que tenemos que satisfacer con los escasos recursos con que contamos y tenemos también por delante la inmensa tarea de desarrollar esa riqueza para llevar cuanto

---

<sup>7</sup> Según los datos oficiales del Censo de 1953, solamente el 9,1 por ciento de las viviendas rurales declaradas poseían alumbrado eléctrico. En la práctica cerca de medio millón de viviendas en el campo estaban en esta situación. El 74,3 por ciento de las viviendas rurales declaradas estaban en malas o “regulares” condiciones, entendidas estas dos categorías con un grado muy considerable de laxitud.

El bohío era la vivienda típica campesina cubana, a semejanza de la construida por los aborígenes. Según el mismo censo el 75% de los campesinos se alojaban en bohíos de piso de tierra, techo de guano y paredes de yagua o madera. Más de la mitad de éstos carecían de letrinas sanitarias; un 90% no poseía baño.

<sup>8</sup> En las escuelas rurales el abandono oficial se manifestaba aún más trágicamente que en las ciudades. Las pocas escuelas existentes funcionaban en bohíos semidestruídos, sin pupitres, pizarra, ni materiales escolares.

antes a nuestro pueblo impaciente el disfrute de un Standard de vida mejor, para llevar a cada hogar que sufre la escasez y que sufre privación el alivio de aquellas necesidades más elementales que muchas familias no pueden hoy satisfacer, porque carecen de ingresos ¿y cómo viven? Pues viven de alguien, de la familia, repartiendo lo poco que tienen y viven pasando sus trabajos, que lo más duro que tienen no es la carga de sufrimientos que traen sino la ausencia de esperanzas para resolverlos, que es como hemos vivido, como han vivido ustedes, aspirando siempre a un trabajo, sin esperanza apenas de obtenerlo. Esperando durante años y años, acudiendo a cuanta oposición se presenta, tratando por todos los medios de lograr la manera de desempeñar, de desarrollar la profesión y la profesión hasta aquí ya sabemos cómo era el cuadro; creo quien podía contar con una influencia política. Veíamos los recursos de la nación derrocharse criminalmente. No se brindaba al país el aporte de los maestros. ¿Y la clase magisterial cómo vivía? ¿Cómo vivían los miles y miles de maestros? Sin aulas. ¿Cómo vivían?, sino faltos de esperanzas, llenos de escepticismos, casi sin encontrarle solución racional al problema de su vida, porque cualquiera que hiciese algunos cálculos de los maestros graduados y de los maestros que estaban por graduarse tenía que sacar racionalmente la conclusión, de que era indefinido el número de años que tenía que esperar para al fin lograr la ansiada oportunidad de enseñar y de vivir además decorosamente con el esfuerzo de su trabajo.

Esa es una verdad que la han vivido todos los maestros desde el instante mismo en que recibieron su título de maestro, desde el instante mismo en que le entregaron un diploma y se pusieron a esperar. Viene el triunfo de la revolución, ¿acaso no debe ser el triunfo de la Revolución, acaso no debe el triunfo de la revolución traer consigo la solución al problema de la ignorancia y la solución al problema de los maestros?, ¿acaso no debe ser el triunfo de la Revolución el fin de la incertidumbre y de la angustia de todos los maestros? ¿Sería correcto resolver el problema de una parte de los maestros y decirles a los demás maestros que esperaran dos o tres o cinco o diez años para dar clases? ¿Sería justo buscar soluciones para una parte solamente, mientras dejábamos en la misma incertidumbre del pasado a los demás? ¿sería justo resolver el problema de una parte de nuestros niños y dejar sin resolver el problema del resto de los niños que tienen tanto derecho como cualquier otro a la educación, que no puede ser en una hora revolucionaria cuestión de mejor suerte?, ¿que debe ser una cuestión de deber moral insoslayable de la nación, que debe ser un deber de todos los maestros?, ¿sería correcto que la Revolución viniera con la solución raquítica de dar empleo a una parte de los maestros, dar enseñanza a una parte de los niños mientras el resto de los maestros espera, mientras el resto de los niños esperan?

El Gobierno Revolucionario haciendo un gran esfuerzo, haciendo el esfuerzo máximo que permite la paupérrima economía que nos legaron, ha logrado presupuestar los recursos necesarios para crear cinco mil aulas, sin embargo, eso sería menos de la mitad de las aulas que se necesitan. El resto de los niños tendría que esperar años, el resto de los maestros tendría que esperar años, porque difícilmente pueda nuestra economía en los próximos años inmediatos allegar los recursos suficientes para volver a crear otras cinco mil aulas. ¿Qué es lo que quiero proponer, pues a los maestros: no nombramiento libre. No, quiero proponer una fórmula generosa para ustedes, de sacrificio sí, pero de honra, de sacrificio, pero de servicio a la patria, de sacrificio, pero de extraordinario favor a cientos de niños. Y como considero que es honesto plantearlo, sin importarme siquiera que pueda alguno, si es que hay alguno en esta obra capaz de no comprender estas verdades, lo que quiero proponerle a los maestros es que con los mismos recursos que tenemos que crear cinco mil aulas, creemos las diez mil aulas, que con los mismos recursos que tenemos para dar empleo a cinco mil maestros le demos empleo a diez mil maestros; que en esta oportunidad única de nuestra patria no se quede un solo maestro esperando, no se quede un solo niño esperando. Es decir, no el

trabajo absolutamente voluntario, pero sí la utilización de esos recursos para afrontar el doble. Según los datos estadísticos, son diez mil quinientas escuelas aproximadamente lo que nos falta y es preciso pensar en el triunfo que significará para el Magisterio de Cuba, para el pueblo de Cuba y para Cuba el ser posiblemente, el único país de América que halla llegado a esta posibilidad de atender todas las necesidades de la enseñanza rural con maestros titulados.

Es decir, nuestra aspiración será poderle dar más al maestro cada vez, sólo pedimos una cosa, sólo pedimos en nombre de la patria una cosa, sólo pedimos en nombre de la Revolución una cosa, y es que no nos pongamos a esperar sin razón a que sea dentro de 3, o de 4, o de 5, o de 6 o de 7 años, que cientos de miles de niños reciban el pan de la enseñanza. Que podamos decirle al pueblo y al mundo, que como un esfuerzo más de nuestra Revolución, como un esfuerzo más de nuestro pueblo, no quedará un solo niño sin escuela y esto significa el desarrollo de la inteligencia de todos nuestros niños. Eso significa que no quedará un solo talento que no se abra a la luz. Eso significa que no quedará una sola inteligencia sin su oportunidad, ni quedará un solo maestro sin su vocación. Significa la concusión de los intereses de la Nación, del maestro y del niño con un poco de sacrificio hoy, con una compensación futura en lo económico, pero sobre todo algo que no se logra con todo el oro del mundo, la satisfacción de haber servido a su patria en esta hora.

La satisfacción de que cientos de miles de niños le agradecerán la cultura que posean, de que el país les agradecerá las inteligencias de que pueda disponer y de que con un poco de esfuerzo hoy, no sólo brindaremos la alegría, no a una parte, sino a todos los maestros, “no sólo aseguraremos su vocación, su porvenir a una parte, sino a todos los maestros”, que no sólo resolveremos el problema terrible de la educación a una parte de los niños campesinos, sino a todos los campesinos, y los maestros estarán dando un ejemplo digno de imitarse, que este ejemplo de sacrificio empiece por los maestros; que esta lección de que tenemos que sacrificarnos hoy, si queremos tener felicidad mañana, empiece por los maestros y que los maestros se pongan a la cabeza del civismo del país con un poco de esfuerzo. Y esa disposición de los maestros, estimulará al país a ayudar, estimulará a los campesinos a ayudar, estimulará a Obras Públicas a construir más escuelas y nos estimulará a todos en todos los órdenes y la enseñanza ganará mucho más todavía.

Es preciso mucho más de tranquilidad para los maestros, mucho más de luz para los niños, significará un estímulo a toda la Nación y toda la Nación recibirá los beneficios de una conducta semejante que es la que he venido a pedirles en este Congreso, en la seguridad de que no quedaría el planteamiento en el vacío. Ganará el magisterio y ganará el país y con ese ejemplo estaremos estimulando a todos a enseñar, porque no nos quedaremos ahí, detrás irá la movilización de todo el pueblo para que no quede un solo cubano que no sepa leer ni escribir, para ganarle la batalla a la incultura y a la ignorancia, para ganar esa batalla de la que tanto se ha hablado y que nunca nos hemos decidido verdaderamente a librarla y por eso no la hemos ganado.

Detrás irá el esfuerzo de toda la Nación, tras de la pauta que señalen los maestros, detrás irá el deseo de los campesinos de ayudar a que tenga mayores facilidades ese maestro que se sacrifica, detrás irán las medidas que podamos disponer, como serían el transporte gratuito a esos maestros que se sacrifican, como sería la matrícula gratis en las universidades y centros docentes, a esos maestros que se sacrifican, y así les daremos en todos los órdenes posibles las mejores oportunidades, les daremos las posibilidades de prepararse, con poco nada más que de sacrificio, porque al pedirles esto, les pido sobre todo que piensen en aquellos maestros que en plena guerra y bajo los bombardeos enseñaron a los niños y les pido que

piensen sobre todo que por grandes que sean nuestros sacrificios, jamás serán como el sacrificio de aquellos, que cuando se les mandaba a combatir al enemigo, marchaban hacia la muerte sin esperar recompensa alguna. Muchas gracias.

[...]

*Versión taquigráfica. 27 de agosto 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 9-14.*

## **EL NIÑO QUE NO ESTUDIA NO ES UN BUEN REVOLUCIONARIO**

Apertura del curso escolar y entrega del campamento militar de Columbia al Ministerio de Educación.  
La Habana, 14 de septiembre de 1959.

[...]

Compañeros colegiales:

Yo sé que es un poco tarde y que ustedes llevan varias horas de pie, por eso voy a hablar brevemente, para decirles algunas cosas que siento en estos momentos.

Hacía mucho tiempo -y yo quiero que me oigan- que estábamos deseando esta oportunidad, y de todos los actos y de todos los hechos que hemos vivido desde que iniciamos esta lucha revolucionaria, ningún momento más feliz para nosotros que éste, y les voy a explicar por qué. Porque este acto de hoy, esta reunión de ustedes, los niños cubanos, con nosotros, es el acto más hermoso de esta Revolución, porque quiere decir que ustedes no van a vivir como nosotros, quiere decir que ustedes no van a sufrir lo que nosotros sufrimos.

Nosotros nunca pudimos venir aquí a esta fortaleza,<sup>9</sup> nosotros sólo sabíamos que aquí se albergaban millares de soldados, de hombres armados que eran capaces de los peores abusos, que eran capaces de las peores injusticias. Nosotros nunca tuvimos este privilegio de ver lo que era una fortaleza militar. Nosotros nos preguntábamos para qué servían las fortalezas militares; nosotros nos preguntábamos por qué había tantos soldados aquí dentro, por qué había tantas compañías y tantos regimientos, qué significaba todo aquello, qué fin perseguían esos soldados. Y nosotros, los que en un tiempo fuimos niños como ustedes, tuvimos oportunidad de conocer para qué servían aquellos soldados.

En todos nosotros hay un sentimiento de odio contra la injusticia y contra el abuso. Nadie está de acuerdo cuando en la escuela el mayor atropella a los más pequeños; nadie está de acuerdo en la escuela cuando el más fuerte quiere avasallar al más débil; todo el mundo desprecia en la escuela al que quiere imponerse por la fuerza abusando de sus compañeros. Y eso era lo que estaba ocurriendo en todo el país: que los fuertes, porque tenían las armas en le mano, vivían abusando del pueblo que era débil.

---

<sup>9</sup> En 1899, por disposición del gobierno norteamericano de ocupación, comenzó a ser construido en las alturas de Los Quemados, cerca del poblado de Marianao, un campamento militar que recibió el nombre de Columbia porque las primeras tropas que se instalaron en él procedían de ese distrito, en los Estados Unidos. Fue objeto de sucesivas ampliaciones que la convirtieron en la principal base militar del país. Desapareció como campamento el 14 de septiembre de 1959, por orden del Gobierno Revolucionario, y en su lugar fue creada Ciudad Libertad, un centro escolar donde estudian, niños y adultos.

Por eso, cuando un día, hablando del papel que desempeñaban aquellos soldados, ofrecimos que algún día la fortaleza de Columbia se convertiría en una escuela, estábamos expresando el deseo más profundo de todos nosotros. No fue fácil tomar esa fortaleza; miles de compañeros cayeron en el camino; conquistar esta fortaleza costó mucha sangre, costó muchas batallas y costó muchas vidas. Al principio parecía imposible: nosotros éramos un grupo pequeño, esta fortaleza estaba llena de cañones, llena de tanques, llena de soldados, llena de fusiles; nadie creía que aquellos que éramos unos pocos podríamos algún día tomar esta inmensa fortaleza que era el símbolo de la fuerza, que era el símbolo de la dictadura. Sin embargo, tuvimos fe estamos aquí hoy reunidos con ustedes porque tuvimos fe. Hacía falta luchar mucho, hacía falta ganar muchas batallas, pero nosotros sabíamos que las ganaríamos porque teníamos la razón, porque estábamos defendiendo una causa justa.

Y así fue como un día las tropas rebeldes entraron en Columbia después de derrotar a las fuerzas de la dictadura y aquella promesa, aquella promesa se cumple hoy. ¿Para qué queremos una fortaleza aquí rodeando la ciudad? ¿Para qué queremos fortalezas rodeando la ciudad? ¿Para qué queremos cuarteles, si lo que hace falta son escuelas, si lo que hace falta son campos deportivos, si lo que hace falta es que todo el mundo viva sin miedo, para que todo el mundo viva en paz.?

Ustedes tienen hoy lo que nosotros estuvimos deseando siempre, es decir, que esta fortaleza desapareciera. Y no pudimos ver realizado ese sueño, cuando nosotros éramos jóvenes como ustedes. Muchos jóvenes que fueron estudiantes, colegiales como ustedes, tuvieron que pagar con su vida esta conquista. Así que la mayor gratitud de los niños tiene que ser para los compañeros nuestros que murieron en la lucha. La mayor reverencia de los niños cubanos tiene que ser para los rebeldes que murieron, los revolucionarios que murieron, para hacer realidad este sueño de tener algún día convertido en Centro Escolar la fortaleza militar de Colombia.

Habíamos pensado hacer una ciudad escolar, pero hemos llegado a la conclusión de que a lo mejor era crear un Instituto Superior de Ciencia y Tecnología, lo que quiere decir un centro para preparar ingenieros, para preparar expertos que conozcan de fabricas, de ingeniería, de física y de química, que adquieran todos los conocimientos necesarios para industrializar nuestro país.

Nosotros tenemos muchas cosas que hacer, y sin embargo no podemos hacerlas, ¿saben por qué? Porque no tenemos personas preparadas para hacer esas cosas. Muchas cosas nos salen mal, muchas de las cosas que queremos hacer nos salen mal, ¿saben por qué? Porque no tenemos personas que sepan hacer las cosas bien hechas. ¿Y saben por qué no las tenemos? Porque nadie se ocupó de prepararlas. Si muchos niños hoy viven pobremente, si muchos niños andan mal vestidos, si muchos padres de los niños tienen apenas con que llevar el pan a su casa, la culpa la tienen los que no se preocuparon de preparar a su pueblo y de trabajar para su pueblo.

Ustedes los niños están sufriendo las consecuencias de todo el olvido y el abandono en que ha vivido nuestro pueblo. Pero, sin embargo, no sufrirán muchas cosas de las que hemos sufrido nosotros, porque nosotros sí vamos a preparar al pueblo para que las cosas salgan bien.

¿Ustedes creen que nosotros lo estamos haciendo bien? Bueno: pues yo creo que no, yo creo que no porque nosotros no sabemos las cosas que ustedes van a saber el día de

mañana, a nosotros no nos enseñaron nada de lo que nosotros les vamos a enseñar a ustedes.

Hay muchos rebeldes que son magníficos muchachos, magníficos soldados, muy valientes, que aprendieron a ganar batallas, y las ganaron, pero sin embargo no pudieron ir a la escuela.

Muchos rebeldes, muchos barbudos de esos que ustedes tanto admiran, tienen que hacer ahora lo que ustedes están haciendo, estudiar, porque no tuvieron la suerte de ir a la escuela, como ustedes tienen esa suerte. Así que ustedes tienen que hacer las cosas el día de mañana mejor que nosotros, tienen que hacerlas mejor que nosotros. A nosotros nos tocó recibir muchos golpes, sufrir muchos abusos y pasar mucho trabajo, pero ahora tenemos grandes cosas que hacer y no podemos hacer todas las cosas que queremos porque no está preparado el pueblo para eso. Por eso nos interesamos tanto en que ustedes puedan hacer el día de mañana las cosas mejor que nosotros.

¿Ustedes creen que la Revolución se hizo ya? No. Y si la Revolución no se ha hecho, ¿quién la va a hacer? Ustedes, ustedes son los que tienen que hacer la verdadera Revolución.

¿Ustedes quieren ser buenos revolucionarios? ¿Y qué es lo primero que tienen que hacer? ¡Ah! estudiar. Entonces, el niño que no estudie no es un buen revolucionario, porque el niño que no estudie no sabrá hacer las cosas bien hechas y le pasara lo que nos pasa a nosotros, que vamos hacerlas y no nos salen bien.

Así que el niño que no estudia no es un buen rebelde, ni es un buen revolucionario, porque si quieren ayudar a la Revolución, si quieren ayudar a los rebeldes, si quieren ayudar a su Patria, tienen que estudiar porque el que no sabe hacer las cosas no puede ayudar a nadie, se equivoca, y aunque las quiera hacer bien, no las puede hacer bien porque no sabe.

Yo quiero que los niños jueguen, que tengan campos deportivos, que tengan playas, que naden, que se diviertan, que hagan excursiones por los campos, sí. ¡Pero si estudiar no es malo ¿Y por qué se ponen más contentos cuando hablo de ir a la playa que cuando hablo de estudiar ¿ustedes no han leído la historia, ustedes no han leído la vida de Maceo, de todas las batallas que ganó Maceo? ¿Ustedes no han leído la vida de Martí, de todos los sacrificios que hizo, de lo noble y lo bueno que era? ¿A ustedes no les gusta leer toda aquella historia de lo que tuvieron que hacer los cubanos para ser independientes? ¿Y no les gustaba? ¿No es interesante la historia? ¿A ustedes no les gustaría visitar todos los lugares donde combatieron los rebeldes? ¿A ustedes no les gustaría visitar la Sierra Maestra? ¿Para qué? Para saber, para ver. Bueno, pues se estudia para eso, para saber, para ver. ¿A ustedes no les gustaría ir a la Ciénaga de Zapata y a la laguna del Tesoro? ¿Para qué? Para ver. Bueno, pero todo eso está también en los libros: la Sierra Maestra, la Laguna del Tesoro, el Valle de Viñales, la cuevas, los ríos, las montañas, las bahías, la naturaleza toda; todo eso está en los libros. Si cuando nosotros los llevamos a ustedes al Valle de Viñales ustedes no han estudiado, y si no saben lo que es el Valle de Viñales, no disfrutan. Es igual que si traemos a un niño que nunca ha oído hablar de la Sierra Maestra y lo llevan allí, no le interesa, porque no sabe lo que pasó allí, ni los que vivieron allí ni lo que hicieron los que estaban allí, ni por qué lo hicieron.

Nosotros -que a veces perdíamos el tiempo- que a veces vamos a un río y no sabemos qué río es, y es porque se nos ha olvidado, pero se nos debe haber olvidado porque no lo estudiamos bien. Pero si ustedes se quieren divertir tienen que estudiar, si ustedes quieren pasar ratos muy agradables tienen que estudiar porque si no estudian no comprenden.

¿Ustedes han oído hablar de la Reforma Agraria? <sup>10</sup>

¿Ustedes están de acuerdo con la Reforma Agraria? Bueno, pues si ustedes no saben cómo se siembra una semilla y por qué crece una semilla y por qué la semilla puede producir más o menos, si ustedes no estudian la atmósfera, las lluvias, el agua, las plantas, no pueden entender la Reforma Agraria. Si ustedes no estudian la Aritmética, no pueden entender la Reforma Agraria tampoco. Si ustedes no estudian Gramática; y un día tienen una buena idea que proponerle al Gobierno Revolucionario y no saben cómo escribirla, y nosotros abrimos una carta que está mal escrita, no le hacemos caso.

Si ustedes quieren entender al Gobierno Revolucionario, si quieren entender todas las cosas de que nosotros hablamos, tienen que estudiar Literatura. Así que ustedes tienen que estudiar de todo, porque cuando hay una asignatura en un libro no es para fastidiarlo a uno, como creíamos nosotros. Nosotros creíamos que la Botánica y la Aritmética eran para fastidiarlo a uno porque no entendíamos bien que eso fuera para beneficio de nosotros.

Porque al niño no hay que obligarlo a estudiar, el niño debe sentir deseos de estudiar, porque el niño que no estudia no se divierte; porque si él está divirtiéndose todo el día, el día que tiene vacaciones no se divierte porque para él es vacaciones todo el tiempo, y entonces cuando llega fin de curso, que tiene tres meses para pasear, para ir al campo, para ir a la playa, para montar a caballo, para conocer los lugares, entonces no se divierte.

Imagínense un muchacho que va al Zoológico todos los días del año, se acostumbra al Zoológico y no le llama la atención nada de aquello. El muchacho que tiene todos los días de vacaciones, no se divierte los sábados y los domingos, porque los sábados y domingos son iguales que todos los demás días de la semana para él, y las vacaciones son iguales. Y después él no sabe y no puede ayudar a nadie, no puede ser revolucionario.

Así que el que no estudia no es revolucionario, el que no estudie no es rebelde, porque ese no nos quiere ayudar a nosotros, porque hay muchas cosas que hacer y para hacerlas hay que saber.

Si ustedes estudian, nosotros haremos que se diviertan en el verano, en las vacaciones, y les haremos todos los campos de pelota, de basket-ball, de volley-ball, todos los deportes que ustedes quieran, les hacemos todos los campos deportivos que ustedes quieran. Si ustedes estudian, los llevaremos a la Sierra Maestra. Si ustedes estudian les hacemos todas las playas que quieran para divertirse en las vacaciones. Si ustedes estudian, nosotros les daremos todos los libros que ustedes necesiten.

Y piensen en esto: que hay muchos niños en el campo que no han tenido la suerte que ustedes tienen de poder ir a la escuela; hay muchos niños que todavía no saben el Abecedario, tienen la misma edad que ustedes y sin embargo no saben leer ni escribir.

---

<sup>10</sup> Reforma Agraria. La Ley fue firmada en La Plata, Sierra Maestra -lugar donde estuviera situada la Comandancia del Ejército Rebelde bajo la jefatura de Fidel Castro, el 17 de mayo de 1959. En un inicio se estipuló en la misma un límite de 30 caballerías en la posesión de tierras para cualquier persona natural o jurídica, pero este límite resultaba todavía amplio -como lo demostró la necesidad de una segunda ley que redujo a 5 caballerías el límite permisible. Esta primera ley dio un golpe mortal al latifundio, al recuperar las enormes extensiones de territorio en manos de la burguesía terrateniente y las compañías norteamericanas. Se hizo efectiva al publicarse en la Gaceta Oficial de la República, el 3 de junio de 1959.

¿Es justo que si un niño pueda ir a la escuela, que se le pague un maestro que lo enseñe, que se le den los libros, se le dé todo, y que no estudie? Eso es muy triste. Es muy triste que haya muchachos que tengan esa oportunidad y haya muchos guajiritos <sup>11</sup> que todavía no han tenido la oportunidad de ir a la escuela. Pero eso lo vamos a resolver, y lo vamos a lograr gracias a los maestros, porque tenemos 10,000 maestros que nos van a ayudar a enseñar a 400,000 niños que no tenían escuelas. Quiero explicarles una cosa: en cincuenta años anteriores los gobiernos no habían hecho más que 5,000 escuelas para los niños campesinos ¿y saben cuántas vamos a poner nosotros en un mes?: 10,000 para que todos los niños puedan leer y escribir y aprendan de Agricultura, aprendan de Botánica, de Electricidad y de todo lo que necesiten para el día de mañana ser buenos revolucionarios y ayudar a su Patria, y ayudar a los demás.

Miren, si no fuera por los esfuerzos que los rebeldes hicieron, si no fuera por la cantidad de trabajo que pasaron, esos 400,000 mil niños no tendrían ahora maestros; si no fuera por los rebeldes que murieron, esos 400,000 niños no tendrían maestros, y ahora el 4 de septiembre se hubiera dado un gran acto aquí, lleno de tanques y cañones, y en vez de niños habría soldados aquí, estaría esto lleno soldados y lleno de tanques, y la ciudadanía pasando por la calle, preocupada de que no le fueran a tirar desde aquí, y que no fueran a abusar de ella.

¿Cuando antes ustedes pasaban por la Avenida de Columbia, qué pensaban? ¿Ustedes miraban para aquí adentro? ¿Por qué? Porque eran unos abusadores y ustedes creían que podían ser víctimas de cualquier abuso, y además porque los odiaban, porque eran unos abusadores; y ahora cuando ustedes pasan por aquí ¿ustedes miran? ¿Por qué? Porque esto es de ustedes.

Esto es de ustedes porque el Ejército es de ustedes; está para defender a los niños, no para abusar de los niños, ni de los padres de los niños, ni de la familia de los niños. Y a nuestras escuelas pueden ir todos los niños, no importa que sean hijos de un soldado de antes, no importa incluso que sea hijo de cualquier hombre que haya cometido un delito y haya asesinado, porque los niños no tienen la culpa. Y ustedes tienen que saber que los niños son inocentes, y que en la escuela cualquier niño, aunque sea hijo de un soldado de antes, hay que tratarlo como un hermano también, y si ese niño tuvo la mala suerte de que su padre cometiera crímenes, él no tiene la culpa, él es una víctima también; y en la escuela se tienen que olvidar esas cosas, porque esos niños son inocentes, y si en sus casas les hablan mal de la Revolución, ustedes tienen que hablarles bien de la Revolución y explicarles todas esas cosas. Y se los tienen que ganar con cariño, no con desprecio.

Yo les explicaba cómo antes la ciudadanía, cuando pasaba por aquí, veía una fortaleza, y ¿saben lo que van a ver ahora?: un centro de enseñanza. Y Cuba es el único país del mundo que ha podido hacer eso; es el único país de América que ha podido hacer eso: conquistar una fortaleza militar y convertirla en una escuela, en un centro de enseñanza. ¿Fortalezas, para qué? si lo que hace falta son centros de enseñanza.

Cuando haya que pelear por defender la Revolución ¿quién la defiende? ¡Todos! Ahora hay más soldados que antes, porque todos ustedes son soldados de la Revolución. Ahora en vez de 10 mil, 20 mil, 30 mil, tenemos seis millones de soldados para la Revolución, porque la defienden los niños, los viejos, los campesinos, los obreros, los médicos, los maestros, todos;

---

<sup>11</sup> Guajiro. Nombre con que se designa al campesino cubano.



todo el pueblo es soldado de la Revolución. Ahora sí es de verdad que esta fortaleza no la toman más nunca, porque no es la fortaleza de una pandilla, es la fortaleza de un pueblo; para volver a convertir esto en fortaleza tienen que ganarle la guerra a seis millones de cubanos.

Por eso ahora nos sentimos seguros, nos sentimos seguros porque todo el pueblo defiende esta fortaleza, y esta fortaleza la conquistó el pueblo porque ningún rebelde tenía fusil. Los rebeldes cuando empezaron no tenían fusiles, estos fusiles se los tuvieron que quitar a los soldados de Batista; esas armas las tuvieron que conquistar, eran civiles igual que todos ustedes. Así que fue el pueblo el que les ganó la guerra a los militares que estaban defendiendo una causa injusta.

Y esto se ha logrado, como les decía anteriormente, por todos los que se sacrificaron. Eso quiere decir que si ustedes quieren ayudar a los demás, tiene también que estudiar, tiene también que trabajar, tiene que aprovechar el tiempo en la escuela. A cambio de todo lo que nosotros hemos hecho por ustedes, a cambio de esta fortaleza que les entregamos, y las demás que les vamos a entregar, a cambio de las playas que vamos a hacer, de los campamentos para excursiones que vamos a organizar, de todo lo que vamos a hacer para los niños, una sola cosa queremos nosotros de ustedes, y es que ustedes estudien también.

Así que nosotros siempre cumplimos nuestras promesas, yo espero que los niños cumplan la promesa también de estudiar, con un poquito de trabajo todos los días. Y a los niños que más se destaquen los vamos a premiar, y los vamos a enviar de vacaciones, y los vamos a llevar a la Sierra Maestra. Vamos a hacer campamentos, casas de campaña, pero tienen que subir las lomas, ¡tienen que subirlas!

Así que mientras más estudien ustedes, más cosas van a tener, más se van a divertir, y más van a poder ayudar al país. Pero sobre todo acuérdense de esto: el niño que no estudia no es revolucionario.

Así que vamos a finalizar este acto. Yo no me voy, ¿quién dice que yo me voy?, voy a seguir trabajando, que es lo que tengo que hacer.

¿Hoy no es el día que empieza el curso? ¿Y no van a la escuela? ¿Cuándo van? ¡Temprano todo el mundo a la escuela!

Esto es por la Reforma Agraria, no olviden que hay que seguir trabajando por la Reforma Agraria. ¿A ustedes les gustan los mangos? ¿Les gustan los anones? ¿Les gustan los platanitos? ¿Les gustan los helados? Pues sin Reforma Agraria no hay nada de eso. Ustedes tienen además que ayudar a la repoblación forestal.

¿Ustedes quieren que hayan muchos mangos, muchos anones y muchas naranjas? Pues ustedes tienen que recoger en sus casas todas las semillas de esas frutas y guardarlas y mandarlas al Ministerio de Agricultura para que las siembren; ustedes cuando vayan a los campos, ¿qué prefieren: que haya mucho sol o que haya sombra? ¿Ustedes prefieren que haya muchos árboles?, y que además no tengan que extender la mano para coger un anón o un mango, ¿no es mejor que tener los campos desolados? ¿Por qué hoy los campos están pelados? Porque nadie se ocupó de eso, porque nadie quería la tierra, no se preocupaban de que fuera bonito aquel lugar, ni de que hubiera sombra, ni que hubiera árboles. Si ustedes quieren que dentro de pocos años toda Cuba, todo lo que no esté sembrado de arroz o de caña esté sembrado de árboles para las excursiones de ustedes, recojan las semillas de las

frutas en la casa y las guardan, que si ustedes nos ayudan, dentro de cinco o seis años tenemos millones y millones de árboles frutales, producto quizás de las semillitas que alguno de ustedes recogerá en sus casas. Luego, van a ayudar también a la repoblación forestal.

Ustedes les tienen que preguntar al maestro cómo se guardan. Así que los maestros tienen que preguntar al Ministerio de Agricultura cómo se conservan las distintas semillas, y cómo las deben enviar. Porque si son, por ejemplo, de Oriente, mejor las mandan a algún lugar de Oriente, no sea que tengan que dar el viaje a La Habana y después regresar a Oriente las semillas. Así que ustedes les tienen que preguntar a los maestros, y en la casa tienen que guardar todas esas semillas. Ustedes verán que con la ayuda de la niñez nosotros llenamos de árboles frutales toda la Isla, y no habrá niño que quiera una fruta y no la pueda encontrar.

Ustedes saben que vamos a hacer también un centro de playa grande para que vayan más de 100,000 niños todos los años, de toda la Isla, para que conozcan el mar, y aprendan a pescar, y disfruten de todas las cosas bonitas que tiene Cuba, porque ustedes saben que Cuba es el país más hermoso que los ojos humanos vieron nunca. Y nosotros tenemos la suerte de tener el país más bonito del mundo, pero lo que no habíamos tenido la suerte de que el pueblo pudiera disfrutar de todo eso, y ahora sí vamos a tener esa suerte.

Así que tenemos un acuerdo entre ustedes y nosotros: ustedes van a ayudar a la Revolución por todos los medios posibles porque la revolución está por hacer, y ustedes son los que la tiene que hacer, y para hacerla tienen que estudiar. Eso es lo que más me interesa; y voy a estar al tanto de cómo están estudiando los niños en la escuela, y le vamos a preguntar a todos los maestros cómo está cada escuela, para saber cuáles son las escuelas que más estudian y las escuelas que menos estudian.

El año que viene nos volveremos a reunir. Vamos a tener un acto con ustedes todos los años. Así que, ¡a estudiar!

[...] en sus manos ponemos esta fortaleza, y de ella arriamos nuestra bandera victoriosa para entregarle a la educación la fortaleza conquistada.

Esperamos que este acto marque una nueva era en la educación y que el centro de Alta Enseñanza que aquí se establezca llegue a convertirse en el primero de toda la América.

[...]

*Versión taquigráfica.* 14 de septiembre de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-20.

## **NUESTRA REPÚBLICA DEBE TENER MUCHAS ESCUELAS Y EL MENOR NÚMERO DE CUARTELES.**

Palabras en el acto de entrega del centro escolar del cuartel "Agramonte", Camagüey, 27 de noviembre de 1959.

[...]

Quiero hacer un esfuerzo por decirles algunas palabras. Creo que va a ser muy difícil superar esa dificultad, porque según veo, no me pueden escuchar.

Como me informan que hay muchos niños que están pasando un gran trabajo aquí, con motivo del exceso de público, y como sé, además, que no me pueden escuchar, tengo que dejar para otra ocasión es que hay muchos niños, compañeros, que están en malas condiciones, hay muchos niños que están pasando un gran trabajo aquí, compañeros.

De todas maneras, como a la tarde tenemos, miren, como a la tarde tenemos la concentración, los niños me pueden escuchar desde sus casas. No es posible permanecer por más tiempo aquí, compañeros; es un peligro para los niños ya. Los niños me pueden oír desde sus casas esta tarde, que vamos a tener otra concentración; y el próximo curso, cuando se inaugure el próximo curso, yo les prometo a los niños venir a hablarles pero no pueden pasar los mayores, si los mayores pasan, los niños después sufren mucho aquí, no se pueden mantener en sus puestos.

Hoy lo que quiero decirles es que todos nosotros nos hemos sentido extraordinariamente felices en el día de hoy, que pocos hechos y pocas obras de la Revolución pueden dejar en nuestro ánimo una alegría mayor. Casi no tenemos palabras con que describir la emoción de ver este polígono repleto, no de soldados con fusiles, porque para defender la Revolución lo que necesitamos es el pueblo; nuestra Revolución se defiende con el pueblo; y por eso es extraordinariamente emocionante para nosotros ver este polígono repleto de niños con sus banderas cubanas, que es precisamente como queríamos ver algún día a nuestra Patria: con más escuelas que cuarteles, con más maestros que soldados.

Y así, reduciendo los cuarteles y convirtiendo las fortalezas en ciudades escolares, tendremos una República como la soñaron nuestros fundadores, como debe ser nuestra República, una República con muchas escuelas, y con el menor número de cuarteles.

Cuando haya que defender la Revolución, la defenderán no sólo los soldados rebeldes y las fuerzas armadas revolucionarias; la defenderá todo el pueblo. Por eso es que podemos convertir las fortalezas en escuelas, porque tenemos a todo un pueblo para defender la Revolución.

Voy a concluir mis palabras, vamos a reunirnos otra vez a las cuatro de la tarde, en la Plaza de los Mártires. Yo espero que allí las condiciones sean más favorables para poderles hablar al pueblo. Es que parece que han resultado insuficientes los altoparlantes para el número de personas que se esperaba en este acto.

Así que, de todas maneras, los niños me pueden escuchar desde sus casas, y el pueblo puede concurrir a la Plaza de los Mártires; y allí yo les puedo hablar a los niños y al pueblo. Y les prometo a los maestros, le prometo a los niños, que cuando se inaugure el próximo Curso vendremos a esa inauguración para decirle todas las cosas que en el día de hoy, por estas circunstancias, no hemos podido decirles.

Así que, hasta la tarde, compañeros.

[...]

*Versión taquigráfica. 27 de noviembre de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-2.*

## **LA REVOLUCIÓN PROMETIÓ AL PUEBLO QUE CONVERTIRÍA LAS FORTALEZAS EN CIUDADES ESCOLARES**

Discurso en la concentración en la  
Avenida de los Mártires.  
Camagüey, 27 de noviembre de 1959.

[...]

Hemos venido hoy a esta Provincia a entregar a los maestros de Camagüey la que fuera fortaleza militar, donde moraban en otros tiempos los soldados de la tiranía. Y hemos venido también a inaugurar dos hospitales, es decir, que el Gobierno Revolucionario ha hecho acto de presencia en la ciudad de Camagüey para inaugurar una Ciudad Escolar y dos hospitales.

[...]

Después del acto de esta mañana, después de aquel espectáculo de miles y miles de niños con banderas cubanas en el Polígono Militar del que fuera Regimiento Ignacio Agramonte, después de aquel hecho emocionante e inolvidable, cabe hacerse esta pregunta: ¿Qué necesidad tenía la Revolución de esa Fortaleza Militar? ¿Para qué necesita la Revolución de fortalezas militares? ¿Qué gobiernos necesitaban fortalezas militares? Sólo los gobiernos que no trabajan para el pueblo, sólo los gobiernos que defienden intereses contrarios al pueblo, necesitan fortalezas militares. Pero nosotros, el Gobierno Revolucionario, cuyos actos son todos absolutamente, en beneficio del pueblo, ¿para qué quiere fortalezas militares? ¿Qué era una fortaleza militar? Eran las guaridas, los alojamientos de un Ejército que no estaba al servicio del pueblo. ¿Qué era el Ejército en nuestra Patria? ¿Qué papel desempeñaba antes el Ejército en Cuba? Era una organización al servicio de los grandes intereses, era una organización entrenada y equipada para defender los grandes intereses, y los grandes intereses necesitaban un ejército que los defendieran.

[...]

¿Qué necesidad tenía la Revolución de mantener una fortaleza repleta de soldados, si esas fortalezas se construyeron precisamente para someter al pueblo, si esas, fortalezas se construyeron para abusar del pueblo? Luego, la Revolución no necesita fortalezas.

Es por eso que el Gobierno Revolucionario prometió al pueblo que convertiría las fortalezas en ciudades escolares, y esta de Camagüey es la segunda fortaleza que convertimos en ciudad escolar.

Después vendrá la de Holguín, después vendrá el Cuartel Moncada de Santiago de Cuba, después vendrá la fortaleza militar de Santa Clara. Y así, el Gobierno Revolucionario de Cuba será el primer Gobierno en el mundo que convierta las fortalezas militares en escuelas.

Pero hay algo más. ¿Qué mejor prueba puede darse de confianza en la Revolución? ¿Qué mejor prueba puede darse de la fe en el pueblo? Porque la Revolución convierte las fortalezas en escuelas precisamente cuando más enemigos surgen en todas partes contra nuestra Revolución, cuando más amenazas provienen de todas partes contra nuestra Revolución, cuando más atrevida y agresiva es la campaña de la reacción y de los grandes intereses contra nuestra Revolución, y sin embargo, lejos de construir fortalezas, lo que hace la Revolución es destruir fortalezas para convertirlas en escuelas. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Es que acaso va a quedar indefensa la Revolución? No. ¿Es que acaso nos vamos a desarmar? No. Lo que ocurre es que nosotros hemos entendido el problema perfectamente bien. Antes

existían ejércitos para oprimir al pueblo, y ahora el pueblo constituye el mejor ejército de la República. Ahora los defensores de la República son los propios ciudadanos. ¿Por qué la Revolución puede convertir las fortalezas en escuelas? Porque desde el día primero de enero, desde el triunfo de la Revolución, cada escuela se ha convertido en una fortaleza de la Revolución, y las diez mil escuela que en el curso de este año tendrá establecidas el Gobierno Revolucionario, serán diez mil fortalezas de la Revolución. Por que cada ciudad, cada pueblo, y cada casa se ha convertido, se ha convertido en una fortaleza de la Revolución.

A pesar de estar destruyendo las fortalezas, Cuba esta más defendida que nunca, Cuba esta más defendida que nunca y la Revolución está más defendida que nunca, porque la defiende un pueblo. Es decir, que la Revolución tiene en el pueblo a su más legitimo defensor; la Revolución tiene en el pueblo a su mejor ejército, y cuando llegue la hora de defender la Revolución, cuando llegue la hora de defender la Patria, cada ciudadano, cada patriota, será un soldado de la Revolución y de la Patria.

[...]

*Versión taquigráfica. 27 de noviembre de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-4.*

## **VAMOS A DESTRUIR TODAS LAS FORTALEZAS PARA CONVERTIRLAS EN ESCUELAS**

Discurso en la velada conmemorativa del 88 aniversario del fusilamiento de los estudiantes de medicina. La Habana, 27 de noviembre de 1959.

[...]

Como tal vez saben algunos de Uds., nos encontrábamos en la provincia de Camagüey y nos vimos. en la necesidad de hacer un gran esfuerzo por estar aunque fuesen unos minutos en la Escalinata Universitaria. No quería dejar de asistir al acto de esta noche, por lo que tiene de simbólico para nosotros, por lo que esta fecha y esta Escalinata representan y recuerdan. No se trataba del número de los asistentes, sino que se trataba de significado moral de este acto. Por eso hicimos el esfuerzo, todavía traemos con nosotros, en nuestras pupilas, la impresión inolvidable de los actos de hoy.

Creo que nuestro pueblo ha honrado dignamente a los mártires del 71<sup>12</sup> y con ellos a todos los mártires universitarios. El espectáculo aquel presenciado por nosotros esta mañana, de decenas de miles de niños en un polígono militar agitando banderas cubanas; fue imposible hablarle a aquellos niños, era muy difícil hacerlo al mezclarse el pueblo en general con los niños y hacer demasiado tumultuosa aquella asamblea infantil, me quedé ciertamente con

---

<sup>12</sup> El 27 de noviembre de 1871 fueron fusilados en La Habana ocho estudiantes de medicina de la Universidad de La Habana, falsamente acusados por las autoridades coloniales de haber profanado la tumba del periodista español Gonzalo de Castañón. El fusilamiento de estos ocho jóvenes ha quedado registrado en la historia cubana como uno de los crímenes más horrendos cometidos por el régimen colonial en Cuba.

deseos de hablarle a los niños la enseñanza primaria elemental, por la tarde a los guajiros y al pueblo en general y por la noche a los estudiantes. Virtualmente no he podido hacer ninguna de las tres cosas, por distintas razones: a los niños por lo que expliqué, al pueblo por el público tan extraordinariamente grande, las dificultades de los altos parlantes, y esta noche, por cansancio. Sin embargo, quiero recalcar al menos esa impresión imborrable de llegar a una fortaleza militar.

¿Y quién no ha pasado por las fortalezas militares?; ¿Quién no pasó una y muchas veces, en años anteriores, aunque sea, por el lado de una fortaleza militar?

Es posible que cada uno de nosotros, al menos cada uno de los que somos susceptibles a despreciar la fuerza y la opresión; susceptibles de comprender en todo su significado para qué servían aquellas fortalezas, hayamos sentido ese dolor, esa impotencia, ese sentimiento de tristeza cuando pasábamos por una de esas fortalezas militares enclavadas en el centro de la ciudad y sirviendo de campamento a cientos, a miles de soldados de una República donde cientos de miles de niños no tenían ni escuelas, ni maestros, ni libros, ni lápices, ni esperanzas de tenerlos algún día. Es preciso recordar, no los tiempos de hoy en que se pasa junto a una fortaleza como quien pasa junto al recuerdo de un mal que ha dejado atrás; es preciso recordarlas, recordarlas en lo que fueron para nosotros, hasta muy recientemente, para comprender la impresión de llegar a un lugar donde había una fortaleza y no reconocerlo; verse de repente entre una serie de edificios que dicen: “Escuela de Enseñanza Número Tal”, “Biblioteca”, “Escuela de Artes Tal” en fin, llegar a un lugar donde se ha estado en ocasiones anteriores y no reconocerlo, porque en lugar de barracas, en lugar de aspilleras, en lugar de soldados con ametralladoras, de postas y fusiles, nos encontramos un centro de enseñanza, nos encontramos pupitres, libros, pizarras, y sobre todo niños. Era ciertamente el homenaje más justo que se le podía rendir a todos los estudiantes que han caído en esta larga lucha.

Y es ese, en medio de las amarguras que todos los revolucionarios tenemos que sufrir, el único premio, y el premio de esos minutos, que en sí mismos compensan todo lo agrio que pueda tener en medio de la incomprensión, en medio de las pasiones y en medio del interés que se debate la vida de un revolucionario.

¿Por qué podíamos nosotros convertir aquella fortaleza en una Ciudad Escolar, donde más de tres mil niños, sin exagerar, porque es posible que ascienda a un número mayor, van a recibir enseñanza, van a tener campos deportivos, van a tener los beneficios que hasta hoy no cabían en la imaginación de los hijos de las familias humildes de nuestras ciudades? ¿Por qué, desentendiéndonos de toda consideración tradicional de carácter militar, lejos de ponernos a construir, fortalezas, podemos estar derribando fortalezas para convertirlas en escuelas? ¿En que acaso la Revolución no corre riesgos? ¿Es que acaso nuestra Revolución no tiene enemigos? ¿Es que acaso no se conspira contra ella? ¿Es que acaso no estamos conscientes todos nosotros de que tenemos días de lucha por delante?

Ciertamente que la Revolución tiene enemigos, y enemigos cada vez más atrevidos, cada vez más insolentes, y es posible que cada vez más equivocados. Sin embargo, ¿por qué pudimos demoler aquella odiosa fortaleza conocida por el nombre de Columbia? ¿Por qué pudimos demoler segunda fortaleza y por qué vamos a demoler todas las fortalezas? Cómo se explica que el Gobierno Revolucionario, frente a la amenaza creciente de sus enemigos, de las pandillas internacionales, que en una complicidad cada vez más estrecha de la reacción nacional, conspiran contra el país ¿Por qué sin embargo; uno por uno vamos a ir desarmando las fortalezas? ¿Por qué? Porque aquí lo primero que hacían siempre los gobiernos, lo

primero que hizo la tiranía por supuesto, a medida que crecía la oposición revolucionaria, era comprar o construir más fortalezas, enrolar más soldados y prepararse militarmente de esa forma para defenderse. Por qué en cambio el Gobierno revolucionario hace todo lo contrario, y buena lección por supuesto para los intrigantes y para los confusionistas que andan por ahí rumiando sus impotencias y su odio, es ese odio que, como decía Martí, era el más bajo porque eran como los odios que nacían del vientre del hombre, buena lección para los que andan tan despistados que creen que pueden aplicándonos los trasnochados procedimientos, las etiquetillas y las intriguillas que pudieron prosperar en otros lugares, en otros países, incluso en Cuba en otras circunstancias?

Bueno sería que analizaran por qué podemos destruir y vamos a destruir todas las fortalezas para convertirlas en escuelas, como prueba elocuente de que la Revolución marcha sobre bases firmes y la Revolución tiene confianza en lo que está haciendo.

[...]

*Versión taquigráfica. 27 de noviembre de 1959. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-4.*

---

**1960**

## **DESTRUIAMOS FORTALEZAS PARA ESTABLECER ESCUELAS PARA EL PUEBLO**

Acto de entrega de la Quinta estación de policía al Ministerio de Educación para convertirla en Centro Escolar.  
La Habana, 11 de enero de 1960.

[...]

El Ministerio de Educación hará más escuelas, el INRA<sup>13</sup> hará más Cooperativas; Pastorita<sup>14</sup> construirá más casas; el Ministerio de Asistencia Social ayudará a más niños y más familias humildes [...]

[...]

El año pasado entregamos la Ciudad Militar y entregamos el Regimiento de Camagüey, donde ya hay cinco mil niños allí estudiando. Este año ya hemos derrumbado los muros del Moncada,<sup>15</sup> el día 28 de enero entregaremos el Moncada con pupitres, libros y todo, -y tú no

---

<sup>13</sup> Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Creado formalmente mediante la Ley de Reforma Agraria de 17 de mayo de 1959. Las facultades y funciones de este organismo eran muy amplias y se le otorgaban las necesarias atribuciones para complementar la tarea fundamental de la Revolución en esos momentos. Estaba regido por un presidente y un director ejecutivo, quienes eran designados por el Consejo de Ministros. El 4 de junio se anunció la constitución de la directiva del instituto; Fidel Castro sería el presidente y el capitán Antonio Núñez Jiménez, el director ejecutivo. De hecho, ambos venían fungiendo en la dirección desde meses atrás.

<sup>14</sup> Se refiere a Pastora Núñez, Jefa del Instituto Nacional de la Vivienda (INAV)

<sup>15</sup> El cuartel Moncada sede del Regimiento N° 1 de Guardia Rural, "Maceo", estaba enclavado en una de las partes más altas de la ciudad de Santiago de Cuba, abarcaba un área de unos 60 mil metros cuadrados. En ese mismo lugar estaba ubicado el cuartel español "Reina Mercedes", construido en la etapa colonial. El 24 de abril de 1909 la instalación recibió el nuevo nombre en homenaje al mayor general del Ejército Libertador Guillermon Moncada. El 11 de diciembre de 1937 el viejo cuartel fue destruido por un incendio. Al siguiente año se terminó su nueva construcción, que contaba con un edificio central compuesto por un bloque principal cuya fachada miraba hacia

me hagas quedar mal-. Así que este compromiso lo hace, el Ministro de Educación, lo tiene que hacer el Ministro de Obras Públicas y nosotros, de que el día 28, en 20 días, vamos a tener hasta los pupitres allí en el Cuartel Moncada. El día 24 de febrero vamos a entregar ya con pupitres, libros y todo, la Fortaleza de Holguín, y pensamos entregar, por lo menos, tres fortalezas más. Es decir, que no quedará una sola de las fortalezas donde estaban los regimientos, no quedará una sola sin que la convirtamos en escuela, y esto en dos años de Gobierno Revolucionario y amenazado por todas las invasiones esas que dicen que van a venir.

¿Qué demostramos con eso? Demostramos nuestra fe en el porvenir de la Patria, demostramos nuestra idiosincrasia, demostramos cómo nosotros sí creemos de verdad que el porvenir de nuestro pueblo está en la cultura, y que el problema de la defensa de la patria no está en un cuartelito.

[...]

*Versión taquigráfica.* 11 de enero de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 8-10.

## **DEBEMOS TRABAJAR PARA ELEVAR EL STANDARD DE VIDA DE NUESTRAS FAMILIAS**

Acto de entrega de casas a los campesinos de la cooperativa "Hermanos Saíz" en San Juan y Martínez. Pinar del Río. 24 de enero de 1960.

[...]

Cómo es posible este milagro de que familias campesinas, que vivían en bohíos de piso de tierra, en casitas muy pobres, sin condiciones higiénicas, sin amplitud, se conviertan en dueños de estas casas, que no tienen que envidiarles nada a las de la Quinta Avenida de La Habana, que tienen el colegio para sus hijos a doscientos metros la que más lejos está, que tienen el comedor para los muchachos, que tienen los campos deportivos, que tienen las tiendas donde se vende barato en las cercanías de las viviendas, que tienen avenidas, que tienen parques, que tienen alumbrado y un alumbrado elegante? ¿Cómo? ¿Cómo explicar ese milagro? Pues sencillamente con un poco de organización y de justicia. Esas casas y ese milagro es obra de la justicia, sencillamente, de la justicia de la Revolución

Yo sé, por ejemplo, que la aspiración más querida de cada familia ha sido siempre tener una casa decente donde vivir; yo recuerdo, desde la época de aquellos productos que se vendían a base de ofrecer casas, cómo muchas personas guardaban etiquetas, guardaban números para ver si se sacaban una casa, y cómo una familia se sentía la familia más feliz de la tierra si se sacaba una casa, aunque no fuera tan buena ni tan bonita como cualquiera de estas

---

el polígono de maniobras, y otros seis bloques dispuestos en ángulo recto al fondo del primero y separados entre sí por patios interiores abiertos. Otras edificaciones separadas albergaban el club de oficiales, un cine-teatro y las caballerizas y dependencias auxiliares.

Un muro coronado de aspilleras rodeaba todo el perímetro del cuartel, en cada una de cuyas cuatro esquinas principales se levantaba un torreón circular.

Esta instalación militar, la más importante del país en aquel momento fuera del área metropolitana de la ciudad de La Habana, fue el objetivo principal de las acciones dirigidas por Fidel Castro el 26 de julio de 1953, encaminados precisamente a la toma del Moncada.



casas. Tener una casa era cuestión de suerte, una posibilidad entre cien mil posibilidades, una posibilidad entre un millón de posibilidades; sin embargo, la justicia de la Revolución puede en tanto, con el trabajo, con el impulso revolucionario y con la organización, convertir en realidad el sueño de cada familia de tener una casa decente donde vivir.

Y este resultado de hoy quiere decir que no debemos parar hasta que cada familia cubana haya cumplido ese sueño que ayer era cuestión de suerte y hoy es cuestión de justicia, que ayer era cuestión de fortuna y hoy es cuestión de derecho; que ayer era cuestión de privilegios -sólo de las familias adineradas, sólo de los latifundistas, sólo de los ricos, o sólo de los que tenían mucha suerte y compitiendo con un millón se sacaban una casa-, y hoy cualquier familia humilde de cualquier cubano que trabaje puede tener una casa como esta.

Y aquí mismo tenemos sesenta y una familia [...]  
[...]

Así que vemos el caso de varias ciudades que tienen su casa, vemos el caso de familias enteras que han recibido casas. Así que no solamente van a tener la oportunidad de disfrutar de una casa higiénica, donde los niños no tengan que enfermarse por andar descalzos, con los pies por el suelo, donde las condiciones de salud de la familia se van a mejorar considerablemente, sino que ya no tendrán que alumbrarse con velas, ya no tendrán que alumbrarse con candiles, porque aquí mismo estamos viendo ya cómo se encienden las primeras luces eléctricas de este pueblo de la “Cooperativa <sup>16</sup> de los Hermanos Saíz.”

Ya no van a necesitar radios de pila, ya van a poder disfrutar de la luz eléctrica como en cualquier ciudad moderna; van a tener además la escuela, donde los muchachos van a tener las aulas higiénicas; y los campos deportivos donde pueden recrearse menores y mayores; van a tener aquí la escuela, cerca de las familias, y mucho antes de lo que nos imaginemos ya todos los hijos de estas familias sabrán leer y escribir, en una escuelita tan limpia y tan bien construida que no tiene que envidiarle absolutamente nada a la mejor de las escuelas. Van a tener la tienda del pueblo, que no tiene que envidiarle nada al mejor establecimiento comercial; van a tener los créditos que permitirán a la familia tener asegurado su sustento durante todo el año; van a tener víveres frescos, carnes, vegetales, en fin, todo lo que necesitan, por un precio más bajo incluso del que se paga muchas veces en la ciudad, al revés de lo que era antes. Y además, a más tardar dentro de tres años, con las utilidades, habrán terminado de pagar las casas, y a partir de entonces podrán dividirse las utilidades que deja esta finca todos los años.

Es decir que ahora, en estos próximos tres años, hay que pagar las casas. Porque, ¿qué es lo más correcto? ¿Sería acaso lo más correcto que siguieran viviendo las familias en bohíos pobres y antihigiénicos, sin escuela, sin campos deportivos, aunque inmediatamente comenzaran a gastar mucho más dinero? No, porque la Revolución no haría nada con organizar la cooperativa. Y que las condiciones de vivienda y de educación continuasen iguales; la Revolución no haría nada con mantener esos bohíos y esas condiciones de retraso

---

<sup>16</sup> Cooperativas. Haciendas propiedad de los campesinos y explotados colectivamente por ellos. Las cooperativas venden y compran al Estado, del cual reciben créditos, maquinarias y otras facilidades. La Ley de Reforma Agraria estipulaba en su artículo 43 que “Siempre que sea posible, el Instituto Nacional de Reforma Agraria fomentaría cooperativas agrarias”. Y los artículos 44-47 de dicha ley definían las relaciones entre las cooperativas y el Instituto Nacional de Reforma Agraria, el cual exportaría los fondos necesarios para el fomento de aquellas. Los cooperativistas, por otra parte, debían acatar y aceptar la ayuda y orientación técnica del instituto. El 4 de julio de 1959, en su carácter de presidente del INRA, Fidel Castro, firmó el reglamento que establecía la constitución, estructura y ordenamiento de las cooperativas agrarias que ya estaban en funcionamiento y para las que crearon con posterioridad.

en la higiene y en la educación, aunque las familias tuvieran más dinero estos primeros años para gastar. Las familias van a tener más dinero, porque van a tener naturalmente más trabajo, van a tener crédito, es decir, van a estar mucho mejor; pero no haríamos nada y no progresaría la patria, no progresarían las familias, no progresarían los campesinos, si nosotros en estos primeros años no hacemos el sacrificio de esos beneficios, es decir, de las utilidades, de ese dinero que íbamos a tener de más, para construir las casas y elevar de manera considerable, muy considerable, el Standard de vida de las familias. Porque ¿qué importa esperar tres años, si la República ha esperado más de medio siglo? ¿Qué importa esperar tres años, si el país ha tenido que esperar durante tanto tiempo?

Es decir que nosotros tenemos interés en que cada familia tenga su casa, en que cada pueblecito tenga su escuela, en que cada pueblecito tenga luz eléctrica, en que tengan todas las ventajas que hoy tienen las familias que van a vivir en estas residencias; pero es necesario que ustedes contribuyan a eso, es necesario que ustedes se esfuercen por eso, que con lo que antes ganaban los latifundistas en dos o tres años vamos a tener una casa para cada una de esas familias.

Y esa es la política que vamos a seguir en todas las nuevas cooperativas, porque hay que pensar de inmediato en elevar el Standard de vida, en mejorar las condiciones higiénicas, no en gastar, porque no hacemos nada en gastar y gastar, por que nunca saldríamos de la situación en que estamos viviendo. Vamos a gastar luego, primero lo indispensable; antes de fiestar mucho, antes de pasear mucho, incluso antes de tomar un poquito más de la cuenta, lo mejor es que construyamos casas.

¿Para qué? Quizás con eso se salva la vida de un hijo; porque es indiscutible que con esas viviendas las enfermedades van a disminuir considerablemente, con eso vamos a garantizar un porvenir para los hijos, porque van a tener ahí la escuela donde se van a educar; después podrán pasar a los centros secundarios de enseñanza rural, e incluso los más inteligentes y los que más interés tengan pueden pasar algún día a las Universidades.

Así que en estos próximos dos o tres años vamos a darle un gran impulso a la construcción de viviendas, para que nuestra Patria avance lo más rápidamente posible, para que todo el mundo continúe contemplando el esfuerzo que está haciendo nuestra Revolución y la razón de ser de nuestra Revolución; porque el mejor argumento contra los detractores que en el extranjero difaman a nuestra Revolución, el mejor argumento contra las campañas mal intencionadas, el mejor argumento para combatir a la contrarrevolución y a la reacción son los hechos; porque debe saberse que para combatir a los enemigos de la patria y a los enemigos de la Revolución, a los que quieren volver nuestro pueblo al pasado, a los que quieren mudar a nuestros campesinos hacia las casas miserables, a los que quieren continuar explotando a los trabajadores, a los que quieren continuar extrayendo del sudor de los hombres que trabajan, de los hombres que cultivan la tierra, las jugosas ganancias con que llevaban una vida opípara, para eso no solamente tenemos milicias, no solamente tenemos rifles tenemos algo más poderoso: ¡tenemos los hechos, tenemos las obras de la Revolución, tenemos estas casas, tenemos estos pueblos, tenemos estas escuelas, tenemos los miles de maestros que hemos enviado a los campos, tenemos las tierras cultivadas, los tractores que están trabajando para elevar la riqueza de nuestro país y el Standard de vida de nuestras familias.

[...]

Sólo quiero recordar que para que tuviésemos una patria libre y para que en la patria libre se esté haciendo justicia, y para poder entregar esas casas magníficas a esas humildes familias que desde hoy comenzarán a vivir en condiciones que son las más ideales que pudieron concebirse para ellas -y en las condiciones que serán hoy para un grupo y mañana para todo

el pueblo-; al entregar estas casas, sólo quiero recordarle al pueblo que para que esto fuese posible muchos cubanos tuvieron que morir, muchas familias tuvieron que perder a sus hijos, o a sus esposos, o a sus padres. ¡La patria libre y la obra de la Revolución es fruto del sacrificio de muchas generaciones, y aquí no hay que darle las gracias más a nadie más que a los hombre que cayeron por hacerlo posible!

[...]

*Versión taquigráfica.* 24 de enero de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 4-10; 12-13.

## **LO MÁS NOBLE ES PENSAR EN EL FUTURO DE ESTA GENERACIÓN DE NIÑOS**

Discurso pronunciado en la entrega de la fortaleza militar de la ciudad de Holguín al Ministerio de Educación. Oriente, 24 de febrero de 1960.

Compañeros colegiales:  
Pueblo de Holguín:

Hace hoy exactamente 65 años del Grito de Independencia en el histórico pueblo de Baire, el 24 de Febrero de 1895.

Esa fecha ustedes la conocen perfectamente bien, porque la han estudiado en los libros de Historia de Cuba, y, precisamente, hemos querido escoger este día para inaugurar esta ciudad escolar.

Ningún homenaje a los fundadores de nuestra República; ningún homenaje mejor al apóstol de nuestra independencia, José Martí; ningún homenaje mejor a todos los hombres que cayeron en aquellas luchas y a todos los cubanos que se sacrificaron en las luchas posteriores, que este acto de hoy, donde entregamos, convertida ya en escuela, en una formidable escuela, lo que fuera un baluarte de las fuerzas de la tiranía. Y ningún homenaje más justo al pueblo de Holguín, que dio tantos patriotas en la lucha por la independencia y en las luchas revolucionarias, sobre todo en la última lucha, que significó para este pueblo de Holguín el sacrificio de muchos de sus mejores hijos.

Por eso, ninguna satisfacción mayor para nosotros, que el poder cumplir la promesa que hicimos de entregar el 24 de Febrero la fortaleza de Holguín, convertida en una ciudad escolar, donde van a estudiar -aspiramos a que puedan estudiar en ella-, 4,000 niños. No es sólo lo que significa moralmente y lo que significa revolucionariamente, haber convertido en escuela esta fortaleza, que ya es la cuarta ciudad escolar que ha hecho la Revolución, de las grandes fortalezas, en menos de un año, sino porque además, los niños de las escuelas públicas de Holguín, que carecían en muchas ocasiones de locales apropiados para dar sus clases, que carecían de campos deportivos, que carecían de espacio donde desenvolverse,

van a tener ahora una escuela con la cual no se podrá comparar ninguna otra escuela existente es la ciudad de Holguín.

Es decir, que los niños humildes de las escuelas públicas, tendrán una escuela de primera clase que no tendrá que envidiar nada a nadie, con sus campos deportivos y con todo el espacio que necesitan no sólo para estudiar, sino también para jugar y hacer ejercicios y además, van a tener, lo que se intenta por primera vez en una escuela pública: van a tener ómnibus de la escuela para el transporte de los niños desde la ciudad hasta aquí. Es decir, antes nosotros veíamos que solamente las escuelas particulares tenían ómnibus y solamente las familias que podían pagar esas escuelas y podían pagar esos ómnibus podían enviar a sus hijos en ómnibus a las clases.

Ahora cualquier niño pobre, cualquier familia humilde, podrá tener la satisfacción de ver cómo también los ómnibus pasan por allí, cerca de su casa, para recoger a sus hijos y traerlos al centro escolar. Van a tener aquí además, un magnífico comedor para que puedan recibir alimentación también durante el día. Pero además, otra ventaja que nunca habían tenido los niños de las escuelas públicas: que los sábados y los domingos podrán los diez ómnibus organizar viajes a las playas y al campo.

Hay algunos estudiantes -¿no se oye? ¿Se oye?-, ahora mismo me decía una de las estudiantes de enseñanza secundaria, una jovencita, decía que ella sentía no estar ahora en primer grado. Y es que verdaderamente los niños van a tener ahora una oportunidad y una serie de ventajas que no tenían los que ahora están ya en la universidad y están en la enseñanza secundaria. Los niños antes no tenían estas ventajas.

En ese sentido, ustedes se pueden considerar que han tenido la fortuna de poder estudiar en condiciones muy distintas de las que estudiaron los niños anteriormente en esta ciudad de Holguín. Incluso, antes pasábamos por aquí, ¿y qué veíamos? Guardias, fusiles, esbirros hasta que llegaron los rebeldes y conquistaron esta fortaleza, y la conquistaron para quedarse con ella, porque los rebeldes no necesitan esta fortaleza, los rebeldes conquistaron esta fortaleza para entregársela a los niños.

Y el pueblo ahora empieza a comprender esas cosas y las comprenderá, sobre todo, cuando pasen ahora por aquí y en vez de soldados vean el espectáculo de millares de niños jugando aquí en estos campos, estudiando, preparándose para ser útiles a su Patria, preparándose para ganarse la vida honradamente, porque la cantidad de niños inteligentes, el número de inteligencia que hay en el pueblo, de inteligencia firme, es extraordinario. Constantemente nos encontramos con alguien que, sin haber estudiado pintura, pinta un cuadro; que sin haber estudiado artesanía, fabrica un objeto, e incluso un niño de 13 años me acaba de traer un fusil, que -él ¡Cuántas inteligencias se habrán perdido por falta de escuelas! Hoy que la República necesita hombres preparados, que necesita hombres que sepan manejar una fábrica, que sepan construir, elaborar un producto, que sepan construir caminos, que sepan construir edificios; hoy que la República necesita hombres que sepan, confrontamos trabajo para encontrar estos hombres. Y sin embargo, cuántas inteligencias se perdieron, cuántos niños inteligentes perdieron la oportunidad de estudiar, y que hoy podrían estar ayudándonos a hacer revolución.

Es decir, que nosotros tenemos que sembrar, sobre todo, escuelas. Tenemos que empezar por llenar de escuelas la República, para que todas las inteligencias tengan oportunidad de prepararse y adquirir conocimientos para que la República, el día de mañana tenga lo que nosotros no hemos tenido hoy, para que la República el día de mañana, tenga decenas de

miles y cientos de miles de técnicos, de hombres que puedan contribuir a elevar la riqueza de nuestro país, para que el Standard de vida de todas las familias sea más alto, para que todas las familias puedan vivir mejor, para que todas las familias puedan tener casas decorosas, para que todas las familias puedan tener trabajo, para que todas las familias puedan vivir de una manera que no tengan que carecer de lo más fundamental. Para eso necesitamos que los niños estudien, para eso necesitamos que los niños aprendan; para que la República, el día de mañana, pueda brindarle a todos los ciudadanos lo que hoy no le puede brindar; porque, nosotros ¿qué herencia fue la que recibimos? Recibimos la miseria, recibimos esos bohíos que se están cayendo, recibimos esas escuelas derrumbadas, recibimos esos latifundios, recibimos esos pueblos sin acueducto, sin alcantarillado, sin hospital; recibimos un pueblo que no estaba preparado para la gran tarea de producir.

Si cada familia no puede tener hoy un Standard de vida más alto; si cada cubano no puede tener trabajo todo el año; si cada familia no tiene lo indispensable para vivir cómodamente, ¿a qué se debe? A que hemos heredado un país colonizado; a que hemos heredado un país pobre. Si muchos niños no tienen ropas, si muchos niños no tienen zapatos, si muchos niños no tienen ni con qué comprar unos caramelos; si muchos niños no tienen oportunidad de ir al cine; si muchos niños no tienen oportunidad nunca de pasear, si muchos niños carecen de todo, ¿por qué eso? Porque hemos heredado un país colonizado, un país pobre, con 500 mil, 800 mil desempleados, y hemos tenido que empezar a hacerlo todo. Hemos tenido que empezar a hacerlo todo con lo poco que tenemos, y hemos tenido que empezar hacerlo todo con un pueblo donde todavía hay cientos de miles de hombres que no saben leer ni escribir, con un pueblo que no tuvo escuelas, con un pueblo que no tuvo salubridad, con un pueblo que no tuvo hospitales, con un pueblo que no tuvo centros técnicos de educación, con un pueblo que no tuvo tierra, con un pueblo que no tuvo fábricas; es decir, con un pueblo que era un pueblo colonizado y explotado. Ese es el por qué la Revolución se encuentra ahora con la gran tarea que tiene que realizar por delante.

Es natural que los frutos de esa obra que estamos haciendo, los frutos de estas ciudades escolares que estamos construyendo, los cosecharan ustedes; esta propia generación de niños que el día de mañana vivirá de una forma muy distinta de lo que ha vivido esta generación. Esta generación de niños y las generaciones venideras serán las que recojan los frutos, porque dentro de 10, dentro de 15 años, muchos de los niños que ahora van a estudiar en estas escuelas, se habrán graduado en universidades y estarán capacitados, y otros gobernantes en el futuro podrán disponer de lo que nosotros no hemos podido disponer hoy.

Podrán disponer de cuantos hombres capaces necesiten, podrán disponer de un pueblo preparado, porque este es un pueblo cívico, es un pueblo con conciencia revolucionaria, es un pueblo valiente, pero no es un pueblo preparado todavía, preparado como lo necesitamos para hacer la obra que estamos haciendo.

Sin embargo, este pueblo tiene un gran mérito, y tiene el mérito de haber derrotado la tiranía, tiene el mérito de haber conquistado la liberación nacional, y tiene el mérito de empezar una obra que si él no va a recibir los mejores frutos de ella, tendrá la satisfacción de que el día de mañana las generaciones venideras tendrán que reconocerle a este pueblo todo lo que está haciendo por su felicidad en el futuro.

Es necesario que todas esas manos infantiles, que agitan las banderas de la Patria, sean las manos que el día de mañana dirijan nuestras fábricas, que el día de mañana dirijan nuestros hospitales, que el día de mañana dirijan nuestros centros de trabajo, que el día de mañana sean las manos también, que, con la ayuda de la maquinaria y con la ayuda de la técnica,

produzcan todas las riquezas que la Patria necesita. Que esas manos que hoy esgrimen la bandera de la Patria, esgriman mañana la herramienta del trabajo fecundo; esgriman la pluma, esgriman el libro, esgriman, en fin, todos los instrumentos que hay que esgrimir para hacer a un pueblo feliz. Que esas manos que hoy se levantan agitando las banderas orgullosas de la Patria, en un instante emocionante como éste, los que van a esgrimir mañana, en estas aulas los lápices y los libros, sean también los brazos poderosos, los brazos revolucionarios que sepan defender la obra de hoy, que sepan defender la Patria; los brazos revolucionarios que defiendan esta obra y que continúen esta obra y eso es lo que debe estar en nuestras mentes.

Este acto de hoy es un acto de niños y un acto donde también han acudido muchas personas mayores. Y lo que tenemos que pensar nosotros, los mayores, lo más honesto, y lo más noble, y lo más correcto que debemos de pensar nosotros, es en el futuro, es en esta generación de niños. Nosotros no hemos tenido la fortuna de tener lo que ellos tienen hoy y, sobre todo, lo que van a tener mañana. Pero el deber nuestro es precisamente hacer para estos niños lo que nosotros no tuvimos la fortuna de recibir. Nuestro pensamiento ha de estar, sobre todo, en ellos, porque ellos serán los que el día de mañana constituyan el núcleo fundamental de la Nación. Ellos serán los que trabajen para sus padres; ellos serán los que trabajen para los que ya no puedan trabajar. Ellos serán los que produzcan para los que ya no puedan producir.

Nosotros también recibiremos parte de los frutos, porque cuando muchas de las personas aquí presentes tengan que retirarse del trabajo y ya no puedan trabajar, tendrán su vejez asegurada en la misma medida en que estos niños progresen, en la misma medida en que estos niños sean capaces de producir grandes bienes para la Patria, en la misma medida en que el país se industrialice y progrese económicamente, será el mejoramiento de todos nosotros y será la seguridad y el bienestar de los que hoy trabajan para ellos y mañana tendrán que recibir los frutos del trabajo de estos niños.

Y en eso es en lo que más debemos pensar: en los niños de hoy, que son el pueblo de mañana. Hay que cuidarlos y velar por ellos como los pilares con que se funda una obra verdaderamente hermosa y verdaderamente útil. Hay que pensar en ellos, repito, más que en nosotros.

La tarea de esta generación es, sobre todo, crear para el futuro, y nosotros seguiremos convirtiendo las fortalezas en escuelas, y esta zona de Holguín se convertirá en una gran área escolar, porque allí tenemos otros edificios que se van a llenar de niños y de estudiantes también, y así tendremos en esta sola área en esta sola área tendremos más de seis mil niños. Y continuaremos convirtiendo las grandes fortalezas en escuelas y no daremos tregua hasta que se hayan convertido todas las grandes fortalezas en escuelas como ésta, que realmente emocionan, que realmente impresionan, y ésta en particular, porque es de las que mejor nos ha quedado hasta este momento. Por eso hay que felicitar a los trabajadores, hay que felicitar a los ingenieros de Obras Públicas y hay que felicitar al Ministerio de Educación, por este verdadero monumento que hoy se levanta a los mártires de la Revolución, y, simbolizando a estos mártires, a aquel heroico compañero de Holguín, Oscar Lucero, cuyo nombre hemos escogido para el de este formidable centro escolar.

Y ahora, después del esfuerzo que hemos realizado todos, solo les pedimos a los niños una cosa: les pedimos que jueguen, les pedimos que se diviertan, les pedimos que hagan ejercicios, le pedimos que hagan excursiones, pero sobre todo, ustedes van a decir lo que queremos de ustedes; ESTUDIAR.

[...]

*Versión taquigráfica.* 24 de febrero de 1960. Biblioteca del  
Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-8.

## **¡NO LOS PODEMOS LLAMAR HUÉRFANOS, PORQUE SON HIJOS DE LA PATRIA!**

Acto de la Federación Obrera Marítima Local del Puerto de La  
Habana, en la Plazoleta del Muelle de Luz.  
La Habana, 15 de marzo de 1960.

Familiares de los trabajadores caídos gloriosamente el 4 de marzo;  
Compañeros trabajadores del puerto de La Habana;

Señoras y señores:

Una vez más nos volvemos a congregarnos en torno a esta tragedia.<sup>17</sup> En una ocasión para rendirle el tributo de todo el pueblo y hoy en un acto más sencillo, pero no menos emotivo, porque es el acto de recordación que realizan los propios compañeros de los obreros que murieron. El 4 de marzo. De ahí la emotividad de este acto, con la presencia de la esposa y de los hijos de muchos de aquellos trabajadores.

Es imposible recordar aquel día sin una profunda tristeza y también sin una profunda indignación. En torno a esa indignación han hablado aquí con energía los dirigentes obreros. Y esa indignación y esa tristeza no se borrarán fácilmente de nuestros corazones. Pero yo quiero hablar de otro aspecto, quiero hablar del aspecto humano de este conocimiento.

[...]

Nos han dejado un saldo grande de viudas; nos han dejado un saldo grande de niños que se quedaron sin el calor de sus padres y que se quedaron sin el sustento de sus padres; pero no los voy a llamar huérfanos; ellos no son huérfanos, porque todos los trabajadores, todos los revolucionarios, somos hermanos; todos los obreros y todos los revolucionarios, pertenecemos a la misma familia, y no faltará el peso, y no faltará el pan en esos hogares, y no faltará el calor de esos hogares, porque tienen nuestro pan y porque tienen nuestro calor, el calor de un pueblo entero que los envuelve con su protección y su cariño! ¡No los podemos llamar huérfanos, porque son hijos de la Patria! ¡No les faltarán escuelas, porque tendrán, entre los primeros, las escuelas que la Revolución está haciendo! ¡No les faltarán casas, porque tienen ya casas, más de treinta familias, porque ya están construidas sus casas, que recibirán del Gobierno Revolucionario, y en breves días estarán allí instalados! ¡No les faltará ayuda, porque la ayuda se le brinda y se le brindará siempre! ¡No les faltarán los recursos

---

<sup>17</sup> A las 3 y 10 minutos de la tarde del viernes 4 de marzo de 1960, en los muelles habaneros conocidos como Pan American Docks, en la zona de Arsenal, ocurrió la explosión organizada por la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA), de los Estados Unidos que destruyó el buque francés La Coubre. Había salido a mediados de febrero del puerto francés de Le Havre, tocando en Amberes, Bélgica, donde tomó a bordo carga militar con destino a Cuba. Posteriormente, hizo escala en Bremen, Hamburgo y Liverpool, antes de dirigirse a La Habana. En cualquiera de esos puertos europeos pudo la CIA preparar el criminal sabotaje que enlutó a familias de trabajadores franceses y cubanos.

necesarios, porque nos tienen a nosotros, porque este es el deber elemental de hermandad; es el deber, ¡y más que el deber, el placer de la solidaridad de un pueblo entero! Porque, eso es lo que debe saber cada obrero, y cada campesino, y cada ciudadano: que su familia, sus hijos, no son su familia solamente; sus hijos, no son sus hijos solamente; es la familia y son los hijos de todo el pueblo, porque de eso nos hacemos cargo, ¡de que no somos uno, sino que somos todos uno y somos todos uno para ayudarnos!; ¡y obrero que caiga, no tendrá que preocuparse de sus hijos, y cubano que caiga, no tendrá que preocuparse, como antes de sus hijos!, porque, ¡el primer bocado, el primer pan, la primera escuela y el primer peso, serán para los hijos de los héroes y de los mártires de esta Revolución.

[...]

*Versión taquigráfica.* 15 de marzo de 1960. Biblioteca del  
Instituto de Historia de Cuba. pp. 6-7.

## **LA REVOLUCIÓN ES LA CULTURA PARA TODOS LOS NIÑOS.**

Acto en el  
antiguo cuartel "Goicuría" convertido en centro escolar "Mártires  
del Goicuría", entregado al Ministerio de Educación.  
Matanzas, 29 de abril de 1960.

Compañeros colegiales:

Esta es la quinta vez que nos reunimos con los niños para entregar un nuevo centro escolar construido donde antiguamente había una fortaleza militar; y, ¿saben ustedes una cosa: he visto que los niños, lo mismo los de La Habana, que los de Camagüey, que los de Holguín que los de Santiago de Cuba, que los de Matanzas, se portan exactamente igual; es decir, que se portan bien, y además, que guardaban silencio en los actos; y que los mayores son también exactamente igual; es decir, que hablaban en los actos.

Quiere decir, que los niños se están portando mejor que los mayores, y yo creo que los niños son más revolucionarios que los mayores. No vayan a pensar ustedes que yo digo esto para que ustedes se sientan halagados; lo digo sinceramente, porque lo creo. Entre los niños no hay contrarrevolucionarios, y entre los mayores sí hay algunos contrarrevolucionarios. Esto quiere decir que cuando ustedes sean mayores, cuando ustedes sean mayores, habrá más revolucionarios en Cuba, y por eso nosotros tenemos tanto interés en los niños y tanto interés en las escuelas, y tanto interés en que ustedes estudien, para que el día de mañana, para que el día de mañana el pueblo de Cuba sea más revolucionario todavía que hoy.

¿Ustedes son revolucionarios?; ¿ustedes creen que la Revolución se acabó ya?; sino se acabó la Revolución ¿está empezando la Revolución?; ¿Y va a durar muchos años la revolución? ¿y quiénes son los que van a terminar la Revolución?

Nosotros, que no somos tan buenos revolucionarios como ustedes, nos alegramos muchísimos de que ya ustedes comprendan esto, de que ya ustedes comprendan lo que acaban de decir, de que la Revolución empieza ahora, pero la Revolución la tendrán que terminar ustedes. Nosotros nada más estamos empezando, y lo estamos haciendo, pero no lo



estamos haciendo perfecto; no, nosotros lo estamos haciendo regular nada más; nosotros quisiéramos poder hacer las cosas mejor. Pero, ¿por qué no podemos hacerlas mejor? Porque antes los muchachos no tenían escuelas, tenían menos escuelas que las que tenemos hoy; porque antes los muchachos tenían menos maestros, porque no tenían quiénes les hablara de estas cuestiones de la Revolución. A nosotros nunca nos hablaron de la Revolución y, por lo tanto, tuvimos que aprender nosotros solos. Antes, nosotros oíamos hablar de política; es decir, oíamos hablar de politiquería – yo no sé si ustedes entienden qué es eso -, bueno, era aquella gente que robaba. ¿Ustedes no han oído hablar de aquellos políticos que compraban votos? ; ¿ustedes no han oído hablar de aquellos políticos que de repente se fabricaban una casa muy bonita y se compraban una finca? y que no tenían un centavo, ¿de dónde lo sacaban? El dinero de las escuelas, ¿qué hacían con ese dinero? el dinero de hacer las calles, de hacer los hospitales, del material escolar; en fin, que ustedes saben que se lo robaban. Y, ¿de quién era ese dinero? ¿De dónde salía?

Bueno, pues esos eran los que gobernaban a nuestro país. Ellos no podían reunirse con los niños, ellos no podían convertir una fortaleza en una escuela. ¿Por qué?, vamos a ver si saben eso. Les voy a explicar: por que ellos necesitaban los cuarteles para asustar al pueblo: ellos necesitaban los cuarteles para abusar del pueblo. Ellos no le podían dar armas a los obreros, ni le podían dar armas a los estudiantes, ni le podían dar armas a los campesinos; ¿por qué?; Ellos le daban armas a los soldados, pero no le daban armas al pueblo; no enseñaban al pueblo a usar las armas, ni a los campesinos; si le enseñaban al pueblo a usar las armas y le entregaban armas al pueblo, pues no duraban nada, duraban lo que “un merengue en la puerta de la escuela”. Por eso ellos necesitaban de las fortalezas, y aquellos soldados eran enemigos del pueblo.

¿Por qué nosotros le podemos dar armas al pueblo? Por que los soldados son amigos del pueblo, por que los soldados defienden al pueblo; los soldados no defienden a los enemigos del pueblo, los soldados defienden al pueblo, los soldados son amigos del pueblo.

Y, ¿por qué ahora Cuba es más fuerte, por qué ahora el país está más defendido, aunque nosotros tengamos menos fortalezas? Porque antes, antes los únicos que podían tener armas y sabían usar las armas eran los soldados, y ahora, los estudiantes, los obreros, los campesinos, los maestros el pueblo todo, está aprendiendo a marchar, está aprendiendo a usar las armas.

¿Para qué?; para defender al país, para defender esas banderas, para defender estas escuelas, para defender las cooperativas para defender las causas que estamos construyendo, para defender las playas, que estamos haciendo, para defender los derechos de los trabajadores, para defender los derechos de los ciudadanos.

Por eso, ahora nuestro país es más fuerte; y tenemos que estar armados, ¿por qué?: porque los que gobernaban antes a nuestro país, porque los extranjeros, los extranjeros ¿ustedes saben quiénes son esos extranjeros?, esos señores eran los dueños de las tierras que nosotros le estamos entregando a los campesinos, esos señores eran los que gobernaban en Cuba, porque esos soldados que había antes aquí eran soldados que estaban defendiendo los intereses de esos extranjeros.

¿Qué ocurre ahora? ¿De dónde vienen las avionetas? ¿Adónde se van a refugiar los criminales de guerra? Ustedes saben que a un soldado rebelde lo asesinaron hace algunas semanas, era un soldado que esta desprevenido, lo sorprendieron, y allí, delante de ese soldado, estaba su hija, una niña, y estaba su esposa, y lo que hicieron los asesinos fue que

asesinaron a aquel soldado rebelde, delante de la niña y delante de su esposa, y no solamente hicieron eso, sino que se llevaron a la hija y se llevaron a la esposa, y se las llevaron mar afuera. Ellas nunca habían estado en alta mar; posiblemente nunca habían visto asesinar a nadie, y vieron, en ese mismo día, que le asesinaron a su esposo y se las llevaron a alta mar, y se las llevaron a un país extraño donde se hablaba una lengua enredada que ellas no entendían. Y al llegar allí, las autoridades de ese país ni siquiera arrestaron a los asesinos; los asesinos fueron allí porque sabían que allí tenían amparo; allí estaba Masferrer, cuyos pandilleros asesinaron a cientos de cubanos; allí estaba Ventura, cuyos pandilleros asesinaron y torturaron a cientos de cubanos.

Ustedes han oído hablar de todos esos criminales. Todos esos criminales están ahora allí, en Estados Unidos; esos criminales son los que organizan los vuelos de las avionetas; esas avionetas que han quemado cañas, esas avionetas que han quemado millones de arrobas de caña, donde se ganan la vida los trabajadores, esas avionetas que han quemado casas de campesinos, como las casas del central España, y otros sitios de esta misma provincia, y que hemos tenido que construir de nuevo, porque perdieron la casa, perdieron la ropa, perdieron todo.

Desde ese país es que se hacen contra nuestra Patria las mayores calumnias. Son los que tratan de facilitarle dinero y recursos a los criminales de guerra y a los enemigos de la Revolución, para que regresen otra vez, para que se conviertan otra vez esta fortaleza, donde hoy hay cuarenta y cinco aulas, en cuartel otra vez; para que de nuevo tenga que vivir nuestra Patria con miedo, como vivía antes; siempre amenazada, siempre atemorizada ante aquellos hombres armados que no tenían compasión de nadie; para que los campesinos vuelvan a perder sus tierras, para que los trabajadores vuelvan a perder sus derechos; para que los políticos se vuelvan a robar el dinero de las escuelas, y de los hospitales, y de los acueductos, y de los carreteras; para que las playas las cierran otra vez y no puedan ir los niños, ni las familias pobres a las playas, y sean, de nuevo, como antes; lugares donde puedan asistir nada más que aquellos privilegiados que tienen recursos para pagar aquellas playas.

Es decir, que quieren destruir la obra de esta Revolución. Nosotros, los que estamos haciendo esta Revolución, no creemos que lo estemos haciendo perfectamente. Nosotros somos los primeros que deseábamos que la obra de la Revolución fuese mejor en todos los órdenes; nosotros tenemos todavía muchas más esperanzas en el futuro que en el presente, pero nosotros sabemos también que los hombres de la Revolución, que los soldados de la Revolución, que nuestro pueblo revolucionario, está tratando de hacer las cosas lo mejor posible; que nuestros hombres revolucionarios sólo persiguen un interés, que es ayudar al pueblo; que nuestros hombres revolucionarios sólo persiguen un interés, que es hacer el bien, hacer siempre una obra buena; una escuela hoy, un hospital mañana, unas casas pasado mañana, un camino, una carretera, una cooperativa, una playa pública, y siempre tratando de transformar nuestro país, de explotar nuestros recursos naturales, de convertir esta tierra en una tierra donde todos ustedes, los padres de ustedes, los hermanos de ustedes, los amigos de ustedes, puedan vivir mejor de lo que han vivido hasta hoy; puedan tener lo que no han tenido hasta hoy; de que todo aquel que necesite algo, todo hombre que no sepa leer ni escribir, todo niño tenga su escuela, todo enfermo tenga su hospital; cada pueblo tenga su calle, tenga su acueducto, tenga sus centros de recreo y de diversión; que cada zona de nuestros campos tenga sus caminos y tenga sus carreteras; que cada campesino tenga su tierra donde trabajar, que cada familia tenga su casa; que dondequiera que haya un bohío de guano y un piso de tierra, mañana haya una casa bonita donde puedan vivir esas familias; que dondequiera que haya un pie descalzo, mañana haya un par de

zapatos para cada niño descalzo, o para cada hombre descalzo; que dondequiera que hayan muchas familias que hoy no pueden enviar sus hijos a la escuela, tenga mañana – y esa será una de las primeras cosas que obtendremos -, una escuela en cada barriecito, para que nadie se quede sin aprender a leer ni escribir.

Porque hay algo que vale mucho, hay una gran herencia que la humanidad ha recibido, y es la cultura, son los conocimientos. Y si ustedes van a una librería, se encuentran miles de libros, libros para mayores, libros para jóvenes, libros para niños, libros amenos, libros bonitos, que cuentan aquellas historias que los niños gustan de leer.

¿Y por qué hay miles de libros? Pues hay miles de libros, y hay millones de libros, porque durante muchos siglos, durante miles de años, los hombres han estudiado, han descubierto muchas cosas, y han escrito. Si ustedes quieren saber lo que hay en el fondo del mar, si ustedes quieren saber la vida del mar, ustedes pueden encontrar un libro que le habla de los peces; si ustedes quieren saber la vida de las selvas, ustedes pueden encontrar un libro que habla de las selvas; si ustedes quieren saber de las estrellas, se encuentran un libro que habla de las estrellas, si ustedes quieren saber de las guerras, se encuentran muchos libros que les hablan de las guerras; si ustedes quieren saber de los patriotas, se encuentran libros que les hablan de patriotas; si ustedes quieren saber de montañas, si ustedes quieren saber de ríos, si ustedes quieren saber de árboles, si ustedes quieren saber cualquier cosa que ustedes quieran saber, ustedes encuentran libros que le hablan de todas las maravillas del universo, de la naturaleza, y de todas las maravillas que el hombre, a través de los siglos, ha ido creando.

Y esa es la gran riqueza que todos los hombres recibimos como herencia, de las generaciones humanas que nos han precedido. ¿Y por qué ustedes tienen esta gran riqueza? Porque eso se debe al esfuerzo de otros hombres que trabajaron. Esos hombres murieron, pero en cambio, nos dejaron sus libros, y así nosotros tenemos la oportunidad de conocer, de viajar con nuestra imaginación y con nuestra inteligencia por todas partes, y conocer lo que ellos han descubierto.

Y esa es la gran herencia que tiene la humanidad: la herencia de la cultura. No hay que ser rico para tener esa herencia. Cualquier hombre humilde, cualquier trabajador, cualquier hijo de cualquier familia humilde, es dueño de esa herencia. Solo necesita una cosa, para tener en sus manos lo que ha recibido del trabajo de millones de hombres durante miles de años: lo único que necesita es leer saber; lo único que necesita es leer saber para ir a una librería, para ir a una biblioteca, y tener en sus manos lo que... para lograrlo, sólo necesita la oportunidad de saber leer.

Y esa es la cosa tan sencilla que es una pena enorme, enorme, que haya padres de familia, que, cuando reciben una carta, tengan que buscar a un vecino para que el vecino les lea la carta; que cuando un padre de familia vaya a recibir una cuenta, tenga que ver a un vecino para que el vecino le diga cómo está aquella cuenta; que cuando un padre de familia, por ejemplo, muchas veces, tiene a su propio hijo en una escuela, tiene que verlo para que le lea una carta, para que le lea el periódico, para que le lea cualquier cosa. Ese hombre no puede ir al cine; si va al cine, no entiende lo que hay en el cine, porque no podría leer la traducción en el cine. Ese hombre pasaría por la librería, por una biblioteca, y no sería dueño de toda esa riqueza que hay en una biblioteca.

Y es triste, pero muy triste, que en nuestro país, sobre todo en nuestros campos, hayan tantos padres de familia que no sepan ni poner su nombre, y que cuando le pidan que ponga

su nombre, hagan cualquier signo, hagan una cruz o tengan que marcar con el dedo, y eso es muy triste... y es muy triste, porque en cincuenta años de República era por lo menos, para que todo el mundo hubiera aprendido aquí a leer y a escribir. Era, por lo menos para que no hubiesen robado tanto dinero, para que no hubiesen hecho aquí tantos millonarios, para que no hubiesen acumulado tantas riquezas egoístamente aquellos que lo querían todo para sí, y que ni siquiera se preocuparon de que las familias de nuestro pueblo tuviesen las escuelas necesarias.

Y así, ha sido necesario que la revolución diez mil escuelas, en un solo año. Calculen ustedes cuantos cientos de miles de niños se iban a quedar sin saber leer ni escribir, si la revolución no triunfa; sin los sacrificios que hicieron para hacer triunfar la Revolución.

Esto es la Revolución. La Revolución es, antes que todo, ese anhelo de hacer el bien a todos los seres humanos; anhelo de hacer el bien al pueblo, el anhelo de hacer el bien, siempre el bien, nunca el mal. El beneficio para todos, no el beneficio egoísta para unos pocos; la cultura para todos los niños, aunque sean pobres, no sólo a los hijos de determinadas familias.

Esta es la Revolución; pero la Revolución es algo más, ya que no era sólo cuestión que no supieran leer ni escribir, es que tampoco tenían trabajo, es que tampoco tenían trabajo, es que tampoco tenían vivienda, es que tampoco tenían un pedazo de tierra, es que tampoco tenían respeto, abusaban de él, no lo consideraban y vivían infelizmente, por que no tenía tampoco quienes lo ayudara y la Revolución es lo que viene a ayudar a todos aquellos a los que nunca ayudaba nadie; la Revolución es la que viene a ayudar a los olvidados, la Revolución es la que viene a ayudar a los infelices, que eran la inmensa mayoría de nuestro pueblo.

Y los que protestan contra la Revolución, ¿quiénes son?; pues son los egoístas, los que no quieren el bien para todos, los que quieren los beneficios para ellos solamente, los que no quieren que todos tengan algo, que todos tengan derecho a un pedazo de felicidad, que todos tengan derecho a un pedazo de bienestar, a un pedazo de alegría, a un pedazo de luz en su vida; esos, que lo quieren todo para sí, esos que quieren vivir ellos en la abundancia mientras otros carecen de todo. Esos son los que combaten a la Revolución y la combaten porque son egoístas, la combaten porque la Revolución quiere darles a todos un pedazo de felicidad, porque la Revolución quiere y siente, que nadie debe tener de sobra mientras otros no tienen nada, mientras otros carecen de todo.

Y son los egoístas, esos son los que hacen campañas contrarrevolucionarias; esos son los que están con el extranjero, esos son los quinta columnistas<sup>18</sup>; esos son los que si un día nuestra patria es invadida por fuerzas extranjeras, se van a poner al servicio de los enemigos extranjeros. Esos egoístas de hoy, serán los traidores de mañana, si nuestra Patria se ve invadida, y así el bien que todo el pueblo esté defendiendo a su Patria, el bien que hasta los niños estén defendiendo su Patria, porque los niños ya comprenden perfectamente, la Revolución y lo demuestra la respuesta de ustedes, que ustedes han respondido perfectamente bien a cada una de las preguntas que les hemos hecho, y eso demuestra que

---

<sup>18</sup> Quinta Columna. Nombre apelativo de agentes secretos del enemigo, que son utilizados para descomponer la retaguardia de uno u otro país. El término apareció en el período de la guerra nacional revolucionaria del pueblo español (1936-1939). En el otoño de 1936 los fascistas españoles que emprendían la ofensiva contra Madrid en cuatro columnas, llamaban "Quinta Columna" a sus agentes clandestinos, a los traidores que sembraban pánico, hacían actos de sabotaje y organizaban subversiones. Durante la Segunda Guerra Mundial, por extensión, se llamaba así a los agentes nazis que actuaban en distintos países.

entienden la Revolución. Eso demuestra que el día que quieran venir a convertirnos otra vez las escuelas en fortaleza, el día que quieran venir a quitarnos la tierra de los campesinos, el día que quieran venir a quitarle la tranquilidad, la seguridad y la felicidad al pueblo, ese día van a tener que luchar no sólo contra los hombres, sino que tendrán que luchar también contra los niños, porque cuando esa hora llegue, si esa llegara algún día a nuestra Patria, todos tendremos que hacer nuestro esfuerzo, todos tendremos que poner de nuestra parte, y vamos a ver cómo puede ningún extranjero enemigo apoderarse de nuestra tierra, si en dondequiera, si en el campo, si en las ciudades, el pueblo, los hombres, las mujeres, los niños, las niñas, los ancianos y todo el mundo está en plan de lucha y están en plan de pelea. Y vigila al enemigo dondequiera que se encuentre, y obtienen del enemigo toda la información que sea necesaria, y ayuda por todos los medios, porque en una lucha como esta, todos podemos hacer algo; en una lucha como esta todos podemos ayudar, y así los que agredan a nuestra Patria tendrán la seguridad de que nosotros no nos dejaremos arrebatar lo que estamos haciendo, de que Cuba no se dejará arrebatar sus libertades, de que Cuba no se dejará arrebatar las conquistas que ha logrado, de que el pueblo no se dejará arrebatar los beneficios que ha recibido.

Y en ese espíritu tenemos que estar todos, Y en ese espíritu estamos todos los verdaderos cubanos, en ese espíritu estamos todos los verdaderos patriotas, y sólo los egoístas son los que están contra ese espíritu de nuestra Revolución, y de nuestro pueblo. Y eso es lo que ustedes tienen que comprender cada día mejor, para que ustedes puedan, el día de mañana, terminar la obra de esta Revolución.

Nosotros sabemos que tenemos que trabajar mucho, nosotros sabemos que en los días venideros, quizás tengamos que tomar las armas otra vez, si nos dejan en paz, adelantaremos más; pero si nos atacan, no importa, peharemos y después continuaremos la obra de la Revolución. De todas formas defenderemos con fiereza, y defenderemos hasta la última gota de sangre, esta obra, que entre ustedes y nosotros, nosotros ahora y ustedes mañana, tendremos que concluir, y para poderla concluir, y estamos decididos a concluirla, por grandiosos y poderosos que sean los enemigos de esta Revolución, porque más poderosa todavía es la vergüenza de nuestro pueblo, más poderoso todavía es el valor de nuestro pueblo, y porque defenderemos nuestra causa con valor, la defenderemos porque tenemos razón, porque lo que estamos haciendo es bueno, y porque lo que estamos haciendo es justo; cualquiera que venga aquí a interrumpir esta obra, no tendría jamás razón para hacerlo; cualquiera que venga aquí a pisar nuestro suelo y a destruir lo que estamos haciendo con todo nuestro derecho, en nuestra tierra, no tendrá jamás razón para hacerlo, y vendrán entonces a luchar los que no tienen razón contra los que tienen la razón. Vendrán del extranjero, los que no tienen razón para inmiscuirse en nuestra propia casa, los que no tienen razón para entorpecer lo que estamos haciendo en nuestra propia tierra. Y entonces tendrán que venir a luchar en esta tierra nuestra tan querida, contra los que tenemos la razón. Y los que tenemos la razón, sabremos vencer.

A nosotros no nos intimida el poder de los posibles agresores; no es el primer pueblo pequeño del mundo que ha tenido que erguirse firmemente para defender sus derechos; no es el primer pueblo pequeño del mundo que ha tenido que aprender a marchar, y que ha tenido que aprender a usar las armas para defenderse; no es el primer pueblo pequeño del mundo que está dispuesto a resistir cualquier agresión, por poderosa que sea la agresión; y de los pueblos que en la historia de la humanidad supieron resistir, de esos pueblos que son los pueblos de que habla la historia; esos son los pueblos que ustedes estudian, como estudiaron a Esparta, aquel pequeño pueblo que supo combatir contra dos millones de personas; aquel pequeño pueblo donde los hombres, cuando iban al combate, las esposas y

las madres los despedían con aquella frase: “con el escudo o sobre el escudo”, es decir, vencedores o muertos. ¿Qué es lo que quiere decir PATRIA O MUERTE? : Patria o Muerte quiere decir “con el escudo o sobre el escudo”, Patria o Muerte quiere decir vencedores o muertos. Y nosotros tenemos seguridad en nuestro pueblo, porque conocemos bien que nuestro pueblo es bueno, y es bravo; nosotros tenemos seguridad en nuestros pueblo, y por eso no nos atemorizamos, por eso esperamos tranquilos los acontecimientos, por eso seguimos haciendo Revolución, sin que nadie pueda prohibírnoslo, y por eso seguimos haciendo el bien, sin que nadie pueda impedírnoslo.

Y por eso seguimos adelante y tratando de hacerlo cada vez mejor; y lo haremos cada año mejor, hasta que algún día ustedes ya lo puedan hacer mucho mejor que nosotros. Y al conmemorarse hoy este aniversario más del heroico ataque al Cuartel Goicuría, al conmemorarse un aniversario más de aquel sacrificio de un puñado de jóvenes, que fueron sacrificados aquí en este mismo sitio donde hoy nos reunimos, ninguna satisfacción mayor que este acto, ninguna obra mejor que esta escuela, ningún orgullo más grande, ningún momento más inolvidable, que esta fortaleza convertida en escuela. Ningún homenaje mayor, y ese será siempre el homenaje a los caídos: una obra buena. El bien que ellos quisieron traer a nuestro pueblo, ese será siempre la mejor prueba de gratitud, y ese será siempre el único premio a los hombres que se sacrifican por su pueblo y por su patria. Y ninguna satisfacción mayor para nosotros, los que trabajamos sin descanso por nuestro pueblo.

Así pues, nuestro tributo a los que cayeron aquel día, nuestro homenaje inolvidable y nuestro propósito, el propósito de ustedes, el propósito de todos, es trabajar más cada día, - estudiar más cada día; ¡que se llenen esas aulas de niños!, ¡que se llenen esas aulas de libros!, ¡que se llenen esas aulas de maestros!, ¡y que sobre la tierra abonada con la sangre de esos mártires, crezca ese fruto y esa semilla que son ustedes y que son las generaciones venideras de nuestro pueblo, para que cada día nuestra patria sea más fuerte, más sabia, más grande, más feliz, y para que siempre ondeen con orgullo esas banderas de nuestra Patria!

[...]

*Versión taquigráfica.* 29 de abril de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-13.

## **BENEFICIAR A LAS FAMILIAS MÁS HUMILDES ESE ES OTRO CRITERIO DE JUSTICIA**

Discurso en la asamblea extraordinaria celebrada por los empleados y obreros del comercio en la Central de Trabajadores de Cuba Revolucionaria, La Habana, 4 de junio de 1960.

[...]

Quisiéramos siempre estar hablando de la Revolución y de la Patria, y siempre aprovechamos una parte de nuestro tiempo con el pueblo para tratar esos temas de orden

general, pero también otros temas, de los que puedan referirse a un sector determinado, que son también parte de la obra general de la Revolución.

Así, la cuestión que hoy nos reunía interesaba no sólo al sector del comercio, sino que interesaba también a un sector muy amplio del pueblo, ese sector de los que no tienen trabajo, y que es para el país el problema más importante y más vital y que requiere la atención y el esfuerzo de todos, no sólo del Gobierno, sino del pueblo, porque, como les decía a los obreros de la construcción hace algunos días, los que no tienen trabajo no son precisamente los hijos de las familias acomodadas; cuando los hijos de las familias acomodadas no trabajan es por otra causa, es porque tienen en abundancia y porque, en algunos casos, son poco apegados al trabajo, ya que han tenido quienes trabajen para ellos. El problema es verdaderamente un problema para los otros, los que no tienen trabajo y carecen de todo, no porque sean hijos de familias afortunadas, sino porque son hijos de familias humildes, como ustedes, los hermanos de ustedes, los padres, los hijos. Es decir, que son los hijos de las familias pobres, los que sufren el azote del desempleo; son los hijos de las familias de los trabajadores los que merecen la atención del Gobierno y de los trabajadores, para conquistar esa meta de darle trabajo a todos los cubanos, y que no lo tienen por causas que son de todos conocidas.

[...]

Y así, algún día, cuando hayamos alcanzado la meta de darle empleo a todos los que son desempleados, iremos a otra meta: a darle empleo a aquellos que no se puedan considerar sin recursos, porque son esposas, por ejemplo, de obreros, que quieran trabajar también para aumentar el ingreso familiar.

[...]

[...] ese obrero y ese empleado que trabaja, lleva sobre sus hombros una parte proporcional de una mayoría que no tiene trabajo, de una mayoría que podría trabajar, y yo estoy seguro de que decenas de miles, cientos de miles de esposas de obreros, quisieran también la oportunidad de trabajar para aportar un ingreso en su casa, en su hogar.

[...]

Otro tanto va a ser con las casas del INAV,<sup>19</sup> por orientación del Gobierno Revolucionario de que se dé preferencia a las familias que tienen ingresos más bajos; porque si la nación está construyendo decenas de miles de casas, si no se cobra intereses por esa inversión, si incluso la Nación tiene que pagar intereses por los Certificados de Ahorro o por los bonos con que se construyen esas casas; es decir, que se paga un interés por ese capital invertido, y

---

<sup>19</sup> Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV). Fue creado por la Ley N° 86, de 17 de febrero de 1959. Los objetivos de ese organismo eran: ahorrar para el pueblo lo que hasta hoy se invierte en juego, invertir los fondos que puedan allegarse mediante este plan y cuantos más puedan movilizarse para la solución definitiva del problema de la vivienda en nuestro país; terminando así con el lucro y la explotación en estos dos aspectos de la vida nacional, hacer que las capas medias y humildes de la población alcancen también los beneficios de la actividad crediticia, promover otras inversiones de beneficio social a medida que este organismo logre el cumplimiento de esos fines.

El artículo 3 de dicha Ley establecía que el INAV emitiría bonos en sustitución de los billetes de lotería, los cuales serían títulos al portador. Esta medida estaba destinada a terminar con el juego, al cual los cubanos apostaban sus ahorros, con la esperanza de ser premiados en el sorteo semanal efectuado por la Renta de Lotería. Con esta disposición se intentaba ir orientando paulatinamente a la población hacia el ahorro, sin lanzar al desempleo a los miles de billeteros que ganaban su sustento vendiendo los billetes de lotería. Los bonos no premiados en el sorteo serían reembolsados en una cantidad que variaba de un 40% a un 110% de acuerdo con el tiempo dentro del cual se canjearan.

Además el INAV funcionaría con un departamento para la construcción de viviendas para las clases populares; tarea que desempeñó durante tres años, hasta que la asumió el Ministerio de la Construcción, con el objetivo de fabricar viviendas a precios de costo para el pueblo. El tenedor de bonos, reintegrables al ciento por ciento, podía emplearlos en el pago de intereses o amortización de la vivienda, como un estímulo al ahorro.

que en cambio quien disfruta de esa casa va a pagar lo que vale, sin interés cuando gana menos de 150 pesos, o con el 1% solamente si gana de 150 a 200 pesos, si la Nación, de sus recursos, subvenciona esos intereses que hay que pagar por los Certificados de Ahorro, que en 10 años duplican su valor, mientras que el que recibe ese beneficio por la casa paga en 10 años solamente el valor, mientras el Gobierno va a pagar el doble de su valor por el Certificado de Ahorro; lo justo es que esas casas se vayan a beneficiar a las familias más humildes, que ese es otro criterio de justicia.

[...]

Es decir, que trataremos de que el pueblo no carezca de aquellas cosas que constituyen el conjunto de artículos y de bienes que aumentan su confort, su comodidad y su Standard de vida. Por ejemplo, nosotros no privamos al pueblo de una buena película, nosotros no privamos al pueblo de esos entretenimientos; nosotros, todo lo que es de consumo del pueblo tenemos primordial interés en que siga estando al alcance del pueblo, y en algunos casos, abaratarlo, como se esta abaratando la vivienda, como se están abaratando muchos servicios, como se han abaratado las medicinas, como se han abaratado los centros de recreo, como se ha abaratado la educación, al crear grandes centros de educación de primera calidad y con todas las comodidades, para los hijos de las familias humildes del pueblo, que implican un mejoramiento del Standard de vida de las familias.

[...]

[...] en realidad, los únicos que tienen derecho a vivir del trabajo de los demás son los niños, o los ancianos, o los inválidos; para éstos sí debemos dar siempre gustosos una parte de nuestra producción, una parte de nuestro trabajo, porque el niño no puede trabajar. Algún día, cuando los que hoy trabajan por los niños sean ancianos, esos niños trabajarán para ellos, porque el anciano no puede trabajar, o no debe trabajar.

[...]

Esa era la libertad de que hablaban, la libertad de explotar el dolor, de explotar la miseria, de vivir en medio del privilegio, indiferente al dolor de millones de seres; esta es la libertad de que hablaban y por lo visto, para ellos, lo que la Revolución hace no es noble, no es humana, o es un concepto de verdadera libertad, sino aquella libertad que era la ignominia, la opresión, el disfrute exclusivo de los bienes de este mundo, el disfrute exclusivo del esfuerzo de la inteligencia y del trabajo del ser humano. ¡Ah!, ¡por eso es malo para ellos la Reforma Agraria, por eso es malo para ellos abrir las playas, por eso es malo convertir los cuarteles en escuelas, por eso son malas todas las medidas que la Revolución toma; por eso es malo que la Revolución cree 10 mil escuelas en un solo año, por eso es malo que lleve la luz de la enseñanza a los rincones más apartados, donde cientos de miles de niños no serán mañana instrumento fácil, víctimas propicias de todas aquellas injusticias, sino hombres cultos y útiles, conscientes de su derecho, miembros reales y no ficticios, no marginados de la sociedad en que todos tenemos derecho a vivir!

[...]

Y así, no pararemos hasta que cada familia y cada ciudadano tenga, al alcance de sus manos, lo que ayer fue privilegio de unos pocos; hasta que cada familia pueda mandar a su hijo a un centro de enseñanza verdadera mente bueno; hasta que cada familia pueda llevar a su ser querido al hospital que sea verdaderamente bueno; hasta que pueda ir a aquellos sitios de recreo que sean verdaderamente buenos y que pueda disfrutar de todas aquellas cosas que antes eran sólo para unos pocos. Porque lo que no pueda el trabajo unido de todos, lo que no pueda el esfuerzo ordenado y conjunto de todos, lo que no pueda un espíritu como éste, no lo podrá nada en el mundo y nosotros con orgullo y en medio de la emoción de actos como éstos, en medio de la satisfacción de pruebas como éstas, en medio de esa emoción que no puede nacer de la idea vanidosa de que se trate de un mérito particular de nadie, sino del reconocimiento a lo que es la obra de todos, en medio de emociones como éstas, nuestra fe, nuestro optimismo y nuestra seguridad en el gran destino de la Patria se acrecienta; y



podemos sentir el orgullo de ser ciudadanos e hijos de un pueblo como éste, de una generación como ésta, que tan gloriosa página está escribiendo en la historia de su Patria, que tan heroica página está escribiendo en la historia del mundo; porque este es el primer caso de una gran Revolución en un pueblo pequeño, porque habían existido antes grandes revoluciones en grandes pueblos y que a pesar de ser grandes tuvieron que luchar contra el odio de la reacción en todo el mundo. Nosotros somos el caso de la primera gran Revolución en un país pequeño, y eso convierte a esta generación en una generación también privilegiada, en una generación de cubanos que contará, no sólo en la historia propia, sino en la historia de todos los pueblos del mundo.

[...]

*Versión taquigráfica.* 4 de junio de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1-3; 6; 10-11; 25-33.

## **DEBEMOS LUCHAR POR LA GENERACIÓN DEL FUTURO**

Acto celebrado en conmemoración del Séptimo Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.

Sierra Maestra, Oriente. 26 de julio de 1960

[...]

Hagámosle a nuestros compañeros muertos, hagámosle a nuestros compañeros caídos en el Moncada el 26 de Julio, a los compañeros que cayeron en todas las luchas, a los compañeros que cayeron en esta Sierra, a los que cayeron en Las Mercedes, a los que cayeron en el Cerro, a los que cayeron en Las Vegas, a los que cayeron en Sao Grande, a los que cayeron en las decenas de combates que se libraron en estos campos; a los caídos, a los que murieron para darle vida a la Patria, a los que murieron para darle vida a nuestros niños, no a veinte mil sino a todos los niños de la Patria, a los que dieron su vida para engendrar la vida nueva de la Patria; prometámosle nosotros, los afortunados testigos de la gloria presente de Cuba, los afortunados testigos de la libertad y del orgullo presente de Cuba, los afortunados ciudadanos de hoy, felices en la lucha por algo y para algo; prometámosle a nuestros caídos, no dormirnos sobre los laureles, redoblar todos el esfuerzos: los soldados a construir más viviendas, a avanzar muy rápido para que en dos años tengamos construido, no la primera Unidad, sino ya las cuarenta Unidades de la primera de las diez Ciudades Escolares que vamos a construir.

A los campesinos, a los trabajadores, a las brigadas, a los maestros, a luchar más, a no dormimos sobre los laureles, a superarnos cada día, a dar cada uno de nosotros lo mejor de nosotros mismos, a vencer nuestras propias flaquezas, nuestras propias deficiencias, para hacer una generación mejor que nosotros, la generación del futuro, la generación de esos niños que marcharon delante de nosotros; niños a los que no se les enseñará la mentira de que la libertad se la debíamos al poderoso vecino del norte, sino niños que han aprendido a marchar con banderas cubanas, gritando: ¡Cuba sí, yanquis no!

Prometámosle, prometámosle a los que dieron su vida para engendrar la vida de la Patria, que seguiremos esforzándonos, para que nuestra Patria sea cada día más, y mejor ejemplo. Y aquí, frente a la cordillera invicta, frente a la Sierra Maestra, prometámonos a nosotros

mismos, comprometámonos a seguir haciendo de la Patria el ejemplo, ¿que convierta la Cordillera de los Andes, en la Sierra Maestra del Continente Americanos?

[...]

*Versión taquigráfica.* 26 de julio de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 21-22.

## LA REVOLUCIÓN CUENTA CON LA MUJER CUBANA.

Discurso en el acto de constitución de la  
Federación de Mujeres Cubanas (FMC).<sup>20</sup>  
La Habana, 25 de agosto do 1960.

[...]

La Revolución tiene, sin duda alguna, en el sector femenino de nuestra población, un respaldo muy grande. Por eso, desde los primeros instantes se observaron una serie de actividades con la participación activa de la mujer cubana. No era nada nuevo para nuestro país. Nuestro país puede sentirse afortunado en muchas cosas, pero entre ellas, la primera de todas, por el magnífico pueblo que posee. Aquí, no sólo luchan los hombres. Aquí, como los hombres, luchan las mujeres.

Y no es nuevo. Ya la historia nos habla de grandes mujeres en nuestras luchas por la independencia, y una de ellas las simboliza a todas: Mariana Grajales, aquella que le dijo al hijo más pequeño: ¡Empínate, para que vayas a luchar también por tu Patria! Y en esta etapa heroica de nuestro pueblo, también quedarán grabados para siempre muchos hechos en los cuales fueron protagonistas mujeres cubanas. Madre también heroica -aunque todas las madres son heroicas porque nadie ha sufrido en Cuba como han sufrido las madres-, madre heroica es la madre de nuestro inolvidable Frank País, que perdió dos hijos en la contienda y que, para prestigio de la Federación de Mujeres Cubanas, preside a las mujeres de Oriente. O como la señora madre de los Ameijeiras, que perdió tres hijos. O como aquella campesina del Oro de Guisa, a la que los esbirros de Sosa Blanco le asesinaron siete hijos y al esposo. Madres heroicas han sido todas las madres que vieron caer a sus hijos asesinados o combatiendo; madres también dignas de consideración y de respeto, aquellas que vieron a sus hijos arrastrados al crimen por la tiranía infame porque también han tenido que sufrir las consecuencias del pasado odioso. Mujeres heroicas, como aquellas dos compañeras Lidia y

---

<sup>20</sup> En 1959 la Federación Democrática de Mujeres (FDIM), convocó al I Congreso Latinoamericano, celebrado en Chile del 19 al 22 de noviembre del mencionado año.

La representación cubana a este evento fue numerosa, por cuanto estuvieron presentes casi todas las organizaciones femeninas del país, así como mujeres destacadas en la lucha revolucionaria. La mencionada delegación al Congreso de Chile, a su regreso, se dio a la tarea de crear las condiciones para agrupar a las mujeres revolucionarias en una sola organización.

Se fundó el 23 de agosto de 1960, mediante la unión de todas las organizaciones femeninas revolucionarias existentes y desde su nacimiento hasta la fecha, ha participado activamente en cuantas tareas le ha solicitado la Revolución. Así, en la Campaña Nacional de Alfabetización participaron más de 91 000 federadas como técnicas, alfabetizadoras, responsables de albergue, y otras tareas.

Cabe destacar que, en los primeros años del triunfo revolucionario, la organización tuvo entre sus objetivos, la atención priorizada a dos sectores femeninos muy oprimidos entonces: a las mujeres que laboraban como domésticas y a las campesinas.

Muchas han sido las tareas que ha cumplido en nuestro país y principalmente en la incorporación de la mujer al trabajo, a la defensa del país, al estudio, entre otras labores.

Clodomira, asesinadas cobardemente por los esbirros de Esteban Ventura. Fácil es imaginar la indignación de los combatientes revolucionarios cuando recibieron aquella noticia. Lidia había sido una formidable colaboradora desde los primeros momentos. Clodomira era una joven campesina humilde, de una inteligencia natural grande y de una valentía a toda prueba.

En cierta ocasión, muy cerca ya de los primeros días del mes de abril del año 58, cuando ya las comunicaciones en la carretera de Manzanillo a Bayamo habían sido cortadas, fue necesario llevar un mensaje urgente a la ciudad. Nadie transitaba por las carreteras; el pueblo cumplía la consigna de no transitar; era, además, peligroso. Clodomira se ofreció para llevar el mensaje; más, no había vehículos y ella tuvo la audacia de presentarse en el campamento de las fuerzas de la tiranía, decir que tenía necesidad urgente, por razones familiares, de llegar a Manzanillo, pidió que la llevaran en un carro de combate, y los ingenuos soldados de la tiranía la llevaron hasta Manzanillo en un carro de combate.

Es decir, que siempre resolvía los problemas y, por eso, muchas veces se arriesgó, entrando y saliendo en la Sierra, hasta que fue arrestada, junto con Lidia, torturada y asesinada, pero sin que revelara un solo secreto, ni dijera una sola palabra al enemigo. Aquellos cobardes llegaron a ultrajar a mujeres cubanas y hasta a asesinarlas. Lo hicieron porque sabían que la Revolución tenía en las mujeres verdaderas combatientes, verdaderas luchadoras. Y aquí, donde siempre fue tradición el respeto a la mujer, hicieron trizas de esas tradiciones y no respetaron a las mujeres.<sup>21</sup>

Esos son los miserables que quieren volver, esos son los miserables a los que la Central de Inteligencia,<sup>22</sup> de Allen Dulles trata de organizar para que regresen a Cuba. De esa calaña eran aquellos servidores de la tiranía, y de esa calaña son los que les dieron albergue y los apadrinan. Tan cobardes y asesinos como ellos son los que hoy los ayudan y los protegen y los alientan para que vuelvan a ensangrentar a la Patria.

Por eso es bueno recordar, por eso es bueno organizar, por eso es bueno unir, por eso es bueno prepararse a luchar, por eso este paso que han dado las mujeres cubanas es una victoria más de nuestro pueblo, una fuerza más de nuestro pueblo. Esta unificación de todos

---

<sup>21</sup> Algunas mujeres asesinadas por la tiranía. Por las circunstancias que los rodearon y la vesania criminal con que fueron perpetrados por los verdugos de la tiranía Batistiana, estos asesinatos contra mujeres nos presentan en toda su entraña cruel e inhumana a aquella jauría sedienta de sangre y poder. Tales son los casos, entre otros de la joven de 27 años Aleida Fernández Chardiet, asesinada el 11 de febrero de 1958; las hermanas Giralt, Cristina y Lourdes, de 28 y 22 años de edad, respectivamente, ametralladas al intentar penetrar en su hogar el 15 de junio de ese mismo año; y Clodomira Acosta Ferrals y Lidia Doce Sánchez, cuyos cadáveres se supone fueron arrojados al mar luego de la detención y asesinato en la madrugada del 12 de septiembre de 1958. Decenas de mujeres fueron también ultrajadas, torturadas, a todo lo largo y ancho del país.

<sup>22</sup> Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency): Departamento de inteligencia de los Estados Unidos. creado en 1947 sobre la base de la llamada ley de seguridad nacional. Engendro de la "Guerra Fría", la CIA desde el comienzo de su existencia dirigió el filo de su actividad contra la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas y otros países socialistas, planteándose no solo la recolección de información de espionaje, sino, además el torpedo del régimen estatal y social de dichos países. A la par con ello, la CIA se inmiscuye activamente en los asuntos de los países en desarrollo, se dedica al espionaje y a operaciones subversivas contra las fuerzas de izquierda y democráticas en Estados capitalistas, incluidos los aliados directos de los EE.UU. Además de funciones puramente de espionaje a escala verdaderamente global, la CIA se ocupa de propaganda y desinformación, penetra en organismos gubernamentales y Partidos de otros países capitalistas, crea organizaciones "controladas" propias, invierte inmensos recursos en reclutamiento de Agentes, en Sabotaje, soborno y chantaje de funcionarios extranjeros. Son conocidos los hechos de ingeniería secreta abierta y de la CIA en los asuntos internos de diversos estados, actos de agresión directa a ellos, de derrocamientos de gobiernos, de atentados a la vida de Políticos, etc.

los sectores femeninos de la Revolución es constituir una fuerza, una fuerza entusiasta, una fuerza numerosa, una fuerza grande y una fuerza decisiva para nuestra Revolución.

La Revolución, que es tan fuerte en el pueblo, que es tan firme en el pueblo, que para combatir contra los criminales que quieren volver, si no estuviesen ayudados por el imperialismo americano, si no estuviesen ayudados por el Departamento de Estado,<sup>23</sup> por el Pentágono,<sup>24</sup> y por las fuerzas más reaccionarias de la plutocracia yanqui, bastarían las madres cubanas para liquidarlas si intentaran regresar. Y ellos lo saben. Ellos saben que en nuestro país no tienen fuerza ni para resistir a una parte de nuestra población, que no cuentan ellos con fuerza, ni con valor, ni para enfrentarse a las madres cubanas.

### ***Feliz casualidad: La constitución de la Federación de Mujeres Cubanas.***

Por eso ha sido una feliz casualidad; por eso ha sido hoy, una feliz y significativa coincidencia, que en los precisos momentos en que se intriga contra nuestro país, en que el imperio poderoso moviliza todos sus millones y todas sus influencias para maniobrar contra nuestra Patria, cuando se trata de cercar a nuestro país, y de justificar agresiones contra nuestro país, allá en el seno de la OEA,<sup>25</sup> hoy, precisamente, se haya constituido esta Federación de Mujeres Cubanas, como respuesta digna, como respuesta elocuente de que, nosotros, por nuestra parte aquí, estamos, en primer lugar, muy tranquilos; en segundo lugar, muy seguros; en tercer lugar, muy claros; en cuarto lugar, muy unidos. Y si los que allí se reúnen bajo la mirada severa y regañosa de Mr. Herter, si los que allí se reúnen dicen que en representación de otros pueblos de América, pudieran ver este espectáculo de hoy, pudieran contemplar estos millares de mujeres con sus banderas desplegadas, si pudieran contemplar esos centenares de mujeres que ya han aprendido los primeros auxilios, para socorrer al combatiente si lo necesita, pudieran contemplar esto, que es como la imagen del alma de un pueblo, que es la expresión viva de lo que es la imagen de un pueblo, ¡y de lo que es un pueblo revolucionario! de lo que es un pueblo patriótico, de lo que es un pueblo que ha descubierto su verdad, un pueblo que ha descubierto su camino y un pueblo que puede decir con orgullo -que es hoy un privilegio en este continente- ¡que es verdaderamente libre y soberano!

[...]

---

<sup>23</sup> Institución de política exterior de Estados Unidos. que ejerce las funciones de Ministerio de negocios extranjeros. Lo encabeza el Secretario de Estado, designado por el Presidente. En el sentido jurídico, el Departamento de Estado es un organismo consultivo y de hecho realiza la política del Presidente y del Congreso.

<sup>24</sup> Pentágono. Departamento militar de Estados Unidos. (inicialmente, denominación del edificio del ministerio de guerra) ubicado en un suburbio de Washington; símbolo del militarismo estadounidense.

<sup>25</sup> Los antecedentes de la organización de Estados Americanos (OEA) se encuentran en la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas por la pronta compilación y distribución de datos sobre el comercio, creada en 1890 por acuerdo de la I Conferencia Internacional Americana, efectuada en Washington en octubre de 1889 a mayo de 1890, por iniciativa de Estados Unidos, surgía así el panamericanismo como instrumento de dominación. La citada organización pronto se convirtió en la Unión Panamericana, antecesora directa de la OEA. Las numerosas intervenciones armadas de estados Unidos en países latinoamericanos y su apoyo a regímenes tiránicos, desprestigiaron el sistema panamericano y determinaron su reestructuración, la cual fue aprobada en 1948, por acuerdo de la IX Conferencia Interamericana celebrada en Bogotá, Colombia. Se creó entonces la OEA, constituida por 20 repúblicas latinoamericanas y Estados Unidos. Pero la OEA, al igual que su antecesora, es un instrumento de dominación del imperialismo yanqui en el continente, su "Ministerio de colonias".

## ***La mujer participa en las tareas de la Revolución.***

La mujer está participando activamente en las tareas de la Revolución; de los mil cuatrocientos doce maestros voluntarios <sup>26</sup> que acudieron a la Sierra Maestra, aproximadamente el 50 por ciento son mujeres, es decir, que las mujeres acudieron en una proporción igual que los hombres para soportar una prueba dura; la prueba de las montañas; y acudieron en proporción igual que los hombres para aceptar un trabajo duro: el trabajo de ir a enseñar en los más apartados rincones de nuestro país.

La mujer está realizando una tarea activa y la mujer, organizada, puede contribuir grandemente a hacer desaparecer los últimos vestigios de discriminación, porque lo cierto es que quedan vestigios de discriminación para la mujer. Y eso es tan cierto, que cuando la guerra pudimos comprobarlo, en ocasión en que se organizaba una Unidad de Mujeres Combatientes. En la mentalidad de numerosos compañeros, aquellas mujeres no podrían jamás combatir; en la mentalidad de algunos compañeros, era un error entregarle un arma a una mujer, cuando sobran -según decían- hombres para combatir. Sin embargo, los hechos demostraron una verdad que aquellas mujeres combatieron contra los soldados de la tiranía, que aquellas mujeres combatieron, y lo hicieron en los combates al enemigo, una proporción de bajas, mayores que las que habían hecho los hombres en otros combates.

Las mujeres pueden ser útiles en todos los sentidos; las mujeres pueden manejar las armas, y las mujeres pueden combatir. Así, en vez de un número determinado de combatientes, considerando combatientes a las mujeres, tendremos el doble número de combatientes. Sólo hay que organizarlas y prepararlas y constituir también sus unidades de combatientes, las Unidades Femeninas de Combate, para que la mujer no piense que se le relegue solamente a otras tareas. Debe dársele oportunidad en todos órdenes, y deben estar preparadas para todas las tareas, y deben ser, sobre todo, la gran reserva en la lucha; deben ser las que sustituyan a los combatientes, cuando caigan, si tenemos que luchar.

Por eso contamos con la mujer cubana, la Revolución cuenta con la mujer .cubana. Y es tarea de la Federación, organizar a la mujer cubana, preparar a la mujer cubana, ayudar a la mujer cubana en todos los órdenes, en el orden social, en el orden cultural, elevando su preparación, a través de cursos, a través de publicaciones, poniéndolas al tanto de todas las cuestiones que son de interés para la mujer, poniéndola al tanto de las cuestiones de las mujeres en todo el mundo, relacionándolas con las actividades culturales y sociales de las mujeres de todo el mundo, haciendo llegar a ella publicaciones femeninas de todo el mundo, noticias de todo el mundo, y llevando a todo el mundo, noticias y publicaciones de la mujer cubana.

Actividades culturales, actividades sociales, actividades creadoras, actividades revolucionarias, actividades patrióticas; he ahí las actividades a las que tienen que dedicar su

---

<sup>26</sup> Con el objetivo de llevar la educación a todos los rincones de la isla más de 3 000 maestros voluntarios marcharon a las montañas, respondiendo al llamado de la Revolución. Entre éstos había maestros normalistas y jóvenes de estudios completos e incompletos de educación media, los cuales se organizaron posteriormente en la brigada de maestros de vanguardia "Frank País". Estos jóvenes pasaron su entrenamiento en la Sierra Maestra; los que superaron las dificultades se graduaron el 29 de agosto de 1960.

esfuerzos las mujeres cubanas, organizadas, perteneciendo a las distintas secciones de la Federación en todos los lugares de Cuba. Y que no quede un solo lugar de Cuba donde no esté constituida la Federación de Mujeres Cubanas, que no exista una sola mujer revolucionaria que no esté agrupada en la Federación de Mujeres Cubanas, y verán como la Revolución podrá contar con una fuerza más, con una nueva fuerza organizada, con una tremenda fuerza social y revolucionaria. De ahí que nosotros, en el día de hoy, en el mismo día que allá se discute, celebremos con júbilo este día histórico y prometedor de la constitución de la Federación de Mujeres Cubanas.

Y ahora a trabajar, a organizar y a poner en actividad el espíritu creador, el entusiasmo de la mujer cubana, para que la mujer cubana, en esta etapa revolucionaria, haga desaparecer hasta el último vestigio de discriminación, y tenga, la mujer cubana, por sus virtudes y por sus méritos, el lugar que le corresponde en la historia de la Patria.

[...]

*Obra Revolucionaria*, N° 25. Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 6 de septiembre de 1960, pp. 9-11; 14-15

## **NINGUNA INTELIGENCIA MEJOR QUE LA DE LOS NIÑOS CAMPESINOS PARA QUE LA EDUCACIÓN DÉ LOS MEJORES FRUTOS**

Acto de entrega de diplomas a los maestros voluntarios.  
La Habana, 29 de agosto de 1960.

[...]

Fue, en ocasión de un recorrido por la Sierra Maestra, cuando nosotros nos dimos cuenta de que había una gran laguna todavía en nuestros planes de educación. Habíamos hecho ya algunas cosas; se estaba llevando adelante un plan de creación de escuelas, se habían creado cerca de diez mil escuelas o se estaban creando; se hablan convertido ya en centros escolares varias fortalezas; se estaba construyendo el Centro Escolar “Camilo Cienfuegos”, y ya se estaba trabajando también en Ciudad Libertad, para convertirla en uno de los más grandes centros también de América, así como albergue para estudiantes universitarios de familias humildes, y también instalar allí, en donde estaba el Estado Mayor del antiguo ejército, el Ministerio de Educación. Tengo entendido que hoy, precisamente, se está mudando el Ministerio de Educación de su antiguo edificio para el edificio del Estado Mayor de la que fuera antiguamente un nombre de triste recordación y que después de conquistada la fortaleza, es Ciudad Libertad.

Pero, sin embargo, nosotros no nos hablamos dado cuenta cabal del hecho de que a pesar de todo aquel tremendo esfuerzo, de que a pesar de que se iban a crear en un año dos veces más escuelas de las que se habían creado durante cincuenta años, lo cierto era que una parte muy considerable de nuestra población, la más apartada de nuestras ciudades, la que

carecía, precisamente, de comunicaciones y de otros servicios de la Nación, la que llevaba la vida más dura, como es la vida de las montañas, seguía sin escuelas.

En un principio, conociendo las dificultades de las comunicaciones y las irregularidades del terreno, habíamos concebido la idea de que el problema podía resolverse con las Ciudades Escolares, que era otro proyecto de la Revolución. Pronto nos dimos cuenta de que la población infantil en las zonas montañosas era extraordinariamente grande, y de que era virtualmente imposible recoger a todos aquellos niños, aparte que la idea de las ciudades escolares no había surgido con ese fin, sino con el fin de llevar allí no a todos los muchachos de una región, sino a grupos seleccionados de muchachos por su vocación y su capacidad.

Por eso nos vimos ante el problema de que las montañas seguían sin maestros y, por su puesto, sin escuelas; y además, que era difícil encontrar maestros para las montañas. No quiere decir esto que nuestros maestros no tengan espíritu de sacrificio. Hay una prueba grande de que los maestros cubanos tienen espíritu de sacrificio, y fue aquella prueba formidable que dieron cuando, al plantearles nosotros que solamente había créditos para cinco mil nuevas aulas, si ellos estaban dispuestos a aceptar que en vez de cinco mil maestros trabajando, trabajasen diez mil maestros con los mismos créditos, y que, a cambio de ello, se establecería una escala por año, en virtud de la cual en los años venideros recibirían con creces una compensación por los sacrificios que hicieran ahora, cuando los recursos del país eran escasos. Y los maestros aceptaron.

¿Por qué, sin embargo, no había maestros para las montañas? Tiene una explicación muy lógica. Las Escuelas Normales estaban radicadas en las ciudades. Podían ir a las Escuelas Normales para Maestros los jóvenes de las ciudades y, por excepción, podían ir también algunos jóvenes del campo; pero como para vivir en la ciudad había que hacer un gasto determinado, las familias más pobres del campo, los jóvenes más humildes del campo, que ni siquiera tenían, en la mayor parte de los casos, maestros ni escuelas, muy difícilmente podían ir a una escuela para maestros.

Así, ¿cómo podía esperarse que de la Sierra Maestra surgieran maestros, a pesar de llamarse la Sierra Maestra? Era virtualmente imposible. No había ni para enseñar las primeras letras. Había algunos maestros en las estribaciones de la Sierra; no había maestros en el corazón de la Sierra. ¿Quién podía tener, en aquellas montañas, la oportunidad de ir a adquirir una preparación para luego enseñar en aquellas mismas montañas? Era imposible. Y así, los maestros eran de las ciudades, fundamentalmente; y hay que tener en cuenta al joven que no sabe otra cosa que de la ciudad.

Incluso, gran parte eran muchachas. Hay que tener en cuenta lo difícil que resultaba adaptar una mentalidad que ha crecido en la ciudad, y que se ha habituado a la ciudad, a la vida de las montañas.

Por eso, por una explicación muy lógica, resultaba difícil encontrar maestros para las montañas. El Ministerio de Educación pensó en resolver el problema, por distintas vías. Y, efectivamente, se habían llamado a algunos bachilleres o a algunos jóvenes de cierta preparación intelectual, para ocupar las plazas vacías. Pero eso no era suficiente; no era difícil encontrar personas dispuestas a ir al campo, pero sin embargo, era difícil que cuando esas personas llevasen un tiempo en el campo, sin saber, en el momento en que se presentaban para prestar sus servicios, qué era el campo, resultaba difícil, repito, que permaneciesen en el campo. Una cosa es la imaginación y otra cosa es la realidad.

[...]

Ustedes saben cómo están situadas las casas en las montañas: no están agrupadas, todos los niños tendrán que caminar algo, eso no es malo, eso es bueno; pero ustedes saben algo más, ustedes saben que allí hasta los muchachos de seis años caminaban más que ustedes por las montañas; a pesar de que ustedes hayan escalado varias veces el Pico Turquino y lo tendrán que seguir escalando una vez por lo menos todos los años.

A los sitios donde ustedes van no hay escuelas hechas. Las escuelas tardarán más, pero por lo pronto estará lo más importante: él maestro; lo primero, el maestro. Una vez allí el maestro, no vayan ustedes a esperar que lleguen los lápices ni los libros, ¡no!; ustedes tienen que ponerse a enseñar enseguida. Posiblemente haya algunas dificultades en el envío del material. Calculen que hay que ir estudiando todas las vías para suministrar el material en las montañas. No se pongan a esperar el libro o el lápiz, o la libreta, para empezar a dar clases. Reúnan enseguida a los muchachos y empiecen a darles las primeras clases, mientras llegan el libro y el material.

El maestro que no le diera clases a los muchachos porque no tuviera material, no sería un buen maestro. Hay siempre muchas cosas que enseñar, sobre todo a esas mentalidades infantiles que están sedientas de curiosidad; más aún que las de las ciudades, porque los de la Ciudad adquieren muchos conocimientos por el ambiente que los rodea y no así en el campo. Pero ninguna inteligencia mejor que la inteligencia de los niños campesinos para que la educación dé los mejores frutos. Así es que a esos niños, sedientos de conocimientos, deseosos de conocer cualquier cosa, de que les expliquen todo, ustedes empezarán a explicarles. Después irán los libros, lo antes posible, y el material. Tendrán que reunir a los campesinos y decirles que les preparen una casita para escuela. Será de guano la primera escuela de muchos de ustedes, bien construida aunque rústica. Pueden escoger madera de los montes y construirlas bien, bien situadas y ventiladas y también que hagan los bancos. No se pongan a esperar que les manden los bancos y los pupitres del Ministerio de Educación.

Ustedes tienen que preparar el local inmediatamente; tienen que utilizar todos los recursos de la imaginación para resolver los problemas; y allí tienen la oportunidad de ensayar los nuevos métodos que les han enseñado, porque ustedes van a enseñar allí de una manera distinta, van a enseñar a pensar, van a desterrar todo lo que sea mecánico en la inteligencia para dar lugar a todo lo que sea desarrollo de la inteligencia.

Allí ustedes pueden establecer las mesitas. Recordar además sus experiencias de cuando eran muchachos. Sobre todo recordar cuando no atendían un sólo minuto en la clase, y por qué no atendían, y cómo hay que despertar en los niños el interés; y que a los niños hay que ganarlos, y que se les puede ir ganando. Recordarse de todas las cosas que de muchachos hemos tenido que pasar todos; los errores que se cometieron con nosotros, para no cometerlos con los niños.

Así tienen ustedes que empezar. ¿Su familia? La familia va a estar lejos. ¿La casa? Nadie sabe dónde va a parar los primeros días. Una hamaca y un "nylon" en el peor de los casos.

Siempre habrá alguna familia que les brinde la casa, y les ayude a preparar los alimentos. Siempre habrá quienes los ayuden a ustedes. Después vendrán las escuelas, cuando haya acceso, y cuando podamos llevar los materiales o resolver los problemas que nos planteen la construcción. De la misma manera que han llegado los maestros, tenemos esperanzas de que lleguen también las escuelas; y también algún sitio donde vivir el maestro, o donde pueda ir la familia del maestro o de la maestra. Cuando digo maestro, estoy comprendiéndolos a todos.



Todo irá llegando. Lo importante es establecer el sitio y crear la escuela. La escuela no es, por supuesto, el edificio; la escuela es esa comunión entre el maestro y los niños de cada lugar. Las clases se pueden dar a veces hasta debajo de un árbol y, sinceramente, si a mí, por ejemplo, me pusieran otra vez, me dieran la oportunidad de ir a la escuela, me gustaría más las clases en el campo que las clases en el pupitre. A los muchachos les gusta caminar, les gusta pasear, les gusta investigar, y ustedes deben despertar, o estimular, todas esas inclinaciones.

Trataremos de hacer todo lo posible para que esa institución, pobre al principio, vaya desarrollándose y llegue a constituir no sólo la solución del problema, sino también una magnífica fuente de conocimientos pedagógicos, porque ustedes van allí a enseñar, pero van también a aprender. Y posiblemente aprendan tanto como van a enseñar.

[...]  
Ustedes tienen también otra misión: la misión de escoger a los niños que van a ir a las Ciudades Escolares, que iremos llenando de niños a medida que las vayamos construyendo. Hoy se está construyendo la primera, y ustedes deberán escoger, entre sus alumnos, a aquél que por su mayor capacidad, su mayor inteligencia, su mejor comportamiento y su mayor interés merezca que se haga un esfuerzo especial con él, para llevarlo a una Ciudad Escolar. Y siempre, todos los años, cada escuela de las montañas podrá mandar uno o más niños a la Ciudad Escolar. Con eso, la mejor inteligencia de cada escuela o de cada curso tendrá oportunidad de ir a un centro superior, donde a su vez estudiará durante varios años, y de esos centros, las mejores Inteligencias pasarán a las Universidades.

La oportunidad no será para el hijo del más rico, la oportunidad no será para ningún privilegiado, sino para el único privilegiado que se tomará en consideración: aquel que sea privilegiado por la naturaleza.

Y así será desde la escuela rural hasta las Universidades y los centros más avanzados del país. Será un proceso de selección que es perfectamente posible. Basta con que ustedes se tomen interés en seleccionar bien a esos niños o niñas que merezcan, por sus cualidades, que la Nación haga con ellos un esfuerzo particular.

También otra consideración tengan en cuenta que los niños muchas veces ayudan a sus padres en el campo. En las zafras de café, por ejemplo, los niños ayudan a recoger café, y a veces, aún en el resto del año, realizan algunas tareas. Ustedes consideren la posibilidad de dejar durante el día un margen para el trabajo de los niños. Así, por ejemplo, establecer las clases por la tarde, para que los niños ayuden a sus padres por la mañana. En eso, la experiencia es la que debe trazar la pauta definitiva; quizás en ciertas épocas del año, que son épocas lluviosas, tengan que cambiar el horario, pero, por regla general, debe considerarse que los niños ayudan a sus padres, y que no se convierta este deber y esta necesidad de la ayuda de los niños en algo que choque con la escuela, que es lo que ha ocurrido muchas veces en nuestros campos, donde no mandan a los niños a la escuela porque realizan determinadas tareas en sus casas.

Ustedes tienen que organizar a los padres de los niños, ustedes tienen que orientar la educación general de los niños, ustedes tienen que ser en cada lugar la representación de la cultura, de la moral, y deben ser el ejemplo, en cada uno de los sitios donde ustedes vayan a trabajar.

[...]

## **LOS CÍRCULOS SOCIALES OBREROS, CENTROS DE RECREO Y EDUCACIÓN PARA LA FAMILIA**

Discurso en el acto de clausura del Congreso de la Federación Nacional de Obreros del Calzado, Tenerías y sus anexos. La Habana, 8 de septiembre de 1960.

[...]

Que en nuestro pueblo hubiera tanta pobreza, tanta gente analfabeta, tantos cientos de miles de familias viviendo en bohíos miserables, mientras unos pocos disfrutaban de una proporción bastísima de la renta nacional, y que las hijas de los obreros o de los campesinos no tuviesen oportunidad de ir a una escuela, tuviesen que ir a trabajar de criadas -como las llamaban-; y las que criaban eran ellas, porque eran las que criaban a los hijos y a los propios padres con su trabajo; y que las hijas las familias humildes tuviesen que ir a engrosar las filas de la prostitución y que tuvieran que ir a parar a los trabajos más vergonzosos en una sociedad que no le brindaba otra alternativa, que no le brindaba la alternativa del trabajo decoroso, en una sociedad inhumana como era la sociedad en que vivíamos nosotros; porque era verdaderamente una sociedad inhumana; y como trataban de hacernos creer que lo malo era bueno, y que, en cambio, todo lo bueno que ha hecho la Revolución, y que está haciendo, y que hará, es malo.

Estas cosas se comprenden cada día mejor y se comprenden con hechos que se enseñan de una manera clarísima.

[...]

¿Qué razones se pueden esgrimir para defender intereses y privilegios frente a las grandes ansias de una Nación toda? ¿O es que la Nación la constituía aquí el grupito de privilegiados y todo tenía que estar ordenando para ellos? ¿Es que la Nación tenía que estar ordenada para servir a intereses de minorías extranjeras que se habían apoderado de nuestra riqueza? ¿O es que la Nación está constituida realmente, en su inmensa mayoría, por familias de condición humilde, por familias que trabajan, por familias que tienen muchas necesidades, que tienen necesidades materiales, que tienen necesidades espirituales, que tienen muchas cosas por las cuales luchar y luchar honestamente, que tienen muchas cosas por las cuales preocuparse y resolverlas honestamente?

Por eso es por lo que estamos luchando, por la Nación, integrada en su casi totalidad por hombres y mujeres que trabajan, y por hombres y mujeres, que en muchos casos queriendo trabajar, no tienen donde trabajar; para ellos y para que ellos puedan satisfacer sus justísimas aspiraciones humanas, materiales y espirituales, es por lo que estamos luchando, y es lo que queremos. Y contra ese propósito cuando un pueblo ha llegado a comprenderlo, se tienen

que estrellar todas las agresiones, se tienen que estrellar todas las torpezas que cometan los enemigos de ese pueblo.

[...]

Ustedes todavía, posiblemente, no han tenido información de lo que son los Círculos Sociales Obreros, pero es, posiblemente, uno de los proyectos de la Revolución que va a alcanzar más éxito y más beneficio va a aportar al pueblo. Ustedes saben que antes ¿quiénes tenían clubes, quiénes tenían casinos y centros donde bailar, charlar? ¿Dónde iba el pueblo? Tenía que ir a la bodega de la esquina a tomarse una cerveza y, bueno, el pueblo no tenía dónde ir.

Todavía el pueblo no tiene dónde ir en muchos lugares. Bueno, un poquito, pero todavía podemos tener mucho más, las playas están lejos. ¿Y si el obrero, cuando desea salir por la noche cuando sale de su trabajo, quiere ir a bañarse en una piscina? ¿o quiere ir a jugar basket, o cualquier juego, hacer ejercicio, hacer gimnasia?; si el obrero y sus hijos y su familia y su señora, quieren por la noche reunirse con sus amistades; leer, escuchar música, recibir una conferencia; si sus hijos, si sus hijas quieren aprender a cantar, quieren aprender a tocar los instrumentos musicales, cualquiera que tenga vocación, porque no tienen plata ¿Cómo van a estar pagando una maestra particular, un obrero, cómo va a pagarle una maestra de música a la hija? A lo mejor la hija tiene una gran voz, una gran habilidad artística y no tiene oportunidad de aprender. Bueno, además cuando quieren irse de fiesta, por ejemplo, los sábados, los domingos, los días que no son de trabajo... Pues esos son los Círculos Sociales Obreros, centros de recreo y educación.

[...]

Por supuesto se quitó todo aquello de pagar el ingreso; entonces se pusieron tarifas para el pueblo. ¿Cómo costear eso? Pues han trabajado tan bien los obreros allí y la Directiva, que han hecho costearlo, y tienen veinte mil pesos en el Banco en estos momentos.

Pusieron las tarifas eran de acuerdo con el ingreso, no el ingreso familiar porque era un poco más complicado, el ingreso del padre de familia, y, entonces, dos pesos, los padres de familia que ganaban hasta cien pesos; dos cincuenta hasta ciento cincuenta pesos; tres pesos los que ganaban de ciento cincuenta a doscientos, y así hasta los trescientos pesos en adelante pagaban seis mensuales, y le daba derecho a ir al padre, a la madre y a todos los hijos hasta dieciséis años.

[...]

Hemos empezado así. Ahora lo que queremos es realizar el proyecto nacionalmente y hacerlo inmediato, por lo menos, dos en cada capital de provincia. En algunas, como Santiago, necesita más por ser mayor; y otras capitales de provincias de las restantes provincias, y ciudades como Holguín que también son ciudades grandes. ¡Uno en cada pueblo, y uno en cada central azucarero!

Además, en cada Cooperativa, va, en los pueblecitos nuevos que estamos haciendo, va el Círculo Social Obrero con su campo deportivo y todo. Vamos a distribuirlo por zonas para que vayan los obreros y el pueblo en general, los que viven en esa zona. Nosotros en nuestro Círculo Social Obrero no somos exclusivistas, ni era un profesional, va el profesional, si pertenece al Círculo Social. No le cerramos las puertas a nadie, nosotros no somos exclusivistas.

Así que llegará a ser una gran organización nacional y basta con ser socio de cualquier Círculo Social para tener derecho a ir a cualquier otro de todos los que hay en la República.

[...]

Después se irán organizando los hogares infantiles a través de los círculos sociales obreros. Esto es más adelante. Para que las madres que tienen que trabajar dejen a los niños allí. El

círculo social organiza el hogar infantil y entonces pagan, según lo que ganen, por tener a los niños allí, perfectamente atendidos.

Todo eso se va a hacer a través de la Organización Nacional.

Pero queda todavía una ventaja. En los centros turísticos que ha hecho el Gobierno Revolucionario, aunque hayamos rebajado los precios, lo que hemos hecho ha sido que hemos puesto al alcance de un mayor número de personas esos centros y mientras por un lado, otros que puedan pagar más, ahora están pagando menos; otros que no puedan pagar los precios actuales, pues no pueden disfrutar de esos centros turísticos. ¿Qué vamos a hacer? Vamos a poner precios especiales. Vamos a elevar los precios, el que pueda pagar más, que pague más, pero el que tenga menos ingresos, que pague menos de lo que se paga hoy.

Y así, cuando se presente una familia a una de esas cabañas con su carnet tiene la rebaja correspondiente a su ingreso, que es mayor mientras más bajo sea éste, en todos los centros turísticos, en toda la Isla. Basta presentarse con su carnet de socio del círculo social y tiene asegurada la rebaja. Para que también las personas humildes del pueblo puedan ir a esos centros turísticos y les sea costeable. Y los que ganen más, pues que paguen más.

[...]

Versión taquigráfica. 8 de septiembre de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 12-14; 34-39; 41-42.

## ***NIÑAS Y NIÑOS MUCHAS VECES HABÍAN SIDO DESTROZADOS EN LAS ALDEAS DE CUBA POR BOMBAS DE FABRICACIÓN NORTEAMERICANA***

Intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas.  
New York, 26 de septiembre de 1960.

[...]

Una tarde cuando por cierto, estaban de visita en Cuba, gran número de agentes de turismo de este país, en un esfuerzo que realizaba el Gobierno Revolucionario, por promover el turismo como una de las fuentes de ingreso nacional, un avión de fabricación norteamericana, de los que se usaron en la guerra pasada, vuela sobre nuestra capital lanzando panfletos y algunas granadas de mano. Naturalmente, que algunas piezas de defensas antiaéreas entraron en acción. El resultado fue más de cuarenta víctimas, entre las granadas lanzadas por el avión y el fuego antiaéreo, puesto que algunos de los proyectiles -como ustedes saben- estalla al hacer contacto con algún objeto resistente. Resultado: más de cuarenta víctimas. Niñas con las entrañas desgarradas, ancianos y ancianas, ¿Era para nosotros la primera vez? No. Niñas y niños, ancianos y ancianas, hombres y mujeres, muchas veces habían sido destrozados en nuestras aldeas de Cuba por bombas de fabricación norteamericana, suministradas al tirano Batista.

En una ocasión ochenta obreros perecieron al estallar misteriosamente, ¡demasiado misteriosamente!, un barco cargado de armas belgas que había llegado a nuestro país, después de grandes esfuerzos por parte del Gobierno de los Estados Unidos, a fin de evitar que el Gobierno de Bélgica nos vendiera armas. Docenas de víctimas en la guerra, ochenta

familias que se quedaron huérfanas con la explosión. Cuarenta víctimas por un avión que vuela tranquilamente sobre nuestro territorio. ¡Ah!, las autoridades del Gobierno de los Estados Unidos negaban que de los Estados Unidos partiesen esos aviones, mas el avión estaba tranquilamente posado en un hangar y cuando una revista nuestra publica la fotografía del avión, entonces es cuando las autoridades de los Estados Unidos ocupan el avión y desde luego, la versión de que aquello no tenía importancia, de que las víctimas no eran víctimas como consecuencia de las bombas, sino del fuego antiaéreo y los autores de aquellas fechorías, los autores de aquel crimen paseándose tranquilamente por los Estados Unidos donde ni siquiera se les perturbó en la continuación de aquellos actos de agresión.

Su Señoría, a Su Señoría el Delegado de los Estados Unidos, aprovecho la oportunidad para decirle, que hay muchas madres en los campos de Cuba y muchas madres en Cuba, esperando todavía sus telegramas de condolencia por los hijos que les asesinaron las bombas de los Estados Unidos.

[...]

*Versión taquigráfica.* 26 de septiembre de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 39-41.

## **EL PRINCIPIO FUNDAMENTAL DE LA LEY DE REFORMA URBANA ES CONVERTIR EN PROPIETARIA A LA FAMILIA.**

Comparecencia ante las cámaras y micrófonos del "Fiel".  
La Habana, 15 de octubre de 1960.

[...]

La Ley de la Reforma Urbana <sup>27</sup> se concibió desde la época del Moncada. Además, era el único punto que faltaba del Programa del Moncada. Así que tiene sus orígenes en aquella

---

<sup>27</sup> La Ley Constitucional de Reforma Urbana se promulgó el 14 de octubre de 1960. El punto fundamental de dicha ley estipulaba que toda familia debía tener una vivienda decorosa, y que el estado haría efectivo ese derecho en tres etapas. Inicialmente, el estado viabilizaría la amortización de la casa que habitase cada familia con lo que pagase por renta en un período que no sería menor de 5 años ni mayor de 20, de acuerdo con el año de construcción del inmueble. En un futuro inmediato, el Estado acometería la construcción de viviendas, que serían cedidas en usufructo permanente mediante pagos mensuales que no excediesen el 10% del ingreso familiar. En un futuro mediato, el Estado construiría casas cedidas en usufructo permanente y gratuito a cada familia. Otro punto fundamental de la Ley de Reforma Urbana proscribía el arrendamiento de inmuebles urbanos y se declaraban nulos todos los contratos de ese tipo. Así, mediante una disposición oficial se acababa con la explotación de la vivienda. El dueño del inmueble, una vez que sus inquilinos abonaban los plazos fijados para su adquisición, dejaba de ese ingreso; en los casos en que los dueños carecieran de otros ingresos, recibirían una pensión vitalicia de no más de 250 pesos mensuales.

En realidad, la ley de Reforma Urbana del 14 de octubre de 1960 es la culminación de un proceso cuyos pasos podrían enunciarse en las siguientes leyes:

Ley N° 26 de enero de 1959, que suspendía por 45 días los lanzamientos de las fincas urbanas dedicadas exclusivamente a viviendas, la cual terminó con el desalojo de las ciudades.

Ley N° 86 de 17 de febrero de 1959. Ley Orgánica del Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda. (INAV).

Ley N° 135 de 10 de marzo de 1959. Ley de Rebaja de Precio de los Alquileres.

Ley N° 218 de 7 de abril de 1959. Ley de los solares.

Ley N° 69 de 23 de diciembre de 1959. Ley de ampliación y esclarecimiento de las regularidades sobre el régimen de solares yermos y su precio.

época está relacionado con el problema general de la vivienda, para lo cual nosotros hemos estado buscando distintas soluciones. Lo primero que hicimos fue la creación del Instituto de Ahorro y Vivienda, para ir construyendo con el dinero que se recaudaba de la Lotería.

El principio fundamental de esta Ley era convertir en propietario de las casas a los arrendatarios. ¿Por qué? Porque en realidad el arrendatario está pagando casa durante 15, 20, 25 hay familias que llevan 30 años pagando casa. Han pagado la casa varias veces. Nunca son dueños de la casa.

Bueno, no era tan grave el caso cuando se trataba de una familia de pequeño ingreso que hizo una casita y la alquiló, lo grave era como ocurría con los casos de los grandes edificios de apartamento, en que un señor tenía capital, crédito en los bancos, movilizaba su crédito construía un edificio de apartamentos, compraba un solar, construía, y entonces le cobraba unos alquileres. Y el inquilino pagaba el solar, lo que valía el solar, la especulación que se había hecho con el solar, lo que valía el edificio, los intereses que pagaba el capital que le prestaron al dueño del edificio. Además, las ganancias del señor que movilizó aquel dinero, y lo invirtió. El inquilino lo pagaba todo, y, al final, no le quedaba nada.

[...]

Hay edificios de apartamentos que rentaban cincuenta mil pesos. ¿Cuál era nuestro criterio sobre este particular? ¿Por qué el Gobierno no iba a propiciar, en vez de prestar el dinero, movilizar los recursos del ahorro nacional para que un señor construyera un edificio de apartamentos y le estuviera cobrando alquiler toda la vida a una familia, por qué no se movilizaban esos recursos, se hacía la casa, que con lo que pasaba la familia de alquiler, amortizara la casa y la casa fuera de ella? ¿Por qué no? ¿Eso no era una cosa justa? Sí. Eso era una cosa justa, y esa fue una de las promesas que se hizo, cuando nosotros dijimos y planteamos, entre los propósitos de la Revolución, la rebaja del cincuenta por ciento de los alquileres, la construcción de viviendas en escala masiva, y la entrega a la familia de la propiedad de la casa.

[...]

Toda familia que sea propietaria de una de estas casas, que cobre ochenta, cien, ciento veinte, hasta ciento cincuenta pesos y no tenga otros ingresos, en muchos casos ¿cómo resuelve la Ley el problema? Una familia que tiene del año 38 dos casitas y cobra ochenta pesos de renta -del año 38 o 27-, de aquí a cinco años le estará pagando al inquilino, el Estado, pero lo que recibe del inquilino. Ahora, cuando ya se vence, el inquilino, desde luego, ya adquiere la propiedad desde ahora, lo único que le queda es el precio a plazo, equivalente a lo que hoy paga de alquiler, pero la propiedad la adquiere desde el momento en que quedan constituidos los Consejos, desde que estén constituidos los Consejos, pues solicitarán se le ceda su contrato, y entonces, ya desde ese momento, son propietarios del inmueble y le queda aplazado el pago.

Bueno, cuando esa familia que tiene un ingreso de ochenta o noventa pesos de dos casitas, del año 38, ¿dentro de cinco años se queda sin ingreso? No. Cuando ya se ha vencido el plazo, y le han pagado, entonces el Gobierno le concede una pensión vitalicia a todas las familias que reciban menos, de ciento cincuenta pesos, y no tengan otros ingresos. Si tiene otros ingresos, pues le descuenta de acuerdo con los otros ingresos, o sea, que sale ganando, porque una viuda, por ejemplo, que tiene dos casas, percibe noventa pesos, se vence en los cinco años y ella recibe una pensión. Es decir, que el Estado la beneficia más

porque no tiene que cobrar alquiler, ni que arreglar la casa, y recibe una pensión exactamente igual a lo que ella percibía de renta, sin tener que preocuparse ya por la casa por toda la vida.

[...]

Versión taquigráfica. 15 de octubre de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. Instituto de Historia de Cuba. pp. 52-55; 70-71.

## **¡COMO VAMOS A RENUNCIAR A LA FUERZA QUE REPRESENTA LA MUJER EN LA REVOLUCIÓN!**

Acto  
clausura de cinco Congresos obreros extraordinarios en el  
Palacio de los Deportes.  
La Habana, 8 de noviembre de 1960.

[...]

En estos días, las compañeras de las milicias se han preguntado cuándo las van a llamar a ellas; y a las compañeras ya las vamos a empezar a llamar también ¿Para qué servicios? ¡Para todos los servicios!, incluso para combatir. Les iremos dando la instrucción que las capacite para todo: lo mismo para sustituir en un puesto a cualquier soldado o a cualquier miliciano que marche a primera fila, ¡que también para marchar a primera fila!

Es decir que, sin prejuicios de ninguna clase, y sin caprichos de ninguna índole, vamos a preparar también a las milicianas. ¡¿Cómo vamos a renunciar a la fuerza que representa la mujer en la Revolución?¡ quedáramos reducidos a la mitad del número de combatientes del pueblo, y ya se sabe que la consigna de todo el pueblo: la consigna de Patria o Muerte, vale igual para los hombres que para las mujeres.

[...]

Versión taquigráfica. 8 de noviembre de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 11-12.

## **LA REVOLUCIÓN GARANTIZA EL DERECHO DE LA MUJER CUBANA A SER MADRE.**

Clausura de la Plenaria Nacional de los Círculos Sociales.  
La Habana, 16 de diciembre de 1960.

[...]  
¿Qué son los Círculos Infantiles? <sup>28</sup> Pues, sencillamente, le hemos querido poner este nombre, igual que en las Granjas del Pueblo, la granja donde los niños van a desempeñar

---

<sup>28</sup> Círculos Infantiles. Fueron creados por la Ley 1003 de 6 de febrero de 1962, publicada en la Gaceta Oficial el día 12 de febrero de ese año. Su objetivo fundamental es proporcionar cuidado, educación y recreación a los niños

trabajos y actividades se va a llamar las Granjas Infantiles, y siguiendo esa idea que en las granjas del Pueblo habíamos adoptado de llamarle a los centros escolares, el área de cultivo de los niños, Granjas Infantiles, el compañero Augusto Martínez nos propuso que también, por que en los Círculos Obreros las áreas de niños, en vez de llamarlas creches, se llamaran Círculos Infantiles. Y nos pareció muy buena idea llamarlas Círculos Infantiles.

¿Qué es Círculo Infantil? Lo vamos a explicar. Como ustedes saben hay muchas señoras, muchas esposas de obreros, muchas trabajadoras que tienen hijos, donde el hijo se convierte en una verdadera tragedia para las obreras que tienen necesidad de ir a su trabajo. Si ganan un sueldo modesto, pues necesitan que alguien le cuide el niño. Ya en eso se le va una parte considerable de su sueldo, o tiene que renunciar al trabajo, o algo más amargo todavía: tienen que renunciar a tener hijos. Y muchas familias no tienen hijos, porque esa obrera no tiene con quién atender a los niños, y no tiene dónde llevar a sus niños.

¡Sí, han habido magníficas creches!; el Municipio tiene algunas. Las personas pudientes no tienen problemas. ¿Qué hacen las familias pudientes? ¿Qué hacen las familias de ricos? Pueden tener un hijo, dos y tres, porque contratan una empleada, dos y tres empleadas del servicio doméstico, y yo quiero que ustedes sepan que hay casas por ahí en el Country Club, de siquitrillados que se fueron, que tenían hasta cinco personas trabajando en el servicio doméstico.

Ahora, cómo una obrera, casada, que su esposo trabaja, que ella trabaja, y quiere tener hijos, pues no puede pagar dos empleados, muchas veces no puede pagar ni un modesto sueldo para empleados del servicio doméstico. Los contrarrevolucionarios, que sufren mucho con todas estas cosas que la Revolución hace, cada obra que la Revolución hace los hace sufrir mucho y empiezan a inventar problemas de tipo religioso, sentimentales, de todas clases, se dieron a la tarea de inventar el problema de la “patria potestad”<sup>29</sup> Una de esas cosas truculentas y absurdas, pero que en definitiva, ¿qué iban a decir? Nosotros dijimos: le vamos a quitar las empresas a los monopolios, le vamos a quitar las tierras a los latifundistas, vamos

---

de las madres trabajadoras en las horas de labor. En 1960 Fidel alentó la creación de los Círculos Infantiles y un año más tarde, en 1961, la Federación de Mujeres Cubanas, inició una campaña para la construcción de círculos. El 3 de febrero de 1961 se iniciaron en Ciudad Libertad las clases para las asistentes a Círculos Infantiles, en su mayoría muchachas procedentes de todo el país.

<sup>29</sup> Se entiende por patria potestad la institución de derecho que regula las relaciones o vínculos personales y materiales entre padres e hijos.

La campaña acerca de la patria potestad, desplegada por distintos grupos contrarrevolucionarios en connivencia con los círculos agresivos del imperialismo, se venía desarrollando desde 1960 y tuvo su momento culminante en septiembre de 1961.

La contrarrevolución confeccionó y propagó, como si hubiera sido dictado por el Gobierno Revolucionario, un decreto-ley según el cual el estado se haría cargo de los niños y adolescentes quitándoles a los padres el derecho de “patria potestad”. Ese ardid surtió efecto, provocando una gran conmoción en numerosos padres, muchos de los cuales, temiendo perder todo derecho sobre sus hijos, los enviaron a Estados Unidos.

En su discurso de 19 de septiembre de 1961 Fidel denunció la falsa ley, cuyas galeras de linotipo se ocuparon en la imprenta de Rosa Enríquez No. 563, propiedad de un contrarrevolucionario. Un grupo de involucrados en esta actividad, agentes al servicio de la CIA, fueron detenidos en una casa del Vedado.

Este criminal rumor provocó el envío de 14 000 menores a los Estados Unidos, donde los recibieron organizaciones auspiciadas por el gobierno norteamericano.



a quitar los privilegios a los privilegiados. Bien. Ellos sabían que el pueblo estaba plenamente de acuerdo con eso.

Ya se les había quitado todo eso, entonces dijeron: “No, que la Revolución les va a quitar los hijos a los padres”. Es una cosa absurda. Primero dicen: “este es un Gobierno comunista”; después dicen: “este Gobierno comunista le van a quitar los hijos, porque es enemigo de la familia, de todo.”

En fin, ellos fabricaron toda su historia y toda su leyenda sobre el comunismo y después nos la aplicaron, Resultaría curioso, por ejemplo, tanta campaña que han hecho contra el comunismo, y presentando al comunismo como enemigo de las familias, sería curioso que se vieran algunas películas soviéticas como las que están exhibiendo aquí en La Habana.

Nosotros, en primer lugar, no hemos oído decir que en ningún país comunista le hayan quitado los niños a nadie, en primer lugar, eso por delante; en segundo lugar, hemos visto algunas obras, algunas producciones cinematográficas soviéticas, que vale la pena verlas - con perdón de los arzobispos, si yo digo algo, por favor, de una película soviética; no sé si estaré cometiendo una falta muy, muy grave, pero bueno, que me perdonen-.

Ningún arte puede producir lo que no existe. El arte no se puede inventar, ni se puede fingir.

Sería bueno que se compararan algunas películas soviéticas con algunas películas americanas. Nosotros hemos visto algunas películas como “El Destino de un Hombre”, “Seriocha”, cuyo argumento es la vida de un niño y, sinceramente, podemos afirmar que jamás habíamos visto películas tan entrañablemente humanas como esas películas, de un fondo tan hondo y tan profundo, tan fraternal y tan lleno de sentido humano, como jamás podrá producirlo el cine yanqui.

Las películas más salvajes, las películas más inhumanas, películas cuyas escenas son matanzas de indios por el hombre blanco; matanzas de africanos por el hombre blanco; la apología del crimen, la apología del egoísmo, la apología del gangsterismo; las películas más salvajes, más inhumanas más perturbadoras de la mentalidad del ciudadano y del joven y del niño son, sin género de dudas, las películas yanquis. Pero nosotros aquí nunca habíamos tenido oportunidad de ver películas soviéticas, porque estaban prohibidas y, sencillamente, queremos expresar aquí que no habíamos visto nunca películas de un fondo tan humano, e invitamos al pueblo, para que sea el pueblo el único juez, y para que sirva un poco a fin de disipar esa nebulosa de mentiras y de falsedades con que a nosotros aquí nos estuvieron embutiendo miserablemente durante tantos años.

Porque en muchas personas prenden estas mentiras por ignorancia, por falta de perspectiva, por falta de criterio para analizar las cosas y para ver. En primer lugar, no hemos oído hablar de ningún país socialista que les haya quitado los niños a los padres. En segundo lugar, nosotros hemos hecho esta Revolución con métodos muy propios y con estilo muy propio. Y entre otros, el estilo de decirle al pueblo siempre la verdad con entera franqueza y con absoluta honradez.

La contrarrevolución ya no tenía qué decir, ¿cómo confundir?, ¿cómo sembrar el miedo?, ¿cómo agitar un fantasma? Vamos a decirles que les van a quitar los niños a los padres. Lo primero que hemos hecho es darle hogar a miles de niños que andaban pordioseando por las calles y pidiendo limosna, y de los cuales ninguna familia de esas pudientes, ni nadie, se ocupó de darle una casa y darle un techo donde dormir.

En segundo lugar, la Revolución ha estado ayudando a los hijos, incluso, de los hombres que nos combatieron, de los hombres que iban allí a combatir contra nosotros, y murieron combatiendo contra nosotros; hemos ayudado esos hogares, hemos ayudado esos niños. La Revolución les ha dado a todos los niños de Cuba maestros, ha llevado el maestro a los rincones más apartados de las montañas para enseñar a los hijos y para enseñar a los padres; ha hecho una ciudad escolar allí, en las mismas estribaciones de la Sierra. Maestra. Una de las grandes preocupaciones de la Revolución es ayudar a los niños; darles a los niños, lo que los niños no han tenido: escuelas, centros de recreo, medios de vida a sus padres y a ellos. Y la Revolución compara su obra con la obra de la sociedad egoísta donde vivíamos; la Revolución quiere, no solamente proteger al niño, sino proteger el derecho de los seres humanos a tener niños, a ser padres. La sociedad egoísta en que vivíamos privaba algo más que la patria potestad, privaba a millones de personas humildes del derecho a traer hijos al mundo, del derecho a tener hijos. La sociedad cruel en que vivíamos, le prohibía a una empleada del servicio doméstico, tener hijos; la sociedad cruel en que vivíamos, le prohibía a una obrera de humildes ganancias, tener hijos; la sociedad cruel en que vivíamos, le privaba a una viuda del derecho a trabajar, porque si era una viuda humilde, no tenía con quien dejar a sus hijos para ir a trabajar, y sometía a esa mujer a la peor situación, y la colocaba en los peores dilemas.

Esa era la sociedad cruel en que vivíamos, que obligaba a muchas madres al hecho monstruoso de ir a llevar a su hijo al torno de la Beneficencia,<sup>30</sup> porque no tenía donde llevarlo, porque no podía criarlo. En la sociedad inhumana y cruel en que vivíamos, sólo tenían derecho a tener hijos, cómodamente, los ricos; los pobres que tenían hijos lo pagaban en miseria, lo pagaban en el dolor de verlos descalzos, lo pagaban en el dolor de verlos mal alimentados, lo pagaban en el dolor de verlos sin médicos, lo pagaban en el dolor de verlos sin salud, lo pagaban en el dolor de verlos arrebatárselos por la epidemia, por la gastroenteritis, por el tifus. ¿Quién no recuerda los miles y miles de niños que morían solamente de las epidemias en los campos?

La sociedad cruel en que vivíamos, en nombre de cuyos privilegios pretende acusar a la Revolución de querer privar a los padres de la patria potestad, era la sociedad cruel e inhumana que le asesinaba los hijos a las familias humildes, las obligaba a llevar hijos -a muchas jóvenes- al torno de la Beneficencia, y privaba a millones de mujeres al derecho sagrado y al derecho humano y al derecho natural a tener hijos y a ser madres.

En nombre de esa sociedad cruel y egoísta, pretenden confundir y pretenden confundir a la Revolución, que va a consagrar el derecho de las madres a tener hijos; que va a consagrar el derecho de los humildes a tener hijos; que va a garantizarle a la familia humilde el derecho a que sus hijos crezcan sanos, saludables; que va a garantizarle la vida a los hijos de las familias cubanas, porque cada vida que salva la Revolución, cada niño que salva, que salvan esos médicos, que salvan esos hospitales, son hijos que hemos preservado para esas familias, hijos que hemos salvado para las madres. Y lo que la Revolución viene es precisamente, a garantizar el derecho de cualquier mujer cubana a ser madre; no sólo el

---

<sup>30</sup> Alude a los niños reclusos en la Casa de Beneficencia y Maternidad, mandada a construir como casa de expósitos durante el período colonial, en 1705. En 1829 fueron cedidos los terrenos donde se construyó la Real Casa de Beneficencia y Maternidad, cuyo torno funcionaba para recibir los niños abandonados allí por sus padres. A mediados de 1960 cesó sus funciones como casa de depósitos. En sus terrenos se alza hoy el moderno hospital clínico-quirúrgico "Hermanos Ameijeiras", inaugurado por el comandante Fidel Castro en diciembre de 1982.

derecho de las mujeres ricas, sino el derecho de las mujeres humildes, de las mujeres trabajadoras que no pueden pagar cuatro empleadas, ni una empleada para atender a sus hijos.

Y los Círculos Sociales vienen a ser eso, precisamente, el sitio donde cualquier mujer que trabaja y tiene un hijo, lo lleva cuando va para el trabajo y lo recoge cuando regresa del trabajo. ¿Puede una empleada del servicio doméstico que gana treinta pesos tener hijos? Sí.

Vamos a imaginarnos una empleada del servicio doméstico que tiene un hijo. ¿Tiene que llevarlo al torno? No. Antes tenía que llevarlo al torno de la Beneficencia, o lo que es peor, no tenerlo. ¿Puede ahora tener un hijo? Si. Por la mañana lo lleva al Círculo Infantil, cuando va a realizar su trabajo; por la tarde lo recoge. ¿Cuánto le costaría que al niño le dieran la comida, lo atendieran los médicos, estuviera higiénicamente atendido, bien alimentado? ¿Cuánto le costaría a una obrera que gana menos de cuarenta pesos? Le costaría diez centavos por día. Son veinte días, pues paga dos pesos. Cualquier madre paga gustosamente dos pesos al mes, o dos cincuenta al mes para no tener que llevar su hijo al torno de la Beneficencia.

Vamos a suponer que gana más de cuarenta y menos de sesenta. ¿Cuánto pagaría? Pagaría veinte centavos al día. Que gana más de sesenta, pero menos de ochenta, pagaría treinta centavos al día. Gana más de ochenta, pero menos de cien, pagaría cuarenta centavos al día. Gana más de cien y menos de ciento veinte pagaría cincuenta centavos. De ciento veinte a ciento treinta, pagaría sesenta centavos. De ciento treinta a ciento cuarenta setenta centavos. De ciento cuarenta a ciento cincuenta, ochenta centavos. Más de ciento cincuenta, paga un peso.

El servicio que recibe esa muchacha modesta que gana cuarenta y treinta y cinco pesos, vale mucho más de dos cincuenta al mes, vale quince o veinte pesos. Esa es una ayuda que ella recibe. Eso es lo que les garantiza a las madres el derecho a tener hijos. De otra manera tendría que tener una empleada para cuidarle el niño, más todos los gastos de la alimentación del niño, más el médico, más la medicina, todas esas cosas que va a recibir en el Círculo Infantil, donde están los niños desde uno hasta cinco o seis años, hasta que estén en edad ya de ir a las escuelas. Tendrían allí toda la atención, todos los juegos, en fin... y le quitaría una gran preocupación. ¿Dígannos si es eso o no un gran servicio que se les presta a las familias y a las madres cubanas?

Esos son los Círculos Infantiles. Dejaríamos de llenar una gran necesidad si no acometiésemos esa tarea. No hacemos nada con hacer los Círculos Sociales Obreros si no les resolvemos ese problema a las mujeres que trabajan. Eso, naturalmente es un servicio extraordinario al pueblo, que decenas de miles de mujeres lo habrán de agradecer. Habrá madres que tengan que llevar allí dos y tres niños; una madre pues, que tenga tres hijos menores de cinco años pues los llevaría allí. Si es una mujer humilde, y tiene pocos ingresos, paga muy poco por tener allí a sus hijos; los deja cuando ella se va para el trabajo y los recoge cuando regresa a su hogar. Esos son los Círculos Infantiles. Es decir, que vemos a organizar los Círculos Sociales Obreros y los Círculos Infantiles.

Pero, naturalmente, todo eso cuesta; los diez centavos no alcanzan. Nosotros tenemos distintos proyectos para hacer una organización económica. El dinero debe salir de algunos recursos.

Los Círculos Sociales Obreros tendrán también sus ingresos en las fiestas, en las comidas, distintos ingresos. Pero ese dinero no alcanza. Imaginemos, por ejemplo, trescientos Círculos

Infantiles Que costaran unos dos mil pesos mensuales serían unos seis millones de pesos al año. No alcanzan ni los diez ni los veinte. Quizás la única que pague realmente lo que vale el servicio es la que gana más de cierto cincuenta, o más de ciento cuarenta; pero todas las que tienen ingresos menores de cien pesos, y menores de ciento veinte, pagarán menos de lo que vale el servicio, y había que buscar fondos. Hacían falta millones de pesos; hay que invertir en construcciones, y aunque vamos a tener distintos recursos, vamos a ver si logramos movilizar los recursos del Ayuntamiento que actualmente dedica a las creches; vamos a ver los recursos del Estado que se pueden movilizar; pero hacían falta recursos, y no era pequeña la cantidad, si queríamos llevar adelante el plan.

Y, como decíamos, las cuotas son muy problemáticas: unas veces se pagan, otras veces no, y obligan a crear un mecanismo costoso. Nuevas contribuciones para los Círculos Sociales sería gravoso para la economía de los trabajadores. ¿Qué hacer entonces? Pues, hay una solución posible, y es la siguiente, que queremos proponerles.

Ya está a punto de transcurrir el primer año de la contribución del cuatro por ciento para la industrialización. Eso quiere decir que todos ustedes han hecho un aporte, que se convertirá en bonos que ya dentro de cuatro años, aproximadamente, empezarán a cobrar, con los intereses. Muchas personas pensaban que ese problema de la industrialización, bueno, que tardaba, y que no lo iban a recibir; pues bien: lo que todo el mundo ha aportado este primer año de cuatro por ciento, al vencerse el quinto año, pero como ya empezó hace casi un año, pueden empezar a cobrar esas cantidades, con sus intereses, dentro de cuatro años.

Ha habido algunos movimientos tendientes a renunciarlo, y nosotros nos hemos opuesto; no queremos que se renuncie a ese derecho. ¿Por qué? Nosotros queremos que se mantenga la fe en la Revolución, eso nos interesa más que nada. Ese aporte fue un sacrificio por parte del pueblo, y si ahora se promueve cualquier consigna de renunciarlo, pues eso, en cierto sentido, haría perder la fe en las iniciativas del Gobierno Revolucionario. El Gobierno Revolucionario dijo que era un aporte para la industrialización, que se reintegraría con un interés del siete y medio por ciento, interés compuesto, ¡y el Gobierno quiere hacer honor a su palabra, y cumplirá su palabra. Ese ha sido como un dinero que se guarda en un banco.

Pues bien: la proposición que nosotros queremos hacer es que se destine en vez del cuatro por ciento, el tres por ciento para industrialización y el otro uno por ciento para los Círculos Sociales Obreros y los Círculos Infantiles.

Eso no significará ningún sacrificio grande para la industrialización, por cuanto con las industrias nacionalizadas los recursos para la industrialización son mayores; los planes de industrialización se están llevando a cabo, no se pueden acelerar, aunque se tenga dinero, porque hay que hacer los proyectos y hay que realizar una serie de trabajos, que requieren tiempo. Y, por tanto los planes de industrialización no sufrirán ningún sacrificio.

Dedicaremos el tres por ciento, y con este uno por ciento convertimos a todos los obreros que contribuyen con el cuatro por ciento en socios de los Círculos Sociales Obreros, sin tener que pagar ninguna otra cuota.

Es decir que ya, desde el primero de enero, si están ustedes de acuerdo, y no tenemos que gastar nada en recaudarlo, porque lo recauda el Banco de los Seguros Sociales; desde el primero de Enero, todos ustedes son ya socios de los Círculos Sociales Obreros, y tendrán derecho a solicitar su carnet, con todas las ventajas de que les hablaba anteriormente.

Es decir, que la Revolución comienza por devolver ya a la clase obrera una cuarta parte de esa contribución; es decir, que ya queda el tres por ciento para industrialización, a partir del primero de Enero, y un uno por ciento para que ustedes reciban los extraordinarios beneficios de los Círculos Sociales Obreros y de los Círculos Infantiles.

Y podremos disponer de los recursos, para poner a trabajar a miles de hombres en la construcción de esos círculos, y para darles empleo también a miles de personas en ellos, y darle servicios a toda la clase obrera. Y esos carnets significarán algo más: significarán el derecho a precios especiales, en todos los centros turísticos, por las cabañas, moteles y habitaciones de los hoteles. Es decir, que cuando la institución esté funcionando, ¿ustedes se dan cuenta de los servicios y beneficios que va a representar?

¿Qué debemos hacer, pues? Entregarnos todos a la tarea de impulsar los Círculos Sociales, los Secretarios de todos los Sindicatos, los Comisionados de todos los Municipios, las compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas, y los compañeros y las compañeras de los Jóvenes Rebeldes,<sup>31</sup> ayudados por los compañeros de la Federación de la Construcción; darnos a esa tarea. Y hacernos un propósito: para el año 62 hay Olimpiadas Latinoamericanas; nosotros tenemos que ir a esas Olimpiadas, con la representación obrera, ¡y tenemos que ocupar un lugar digno de nuestra Patria y de nuestro pueblo en esas Olimpiadas!

En los trescientos círculos vamos a comenzar por los campos deportivos; y vamos a proponernos cumplir la meta de tener, en el próximo año, trescientos Círculos Sociales Obreros funcionando y un número equivalente Círculos Sociales Infantiles; con lo cual ya tenemos para el año que viene dos grandes trabajos -digo dos, pero vamos a tener más: vamos a tener que combatir la contrarrevolución, entre otros-, pero dos grandes metas creadoras. En medio de la lucha las vamos a realizar; dos grandes victorias que vamos a obtener, y las vamos a obtener mal que les duela y les pese a la contrarrevolución, y por mucho que intenten sabotear la obra revolucionaria. Eso a nosotros no nos importa, sobre la marcha construimos! Bajo las balas, construimos! ¡Bajo la agresión imperialista, construimos y seguimos adelante! ¡No nos harán ceder!

¡El año que viene acabaremos con el analfabetismo!, ¡el año que viene no quedará un solo analfabeto en nuestra Patria! Y ya veremos, vamos a ver cómo va esa lucha; vamos a poner desde el primer momento, nuestro máximo empeño, y si los esfuerzos no fueran suficientes, movilizaremos más maestros, más esfuerzo! Movilizaremos al pueblo para combatir el

---

<sup>31</sup> Se refiere a la Asociación de Jóvenes Rebeldes que surge como una organización semimilitar, adscrita, en sus inicios, al Ejército Rebelde. Su organización y estructura comenzaron a mediados de 1959 y fue presentada oficialmente el 28 de enero de 1960, en el Capitolio Nacional, por el Comandante Ernesto Guevara, Jefe del Departamento de Instrucción del MINFAR. Su tarea fundamental era apoyar las tareas revolucionarias y su actividad debía dirigirse en tres direcciones: el estudio, para elevar el nivel cultural de los jóvenes; el trabajo en las labores productivas y la defensa frente a las actividades subversivas del enemigo interno y las amenazas y el chantaje del imperialismo yanqui de cualquier tipo. De aquí surgió el lema de la organización: Estudio, Trabajo y Fusil. El 21 de octubre de 1960 se llevó a cabo la I Plenaria Nacional de la AJR, que acordó la integración en sus filas de todas las organizaciones juveniles que apoyaban a la Revolución y la Asociación se convirtió en la organización dirigente de toda la juventud cubana. Ella desempeñó un importantísimo papel en la Campaña de Alfabetización, para la cual se movilizaron más de cien mil jóvenes, y en el enfrentamiento a la contrarrevolución interna. En octubre de 1961 se efectuó la IV Plenaria Nacional en la que se empezó a trabajar para que la AJR adoptara un carácter político. Al año siguiente, del 31 de marzo al 4 de abril se celebró el I Congreso Nacional de la AJR que acordó que la organización adoptara el nombre de Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Para más información consultar los discursos de Fidel del 23 de octubre de 1961, 13 de marzo de 1962 y 4 de abril de ese mismo año, en la clausura del mencionado congreso.

analfabetismo, como hemos movilizado a las Milicias, y ganaremos esa batalla, esa gran batalla histórica; y crearemos los trescientos Círculos Sociales Obreros, y crearemos los primeros Círculos Infantiles, para beneficio de las familias y de las madres cubanas.

Esas son metas a realizar el próximo año, ¡recuerden que la Revolución ha cumplido todas sus metas, y que la Revolución ha cumplido y cumplirá todos sus propósitos!

[...]

Versión taquigráfica. 16 de diciembre de 1960. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 67-84.

---

1961

## **LAS ESCUELAS DE LOS HIJOS DE LAS FAMILIAS HUMILDES LLEGARÁN A SER INCOMPARABLEMENTE SUPERIORES**

Acto de graduación de los maestros voluntarios.  
La Habana, 23 de enero de 1961.

[...]

Nuestras escuelas de formación de maestros estaban en las ciudades, podían estudiar jóvenes procedentes de las ciudades y, sin embargo, una parte grande, casi el cincuenta por ciento de nuestra población, es campesina. Las consecuencias eran lógicas: en la ciudad se podía aprender a leer y a escribir; en la ciudad, por lo general, no faltaba una escuela o un maestro. Más todavía: en la ciudad de La Habana, por ejemplo, sobraban maestros. Y después de la reestructuración que se hizo en el Ministerio de Educación, se demostró que había en la Capital mil maestros rurales de los que se necesitaban y, en cambio, en los campos faltaban diez mil maestros.

Era un estado verdaderamente irregular; la República no podía desentenderse de ninguna forma, es decir, la Revolución no podía desentenderse de esa grave irregularidad, la Revolución no podía dejar en el olvido a esos niños -más de medio millón- que no tenían maestros.

[...]

Nosotros aprovechamos esta ocasión de hoy para expresar este propósito del Gobierno Revolucionario. Y estamos seguros de que el pueblo nos dará la razón; estamos seguros de que las madres y los padres nos darán la razón; estamos seguros de que ese cincuenta por ciento de familias que viven en el campo nos darán la razón, y que el otro cincuenta por ciento de familias que viven en las ciudades y que desean para sus hijos el más vehemente esfuerzo, que desean para sus hijos las mejores escuelas, porque nosotros dijimos que algún día la pobrecita escuela pública, que algún día la relegada escuela pública, que algún día la menospreciada escuela pública sería incomparablemente superior a las mejores escuelas privadas. Lo cual quería decir que las escuelas de los hijos de los campesinos y de los obreros, que las escuelas de los hijos de las familias humildes, llegarían a ser incomparablemente superiores a las escuelas de las familias de mejor situación económica y de las familias acomodadas.

Incluso, era tan mala la enseñanza y tan absoluta la carencia de medios de educación en algunas escuelas que había casos de obreros y empleados que se veían en la necesidad de enviar a sus hijos a escuelas privadas. En el futuro no será así, en el futuro nosotros contaremos con magníficas escuelas, en el futuro el cuerpo de maestros será todo lo preparado para la tarea que ha de desempeñar como las circunstancias lo van a exigir, en el futuro el cuerpo de maestros será mejor: de los maestros futuros y de los maestros presentes, los de mañana estudiando en condiciones distintas, los de hoy capacitándose, superándose y preparándose, para lo cual el gobierno revolucionario les brindará todas las facilidades.

Y el pueblo estará de acuerdo con este propósito del Gobierno Revolucionario. Ningún ciudadano honrado y consciente dejará de estar de acuerdo.

[...]

Se va a iniciar un curso, muy brevemente, para capacitar, por ejemplo, maestros y maestras de arte dramático; estaría mejor de instructores<sup>32</sup> de arte dramático, instructores de canto, instructores de música, en general, de danza, instructores de idiomas, instructores de educación física, directores de las Granjas Infantiles y, en fin, la capacitación de todo el personal que necesitamos para llevar a cada uno de esos centros escolares de las Granjas del Pueblo, donde quiera que la Revolución ha erigido un pueblo nuevo con un magnífico centro escolar, para que en los campos, en cada centro escolar donde estudian doscientos y trescientos niños, hayan instructores de educación física, instructores agrícolas que lleven a los niños a las Granjas Infantiles a aprender a cultivar y a producir; más no sólo instructores de educación física y de cultivo, sino también instructores de música, instructores de danza, instructores de arte dramático, e instructores de idiomas.

De manera que podremos ir descubriendo, en cada centro escolar, aquellos niños que tengan vocación para el arte, aquellas inteligencias vírgenes que necesiten una oportunidad, y todos esos niños que demuestren mayor talento artístico, serán escogidos y traídos a la gran Academia Nacional de Arte<sup>33</sup> que va a crear la Revolución. Esa gran Academia Nacional de Arte constituirá una verdadera ciudad, pero no una ciudad que vamos a hacer, sino una ciudad que está hecha, y tomando por centro campos deportivos, es decir, los dos campos de golf que están situados en los lugares más aristocráticos de esta Ciudad de La Habana, donde se instalarán las aulas, los talleres de trabajo; los escenarios, y teniendo por lugar de residencia más de doscientas casas<sup>34</sup> de las más lujosas, doscientos palacetes donde vivían

---

<sup>32</sup> La escuela de Instructores de Arte, se crea para formar instructores que orientaran el movimiento de aficionados. Los alumnos de la escuela procedían de las zonas campesinas, y en ellas desarrollaban su actividad. Los primeros instructores se graduaron en 1963, aunque el trabajo en el campo se inició desde los primeros momentos, mediante la impartición de cursillos breves para preparar a los que debían atender ciertos grupos de aficionados ya creados. La escuela inicial se fue desarrollando y actualmente constituye un centro de educación superior: el Instituto Superior de Arte, adscrito al Ministerio de Cultura.

<sup>33</sup> El Gobierno Revolucionario creó las Escuelas de Instructores de Arte, las Escuelas Medias de Arte y la Escuela Superior de Arte -que fue edificada en el antiguo reparto Country Club (Cubanacán)- a principios de enero de 1961. En esta última funcionó la Academia Nacional de Arte. El 13 de septiembre de 1976 quedó constituido el Instituto Superior de Arte y en 1978-79 se comenzó la construcción de nuevas escuelas de este tipo de nivel medio en las antiguas provincias de Pinar del Río, Matanzas, Las Villas y Camagüey, así como en Holguín, Santiago de Cuba y Guantánamo. De estos planteles se edificaron 16 escuelas elementales, 21 medias, 8 vocacionales y 1 Instituto Superior, con matrícula de 5 mil estudiantes (1980).

<sup>34</sup> Los albergues de los becarios se ubicaron en zonas residenciales, mediante la adaptación de casas y edificios, muchos de ellos lujosos, que la alta burguesía dejó abandonados al marcharse del país. Estos quedaban próximos a grandes centros escolares pertenecientes a órdenes religiosas o a empresarios privados que pasaron a ser propiedad del pueblo en virtud de la nacionalización de la educación, promulgada en junio de 1961. Se encontraban en los repartos residenciales de Siboney (antes Biltmore) y Cubanacán (antiguo Country).

familias acomodadas, a las que no se les priva de sus casas, sino que incapaces de vivir en un país donde había una Revolución, incapaces de vivir en un país donde se acabó el latifundismo, la explotación y todas las formas de injusticia social, se marcharon del país en espera, quizás, de que los extranjeros vinieran a devolverles sus cuantiosos privilegios; y sin que nadie las conminara abandonaron el país y nos dejaron extraordinario número de palacetes, los lugares más hermosos de la ciudad, los sitios más bellos, donde se combina la arquitectura con las áreas verdes y los jardines; verdaderos paraísos que crearon para disfrutar de sus privilegios, verdaderos paraísos que fundaron a costa del infierno en que vivían los humildes y los pobres; casas de muchas habitaciones donde vivían y holgaban unos pocos, a costa de que en barrios como el Barrio de “Las Yaguas”, o en los solares<sup>35</sup> de las ciudades de la capital, vivieran hasta dos y tres familias hacinadas en una sola habitación.

En aquel lugar vivieron para llevar una vida de esparcimiento y de ocio y ha quedado de herencia como el lugar ideal para los pintores, para los artistas en general para los espíritus creadores en todos los órdenes del arte, incluso en las artes manuales. Porque no vamos a preparar solamente músicos o pintores, vamos a preparar también en artes manuales a miles de niños, a los que vamos a tratar de preparar lo mejor posible en la técnica de producir infinidad de objetos útiles, por los cuales admiramos a otros países, y que algún día serán también motivo de admiración.

[...]

Esos compañeros para enseñar en las Granjas del Pueblo<sup>36</sup>; así también deseamos de los dirigentes del magisterio y de los compañeros del Ministerio de Educación, que vayan ideando la forma de seleccionar en todos los rincones del país, campo o ciudad, no menos de cinco mil niños con vocación artística, para integrar el primer conjunto de alumnos que en la Academia Nacional de Arte a recibir una educación integral y a desarrollar plenamente sus vocaciones.

Debe ser esa tarea de los maestros, para sugerir aquellos niños que, a su juicio, deban merecer una beca para ingresar en la Academia Nacional de Arte. Mientras tanto, en algunas de esas doscientas casas... ya tenemos, por ejemplo, diez de ellas dedicadas a trescientas compañeras de ustedes que van a recibir un curso, de un año, de Instructoras Revolucionarias de los doscientos centros escolares nocturnos para empleadas y empleados del servicio doméstico que vamos a establecer en la zona metropolitana, y que después iremos estableciendo en las demás ciudades del país, alumnos que, como ustedes saben, recibirán de la Nación una ayuda mensual para estudiar.

[...]

La Revolución obra el milagro de ayudar económicamente al sector más humilde, si desea estudiar; la Revolución, alterando totalmente los viejos sistemas, ayuda al empleado doméstico que quiere estudiar idiomas, que tiene facilidad para los idiomas, y no solamente le brinda gratuitamente toda la enseñanza sino, que, además, lo ayuda económicamente con diez pesos, que es lo que costaría, quizás, el recibir un curso en cualquier academia de

---

<sup>35</sup> Aunque en sentido general, solar y cuartería eran términos usados indistintamente para denominar el mismo tipo de vivienda pobre colectiva, en sentido estricto el solar era un conjunto de habitaciones construidas o adaptadas en torno a un patio común. Por lo general el servicio sanitario y de agua corriente era también colectivo. La característica general de los solares y las cuarterías eran la promiscuidad y el hacinamiento. Estas viviendas fueron conocidas también con los nombres de ciudadelas o casas de vecindad.

<sup>36</sup> Haciendas propiedad del Estado, creadas mediante la reforma agraria, al confiscarse los latifundios ganaderos. Es uno de los tres tipos de unidades de producción agrícola propiedad de todo el pueblo -en este período- conjuntamente con las granjas cañeras y las fincas estatales. Por Resolución N° 244 del INRA, de 12 de enero de 1961, se creó la Administración General de Granjas del Pueblo.



idiomas, pero a la que naturalmente no podrá asistir una humilde empleada que ganaba quince o veinte pesos; la Revolución, que ha suprimido los privilegios de unos pocos, tiene, por eso, recursos para establecer los derechos de millones de cubanos. Y así, en todos los órdenes se ven los extraordinarios frutos de las medidas revolucionarias.

Y en cada uno de esos doscientos centros nocturnos habrá una de ustedes encargada de la tarea de enseñar y de organizar a ese sector humildísimo de nuestro país; y, además, esas maestras que recibirán un curso de capacitación durante un año, tendrán también otras tareas importantes.

En otras diez casas ya han comenzado a capacitarse trescientas Directoras de los Círculos Infantiles; y en otras dos casas, treinta a jóvenes de la Ciénaga de Zapata vendrán a estudiar cuestiones de alfarería, para crear allí un centro en la propia Ciénaga, donde van a producir para satisfacer la demanda de todos los que visiten el Parque Nacional de la Ciénaga de Zapata, lugar maravilloso que no sólo será un emporio de belleza, sino también un emporio de riquezas para nuestro país, que habrá que darle fama en el mundo entero.

[...]

Y mientras los hermosos pabellones de Ciudad Escolar Libertad, antiguo campamento militar, se llenan de becados universitarios, irán allí a recibir un curso de preparación para trabajar en los Círculos Infantiles mil jóvenes empleadas del servicio doméstico, de las que hoy ganan quince, y veinte, y veinticinco o treinta pesos, a capacitarse para atender a los hijos de los obreros que estarán en los Círculos mientras sus padres van al trabajo; mil jóvenes humildes, de esas jóvenes pobrecitas del campo o de la ciudad, que arrojadas por el hambre caen en la ciudad desconocida, caen en la ciudad que fue cruel para ellas, caen en duro trabajo y humillante servidumbre; mil de esas jóvenes, para empezar, irán a recibir un curso de preparación que durará seis meses, y durante el cual seguirán percibiendo por la escuela el mismo sueldo que estaban percibiendo mientras trabajaban.

Es decir, que la Revolución las llevará a ese centro a estudiar, las preparará para recibir un trabajo mejor, y mientras estudian, porque la Revolución sabe que tienen hermanos, o tienen familiares a los que ayudar, las remunera con lo mismo que percibían en su trabajo. Y, después, les dará un empleo mejor y más retribuido, para que atiendan amorosamente a los niños de las familias humildes como ellas.

Y en ese mismo Centro con capacidad para mil quinientos becados, simultáneamente estarán recibiendo sus cursos los Inspectores del Ministerio de Educación; mientras en otro sitio, mil campesinas de las cooperativas cañeras estarán convirtiéndose en maestras de corte y costura <sup>37</sup>; y en otro sitio, mil doscientos jóvenes de las cooperativas cañeras estarán aprendiendo la técnica de la inseminación artificial, a fin de, en este mismo año, aplicar este método a todos los centros de producción ganadera de las Granjas del Pueblo y de las cooperativas, de manera que constituirá una verdadera revolución en la calidad de toda nuestra ganadería de carne o de leche.

---

<sup>37</sup> El 1º de febrero de 1961, en los jardines del hotel Nacional, se inició el curso de educación masiva de corte y costura a jóvenes campesinas, tarea encomendada a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), aproximadamente 150 mil muchachas campesinas procedentes de todos los rincones del país, se graduaron en la escuela "Ana Betancourt". Las alumnas recibían preparación cultural, política e ideológica, así como adiestramiento en corte y costura. Al regresar a sus casas, las graduadas impartían clases de corte y costura a sus vecinas, por lo que cada una recibía una máquina de coser.

Simultáneamente, mil jóvenes en el Centro Tecnológico de Matanzas estarán estudiando para Directores de las Granjas Infantiles e Instructores de Educación Física; y, simultáneamente, en el Centro Tecnológico de la Ciudad de Holguín, mil doscientos jóvenes estudiantes de Comercio y de Bachillerato estarán recibiendo un curso de seis meses para trabajar como Contadores en las Granjas del Pueblo en todo el país.

[...]

¿Tuvo alguna vez nuestra juventud oportunidades mayores?, ¿se abrieron alguna vez de par en par las puertas a nuestra juventud, para dedicarse de tal manera a un trabajo útil a su Patria, a ellos mismos, a sus familiares?; ¿se abrieron alguna vez tan de par en par las puertas al trabajo decoroso, al trabajo honesto, al trabajo que puede satisfacer -por la satisfacción moral que entraña- a los espíritus más inquietos?; ¿se abrieron de par en par las becas de las Universidades para las familias humildes?, ¿se abrieron de par en par tantas y tantas escuelas que apenas alcanzan los jóvenes para ingresar en ellas?

Sólo la Revolución pudo traer a nuestro país las condiciones mediante las cuales los privilegios desaparecieran, las oportunidades se presentaran con absoluta igualdad para todos aquellos que lleven dentro una inquietud, para todos aquellos que lleven dentro un propósito moral, para todos aquellos que lleven dentro el deseo de vivir siendo útiles y siendo dignos. Sólo la Revolución ha hecho posible que muy pronto comiencen a faltar los brazos para las grandes tareas que tenemos delante; sólo la Revolución ha hecho posible la oportunidad de que nuestro país deje de vivir con miedo, deje de vivir con temor al hambre, deje de vivir con temor al desempleo; sólo la Revolución ha hecho posible que la juventud encuentre sus caminos, ha hecho posible circunstancias como éstas en que hemos visto aquí contraer matrimonio a jóvenes que, gracias a su esfuerzo, pueden contar ya con el trabajo digno para poder sostener sus hogares, para poder atender a sus hijos.

[...]

Versión taquigráfica. 23 de enero de 1961. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. pp. 1; 13-26; 28-29; 31-35; 39-40

## **LOS CÍRCULOS INFANTILES TIENEN TODO EL CALOR DE LAS MADRES CUBANAS PORQUE ES UNA INSTITUCIÓN VERDADERAMENTE HUMANA.**

Clausura de la Convención Nacional de Consejos Técnicos  
Asesores. La Habana, 11 de febrero de 1961.

[...]

El pueblo tendrá playas de sobra y lugares de esparcimiento de sobra. Y voy a decirles una cosa para recordársela también a los imperialistas, y es lo siguiente: los invitaría a ir al Reparto Cubanacán, donde tenemos doscientos niños de la Ciénaga de Zapata que están estudiando cerámica, mecánica, y dentro de algunas semanas tendremos seiscientos sólo de la Ciénaga, -es decir: del gran Parque Nacional de la Ciénaga de Zapata- y todos van a regresar allá. Y vamos a tener, ¿saben cuántas campesinas, hijas de campesinos? ¡Vamos a tener este año estudiando, en las casas que nos han regalado, -o mejor dicho, que nos han devuelto- ¿saben cuántas campesinas?: ¡12 mil campesinas!

¡Vamos a tener más campesinas estudiando corte y costura aquí que hijos de millonarios en las universidades americanas! Y esas doce mil campesinas van a regresar este mismo año con doce mil máquinas de coser, y ¿saben a cuántas campesinas van a enseñar? : ¡a ciento veinte mil campesinas! ¿Qué les parece?

Cualquiera que vea a esos muchachos de la Ciénaga de Zapata, se dará cuenta de lo que es la Revolución, porque esos niños están viviendo en las residencias de los que se fueron, y esas residencias tienen magnificas salas, comedores... Nosotros lo que hemos hecho es distribuir bien las habitaciones en literas formidables jardines, piscinas en todas las casas, En definitiva, que esos niños de la Ciénaga de Zapata están estudiando en mejores condiciones que las que estudian los hijos de los millonarios, porque ningún hijo de millonario tiene la residencia que tienen aquí estos niños de la Ciénaga de Zapata, ni esos jardines, ni esas piscinas.

Aquí tenemos capacidad, en las casas que hicieron ustedes, y que fue producto del trabajo de ustedes, porque lo que a ustedes les quitaban no se invertía en beneficio de los niños, no, se invertía en hacer palacetes, piscinas, comprar cuatro Cadillacs, irse a París: en eso se invertía el esfuerzo de ustedes. Y hoy lo que es del pueblo vuelve al pueblo, y hoy esas casas son sitios donde encuentran una verdadera y legítima felicidad, y forjan un porvenir los hijos de las familias humildes.

Y mientras más humildes y mientras más apartados y olvidados sean los rincones de donde esos niños vengan, más satisfacción para la Revolución Cubana y más terrible decepción y amargura para los enemigos de la Revolución Cubana.

¿Y quién es el que puede venir a decir que eso no es justo? ¿Quién es el que puede venir a decir que era mucho mejor que en unos barrios aquí, superaristocráticos, vivieran unos cuantos millonarios, mientras estos niños se morían allá, comidos de parásitos en los campos, sin adquirir ninguna preparación? ¿Y quién puede negar que es mucho más justo, más humano y más útil a la Patria, que en esas mismas residencias se alberguen miles y miles de niños, estudien miles y miles de campesinas, que no sólo van a estudiar, sino que van a enseñar a las demás?

Hay en Varadero un reparto donde en treinta casas caben mil niños de vacaciones, y todos esos niños, todas esas campesinas, las directoras de los Círculos Infantiles, las instructoras revolucionarias, las diez y ocho mil personas de los distintos cursos, sin contar, por supuesto, artillería, etc., etc. Solamente en estudios de este tipo van a pasar por el sitio de vacaciones de los supermillonarios, y se van a pasar los días que les corresponda de vacaciones nada menos que en "Caguama". Y no sólo ellos: el pueblo también.

Todas esas residencias las estamos convirtiendo en albergues. El Instituto de la Industria Turística, este año va a tener para el pueblo albergue para seis mil personas en Varadero -la playa de los millonarios-, a donde un obrero -por ejemplo, que gane noventa pesos-, podrá ir a cualquiera de esos albergues, y, si lleva la funda y las sábanas, por cincuenta centavos se puede hospedar allí. Si no quiere, pagará la funda por una bobería. Es decir, el costo es un peso, más la rebaja que le toca a los Círculos Sociales. Y como todo el mundo es socio, todo el que paga el cuatro por ciento es socio, obtiene según los ingresos una rebaja.

Es decir, ustedes pueden ir pensando, ustedes, los miembros de los Consejos Técnicos Asesores, pueden ir pensando en viabilizar las vacaciones de los trabajadores y sus familiares, pues estamos preparando centros donde por cantidades verdaderamente módicas

puedan pasar las vacaciones. Es decir, que nosotros no hemos empobrecido a los ricos, sino que hemos enriquecido a los pobres.

Antes había que ser millonario para ir a “Caguama”, y ahora cualquier hija de ustedes puede ir a “Caguama”, cualquiera campesina de las cooperativas o de las montañas o de las granjas del pueblo o de los pequeños agricultores, que esté aquí estudiando, tendrá sus vacaciones. ¿Vamos a cobrarles por eso? ¡No! ¿Vamos a cobrarles por la máquina de coser que les vamos a entregar? ¡No! ¿Cómo van a pagar eso? Pues, sencillamente, con su trabajo: enseñando durante un año, gratuitamente a sus vecinas.

Además, esas escuelas son forjas de verdaderos revolucionarios. Y les voy a contar cómo trabaja la contrarrevolución. Cierta día se presentó la madre de uno de estos niños de la Ciénaga, muy preocupada, y que quería llevarse a sus dos hijas. No decía por qué se las quería llevar. Y por fin, conversaron con ella. Ese día había un grupo de artistas, estaba el Indio Naborí y otros artistas revolucionarios, que habían ido allí a trabajar para los niños. Aquella madre se quedó, terminó cantando con los niños, y desistió de llevarse a las niñas. Entonces contó lo que había ocurrido, y es que le habían dicho que no iba a ver más a sus hijas, porque a sus hijas se las iban a llevar para Rusia. Para que ustedes vean la bajeza, cómo los gusanos no se resignan a ver estas cosas, porque esta obra les resulta insoportable, estas cosas son insoportables, esto les quita el sueño.

¿Cómo sabotear eso? ¿Cómo obstaculizar eso? ¿Cómo evitar que sean felices esos niños y esas familias? Yendo allá a largar la insidia y la mentira, a sembrar la intriga, a decirle a una madre que no va a ver más a los hijos. Es posible que una epidemia o una enfermedad sí privara a esa madre de volver a ver a sus hijos, posibilidad que ya no existe. Sin embargo, los gusanos van allí a tratar de inquietar a esa madre.

Claro que eso lo logran en muy contados casos: uno de cien. Pero cuando esos niños les hablan a los demás, y les explican qué están haciendo y cómo están viviendo, lo que ocurre es que todos los niños quieren venir, todas las madres quieren enviar a sus hijos.

Vean también cómo decían cosas similares de los Círculos Infantiles, que se les iba a quitar la patria potestad a los padres como si la patria potestad fuera un monopolio o una industria, o una mina o un central azucarero; como si la patria potestad fuese un instrumento de producción. Les decían que iban a quitarles a los padres la patria potestad.

Sin embargo, vean cómo hoy la idea de los Círculos Infantiles, tiene todo el calor de las madres cubanas, que han comprendido lo que es esa institución verdaderamente humana, que es la que de verdad va a garantizarles a las madres la felicidad de sus hijos, la educación de sus hijos. Y así van triunfando los Círculos Infantiles, como los Círculos Obreros.

Hoy nosotros pasábamos por la Avenida Primera, y veíamos la cantidad de antiguos clubs que están pasando ya a los Círculos Sociales Obreros. Y no solamente vamos a tener todos esos clubs antiguos, sino todos los Círculos Obreros que se están haciendo en todas partes de la Isla.

¿Quiénes iban antes? Unos pocos. El pueblo no podía ir. Pero el pueblo hoy puede ir a esos lugares, cualquier ciudadano del pueblo puede ir. Era tanto lo que se había invertido en sitios de recreo, era tanto lo que se había invertido en hoteles fastuosos, en clubs, en palacetes, en Varadero y en todos esos sitios, que con lo que se había invertido todo el mundo puede

disfrutar de eso. El absurdo es que aquí más podían disfrutar de esos servicios unas pocas familias.

¿Cómo pueden los enemigos de la Revolución contrarrestar estas realidades? ¿Cómo pueden los esbirros, desde Miami o desde el púlpito, contrarrestar estos hechos y estas verdades? ¿De qué manera se las van a arreglar frente a los cientos de miles que hoy trabajan y que ayer no trabajaban, frente a los cientos de miles de niños que hoy tienen escuela, frente a la verdad palpable y tangible de todo un pueblo que hoy tiene casas, que hoy tiene playas, que hoy tiene trabajo, que hoy tiene libros, que hoy tiene escuelas, escuelas de adultos y escuelas de niños? Hay madres que están en escuelas. En la escuela de directoras de Círculos Infantiles hay 300 mujeres, muchas de las cuales son madres y están internas, y esas que son madres tienen también en las casas, en esos palacetes, una habitación para albergar niños. De manera que ellas van a estar en un curso de seis meses, y pueden de cuando en cuando traer a sus hijos con ellas. La Revolución se preocupa de que estas madres revolucionarias no vayan a estar seis meses sin ver a sus hijos, o que los hijos estén sin verlas a ellas. Y no solamente hay madres, ¡hay hasta abuelas estudiando en esas escuelas!

[...]

*Ediciones OR, La Habana, 11 de febrero de 1961, Imprenta Nacional de Cuba, pp. 17-19.*

## **EL IMPERIALISMO EN SU ACTUACIÓN TRATA DE PROMOVER LAS DIVISIONES FAMILIARES**

*Clausura de la I Conferencia Regional de Plantaciones de la América Latina. La Habana, 6 de marzo de 1961.*

[...]

Hay cosas que a uno no le queda más remedio que soportarlas. Nosotros hemos tenido que soportar que haya quienes, incluso valiéndose de vínculos familiares -y no me queda más remedio que tratar ese tema aquí, con toda la delicadeza que el caso requiera-, se han aprovechado para tratar de agitar a los agricultores pequeños. Es natural que eso no se produce por casualidad. El imperialismo es tan inescrupuloso en toda su actuación y en todos sus métodos que hasta trata de promover las divisiones familiares y los problemas familiares, cuando encuentra el menor chance.

Nosotros aquí hemos estado soportando que constantemente, valiéndose de la circunstancia de que nosotros éramos descendientes de familia que era propietaria de tierra, y que las leyes de la Revolución han tenido que afectar los intereses de nuestra propia familia, tratar de aprovecharse de esas circunstancias para promover divisiones y problemas, y hasta presentarnos a nosotros como enemigos de nuestra familia. Nosotros teníamos sencillamente que cumplir con el deber de aplicar las leyes que hemos promovido, a todos por igual, y sin privilegios para nadie.

Este es un Gobierno que además se caracteriza porque los funcionarios todos tenemos ingresos relativamente modestos, y que, además es absolutamente honrado, sin privilegios para nadie. Nosotros estaríamos traicionando la Revolución el día que nos dejásemos llevar por algunas de esas prácticas, que eran prácticas clásicas aquí en los gobernantes. Ninguno de nuestros familiares ha tenido privilegios de ninguna clase. ¿Es dureza, ésa, de nuestra parte? No. Nosotros, por ejemplo, tenemos una tía que perdió un hijo en la guerra. Nosotros con lo nuestro la ayudamos. Eso es lo que podemos hacer y lo que hacemos. No somos duros, sino que somos honrados. ¡Ser honrados, a veces es ser duro!

Los reaccionarios, sin embargo, y los agentes del imperialismo, se tratan de valer de estas circunstancias, y no falta quien se acerca en plan de periodista a un familiar nuestro, para encontrar críticas a la Revolución, y divulgar esas críticas, y presentarnos a nosotros como combatidos por nuestros propios familiares. Son mañas arteras y groseras de la reacción y del imperialismo, que no respetan ni vida ni honor de nadie, para ir a divulgar opiniones. Y hay familiares a veces, tan incautos, que caen en esas maniobras.

[...]

El imperialismo y el capitalismo se han presentado como defensores de la familia. Y resulta que son los grandes destructores de la familia. Además, los intereses económicos son tan poderosos, los intereses de clase son tan poderosos, que a veces pueden incluso más que los más estrechos vínculos familiares.

Pero, en fin, para nosotros existe el pueblo, y nosotros nos debemos al pueblo. Esa es nuestra vida, esa es nuestra vida, y uno tiene que poner eso por encima de todo. Tan es así, que a Carlos Manuel de Céspedes le hicieron un hijo prisionero, y cuando le preguntaron si estaba dispuesto a renunciar a la bandera, a la causa que estaba defendiendo, a cambio de la vida de su hijo, él dijo que hijos de él también eran todos los demás ciudadanos.

Es decir, que nosotros también pensamos igual. Nosotros no podemos nunca, por ninguna razón, anteponer ningún sentimiento nuestro por encima de lo que son nuestras obligaciones para con el país y para con el pueblo. Nosotros vivimos dedicados a eso exclusivamente, y nos moriremos dedicados a eso. Correremos siempre la suerte del pueblo. Todo el mundo tiene esa seguridad. Sobre todo, vale la pena correrla en estos tiempos, que son los tiempos difíciles de la lucha.

[...]

*Obra Revolucionaria*, La Habana, 7 de marzo de 1961, Imprenta Nacional de Cuba. pp. 31; 33.

## **EN LAS GRANJAS DEL PUEBLO NOSOTROS PENSAMOS ORGANIZAR LA VIDA INFANTIL ALREDEDOR DE LA ESCUELA.**

Intervención en la Mesa Redonda sobre las Escuelas para Instructores de Arte, presentada por CMQ-TV. La Habana, 21 de marzo de 1961.

[...]

Hay un curso de trescientos instructores revolucionarios para los doscientos centros escolares nocturnos que se van a organizar en La Habana para empleados del servicio doméstico; hay trescientos muchachos de la Ciénaga de Zapata que están de cerámica, decorados, una serie de cuestiones: de corte y costura hay en este momento dos mil campesinas estudiando. Y para el mes de mayo ya tendremos aquí catorce mil campesinas estudiando para maestras de corte y costura de las Cooperativas, las Granjas del Pueblo, las Asociaciones Campesinas, y a su vez ellas irán a enseñar a las campesinas allá. Es decir, que para el año que viene, a fines del año que viene habrá unas ciento cincuenta mil campesinas que sabrán corte y costura.

[...]

Además, la Federación de Mujeres tiene organizado un curso de trescientos Directores de Círculos Infantiles; mil quinientas muchachas del servicio doméstico que están pasando un curso para asistentes de los Círculos Infantiles. El Ministerio de Industrias tiene un curso de quinientos Administradores de Industrias, y así.

[...]

En todos los pueblos, naturalmente, lo principal es el centro escolar. El centro escolar, que tendrá allí todos sus campos deportivos y tendrá su cuerpo de profesores de instrucción primaria. Pero, además, por ejemplo, en las Granjas del Pueblo hay una diferencia entre las Cooperativas y las Granjas del Pueblo: es que las Granjas del Pueblo están organizadas por el INRA y administradas por el INRA, es decir, son diferentes de las Cooperativas en cuanto al régimen de producción. Los cooperativistas se reúnen para producir, son los dueños de la producción, pero a su vez ellos tienen que pagar las viviendas; al cooperativista se le da la tierra, se le facilita los créditos para que desarrolle la producción, y allí, además, entonces, pues, ellos, la vivienda la pagan ellos, la luz eléctrica, el agua; los maestros de instrucción primaria no, pero maestros de ciertas especialidades, como los instructores de arte, ellos los contratarán, y pueden... hay una serie de enseñanzas o de servicios que en las Granjas del Pueblo se les brinda gratuitamente, puesto que no son cooperativistas sino que son obreros de las Granjas. Y entonces, por esa razón a esas familias se les brinda gratuitamente la vivienda, luz eléctrica, agua, servicios médicos, medicinas, el Círculo Social, y además se enviarán también a los centros escolares de las Granjas del Pueblo instructores de teatro, de música, de danza, de idiomas, profesores de Educación Física también, directores de las Granjas Infantiles, es decir, los encargados de enseñar agricultura a los niños.

Entonces, en el caso de las Cooperativas, eso instructores serían contratados por las Cooperativas; en el caso de las Granjas del Pueblo, esos instructores serían contratados por las Granjas del Pueblo; y, en el caso de las Asociaciones Campesinas, aunque naturalmente en el campo, en las montañas, por ejemplo, las escuelas son escuelitas muy pequeñas, porque responden a la distribución de la población. Entonces, como viven separados, las casas unas a medio kilómetro, trescientos metros, y los niños a veces tienen que caminar dos y tres kilómetros para ir a la escuela, porque treinta familias viven disgregadas en un área de varios kilómetros cuadrados; luego, no se pueden hacer centros escolares grandes, hay que hacer centros escolares. Ese es el problema de la escuelita solitaria en el campo, que son treinta alumnos, y es imposible llevar un profesor de cada una de estas materias para esas escuelas.

Esto es independiente de la ciudad; estos instructores son para el campo. En la ciudad, pues, tiene otro personal, un personal graduado en las escuelas; pero estos son instructores que estamos preparando, precisamente, para el campo. Nosotros sabemos que para ir al campo se requiere mas espíritu de sacrificio, más vocación, en fin., o incluso, más preparación. No quiero decir que haya maestros que no sean capaces de ir al campo. pero que hayan estado dando clases en la ciudad; pero, indiscutiblemente, para una cosa nueva como esta, es

necesario preparar mentalmente, ya con esa disposición de ánimo durante sus estudios, de ir a dar clases al campo.

Decía que en la escuela aislada no se pueden llevar todos estos servicios. En las Cooperativas y las Granjas del Pueblo sí, porque se concentra la población, viven en el pueblo aquel; entonces asisten doscientos y trescientos niños: entonces ya doscientos y trescientos niños justifican el esfuerzo de poner maestros de estas especialidades.

También en las Granjas del Pueblo nosotros pensamos organizar la vida infantil alrededor de la escuela. Entonces, los niños van a tener un área también para trabajar, los que tengan ya cierta edad, aprendiendo agricultura conjuntamente con su enseñanza primaria. Pero también alrededor de la escuela van a estar una serie de servicios que se les van a dar a los niños: por ejemplo: la ropa, los zapatos, los juguetes, la alimentación.

Pero hay un problema que nosotros hemos observado ya; hemos visitado algunos de los pueblos donde ya están viviendo las familias, y se confronta un problema, que es un problema muy serio, muy pocas veces planteado pero que es un problema serio.

Resulta lo siguiente: hay padres campesinos que tienen diez hijos, hay otros que tienen seis; hay otros que tienen dos. La Ley establece un nivel de salarios igual: igual salario para igual trabajo, de donde resulta que los niños de cualquier familia que tiene diez hijos pequeños, porque los hijos vienen en serie en el campo y aquí tenemos la situación que él tiene que darle con el mismo salario la alimentación a ocho muchachos; hay otro que tiene dos, pues con ese salario alimenta a uno. ¿Cuál es la situación? cuando generalmente los salarios en Cuba son un poco más altos que en otros países, la Revolución los ha mejorado, pero los salarios no se pueden mejorar caprichosamente, todo depende del desarrollo económico de un país, de su capacidad de producción; el salario quiere decir, sencillamente, la distribución de la producción nacional, y cuando la producción es todavía una producción de un país subdesarrollado, a pesar de todo el aumento de producción que vamos teniendo, y que va sencillamente a distribuirse en aquellas familias que no trabajaban o que tenían ingresos muy pobres.

El salario de tres pesos, realmente el salario agrícola, es un salario que calculen ustedes lo que se puede comprar; cuando se tienen dos hijos ya hay que vivir con algún sacrificio.

¿Cuál es la situación de los niños cuando no pertenece a una familia de dos hijos, sino a una familia de ocho hijos? A esos niños hay que darles comida también, leche, ropa, zapato; entonces, partimos de la cosa hipotética de que se les pueda dar con ese mismo salario alimentación a esos niños. Nadie se preocupa de esas cosas. Incluso los que han estado haciendo campañas de intrigas contra la Revolución, y hablando de todos esos problemas de la patria potestad, y todo eso, cosas que bueno ya eso hace mucho rato que fue desacreditado por completo. Nunca les hemos oído una palabra para enfocar esos problemas tan reales y tan presentes en la vida del país; nunca se ha oído hablar de eso.

Frente a eso cabría, por ejemplo, un planteamiento de un salario mayor para los que tienen más hijos: pero eso todavía no garantiza que esos niños van a recibir los beneficios. Los niños en estas cuestiones de la alimentación dependen de muchas cosas. Si se trata de una madre muy diligente, o mejor preparada, aquellos niños se alimentan mejor; si se trata de familias descuidadas prefieren otros gastos, y resulta entonces que los niños no se alimentan bien. Nosotros hemos ido a algunas casas y se vio que tenían una alimentación muy pobre:



unas malangas hervidas, un pedazo de bacalao; y en otras casas, sin embargo, la alimentación está mejor preparada.

¿Cómo solucionar ese problema que es un problema real? En las Granjas del Pueblo, que es una institución creada por la Revolución, y que estamos tratando de darle una forma lo más perfecta posible. La idea que a nosotros se nos ha ocurrido sobre eso es la siguiente: organizar en todos los centros escolares los comedores de los niños. De esa manera nosotros les podemos garantizar a todos los niños, exactamente a todos, una alimentación correcta, balanceada, que contenga todos los alimentos que el niño necesita; y lo mismo se lo garantizamos al niño que pertenece a una familia de dos hijos, que a una familia de diez hijos.

Y el padre que tiene ocho hijos, pues va a poder disponer él y su esposa del salario que gana sin tener que gastarlo en los hijos, y va a estar en las mismas condiciones del padre que tiene dos hijos solamente: y los hijos de las familias numerosas van a tener todo lo que van a tener los hijos de las familias menos numerosas y, sobre todo, van a tener asegurado, mediante planes alimenticios bien estudiados, todo el alimento que el niño necesita.

Esa es la forma que hemos estado planeando para ese problema. Entonces, los niños tendrán su vida organizada en toda Granja del Pueblo, alrededor del centro escolar.

Además, otra cosa que tienen las Granjas del Pueblo: puede haber una Granja del Pueblo en un terreno pobre y una Granja del Pueblo en un terreno rico; las tierras son muy variadas, la rentabilidad de las tierras es variada también. Hay tierras dedicadas al tabaco en que, por ejemplo cuatro caballerías pueden producir valor de un millón de pesos, casi el valor... no tan pocas, no sé si cuatro caballerías, pero menos de diez caballerías pueden producir un valor en bruto de millón de pesos. Y otros tipos de tierra, tierras dedicadas a maíz, producen menos; a arroz producen más. Unas tierras son más ricas que otras.

Como se lleva una contabilidad nacional de todas las Granjas del Pueblo, se les podrá llevar esos beneficios igual al obrero que trabaja una tierra de mucha rentabilidad, que al obrero que trabaja en una tierra de mucha rentabilidad. Así que esos beneficios están garantizados para todos los niños de cualquier rincón de la Isla: sea pobre o sea rica la tierra.

En ese centro escolar estarán también los maestros de instrucción primaria, estará el maestro que le empezará a enseñar agricultura, el maestro que le enseñará educación física y deportes. Y, al lado de eso, también el maestro que le pueda enseñar a los niños idioma; tenemos un plan también de preparar profesores de idiomas. Lo vamos a hacer mediante intercambio, es decir, enviar jóvenes nosotros a otros países para que estudien idiomas, y a su vez que esos países nos envíen a nosotros, a las Granjas del Pueblo, jóvenes que ayuden allí, aprendan agricultura y estudien idiomas.

Además, esos maestros de idiomas van a estudiar agricultura en el extranjero, después regresan a dar clases aquí en el campo; además de agricultura van a aprender idiomas. Estamos, hay maestros que aprenden tres idiomas.

Entonces, muy importantes son los maestros o los instructores, por no llamarlos maestros de arte. Hemos pensado por ahora en el teatro, la música y el baile. Esos maestros primero van a enseñar a esos niños para los adultos también organizarán allí también su curso para los que quieran aprender, y a las personas mayores.

[...]

Y todas aquellas zonas de árboles frutales, de parques, de centros escolares, toda esa vida, la vida del niño alrededor de la escuela que se va para su casa por la noche, se pasa con sus padres la noche y los días que no hay clase, en fin, va a ser una vida completamente distinta, una vida que va a ser producto por entero de la Revolución; llegará un momento que la gente de la ciudad irá más al campo, como ya está yendo.

[...]

Por ejemplo, en la zona de Alturas de Almendares caben unos mil estudiantes; en Kohly, en Cubanacán, en todos esos sitios y en Tarará caben unos tres mil, en unas ochenta casas que hay allí, que ya se están acondicionando; más algunos edificios que estaban sin terminar, que se terminaron, que han servido para becados universitarios; eran edificios que estaban por terminar, y se terminaron. Los campesinos allí, excepto mil que están en el Hotel Nacional, que también se está aprovechando; hoteles que estaban vacíos casi todo el año, se están aprovechando, y además todos esos repartos se están organizando. Este año van a tener campesino, el año que viene a partir del mes de noviembre, van a vivir en esas residencias diez mil estudiantes becados de enseñanza secundaria. El año que viene tendremos unos cinco mil estudiantes becados, solamente en La Habana, aparte de Las Villas y aparte de los de Oriente. Entonces con esa capacidad se podrán becar el año que viene hasta diez mil estudiantes, de enseñanza secundaria, de familias pobres. Es decir, es una manera de ir ayudando a la familia por todas esas becas. Un joven estudiante de secundaria, hijo de un obrero, hijo de una familia humilde, que reciba una beca, significa que ya en la familia no hay que gastarse la ropa, los zapatos, el alimento, los libros que se tiene que gastar con esos jóvenes. Un joven becado significa un aumento del ingreso familiar de cualquier familia modesta.

Y ahora, acorde con la Reforma universitaria, y acorde con los planes de educación, se concederán diez mil becas solamente en la zona occidental para estudiantes de enseñanza secundaria, y después podrán recibir becas para estudiar en la Universidad.

[...]

Esos maestros, naturalmente, los instructores, irán al campo; enseñarán a los niños, enseñarán a los campesinos; al mismo tiempo irán encontrando todos aquellos niños que tengan verdadera vocación artística, aquellos que tengan verdadera aptitud para cualquier rama del arte; entonces ello, seleccionarán en todo el campo, y también en la ciudad, a los niños que tengan esa vocación. Y entonces esos niños vendrán a la Academia Nacional de Arte, cuyo programa ya lo están estudiando también ustedes que están perfeccionándose... tengo entendido que algunas de las personas que están yo creo que todo el mundo aquí está trabajando en ese plan para organizar la Academia Nacional de Arte, que ya tenemos sitio para alojar tres mil estudiantes becados, ¿desde qué edad?, desde la más temprana edad y será un gran centro de enseñanza donde también se integrará la enseñanza primaria, ellos recibirán allí por cada niño que venga, por ejemplo desde los nueve o los diez años, esos aspectos técnicos lo decidirán los que son expertos en esa materia, algunos niños vendrán, por ejemplo, hasta de diez años; naturalmente que ellos irán completando, desarrollando sus conocimientos generales, su cultura general, su enseñanza primaria; los programas deberán ser especialmente organizados para ellos, de manera que adquieran una cultura amplia al mismo tiempo que los conocimientos del arte a que se vayan a dedicar.

Esos niños también serán becados. La Academia Nacional de Arte debe estar situada, va a tener como centro el campo de golf y los edificios del Country Club, pero eso quedará como zona de esparcimiento, es un lugar precioso, nosotros recomendamos que lo vean cuando tengan una oportunidad. Entonces tiene hacia el sur propiamente del campo de golf toda el

área de vivienda del antiguo Country Club, que tenía casas enormes, fastuosas, muchas de ellas abandonadas y en esas casas se organizarán las residencias.

Entonces hacia el norte o noroeste se construirán los talleres de estudio. El estudiante becado no será un muchacho que viva en un edificio encerrado, vivirá en una casa, organizado, tendrán un número determinado de becados esas casas y entonces irán a la Academia todos los días y tendrán allí toda su vida social completa organizada, su vida cultural en todos los órdenes. Ahí es donde tenemos proyectado situar la Academia Nacional de Arte y alrededor del campo de golf del Cubanacán, antiguo Biltmore, en toda esa zona de residencias abandonadas porque en el Country sí tenían edificaciones dentro, tenían el club dentro del campo de golf, no así en el Biltmore, en el Biltmore lo tenían a la orilla del mar y eso servirá aquella zona de deportes para los muchachos. Es decir, que en la Academia Nacional la zona de deportes está en el centro del campo de golf y en el Biltmore está afuera. Pero por eso en la Academia Nacional se harán fuera del campo, los salones de estudio, y Biltmore se harán dentro del campo, los salones de estudio, los talleres de la Academia Nacional de Artes Manuales.

[...]

*Revolución*, 22 de marzo de 1961, pp. 6-7

CON LAS UÑAS DEFENDERÁ LA MUJER NUESTRA  
REVOLUCIÓN.

### **Resumen en el acto de graduación de 800 jóvenes campesinas alumnas de corte y costura. La Habana, 31 de julio de 1961.**

[...]

Para muchas personas que trabajaron en toda esta ardua tarea de organizar las escuelas donde están estudiando en estos momentos doce mil quinientas campesinas, la noche de hoy constituye como un premio a todo su esfuerzo. Es de una infinita satisfacción para todos, el poder graduar hoy las primeras ochocientas alumnas como capacitadas en corte y costura.

La tarea no era sencilla. En primer lugar, para albergar un número tan grande de estudiantes, era necesario contar con las instalaciones necesarias. Pero, además, era necesario adaptar todas esas instalaciones con los medios indispensables para que pudieran convertirse en escuelas; además, posiblemente más difícil todavía era organizar las escuelas en sí mismas, con sus profesoras y administradoras. Otra tarea difícil, era el hecho en sí de seleccionar a las alumnas, de manera que estuviesen representados todos los sitios de Cuba, de nuestros campos, en las montañas y en los llanos.

Para las compañeras de la Federación cuando se les encomendó esta tarea, al tiempo que ellas mismas estaban organizándose, estaban organizando su Federación, que ya de por sí era un trabajo abrumador, se les pidió que echasen sobre sus hombros esta nueva tarea. Con el sentido de responsabilidad que las caracteriza, a ellas les preocupaba si realmente en tan breve curso de tiempo podían desempeñar una tarea tan vasta, cuando realmente la Federación todavía no estaba enteramente organizada.

Se puede decir fácilmente, se puede pronunciar la cifra de diez mil, doce mil, catorce mil alumnas, pero organizarlas, ocuparse de ellas a cabalidad, atender a todas sus necesidades en todos los órdenes, capacitarlas, prepararlas en todos los aspectos, realizar un plan ambicioso, era algo capaz de impresionar a las personas más animosas. Y es que en realidad con las escuelas ha ocurrido lo que con otras muchas cosas de la Revolución, y es que las realidades han ido superando las más ambiciosas aspiraciones.

Cuando se organizó la primera escuela no se pensaba en tan alto número de alumnas, no se pensaba en una movilización tan gigantesca. Pero fue el éxito que tuvo la primera escuela, la experiencia que fue adquiriéndose, lo que abrió las posibilidades a un esfuerzo todavía mayor.

Las primeras alumnas, las que se gradúan precisamente hoy, procedían de todas las Cooperativas Cañeras de Cuba, pero las Cooperativas Cañeras constituyen sólo un sector de nuestros campos. Quedaba todavía la mayor parte de los campos de Cuba, respecto a los cuales nos sentíamos en la necesidad de llevar un plan similar; estaban las montañas de Oriente y de Las Villas; estaban las Granjas del Pueblo y estaban las asociaciones campesinas del llano. El propósito era preparar jóvenes que a su vez pudiesen después enseñar, a las demás campesinas.

Reunir una representación de cada una de las seiscientas Cooperativas Cañeras, era, por otra parte, más fácil debido a su organización, y debido a que se encuentran enclavadas alrededor de los centrales azucareros. Era, por eso, más fácil que reunir las alumnas de los otros sectores de nuestros campos.

Pensábamos que cada una de ellas regresaría a sus respectivas Cooperativas, donde enseñaría a las mujeres, y a las jóvenes del campo a coser.

Cuando se conocieron los primeros resultados, decidimos extender el plan al resto del país. Había una especie de conflicto entre nuestras ambiciones y nuestras posibilidades; un conflicto entre el espíritu de responsabilidad de la Federación de Mujeres, y un poco de tozudez por parte nuestra. Ellas alegaban que si realmente sería posible realizar con eficiencia tan vasto trabajo. Yo comprendía que tenían razón, pero no me resignaba frente a los obstáculos, tal vez por cuestión de aptitudes ante los problemas quizás porque no tuviera tan elevado espíritu de responsabilidad como ellas.

Pero, en fin, ellas se decidieron a afrontar la tarea, y comenzaron a llegar miles y miles y miles de campesinas. Muchas veces nos encontrábamos con que los sitios destinados a ellas no estaban totalmente provistos de todos los equipos que se necesitaban, porque hay que ver la cantidad de camas, sábanas, colchones, equipos de cocina, y, en fin, todas las cosas que se necesitan, y que naturalmente nuestra industria no estaba produciendo, ante una demanda nueva como ésta, en el volumen necesario.

Primeramente, el trabajo de escoger todos esos sitios, todas las casas que quedaban a nuestra disposición por haberlas abandonado sus antiguos dueños. En muchos casos no se sabía qué casas eran; en otros casos habían dejado algún amigo para tratar de burlar las disposiciones del Gobierno Revolucionario; luego equiparlas. A veces, ese trabajo se retrasaba algo, y la llegada de las campesinas se adelantaba, se llenaban los hoteles, ¡suerte que teníamos los hoteles!, que servían de espera, en algunos casos, mientras se acondicionaban todos los locales.

Pero sobre la marcha todo se fue haciendo. Se fueron seleccionando las maestras, se fueron seleccionando los planes de estudios, y el hecho ha sido éste: que hay ya doce mil quinientas campesinas estudiando perfectamente.

¿Por qué nos apurábamos? Nos apurábamos, porque hay otros planes de estudios también; nos apurábamos, porque cuando se inicie el próximo curso escolar, necesitamos albergar a decenas de miles de estudiantes de la Secundaria Básica, la Pre-Universitaria, las escuelas técnicas y la Universidad. Si no aprovechábamos este año, si no aprovechábamos estos seis meses que median antes del inicio de ese curso, no podíamos resolver, es decir, no podíamos realizar el plan en todo el campo; tendríamos que habernos resignado solamente a una parte del campo. Por eso nos apuramos. Queríamos aprovechar todos esos locales para preparar profesoras para todos los rincones del país, en número suficiente, para que a su vez pudiesen enseñar a todas las campesinas a coser.

Ahora están representadas ya las Cooperativas Cañeras, en primer lugar con las ochocientas que se gradúan, y con dos mil más que están estudiando; las Granjas del pueblo con cuatro mil estudiantes. Y de las montañas y de los llanos, procedentes de las asociaciones campesinas, hay en este momento más de cinco mil.

Con esto tenemos representados todos los lugares de Cuba; con esto podemos asegurar que para fines de este año, añadiendo a las 12,500 unas 1,500 o 2,000 que están por llegar, y que elevarán el número total a más de 14,000 jóvenes campesinas, que la Revolución contará con más de 14,000 muchachas capacitadas para enseñar a las demás campesinas.

Cada una de estas muchachas marchará hacia el sitio de donde partió, con su título de capacitación y una máquina de escribir, no, la máquina de escribir la llevan en la mano todas aquellas que aprendieron a leer y escribir aquí en estas escuelas, que debía haber dicho una máquina de coser.

En cada uno de estos sitios ellas organizarán una pequeña escuelita. ¿Cómo van a retribuir ellas lo que han recibido de la Nación, lo que el pueblo ha hecho por ellas, lo que la Nación ha gastado en la organización de estas escuelas, en los equipos, en el personal docente y en la atención de estas jóvenes? Ellas han recibido los beneficios del trabajo del pueblo, ellas han recibido los beneficios del esfuerzo de la Nación, pero ellas, a su vez, van a retribuir ese esfuerzo.

No podíamos traer a todas las campesinas de la República a estudiar aquí, ¡ojalá eso hubiese sido materialmente posible! Ellas van a retribuir lo que han recibido de la Nación enseñando a las demás campesinas. Con diez campesinas que cada una de ellas enseñe a coser, lo cual pueden realizar perfectamente en el curso de seis a ocho meses, tendremos el resultado de que en un año y seis meses habrán aprendido a coser 150 mil campesinas en nuestro país.

Así van a pagar ellas, enseñando en nuestros campos, lo que ellas han recibido de la Nación. Serán maestras que enseñarán por lo menos a diez campesinas, es decir, enseñarán durante seis, ocho meses, o un año, gratuitamente, a las campesinas. Después ya muchas de ellas podrán ganarse la vida, con los conocimientos que han adquirido, en las cooperativas enseñando, o en las granjas del pueblo, o en las asociaciones campesinas.

Tal vez algunas personas de las que hayan estado presenciando este acto, al contemplar el magnífico e impresionante desfile de las alumnas que se gradúan hoy, exhibiendo los modelos de vestir que ellas mismas han elaborado, se pregunten si nosotros aspiramos a

vestir de fiesta, a vestir tan elegantemente a nuestros campos, si nosotros vamos a llevar esos modelos a los campos.

Indiscutiblemente que esa exhibición sirve para probar todo lo que es capaz de hacer nuestro pueblo; sirve para probar la viva y profunda inteligencia de cada una de estas jóvenes escogidas de nuestros campos; sirve para demostrar que ellas eran capaces de hacer lo que antes era privilegio sólo de una minoría insignificante de nuestro pueblo, y que no sólo son capaces de hacerlo, sino que son capaces de superarlo, son capaces de vestirse con más gracia todavía de lo que vestían las más encumbradas damas de la alta sociedad explotadora de nuestro país, y que son capaces de exhibir sus vestidos con más arte que nadie, y que, además, son capaces de exhibir una belleza superior a toda la que habíamos visto, también en nuestro país, puesto que se trata de la belleza natural de nuestras mujeres, de nuestras mujeres humildes y sencillas, sin todos los afeites con que acostumbraba adornarse aquella clase privilegiada.

Es decir, que nuestras mujeres humildes podían vestirse perfectamente bien. Eso se ha probado aquí esta noche, pero al probar que son capaces de elaborar los vestidos más difíciles y más refinados, están probando también que pueden, con mucha más razón, llenar la tremenda necesidad de vestidos que ha tenido nuestro pueblo; demuestran que sabrán hacer también los vestidos sencillos de nuestros campos; y, sobre todo, demuestran que podrán vestir a todas las niñas, y a todos los niños y a todas las mujeres de nuestros campos.

Y que los, niños de nuestros campos vestirán bien, y que las jóvenes de nuestros campos vestirán bien, y que las madres de nuestros campos vestirán bien. Y que nuestros campos se adornarán también con los coloridos de las ropas de sus niños, de sus jóvenes y de sus madres; de que nuestros campos tendrán la alegría que antes casi era exclusivamente, en cuanto al vestir, alegría de las ciudades; y que en los campos se vestirán las campesinas y los niños también como en las ciudades.

Y que con muy poca cosa, con lo que cuesta una vara de tela, una madre podrá vestir a un niño; y que con muy poca cosa, las madres campesinas, aprendiendo a coser, podrán vestir perfectamente bien a sus hijos, y podrán vestirse ellas.

Eso es lo que significa el esfuerzo que se ha hecho en este sentido. Pero es que no solamente van a volver a sus casas convertidas en maestras capacitadas. Estas jóvenes han tenido la oportunidad de aprender muchas cosas más.

La compañera que habló aquí en nombre de ellas expresaba sus primeros sentimientos cuando llegaron a la capital, aquellos días primeros, duros para ellas, en que traían muy presente el recuerdo de sus seres queridos que dejaban lejos en el interior de la República. Claro está que, poco a poco, el esfuerzo de las compañeras de la Federación logró inculcar en todas ellas el entusiasmo por el trabajo, la ilusión de lo que estaban haciendo, e inmediatamente se comenzó a notar el resultado.

De más está decir que la contrarrevolución trataba de obstaculizar el trabajo. A las familias campesinas les decían que íbamos a enviar a sus hijas a la Unión Soviética. Era por aquellos días en que los contrarrevolucionarios se habían dado a la tarea de echar a rodar las cosas más absurdas y estúpidas.

Cuando la Revolución decidió proponerle al Konsomol soviético un intercambio de tipo cultural, de manera que ellos nos enviaran un grupo de campesinos y a su vez enviar

nosotros un grupo de campesinos a la Unión Soviética, y en virtud de ese acuerdo se decidió enviar a la Unión Soviética mil jóvenes campesinos, el Gobierno Revolucionario se dirigió a las Cooperativas y les planteó que escogieran mil jóvenes dispuestos a ir a estudiar Agricultura, durante un año a aquel país, naturalmente se presentaron un sinnúmero de solicitudes para ir a viajar a la Unión Soviética.

Quiere decir que el día que hizo falta seleccionar jóvenes para enviar al extranjero, la Revolución no tenía por qué ocultar su propósito, la Revolución no tenía por qué engañar a nadie; la Revolución jamás, por ningún concepto, ha hecho víctima al pueblo del menor engaño. Mientras la contrarrevolución trata inútilmente de confundir, de engañar y de obstaculizar con sus mentiras.

Pero la presencia de tan alto número de jóvenes demostró la fe de las familias campesinas en el Gobierno Revolucionario. Desde luego, el número de jóvenes que quiere ir a estudiar al extranjero es tan extraordinario que jamás podremos complacer a todos los que quisieran realizar esos estudios.

Ya hay varios miles de jóvenes realizando estudios técnicos en el extranjero, pero por cada uno de los que hay en el extranjero, hay por lo menos diez o veinte que quieren salir también a estudiar. Con esto quiero decir que el día que el Gobierno Revolucionario quisiera mandar a estudiar 10 mil ó 20 mil jóvenes al extranjero, ¡con seguridad que se sobran los que quieren ir a estudiar!

Pero el envío de jóvenes al extranjero obedece, sencillamente, a las necesidades de esta etapa, a la necesidad de aprovechar la experiencia adquirida por otros pueblos revolucionarios. Pero que, parejamente con esto, estamos haciendo un gran esfuerzo en la creación de condiciones para preparar aquí la gran masa de nuestros técnicos; porque, desde luego, nuestras universidades tenemos que llevarlas al máximo de capacidad, así como nuestras escuelas técnicas, para preparar el extraordinario número de hombres y mujeres que necesitamos para afrontar las tareas del futuro.

Ahora ya regresan a nuestros campos las primeras 800 jóvenes. Nosotros sabemos que muchas de ellas, al llegar a conocer las oportunidades de estudiar y al llegar conocer los extraordinarios beneficios que significan para ellas y para el pueblo, han expresado el deseo de estudiar, muchas de ellas. Naturalmente que una parte de las campesinas que fueron seleccionadas no habían cursado siquiera los primeros estudios. Es sabido que en nuestros campos faltaban escuelas, es sabido que en nuestros campos sólo por excepción, sólo quizás una o dos de cada cien o de cada mil, podían llegar al quinto o al sexto grado. Por lo tanto, sus niveles de estudios eran muy inferiores, y una parte no sabía siquiera leer y escribir.

Eso significa que el esfuerzo y el tiempo necesarios para preparar una de esas inteligencias es mayor que en el caso, por ejemplo, de los estudiantes que ya han alcanzado los niveles de la Enseñanza Secundaria o Pre-Universitaria. Pero, de todas formas, la experiencia ha demostrado una inteligencia tan elevada, una inteligencia natural tan desarrollada en las jóvenes de nuestros campos, y algunas de ellas han descollado de manera tal, que creemos realmente que sería un crimen perder la oportunidad de prepararlas.

Por eso, hemos decidido hacer el esfuerzo, a fin de brindarles de nuevo oportunidades ya de realizar estudios especiales a aquellas jóvenes que habiéndose graduado de estas escuelas regresen, desempeñen la tarea que se espera de ellas y deseen regresar a estudiar.

Naturalmente, no es fácil precisar el número de las que optarán por esa oportunidad.. Es evidente que no serán todas, es evidente que, siguiendo el curso natural de la vida, una parte de ellas tengan contraídos compromisos o los contraigan en estos meses, se casen, funden un hogar y, naturalmente, no estén en condiciones de regresar a estudiar.

Esperamos que para aquella parte que expresen ese deseo y se lo hayan ganado con su conducta y disciplina en las escuelas, se lo hayan ganado en el desempeño de las funciones que se espera de ellas, sean beneficiadas con la oportunidad de realizar otros estudios, y de parte del Gobierno Revolucionario quedará el compromiso de hacer el esfuerzo necesario a fin de encontrar y acondicionar locales para ellas, para que puedan comenzar esos estudios en el curso 1962-1963.

Algunas gentes no han sido capaces de comprender todo lo que significa en el orden social, en el orden moral y en el orden revolucionario este esfuerzo. Naturalmente que la contrarrevolución suele recibir golpes muy duros frente a cada éxito de la Revolución, naturalmente que en las filas de la contrarrevolución cunde el desaliento cuando presencian los avances abrumadores de la obra revolucionaria, naturalmente que estas cosas desganar y desmoralizan a los contrarrevolucionarios; naturalmente que los contrarrevolucionarios se preocupan muy seriamente de cuanto éxito alcanza la Revolución, ¡porque saben que con esto la Revolución está construyendo sobre cimientos indestructibles su obra!

La contrarrevolución sabe que esos avances alejan más y más cada día sus efímeras esperanzas de aplastar a la Revolución, porque la Revolución necesitaba tiempo, y la Revolución ha sabido aprovechar el tiempo, ¡y la Revolución sabrá seguir aprovechando el tiempo, para trabajar y para crear!

Pero, ¿qué decir ante este hecho inusitado, de un plan de educación masiva en proporciones que posiblemente nunca se había visto en ningún otro sitio del mundo, en tan breve período de tiempo? Pues, tenían que encontrar alguna crítica, y decían que eso de traer a las campesinas a la capital era un error y que después esas campesinas no querrían volver al campo.

Claro está que esa manera de pensar es propia de la estructura mental de un contrarrevolucionario. Es lógico que ellos piensen así, porque el mundo donde ellos viven es el mundo del pasado, el mundo podrido del pasado, el mundo egoísta del pasado, ¡el mundo explotador e inmoral del pasado!

Antes sí, antes era un error; antes no traía a la ciudad a las campesinas, la clase explotadora, para estudiar; antes las traía para trabajar para ellas; antes las traía para fines más inicuos todavía; ¡antes las traía para corromperlas en las ciudades! La clase explotadora tenía reservados muy tristes destinos para nuestras campesinas.

La Revolución no ha cometido ningún error al traer a las campesinas a estudiar a la capital de la República, porque, en primer lugar, no ha traído a las campesinas; ha traído a una parte de las campesinas, que ojala hubiese sido mayor, para que vayan ellas a enseñar a los campos; en segundo lugar, la Revolución no tenía la culpa de que las grandes edificaciones, los grandes hoteles, los grandes centros de veraneo y las grandes y principescas residencias donde residía la clase explotadora, hubiesen sido construidas casi exclusivamente en la capital de nuestra República.



Si los señores explotadores hubiesen construido sus palacetes al pie del Pico Turquino, en el medio de nuestros campos, ¡magnifico!, no habríamos tenido que traer a las campesinas a la Capital a residir en esos palacetes, nos habríamos ahorrado .el viaje. Pero es que mientras ellos construían verdaderas maravillas en la Capital donde residían, en nuestros campos no construían siquiera una humildísima escuela para enseñar a aquellos campesinos, en nuestros campos no construían un solo dispensario, a nuestros campos ni siquiera enviaban maestros ni médicos, en nuestros Campos no construían siquiera caminos. Concentraron en la Capital de la República todas las construcciones, todas las ventajas, todos los medios de confort; lo concentraron, naturalmente, donde ellos vivían, donde ellos distraían sus ocios.

Y cuando la clase explotadora fue desalojada del poder, y cuando esa clase explotadora, por su propia cuenta, decidió abandonar el país, e irse al país de las “maravillas”, de las maravillas imperialistas y explotadoras, entonces nos dejaron sus palacetes, nos dejaron sus quintas, nos dejaron sus fincas de recreo, nos dejaron centros de vacaciones; y, además, nos dejaron sus clubs, nos dejaron sus hoteles.

Y así, por ejemplo, cuando el imperialismo decidió prohibir la visita a Cuba de los ciudadanos norteamericanos, y se solazaban los enemigos de la Revolución con la idea de que esos hoteles quedarían vacíos, nosotros nos sonreíamos. Si no vienen los turistas, los hoteles no se quedarán vacíos, ¡los hoteles se convertirán en escuelas y en centros de residencia de técnicos! Pero claro está, los hoteles nunca han estado más llenos. Es que cada vez que se reúnen los dirigentes de las Federaciones, los dirigentes de las mujeres, los dirigentes de los jóvenes, los cooperativistas, los hombres de las granjas del pueblo, cada vez que tiene lugar un congreso, cada vez que tiene lugar una conmemoración, los hoteles, cuando no están llenos de estudiantes, están llenos de visitantes amigos de nuestra Revolución, o están llenos de obreros, de campesinos, de mujeres, de jóvenes de revolucionarios, que ahora sí pueden usar esos hoteles. Antes ni siquiera podían reunirse, es decir, no existía ni siquiera la posibilidad de realizar esos congresos y esas reuniones; aparte de que hoy cualquier cubano puede albergarse, por un precio módico, en cualquiera de esos sitios donde antes se albergaban los millonarios.

Por eso, en la Capital de la República disponíamos de una capacidad de albergue extraordinaria, superior a cualquier otro sitio del país, y esa capacidad, que constituyen recursos de la nación invertidos en años anteriores, la estamos aprovechando hasta el máximo. Así que ésta es la primera razón, o una de las razones por las cuales hemos traído a la Capital nuestras alumnas campesinas.

Pero, desde luego que eso no tiene nada que ver con la teoría de los contrarrevolucionarios, de que las campesinas al venir a la Capital y conocer la Capital y todas las comodidades de la Capital, no desearían regresar al campo. En primer lugar, cuando afirman tal cosa están confesando el abandono en que estaban nuestros campos, están confesando que mientras una minoría privilegiada disfrutaba de todas las comodidades que habían creado en la ciudad, nuestros campos estaban absolutamente abandonados. Pero, desde luego, eso de las confortables ventajas de la Capital es también una falsedad, porque había dos Capitales; la capital donde vivían los terratenientes, la capital donde vivían los millonarios, lugares, sí, muy floridos, lugares sí, muy amplios, lugares, sí, muy cómodos muy higiénicos, con muchos aparatos eléctricos y con muchas ventajas de todos tipos; y las cuarterías donde estaban viviendo los hombres y mujeres humildes del pueblo, los solares donde, en las peores condiciones de salud y de vida, moraban cientos de miles de hombres y mujeres humildes de nuestro pueblo.

La Capital de que ellos hablan es la Capital de los ricos, no la Capital de los hombres humildes y de los trabajadores de nuestro pueblo. Pero, la razón fundamental por la cual están equivocados, es que ellos no son capaces de comprender el espíritu revolucionario que alienta a nuestro país, el espíritu de sacrificio y de abnegación que alienta a nuestro pueblo.

No es que se encuentren en la Capital, en este momento, entre campesinas que están estudiando en las escuelas, y jóvenes que están estudiando en otras escuelas, un número aproximado de veinticinco mil campesinos. Eso no es lo extraordinario, no. De nuestros campos han venido a la Capital veinticinco mil jóvenes, pero lo extraordinario, repito, no es eso, ¡lo extraordinario es que haya cien mil jóvenes de las ciudades enseñando en nuestros campos!, ¡lo extraordinario es que por cada campesino que ha venido del campo a la ciudad a aprender, hayan salido cuatro jóvenes de la ciudad al campo a enseñar!

Esos jóvenes que nunca habían estado en los campos, que nunca habían residido en un bohío, que nunca habían dejado de ver las luces eléctricas de la ciudad, que nunca habían dejado de estar cerca de los cines, de los parques, y de todos los centros, de diversión de la ciudad, se han marchado a los campos, están residiendo en las casas más humildes de los campesinos; están, algunos de ellos, desde hace meses, en los rincones más apartados del país. Y los hechos demuestran que esos jóvenes se han adaptado casi perfectamente bien a las condiciones de vida de los campesinos y están tan enamorados de su trabajo, que realmente es increíble el porcentaje tan alto de jóvenes que realizan esa tarea sin vacilación y sin pensar un instante en abandonar su trabajo.

Y las familias que tienen a sus hijos enseñando en los campos, saben cómo se ha ido templando el espíritu de esos jóvenes, saben cómo se ha ido forjando y desarrollando su conciencia revolucionaria, y saben con qué tesón, con qué entusiasmo y con qué valor y espíritu revolucionario están desarrollando esa extraordinaria tarea.

Y cuando ellos escriben, no escriben a sus casas diciendo que quieren regresar, no escriben diciendo que echan de menos la luz eléctrica, o la cama que dejaron en la ciudad, o el agua fría, o el cine. Para ellos hay cosas más duras que éstas, como es el haberse tenido que separar de sus hermanos y de sus padres, más duras que tener que dejar de tomar agua fría, o tener que dejar de ir al cine, o tener que dejar de dormir en una cama. Y sin embargo, aún eso que es duro para ellos, mucho más duro que todas las ventajas de tipo material, lo soportan llenos de orgullo, llenos de entusiasmo y escriben enamorados de lo que están haciendo, escriben expresando su entusiasmo. Y si de algo estamos seguros es que en los años venideros muchas veces muchos de esos jóvenes desearán volver hacia aquellos sitios y muchos de ellos volverán o a enseñar o a visitar aquellos lugares. Y estamos seguros de que contarán esta etapa entre las etapas más felices de sus vidas.

Pero es el hecho que se han adaptado a aquella vida, y si los jóvenes de la ciudad que siempre vivieron en la ciudad y que aquí tienen a sus familiares han partido hacia los campos a cumplir con el deber que les indica la patria y les indica su conciencia revolucionaria, cómo dudar de que estas jóvenes que vivieron siempre en el campo, que han tenido que pasar por la dura prueba de separarse de sus hermanos también y de sus padres para venir a estudiar aquí a la capital, no han de ir jubilosas y llenas de orgullo, y llenas de amor al campo, y llenas con el deseo de trabajar y de enseñar allí, en aquellos campos.

Eso lo puede pensar un miserable contrarrevolucionario o cualquier persona acostumbrada a analizar las cosas simplemente. Es cierto lo que decía la joven que habló aquí que ellas se sentían alegres y tristes. Pero como dijo ella, alegres porque regresan al seno de los suyos, al

seno de su cooperativa, al seno de su familia, al seno de su hogar. Y tristes, no porque abandonen la ciudad de La Habana, tristes, como dijera ella, porque abandonan sus escuelas. Tristes porque abandonan las compañeras con las cuales han estado conviviendo largos meses; tristes por eso, no tristes porque regresan a los campos. Porque los campos tienen bellezas que no las tienen las ciudades. El campo tiene también su belleza, pero sobre todo el campo tiene la belleza del trabajo que ellas van a realizar a su regreso.

[...]

Y nuestro pueblo tiene fe de que todo ese programa hermoso se llevará adelante, ahora, y cada día con más ventajas, porque cada día serán más a trabajar por este programa y por la Revolución. 800 más tendremos trabajando por la Revolución, tan pronto cada una de estas jóvenes que hoy se gradúan regresen a su cooperativa, y ellas ya llevan una idea más cabal de lo que es la Revolución, llevan una idea clara de que el esfuerzo que se está realizando es el esfuerzo de todo un pueblo. Ellas volverán con su espíritu revolucionario más desarrollado. Ellas volverán a ayudar a los suyos; ellas volverán a ayudar a la Revolución en el sitio en que se encuentren, a organizar a las mujeres de la Federación, a organizar a los jóvenes, a organizar a los niños, a organizar también y a participar y a formar parte de los Comités de Defensa de la Revolución y a trabajar por la Revolución en todos los campos, en todas las oportunidades que se les presenten, e irán allí también a despertar la conciencia revolucionaria de los campesinos donde ellas vivan.

Trabajo por delante tienen bastante, y nosotros sabemos que van a trabajar mucho por la Revolución. Nosotros sabemos todo de lo que son capaces estas jóvenes; nosotros sabemos su extraordinario espíritu de superación. Todas las maestras que han trabajado con ellas, todas las compañeras de la Federación que han trabajado con ellas, tienen en ellas una fe inusitada, tienen en ellas una fe extraordinaria, y el Gobierno Revolucionario también tiene en ellas una gran fe.

Nosotros sabemos que no hemos arado en el mar; nosotros sabemos que este esfuerzo no ha sido en vano. Nosotros sabemos todo lo que ellas han sido capaces de comprender, lo que con ellas está realizando la Revolución. Y nosotros sabemos que entre las mejores ciudadanas, entre las mejores revolucionarias de nuestro país estarán estas jóvenes y estarán todas estas jóvenes cuando regresen al campo, y la Revolución estará siempre orgullosa de ellas. Y la Revolución estará siempre satisfecha de todo lo que está haciendo por ellas y de todo lo que ellas van a hacer por los demás.

Ellas llevan ya los conocimientos que adquirieron, pero llevan sobre todo los sentimientos que adquirieron, llevan consigo todo el cariño y todo el interés con que nuestro pueblo las ha tratado; llevan consigo todas las pruebas de afecto que les ha dado nuestro pueblo; llevan consigo todo el recuerdo de estos meses que han estado viviendo de cerca, y participando de la Revolución; llevan el recuerdo de nuestros desfiles: del 1ro. de Mayo, de nuestro desfile deportivo del 25 y de nuestra concentración gigantesca del 26 de Julio, de todos esos actos donde ellas participaron y a cuyos éxitos ellas contribuyeron.

Porque cada vez que hacía falta jóvenes, cada vez que hacía falta grupos entusiastas para organizar algún evento deportivo, para organizar un desfile, cada vez que el INDER necesitaba jóvenes para sus planes, acudía inmediatamente a las escuelas de campesinas, y sabía que ahí en esas escuelas iba a encontrar el mejor personal para asegurar el éxito de todos los eventos. Y ellas no deslucieron esas esperanzas que puso nuestro Instituto Nacional de Educación Física, Recreo y Deportes, en ellas. Y nuestra capital las vio desfilar,

nuestra capital las vio bailar, nuestra capital y nuestros visitantes extranjeros; y no sólo en Cuba, sino en muchos pueblos del mundo, en todos aquellos pueblos que mantienen relaciones amistosas con nosotros, las han visto también a través de la televisión y a través del cine.

Y ellas han sido parte del esfuerzo de la Revolución, y ellas han contribuido a crear y a aumentar la fe en la Revolución; ellas han contribuido al entusiasmo y al espíritu combativo de nuestro pueblo; ellas son frutos de la Revolución y además parte de la Revolución, y además constructoras de la Revolución; ellas han ayudado a los éxitos de nuestros desfiles; ellas han ayudado a la magnitud de nuestras concentraciones; ellas, con su comportamiento, con su interés por el estudio, con su inteligencia, han ayudado a acrecentar el prestigio de nuestra Revolución.

Volverán ahora al seno de su familia, al seno de sus Cooperativas, y llevarán, además de todo lo que se ha dicho aquí, llevarán en su corazón algo para ellas extraordinariamente valioso también: llevarán el recuerdo de sus compañeras, llevarán el recuerdo de todas y cada una de las jóvenes que aquí han conocido. Y así, cada una de estas ochocientas jóvenes tendrá setecientos noventa y nueve amigas y compañeras, una amiga en cada una de las seiscientas Cooperativas Cañeras de nuestro país; tendrán un sinnúmero de compañeras y de amigas con las que mantendrán comunicación, con las que permanecerán siempre prestos los lazos de compañerismo y de afecto creados en estos meses inolvidables para ellas. Y sabrán que en cada rincón de Cuba tienen una joven amiga. Y tendrán el día de mañana una familia amiga, y sabrán que tendrán, en la casa de cada una de sus compañeras, su propia casa.

Su mundo es hoy más ancho. Ayer, en medio de la explotación, su mundo era el pequeño y sufrido mundo de la colonia cañera, donde se trabajaban tres o cuatro meses al año, donde muchas veces no se encendían los fogones de las cocinas, y donde ellas han sido testigos excepcionales de todas las miserias y de todos los abusos que se cometieron contra nuestros campesinos; el mundo pequeño de ayer, el mundo de la guardia rural, de la compañía extranjera, ha ido quedando atrás. El mundo pequeño de ayer, es el mundo de la Cooperativa de hoy, y es el mundo ya más ancho para ellas de todas las Cooperativas del país.

Ya ellas saben que hay seiscientos sitios en todo el país como aquellos donde ellas viven. Y tantas veces habrán oído los nombres de cada una de las Cooperativas, que es posible que ellas conozcan los nombres de cientos de ellas, de casi todas ellas, y entonces ya su mundo no es el mundo estrecho de la colonia, ¡es el mundo ancho de la Patria, es el mundo ancho de todos los pueblos amigos de nuestro pueblo!

¡Con sus conocimientos han crecido sus perspectivas en todos los órdenes de la vida! Y eso al considerarlo hoy, es para todos nosotros un motivo de profunda emoción, un motivo de profunda satisfacción al ver los frutos ya logrados de este empeño.

Ahora regresarán ustedes a sus hogares, como regresarán cada una de estas jóvenes que también se graduarán, como se han graduado ustedes hoy. Ustedes les han estado enseñando el camino a los demás; ustedes nos han enseñado, además, cómo resolver estos problemas, nos han dejado una gran experiencia por la cual todos estamos también agradecidos.

Nuestra felicitación calurosa a las compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas, que de manera tan brillante y de manera tan exitosa organizaron e hicieron funcionar estas escuelas,

que para ellas ha significado días y meses interminables de trabajo y desvelos. Nosotros sabemos lo satisfechas que ellas se han de sentir al ver que culmina éste que ha sido el primer gran esfuerzo de la Federación de Mujeres Cubanas, que lo han realizado tan felizmente, que de tal forma han respondido a la fe y a la confianza depositada en ellas.

Su directora, la compañera, Elsa Gutiérrez, ha de sentirse hoy doblemente feliz. Y, en realidad, ha sido felicísima la circunstancia de que en el mismo día y a la misma hora en que se estaban graduando sus alumnas, vino al mundo -como decía Vilma- una compañera más de la Federación.

Cuando alguien me contaba hace un rato que algunas personas, al ver los maravillosos trabajos que se exhibían en "Fin de Siglo", elaborados por las jóvenes que hoy se gradúan, decían que no, que eso no era posible, que esos vestidos no los habían hecho las campesinas; que éstos se los habíamos hecho y los habíamos puesto allí para decir que eran las campesinas; cuando recibimos la noticia del acontecimiento del nacimiento de la niña de Elsa, nosotros nos preguntábamos ¿y no dirá la contrarrevolución que también hemos preparado esto?

Y, en realidad, estas cosas no las prepara la Revolución, es que a la Revolución todo le sale bien, porque la Revolución actúa bien, y la Revolución trabaja para el bien. Y por eso todas las cosas de la Revolución, y todos los éxitos de la Revolución son felices; y por eso todos nos sentimos hoy felices.

Nosotros pensábamos, como nos ocurre casi siempre cuando vemos estos espectáculos, vemos estas cosas que parecen increíbles que el pueblo va realizando, pensábamos en aquellas jóvenes de épocas pasadas que no tuvieron la oportunidad de venir a estudiar, que no tuvieron la oportunidad de vivir estas cosas que están viviendo ustedes y estamos viviendo nosotros.

Esas jóvenes de ayer son las madres campesinas de hoy. Ellas no pudieron venir a estas escuelas, donde, sin embargo, afortunadamente han venido sus hijas. Ellas no tuvieron la suerte de tener todo esto, sin embargo, tienen la suerte de verlas a ustedes viviendo esta etapa de la Revolución, estudiando y preparándose.

Por eso ellas también se van a sentir muy felices, y ya que ellas no pudieron estudiar, ya que ellas no han tenido la oportunidad de tener lo que han tenido ustedes, nosotros queremos pedirles una cosa, una cosa que no hay que pedirles, una cosa que seguramente han pensado y han decidido todas ustedes y que, simplemente, a nosotros también nos ha venido a la mente, y es que el primer vestido que ustedes cosan sea para las madres de cada una de ustedes.

Y que les lleven ese presente en prenda de cariño; para tener la satisfacción de que ellas van a ser las primeras que van a poder ver todo lo que ustedes han aprendido, y van a ser las primeras en recibir en los campos los beneficios del esfuerzo que aquí se ha hecho.

Eso concluye lo que nosotros queríamos decir esta noche. En realidad, ha sido una gran noche para todos nosotros. Yo no sé si ustedes estarán infinitamente contentas, ¡nosotros lo estamos!

[...]

Revolución, La Habana, 1 de agosto de 1961, pp. 6-7

## Clausura del Congreso Nacional

de Alfabetización.

La Habana, 5 de septiembre de 1961

[...]

Están todos los planes de las granjas infantiles en los campos, todo el desarrollo de la escuela en el campo y en la ciudad, la formación también de grupos artísticos entre los jóvenes, entre los adultos, para lo cual se están preparando miles de Instructores de Arte.

Y, en el futuro, tenemos que ir sobre la marcha desarrollando todas las posibilidades de educación en todos los ordenes y más próximamente, todavía nos quedan por resolver muchos problemas. Todavía hay niños por las calles, descarriados, que no saben a donde ir, ni hay sitios donde enviar a esos niños. Están los niños que antes iban a la Beneficencia, y según esas necesidades, se está contemplando un plan, primero para crear las Casas Cunas, a cargo del Ministerio de Salud Pública, para que recoja todos esos niños que antes iban a parar a los Tornos de la Beneficencia; y que ahora a través del Ministerio de Educación, los centros Pre-Escolares, los Hogares de Transito, y las Granjas Infantiles y Juveniles para todos esos niños. Un niño transitoriamente descarriado por problemas familiares, puede ir a un Hogar de Transito, y puede después volver a su casa. Si ese niño no tiene a donde volver, entonces iría, si tiene menos de seis años y más de tres, iría a un centro Pre-Escolar del Ministerio de Educación; si tiene más de seis años –siete, ocho, nueve, digamos- iría a una Granja Infantil y después iría a una Granja Juvenil, donde adquiriría los conocimientos al nivel de la Secundaria Básica en cuestiones de Agricultura.

Es decir, que nos falta por completar el sistema mediante el cual todo niño, sin padre, sin familia, tenga garantizada la enseñanza.

Actualmente se han creado otras escuelas, como una escuela que comenzará a funcionar esta semana con capacidad para quinientos niños, para los hijos de las familias repatriadas que no tienen casas. Porque hay muchos cubanos así como hay algunos, los que, son sobornados por él imperialismo y se marchan, así como hay algunos de esos, hay muchos cubanos que tuvieron que marcharse de su país en otros tiempos, porque no tenían trabajo, y que están regresando. A una parte, se les ha concebido casa, sobre todo a los que tienen familias más numerosas; otros, no tienen todavía casa, y esa escuela ahora, pues irán los niños de aquellas familias que no tienen casa. Puede ser que, incluso, si hay capacidad, se acepten también a los de aquellas familias que han logrado la casa. Pero fundamentalmente tendrán preferencia los hijos de los repatriotas que no tienen todavía casa donde residir, y están residiendo en casa de familiares de ellos.

Esa escuela con capacidad de quinientos niños, ya comenzará a funcionar esta semana; la elevaremos pronto hasta una capacidad de mil niños. Esa escuela está en Santa María del Mar <sup>38</sup>. Allí tendrán también un programa de siembra de frutales, de lechería, y tendrán algunas tareas que hacer allí. En el futuro, cuando ya no exista ese problema de los repatriados, entonces podría ser una de las Granjas Infantiles y Juveniles del Ministerio de Educación. Todavía nos quedan muchas cosas por hacer, y nos queda un mundo por delante

---

<sup>38</sup> Playa natural en la costa norte de la provincia de Ciudad de La Habana, al oeste del río Guanabo

en el terreno de la educación. Simplemente puede decirse que estamos creando las fases, que estamos empezando la Revolución en la Educación.

[...]

Revolución, La Habana, 6 de septiembre de 1961, p. 7

## **RESPETAMOS EL SENTIMIENTO Y EL DERECHO DE CADA FAMILIA, POR ENCIMA DE TODO**

Entrega de los Premios del Concurso de canciones  
revolucionarias convocado por el Instituto Cubano de Autores  
Musicales. La Habana, 19 de septiembre de 1961.

[...]

Entonces ¿cuál es la otra cosa <sup>39</sup> a que han echado mano? El sentimiento filial. Y entonces combinaron las dos cosas: el problema de la religión y la famosa cuestión de la patria potestad.

¿Qué es esta cosa de la patria potestad? Este es el invento más absurdo, más inverosímil y más ridículo, es la patraña más descarada que se le ha ocurrido inventar a la contrarrevolución. Vamos a desmenuzar este problema. Ocurre exactamente lo mismo que con lo anterior. Ellos saben que la Revolución no le quita nada al pueblo nunca. Puede haber un hombre del pueblo afectado, y la Revolución siempre trata de resolver su problema. Una empleada doméstica que trabajaba con un rico que se fue, la Revolución le ha dado trabajo. Un jardinero que estaba en una casa de siquitrillado que se fue. Nosotros lo tenemos allí trabajando. En fin, nosotros hemos seguido la política de resolver el problema del hombre humilde que dependía directamente, en ciertos trabajos, de los latifundistas y de los explotadores que se han ido. Ustedes saben cómo nosotros hemos predicado incluso la tesis de que el trabajo es un derecho sagrado, de que incluso al contrarrevolucionario que está en un centro de trabajo hay que convencerlo, persuadirlo, cambiarlo, no dejarlo sin trabajo. Todo el pueblo conoce cuál es la posición del Gobierno Revolucionario sobre todo eso.

Ellos saben que la Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo, porque todo lo que ha hecho la Revolución en cada una de sus leyes es darle al pueblo, darle al campesino su tierra, enviarle maestros, organizar maestros, improvisarlos incluso para enseñarlos, movilizar brigadas de alfabetizadores, darles crédito, mandarles equipos, organizar escuelas para que estudien sus hijas, crear técnicos. Saben lo que la Revolución le ha dado al pueblo, saben que abrió todas las playas, saben que hoy tienen derecho todos los cubanos por igual, sin discriminación odiosa, saben que le han dado trabajo a más de 300,000 cubanos que estaban aquí sin empleo, saben que ha acabado con el tiempo muerto en los campos, saben que a toda la familia le rebajó los alquileres, saben que ahora la enseñanza va a ser gratuita para todo el pueblo, sin que nadie tenga que pagar, porque antes eran tan malos y tan horribles los colegios públicos que había mucha gente, incluso obreros, que tenían que gastarse 20 ó 30 pesos en un colegio privado para su hijo.

---

<sup>39</sup> Se refiere a la campaña desarrollada por la contrarrevolución de presentar a la Revolución como enemiga del que posee creencias religiosas.

Saben que la Revolución está desarrollando la cultura, reivindicando derechos, garantizando el derecho de los obreros, de los campesinos, de los estudiantes, de la mujer, de los jóvenes, de los niños.

[...]

[...] ¿Qué hacen? Acuden a la patraña, acuden a la mentira, acuden al absurdo de decirle al pueblo: “Si, a ti te van a quitar algo, te van a quitar los hijos”. Como saben que la Revolución nunca le ha quitado nada al pueblo y que no ha hecho más que darle, como sabe que el pueblo no tiene nada que perder, porque el pueblo no tiene latifundios, no es dueño de ningún palacete, no es dueño de ningún almacén, no es dueño de ningún banco, no es accionista de ningún monopolio, de ningún “trust”, sabe que no es terrateniente de nada, como el pueblo no tenía nada más que perder que sus cadenas, como el pueblo no tenía nada, entonces inventan algo que se le pueda quitar al pueblo, inventan que al pueblo le van a quitar los hijos.

Es una cosa como para tomarla a broma. Es una cosa como para ni prestarle atención, pero a la medida que se piensa en eso, por pocas que sean las personas que logren engañar con eso, verdaderamente cruel que estos desarmados y desvergonzados, que no tienen una sola palabra para el pueblo, que no le pueden ofrecer nada al pueblo, hagan a un número de mujeres víctimas de sus intrigas, víctimas de sus calumnias y víctimas de sus desvergüenzas. Y que haya un grupo de madres a las que logren inculcarles ese temor, y que sean tan poco respetuosos del derecho a la tranquilidad y a la felicidad que tienen las madres cubanas, para que estén repitiendo e insistiendo en esas cosas, que tienden a llevar el temor a esas madres. ¡Son tan cínicos, son tan degenerados!

[...]

¿Qué han hecho? Se los voy a demostrar. Han tenido la suprema desvergüenza, sobre este problema. Han estado tratando de agitar, de amargar a las familias, de perturbar a las familias, de sembrar la duda a las madres cubanas, con esta cosa ridícula, que no tiene pies ni cabeza. Porque, sencillamente, es que no existe todavía ningún lugar del mundo.

[...]

A nadie se le ha ocurrido en ningún país socialista hacer ninguna ley sobre la patria potestad ni hacer ninguna ley para separar a los hijos de las familias. Eso no se le ha ocurrido nunca a nadie y no se ha hecho nunca en ninguna revolución del mundo. Está bien que esa patraña la hubieran empleado en la época en que nadie sabía cómo en una Revolución Socialista, y al mundo lo tenían embaucado de mala manera, y engañado hasta decir no más. ¡Pero que en pleno Siglo XX, en el año 1961, vengán recurriendo a los truquitos que ya emplearon!

¡Y de milagro ahora no empiezan a decir que se va a socializar a las mujeres también! Aunque tal vez los contrarrevolucionarios del exilio, no lancen esa “bola” por temor a quedarse sin alguna de sus damas... De milagro, porque nada más falta eso. E incluso eso lo estuvieron diciendo de la Unión Soviética, que había socializado a las mujeres. De donde la verdad histórica ha venido a ser ésta: que el matrimonio más sólido del mundo es el matrimonio soviético, y que el país del mundo que menos porcentaje tiene de divorcios, de separaciones, es nada menos que la Unión Soviética.

Estos imbéciles, en su invención para engañar a la gente que no razona -porque el que razone jamás puede dejarse engañar por una cosa de esas ¡jamás!; al que razone no les caben muchas cosas en la cabeza-, estos imbéciles se olvidan que los revolucionarios tienen hijos, que los dirigentes revolucionarios, desde los más altos dirigentes hasta los más humildes, tienen hijos; que el miliciano tiene hijos, que el miembro del Comité de Defensa de la Revolución tiene hijos, que la miliciana tiene hijos, que el soldado tiene hijos, que el trabajador y el campesino es el que más hijos tiene, precisamente porque no andan con



aquellos afeites y aquellas cosas de la señora de la aristocracia, de aquella gente de la aristocracia, que no le quiere dar el pecho al nene, para las señoras conservarse “esbeltas”, y poder ir elegantes y empavoreadas a jugar “canasta parties.”

Vayan a ver una hija de campesina, vayan a ver una guajira, y verán que tiene diez y doce hijos, vayan a ver una obrera y verán que tiene siete u ocho hijos, y verán que ellas sí se sacrifican, y a ellas sí que no le andan importando todas esas cosas, y alimentan a sus hijos; y tienen un hijo casi todos los años. Claro, los que menos hijos tienen son los de la aristocracia.

Tienen uno y a veces dos, y los que tienen hijos de verdad son los de la clase revolucionaria, la clase que está con la Revolución: los obreros y los campesinos. Son, precisamente, las clases favorecidas por la Revolución, ayudadas por la Revolución, y las clases para las cuales se hace la Revolución. Precisamente para que les puedan llevar pan a esos hijos; precisamente para que puedan albergar a esos hijos en una casa decorosa, precisamente para que esos hijos no se les mueran de parásitos; precisamente para que esos hijos no se les mueran sin médicos; precisamente para que esos hijos tengan pan, tengan escuela y tengan porvenir. Precisamente para esos, no es para los hijos de los supermillonarios esos, los niñitos malcriados esos, los niñitos esos “fistos”, que, malcriados, que quieren vivir de “lindos”. Es para los obreros y los hijos de los obreros.

Esa es la clase, precisamente, la clase obrera, la que tiene más hijos. Esos imbéciles no se dan cuenta que el que razone un poco tiene que pensar: “Pero, ¿quiénes son los que tienen más hijos?: los milicianos, los obreros, los soldados, los oficiales, los dirigentes revolucionarios”. ¿Y qué creen? ¿Qué, además, los muchachos se les puede quitar a nadie? ¿De dónde?

Yo les puedo contar una anécdota sobre el hijo de un compañero revolucionario: el hijo del compañero Lázaro Peña y de Zoila. ¿Quién va a negar que Lázaro Peña y su compañera son viejísimos revolucionarios y destacados luchadores de la clase obrera? Pues bien, Lázaro Peña y su señora tienen un chiquito como de cuatro o cinco años -andaba por ahí ahorita-. ¿Tiene 8 ya?, ¡ah, pero no está muy crecido. ¡No, no tiene 8! ¿Está por ahí? Es pionero. Entonces, como ahora las escuelas están en receso, y ellos no tienen a nadie a quien dejar en su casa -porque no es el caso de las señoronas, que siempre, consiguen una, o dos, o tres sirvientas-, pues el niño anda con ellos todo el día. Entonces yo les decía: “Chico, eso le hace daño al niño, que esté para arriba y para abajo en la calle, y todas esas cosas; y se me ocurre, ¿por qué no lo mandas para la Granjita Infantil de Cojimar? -“que allí tenemos una Granjita Infantil, de niños campesinos algunos huérfanos y otros campesinos sencillamente, que están allí-”. Y les dije: “Miren qué buen lugar, mándenlo para la Granjita Infantil, allí tienen campos de deportes, allí juegan, allí pasa mejor el día”. “Bueno, lo voy a mandar” me responde-. Entonces llega un lunes, y lo llevan. ¡Al mediodía hubo que volver a llevarlo para la casa! Hubo que volver a llevarlo para la casa, porque dijo que no. Acostumbrado, encariñado con los padres, así lo pidió. Y los padres lo volvieron llevar para allí, porque son padres, sencillamente el niño no quiere estar con los otros en la Granjita, se lo llevan inmediatamente.

¿A quién se le ocurriría decirles a esos padres: “Oye, tú eres comunista, ¿cómo vas a tener al niño ahí paseando para arriba y para abajo?” ¿A quién se le ocurre eso? El compañero Lázaro y la compañera Zoila son dos comunistas. El compañero Lázaro es un líder conocido, intachable, incorruptible, de la clase obrera. Y, sin embargo, andan con el niño todo el día,

con el más entrañable cariño que puede sentir un padre por su hijo, incapaz de violentar la voluntad de ese niño de siete u ocho años, incapaces de violentar la voluntad de ese niño.

¿Quién dice que a los muchachos puede llevárselos nadie para donde quiera? ¿A quién se le ocurriría semejante desatino, semejante locura? ¡Una cosa absurda, desde todo punto de vista! Porque, además, existe el problema económico, de costeabilidad ¿De dónde puede la República gastarse 500 millones de pesos recogiendo a los muchachos!

¡Si muchas veces andan hasta por la calle, por no haber lugar donde meterlos! Todavía hay niños de esos por ahí que dan pena, sueltos y perdidos. ¡Los Hogares de Tránsito no alcanzaban y no teníamos donde alojarlos! Porque, ¿dónde los vamos a alojar? Ni siquiera los que están sin padres, perdidos, ni siquiera éstos, por no haber donde llevar a esos niños. ¿Y de dónde vamos a sacar 500 millones de pesos de la economía?

Eso es absurdo, disparatado, y no se le puede ocurrir nada más que al cerebro desesperado de la contrarrevolución, en el año 1961, después de haber utilizado todos esos trucos inútilmente contra la Unión Soviética. ¡Figúrate tú, con los problemas que ellos tienen con sus muchachos allí, y con la cantidad de escuelas que necesitan allí, para atenderlos!

[...]

Ellos sabían que todas esas leyes tenían que venir, las anunciaban y casi todas estaban en "La Historia me Absolverá". ¡Miren qué cosa! Hay algunas leyes nuevas del proceso revolucionario, de orden económico y social. Entonces ellos "viene esta ley". Como han dicho "¡viene esta ley!", han empezado a asustar a su clase, porque no es el obrero el que más cree en los paquetes esos, no. Es mucha de esa gente de las clases afectadas por leyes revolucionarias. "Que viene tal ley de Reforma Urbana, que viene la otra. Y la ley misma de Reforma Urbana, ¿fue ley cruel? Fue una ley que, en definitiva, a muchos de ellos les estableció hasta 600 pesos -desde luego, como máximo-, pero que tuvo en cuenta los intereses afectados, y hay mucha gente que está cobrando perfectamente bien, y hay más de 100 mil personas cobrando.

Entonces, a esa gente que ellos asustaron con esas leyes, ahora le dicen: "Oye, viene otra ley, que es la de la patria potestad, que nadie sabe". Entonces ¿qué han hecho?, ¿qué han llegado a hacer? Se los voy a decir: Han llegado a la cosa inaudita, desvergonzada, de fabricar una ley, -fíjense- de fabricar una ley con todos sus Por Cuantos y todas sus cosas, y decir que la robaron de mi despacho. ¡Esta gente no saben ni cómo se hacen las leyes aquí! Las leyes no se hacen nunca en mi despacho. Las leyes las hace el Ministerio correspondiente, el proyecto, lo discutimos en el Consejo de Ministros, lo revisamos, volvemos a discutir. Jamás se ha hecho ninguna ley en mi despacho. Es más: ¿despacho de qué? ¿Ustedes han oído decir que el Primer Ministro vaya a ninguna oficina de despacho? No señor. El Primer Ministro trabaja en distintos sitios, dondequiera que se reúne con cada una de las distintas actividades, con los compañeros del Estado Mayor, o con los compañeros de la Dirección Política, o con los compañeros del Consejo de Ministros. Trabaja en la calle, como ustedes lo saben. Esos señores no saben ni cómo se hacen las leyes. Y se discuten, y se vuelven a discutir, y se vuelven a discutir... Ahí está la Ley de Reforma Agraria, el proyecto que se hizo con todas las enmiendas, y más enmiendas, que se resolvieron a medida que se iba perfeccionando la ley.

Entonces, ellos inventan que de mi despacho han sustraído una copia de la ley, vean ustedes. Entonces, han tenido el descaro de fabricar una ley completica, tal como se hace

una ley, con Por cuantos, con Resolución, con articulado, con Disposiciones Transitorias y con Disposiciones Finales.<sup>40</sup>

Es curioso, esta gente sabía que hoy posiblemente se iba a poner en claro toda esa patraña; lo sabía. Entonces ¿qué empezaron a hacer hoy? Empezaron a regar que yo iba a negar hoy que la ley iba, pero de verdad, iba en enero. Ellos sabían que la patraña se les caía hoy, ¿comprenden? Y ya estaban preparándose para cuando toda esta patraña rodara por tierra.

Posiblemente aprovecharon la planilla que salió del Ministerio del Trabajo, aunque no puedo determinar aún si ese documento lo utilizaron ellos, o si más bien lo tenían ya pensado, como es mi creencia, todo planeado, todo coincidente desde tiempo atrás. Yo no sé, desde luego, cuándo se empezó a confeccionar un proyecto de censo en el Ministerio del Trabajo. Pero sí quiero aprovechar la oportunidad para hacer una crítica al compañero Jefe del Departamento -a quien lo sea allí- que con falta de tacto, de sentido político, y, sobre todo, de manera burocrática por completo, no contó con el Gobierno, no contó con las ORI, no contó con la Federación de Mujeres... Es un departamento que se hizo en el Ministerio del Trabajo y se llama Oficina de Organización y Control de los Círculos Infantiles. Están trabajando en los planes de los Círculos Infantiles, que, según el proyecto, serán trescientos pero que todavía no están hechos.

Nosotros explicamos en la Asamblea de Producción que hay un problema con el cemento: que están los letreritos anunciando los Círculos Sociales Obreros, que hay noventa y dos Círculos Infantiles construyéndose, y no hay material, y estamos haciendo un esfuerzo para ver cómo conseguimos material.

Nosotros hemos tenido una reciente discusión con las compañeras de la Federación, para que utilicen ahora determinados edificios, determinados lugares, para su propósito de contar con trescientos, donde cabrán todo lo más y se les podrá prestar servicio, a treinta o treinta y cinco mil niños.

Pero es cierto que en la Revolución hay muchos compañeros que actúan con cierta mentalidad burocrática. En una cuestión de planeamiento de papeles y de cálculos, se ponen a hacer un censo de niños. ¡Mire usted que la contrarrevolución haciendo campañas, tratando de crear el miedo y crear el truco ese, y a este señor de esta oficina, sin consultar con nadie, se le ocurre hacer unas planillas, muy bien hechas, con todos los detalles, para hacer un censo, para ver dónde va a establecer los Círculos Infantiles!

¿Dónde está el error de este compañero? Muy sencillo: si los Círculos que tenemos no alcanzan para los muchachos que hay, y las familias están pidiendo que les pongan un Círculo cerca, para dejar al niño allí cuando van a trabajar, y recogerlo por la noche, si no existen los Círculos para los muchachos que están necesitando ¿para qué hacer un censo de muchachos para unos Círculos que no hay? ¡Un censo para unos Círculos que no hay!

Si al Gobierno, si a las ORI, si a la Federación de Mujeres les hablan de que va a hacer un censo, le dicen: “Déjate de la bobería esa, chico, que vas a darles pie a los contrarrevolucionarios para estar hablando”. Basta con tener sentido político.

---

<sup>40</sup> Para más información ver copia de la ley que circuló analizada por Fidel en *Obra Revolucionaria*, Nº 33, 27 de septiembre de 1961, pp. 20-21.

Pues esa es la cosa: planear y hacer cosas de las que no hay ninguna necesidad real. Manía que tiene alguna gente.

Entonces mandaron la planilla a las secciones sindicales. Cuando yo vi esas planillas, dije: “¡Están locos!”. Porque es que cualquier compañero que piense no incurre en ese error. En ese error incurre un burócrata, en ese error no incurre ningún revolucionario que piense, porque -calculen ustedes- posiblemente este censo, esa planilla -no sé, ya les digo que yo no tengo aquí, infortunadamente, información-, posiblemente han estado mucho tiempo haciéndola, y quizá algún contrarrevolucionario lo haya sabido y precisamente por eso haya puesto: “en el curso de sesenta días”

En el papelucho dice:

“Las Organizaciones Revolucionarias Integradas procederán a efectuar en un plazo no menor de sesenta días a la publicidad de esta Ley, un censo de menores de edad, donde conste la circunstancia de su edad, sexo, nombre de los padres, estado aparente de salud del menor, y domicilio”.

Es posible. Es posible, aunque todo esto se viene planeando de semanas atrás. Todo ese problema de los planes contrarrevolucionarios con los curas, las procesiones, etcétera, coordinado con eso.

Pero bien porque conocieran esa planilla, bien porque ya estuviera resuelta la campaña, este trabajo burocrático le venía como anillo al dedo a la contrarrevolución para confundir a alguna gente. Es decir: para confundir a un número de personas.

¿Para qué molestar a nadie, si todavía no están los Círculos, si tienen la preocupación de que los Círculos que van a crear estén ajustados más o menos a las necesidades? Establézcanlos primero, y ya verán cómo les piden. Es decir ¿Y qué son los Círculos? Claro está que ellos no quieren que haya Círculos, que no quieren que haya escuelas, que no quieren que haya nada, ni Círculos Sociales Obreros.

Entonces, una medida buena, una medida para ayudar a la familia trabajadora, a la mujer trabajadora, tratan de sabotearla, y tratan de utilizarla para sembrar la desconfianza y seguir adelante en sus patrañas de intrigas. El Círculo es una institución más de la Revolución ¿para ayudar a quién? Para ayudar a la madre obrera. ¿Qué pasa con una muchacha del servicio doméstico que trabaja por cuarenta pesos, y tiene un hijo? ¿Tiene que llevarlo a la Beneficencia? Pues sí, tiene que llevarlo a la Beneficencia si no tiene donde dejarlo durante el día, porque ella no va a contratar a otra muchacha, por cuarenta pesos, para que atienda al muchacho. La madre obrera no puede contratar una persona, pagarle cuarenta pesos, comida y todos los gastos, más los del niño, ganando ella noventa o cien pesos.

El Círculo es una institución necesarísima para la familia que no puede contratar una muchacha, y además aumenta el nivel de empleo. Tiene que llegar el día en que la mujer se incorpore en mayor proporción al trabajo, en industrias, fábricas. Ahora, muchas de esas muchachas que hoy están en el servicio doméstico, se incorporarán también a las fábricas, pues por algo nosotros estamos organizando las escuelas. Ya tenemos en las escuelas nocturnas tres mil muchachas del servicio doméstico, y pensamos llegar a veinte mil de aquí a fin de año.

El país va a necesitar brazos. ¿Quiénes van a incorporarse al trabajo industrial y técnico? Todas esas muchachas. En el futuro será muy difícil encontrar a nadie que se quede en la casa, como criada, como les llamaban. ¿Qué se creen? ¿Que esa muchacha tiene que ser

toda la vida esclava? ¿Quiénes son esas muchachas? Campesinas la mayor parte, de los sectores más humildes del pueblo, que no pudieron ir a la escuela, no pudieron ir a ninguna parte, y tienen que aguantar, o tenían que aguantar, porque ya es un nivel social distinto el que les da empleo, pero ¡lo que tenían que aguantar esas pobres muchachas a las familias esas de alta alcurnia! “¡Cuidadito con pasar por la sala cuando había visita! ¡Cuidado si se derramaba una taza de café y le caía arriba a un ilustre visitante de aquellos! ¡Tenía que decirle caballero y señor! Había algunos caballeros esos que no tenían ya ni “un kilo”, que debían como medio millón de pesos, y todavía eran los grandes caballeros en su casa, con criadas y todas aquellas cosas.

Únicamente puede haber ese tipo de empleo en un país subdesarrollado, en un país de explotación social. Porque es lógico que dentro de algunos años no haya nadie que pudiendo ganar en una industria cien, ciento cincuenta pesos, va a estar trabajando por cuarenta pesos, ni va a aceptar ese tipo de trabajo. Lo aceptan hoy por una necesidad.

Y el día que la mujer esté incorporada al trabajo todas no tienen suegra que le cuiden al muchacho. Porque hay veces que tienen la suerte de una suegra.

Un compañero me decía: “A mí no me resuelven mi problema ni los Círculos Sociales”. Porque es un compañero revolucionario, su señora también, y están siempre trabajando hasta las doce de la noche, a la una de la mañana, en la calle. Tienen una niña, y dice: “No me resuelven el problema los Círculos”, ¿Por qué? “Porque a las seis, o a las ocho, no sé a qué hora, tengo que recogerla entonces tienen que llevársela a los suegros, hasta La Habana Vieja. Y los abuelos, a veces, pues no están de acuerdo; ¡y los abuelos que tienen tres hijos con muchachos chiquitos!

Entonces, ese es el fin del Círculo Infantil. Ahora ¿hasta dónde podemos nosotros prestar ese servicio? ¿Podemos prestárselo a todo el que lo necesita? Desgraciadamente no. Si nuestra discusión con las compañeras de la Federación es que ellas querían un Círculo perfecto: el médico, la comida, la ropa, la medicina, veinte cosas. Resultado: que había por cada cuatro muchachos una persona mayor. Eso no puede ser, costaba cincuenta y cinco pesos por muchacho.

La escala que pusieron fue una escala bajísima, la cual, sinceramente, nosotros tenemos que rectificar; porque no alcanza.

Y el estado, ¿cuánto se puede gastar en instituciones de ese tipo? Bueno, lo más que puede gastarse el Estado, el primer año, en Círculos Infantiles para el próximo año son diez millones de pesos. No puede pasar de eso, porque la economía nacional no permite un gasto mayor. Eso lo podrá resistir la economía nuestra cuando esté desarrollada plenamente. Y por años irá aumentando.

Es decir, que incluso las tarifas -porque para tener a un muchacho en un Círculo hay que pagar-, tendrá que ser elevada algo, siempre teniendo en cuenta el ingreso, pero necesariamente tendrá que ser más elevada, porque es la única manera de costear una parte de los gastos. Que por lo menos la familia costee la tercera parte de los gastos.

Y ¿qué tienen los Círculos? Los Círculos tienen seis millones de pesos, que son la mitad del uno por ciento. Porque del uno por ciento de aquella contribución para industrialización, de aquel cuatro por ciento, se sacó la cuarta parte; es decir, el equivalente al uno por ciento del salario. Eso se dividió entre Círculos Sociales Obreros y Círculos Infantiles. Le tocaron seis

millones. Hay que construirlos, equiparlos. Ahora, de los gastos de funcionamiento todo lo más que el Estado puede hacer es cubrir las dos terceras partes con un gran esfuerzo. Es decir, de dieciocho millones de pesos podrá llegar a doce, y que por lo menos lo que paguen las familias sea la tercera parte de lo que gaste el muchacho allí. Es una ayuda social, porque la madre que gana un sueldo humilde puede tener el muchacho allí; no lo tiene que llevar para la Beneficencia.

Antes, ¿qué pasaba con el muchacho? Bueno: ¿qué pasaba con los hijos de las muchachas del servicio doméstico? Dos cosas: o lo tenían que llevar a la Beneficencia, o andaban por la calle “mataperreando” “por la libre” todo el día. ¿Dónde había oportunidad para esa pobre madre, una madre obrera? Y entonces las mujeres no podían tener hijos. ¡Ah!, porque si tienen un hijo no pueden atender el trabajo y necesitan el trabajo.

Entonces, había una falta de protección para el niño, bárbara, criminal, una criminal falta de protección para las madres. ¡Ah! ese es el origen del “torno” famoso. ¡Y que tengan que ir mujeres a llevar a sus hijos al “torno”, que no puedan tener hijos!

Es decir, que la sociedad explotadora capitalista es enemiga de la maternidad, enemiga de los niños. ¿Qué mejor prueba que habla quinientos mil niños sin escuela en Cuba? ¡Quinientos mil niños sin escuela! ¿Qué mejor prueba que el índice de mortandad infantil?

El régimen capitalista asesinaba a decenas de miles de niños, sin médicos, comidos de parásitos, atacados de parásitos, atacados de gastroenteritis, de epidemias de todas clases. Era despiadado y cruel con los niños. Ese es el régimen capitalista: no le importa una madre, no le importa una criatura, ese es el régimen capitalista, que les reservaba tan triste destino a los hijos de los obreros y de los campesinos: quedarse analfabetos. Como ese millón doscientos mil analfabetos, ¿de dónde proceden? Son los hijos de las familias obreras, que llegaron a la adultez sin tener escuelas.

El sistema capitalista ha sido el causante de que se hayan perdido quién sabe cuántos valores e inteligencias juveniles; de que se hayan muerto sin asistencia, quién sabe cuántos niños. Y ¿qué les reservaba? La vida del paria, la vida del esclavo, ser criada, caer en la prostitución. Porque a la prostitución llevaban a hijas de campesinos, y a la prostitución llevaban a hijas de familias humildes de la ciudad. ¡Y las decenas de miles de mujeres que tuvieron que andar ese cruel camino! Y las que allá, junto a la Base de Caimanera tenían que servir para satisfacer los instintos de los soldados yanquis usurpadores de aquel pedazo de nuestra tierra. Y eso es lo que hacían nuestros capitalistas: venderle las hijas de las familias humildes al turista que venía aquí a emborracharse y a divertirse. Venderles las hijas de los obreros hijas de obreros y de campesinos, a los marinos que venían aquí a divertirse. Eso es lo que hacían: prostituir a las hijas de las familias humildes. ¡Y cuántas y cuántas mujeres tuvieron que marchar y andar, y aún andan, por esos tristes caminos!

Y ese es el destino que ellos reservaban a los hijos de los obreros, y a los hijos de los campesinos: ser parias explotados, ser analfabetos, carne de presidio, carne de vicio, carne de prostíbulo. ¡Ese era el destino! ¡Ese era el triste y cruel destino que ellos reservaban para esos niños! Y son esos niños a los que la Revolución les depara un camino tan distinto, y les abre escuelas hasta en el último lugar del país, y les lleva médicos, y les lleva hospitales, y les abre centros de enseñanza secundaria, escuelas técnicas, les abre universidades, y enseña a las muchachas del servicio doméstico para que un día sean obreros industriales, cosa que jamás hicieron ellos.

Porque nosotros no sólo estamos deparando porvenir mejor, incomparablemente mejor a los niños de hoy, sino que estamos tratando de hacer salir de su miseria y de su pobreza y de su humillación a los niños de ayer, a los que llegaron a la adultez analfabetos, a los que llegaron a la adultez y tuvieron que trabajar como esclavos por un sueldo miserable, a los que tuvieron que colocarse humildemente al servicio de la burguesía explotadora.

¡Ah!, pero la clase obrera sabe cuál es el porvenir de sus hijos, sabe que para ellos se abren las escuelas, que para preservar su salud se abren los hospitales, que para ellos está abierto el camino de las universidades, para sus hijos y sus hijas. Sus hijas que nunca más irán a parar a la infamante profesión de la prostitución, que nunca más servirán para alegrar a la soldadesca de la infantería de marina yanqui, que nunca más servirán para alegrar la vida y para llenar de placer la existencia de los explotadores imperialistas. Que sus hijas llegarán a las universidades, ¡ese es el destino que les depara la Revolución! Que sus hijas trabajarán en las fábricas, que sus hijas tienen hoy todas las oportunidades, que sus hijas no tendrán que trabajar mañana para “Doña Fulana”.

Y lo triste y yo no sé si ustedes habrán observado en el campo cuando le preguntan a algún padre:

Y tu hija, ¿dónde está?

Está en La Habana.

¿En qué trabaja?

Cuando no es un oficio peor, cuando están trabajando incluso de sirvienta, lo dicen con pena, porque entonces esa niña, a lo mejor de quince años, de catorce, tiene que separarse de sus padres en el campo. Entonces sí que no la ven más, ni nadie se las cuida, ni nadie vela por ellas. Y no se sabe si el “señorito” de la casa es el que va a pervertir a la jovencita de quince años, que vino del campo. Porque al niño, ese niño tan “católico”, a ese niño tan “santo”, a ese niño, la familia, muchas veces, se preocupaba de buscarle su criada para que atendiera al niño, y le tolerara al niño todas las cosas en que se quisiera propasar con ellas. Si vamos a decir la verdad, vamos a decirla.

¡Ah!, ¡qué destino el destino de los pobres!, ¡qué destino el destino de los humildes! ¡Claro que el perro comía mucho mejor! Es una verdad.

¡Qué destino el del obrero y el de su familia! ¡Qué destino el de las hijas de los campesinos! ¡Qué destino, en fin, el destino del pobre en aquella sociedad de privilegios, en aquella sociedad de explotación, sociedad que, por voluntad, por decisión y por valor de nuestro pueblo ha desaparecido para siempre! ¡¡Sí, para siempre!! Y a la cual, a la cual no volverá jamás nuestra Patria; condición que no le podrá imponer jamás ni un imperialismo, ni diez imperialismos como el yanqui. ¡Y que para imponer ese pasado odioso tendrá que pasar por el cadáver de cada uno de nosotros!

La clase obrera sabe eso perfectamente bien, la clase obrera comprende estas cosas y la clase obrera comprende estas verdades. La clase obrera sabe que la Revolución se hizo para ella. Para la clase trabajadora. Para la clase humilde. Sabe que la Revolución la liberó de todo eso, y lo que persigue es su felicidad, y para eso trabaja. Para que sea feliz esa familia, para que sean felices sus hijos con ellos, porque nosotros no queremos otra cosa, y no hacemos la Revolución, no luchamos los revolucionarios por esta Revolución, sino para la felicidad de las grandes masas explotadas ayer, sufridas ayer, que por primera vez son algo, por primera vez son poder, por primera vez cuentan, y por primera vez son destino en esta

Isla, que ha visto caer tanto hombre limpio, que ha vi morir tanto patriota por la justicia, por el bien de su pueblo, sin haberlo conseguido nunca.

Y hoy que tiene todo eso lo sabrá defender. Y sabrá analizar, analizar, sí. Y por eso nuestro pueblo hoy cuenta con mucha más conciencia política y revolucionaria para pensar, y para que no crean los “sesudos” que ellos son los “sesudos” y que el pueblo está bruto. No. El que tiene sesos de verdad es el pueblo, y los que están seso-huecos son ellos. Y el pueblo va a defenderse con todo tesón, porque sabe qué sepultura le quieren cavar, sabe la clase de sepultura que quiere cavarle el imperialismo, sabe lo que quiere depararle el imperialismo.

Por eso usan las triquiñuelas esas, que a medida que el pueblo avance, a medida que el pueblo se eduque, tendrán cada vez menos y menos efecto.

Los Círculos Sociales, si, se harán; mejor dicho, los Círculos Infantiles.

Círculos Sociales, en vez de los letreros esos que dicen que “aquí se construye el círculo social obrero”, lo que hay que utilizar son las antiguas sociedades.

[...]

¿Qué ha hecho la Revolución con respecto a los niños? Si por algo se ha preocupado la Revolución es por los niños. Está en primer lugar el problema de los niños esos que iban a parar a la Casa de Beneficencia, por haberse quedado huérfanos, de un año de edad, sin tener quien los atienda. Se crearán casas cunas bajo la jurisdicción del Ministerio de Salubridad. A cierta edad, esos niños pasarán a las granjas infantiles, como la de Cojímar. Cuando ustedes pasen por allí, ya verán todo lo que tiene. Allí estaba anteriormente el Hogar de Tránsito.

¿Qué era el Hogar de Tránsito? Era el lugar donde los niños abandonados iban mientras sus padres resolvían sus desavenencias. Si se arreglaban, volvían a sus casas. Si ese niño se queda sin hogar definitivamente, pues entonces va también a una granja infantil. Existe todo un programa para contemplar el caso del niño que se queda sin amparo ninguno, ese que iba antes a la Beneficencia. El niño que está transitoriamente sin hogar, el niño que se quedó sin hogar y que tiene que estar en alguna institución. Que no puede ser una de esas instituciones donde se almacenaban los muchachos, que eso era horrible. Era un verdadero crimen cómo se educaban los muchachos en esas instituciones.

Ahora, es lástima que en realidad no tengamos instalaciones ni recursos para ayudar a tantas familias con las que nosotros hemos conversado en los campos, en los pueblitos.

Recientemente hablamos con una familia compuesta de 14 hijos que no tienen padre. ¿Dónde situar a esos muchachos? No pueden ustedes imaginarse la cantidad de niños necesitados en los pueblos, que piden becas. Pero las becas se han dado desde sexto grado para arriba para estudiar secundaria básica, técnica o en la Universidad. Ojala contáramos con recursos para esa familia que tiene 14 y otra que tiene 12 hijos y decirle: “Envíen por lo menos tres niños a una escuela”, para ayudarlos. Ojala contáramos con instalaciones, con recursos económicos, porque hay casos que son verdaderamente dolorosos y que responden todavía a la actual situación económica de nuestro país, sin recursos para hacer más.

En esa conversación que nosotros teníamos con 10 ó 12 niños en un pueblo de la provincia de Matanzas, al pasar con ellos por un lugar pedregoso, nos encontramos otros dos niños, uno de catorce y otro de 12 años, que estaban cargando piedras allí. Se dedicaban a juntar piedras en un montón, y después se las vendían a un camionero, que les pagaba por el camión lleno. Les pagaban \$2.25 por cada montón de piedras, por cada camión. Me



explicaron después, en un rato de conversación, que ellos hacían un montón cada dos días, trabajando de seis a doce de la mañana, y luego de una a siete, y les salía a cinco reales al día, trabajando doce horas. Uno catorce, y otro doce.

¿Qué puede ser de la salud de esos niños haciendo ese trabajo? Unos niños en quienes se veía espíritu de responsabilidad extraordinario, y les dije:

“Bueno, ustedes ¿no quieren estudiar? Otros han pedido ir a distintas escuelas, pero esos dos se mostraron reservados, y cuando se les preguntó ¿por qué? contestaron:

-No podemos, porque, papá tiene 52 años, y no se siente bien. Trabaja haciendo carbón, y nosotros tenemos que hacer este trabajo.

Aquellos niños tuvieron que renunciar a la oportunidad.

Si el Estado tuviera recursos ¿qué haría? Jubilar a aquel hombre que está haciendo carbón, y mandar los dos niños a la escuela.

¿Es justo que esos niños se queden sin escuela? Es justo que hayan niños cargando piedras doce horas? Sin embargo, ¿qué podemos hacer? No tiene el Estado recursos. Ojala tuviera recursos para ayudar a todas esas familias, para ayudar a todos esos padres, para darle una jubilación a todo el que está sin trabajo, pero eso no podemos hacerlo porque entonces no podríamos desarrollarnos económicamente, entonces no podríamos desarrollarnos industrialmente.

Todo lo que se hace se hace con grandes esfuerzos, en medio del bloqueo imperialista. Un país que no tenía base industrial, un país que no tenía industria básica, un país que no tenía desarrollo económico, un país atrasado ¡cuántos y cuántos servicios le faltan por satisfacer a pesar de todo lo que se ha hecho. Ojala tuviéramos para ayudar a esas familias. Pero no tenemos, y los enemigos de nuestra patria no quieren que tengamos jamás. Porque esta es una lucha a muerte, una batalla a muerte entre ellos y nosotros: ellos, por imponer el pasado; nosotros, por marchar hacia el futuro luminoso.

Para eso vivimos nosotros. Los revolucionarios vivimos para eso. A nosotros, los revolucionarios, no nos importa absolutamente más nada que eso. Ese es nuestro destino, nuestra vocación, y seguiremos en ese trabajo con la fe que hemos tenido y tendremos siempre, con la fe que tuvimos, con la seguridad que tuvimos siempre en los verdaderos momentos difíciles que tuvo la Revolución que nosotros somos veteranos de todas esas situaciones, y nosotros sí sabemos que en el pueblo hay energía y que en el pueblo hay moral, que en el pueblo hay calidad suficiente para hacer rodar por tierra a los enemigos.

¿A qué tienen que acudir? Para que ustedes vean, para que ustedes vean la falta de moral, para que ustedes vean la falta de principios, la falta de programa. ¿Qué pueden ofrecerle al pueblo? ¿Qué pueden ofrecerles a los niños más que el hambre de ayer? El padre sin trabajo, el analfabetismo, la prostitución, el vicio, el juego, la cárcel, la tortura, la muerte, la humillación, el trabajo humillante, el trabajo degradante, la bota puesta. Eso es lo que pueden ofrecerles a los niños. Y entonces tienen que inventar la patraña, acudir a los trucos propios ¿de quiénes? De la reacción desmoralizada. Es el mismo truco de cuando bombardearon aquí, y publicaron por todo el mundo que eran aviadores cubanos que habían desertado.

[...]

Es doloroso que se lleven esos niños a educarlos allá, pero nosotros respetamos el sentimiento y el derecho de cada familia, por encima de todo. Lo hemos respetado, incluso, en nuestros peores enemigos. Hombres que han cometido un crimen y se han marchado.

Que han secuestrado un avión, y después han mandado a buscar a sus hijos. Asesinos que han mandado a buscar a sus hijos. Ni el peor asesino ha tenido nunca el menor problema para sacar a su hijo. Ni nuestros peores enemigos, ni nadie.

La Revolución, incluso, ayuda a los hijos de los enemigos nuestros que están presos. La Revolución ayuda a los hijos de soldados que murieron luchando contra nosotros, que están con sus madres, y jamás la Revolución, ¡jamás!, ha perpetrado ni un solo acto que viole el derecho sagrado de los padres, ni siquiera con nuestros más encarnizados enemigos. Y esa limpia hoja conducta es lo que más alto habla de los fines de la Revolución Cubana.

¿Qué hacemos? ¡Ah!, regresan muchos cubanos, buscamos casa, les buscamos donde vivir, y hemos fundado una escuela; una magnífica escuela para que mientras consigan casa los hijos de los repatriados puedan estudiar. Lo sentimos si se van algunos niños o se los llevan. Pero no importa, regresan otros, regresan los cubanos que se fueron cuando tuvieron de verdad que ir a buscar trabajo allá porque aquí no lo había, ¡y ahora hay casas y hay escuelas para ellos!

[...]

Obra Revolucionaria. La Habana, 27 de septiembre de 1961, pp. 15-26; 31.

## **HAY QUE CREAR UNA VIDA NUEVA PARA LA FAMILIA, LAS MUJERES Y LOS NIÑOS**

Clausura de la IV Plenaria Nacional de la Asociación de Jóvenes  
Rebeldes.  
La Habana. 23 de octubre de 1961.

[...]

En la vida diaria uno encuentra muchos casos que hacen poner la esperanza en la gente joven, en los niños. Nosotros, en días recientes, visitábamos cierto sitio donde reside un grupo de familias pescadoras. Habíamos estado allí algunos meses atrás. Las familias tenían 7, 8, 9 y hasta 10 hijos. Se dedicaban a pescar en unos botecitos de remo, y pescaban muy poca cosa. Los niños estaban descalzos, mal alimentados, bastante débiles. En aquella ocasión nosotros les sugerimos que hicieran algo. Les ofrecimos enviarles un barco para que alcanzaran una producción más elevada, les propusimos que chapearan unos maniguales que había por aquellos sitios donde ellos residían, y les anunciamos que íbamos a enviarles unas vacas para que los niños tuvieran leche.

[...]

Aquellos pescadores son gente revolucionaria, o simpatizantes de la Revolución. Gente buena, gente noble, pero en realidad aquella experiencia estaba enseñándonos que más de lo que estábamos ofreciéndoles hacer no se podía ya. Se les había mandado un brigadista, y ya algunos muchachos habían empezado a aprender a leer y a escribir. Pero nosotros nos dimos cuenta cabal de que nada más podíamos hacer por aquellos pescadores, como no fuera chapearles, traerles las vacas, ordeñárselas, llevarles el barco, pescar, y entregarles el pescado.

Al lado de aquel cuadro, un sinnúmero de niños descalzos, raquíticos, hambrientos, que nunca tomaban leche. Entonces yo me dirigí a aquella familia de pescadores: -Quiero que me digan una cosa: ¿cuál va a ser el porvenir de esos niños? ¿Piensan ustedes que esos niños en el futuro van a dedicarse también a pescar biajaibas y ronquitos en unos botecitos de remos? ¿No comprenden ustedes que mientras eso sea así no podrá vivir ninguna familia de

su trabajo y en nuestro país nunca habrá pescado?- Esos niños, si se dedican a la pesca, tienen que pescar cada uno de ellos por veinte de ustedes actualmente, y tienen que salir en barcos a alta mar a pescar en otras zonas, incluso distantes de nuestras costas, si quieren producir.

¿Cuál es el porvenir de esos niños? Ya habían aprendido a leer y a escribir porque había estado allí el alfabetizador. Pero los padres no sabían qué responder. Se limitaban a contestar: -"Es verdad. No tienen porvenir".

Entonces yo les dije:

Por ustedes no se puede hacer más de lo que nosotros les hemos ofrecido. Ya yo no tengo esperanza de que ustedes hagan nada, pero es una pena que los niños vayan a seguir viviendo en estas condiciones. Y les ofrecimos enviarlos a una escuela.

Nosotros, realmente, no tenemos escuelas pare esos casos, eso es la verdad, y los enviamos a la escuela que quedó organizada para los repatriados. Inmediatamente, con una alegría extraordinaria, todas aquellas familias se pusieron de acuerdo para mandar a los niños a la escuela. Es verdad que por aquellos pescadores se podía hacer realmente muy poco. Sin embargo, por aquellos niños se podía hacer realmente mucho.

Estamos seguros de que por los niños que estaban en aquellas condiciones los de su propia familia, por más ayuda que les brindara la Revolución, no iban a hacer nada más. Ahora estamos seguros de que el día de mañana de esos niños saldrán técnicos, o grandes pescadores, o marinos mercantes, o capitanes de navío. En fin: el porvenir de esos niños es completamente distinto al porvenir que tenían allí. Mandaron a los mayorcitos: los que tenían siete y ocho años. Pero algunos tenían nueve y parecía que tenían cuatro.

Cuando uno ve esas cosas, cuando uno sabe que eso pasa en muchos sitios del país, se comprende perfectamente que por mucho que la Revolución haga tropezará todavía con ciertas mentalidades ya completamente adaptadas a una situación, y es muy difícil que hagan grandes esfuerzos, que es muy difícil que cambien. Es cuando uno se da cuenta, realmente, de lo que la Revolución puede hacer, sobre todo, más que para la presente generación, lo que la Revolución significa y lo que la Revolución va a significar para la gente joven, y, sobre todo, lo que la Revolución va a significar para los niños.

Aquí nosotros estamos siguiendo, con la cooperación de la CTC Revolucionaria, una política respecto a las viviendas. Ustedes saben que hay algunas gentes de sectores acomodados que tenían un buen apartamento en un buen edificio, o una buena casa, excepto, desde luego, cuando esas están en áreas escolares, porque las casas de Tarará, de Miramar, de Siboney, de Cubanacán y de todos esos sitios las hemos dedicado a becas. Pero en otros barrios más o menos acomodados en ciertos sectores, cuando algunos de esos señores se van para el extranjero la CTC envía a vivir allí a una familia obrera de muchos hijos.

Con el problema de la vivienda, que es un problema de los más serios que toda sociedad moderna tiene que afrontar, hemos seguido la política de atender primero a las necesidades de las familias más numerosas y más humildes. Hay veces que llegan algunos jóvenes pidiendo si se les puede conseguir un apartamento, pero es que en realidad se les ha dado preferencia a aquellas familias que tienen siete u ocho hijos, ó 6, ó 5, ó 4.

Ayer unos compañeros del ICAIC nos contaban la historia de un matrimonio celebrado en la capital, con todas las de la Ley, con toda la alegría correspondiente, entre un obrero del

ICAIC y su compañera, que tiene nueve hijos, pero no estaban casados. Se casaron con una gran fiesta, aprovechando la circunstancia de que habían recibido una casa con seis habitaciones. Ellos vivían en un solar, y la alegría de esa familia era una alegría verdaderamente desbordante, y los compañeros del ICAIC decían que sentían no haberles tomado una película.

Se han repartido en las últimas semanas varios miles de casas de las que estaban selladas, y otras que estaban ocupadas indebidamente. Y lo que se ha hecho es ir tomando medidas en todos esos casos, y pacientemente los compañeros de la CTC han ido recuperando las casas ocupadas indebidamente. A veces hay un señor que está ilegalmente en una de esas casas, y allí se muda una familia que tiene varios hijos y estaba en un cuarto.

A él le dan el cuartico donde estaba la familia. Es decir: la Revolución trata de no legalizar la situación del que ocupó indebidamente una casa. Por razones de principio, por razones de moral, la Revolución no puede legalizar esas situaciones.

Pero a veces ocurría que un edificio de apartamentos de donde se iban familias acomodadas, llevábamos un técnico. Un técnico soviético, un técnico checo. Un técnico socialista. En algunos lugares, realmente habíamos hecho una mezcla de siquitrillados por un lado y técnicos socialistas por el otro. Nosotros hemos recomendado que no se haga eso, porque entonces a los técnicos los rodeamos de un ambiente irrespirable.

Se ha evitado seguir esa táctica errónea, y lo que se hace es que se están llevando familias obreras dondequiera que un señor burgués nos deja su cómodo apartamento cuando se marcha para el norte. Desde luego, no vayan a creer que nadie se pone muy triste cuando un señor de esos se va del país. Ellos a veces han dicho que les vamos a poner dificultades. No. Dificultades, ninguna. Se estableció el requisito de que dijeran dónde residían, y cuál era la situación de la casa, porque había algunos que buscaban una prima tercera y la llevaban para allá. Buscaban un pariente para el apartamento. ¡De eso nada! El que se va pierde los derechos que le da la Reforma Urbana, y no puede disponer del inmueble. Desde que se va ese señor el inmueble pertenece a la Revolución, y la Revolución se lo entregará a una familia necesitada, que pagará allí el 10%.

Los contrarrevolucionarios tienen cada día el campo más estrecho. ¡Ah! Se iba una familia. Contrarrevolucionaria, y a lo mejor dejaba viviendo en el apartamento a un contrarrevolucionario para que se escondiera.

A veces un contrarrevolucionario compraba una maquinita fácilmente aquí. Allá compraban pesos con dólares, y así se hacían de doscientas o trescientas máquinas, y por eso el Gobierno se vio en la necesidad de controlar todas las casas de compraventa de automóviles. Ahora ya un contrarrevolucionario no podrá estar comprando una maquinita fácilmente con la plata que le manda Mc Cone, el nuevo jefe de la CIA. Y ¿qué vamos a hacer con esos carros? ¡Ah! Pues vamos a mejorar el transporte. Vamos a organizar un servicio que pensamos que contribuya a ayudar el transporte. Vamos a preparar domésticas<sup>41</sup> para que manejen esos carros. Habíamos pensado en Jóvenes Rebeldes, pero resulta que se necesitan de aquí al año que viene, quince mil; y eso no se concilia con los planes que tenemos de becas, de formación de técnicos. Pero hay una gran oportunidad de ampliar el

---

<sup>41</sup> En noviembre de 1961, tres mil muchachas, procedentes de las Escuelas Nocturnas de Superación para Domésticas, comenzaron a adiestrarse para manejar automóviles, otras, con mayor nivel escolar, fueron empleadas en los bancos.

sector de trabajo de las mujeres. Y con estos planes, pues casi va a acabar el servicio doméstico.

¡Si ustedes conocieran las anécdotas de esas muchachas, el espíritu de esas muchachas, la conciencia de clase de esas muchachas! Ya hay mil que están estudiando para trabajar en oficinas y en bancos. Becadas, incluso subsidiadas.

Yo no sé si ustedes saben el caso del Ché. Estaba su señora en la República Popular China; ustedes saben que el Che es padre de una niña, y como los dos trabajan tenían una muchacha que la cuidaba; pero estando Aleida en la República Popular China resultó becada la muchacha que trabajaba allí, y el Che se quedó sin nadie que lo ayudara, y sin la esposa.

La cantidad de anécdotas es tremenda. Cuando pasa esto se ve la necesidad de los Círculos Infantiles. ¿Qué podía hacer el Che sin una muchacha que atendiera a la niña, y con la compañera en Pekín? Lo único que lo resolvía -dijo el Che- era un Círculo Infantil. Cuando le ocurre a un revolucionario que la muchacha que lo ayuda en la casa se va a estudiar, él se queda de lo más contento; pero cuando es gente de esa, no revolucionaria, se queda que arden. Y tratan de impedir -nosotros conocemos los casos- que las muchachas vayan a la escuela.

Hay once mil domésticas matriculadas ya en escuelas, y llegaremos a las metas de veinte mil en diciembre, pero creo que se va a llegar mucho antes a las veinte mil domésticas en las escuelas nocturnas. Ese dato lo comprobé hace un rato. Provoca una verdadera revolución y, además, una gran satisfacción para nosotros porque es la prueba más elocuente de lo que avanza la Revolución y lo que significa para las clases humildes. El hecho de que hasta el trabajo doméstico se acabe es una extraordinaria victoria de la Revolución. Y nosotros podemos asegurarles que para fines del año que viene va a ser un problema muy serio encontrar una doméstica.

Esas muchachitas tienen un gran espíritu de clase. Al contrario de lo que pensaban algunas personas -que el tipo de trabajo doméstico conducía a cierta actitud servil- la potencia revolucionaria, el espíritu y la conciencia de clase que hay en esas muchachas son verdaderamente extraordinarios.

El hecho de que las primeras cuarenta y cinco hubiesen comenzado a trabajar en los bancos promovió un verdadero auge en las matrículas de las escuelas nocturnas, y de hecho, dentro de algunos meses todas las muchachas domésticas estarán estudiando en las escuelas nocturnas, donde recibirán instrucción variada.

También se están organizando los lugares donde van a residir porque muchas de ellas residían en las casas donde trabajaban. Vamos a dedicar algunos barrios a viviendas de las muchachas domésticas que cuando van a una escuela no tienen donde residir. La Revolución está trabajando en todo eso.

Hay que crear una vida nueva. Hay que sustituir la antigua fachada burguesa, y las costumbres burguesas, y la vida burguesa por una vida proletaria, por la alegría proletaria, por el espíritu, el optimismo, el entusiasmo sano, creador, de un pueblo de trabajadores. Eso estaba un poco abandonado, pero se está trabajando mucho en ese sentido.

Ya en La Habana, el antiguo Centro Asturiano va a ser dedicado, y se está acondicionando para que sea el Palacio de los Pioneros. Organizaremos con los niños conjuntos artísticos,

coros, conjunto de danza, de teatro, de canto. En fin, de todas las actividades artísticas que los niños puedan desenvolver, para preparar todas las semanas un programa con los niños y para los niños y para los niños, desde el Palacio de los Pioneros. Un programa que será transmitido por televisión, una vez todas las semanas, y que será un programa hecho por los niños y para los niños desde el Circulo de los Pioneros.

También estamos considerando la posibilidad de dedicar diez mil televisores de los que se han adquirido, para implantar ya en la capital –empezaremos por la capital- ciertos métodos de enseñanza en las escuelas. Veremos si en diez mil aulas ponemos televisores. Entonces, una buena película para niños por ejemplo, la verán 400 mil niños de una sola vez. ¿En que teatro cabrían 400 mil niños? Con diez mil televisores, en las aulas, haremos que 400 mil niños vean una película. Por ejemplo “Seriocha”, u otro tipo de película para niños. Si queremos dar una clase de geografía, sobre las montañas de Cuba, el ICAIC puede hacer un documental sobre todas las montañas –Pico Turquino, Bayamés-, todos los picos turquinos altos de Cuba, y entonces un día se les da una clase de geografía a los muchachos por televisión. Se les puede enseñar todos los puertos, todos los ríos.

Nosotros podemos impartirles a los niños muchos conocimientos, de manera muy sencilla, directa y amena, por medio de la televisión. No hay más que en uno de esos canales que antes se dedicaban a propaganda, al nudismo, al juego y a todo eso... porque antes se ponía un programa de televisión y no había jugo de tomate, ni jugo de frutas, ni jabón que no rifara quinientos pesos, mil pesos, una casa. Era una cosa bochornosa. Programas para niños, no había ninguno. Si hoy la sociedad tiene en sus manos esos instrumentos, los puede dedicar cómodamente a la educación y a los niños brindarles –¡figúrense!- todas las semanas, por lo menos, un documental, una película. Eso, además, hace la escuela más atractiva.

Hay otro problema que se refiere a los muchachos. Ya nosotros hablamos de eso, creo que el otro día. Hay decenas de miles de niños cuyas familias son muy pobres, hijos –en algunos casos seis ó siete- de personas que trabajan lavando y aunque ustedes les pongan una escuela al lado, van descalzos, no tienen ropa no tienen comida. Nosotros estamos haciendo planes para crear ciertas instituciones donde los niños puedan con actividades agrícolas y algunas actividades artesanales, sostenerse o ayudar en parte a mantenerse, porque el país no tiene recursos económicos suficientes todavía para atender todas esas necesidades.

¡Ojala hubiera recursos suficientes, pero no los Hay! Pero nosotros podemos hacer ciertos experimentos, como las Granjas Infantiles, donde los niños están demostrando que pueden autoabastecerse. Eso significaría que pudiéramos ayudar a muchos hijos de esas familias numerosas y muy pobres, sin que al Estado le costara gran cosa.

Hay otro problema que nosotros, discutiendo con la Federación de Mujeres, sugeríamos. El Circulo Infantil resuelve el caso de los niños de tres años, dos años. Pero ¿y cuando el muchacho tiene siete años, o cuatro tiene ocho y nueve, y el padre y la madre están trabajando! lo mandan a la escuela. Yo sé, por ejemplo, que muchos obreros tenían que mandar a sus hijos a escuelas privadas porque no había más que una sola sesión en la escuela pública. Yo no sé, este año el ochenta por ciento de las escuelas urbanas, dos sesiones porque para muchas familias era un problema el muchacho en la casa, un muchacho de siete, ocho, diez años.

Hay una solución: se pueden organizar comedores. Nosotros le sugeríamos a las mujeres que lucharan en eso, porque les interesa a ellas, a la Federación de Mujeres, pero es algo que interesa también a ustedes, los jóvenes, por los niños. A muchas familias les resuelve un

gran problema la oportunidad de que el muchacho tenga doble sesión y tenga un comedor al lado de la escuela, y allí pueda comer.

Desde luego, ese servicio no se puede prestar en forma gratuita, porque ese servicio filantrópico, sin los recursos necesarios, da por resultado que hay que limitarlo a un número de personas. Ese tipo de almuerzo habría que cobrarlo al costo. Es decir, si un vaso de leche vale seis centavos, no se puede cobrar dos centavos, porque, así solo se brindaría el servicio a un número limitado. En cambio, si se cobra lo que vale, estrictamente lo que vale, entonces se les puede prestar ilimitadamente el servicio a todas las familias, a todos los colegios, y se pueden organizar tantos comedores como sean necesarios, puesto que no constituyen una carga para el erario público. Si cuesta 30 centavos, o 34 centavos el almuerzo, pues que se pague eso. No un medio, porque eso es demagogia, filantropía demagógica, porque si no hay dinero, ¿cómo va usted a cobrar un medio por lo que vale 35 centavos? Estamos en la época de construcción del socialismo, no lo olviden, y no podemos satisfacer todas las necesidades gratuitamente.

Es decir, que nosotros podemos poner un comedor al lado de esos grandes colegios, a donde van los muchachos por la mañana y por la tarde. Si el almuerzo vale 36 centavos, entre la materia prima y el trabajo, se cobra 36 centavos. De todas maneras para muchas familias será mucho mejor, si trabajan el padre y la madre y tienen dos niños de ocho o diez años, pagar esos 36 centavos al día para el almuerzo, por cada uno de ellos. Entonces no tendrán necesidad de preocuparse de dónde comen y cómo comen.

Esa es cosa de las cosas en que ustedes pueden, junto con la Federación de Mujeres, trabajar, para atender las necesidades de las familias, de los niños. Es decir, que tienen por delante un capo ilimitado. Pero entre todas las tareas de ustedes la más importante –no se olviden- es preparar a la juventud, ser la escuela de la gente joven y de los niños. Ya ustedes saben que, por ejemplo, el Plan Asistencial se va desarrollando mientras no empiezan las clases. Esa ha sido una gran ayuda para muchas familias, para muchos niños. Están encantados con el Plan Asistencial. Pero ya les digo que muchas otras cosas se pueden ir haciendo. Por ellos, hay que dedicarles a los niños toda la atención hay que dedicarles todo el interés y todos los recursos que sean necesarios. Y esa es una tarea de ustedes. Como ellos son menores, la Asociación de jóvenes Rebeldes tiene que velar cómo la Unión de Pioneros. Ustedes son los responsables de que eso marche bien en toda la Isla, que eso vaya parejo, lo más parejo posible.

[...]

Obra Revolucionaria, No. 47, 24 de octubre de 1961, Imprenta Nacional de Cuba. pp. 25-26; 31-33; 36-38.

**DONDE USTEDES ESTÉN NO DEBERÁN LIMITARSE SÓLO A ENSEÑAR A  
COSER, TIENEN QUE HACER TODO LO QUE PUEDAN A FAVOR DEL  
PUEBLO**

Acto de graduación de alumnas campesinas de corte y  
costura en el teatro "Chaplin". La Habana, 23 de  
noviembre de 1961.

Compañeras campesinas:

No menos de lo que significa para ustedes esta graduación, significa para nosotros. Ustedes, porque ven el resultado del estudio, ven el diploma que han recibido, después de meses de intenso aprendizaje; ven la oportunidad de regresar a sus hogares, de reunirse nuevamente con sus familiares, de volver a ver a los hermanos y a las amistades. Aunque, por otra parte, también nosotros sabemos que tiene siempre, en medio de la alegría su parte triste también al separarse de las compañeras y al separarse de las maestras.

Para nosotros significa ver también el fruto del esfuerzo revolucionario, el fruto del trabajo de la federación de Mujeres, de los profesores y de los maestros, que con tanto interés han trabajado en esta escuela; significa también, que vemos como marchan los planes de la educación; significa que tres mil muchachas más han recibido la preparación necesaria para servir a su país y para servir a su familia; significa que la obra de la Revolución, en todos los frentes avanza, y que el porvenir que esperamos alcanzar algún día se acerca con cada meta que se cumple, con cada día de trabajo que pasa.

Entendemos que este esfuerzo de la Revolución a favor de los campesinos, era muy necesario y muy justo.

No ha sido fácil obtener estos éxitos y obtener estos frutos. Ha sido necesario trabajar, organizar, resolver muchos problemas, pero antes fue necesario que la Revolución llegara al poder.

Cuando se convoco a las muchachas campesinas para asistir a estos cursos de Corte y Costura, como parte de todo el plan, de un plan amplio de enseñanza masiva, en este propio Año de la Educación, recordamos algunas de las intrigas de los contrarrevolucionarios. En algunos sitios comenzaban a decir que no mandaran a las muchachas, que las iban a enviar al extranjero, que iba a perder la patria potestad, y todas esas idioteces con que siempre han tratado de obstruccionar todo el trabajo de la Revolución. Desde luego que los hechos y el tiempo se han encargado de darle la mejor respuesta. Es posible que a algunos padres los hubiesen intimidado; es posible que algunas jóvenes no hayan recibido la oportunidad que ustedes tuvieron, como consecuencia de las intrigas de los enemigos de la patria y, sobre todo, de los enemigos de los campesinos. Porque quienes difunden todas esas mentiras, quienes tratan de hacer ese daño, son, precisamente, los que no se resignan a que la explotación haya desaparecido; son los mismos que les cobraban a los campesinos la tercera parte o la cuarta parte de su cosecha de café, o de su cosecha de cacao; los que les cobraban grandes rentas; los que les explotaban, comprándole barato y vendiéndole caro; los que desalojaban a los campesinos de las tierras; los que servían a los intereses de los explotadores.

Esos, que fueron los enemigos encarnizados de nuestros campos; esos, que mantuvieron a nuestros campos en la mayor miseria; esos, que son los culpables de que no hubiera caminos, ni hubiera maestros, ni hubiera escuelas, esos, que son los culpables de la falta de hospitales que había en nuestro país, de la falta de viviendas, de la falta de oportunidades para los hijos de nuestros campos; esos, que eran los culpables de que el campesino no tuviese que abandonar el campo para venir a la ciudad; esos que eran los culpables, de que las jóvenes campesinas, en el pasado, en vez de la oportunidad de venir a estudiar, de venir a superarse, de venir a progresar, se veían en la triste necesidad de venir a trabajar, como empleadas maltratadas y mal pagadas, en las casas de los ricos explotadores. Esos, son



precisamente, los que más sufren, los que más se irritan por lo que la Revolución ha significado para los campesinos, y esos son los que regaban intrigas y mentiras.

Algunas muchachas encontraron que era difícil soportar la ausencia de sus familiares durante meses, y regresaron. Cómo explicó la Directora de la Escuela, muchas de ellas, después, deseaban otra vez regresar.

Ustedes, es decir, la inmensa mayoría de las campesinas que vinieron y que perseveraron, hoy reciben el merecido premio de haber tenido voluntad, de haber tenido entereza, de haber tenido interés.

Al regresar ahora, a pesar de que han estado aproximadamente medio año en la capital, se encontrarán, seguramente, algunos cambios; se encontrarán infinidad de personas que no sabían, tampoco, leer ni escribir –al igual que las ochocientas quince jóvenes que recibieron instrucción primaria en la Escuela-, se encontrarán muchos adultos que no sabían leer ni escribir y que, sin embargo, ahora saben leer y escribir ya, como consecuencia del trabajo abnegado de los brigadistas y de los alfabetizadores; se encontrarán que, que en esos seis meses breves, cambia la vida en el campo, como consecuencia del trabajo revolucionario; se encontrarán muchos hospitales funcionando, en las montañas; se encontrarán, ya, a los maestros permanentes en todos los sitios poblados del campo; se encontrarán con que no falta un maestro en ningún lugar apartado de nuestro país, se encontrarán también, los progresos económicos, como consecuencia de los planes de fomentos promovidos por la Revolución, a través de la ayuda de créditos para inversión a los campesinos.

Cuando ustedes llegaron a la Capital, como expresaba la joven que habló en nombre de ustedes, como ella decía gráficamente, “todo le parecía gigantesco, todo le parecía impresionante”. Es posible que muchas de ustedes no hayan llegado a la ciudad con la timidez con que llegan las personas del campo como llegaban antes, porque ya esa mentalidad ha cambiado. Antes se decía la palabra guajiro como una ofensa; a las personas del campo se les llamaba montunos y a costa de las personas del campo los explotadores hacían chistes y hacían cuentos. Los hombres y las mujeres del campo llegaban a la ciudad realmente cohibidos, apenados, atemorizados.

Hoy los campesinos no llegan así a la ciudad. Hoy los campesinos llegan confiados, seguros, y saben que ya no son objeto de burla de nadie, sino que son tratados por todo el pueblo con la mayor consideración. Pero, a pesar de todo, siempre impresiona el cambio de vida, siempre impresiona el traslado del campo a la ciudad. Los primeros días aquellos, el impacto de la Escuela, con las dificultades de los primeros tiempos, ya han quedado muy atrás en el recuerdo de todas ustedes.

Y este acto de hoy, con la participación de las alumnas, acto sencillo, pero profundamente humano, nos enseña a todos a una cosa –a ustedes, a nosotros, y al pueblo-; los valores que hay en el pueblo, las inteligencias que hay en el pueblo, lo rápidamente que avanza y progresa nuestro pueblo, de lo que son capaces los hijos de nuestro pueblo.

La escuela ha funcionado durante algunos meses, seis meses para la mayor parte de ustedes y sin embargo, aquí durante dos horas han actuado las alumnas de la escuela, durante dos horas han hecho aquí de todo; han exhibido los vestidos que han hecho ustedes mismas, sirviendo además como modelos, y haciéndolo bien.

Esto nos recuerda un comentario que nos hacía un compañero cuando la otra graduación. Cuando la otra graduación de mil alumnas de las Cooperativas Cañeras, también hubo exhibición de vestidos hechos por las muchachas. Parece ser que ICAI había tomado una película de la graduación y entonces se exhibía en el cine. Era uno de esos cines donde todavía va alguno que otro siquitrillado contrarrevolucionario. Y había un señor siquitrillado con la señora al lado, y cuando en la pantalla aparecía el noticiero el noticiero con la película de las muchachas exhibiendo sus modas, cuenta el compañero que la señora, no pudiendo resistir aquello, enfadada, decía; “¡mira que ridículo, mira que ridículo!” Y no hacía más que criticar a las muchachas cuando aparecían.

Nosotros nos imaginamos el estado de ánimo de aquella señora. Posiblemente tenía criada y ya no tiene; pero no tiene porque posiblemente la muchacha se ha ido a estudiar a alguna escuela. Con seguridad que era una señora que se vestía en “El Encanto”, o en cualquier otra tienda, y se vestía elegante; posiblemente fuera una de esas señoras que no quería que nadie tuviera un traje como ella, que quería vestir de manera exclusiva, y que necesariamente tenía que sufrir grandemente al ver a las jóvenes campesinas tan bien vestidas, y que desempeñaban un papel tan natural y tan perfecto cuando exhibían los vestidos que ellas hacían, y aquellas cosas se les hicieron duro de soportar. Y es posible que se le hiciese duro de soportar, también, el hecho de que esas muchachas del campo lucían verdaderamente bonitas, porque naturalmente nuestro pueblo no podía vestirse bien.

En nuestros campos muchas familias se alimentaban deficientemente y es incuestionable que las condiciones de vida del pueblo van cambiando. Las estadísticas sobre el consumo de alimentos demuestran el gran aumento de consumo de productos que hay en nuestro país después del triunfo de la Revolución. Y eso, naturalmente, se refleja en la fisonomía y en la salud de las personas.

Como aquellas muchachas habían recibido una buena alimentación, estaban bien peinadas y estaban bien vestidas, se había demostrado, además toda la belleza que había en las mujeres del campo, y eso irritase a aquellas señoras que le parecía ridículo ver a las muchachas exhibiendo sus vestidos. Posiblemente esa señora no sabía ni poner un botón.

Y hoy las muchachas no solamente han exhibido sus vestidos, con gracia, con elegancia. Y no resulta fácil cuando por primera vez una muchacha tiene que presentarse ante miles de personas en un escenario. [...]

[...]

Y fue verdaderamente acertado organizar el acto con las propias muchachas de la Escuela. Vean lo que se ha logrado en tan pocos meses.

Nosotros les decíamos al compañero Ministro de Educación, que esta era una enseñanza más. ¿Por qué? Pronto, al comenzar el próximo año, en esa misma escuela, habrá cuatro mil becados de secundaria básica; jóvenes también humildes que reciben la oportunidad de estudiar. Esos jóvenes no van a estar meses, van a estar años.

Y los instructores artísticos de las muchachas, son también alumnos de un curso especial que se preparó para la enseñanza secundaria. Piensen lo que significará qué frutos arrojará el trabajo de los instructores de Arte de esa Escuela, el trabajo de los Instructores de Educación Física, cuando trabajarán con miles de jóvenes, no durante unos meses, sino con la oportunidad de trabajar durante años; ¡cuantos coros podrán organizarse sólo allí, cuantos

grupos de teatro, cuantos grupos de baile, cuantos magníficos atletas, cuantos magníficos gimnastas!

Es decir, que lo que se ha logrado en tan breve tiempo con ustedes, nos enseña a nosotros las extraordinarias posibilidades que hay con los jóvenes que ingresan en esas escuelas. Y nos demuestran, nos enseña, nos permite ver cómo será la vida futura de nuestra juventud, cómo estará organizada nuestra enseñanza, cómo cada centro de enseñanza no será ya solo un lugar donde los jóvenes se reúnen, estudian con desgano y se aprenden de memoria los libros, sino que serán centros de vida cultural amplia y sana, no solo centros de instrucción, sino centros de formación física, centros de preparación revolucionaria, centros de formación de conciencia en el espíritu creador y de trabajo de la Revolución.

Porque un problema nos faltaba por resolver con respecto a estos jóvenes humildes además, jóvenes que de otra manera jamás habrían podido estudiar en unas de esas escuelas. Antes estudiaban en esas escuelas, en las pocas escuelas que habían hijos de familias ricas, jóvenes que no tenían idea, siquiera de lo que era pasar trabajo, jóvenes desganados, jóvenes sin incentivo para luchar. Y, en cambio, esos jóvenes que llenarán las incontables y gigantescas escuelas de la Revolución, serán jóvenes humildes, con un gran incentivo y un gran interés, cada uno de los cuales sabrá justipreciar la gran oportunidad que se le presenta ante su vida, cada uno de los cuales traerá a la escuela el recuerdo de sus hermanitos, el recuerdo de sus padres humildes y pobres. Cada uno traerá en su mente la necesidad de aprovechar el tiempo para ayudar a su país y para ayudar a los suyos. Esos jóvenes van a vivir en condiciones decorosas, en magnificas casas, que si son tan buenas, la culpa no la tenemos nosotros, la culpa no la tenemos nosotros, la culpa la tienen aquellos señores que gastaban tantos millones de pesos en hacer palacetes, pero las casa son magnificas, cómodas. En todas habrá las comodidades necesarias, recibirán una buena alimentación, recibirán ropa también, asistencia médica, vivirán confortable y saludablemente, estudiarán, realizarán actividades artísticas, lo que contribuirá extraordinariamente a la alegría, al espíritu sano, al espíritu libre y fraternal de nuestra juventud.

Pero nos preocupaba algo, ¿Y si después que estos jóvenes de familia humilde cambia de condiciones de vida y se pasan largos años en las escuelas sin contacto con el trabajo, sin contacto con el medio social, no lo acostumbrarán a vivir bien? ; ¿Qué hacer? Había que encontrar una solución, había que idear algo, algún trabajo, como se hace en las granjas infantiles. Si, pero había tierra, en esos repartos no hay tierra para realizar trabajos agrícolas. ¿Qué hacer? Y entonces surgió una idea, y es la idea de que todos los años durante dos meses, los estudiantes becados realicen trabajos manuales. ¿Dónde? En las fábricas, en distintos centros, si son por ejemplo estudiantes de ingeniería, estudiantes técnicos en las fábricas, ¿y si son estudiantes secundarios? ¿Dónde encontrar trabajo útil y que fuese trabajo?, Porque se trata, precisamente, de que trabajen. Y entonces surgió una idea, una idea que, además de ser útil a la juventud de hacerles entrar en contacto con el trabajo todos los años para que no se fuesen educar demasiados cómodos, para que no se fuesen a olvidar de l esfuerzo y del deber del trabajo ¿qué trabajo? Pues surgió una idea útil.

Ya empezábamos a tener problemas en nuestros campos con la recogida de café todos los años. Ustedes, que son de las montañas de Oriente, y de las montañas del Escambray, saben que hay que recoger el café todos los años; saben, además, que los que iban a recoger el café eran los obreros de los centrales azucareros, de las colonias cañeras que trabajaban en las zaras tres o cuatro meses, que después hacían algunas limpias, pero que después permanecían meses y meses sin trabajar, y entonces tenían que caminar leguas y

leguas hasta las montañas llevar con ellos a sus mujeres y a sus hijos pequeños hacerlos también caminar, alojarse en cualquier sitio, y trabajar dos o tres meses recogiendo café.

Pero ya hoy no hay ese obrero desempleado, ya hoy no hay ese obrero de las colonias y latifundios azucareros que trabajaban 3 o 4 meses solamente; hoy los 120 mil obreros que trabajan en los latifundios cañeros trabajan durante todo el año en las cooperativas, ya no hay en nuestros campos desempleados, porque los que no trabajan en las cooperativas trabajan en las granjas y ya no tienen necesidad de caminar leguas y leguas días y días, con sus familiares a rastro, para ir a ganarse la vida recogiendo café en las montañas. ¿y qué hacer entonces? ¿Cómo recoger el café?

Pues bien, ahí está la solución: que esos jóvenes becados, después que pasan el curso, después que tengan sus vacaciones también, entonces se vayan dos meses a las montañas a recoger el café. Irán también las brigadas, como fueron los alfabetizadores, bien organizados, bien disciplinados, y matarán dos pájaros de un tiro, recogerán café, - lo cual era un problema serio, porque cada año hay más café y menos personas para recoger el café- y al mismo tiempo todos los años tendrán contacto con los años, tendrán contacto con el trabajo, trabajarán, y sabrán apreciar las diferencias entre las residencia cómoda y el sitio donde tengan que acampar en las montañas.

Nosotros sabemos, desde luego, que eso –para la gente joven- es casi también unas vacaciones, pero contribuirán a educar a la juventud en el espíritu del estudio, en el espíritu del trabajo, y en el espíritu de confraternidad con el pueblo.

Desde luego, a los jóvenes estudiantes tenemos que organizarlos; es necesario que los jóvenes más destacados de todos los centros secundarios, aunque no sean becados, los jóvenes de vanguardia, los más conscientes, los más revolucionarios, organicen también sus brigadas en las vacaciones, para realizar determinados trabajos, y por eso resolvemos un problema, sobre todo el problemas de las montañas, movilizandó la juventud, y esa será una tarea importante que tendrá la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

Pues bien, el acto de esta noche nos permite tener una idea de cómo se va a educar nuestra juventud. Ahora bien ustedes van a regresar a los campos; ustedes regresan con los conocimientos adquiridos en estos meses; cada una de ustedes recibirán, también, una máquina de coser. Ahora ustedes tienen también una tarea que realizar, y ¿Están preparadas para realizar esa tarea? ¿La van a cumplir? ¿Cuál es esa tarea? Enseñar, ¿Enseñar a quienes?, a las campesinas que no pudieron venir a estudiar.

Lo que ustedes aprendieron lo pueden enseñar con los métodos que han aprendido, con la máquina de coser que van a recibir. Donde quiera que lleguen, tienen que organizar, inmediatamente, un grupo de campesinas, y enseñarles también a coser, para que se hagan la ropa, para que hagan ropa, para que hagan la ropa de sus hijos, para que se puedan vestir mejor, ya que no hay nada más hermoso que ver a los niños en el campo bien vestidos, y ustedes han aprendido con qué poca cosa se hace un bonito vestido; con qué poca cosa se hace una ropita de niño, con qué poca cosa se puede ayudar a mejorar la vida en nuestros campos.

Ustedes son tres mil. Si cada una de ustedes pudiera enseñar a 10, serían 30 mil. Ustedes, desde luego, no son las únicas, ya se graduaron cerca de mil la primera vez. Hoy son tres mil, y en el mes de diciembre se van a graduar 8 mil, 8 mil más en el próximo mes, lo que significa

que si cada una de las 12 mil enseña a 10, serán 120 mil campesinas que aprenderán también a coser.

Es así como debemos trabajar; es así como debemos ayudar a preparar a nuestro pueblo; es así como se puede avanzar; es así como se pueden ir mejorando las condiciones de vida de toda la Nación: es así como tenemos que luchar por nuestros campos.

Desde luego, que ya en el futuro no habrá analfabetos en los campos, ya no habrá niños sin escuelas. Esas 815 jóvenes que se alfabetizaron son una prueba de algo. ¿Qué prueba eso? Prueba que no habían escuelas en nuestros campos; prueba que esas 8125 jóvenes jamás habrían aprendido a leer ni a escribir sin la Revolución; prueba la falta de maestros. Mas, en el futuro no será así. ¡Ya no hay ni habrá jamás niños sin escuelas!; y no sólo aprenderán a leer y a escribir, sino que también aprenderán el primer grado, el segundo grado, el tercer grado, y tendrán oportunidad de llegar al sexto grado.

¿Y qué puede ocurrir con uno de los hermanitos de ustedes que llegue al sexto grado y viva en las montañas, donde no hay escuelas superiores, donde no hay institutos? Pues bien, a eso se refería Pepe. Pepe dice que en su visita por los campos todas las familias le pedían becas, y Pepe les decía: “Imposible poder trasladar a todos los muchachos a estudiar a La Habana, tengan calma; hay que estudiar en la escuelita con el maestros, y después que estén en sexto grado, el que tenga cualidades y desee seguir estudiando, pues entonces recibirán una beca”. Y no sería extraño que algunos hermanitos de ustedes, dentro de algunos años, vayan a estudiar donde mismo han estudiado ustedes, vayan a Tarará convertida en Ciudad escolar –de Secundaria Básica en los próximos años, y más adelante en Escuela de Maestros Primarios, de acuerdo con los planes-; y que algunos hermanitos de ustedes, si se aplican en la escuela, y ustedes ahora que han tenido la oportunidad de ver y de comprender estas cosas deben estimular a los niños a que estudien, a los amigos y a los hermanitos, para que ellos tengan oportunidad de estudiar también el día de mañana en esos magníficos centros escolares de que hablábamos.

Pero, en un futuro más lejano ni siquiera eso, ni siquiera tendrán que venir a la capital. Avanza ya y se convierte en gigantesco e impresionante centro nuevo y moderno la Ciudad Escolar “Camilo Cienfuegos” de la Sierra Maestra”, cientos de niños estudian allí; miles de niños ya comenzarán a estudiar el próximo año. Los mejores alumnos de las escuelas rurales irán a las ciudades escolares. Aquella es la primera aquélla es el “Plan Piloto”, y todo parece indicar que será una formidable institución. Y entonces, los mejores alumnos de las escuelitas rurales irán a la Ciudad Escolar. Y entonces allí recibirán distintas enseñanzas, de acuerdo con su vocación, estudiarán y producirán, se autoabastecerán de todo lo que necesiten, y así se lleva adelante la aspiración de organizar y levantar aquel centro con capacidad para veinte mil niños.

Es decir, que muchas de ustedes, que son de las montañas de Oriente, quizás también algún día vean a un hermano o a un primo de los más pequeños hay que lleguen también a alcanzar la oportunidad de distinguirse en la escuelita rural y recibir como premio una beca para la Ciudad Escolar “Camilo Cienfuegos”.

Sobre esas bases firmes se está edificando el futuro de la Patria. Pero, se preguntarán ustedes, ¿y nosotras, nosotras qué oportunidad tendremos?, sé preguntarán ustedes; ¿podremos estudiar?, ¿podremos estudiar?, ¿habrá para nosotras nuevas oportunidades, o será tan solo esta oportunidad?, ¿será ésta la única oportunidad que la Revolución nos dé a las que queremos seguir estudiando? ¡No, no es la única oportunidad! Desde luego que, en el

próximo año, los cursos de corte y costura no serán tan masivos, en primer lugar porque ya este año se han graduado enormes contingentes; en segundo lugar, porque nuevos planes de educación ocuparán los espacios que este año ocuparon las campesinas. Pero siempre se mantendrá un número, se mantendrán centros para continuar estos planes de educación de las campesinas, similares a los planes que ustedes han recibido. Pero, además, ustedes tendrán nuevas oportunidades.

Ahora regresan y cumplen el compromiso de trabajar durante seis, ocho o diez meses; y después, aquellas que deseen seguir estudiando, entonces recibirán también la oportunidad de seguir estudiando. Por lo pronto, en la Escuela de Instructores de Arte ingresarán de 200 a 300 de ustedes, ya de que cada mil se seleccionan de 80 a 100 jóvenes, las que tengan mayores facilidades, para ingresar en la Escuela de Arte en un curso de dos años, para que después vayan al campo también a enseñar a cantar, a bailar y a hacer alegre la vida en nuestros campos.

Para todos hay una oportunidad en la Revolución, para todos; todos tienen su oportunidad. Y la Revolución es precisamente eso: la oportunidad para todos por igual. Y la Revolución va alcanzando su ambicioso propósito de dar a todos las oportunidades de estudiar, de prepararse, de superarse, de desarrollar su inteligencia, su salud, de forjar un porvenir donde se unen los supremos intereses de la Patria con las aspiraciones naturales de todo ser humano.

Y si aún no hubiese oportunidad para todos, para todos absolutamente; si aún quedan núcleos de jóvenes o niños sin la oportunidad, la Revolución no descansará hasta que haya esa oportunidad para todos, absolutamente para todos.

Esa es la Revolución; esa es la Revolución que ustedes han tenido la oportunidad de ir comprendiendo cada día con la experiencia de la propia vida; ésa es la Revolución que trabaja creando la Patria del futuro; ésa es la Revolución que crea un porvenir para nuestro pueblo.

Ustedes no sólo han aprendido a coser y han aprendido a leer y escribir las que no sabían; han vivido meses en nuestra capital, han participado de numerosos actos, de grandes desfiles atléticos, grandes actos multitudinarios; han tenido oportunidad de ver muchos espectáculos en el teatro, en el cine; han tenido oportunidad de ampliar el conocimiento de cada una de ustedes, y vuelven al campo, vuelven a donde miles y miles de personas, cientos de miles de personas, no han tenido esas oportunidades de ampliar su mente y su experiencia, no han tenido esas oportunidades de ver, de ver todo lo que ustedes han visto, de ver todo lo que ustedes han aprendido.

Y donde ustedes regresen no deberán limitarse sólo a enseñar a coser; tienen que hacer todo lo que puedan a favor del pueblo, tiene que hacer todo lo que puedan a favor de la escuela. Y si alguna familia no manda a su hijo a la escuela, luchar y luchar hasta persuadirla de que no cometan con el niño el crimen de dejarlo sin escuela; explicar lo que sepan, organizar al pueblo, ayudar a las organizaciones, a los pioneros, a los Jóvenes Rebeldes, a la Federación de Mujeres, a los Comités de Defensa de la Revolución, a las Asociaciones Campesinas, a las Organizaciones Revolucionarias, a las Milicias, a la escuela. Tienen que sumarse a las organizaciones y trabajar en ellas.

Ustedes viven en las montañas, la mayor parte; allí viven los pequeños agricultores, allí deben ser fuertes las asociaciones campesinas. Allí irán también los contrarrevolucionarios, si es que algunos se embullan, o los parlanchines y los intrigantes, a regar mentiras. Y al igual

que antes les decían a los familiares de ustedes que las iban a llevar para el extranjero, dirán otras cosas; dirán que les van a quitar las tierras a los campesinos, dirán que los van a cooperativizar.

Y es, en todos esos casos, donde ustedes deben salirles al paso y decirles: “Miren: nosotras somos hijas de pequeños agricultores; nuestros padres pagaban renta y la Revolución libró a nuestros padres de la explotación de la renta que pagaban a los latifundistas; y si no pagaban renta, vivían amenazados de desalojos por los latifundistas; y hoy tienen la tranquilidad de poder trabajar sin miedo en su tierra”.

Y ustedes les dirán: “Miren: antes no teníamos dinero para trabajar; nuestros padres tuvieron que iniciar los cultivos de estas tierras con miles de trabajos”.

Las habrá entre ustedes que pueden decir, además, que cuando niñas tuvieron que caminar leguas y leguas, vivir semanas enteras comiendo viandas, sin grasas. Las habrá ustedes que puedan recordarle que cuando niñas tuvieron que ir con los padres a ganarse un sustento, un jornal de un peso en los llanos, para comprar sal y para comprar viandas e ir a trabajar otra vez en las montañas, para así ir fomentando un cultivo de café o de cacao. Tan cierto estoy de eso, como nos lo probaba el hecho de la niña vestida de pionero, niña campesina hija de Prieto, pequeño agricultor de la Sierra Maestra, en cuya casa más de una vez, en los días difíciles de la guerra, recibimos generosa acogida. Y esa niña, que hoy tiene diez años, tenía seis años; y Prieto cultivó así su pedacito de tierra, y así casi todos los campesinos de las montañas: pasando miles de trabajos, porque nadie ayudó, y muchas veces así, con miles de trabajos, fundaban su centro, creaban su medio de vida, y siempre oían decir que venía tal compañía o mas cual compañía y los iba a desalojar, o que iba a ir la Guardia Rural, y no tenían crédito, porque el crédito se lo daban a los que tenían mucho; a los que tenían poco, a los que no tenían papeles de dueño, a los que no tenían producción, no les daban crédito, y a los que les daban crédito se lo cobraban a un alto interés, y los productos se los compraban barato, y los artículos de consumo se los vendían caro a los campesinos.

Y por eso habrá quien les pueda decir: “No sólo libró la Revolución del pago de rentas a mis padres, sino que además les ha dado créditos para que siembren, y para que trabajen; les ha dado crédito para que lo pague, cuando es para sembrar café o cacao, o fomentar algo, para que lo paguen en tres, en cuatro, en cinco o en diez años”. Y les podrá decir al intrigante: “Hoy mi familia tiene asegurado el pago de la cosecha, y el precio bueno”. Y le podrá decir: “Antes aquí no había maestro, y hoy hay maestro; antes aquí nadie sabía leer ni escribir, y hoy todo el mundo sabe leer y escribir, antes por aquí no venía nunca un médico, y hoy tenemos un hospital a pocos kilómetros de aquí; antes no teníamos caminos, y hoy tenemos caminos, y los que no tenemos todavía caminos, sabemos que la Revolución seguirá trabando, para ayudarnos”.

Y le podrán decir cómo ya no hay miedo al explotador, ni miedo al desalojador, ni miedo al esbirro, ni miedo al extorsionista, ni miedo a nadie; y cómo hoy; tuyas son las montañas, cómo hoy la nación lo ayuda, y cómo hoy eso ha hecho la Revolución; y que la Revolución nunca obligará a ningún campesino a entrar a una Cooperativa. La Revolución respetará el derecho del pequeño agricultor, todo el tiempo que quiera trabajar, toda la vida si lo desea, como pequeño agricultor.

Y les podrán decir ustedes a los intrigantes: “No, no vengán aquí con chismes ni con mentiras, que la Revolución es amiga del pequeño agricultor campesino, que la Revolución ayuda al pequeño agricultor campesino, que la Revolución garantiza un porvenir

extraordinario a mis hermanitos, que la Revolución garantiza un porvenir mucho más feliz a los niños de nuestros campos.”

[...]  
[...] Y no importa que falte algo, cuando ya no hay analfabetos en nuestra Patria; no importa que falte algo, cuando cualquier niño tiene derecho a su escuela, cuando cualquier joven tiene derecho a su instituto, cuando cualquier joven tiene derecho a su universidad, y cuando hoy cualquier niño puede estar llamado a ser un gran ingeniero, un gran técnico, o un gran conductor de su pueblo, un gran médico, un gran maestro, un gran artista.

Hoy, cuando esa oportunidad existe para todos los niños de nuestro país, bien se le puede decir: “No importa que en estos años tengamos que hacer algunos sacrificios; y si más sacrificios tenemos que hacer, ¡más sacrificios haremos!”.

[...]

Revolución, 24 de noviembre de 1961, pp. 2; 6

## **SIEMPRE MANTENGAN EN ALTO EL PRESTIGIO DE LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS**

Graduación de 8 000 alumnas campesinas  
estudiantes de corte y costura.<sup>42</sup>  
La Habana, 11 de diciembre de 1961.

[...]

Nos hemos reunido para festejar la graduación de ustedes. El acto de hoy ha sido el más nutrido de todos, puesto que hoy se gradúan aquí ocho mil jóvenes campesinas. La primera graduación de mil, la segunda graduación de 3,300, y la tercera graduación de ocho mil, y que hacen un total de 12,300 graduadas durante este año de 1961.

Cada acto se caracterizaba por una organización mayor y un entusiasmo mayor; éste no solamente ha sido el más nutrido, sino que también ha sido para todos nosotros culminación, al fin y al cabo, de un esfuerzo grande, el más emotivo.

Cuando presenciábamos el programa, una de las mujeres de la Delegación de Mujeres Soviéticas me hizo una pregunta interesante; ella estaba visiblemente emocionada con todo esto, y, sobre todo, es posible que se percatara de la emoción de todos nosotros, y me preguntó: “Cuando usted estaba luchando en la Sierra Maestra, ¿soñaba usted con cosas tan bellas después del triunfo?” Y en realidad era una pregunta interesante. ¿Cuál fue nuestra respuesta? Nuestra respuesta fue: Siempre soñábamos con muchas cosas bellas para

---

<sup>42</sup> Campesinas estudiantes de corte y costura. El 1º de febrero de 1961, en los Jardines del Hotel Nacional, se inició el curso de educación masiva de corte y costura a jóvenes campesinas, tarea encomendada a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), aproximadamente 150 mil muchachas campesinas procedentes de todos los rincones del país, se graduaron en la escuela “Ana Betancourt”. Las alumnas recibían preparación cultural, política e ideológica, así como adiestramiento en corte y costura. Al regresar a sus casas, las graduadas impartían clases de corte y costura a sus vecinas, por lo que cada una recibía una máquina de coser.



nuestra Patria cuando la Revolución triunfase, pero las realidades de la Revolución son todavía más bellas que todos los sueños pasados. Esa era la idea y la respuesta que en medio de ustedes, en la noche de hoy, me sugirió la pregunta de la compañera soviética.

Siempre ocurre así; ustedes se alegran mucho un día como hoy; me imagino lo que pasará por las mentes de todas ustedes, las emociones que pasarán por el corazón de todas ustedes, los sentimientos contradictorios, la gran alegría en medio de un poco de tristeza, la idea de que ya el curso ha terminado, la satisfacción de todo lo que han aprendido durante estos meses, la pena de separarse de las compañeras y de sus maestras, la alegría -por otra parte-, de volver a sus hogares de encontrarse de nuevo con sus padres, con sus hermanos, con los vecinos -los vecinos que, posiblemente, estén también participando de este acto de hoy, y que están también esperando el regreso de ustedes-, la alegría de esta noche, al reunirse aquí tantas muchachas de la misma procedencia, que han realizado estudios similares, la admiración de ver a otras compañeras llevar a cabo un programa artístico con verdadero arte, con verdadera habilidad; y pensar que son jóvenes campesinas como ustedes, que solamente han estado seis meses en la escuela, que solamente han tenido unos días, apenas, para ensayar, y que, sin embargo, lo han hecho maravillosamente bien.

Más, cuando por el ánimo de ustedes pasan todas esas emociones y sentimientos, por el ánimo nuestro también cruzan emociones y sentimientos. ¿Qué pensábamos nosotros mientras ustedes aplaudían, se reían, y se alegraban? Nosotros pensábamos que posiblemente no tengamos oportunidad de volver a ver tantas campesinas reunidas aquí como esta noche. Volveremos a ver reunidos muchos jóvenes; volveremos a ver actos muy emotivos y vibrantes también de entusiasmo joven como éste; volveremos a ver muchos programas, programas, posiblemente, cada vez mejores; ya no serán los alumnos que han estado solamente seis meses en la escuela, serán alumnos que lleven años en las escuelas, los alumnos de las Escuelas de Instructores de Arte; los alumnos de Escuelas de Instructores de Arte, a las cuales van a pertenecer más de mil de ustedes, los alumnos de la Academia Nacional de Arte, que comenzará también a funcionar en el próximo curso, es decir, dentro de un mes o dos apenas, los alumnos de las Escuelas Preuniversitarias, de las Escuelas Tecnológicas de la Universidad.

Y, naturalmente, como consecuencia del aprendizaje sistemático y prolongado, llegarán a perfeccionar su trabajo, y veremos por eso, les decía, cosas tal vez más perfectas, pero nunca volverá a ser ni a tener para nosotros la enseñanza y la significación del acto de hoy. Ya no serán las muchachas que llegaron a nuestra capital hace apenas unos meses; ya no serán las campesinas que en tan breve tiempo han podido aprender tanto, han podido adelantar tanto, y han demostrado poseer tantas virtudes, han demostrado poseer tanta inteligencia, tanta sensibilidad humana y revolucionaria.

Y nada podrá enseñarnos tanto cómo una revolución puede avanzar, y cómo una revolución puede lograr magníficos y extraordinarios frutos en un tiempo tan breve. Nada podrá enseñarnos tanto lo que la Revolución ha ganado en organización, lo que la Revolución ha ganado en perfección. Ya nada podrá enseñarnos tanto lo que puede hacerse con el pueblo, y lo que puede hacer el pueblo.

Eso es lo que tenía de impresionante el acto de hoy; es por lo mucho que nos ha enseñado de nuestro pueblo, por lo mucho que nos ha enseñado de nuestros campesinos, y por lo mucho que nos ha demostrado cuán necesaria y cuán justa era la Revolución; cuán necesario destruir todas las cadenas que nos ataban al pasado oprobioso de explotación; cuán

necesario liquidar todas las trabas; cuán necesario abrirle vías al pueblo, cuán necesario abrirle a nuestro pueblo la gran oportunidad que la Revolución ha significado.

Nosotros sabemos que cada día que pasa, cada mes que pasa, y cada año que pasa, ¡seremos más a trabajar por la Revolución!; que cada día, cada mes, y cada semana, seremos más los revolucionarios!

Hace un año ustedes no tenían la experiencia que tienen hoy, hace un año no tenían los conocimientos que tienen hoy, hace un año no sabían lo que saben hoy, hace un año no podían comprender las cosas que comprenden hoy; hace un año, muchas, posiblemente, no habían estado en escuela alguna, muchas no habían podido conocer nuestra capital, muchas no pertenecían a ninguna organización, muchas no conocían a ninguna compañera de la Federación de Mujeres, muchas no tenían una tarea que realizar, no tenían una misión que cumplir. Y cada cual en su pueblo o en su aldea -¿para qué hablar de pueblo?, si son campesinas-, cada cual -vamos a hablar claro-, cada cual en su bohío o en su casita humilde de los campos quizás no sabían que, en la Asociación Campesina, en la Cooperativa o en la Granja, las iban a escoger para venir a estudiar. Hace un año la Revolución no podía contar con ustedes.

¡Y en que breve tiempo todo ha transcurrido! ¡En que breve tiempo han aprendido tantas cosas, han visto tantas cosas y han participado de tantos actos de la Revolución! ¡En que breve tiempo han adquirido un certificado de capacitación! ¡En que breve tiempo se han abierto nuevos e insospechados horizontes para la vida de cada una de ustedes! ¡Y en que breve tiempo ha crecido el ejército de la Revolución! ¡En que breve tiempo ha crecido el número de los revolucionarios! ¡En que breve tiempo la Revolución puede contar con doce mil trescientas revolucionarias más.

Porque si algo nos hace sentirnos satisfechos, si algo nos alienta a los revolucionarios cuando vemos lo que ustedes han aprendido, lo que ustedes se han superado, si algo verdaderamente premia el esfuerzo que se ha hecho, es saber que en ustedes, que en cada una de ustedes -¡saberlo, porque lo estamos viendo; saberlo, porque tenemos fe en ustedes!-, ¡saber que en cada una de ustedes la Revolución cuenta con un soldado más!, ¡qué en cada una de ustedes la Patria cuenta con una revolucionaria más!, ¡qué en cada una de ustedes Cuba cuenta con una hija más, dispuesta a servir a la Patria, a servir a la Revolución y a servir a Cuba! ¡Saberlo como lo sabemos y verlo como lo vemos: como la cosecha que son de las semillas sembradas en la tierra fértil de la Revolución!

Lo que la Nación ha hecho con ustedes, es como cuando en el campo se siembra: cuando se ara la tierra, se siembra, se abona y se riega, y surge una abundante cosecha, en esos años en que la cosecha es más abundante que nunca, así también, nosotros, en este acto de hoy, vemos que la cosecha es abundante como nunca!

Ustedes se han incorporado a la vida de la Patria. Ustedes se han incorporado a la vida de la Revolución, ¡ustedes son ya parte importante de la Revolución!

Y ahora somos más a trabajar, somos más a ayudar a nuestro país, somos más a ayudar a nuestro pueblo, somos más a ayudar a nuestros campesinos, a nuestros trabajadores, a nuestros jóvenes, a nuestros niños. Y si somos más, ¿qué significa eso? Si somos más a sembrar, si somos más a trabajar, ¿qué significa eso?, ¿qué significa eso para el futuro? Significa. ¿Qué significa?... Si con ustedes trabajaron algunos cientos de compañeras, de maestras y de miembros de la Federación de Mujeres Cubanas, si unos pocos centenares de

mujeres han podido hacer tanto por tantas, ¡¿qué no podremos hacer ahora que son unos cuantos millares de mujeres?!

Para reunir las a todas ustedes aquí esta noche, fue necesario transformar el Teatro, fue necesario situar tablas sobre los asientos, fue necesario hacer galerías, porque este Teatro es para cinco mil personas, ¡y aquí ustedes, solamente, son ocho mil! No cabrían, por supuesto, en este Teatro -que es el mayor de Cuba, y uno de los mayores del mundo-, no cabrían todas las alumnas que han pasado ya por los cursos. ¿Dónde podrían caber todas las jóvenes que ustedes pueden enseñar?

Ya no podremos reunir en ningún teatro a todas las muchachas que ustedes van a enseñar lo que han aprendido; ya no cabrían en ninguna parte. Tendría que hacerse una gran concentración. ¡Y por eso estamos contentos, por eso estamos satisfechos, no pensando en lo que hemos hecho sino pensando en lo mucho que ahora podemos hacer!, pensando que ahora podremos hacer mucho más, pensando que ahora podemos llevarles los conocimientos no a miles, sino a decenas de miles, y a cientos de miles de jóvenes y de mujeres cubanas; que ahora podremos enseñarles las cosas de la Revolución, podremos hablarles de todas las cosas que ustedes han visto, y podremos mostrarles lo que será en el futuro nuestro país.

Porque todo esto que ustedes han disfrutado aquí, todas las alegrías que han recibido, todas las experiencias, todos estos actos tan magníficamente desarrollados por las muchachas, y que hoy se ven aquí solamente, en un Teatro de la Capital de la República-, toda esta belleza, la belleza de las muchachas, la educación de las muchachas, los vestidos elegantes de las muchachas, todas esas cosas que hoy ocurren aquí, ¡deben ocurrir también algún día en nuestros campos! deben ocurrir en todos los pueblos, en todas las granjas, en todas las cooperativas, en todas las asociaciones campesinas y hasta en los rincones más apartados de nuestras montañas.

Y algún día los campesinos podrán reunirse y organizar también su coro, su grupo de guitarras, su grupo de danzas, con los mismos vestidos llenos de colorido que ustedes han visto aquí, y que los van a hacer ustedes o las muchachas a las que ustedes enseñen a coser.

¿Y será o no será posible que algún día en nuestros campos grupos de muchachas jóvenes se reúnan como esta noche, para bailar, para cantar, para organizar un programa? ¿Será o no será posible? ¿Será o no será posible que se vistan tan bonitamente como las de esta noche? ¿Será posible? ¿Y por qué será posible? Porque ya habrá quienes sepan, ya hay y habrá cada vez más quiénes sepan hacer esos vestidos.

Pero, además, esas muchachas trabajaron tan brillantemente porque alguien las enseñó. Si nadie las hubiese enseñado, ellas no habrían podido hacerlo. ¿Qué significa eso? Significa que hace falta que en el campo haya personas también que enseñen. Y esos maestros los tendremos. ¿Quiénes serán los maestros? ¡Los alumnos de la Escuela de Instructores de Arte!; ¡muchas de ustedes serán los maestros también de otras cosas!, porque más de mil de ustedes -repito- van a ir a estudiar durante dos años en la Escuela de Instructores de Arte. Pero no para que después se queden aquí, sino para que vuelvan a enseñar, a enseñar a los campesinos, a enseñar a los niños, a enseñar a las muchachas... Ya ven, dicen que van para el campo. Desde luego, es que saben que el campo también es muy bello, saben que el campo tiene también cosas magníficas; que si la ciudad tiene los edificios, si la ciudad tiene los edificios, si la ciudad tiene muchas cosas que no se ven en el campo, el campo tiene muchas cosas que no se ven en la ciudad.

El campo tiene las mañanas, el campo tiene el verde, el campo tiene toda la belleza de nuestros árboles, de nuestras palmas, de nuestras montañas; el campo tiene el aire puro, la vida tranquila y muchas cosas que en la ciudad no se encuentran; el campo tiene grandes encantos, si sabemos llegar al campo también, sobre todo, la educación, la cultura, los conocimientos útiles para la producción y para la vida y para la alegría del pueblo.

Y la Revolución tiene que hacer eso: tiene que acabar de embellecer a nuestros campos. Y nuestros campos son cada vez más bellos a medida que hay cada vez más maestros, más escuelas, más caminos, más viviendas; y, sobre todo, a medida que hay más trabajo, más vida, más progreso, más alimentos, más ingresos para nuestro pueblo en el campo.

Y no vayan a pensar que se me ha olvidado: en el campo también hay la belleza de las campesinas. Se demuestra así que la belleza no era un monopolio de la ciudad, y que cuando las campesinas se visten bien, y se peinan, y se arreglan, no tienen que envidiarles absolutamente nada a las muchachas de la ciudad.

¿No les parece a ustedes que será verdaderamente maravilloso nuestro país el día que todas las cosas que hemos visto aquí existan también en nuestros campos? Y el día que también en los campos haya viviendas higiénicas, haya agua corriente, haya teatros también, círculos sociales, y haya, prácticamente, todo lo que hay en la ciudad. Y eso, ¿qué les dice a ustedes? ¿Qué les dice a ustedes la idea de que algún día es posible que en el campo existan todas esas cosas? Pues, una cosa bien sencilla, que tenemos que ponernos todos a trabajar porque ese momento llegue cuanto antes a nuestros campos.

La vida allí todavía es dura; muchas cosas faltan, muchos caminos; muchas cosas necesitan todavía nuestros campesinos. Muchas de ustedes regresarán de nuevo a la vida sacrificada. Regresarán de nuevo a muchas incomodidades, regresarán de nuevo a muchas cosas que de nuevo exigirán de ustedes adaptarse. Pero, sin embargo, todo eso es mucho más soportable cuando se piensa que podemos hacer mucho para que cambie, que podemos hacer mucho para que llegue el día en que todas las cosas que necesitan nuestros campos existan.

Podemos hacer mucho, y a ese trabajo era al que me refería: al trabajo que debemos hacer para que cuanto antes la vida, las condiciones de vida de nuestros campos hayan cambiado radicalmente. Y ya ustedes tienen la fe y la seguridad de que eso puede ser así; ya ustedes tienen, además, la satisfacción, la tranquilidad de pensar que algún día será así, que la Revolución puede lograrlo con el esfuerzo de todo el pueblo y que ustedes pueden hacer mucho porque eso se logre.

No quiere esto decir que la Revolución tenga por delante una tarea fácil. La Revolución tiene por delante una tarea larga, una tarea de mucho trabajo, de mucho esfuerzo. Nuestros campos están todavía muy atrasados en muchos órdenes; nuestros cultivos todavía son pobres en muchas cosas; en nuestras cooperativas y granjas, y en nuestras asociaciones campesinas, hay muchas personas todavía que no tienen conocimiento, que no tienen técnica; en muchos sitios se siembra la semilla mala, no se selecciona la semilla, no se abona, no se cultiva adecuadamente.

Muchas de ustedes son de las montañas, y en las montañas sembraban cualquier grano de café para hacer un cafetal; no escogían el mejor café, no sembraban los árboles a la mejor distancia unos de otros, no sembraban el café o el cacao debidamente. Muchas veces en

nuestras montañas no se cuida la tierra, se cultiva en surcos que sirven, muchas veces, para arrastrar capa vegetal.

Nuestros campesinos no tuvieron escuelas, no tuvieron quién los enseñara a cultivar; aprendieron solos, pasando trabajo. En nuestros campos todavía nuestra agricultura está muy atrasada; una caballería de tierra muchas veces produce la tercera parte de lo que pudiera producir si se cultivara bien, si se le seleccionaran las semillas, si se abonara la tierra; en nuestros campos todavía hay vaquitas que dan sólo dos litros de leche, todavía hay puerquitos que se tardan un año en llegar a las doscientas libras, todavía hay gallinas que ponen un huevo a la semana.

Si queremos progresar, si queremos que haya todo lo que necesitamos, si queremos que haya abundante riqueza para todo el pueblo, si queremos que la vida futura de nuestros campos y de nuestro pueblo sea una vida de abundancia, una vida de bienestar en que a nadie le falte absolutamente nada, pues tenemos que luchar mucho en nuestros campos, tenemos que aprender mucho, tenemos que esforzarnos por introducir los conocimientos no sólo de corte y costura, no sólo de guitarra, no sólo de baile, sino algo muy importante que no debe olvidarse: los conocimientos de agricultura.

Hay mucha obra que hacer. En muchos sitios a veces perecen las cosechas porque no llueve; eso significa que tenemos que hacer muchas represas: no quiere decir que tengan que hacerlas los campesinos; esas represas las tienen que hacer los ingenieros, las tiene que hacer el Gobierno Revolucionario.

Es decir, que hay una gran obra por realizar, porque esa obra hay que realizarla en todos los órdenes; en muchos aspectos hay que lograr mejor experiencia, mejores plantas, mejores animales de cría, con la ayuda del Gobierno Revolucionario, pero, con el esfuerzo también de todo el pueblo.

Los campesinos deben estar bien organizados. Es necesario que estén organizados en sus asociaciones; es necesario que las asociaciones tengan sus Tiendas, donde ellos compren, la asociación misma compre todo lo que necesitan los vecinos, le compre a los almacenes, y esas Tiendas no sean administradas, sino por la propia asociación de los vecinos, igual en las montañas que en los llanos, en las Granjas que en las Cooperativas. Es necesario que las asociaciones estén bien organizadas; es necesario que los Comités de Defensa de la Revolución estén bien organizados; es necesario que la Asociación de Jóvenes Rebeldes esté organizada; y es necesario que la Federación de Mujeres esté organizada donde quiera que ustedes se encuentren.

Es necesario organizar. Sin organización no se puede hacer nada, sin organización este acto no sería como es, no estarían ustedes vestidas de un color, aquellas compañeras de otro, aquellas de otro, y no luciría todo tan bonito como luce hoy.

¡Ah!, ¿por qué se ha podido lograr esto? ¿por qué se ha podido enseñar a tantas jóvenes? Sencillamente porque hay una organización que se llama Federación de Mujeres Cubanas. Si la Federación no existiera, ¿quién habría hecho esto? Si no hubiera organización, ¿cómo podría hacerse esto? Si en el campo no hay organización, no puede hacerse nada. Y, además, la Revolución no puede avanzar, estar sólida y obtener grandes éxitos, mientras más organizada esté; y, además, hay que enseñar mucho en nuestros campos, hay que explicar la Revolución, hay que discutir.

Todavía hay en nuestros campos mucha superstición, todavía hay en nuestros campos mucha ignorancia. ¿Quieren un ejemplo? Una joven simpatizante de la Revolución y revolucionaria de un municipio de aquí de La Habana, no vayan a creer que era de las montañas, porque en las montañas la gente, muchas veces, sabe más y es más espabilada que la gente que vive cerca de las grandes ciudades. Si no que lo digan las muchachas de la Escuela “Fe del Valle”, que son casi todas de las montañas.

Y la joven nos escribía muy preocupada, nos decía: pregúntale a Fidel y la joven. Y la joven nos escribía muy preocupada, y nos decía: “pregúntenle a Fidel” -no nos escribía, a nosotros nos llegó la carta- “si es cierto, porque no lo hemos oído por radio, lo que se anda diciendo por aquí, una “bola” de que a partir del 15 de Diciembre quedan prohibidos los matrimonios” Y la muchacha ingenuamente nos decía: “porque por radio no hemos oído nada, pregúntenle a Fidel para que hable por radio” Ella se daba cuenta de que era una mentira, pero nos pedía que habláramos por radio, porque allí por el barrio había gente que creía eso, había gente que creía en aquella “bola”, y ella pedía que se aclarara esa “bola”.

¿Creen ustedes que eso haga falta aclararlo? ¿Creen ustedes que esa “bola” haya que aclararla? ¿Y será posible que sea todavía tanta la ignorancia y el retraso en alguna parte de nuestro pueblo, que un sinvergüenza cualquiera, un descarado contrarrevolucionario cualquiera, un mentiroso cualquiera, pueda encontrar a nadie a quien inculcarle semejante idea, a quien hacerle creer semejante mentira? Cosa absurda, tan contraria a todo los principios de la Revolución, porque la Revolución lo que quiere, precisamente, es que nuestra Patria crezca, nuestra Revolución lo que quiere es que nuestros ciudadanos sean felices, nuestra Revolución lo que quiere es que cada joven tenga una preparación, tenga una educación, tenga una oportunidad de trabajar, para poder ser útil a su país y para poder satisfacer todas sus aspiraciones plenamente.

¿Cómo es posible que todavía algunas cosas absurdas puedan ser creídas? Pues todavía hay otro caso, que casi me daría pena contarlo aquí. Pero lo voy a contar. Resulta que la Revolución tiene una escuelita de pescadores, de hijos de pescadores, en un reparto, porque ustedes saben que todos los repartos estos los hemos heredado nosotros; el pueblo se ha hecho heredero de todos los repartos: Siboney, Atabey, Miramar, Cubanacán, Tarará, etc. Y en Varadero heredamos también un gran reparto, el reparto de Kawama. Kawama es una playa muy bella, llena de grandes mansiones en la mejor arena, donde el agua es más azul, donde hay más brisa. Allí vivían los millonarios. Y allí la Revolución tiene heredada unas treinta y ocho residencias.

Entonces, allí se organizó una escuela para hijos de pescadores, para enseñarlos ya desde jóvenes a conocer el mar, las artes marinas y, en fin, hay allí mil cuatrocientos niños, mil trescientos en Kawama y en Dupont.

¿No han oído hablar de Dupont? Dupont era otra cosa fantástica de un millonario americano. Y allí hay unos doscientos cincuenta niños, en Dupont, hijos de familias de pescadores. ¿Qué hacían los contrarrevolucionarios? Iban allá a llenarle la cabeza de mentiras, como hicieron en los campos también cuando ustedes vinieron, ¿se recuerdan? ¿Se recuerdan qué decían: “no, se los van a llevar para el extranjero? ¿Se recuerdan? Y lo curioso es que cuando se pidieron mil jóvenes para ir a la Unión Soviética a estar un año estudiando agricultura, se aparecieron miles. Pero ellos tratan de intimidar a la familia.

Cuando por primera vez un joven tiene oportunidad de venir a estudiar, o un niño; cuando por primera vez sus padres tienen la gran oportunidad que siempre han deseado para sus hijos,

entonces es que vienen los contrarrevolucionarios egoístas, malvados, inescrupulosos, a tratar de quitarle esa oportunidad a un niño o a una joven, a quitarle la alegría a los padres, a sembrarle una duda, a sembrarle el miedo. Y así hacían con las familias de los pescadores. Iban los contrarrevolucionarios de lengua -que son gente mala-, iban inmediatamente a llenarles la cabeza de historias.

Y entonces venían algunas familias a ver, y comprobaban que eran mentiras, pero iban. Les decían un sinnúmero de cosas. Bien. ¿Saben lo que se apareció una madre a averiguar lo que le habían dicho? ¡¡Es increíble!! Y hay, incluso, gentes que se creen esas cosas. Le dijeron: -porque primero decían que estaban pasando hambre, que estaban desnudos, que los echaban a fajarse, toda una serie de cosas-... Pero a esta madre le dijeron que a los muchachos los estaban engordando, los iban a mandar a Rusia, y de allá iban a venir enlatados.

¿Ustedes se ríen? Pues todavía hay gentes en Cuba, tan ignorantes, a las que les dicen una de esas barbaridades y se las creen, ¿Por qué? -Porque no han tenido oportunidad de ver nunca un periódico, porque no han tenido nunca oportunidad de leer una revista. La vida para esas personas es todavía un misterio, una sombra, y cualquier malvado puede aprovecharse de su ignorancia para engañar, para sembrar el miedo en una persona que no sabe.

Y por eso les le decía que es necesario llevar el espíritu revolucionario, llevar las ideas revolucionarias, llevar la explicación revolucionaria, para que no haya un solo ciudadano que pueda ser víctima del engaño, para que no haya una sola familia a la que puedan hacer infeliz en el momento en que más feliz tenían que sentirse. Para que no priven a ningún niño de la oportunidad de aprender.

Piensen ustedes que por ejemplo, eran unos mil seiscientos niños, y como siempre que se hace una escuela, al cabo de un tiempo siempre algunos regresan a sus casas porque sus padres los buscan; una minoría, un cinco, un diez por ciento. Pero cien niños que se lleven por una mentira y por una intriga de un malvado, significa que a cien niños, a cien jóvenes, les han quitado la gran oportunidad -si es una inteligencia clara-, de llegar a ser, pues, un ciudadano útil, un ciudadano preparado; Quién sabe la oportunidad que le quitan a un joven por una mentira, por un acto de ignorancia!

Recuerden ustedes cómo las muchachas que se fueron, después escribían queriendo volver; recuerden cómo se lamentaban las muchachas que no supieron tener fuerza de voluntad para resistir, y qué triste se sentirán ahora cuando las vean a ustedes regresar felices y orgullosas. Orgullosas en el buen sentido, no en el sentido de sentirse superiores a los demás, sino contentas de haber recibida el diploma y de haber estudiado durante todos estos meses.

Piensen lo que a un joven le quitan, un canalla le puede quitar su gran oportunidad. Porque de eso se valen los enemigos de la Patria, de eso se valen los malvados, de eso se valen los ladrones, los explotadores, los criminales, los imperialistas; se valen de eso, de que el pueblo no haya tenido escuelas, no haya tenido maestros, no haya tenido educación; los imperialistas, los explotadores, los traidores, los malvados, no querían que el pueblo aprendiera, para poder explotarlo. Y por eso la Revolución se interesa de que todo el mundo aprenda, para que nadie pueda ser engañado, para que todo el mundo pueda ser respetado. Para que todo el mundo pueda sentirse libre, para que todo el mundo pueda sentirse feliz.

Ellos no querían que el pueblo tuvieran escuelas, y ahora tratan de engañar, y eso es lo que hacen los malvados, los explotadores, tratan de obstaculizar todo el trabajo de la Revolución,

tratan de entorpecer toda la obra de la Revolución; no quieren que el pueblo aprenda. Por eso asesinaron al brigadista de dieciséis años, por eso lo torturaron, para sembrar el terror, para que los demás jóvenes se llenaran de terror, para que las madres se llenaran de terror, y los campesinos se quedasen sin aprender a leer y a escribir. ¡Así actúan los enemigos de la Patria, así actúan los enemigos de la Revolución, así actúan los enemigos del pueblo! ¡Siempre con la mentira, siempre con la traición, siempre con el crimen!

Pero esa batalla contra los contrarrevolucionarios, los imperialistas, los traidores, los que siembran el mal, los que siembran la mentira, los que siembran la muerte, los que engañan, los que le quieren arrebatarse la felicidad a cualquier familia, la oportunidad a cualquier joven, esa batalla ¡la ganará!, ¡sin duda de ninguna clase, la Revolución!. Porque el pueblo cada día sabe más, el pueblo cada día comprende más, los revolucionarios somos cada día más; y cada victoria de la Revolución es desmoralizante para los enemigos de la Revolución. Cada éxito de la Revolución es un golpe desalentador para los enemigos de la Revolución.

¿Qué dirán los contrarrevolucionarios que queden por ahí, qué dirán, si han visto este acto?, ¿qué dirán si han visto a las campesinas hacer ejercicios gimnásticos, cantar, bailar?, ¿qué dirán cuando hayan visto esta muchedumbre de jóvenes preparadas que vuelven a sus campos?

¿Cuándo vieron ellos esto jamás, bajo su régimen de explotación?, ¿cuándo vieron jamás gentes del pueblo, jóvenes humildes. Reunidos como están reunidas ustedes este noche?, ¿cuándo se vio una graduación como ésta?, ¿cuándo se vieron programas como éste? Porque lo que se ha visto hoy no eran capaces de hacerlo los colegios de privilegiados; nunca, en ningún colegio de privilegiados, donde se reunían los hijos de los millonarios, fueron capaces de representar un programa tan brillantemente, tan maravillosamente como lo han hecho, en tan poco tiempo organizado, y con tan poco tiempo de preparación. Las campesinas hoy.

¿Qué dirán?, ¿A qué les sabrá el éxito del pueblo?, ¿cómo pensarán? Pues, sencillamente, pensarán: ¡ese es el pueblo! Y un pueblo que es capaz de esos hechos, un pueblo tan inteligente, un pueblo tan entusiasta no podrá ser sometido otra vez jamás a la explotación. ¿No podrá ser de nuevo encadenado jamás?

¿Qué dirá ese señor que trató de provocar a las muchachas que cantaban?, ¿qué dirá, desde su residencia, si está sentado delante de su televisor, viendo tantas y tantas muchachas, con el entusiasmo que han demostrado ustedes en el día de hoy?

¿Qué dirán si las vieron bailar?, ¿qué dirán si las escucharon?, ¿qué dirán? Pues dicen lo que, aunque no digan de palabra, en su fuero interno tendrán que reconocer: ¡la Revolución es invencible!, tendrán que reconocer cuando ven actos como éste; ¡la Revolución es invencible!, tendrán que reconocer cuando ven a todo un pueblo, a un pueblo entero, en interminables filas, marchando tras el féretro del joven héroe asesinado por los esbirros de la reacción y del imperialismo.

Eso es lo único que tienen derecho a pensar, eso es lo único que tienen derecho a pensar los imperialistas cuando ven los avances de la Revolución, en medio de las agresiones; cuando ven que aún en medio de las agresiones, de los sabotajes y de las invasiones, no sólo hemos logrado cumplir la gigantesca tarea de alfabetizar a los analfabetos, a pesar de que eran cientos de miles, sino que además a dote mil trescientas campesinas las hemos capacitado en cursos especiales, y que además hay veinte mil jóvenes que trabajan en el servicio doméstico estudiando ya en las escuelas nocturnas organizadas por la Revolución.



Si eso ha podido hacer este pueblo, si eso ha podido hacerlo en medio de las agresiones, en medio de las agresiones, en medio de los sabotajes, de las Invasiones, de las agresiones económicas, de todas las medidas que han tomado para arruinarnos, si eso ha podido hacer que nuestro pueblo en medio de las amenazas; el imperialismo le debe saber muy mal todo eso, al imperialismo lo tienen que desanimar mucho todo eso. Y se preguntarán los generalotes del Pentágono -¿saben ustedes lo que es el pentágono?: un edificio allá donde se reúnen todos los generales del imperialismo, guerreristas y agresores, allá donde planearon la invasión de Playa Girón-; los generalotes deben estar un poco asombrados.

Dirán: “¿Qué clase de pueblo es éste que nosotros, que le metíamos miedo a todo el mundo en América, no le hemos podido meter miedo a ese pueblo? ¿qué clase es pueblo es ese que, a pesar de lo poderoso que somos nosotros, de las escuadras que tenemos, de los aviones que tenemos, y de los ejércitos que tenemos, y de los dólares que tenemos para pagar traidores, para pagar contrarrevolucionarios, para pagar saboteadores, qué clase de gente es ésta, que ni se rinde, ni se acobarda, ni se vende?, ¿qué clase de pueblo chiquito es éste, que está dándole a la América el ejemplo?, ¿qué clase de pueblo chiquito es ese que, a pesar de que lo explotamos sesenta años, a pesar de que lo saqueamos sesenta años, a pesar de que oprimíamos e impedíamos que se desarrollara, que desarrollara su industria, impedíamos que se educara, que tuviera escuelas, qué -clase de pueblo es ese que tan tremenda resistencia ofrece a nuestro poderío?, se preguntarán los imperialistas.

Y cuando ven que, en medio de todo eso, Cuba realiza la proeza de acabar el analfabetismo en un año; cuando ven que, en medio de todas las agresiones de los poderosos imperialistas, el desempleo se acaba; cuando ven que vamos ganando la batalla económica, la batalla de los abastecimientos; cuando ven que el país comienza a industrializarse; cuando ven que los obreros se unen, los campesinos se unen, la juventud se une, y cuando ven el fervor, la fe y el entusiasmo del pueblo; cuando eso ven los imperialistas y los traidores que lo sirven; cuando ven como el pueblo entero se arma, pero sobre todo cuando ven los éxitos de nuestro pueblo en la cultura, en la educación, en la economía. Los imperialistas dirán: ¿Qué clase de pueblo es ese, y ¿qué podemos hacer para destruir esa Revolución que nos ha dado tanto disgusto, que nos ha dado tanto dolor de cabeza?, ¿qué hacer?; lo hemos hecho todo; los amenazamos, les quitamos la cuota azucarera, les prohibimos importar productos, establecimos contra ellos un embargo, establecimos contra ellos prácticamente un bloqueo les quitamos el petróleo, les hemos quitado todo, hemos maniobrado para aislarlo de la América, hemos hecho cuantas cosas se habían hecho antes para liquidar una revolución, y no podemos, hemos organizado mercenarios ¡y nos los derrotan! ¿Qué hacer? —dirán los imperialistas—, ¿qué hacer con ese pueblo que, en medio de todas esas agresiones estudia, progresa, se organiza, avanza y, lejos de tenernos miedo, lejos de temblar los ciudadanos de ese país, los hombres, las mujeres, los jóvenes y las jóvenes, se ríen, cantan, bailan, son felices, son optimistas y creen en el porvenir?”.

“¿Qué pueblo es éste —se preguntarán los imperialistas- que ni se rinde, ni se acobarda, ni se vende?, ¿qué pueblo es contra el cual se estrellan todas mis maniobras?”, dirán los imperialistas. “Y ¿qué pueblo es éste que, además, se arma hasta los dientes? ¿¡Qué -pueblo es éste donde los hombres y las mujeres están dispuestos a empuñar las armas para defender su tierra y para defender su Revolución, para defender su causa!?”

Los imperialistas ven que todas las maniobras fallan, y que ¡no solo la Revolución es una fuerza moral!, de que no solo es una fuerza de razón y de justicia, sino que la Revolución es también una fuerza militar para defenderse de los agresores!. Y que no solo la Revolución es

fuerte en moral, es fuerte también ¡para hacer morder el polvo de la derrota a los agresores! ¡es fuerte para liquidarlos otra vez como en Playa Girón, sólo que mucho más rápidamente!; es fuerte, no sólo para liquidarlos rápidamente, sino para liquidarlos rápidamente, sino para liquidar varias invasiones como las de Playa Girón simultáneamente, y es fuerte, incluso, para resistir la agresión directa, si los imperialistas nos invadieran directamente, mientras el Mundo se movilizara en solidaridad con nuestra Patria.

Es decir, que los Imperialistas nada pueden contra nosotros; ¡si mandan mercenarios, se los hacernos polvo aquí! ¡y si manden su Infantería de Marina, se la batirnos aquí, y podemos resistirla el tiempo que sea necesario para derrotar a los imperialistas, porque Cuba no está sola, ni los imperialistas pueden hacer en el Mundo lo que podían hacer hace 20 años o hace 10 años! Luego, los imperialistas están totalmente fracasados ante la Revolución Cubana, y nuestro pueblo, por eso, se siente optimista; nuestro pueblo por eso se siente confiado en el porvenir.

Bien, nada más quiero decirles dos o tres cosas más ¡No! Algo... y hasta una cosa más nada más, algo que a ustedes les interesa: El grupo que va a estudiar en la Escuela de Instructores de Arte, irá a las vacaciones nada más, y tendrá que venir rápidamente. Ese grupo no puede esperar, porque perdería el curso. Las demás ya saben la regla: se van, se van a enseñar durante 6 meses, 8 meses, 10 meses o un año, pero, además, no pierdan la oportunidad de estudiar, elevar la educación escolar; la que esté en tercer grado que procure ponerse en cuarto o en quinto estudiando allí sola o con ayuda de alguien, como ustedes saben, a todas las muchachas que han estado, después de cumplir la tarea en el campo, les vamos a dar la oportunidad de volver a estudiar, las que lo deseen.

En el futuro, naturalmente, también seguirán cursos como éste, pero mucho más reducidos, porque todas esas escuelas ahora todas esas residentes y muchas más, están siendo preparada, van a servir para los estudiantes de secundaria básica de los centrales azucareros, de los pueblos, de dondequiera que no haya secundaria básica, los jóvenes, que de otra manera no podrían estudiar, hijos de obreros y campesinos, humildes.

Eso significa también que en el campo ustedes tienen-que exhortar a los jóvenes a estudiar, a llegar, por lo menos, al sexto grado; a sus hermanitos, a sus amigos. Que estudien, porque en llegando al sexto grado, pueden recibir una beca para seguir estudiando, los jóvenes. A ustedes ya se les ha concedido el derecho a seguir estudiando, pero tienen que aprovechar durante este tiempo no sólo para enseñar, sino para adelantar; búsquense los Libros, pídanlos, soliciten ayuda y estudien durante esos 6 meses, 7, 8 o un año, para que después puedan, en muchos menos tiempo, adquirir otros conocimientos.

Se mantendrán, digo, algunas las escuelas, no con 12 mil, con mil o dos mil, o tres mil, siempre mantendremos estas escuelas campesinas, pero el grueso de los estudiantes serán estudiantes universitarios o de tecnológicas, o de preuniversitarios o de secundaria. Porque es lo que más necesita la Revolución con toda urgencia. Pos eso, casi todas las edificaciones se van a dedicar a ese tipo de escuela, pero siempre se mantendrán cursos especiales también para campesinos.

Ya ustedes saben la oportunidad que tienen, pero deben aprovechar, deben estudiar, deben enseñar. Y otra cosa, acuérdense del prestigio con que ustedes regresan, del concepto tan extraordinario que tiene todo el pueblo de ustedes, del concepto que van a tener en los campos, para que siempre se comporten como revolucionarios, ¡para que siempre se comporten como mujeres hechas y derechas! para que siempre se comporten como buenas

ciudadanas! ¡para que mantengan en alto el prestigio de la Revolución, el prestigio de las escuelas, el prestigio de la Federación de Mujeres! ¡para que siempre se justifique toda la confianza que el pueblo ha puesto en ustedes, toda la fe que el pueblo ha puesto en ustedes, todo el cariño que nosotros hemos puesto en ustedes!  
Patria o Muerte ¡Venceremos!

Revolución, 12 de diciembre de 1961, pp. 3; 6.

---

1962

## **USTEDES SABEN QUE NO PUEDE SER PIONERO EL QUE SE PORTA MAL**

Diálogo con los pioneros en la  
inauguración del Palacio de Pioneros.  
La Habana, 6 da enero de 1962.

[...]

¿Ustedes saben que no puede ser pionero el que se porte mal? El que se porte mal en la casa, ni él que se porte mal en la escuela puede ser pionero. El que no estudie, no puede ser pionero. El que no se porte bien con sus compañeros no puede ser pionero. El que es egoísta y lo quiere todo para sí no puede ser pionero. Luego, ¿quienes puedan ser pioneros? Los que se portan bien, los que no son egoístas, los que son buenos compañeros, los que estudian, los que atienden en clase, los que son disciplinados. Yo veo a algunos aquí que no pueden ser pioneros, porque miren ese está hablando muchísimo. Es, ése mismo, miren como está conversando Vamos a ver quien más aquel también, aquel esta hablando también. Miren aquel no va a poder ser un buen pionero déjenme oír que dice. ¿Está llorando? ¿Se ha puesto a llorar? ¡Ah, que vergüenza tiene! Ese, ese muchachito tiene vergüenza. Un aplauso para él ¡Ya se volvió amigo mío otra vez ¡[...]

[...]

Bien, para los domingos va a haber un programa. A ver, que levanten la mano los que tienen televisión en la casa, qué levanten la mano los que no tienen televisión en la casa. Bien. Y cuando no tienen televisión y quieren ver un programa, ¿a donde van? ¿Van al lado, verdad? Y el niño que tiene televisión en la casa ¿qué debe hacer? Debe invitar al compañerito de la escuela que no tiene televisión en la casa. Porque si un niño tiene televisión en la casa ¿está bien que él pueda ver un programa y que su compañero, de la escuela no pueda verlo? Entonces, ¿qué debe hacer? Deben invitarlo a la casa para que vean el programa porque todos los domingos vamos a hacer un programa para los niños, aparte del programa del sábado. ¿Y ustedes saben quiénes son los que van hacer ese Programa? ¿Saben quiénes van a ser los artistas? Los niños van a ser los artistas.

Así es que todos los domingos se va a organizar un programa aquí, pero va a salir por televisión. Y entonces, van a bailar los niños, van a cantar los niños, van a recitar los niños. Los instrumentos musicales los van a tocar los niños... ¿qué niños van a hacer eso? Todos los que hay entre ustedes que sepan recitar, que sepan cantar, que sepan bailar. Entonces, se van a preparar programas con esos niños. Todos los domingos. Así es que a los niños que les guste la música, que les guste el teatro, que les guste el canto, que les guste el baile, van a tener profesores aquí que van a enseñarlos.

De manera que todo niño que tenga facilidades va a tener oportunidad de probar y así tendremos niños que van a entretener a miles de niños, a cientos de miles de niños, porque cuando un niño canta aquí y sale por televisión, lo ven cientos de miles de niños. Pero no solamente van a entretener a los niños. Van a entretener a los padres también, van a entretener a los mayores porque yo no pienso perderme un programa de esos organizados por los niños. Nosotros estábamos aquí muy contentos viendo los actos organizados por los niños. Los deportes que organizaron los niños, la gimnasia organizada por los niños, el coro, el baile, todas las cosas que hicieron aquí los niños. Nosotros las encontramos muy bonitas. Así es que no solamente van a entretener a los niños sino que van a entretener también a los mayores. [...]

[...]

Así es que ya ustedes ven lo que significa tener un Palacio de Pioneros, una organización de pioneros. ¿Por qué deben estar organizados los niños? ¿Por qué? Los trabajadores están organizados, los campesinos están organizados, las mujeres están organizadas, los jóvenes están organizados, todo el mundo está organizado. Luego, los niños, también tienen que estar organizados.

De manera que la Asociación de Pioneros es la organización de los niños, es la organización de ustedes, Y ustedes deben tratar de que la organización sea grande, de que la organización sea buena, de que la organización sea disciplinada, para que la mejor organización sea la de los niños. Ustedes deben procurar que la mejor organización sea la organización de ustedes. Estar bien organizados para que en todo el mundo diga: ¡Qué buena es la organización de los niños! ¡Qué grande es la organización de los niños? ¡Qué linda es la organización de los niños!

¿Qué tienen ustedes que procurar con la organización de los pioneros? ¿Qué sea la mejor? Ustedes tienen que procurar que sea la mejor organización. Ahora bien. No es la organización de todos los niños sino de todos los niños que estudian, de todos los niños que se portan bien. El niño que no se porte bien no tiene derecho a pertenecer a la organización de los pioneros. Ustedes saben eso ¿verdad? Bien. Bien.

En la organización de los pioneros ustedes van a aprender muchas cosas. Ustedes conocen la historia de antes? ¿Les han contado como era antes? Antes los niños no tenían organización. Antes, unos niños eran ricos y otros niños eran pobres; antes, unos niños tenían todas las cosas en abundancia y otros niños no tenían nada; unos niños tenían zapatos, otros niños no tenían zapatos, unos niños tenían ropas, otros niños no tenían ropas; unos niños no tenían juguetes y otros niños no tenían juguetes; unos niños tenían escuelas, otros niños no tenían escuelas; unos niños tenían médicos, otros niños no tenían médicos; unos niños podían ir a las playas y otros niños no podían ir a las playas.

¿Quiénes podían ir a las playas? ¿Que niños podían ir a las playas? ¿Quiénes? Los ricos. ¿Y los pobres? Los pobres no podían ir a las playas. ¿Qué niños tenían muchos juguetes? ¿Y cuáles eran los niños ricos? ¿Ellos tenían la culpa? Ellos no tenían la culpa. ¿Tenían la culpa de tener muchos juguetes? ¿Quién tenía la culpa? ¡Ah!, Los padres tenían la culpa. ¿Y por qué? ¿Porque los padres tenían la culpa? Porque explotaban a los padres de otros niños.

¿Qué niños tenían juguetes, tenían playas, tenían escuelas, tenían ropa, tenían todo lo que necesitaban? Los hijos de los padres que explotaban a los padres de los pobres.

Es decir, que miles, cientos de miles, millones de personas trabajaban en el campo, en las fábricas, pero los hijos de esas personas no tenían playas, no tenían juguetes, no tenían

fiesta, no tenían círculos de pioneros, no tenían nada. ¿Por que? porque unos pocos eran los dueños de todas las fábricas, los dueños de todas las tierras, los dueños de todas las riquezas. Y eso si tenían mucho, y sus hijos también tenían.

Por eso había niños pobres y había niños ricos. Había niños que tenían todo y otros que no tenían nada. ¿Qué quiere la Revolución? ¿Qué quiere? ¿Que ningún niño tenga juguetes? ¿Qué quiere la Revolución? ¿Que todo el mundo tenga juguetes? ¿Qué quiere la Revolución? ¿Qué ningún niño tenga zapatos? ¿Que todos los niños tengan zapatos? ¿Que ningún niño tenga escuela? ¿Que todos los niños tengan escuelas? ¿Qué ningún niño tenga playa?, ¿Que todos los niños tengan playa; que todos los niños tengan maestros, que todos los niños tengan médicos, que todos los niños sean felices.

Si un niño no tiene zapatos ¿puede ser feliz? Si no tiene ropa ¿puede ser feliz? ¿Si no tiene juguetes? ¿Si no tiene alimentos? ¿Si no tiene casa? ¿Si no tiene escuelas? ¿Si no tiene médicos? ¿Si no puede ir a las playas? ¿Si no puede ir al Zoológico? ¿Si no puede ir al cine? ¿Puede ser feliz ese niño?

Para que un niño sea feliz es necesario que ese niño tenga todas esas cosas, todas las que necesitan. Y por eso se hizo la Revolución. Para que todos los niños puedan ser felices, para que todos los niños tengan todo lo que necesiten. ¿Es justo que unos niños tuvieran todo y otros no tuvieran nada? ¿Qué es justo? Que todos los niños tengan todo; que todos los padres tengan para darles a sus hijos, y que todo niño tenga lo mismo que antes tenían solamente los hijos de los ricos. Por eso se hizo la Revolución. [...]

[...]

¿Ustedes prometen que van a ser buenos revolucionarios? ¿Ustedes prometen que van a estudiar? ¿Ustedes prometen que van a portarse bien? ¿Ustedes prometen que van a ser buenos pioneros? Pero, ¿ustedes dicen “sí” por decir sí, están pensando que sí? ¡Si! ¿Ustedes están sintiendo eso que están diciendo? ¡Sí! ¿Ustedes van a ser buenos compañeros? ¡Sí! ¿Ustedes van a ser generosos con los compañeros todos? ¡Si! ¿Ustedes nunca van a despreciar a ningún compañero por ninguna razón? ¡No! ¿Ustedes van a querer a sus compañeros como quieren a sus hermanos? ¡Si! ¿Ustedes van a ser respetuosos de todos los compañeros, sean hembras, sean varones, sean blancos, sean negros? ¡Si! ¿Todos ustedes van a portarse siempre así? ¡Si!

Si ven que cualquier compañero de ustedes tiene un defecto físico, ¿van a reírse de él? No, Ustedes no van a reírse de él. ¿Cómo van a tratarlo ustedes? Igual que a todos los demás. Exactamente igual que a todos los demás, para que nadie tenga que sufrir que los compañeros lo maltraten, que los compañeros lo miren con lastima. Tampoco hay que mirar con lastima a nadie porque basta con que ustedes traten a todos igual. Los traten bien y sean buenos amigos, y todos van a sentirse felices, aunque tengan un defecto físico, aunque tengan un problema porque todos los niños pueden ser felices. ¡Y nosotros queremos que todos los niños sean felices! Para que los niños sean felices se ha luchado. Para que los niños sean felices han tenido que dar su vida muchos patriotas, desde Martí, Maceo y todos los demás que han muerto.

Todos ustedes conocen a Camilo. Muchos de ustedes tienen retratos de Camilo. Todo lo que Camilo luchó fue precisamente para que los niños fueran felices.

Ustedes saben todos los que murieron en la guerra. Esos hombres que murieron en la guerra lucharon por ustedes. Ustedes saben todos los que murieron en Playa Girón. Los que murieron en Playa Girón lo hicieron para que ustedes fueran felices.

Por eso nos interesa tanto que los niños nos ayuden, que los niños hagan un esfuerzo y que los niños se porten de manera que todos ellos puedan ser felices.

¿Ustedes saben como se llama este Palacio de los Pioneros? Este Palacio de los Pioneros lleva el nombre de “Paquito” González. “Paquito” González fue un niño. Uno de los fundadores de los Pioneros. Un niño de doce años que en el año de 1933, cuando estaban los revolucionarios velando los restos de Julio Antonio Mella –Julio Antonio Mella fue un gran revolucionario, un revolucionario joven, un estudiante- que habían traído de México y le estaban haciendo guardia de honor, llegaron los esbirros y le entraron a tiros al pueblo. Y, aquel un niño de doce años, que era dirigente de los Pioneros y se llamaba “Paquito” González murió de un balazo en la frente.

Por eso, para recordar la memoria de ese niño que a los doce años murió y había soñado con todas estas cosas, con ver algún día una revolución, con ver algún día todos los niños felices, con ver algún día a todos los niños felices, con ver una gran organización de pioneros, que hoy eso es realidad y murió, nosotros para perpetuar su memoria le hemos puesto a este palacio “Paquito” González, que es el nombre de aquél que fue fundador y líder de los pioneros. Veán ustedes, vean cuántas personas han tenido que morir; cuántos hombres, incluso niños, han tenido que morir para que ustedes puedan ser felices.

Ya la Revolución triunfó. Ahora la Revolución se dedica a construir, a organizar, a defender el derecho que hemos conquistado a ser felices, a defender el derecho que hemos conquistado a que ustedes sean felices, y cada día más felices. Y que en el futuro ustedes sean los grandes obreros, ustedes sean los grandes constructores, ustedes sean los que manejen nuestro país, ustedes sean los que manejen las grandes fábricas, los trenes, los aviones, los barcos. Ustedes sean los que construyan.

Y ustedes van a poder construir mucho más de lo que podemos construir hoy, porque ustedes van a saber más, van a estar más preparados, van a tener más fábricas, van a tener más máquinas.

Nosotros estamos orgullosos de los jóvenes, porque los jóvenes han llevado adelante un gran trabajo, porque los jóvenes contribuyen decisivamente a erradicar el analfabetismo, porque los jóvenes han enseñado a cientos de miles de personas. Y de la misma manera queremos estar orgullosos de nuestros niños. Queremos que la Organización de Pioneros cubanos sea una gran organización. Queremos que nuestros niños sean los más estudiosos, los niños que mejor se porten. Queremos que nuestros niños sean los más organizados. Queremos que nuestros niños sean los más felices. Queremos sentirnos siempre orgullosos de los niños, ver que los niños comprenden y ver que los niños están ayudando a hacer la Revolución, y que de verdad los niños son revolucionarios.

[...]

*Obra Revolucionaria*, No. 2. , Imprenta Nacional de Cuba. 1962. pp. 13-14; 16.

## **REVOLUCIÓN: MEJOR FUTURO A LOS HIJOS DE LOS HUMILDES.**

Entrega simbólica del residencial y playas de Santa María

[...]

Es una Revolución difícilísima por las condiciones en que tiene lugar, rodeada virtualmente por el poderío del Imperialismo, vecinos del Imperialismo, del país más poderoso que ha hecho enormes cosas para destruir la Revolución.

Sin embargo, se han logrado vencer esos esfuerzos con tanto éxito que es posible que la gente no se haya dado cabalmente cuenta de la tarea histórica que ha estado haciendo. Entonces, todas estas cosas, todos estos hechos, el panorama de la misma Revolución que ha traído un cambio tan profundo, increíble, en apenas algunos años de vida, por dondequiera que nos paramos lo vemos.

Y por aquí lo vemos, y lo vemos allí en Tarará, donde tenemos cinco mil hijos de familias humildes. Pero hay algo más: es posible que haya alguno de familia no humilde. Pero, ¿qué significa que haya cincuenta o cien entre cinco mil que no sean hijos de obreros, es decir, que no este estrictamente necesitado de la beca? Pues significa cien muchachos jóvenes que en vez de ser muchachos conservadores, criados con privilegios, van a ser unos muchachos revolucionarios que los va a ganar la Revolución en la convivencia con los otros muchachos, en el estilo de vida típicamente comunista, en que cada cual recibe lo que necesite y estudia todo lo que quiere.

Así que estamos haciendo una generación nueva.

Ahora hay en aquel lugar donde vivían los ladrones, los y malversadores, los ministros que hicieron una fortuna, los coroneles, los grandes especuladores, los grandes almacenistas, y hay allí uno de los centros escolares más maravillosos que nunca hemos visto. Aquello es una maravilla; allí hay nueve edificios, hay prácticamente t e r m i n a d a s nueve secundarias básicas, y cinco mil muchachos. ¡Hay que pasar por allí! Entonces están allí, tienen una playa maravillosa; lugar que, además, lo vamos a ir arreglando; con una alimentación buena. Son, se puede decir, los únicos privilegiados, correctamente privilegiados porque es la juventud que nosotros tenemos que preparar para el mañana y hace falta que sean saludables. Preferible es que nosotros pasemos hambre, para que la generación futura sea una generación fuerte.

¿Qué tenemos allá del otro lado de la carretera? Pues otra escuela, que es realmente impresionante. Cualquiera que tenga algún momento de cansancio y de agotamiento, que quiera refrescarse la mente, el ánimo, que pase por ese lugar y verá qué cosa más maravillosa es esa escuela.

¿Quiénes están allí? Los hijos de los repatriados, que defendían la Revolución, en un ambiente tan hostil como el de los Estados Unidos. Muchos no encontraban casa aquí, y por lo menos lo hijos están bien; Los padres pueden estar en casa de algún amigo de algún pariente.

¿Quiénes más? Los hijos de los combatientes que murieron en la guerra. Mucha gente murió en la guerra, en los combates, por la Revolución y no es justo que sus hijos estén pasando problemas de un lado para otro, puesto que hemos ayudado a los hijos de nuestros

enemigos, a las víctimas que cayeron luchando contra nosotros, y lo menos que podemos hacer es ocuparnos de ellos.

Los padres posiblemente murieron con el pensamiento de que nosotros nos íbamos a ocupar de ellos. Entonces, ahí también en esa escuela, que es un verdadero paraíso, vamos a traer a los hijos de los que a murieron en playa Girón, y vamos a traer también a los hijos de los que murieron en la campaña del Escambray, que han muerto cumpliendo sus servicios por la patria.

¿Quiénes están ahí? Un grupo de niños argelinos que es también una cosa muy hermosa. Ellos tienen diez mil huérfanos de guerra y nosotros les habíamos ofrecido traer mil niños.

Y así se está formando esa escuela, para llegar a mil niños en total, y es un centro verdaderamente maravilloso. Todo lo demás se está sembrando de árboles frutales, árboles maderables y árboles ornamentales. Toda esa zona que está incluso desolada se va a preparar, y entonces van a tener su lechería y todas sus cosas.

¿En Kuquine, qué tenemos ya listo? ¿Quiénes van a ir a Kuquine? Van a ir mil hijos de mineros, es decir, de los obreros mineros que están trabajando.

Nosotros conversamos con el compañero Guevara sobre el problema; yo he oído decir de los mineros que están ganando poco sueldo en las minas de Charco Redondo. Nos decía que estuvo un rato en alguna de aquellas minas salió con un dolor de cabeza tremendo; son condiciones de trabajo muy duras, es un sector sacrificado, y es justo que los muchachos estén allí. Vamos a preparar técnicos también allí, en Kuquine. Allí iban a ir los niños argelinos, pero los trajimos para aquí.

Esos mil niños, al mismo tiempo que aprenden agricultura, podemos hacer de ellos técnicos que sepan trabajar las minas con otros equipos.

[...]

La Revolución no puede dar ciertas cosas, pero está dando educación al pueblo, salud al pueblo, y está preparando un futuro para los hijos de los humildes.

Antes, los únicos que podían tener a los hijos estudiando eran los ricos, y hoy ya no hay obrero cuyo hijo llegue al sexto grado y no haya un centro escolar en su zona, y aunque sea muy pobre, que no consiga una beca desde secundaria, desde la preuniversitaria, hasta la universidad.

[...]

*Revolución*, 14 de marzo de 1962, pp. 2

## **ESCUELAS NOCTURNAS PARA LAS MUCHACHAS QUE TRABAJAN EN EL SERVICIO DOMÉSTICO.**

Graduación de 300 Instructoras para las  
Escuelas de Domésticas.  
La Habana, 16 de marzo de 1962.



[...]

Muchas veces hemos, durante estos tres años, hemos tenido ocasión que ir poco a poco subiendo por la escalera de la Revolución. Y muchas veces ese mismo teatro ha sido escenario de muchos actos de graduaciones como ésta y que marcan los pasos de avances de nuestro país y de nuestra Revolución.

Hoy son 300 instructoras revolucionarias. En realidad, me temo que algunas personas todavía no comprendan bien de que se trata, porque en realidad son tantas y tantas escuelas de tantos tipos que hay, que a mí me parece que el pueblo ha perdido la cuenta. Para precisar un poco mejor los conceptos, se trata de una escuela que se organizó con el objeto de formar a las instructoras, es decir, a las personas que iban a orientar a las alumnas de las escuelas nocturnas para muchachas que trabajan en el servicio doméstico.

Este mismo hecho de que se haga una escuela de instrucción revolucionaria para preparar estas orientadoras para las escuelas nocturnas del servicio doméstico, nos está diciendo qué todavía nos faltan muchas cosas por hacer en nuestro país.

En la revolución –y en todo, naturalmente- las ideas van evolucionando y las ideas se van desarrollando. Podemos tomar como ejemplo esta idea de cómo las ideas se desarrollan, y de cómo la Revolución se desarrolla.

[...]

Pero por el camino fueron surgiendo nuevas necesidades. Observamos que, por ejemplo, entre las muchachas que trabajan en el servicio doméstico había muchas que querían estudiar; algunas estaban asistiendo a las escuelas nocturnas. Y nosotros tuvimos la oportunidad de comprobar como había muchas inteligencias brillantes entre esas muchachitas humildes que, realmente, si no tenían una oportunidad de estudiar, de prepararse, pues, no tendrían ocasión de utilizar su inteligencia en servicio de nuestro país y en bien de cada una de ellas.

Así fue como surgió la idea de organizar, no de organizar, porque había una escuela nocturna, sino de darle un amplio desarrollo a las escuelas nocturnas para muchachas del servicio doméstico. Entonces, había que preparar las orientadoras revolucionarias, las instructoras revolucionarias de esas muchachas. Y lo que se hizo fue seleccionar entre los mejores expedientes, seleccionar del segundo contingente, trescientas muchachas para que pasaran un curso preparatorio; y posteriormente, del tercer contingente otras 300 muchachas para ese estudio.

De modo que se organizó la escuela de instrucción revolucionaria y paralelamente se organizaron y se ampliaron las escuelas nocturnas para muchachas del servicio doméstico. Y así, al mismo tiempo que estaban pasando por un curso de superación, ya las compañeras comenzaron a trabajar en esas escuelas nocturnas como orientadoras y, además, como maestras de las muchachas domésticas.

La idea iba progresando; la escuela iba teniendo éxito; los resultados de aquel curso preparatorio eran visibles. Las compañeras por la mañana recibían determinadas clases, por la tarde recibían otro tipo de preparación, otras clases, y por la noche trabajaban. Es decir, que eran estudiantes por el día y maestras por la noche. Y así ha sido durante un año entero.

Hoy se gradúan las primeras trescientas; como se dijo aquí, dentro de seis meses se graduarán las otras trescientas.

Pero las ideas seguían desarrollándose.

De las escuelas nocturnas para compañeras del servicio doméstico fue seleccionado un grupo de muchachas para recibir determinados estudios especiales, tales como, taquigrafía y mecanografía, para trabajar en los bancos y en las oficinas públicas.

Las ideas continuaron desarrollándose, y más adelante surgió otra escuela para preparar muchachas del servicio doméstico en la conducción de automóviles, para un servicio de transporte. Naturalmente que, estas ideas, como todas las ideas nuevas, siempre encuentran un poco de duda, de expectación ¿Trabajarán bien en este servicio las muchachas? ¿Serán eficientes? ¿Chocarán los automóviles?

Y a propósito de eso, les puedo contar una anécdota que es realmente curiosa y es que el primer día, la primera que chocó, ¡chocó precisamente conmigo! Salimos por la tarde, nos dirigíamos a las oficinas, y por la calle 23 y L dobla rápido un carro, sigue doblando y choca con el carro donde íbamos nosotros. Yo pensaba: ¡entre tantos miles de carros y de tantos miles de posibilidades, me ha tocado! Y nosotros habíamos tenido que ver con la idea de organizar esa escuela, y era una casualidad, verdaderamente, que para un supersticioso lo hubiera dejado pensativo. Hubiera sido como una lección, era como para poner a prueba la fe de uno.

Bueno, pero sin embargo, salimos bien de esa prueba, porque seguimos teniendo fe en que las muchachas iban a prestar el servicio. Y, efectivamente, siguieron prestando el servicio con éxito. Ya hay un gran número de muchachas que están en ese servicio de transporte.

Es decir, que íbamos avanzando ¿no? Surgió la escuela y los cursos, surgieron los cursos de las Minas del Frío, las escuelas en las Montañas; posteriormente, la idea de las escuelas nocturnas para muchachas domésticas, la escuela de instrucción revolucionaria; después, la idea de las escuelas especiales de mecanografía y taquigrafía, la de los servicios, y seguía desarrollándose la idea.

Cuando vimos el resultado tan formidable que habíamos tenido, cuando vimos como se iba formando un verdadero contingente de muchachas preparadas, serias, que cuando se necesitaban algunas de ellas para determinados trabajos los realizaban bien; pensábamos que la escuela se iba a acabar al finalizar el curso, y que, realmente, era una iniciativa que había dado grandes resultados, iba a finalizar con el grupo de muchachas del segundo contingente. Entonces surgió otra idea: solicitar voluntarias entre las muchachas que habían estado de brigadistas para organizar una escuela todavía más especializada en cuestiones de educación.

Surgió la idea entonces de organizar la "Escuela Makarencó". ¿Por qué le pusimos "Makarencó"? ¿Por sectarismo? No. Le pusimos "Makarencó" porque, realmente, Makarencó, fue un gran pedagogo, y le dejó a la humanidad una serie de experiencias muy interesantes. En esa escuela hay actualmente mil cien muchachas brigadistas. Esas van a salir todavía más preparadas que ustedes, las que se gradúan hoy. Nosotros lo sentimos mucho, pero ¿qué vamos a hacer? A todos nos pasa lo mismo: los que vienen van a ser mejores que nosotros. Pero, bueno, hemos ayudado un poquito hacer eso, ¿verdad?

Estas muchachas, ¿qué van a hacer?, las mil cien muchachas. Pues estas muchachas, por la mañana, van a estudiar para maestras primarias; por la tarde, van a estudiar marxismo, van a estudiar economía política y van a estudiar un idioma; y por la noche van a enseñar a las veinte mil muchachas de las escuelas domésticas. Porque ahora estas compañeras tienen

que distribuirse, no sólo en la capital, sino también en el interior, porque se van a comenzar a organizar las escuelas para domésticas en el interior.

Muchas de ellas han estado actuando no sólo como Instructoras, porque, realmente, el carnet de Instructora lo han recibido ahora, pero ellas fueron preparadas para ser Instructoras Revolucionarias. Y, además, muchachas que estarán estudiando para maestras y, al mismo tiempo, enseñando como maestras. Que sin duda de ninguna clase es un método que tiene que arrojar grandes resultados, porque su aprendizaje está acompañado de toda una rica experiencia que le va a dar la vida diaria y el trabajo diario de cada una de ellas.

¿Cuánto tiempo van a estudiar en esa escuela? Tres años. Y cuando terminen en esa escuela los tres años, ¿qué van a hacer? Pues van a estudiar en la Universidad.

Entonces, vamos a tener a estas compañeras estudiando muchos años, estudiando y trabajando. Ganan algo ya, ya ganan veinte pesos que, para un estudiante, es algo. Y nosotros sabemos que algunas de ellas están haciendo cuentecitas de ahorro, y algunas las han guardado; no tienen muchos gastos allí. Cada quince días vienen al cine; tienen este mismo cine con las mejores películas, no les cuesta nada. Así que, en realidad, tengo entendido que no les falta nada, y por eso pueden, incluso, ahorrar.

Así se fueron desarrollando las ideas de esta escuela de tal manera, que ya todo este plan es un gran plan de educación que comprende decenas de miles de personas; es uno de los tantos trabajos de la Revolución, una de las tantas direcciones en que se ha desarrollado la Revolución, y en la cual se puede ver bien claramente cómo va avanzando la Revolución y cómo se empiezan a ver los frutos de la Revolución.

De manera que nosotros dentro de siete años, por ejemplo, ya tendremos graduadas en la Universidad a estas mil cien jóvenes. Pero, además, ya serán muchachas que, por ejemplo, habrán rendido un gran fruto; habrán enseñado a decenas de miles de jóvenes, las habrán preparado en cuestiones de enseñanza general, las habrán ayudado a formar contingentes de muchachas humildes que irán a trabajar en el Estado, en los Bancos, en las fábricas; en fin, que ya cuando ellas hayan culminado su preparación, y siendo aún muy jóvenes, ya les habrán prestado a su país, a su pueblo, un gran servicio.

[...]

Vean en ustedes mismas, compañeras, el fruto de esa lucha, el fruto de ese esfuerzo. ¡Cuánto bien, cuánta ayuda, cuánto beneficio, a cuántas personas vamos hacer mejores, a cuántas personas vamos hacer más útiles, a cuántas personas vamos a hacer más felices! Comparad la idea de cualquiera de esas muchachas del servicio doméstico, cualquiera de esas muchachas olvidadas de la sociedad, cualquiera de esas muchachas maltratadas y hasta despreciadas, tratadas a veces con menos cariños con que algunas gentes trataban a sus perros; comparad ese ser hermano, comparad ese compatriota, comparad esa criatura, esa hermana, con la muchacha -la misma muchacha- a la cual se le abren horizontes nuevos, becada en una escuela, obteniendo nuevos conocimientos que le permitan redimirse de aquel trabajo, de aquel trabajo que no produce nada y prepararse para realizar trabajos útiles a su pueblo y útiles para ellas mismas.

Compárense esas situaciones, compárese el ánimo de esa muchacha antes y ahora, y comprenderán cuánto bien se hace, y comprenderán que eso es Revolución: enseñar, ayudar, perfeccionar, superarse incesantemente. Y que aquí tenemos que trabajar en todos los niveles, que con ese espíritu generoso y poseídos de esa idea del bien y de la superación, debemos trabajar en todas las direcciones, y que tenemos que ganarle la batalla aquellos que

entienden mal la Revolución, que no estén inspirados siempre en esa idea de superarse, en esa idea de ayudar, en esa idea de mejorar. Tenemos que ganarle la batalla a los que no entiendan la Revolución.

[...]

¡Cuánto nos queda por hacer! Y por mucho que hagamos ¡siempre descubriremos que nos quedan todavía muchas más cosas por hacer! Si no, vean el ejemplo de hoy: graduación de compañeras para instructoras revolucionarias para decenas de miles de domésticas, de compañeras que trabajan en el servicio doméstico, ¿qué quiere decir eso?: ¡cuánta desigualdad queda todavía en nuestra sociedad! ¡Cuánta pobreza queda todavía en nuestra sociedad, cuántos trabajos duros, cuántas vidas sufridas y maltratadas, cuántas vidas que necesitamos redimir del trabajo improductivo, del trabajo humillante, para el trabajo útil, para el trabajo digno, para el trabajo productivo!

¡Cuánto nos queda por hacer en nuestra sociedad, cuántos problemas a resolver con relación a las mujeres, al trabajo de las mujeres!, ¡cuántos centros de educación todavía por crear, cuántos servicios por prestar para liberar a las mujeres del trabajo esclavo de la casa!, para incorporarla a la vida productiva, para incorporarla, es decir, para liberarla de la vida de tantas trabas que la esclaviza, porque nosotros tenemos que trabajar mucho todavía para llegar al día en que no haya ya domésticas ni las familias necesiten de muchachas en el servicio doméstico; que las mujeres estén trabajando igual que los hombres, que tengan las mismas oportunidades, que cuenten dentro de la sociedad con todos los servicios para atender a sus necesidades; cuando los niños puedan almorzar en las mismas escuelas o cerca de las escuelas sin tener que regresar al mediodía a la casa; cuando una gran parte de los trabajadores puedan comer cerca de sus centros, de sus propios centros.

¡Cuánto tenemos que trabajar todavía para crear condiciones de vida mucho mejores, condiciones de vida mucho más libre! ¡Mucho nos queda por hacer y todavía estamos empezando!

De ahí la importancia que tienen las escuelas, de ahí el interés que la Revolución ha puesto en las escuelas, en la educación, porque este es el interés de preparar al pueblo, el interés de preparar a la juventud para que siga adelante esta Revolución!, ¡para que la lleven hacia etapas superiores, para que sigan avanzando con ella, para que sigan cuesta arriba por el camino del progreso peldaño a peldaño, hacia un futuro mejor, hacia una sociedad mejor, hacia una vida más feliz!

Nosotros hemos luchado y seguiremos luchando cada uno de nosotros, mientras tengamos un átomo de energía, pero la obra no es obra sólo nuestra, la obra no podrá ser obra sólo de esta generación; la Revolución tendrá que ser sobre todo obra de la generación que surge, de la juventud que crece; del pueblo que se prepara para el futuro.

¡He querido darles una idea de la importancia de estudiar, de la importancia de prepararse, de la importancia de superarse, por la gran tarea, por el gran trabajo que ustedes. Jóvenes, tienen por delante!

[...]

*Hoy*, 17 de marzo de 1962, pp. 6-7

**TENEMOS QUE TRABAJAR PARA ESA GRAN FAMILIA PARA ESA GRAN MADRE QUE NOS COBIJA A TODOS, ¡LA PATRIA DE TODOS!**

[...]

Al cumplirse hoy un año de la invasión, nosotros hemos querido tener esta reunión con todos ustedes. En medio de las conmemoraciones, de todos los escritos que aparecen en la prensa conmemorando aquellos hechos, conmemorando el heroísmo de nuestro pueblo; en medio de los actos, nosotros no queríamos que faltara una reunión como esta, que es una reunión necesaria, aun cuando es una reunión para nosotros, para todos nosotros, para ustedes y para nosotros, cargada de emoción, y una reunión muy dolorosa, muy amarga. Porque para nosotros es realmente doloroso, duro, amargo, triste, encontrarnos en presencia de los familiares, de los dolientes de los compañeros que cayeron, y comprendo que también a ustedes todas estas cosas les hacen inevitablemente traer a sus mentes el dolor tan duro, tan agudo, que han estado experimentando.

Pero, a pesar de eso, debemos sobreponernos a esas circunstancias, para que tenga lugar este cambio de impresiones entre nosotros; porque parte nuestra, como un homenaje a los familiares de los caídos, como un reconocimiento a sus sacrificios, a su dolor y, al mismo tiempo, como un deber que es el de nosotros saber, interesarnos por la suerte de los familiares de nuestros compañeros que han muerto.

Esta ha sido una lucha larga, esta ha sido una lucha que comenzó hace muchos años, esta ha sido una lucha que promovió el egoísmo, que promovió el interés de los enemigos de nuestro pueblo; una lucha que promovieron los exploradores, los saqueadores, los abusadores, los hombres injustos que llevaron a nuestro pueblo a la necesidad de luchar. Fue una lucha impuesta a nuestro pueblo, pero que ha sido una lucha larga, una lucha dolorosa y una lucha costosa.

A lo largo de toda nuestra historia, han sido muchas las madres que han tenido que llorar sacrificios como estos. Y, precisamente para que esto no ocurra más, precisamente para que algún día desaparezcan de nuestra Patria las causas que durante años --durante tantos años, durante décadas, durante siglos-- han estado engendrando dolores como estos, es por lo que luchamos. Porque no es de ahora; viene desde las guerras de independencia: decenas y decenas de miles de cubanos murieron en aquellas luchas, sin que nuestro país hubiese podido alcanzar realmente la independencia. Y después, a lo largo de la vida republicana, se han repetido incesantemente estos hechos, estos dolores, como consecuencia de la lucha contra la esclavización, contra la explotación, contra los abusos, contra las injusticias. Y para que algún día todas esas causas desaparezcan, es por lo que luchamos.

Durante la contienda, durante nuestra lucha en las montañas, pues también tuvimos que pasar muchas veces por esas noticias amargas de campesinos asesinados en masa, de familias que perdían sus seres queridos, de madres que perdían al esposo y a sus 6 ó 7 hijos en un solo día, como consecuencia de las masacres, de los asesinatos. Muchas veces tuvimos que escuchar esos amargos relatos, esas amargas noticias, y fueron muchos más los que cayeron asesinados, muchos más los que cayeron asesinados -hombres indefensos que fueron asesinados-, muchos más que los que murieron combatiendo frente al enemigo.

Y cuando la guerra terminó, tuvimos esa escuela de luto de los familiares de tantas víctimas, de víctimas asesinadas, o aquella minoría que fue de los que murieron combatiendo; pero

tuvimos también los casos -que no dejan de ser también dolorosos- de aquellos que habían muerto luchando contra nosotros, porque se trataba de sus hijos, se trataba de las viudas, y nosotros decíamos: "¿Qué culpa tienen esas inocentes criaturas de los males de un país? ¿Qué culpa tiene un niño de dos años, de tres años, de cinco años, que ahora va a pasar hambre, que ahora va a pasar calamidad, y que no tiene culpa ninguna de la posición que tenía su padre en aquella lucha, o de la posición a que los hombres se ven arrastrados? Porque, ¿qué culpa tenían también, a lo mejor, en muchos casos, el ignorante aquel que no tenía trabajo, que no tenía medio de vida alguno, y se dejó seducir por la oportunidad de ingresar en un ejército?"

Pero, ya apartándonos de la responsabilidad de los padres, quedaba el caso de los niños, de los hijos.

¿Y quién no se conduele, quién sea humano no se duele y no se entristece de pensar en la suerte de una criatura inocente que empieza a pasar hambre, encima de tener que llevar toda la vida el estigma de sí su padre murió defendiendo una mala causa? Todas esas cosas.

Y porque eso la Revolución, cuando llegó al poder, se preocupó no sólo por los suyos, se preocupó también por los niños, por los hijos de los que habían muerto luchando contra nosotros. Nosotros entendíamos que eso era un deber, porque esas criaturas eran inocentes. Pero nuestra Revolución todavía no tenía, al principio, mucha organización, como ustedes saben; eran miles y miles de familias, decenas de miles, las que había que atender; había muy poca información, había que hacer muchas investigaciones, muchas indagaciones previas.

Después siguió la lucha. El enemigo nos siguió imponiendo a nosotros sacrificados; vino la explotación del vapor La Coubre, que costó la vida también a decenas de trabajadores nuestros. Después siguieron las actividades de los enemigos de nuestra Patria, del Gobierno de los Estados Unidos, promoviendo sabotajes, como aquel sabotaje de El Encanto, donde pereció una obrera, la compañera Fe del Valle, que murió abrazada allí por las llamas. Hechos como esos, actos de sabotaje, actos de terrorismo, quemas de caña, intento de destruir nuestras fábricas, bloqueos para rendirnos por hambre, planes de agresión, bombardeos, ataques armados. Contra esas cosas ha tenido que defenderse nuestro pueblo.

Miles de personas, millones de personas, han estado dispuestas a luchar, han estado dispuestas a morir; pero ocurre como ocurre en estos casos, que la situación en que quedan unos es distinta de la situación en que quedan otros. Unos tienen que pagar el sacrificio mayor, porque les vino a corresponder la pérdida de sus seres queridos en esas luchas.

Cuando se produce la invasión, nosotros siempre tuvimos un interés muy especial indagando, preguntando cuál era la situación de los familiares de los compañeros que habían muerto. ¿Por qué? ¿Cómo una cuestión de premio? No. ¿Cómo una cuestión de privilegios? No. ¿Por qué nosotros nos preocupábamos por los familiares de los compañeros que habían muerto, y en las reuniones del Estado Mayor siempre dijimos: que se hagan las listas, que se conozcan todas las situaciones? ¿Por qué el Gobierno Revolucionario hizo una Ley? ¿Por qué hizo una Ley con relación a las personas que despedían de los compañeros muertos? ¿Por qué, incluso, acordamos que se hiciera una publicación de las familias y, caso por caso, de todos los compañeros que habían muerto? Por esta razón.

Y esa es también la razón que siempre nos ha movido a preocuparnos por los hijos de los compañeros que murieron en la guerra; nos hemos ocupado de los hijos de todos, hasta de

los hijos de los enemigos, pero especialmente de aquellos compañeros que conocimos en la lucha. ¿Por qué? Porque nosotros pensamos que a ese hombre que va voluntariamente a formar parte de un batallón, que se inscribe voluntariamente para defender a su Patria, que está dispuesto a darlo todo, pero que tiene padres, que tiene hijos, que sus padres o sus hijos están dependiendo de su trabajo, lo menos que nosotros le podemos y le debemos garantizar a cada soldado de la Patria, a cada combatiente de la Patria, es la tranquilidad -¡la tranquilidad!- de que a sus hijos no le faltará nada, de que a su esposa, de que a sus padres no le faltará nada.

Es decir, es un sentimiento de respeto para con ellos; sentimiento de respeto hacia su pensamiento, hacia su último pensamiento, porque el hombre que esté dispuesto a dar su vida, el hombre que esté dispuesto a morir y efectivamente muera, antes de morir, o en el peligro de la muerte -muera o no muera-, con seguridad que tiene un pensamiento para los suyos, para su esposa, para sus hijos, para sus padres. Y nosotros, lo menos que podemos y debemos hacer es garantizar a cada combatiente de la Revolución que a sus hijos no les faltará ayuda, que a su esposa no le faltará ayuda, que no tendrán que arrastrar la existencia por el mundo cargada de miserias, cargada de penas.

Y ese era el sentimiento que nos hacía a nosotros preocuparnos porque estas cosas. Y luego nosotros, razonando, hemos dicho: bueno, nosotros nos hemos ocupado de todos, también de los hijos de los repatriados, en fin, de todo niño, de todo niño nos hemos ocupado, ¿no debemos preocuparnos especialmente también, aunque nos ocupemos de todos, de hacer algo por los hijos de esos compañeros?

Y entonces nosotros hemos, por eso, organizado una escuela, que es una de las escuelitas que funciona mejor, de las más bonitas, donde estamos llevando a hijos de los compañeros que murieron en la guerra, de soldados que murieron en la guerra, hijos de compañeros que murieron cuando la campaña del Escambray, y donde nosotros hemos también planteado a los compañeros del Estado Mayor del Ejército que vayan también hijos, o en algunos casos hermanitos pequeños, de los compañeros que murieron en Playa Girón.

Esto como una cuestión de satisfacción para todos nosotros, la satisfacción de que esos niños van a tener la sensación, la conciencia de la gratitud de todo el pueblo, de la gratitud de toda la nación por lo que sus padres hicieron por su Patria, por lo que sus padres hicieron por su pueblo.

La Revolución -como ustedes saben- ha sido muy generosa. La Revolución --como decía hace un rato-- se ha ocupado hasta de los hijos de los que murieron peleando contra nosotros, considerando que esos niños son inocentes. Claro está que si nosotros nos dejáramos llevar por el odio, claro está que si nosotros nos dejáramos llevar por la indignación, porque el concepto tan malo que tenemos de los enemigos de la Patria, si nos dejáramos arrastrar por esos sentimientos que se suscitan en momentos como estos en que escuchamos el llanto de una madre, escuchamos la voz de los hijos de los caídos; si nos dejáramos llevar por esa indignación, seríamos muy duros, demasiado duros tal vez, es posible que hasta llegáramos a ser crueles con nuestros enemigos si nos dejáramos arrastrar por esa indignación.

Pero los hombres que dirigen a los pueblos, los hombres que gobiernan a las naciones, no deben nunca, no deben jamás dejarse arrastrar por ese sentimiento de odio, no deben dejarse arrastrar por ese sentimiento de indignación y de venganza que los lleve a la crueldad, porque los revolucionarios no luchan por vengar, los revolucionarios no luchan por

ser crueles; los revolucionarios luchan contra la crueldad, los revolucionarios luchan contra la injusticia, los revolucionarios luchan contra aquellas cosas que traen dolor a los pueblos, que traen dolor a los seres humanos. Y porque eso, nosotros siempre tratamos de tener alerta en nuestras conciencias ese sentimiento y esa idea de cuál es nuestro deber como revolucionario.

[...]

Y la Revolución ha logrado grandes victorias, la Revolución ha aplastado a sus enemigos, como aplastó a sus enemigos a raíz de la invasión. Porque no fue una derrota contra aquella horda mercenaria, aquella horda mercenaria era lo menos importante; lo más importante, o lo más importantes eran los que la organizaron, los que la financiaron, los que la pagaron, los que la enviaron; estos eran meros instrumentos de los grandes responsables, de los que gastaron decenas de millones de pesos en comprar esas armas, esos aviones, esas bombas, esos barcos, en entrenar a esas hordas de mercenarios, en lanzarla contra nuestra Patria, en escoltarlas con sus aviones y con sus barcos.

Los grandes culpables estaban allá, lejos, sí, de nuestra justicia; pero no lejos de la sanción inexorable de la historia. Los grandes culpables estaban allá, esos eran los grandes culpables, y los grandes culpables recibieron su castigo mayor en la derrota misma, en el pecado encontraron la penitencia, en la derrota encontraron su mayor castigo; porque la derrota fue su humillación más grande, la derrota fue su fracaso más grande, y la derrota fue su descrédito más grande en este continente. Su derrota fue la pérdida de prestigio, su derrota fue la pérdida de miedo porque parte de los pueblos esclavizados de América, y la derrota puso en peligro sus intereses imperialistas, la derrota puso en peligro sus monopolios, puso en peligro sus decenas de miles de millones, las decenas de miles de millones que extraen del sudor de los pueblos hermanos de nuestra América. Y todo eso lo puso en peligro la derrota.

Más, no bastaba con eso; hacía falta, después que reconocieron su culpa, como la reconocieron, que indemnizaran a nuestro país de los daños materiales, no de los daños morales, no de las vidas, porque las vidas no la podrán pagar jamás con nada; y para satisfacer las vidas que hemos perdido, no les alcanzaría todo el oro de su mundo explotador y capitalista. ¡No! Para satisfacer los daños materiales, para que tengan que pagar, porque tienen que pagar esos daños materiales, porque están responsabilizados por sus propias palabras, porque han confesado su propia culpa. Y eso es lo que el Gobierno Revolucionario decidió, que ellos, los que organizaron, los que mandaron, los que prepararon esta cobarde agresión, tengan que satisfacer nuestra demanda, la demanda de nuestro pueblo, tengan que indemnizar a nuestro pueblo. Y el hecho de que tengan que indemnizar a nuestro pueblo no vale tanto en el orden material, no; vale, sobre todo, en el orden moral; que el país agresor, que el país poderosísimo que intentó destruir el destino del país pequeño tenga ahora que satisfacer esa indemnización al país pequeño y tenga que asumir la responsabilidad de esos daños, la importancia que tiene no es material; la importancia que tiene ante los ojos del mundo y la importancia que tiene ante los ojos de la historia es su importancia moral.

[...]

Pero aun cuando lo más importante es lo moral, con esa indemnización buscaremos también los mayores beneficios para nuestro pueblo, buscaremos resolver cosas que salven vidas: medicinas, aparatos quirúrgicos, medios de producción de alimentos para niños. Es decir, buscaremos aplicarlos, ya que con bienes materiales no se pueden satisfacer vidas humanas, al menos trataremos de usar bienes materiales de manera que sirvan para salvar vidas, que sirvan para salvar niños, para que así de alguna manera compensen el daño que nos hicieron; para que así, de alguna manera la Patria se pueda resarcir; y para que así, de alguna manera también ustedes, los que han tenido que sufrir, los que han tenido que llorar,



tengan en lo íntimo de sus almas, la satisfacción de saber que todo se hace en bien de la Patria, que todo se ha hecho por la Patria, que todo se ha hecho por nuestro pueblo, que todo se ha hecho por otras madres, por otras esposas, al lado del pensamiento aquel de que los hombres que cayeron cuánto luto le evitaron a la Patria. ¡Porque no cabrían aquí, ni cabrían en el más grande teatro, ni cabrían en la Plaza Cívica, los dolientes que hubiesen resultado de que el enemigo hubiese tenido éxito; si el enemigo hubiese podido apoderarse de una parte del territorio, si el enemigo hubiese podido preparar sus bases, establecer un gobierno, recibir el apoyo allí, ya sobre el territorio, de los imperialistas, con ese pretexto, entonces las viudas de los muertos, las madres y las hermanas de los muertos que habría sufrido la Patria no cabrían en la Plaza Cívica!

Y eso es otro motivo de eterna gratitud para los que cayeron, por lo que le ahorraron a la Patria, por el luto que le evitaron a la Patria, por los cientos de miles de cubanos que tienen de agradecerles no haber perdido a sus hijos o a sus hermanos, o a sus esposos. Por eso cabemos en este teatro, gracias a su heroísmo, gracias a su valor, gracias a los que fueron allí dispuestos a vencer y que pudieron aplastar en menos de 72 horas al enemigo, gracias a eso, cientos de miles de cubanos tienen que agradecerles no tener que llevar luto, no tener que llevar con ellos el dolor que llevan ustedes.

Y eso también tiene que ser, en lo íntimo de todos ustedes, un motivo de compensación en medio de tan grande dolor.

Nosotros, en el día de hoy, hemos querido tener esta reunión dolorosa, íntima, pero necesaria, como un reconocimiento a los familiares de los caídos, como un reconocimiento a los caídos, como una evidencia de que los tenemos presentes, de que los llevamos en nuestros corazones, y de que sus hijos son también nuestros hijos; de que sus familiares, sus hermanos, sus esposas, sus madres, son también nuestros familiares; y que nos tienen a nosotros, tienen a todo el pueblo, tienen a todos los revolucionarios, que fuimos desde ese momento sus familiares, fuimos desde ese momento los que hemos ocupado el lugar de los que cayeron; y que a nosotros pueden venir, y a nosotros deben venir, cuantas veces nos necesiten, para que tengan en nosotros toda la ayuda y toda la protección que habrían tenido en ellos, para que ustedes sepan que a este mismo ministerio, al primer piso, pueden venir cuando necesiten de nosotros, para que los niños puedan ir a las escuelas que estamos organizando, los que quieran enviar a esos niños, que para nosotros sería de extraordinaria satisfacción verlos allí bien educados y verlos allí felices. Porque tenemos que seguir adelante, tenemos que trabajar para ellos, tenemos que trabajar para las generaciones venideras, tenemos que trabajar para la Patria que avanza, tenemos que trabajar para esa gran familia, para esa gran madre que nos cobija a todos, ¡la Patria de todos!

[...]

*Versión taquigráfica.* 17 de abril de 1962. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba. p. 1-13

## **LOS NIÑOS SON EL TESORO MÁS PRECIADO QUE TIENE LA NACIÓN Y HAY QUE CUIDARLO.**

Mesa redonda sobre los círculos infantiles, Ante las cámaras de TV. La Habana, 24 de abril de 1962.

[...]

El círculo infantil ¿qué es? El círculo infantil es una necesidad de la Revolución misma, y surge con la Revolución misma. Antes ¿para qué iban a existir Círculos infantiles? ¿Quién se iba a ocupar de los hijos de los trabajadores? ¿Acaso el Estado capitalista, el Estado burgués, el Estado de las clases explotadoras iba a preocuparse por los hijos de las mujeres que trabajan?

El Estado de las clases dominantes se preocupaba muy poco de los hijos de las clases humildes. No sólo en los Círculos Infantiles, en los preescolares, en los kindergartes, en la enseñanza primaria, en la secundaria, preuniversitaria, tecnológica, universitaria. Las clases pudientes, las clases dominantes tenían su problema resuelto, bien resuelto, cómodamente resuelto.

Las clases de altos ingresos no tenían problemas: tenían muy buenas casas, no le faltaba nada, no carecían de nada, y tenían una, o dos, o tres, o cuatro muchachas trabajando para una familia. Los niños eran atendidos porque las manejadoras. Las vestían de blanco, les ponían delantalcitos, y salían con el cochecito. Tenían el problema resuelto. Y tenían quienes le cocinara, quien les lavara, chofer que les manejara el carro, y, en definitiva, quienes trabajaran en las fábricas para ellos.

El que no tenía resuelto ningún problema era el niño pobre. Los hijos de los obreros no tenían ningún problema resuelto.

De no haber mediado una Revolución en nuestro país no hubiera habido necesidad de Círculos Infantiles, porque no hubiera aumentado el empleo de las mujeres. Seguiría habiendo no sólo mujeres desempleadas sino cientos de miles de hombres desempleados. Las mujeres estarían en sus casas. Seguiría existiendo una oferta muy grande para domésticas. Las condiciones sociales en que vivía nuestro país mantenía una gran oferta para distintos trabajos: trabajos domésticos, empleos en bares, y -es penoso decirlo- para la prostitución también.

La sociedad capitalista en que vivíamos tenía una gran oferta, donde al parecer destinaban mucho a hijas de familias humildes. De las hijas de familias humildes salía la gran legión que iba a servir en las casas de los ricos, a trabajar en los bares, a ganarse miserablemente la vida en los prostíbulos.

Todas esas cosas van desapareciendo con la Revolución. ¡Cómo la Revolución lo revoluciona todo va revolucionando todo eso también! Y hoy empiezan a aparecer Escuelas de Domésticas. Sólo en la Capital de la República hay 20 mil muchachas domésticas estudiando por la noche. Más de mil son internas para mecanografía, taquigrafía. Tenemos noticias de que un grupo de muchachas, que empezaron hace algunos meses, ya van a tomar el discurso del 1ro de Mayo en taquigrafía.

Tres mil muchachas domésticas aprendieron para asistentes para los círculos infantiles.

Al surgir nuevas posibilidades de empleo por una parte va desapareciendo ese contingente de mujeres que hacían un trabajo muy humilde, doloroso muchas veces, humillante en muchas ocasiones por el trato que recibía. Eso no quiere decir que fuera en todos los casos. Siempre hay excepciones, en toda regla, pero era el contingente que resolvía el problema de servicios domésticos a los que tenían altos ingresos. Ese contingente de mujeres va

desapareciendo de ese tipo de trabajo y desaparecerá cada vez más con el desarrollo económico de la Revolución, hasta que llegue un día en que no habrá oferta de ninguna clase para el trabajo doméstico, cómo no habrá oferta para la prostitución. Como para ningún trabajo indigno, doloroso para las mujeres, y que son congénitos de la sociedad capitalista. Esa es una circunstancia nueva: la falta de oferta para ese tipo de trabajo.

Pero no se trataba sólo de eso. Se trataba de que infinidad de familias que no podían tener a nadie trabajando para ellos en sus casas, por el gasto que significaban el sueldo, la alimentación de la persona contratada.

No tenían manera de resolver el problema. Eran familias obreras.

Para cualquier familia obrera de ingresos modestos que estuvieran trabajando, se convertía en una verdadera tragedia la cuestión del niño: o renunciaba a tener niños o renunciaba a trabajar. Esa era la tragedia de la familia de modestos ingresos, sobre todo en la ciudad.

En el campo no existe tal clase de trabajo. En el campo sólo moviliza a los padres de familia. Las mujeres tienen muchos hijos. Son verdaderas heroínas teniendo hijos en el campo.

Era el problema insoluble de las mujeres que trabajaban, y no podían tener niños o tenían que renunciar al trabajo. Pero como al mismo tiempo una economía que se desarrolla requiere cada vez más y más de brazos para la industria, para la producción, una economía que se desarrolla necesita cada vez más el trabajo de las mujeres, íbamos a tener el problema de más mujeres cada día trabajando y por lo tanto cada día más mujeres con la tragedia de tener que renunciar a tener hijos o tener que renunciar al trabajo.

Esas eran circunstancias verdaderamente crueles, verdaderamente inhumanas. Cuando los "Lenguisueltos" de la contrarrevolución y los enemigos de la Revolución empezaron a hacer campañas sobre la "Patria Potestad", presentándose como humanos, nosotros preguntamos: ¿Quién va a venir a hablar de humanidad? ¿Los progéneros del capitalismo, los que obligan a las hijas de los trabajadores a ir a parar al empleo doméstico, a los bares, a los prostíbulos en servicios denigrantes? ¿Los que privan a las mujeres del derecho a tener hijos, los que las obligan a llevar a sus hijos al "torno" de la Beneficencia? ¿Los que obligan a privarse de ese honor tan grande y de esa satisfacción tan grande que significa para cualquier mujer tener un hijo? Esa es la sociedad, -cruel, inhumana- que en nombre de principios humanos, que no observa, pretende acusar a la Revolución de privar a los padres de los niños.

Claro está que aquel absurdo se caía por sí solo con analizar un poco. Basta ver la tragedia de buscar edificios y sus casas donde poner muchachos, para comprender lo ilógico, lo absurdo de que se llevaran los muchachos porque iban a quitárselos a los padres, o que se los iban a mandar para la Unión Soviética. Como si en la Unión Soviética y en china no tuvieran el problema de millones de niños soviéticos y millones de niños chinos. Cada país tiene el problema de sus niños.

Pero lo que hacía más repugnante aquella "bola", aquel rumor contrarrevolucionario, es que se lanzó desde las posiciones de los reaccionarios, de los defensores del orden capitalista, del orden burgués, que es la sociedad más inhumana, más cruel y más despiadada con los niños. Desde aquellas posiciones querían presentarse como "defensores" de la familia. "defensores" de los niños, cuando en realidad privaban a las familias de tener hijos, condenaban a las familias obreras a no tener hijos para ir a los trabajos más denigrantes.

Esa era la sociedad que, desde posiciones presuntamente humanas, lanzaba rumores contra la Revolución. Los Círculos Infantiles, que surgen como una necesidad de la Revolución, una de las primeras cosas que han tenido que enfrentar es esa campaña.

La idea de los Círculos Infantiles para resolver un problema hondamente humano de nuestro pueblo fue acompañada por la contracampaña de los enemigos de la Revolución, que trataron de sembrar el miedo y levantando aquel rumor absurdo sobre la "patria potestad", aprovecharon para eso una idea que, como nosotros ya dijimos en alguna ocasión, cada día iba a tener más simpatía porque tan pronto como las familias se dieran cuenta de lo que significaba los Círculos Infantiles iba a aumentar la demanda en torno a ellos.

Me han pasado una nota relacionada con el niño muerto en el bote. Un grupo de contrarrevolucionarios desalmados se fueron en un bote y se llevaron a un niño de dos años. Se les paró el motor por el camino, y, naturalmente, estuvieron a la deriva un montón de días y llegó el niño muerto a Miami.

¿Quién tiene la culpa de eso? Esos mismos hipócritas, los imperialistas, que tratan de hacer propaganda con esas cosas para pintar el drama de gente huyendo de Cuba. Como un periodista escribió con un gran acierto, cualquiera imaginaría esos que llaman "refugiados" huyendo por debajo de unas alambradas entre centinelas para "poder escapar hacia la libertad". Y decía el periodista norteamericano: Pero la gran realidad es que son gentes que pueden sacar su pasaporte en el Ministerio de Relaciones Exteriores, obtener su permiso para salir, y montar tranquilamente en un avión que va y viene todos los días a los Estados Unidos. Ahora bien: la propaganda imperialista necesita presentar el caso de gente llegando en botes y valorar todo eso, hacer campañas con todo eso, que incita a realizar tales actos.

Es criminal irse en bote con un niño, cuando aquí todo el que quiere puede salir del país, están abiertas las puertas para salir del país, se conceden los pasaportes, se conceden los permisos y salen todos los días los que voluntariamente desean abandonar el país. Hacen estas cosas por espectacularidad, por hacer campañas. Y así es como hacen sus cosas la gente irresponsable. ¿Qué menos que como criminales se puede calificar a esa gente? Esos son los señores capitalistas, los señores reaccionarios, los hipócritas, que siempre están presentando su mundo como el mundo bueno, como el mundo generoso.

Pero, en fin, la idea de los Círculos Infantiles estuvo naturalmente acompañada de la campaña de los contrarrevolucionarios. Pero la idea de los Círculos Infantiles es una idea que ya ha triunfado. Responde a una verdadera necesidad, a una necesidad que será cada vez mayor en nuestro país. Ha triunfado la idea, y no sólo como idea, porque una cosa es que triunfe la idea como idea, y otra cosa es que triunfe la idea como realidad.

Hay muchas ideas muy bellas y muy buenas en las cabezas de todo el mundo. Magníficas, maravillosas. Sueños de todas clases. Pero esos sueños hay que construirlos sobre realidades, y hay que construirlos sobre realidades económicas.

Toda esta bella poesía no se puede edificar sino sobre la realidad de nuestra economía, de nuestra producción económica. No se puede llevar adelante si no tenemos una economía poderosa, una economía rica. Son cosas que en medio de una economía pobre, de una economía subdesarrollada tiene que limitarse mucho, están limitadas por las realidades. Nosotros recibimos una economía de monocultivo cañero, y dependencia de un mercado. El central más nuevo tiene por lo menos treinta años. Hay gran cantidad de fábricas

antidiluvianas. Nuestros medios de producción, nuestra capacidad técnica de producción es realmente débil, es realmente pobre.

Todo lo que construyamos de bello, de hermoso, tiene que construirse no sobre la idea ni sobre la imaginación. Tiene que construirse sobre bases de realidades económicas. Es decir, que los Círculos no podrán llenar todo su cometido, ni podrán convertirse en hermosa conquista de toda la sociedad cubana hasta tanto la productividad de todo nuestro pueblo no se haya elevado en grado suficiente para permitirnos tener miles y miles en Círculos, gastar decenas y decenas, y tal vez cientos de millones de Círculos, y disponer de decenas de miles de personas para trabajar ellos.

Por eso es muy bonita esa idea, pero está condicionada por la realidad. La realidad de nuestra economía. En esa lucha hemos estado con la idea de los Círculos, siempre en el criterio de que, naturalmente, es muy justo constituirlos como Institución para beneficiar fundamentalmente a la familia de menos ingreso.

La mayor parte de mis conversaciones con las compañeras de la Federación y de los Círculos Infantiles han versado sobre las cuotas. Aunque yo al principio participé de un criterio utópico en cuanto a que las cuotas fueran bajas, poco a poco fui variando de posición y pasando del criterio utópico al criterio realista, y defendiendo la idea de cuotas más altas, frente a las compañeras de la Federación que defendían cuotas más bajas.

Aquí confieso, ciertamente, mi impopular posición de estar defendiendo la idea de que los Círculos tuvieran cuotas más altas. No porque nos faltara el gran deseo de ayudar al pueblo, de ayudar a las familias más necesitadas, naturalmente -sobre todo las más necesitadas, y en eso estamos más de acuerdo- sino porque partíamos de esta idea que yo le expresé a las compañeras de la Federación.

Si organizamos los Círculos sobre la base de que el Estado tiene que hacer un gran gasto, como los recursos de que éste dispone son limitados, vamos a tener un servicio limitado. Por eso mientras más se acerque lo que se pague por él a lo que cuesta, menos límite tendrá ese servicio.

Es decir: será limitado. Si el servicio de los Círculos se pagara por lo que cuesta, entonces el Estado no tendría que preocuparse de invertir treinta millones más por año. El Estado no puede aumentar millones como si fueran piedras, ni mucho menos, porque hay realidades financieras, y un país no puede gastar más de lo que produce, porque eso es inflación, es dinero circulante por sobre bienes que respondan por él.

Vamos a suponer que nosotros les damos servicios a 30 mil niños, y nos cueste unos diez millones. Para dárselo a 100 mil ya serían 30 millones. Pero para aumentar el gasto público en 20 millones, de un año para otro, hay que discutir como veinte organismos, y con toda razón porque los organismos defenderán el criterio de que la inversión hay que llevarla a la industria fundamentalmente, para aumentar nuestra capacidad productiva, para aumentar la capacidad de producción del pueblo, puesto que el problema fundamental de elevar la producción del pueblo. Eso es lo más fundamental en la Revolución. Y dirán: ¿Veinte millones más? ¡Con veinte millones se pueden hacer tantas fábricas!

¿Qué hacemos nosotros con dar estos servicios ahora y que se estanque nuestra economía, que no se desarrolle nuestra economía?

Por eso nosotros defendíamos el criterio de que la cuota se acercara al costo de los Círculos, porque de esa manera podían ir aumentando indefinidamente. Si fuera así daría lo mismo que

fueran 300 mil niños que 30 mil. Como los pagarían las familias, no habría que enfrascarse en una batalla de tipo económico.

Pero esa inclinación a lo ilusorio, a pesar siempre con el corazón, con los sentimientos, y no con las matemáticas en la mano, no con el cálculo, hacía muy fuerte la tendencia a las cuotas bajas. No vayan a pensar que esto es un problema sólo de las compañeras de los Círculos Infantiles. Lo es de todos los departamentos del Estado, porque cada uno quiere más dinero, y no acepta razonamientos financieros. Todos se enamoran de sus planes, llámese Salud Pública, llámese Obras Públicas, llámese Educación, llámese Cultura. Todos presentan gran batalla para que les den más millones, más recursos para su frente de trabajo, porque todos comprenden que pueden hacer maravillas. Todos reclaman, pero reclaman lo que no hay, porque para tener hay que producir.

[...]

Decíamos nosotros que estas cosas bellas, hermosas, fantásticas de los niños, que tienen que ver con planes ideales de salud, planes ideales de educación, planes ideales para las madres, si lo hacemos sobre estos costos que van a caer sobre el Estado, mientras más sea así menos posibilidades tendremos de ampliar este servicio. Hay otra institución que queremos crear, pero que este principio ha sido fundamental en otras instituciones de las que voy hablar, y que necesitan las madres, porque como las revoluciones lo revolucionan todo, nos quedan por resolver una infinidad de problemas.

Creemos que con los Círculos resolvemos y no resolvemos nada. Dirá Clementina y dirán las compañeras: "¿Cómo? ¿Todo nuestro trabajo no resuelve nada?". Pues no resuelven nada si los Círculos Infantiles no van acompañados de otras Instituciones, y lo voy a demostrar. Pero ya en esas otras Instituciones nosotros hemos planteado que sea sobre la base de costo, porque cuando es un servicio sobre la base de costo, entonces se puede ampliar indefinidamente sin tener que librar batallas campales con los organismos que tienen que ver con la economía, porque esos organismos, con toda razón, se defienden contra el aumento desproporcionado de los gastos.

Hay que construir, hay que hacer. Luego todo realmente está limitado por nuestra realidad económica. Es decir, que está es la historia de la divergencia de puntos de vistas. Pero cuál no sería nuestro asombro cuando a pesar de todo, cuando ya apareció una escala de contribución mayor en los Círculos de la que había en un principio, que desde mi punto de vista todavía era baja, las compañeras dijeran: pero ¿cómo puede haber quién se queje?

Yo puedo tener muy buena voluntad, pero si la economía no da más, ¿qué vamos hacer?

No pensaba tanto en los ingresos menores, pero los cálculos, de acuerdo con el trabajo que dan los muchachos, señalan el número de personas que deben trabajar en un círculo: una directora, que no tiene sueldo muy alto, ni mucho menos, porque es de 120 pesos neto; una auxiliar de directora, 10 asistentes, 2 cocineras, 2 auxiliares de cocina, 3 empleadas de limpieza, 3 lavanderas. Aquí no está contada la maestra pre-escolar, que la pone Educación y la paga el Estado; el médico que pone salubridad y lo paga el Estado; la orientadora de la salud, que no sé quién la pone, pero se quien la paga, la paga el Estado, señores, y el Estado es el pueblo.

Lo malo es que nos vienen a identificar a nosotros con el Estado, ¿no? Eso es lo malo. Y el Estado es el pueblo, y lo que el Estado pone tiene que salir del pueblo, o tiene que salir de la maquinita de imprimir billetes, que es inflación. Los muchachos rinden como nadie. No se si

fue Bernard Shaw, o fue otro escritor, pero yo leí una vez que un muchacho de tres años gasta más energía que cuatro campeones de boxeo. ¡Qué serán ciento veinte muchachos a quienes hay que darles la comida, vestirlos, luchar con ellos en todo, atenderlos! Me parece que es un trabajo duro. Es necesario aumentar el número de compañeras asistentes, disminuir el número de horas de trabajo. Porque, claro, en estos problemas de muchachos, como en el centro de becados en el centro de becados tuvimos una dificultad con los compañeros del sindicato, que empezaron a hablar de jornada de ocho horas, imaginen ustedes cuando un albergue de becados es una institución casi familiar, en que hay que estar trabajando, no se puede andar con esos moldes de horarios, porque los problemas son inmensos, y casi hay que tener vocación de madre o de padre para trabajar en un albergue de jóvenes, y las madres y los padres luchando con los hijos no andan mirando el reloj.

Por poco se forma el "rollo" en los albergues. De verdad hay que darse cuenta de la naturaleza y las características de ciertas instituciones. Se elevaban los costos de los albergues a un fenómeno creaba problemas de todas clases. Estábamos cabalgando sobre la utopía.

Fue necesario disminuir el número de horas de trabajo por razones físicas, por lo que un número determinado de muchachos exige. Resultado: que el cálculo es de \$5,878.00 al mes por un Círculo Infantil de ciento veinte muchachos, incluyendo comida y empleados. De alimentación hay \$2,600.00. de empleados, \$2,380.00, y el resto, \$898,00, seguridad social, teléfonos, reparaciones, materiales de limpieza, vestuario, materiales de aseo y limpieza, de donde cuesta un muchacho en un Círculo Infantil, aproximadamente cincuenta pesos, sin contar el médico, las medicinas, la orientadora de la salud, y la maestra de preescolar. ¡Cincuenta pesos cuesta cada muchacho!

Claro está que a cualquier madre que tenga que trabajar y que para poder trabajar tuviera que pagar una empleada le cuesta un hijo cien pesos mensuales, porque le cuesta el sueldo que tiene que pagarle a esa persona que trabaja y que atiende al niño, la comida de esa persona más la comida y todos los gastos del niño. Es decir, que a cualquier familia le costaría eso mismo cien pesos. Al Estado le cuesta cincuenta, porque no es una persona por niño, viene a ser una persona cada cuatro niños. Así es que a cada cuatro niños emplean el trabajo de una persona mayor en el Círculo Infantil. Ya cincuenta peso, que es lo que cuesta al Estado o a la organización de los Círculos, es la mitad de lo que le cuesta a cualquier familia un muchacho.

Imaginen a una mujer que trabaja por un sueldo de cien pesos. ¿Qué hace con contratar una persona que le cuide al niño? Pues opta por quedarse en la casa. Pierde ella su trabajo, pierde el país su trabajo también. No sólo pierde ella su empleo, sino que el país pierde su energía, su capacidad productora. El Círculo beneficia a la madre, pero va a beneficiar también a la sociedad.

Si una persona mayor atiende a cuatro niños, quiere decir que una persona libera a cuatro personas. Que una mujer: asistente, directora, auxiliar, como sea, trabajando en un Círculo, si atiende hijos de madres trabajadoras claro, si se trata de un niño pobre; si son cuatro no libera a nadie.

Si son cuatro no libera a nadie. Creo que el promedio debe ser de uno y tanto, o de dos, pero suponiendo que el promedio fuera de dos, una persona trabajando en un Círculo libera a dos personas. Es decir, que el Círculo le rinde a la sociedad. No sólo ayuda a la madre sino que

además ayuda al país, a la economía del país, porque una persona que trabaja permite que dos personas trabajen. Es decir, que desde todo punto de vista es útil.

Para una persona que ganara cien pesos, si tuviera que pagar cincuenta por el hijo, y saber que éste está recibiendo el servicio de cien, ya sería algo digno de aceptar. De lo contrario tendría que renunciar al trabajo, dedicarse a atender al niño, y de todas maneras le costaría carísimo. Sin embargo, por el niño cuya familia ingresa cien pesos, sólo se paga \$11.70. Es decir, que esa familia recibe el beneficio de \$39,00 a cargo del Estado.

Recibe por \$11.70 un beneficio que costaría cien pesos y que al Estado le cuesta cincuenta. Pero como esa familia entrega \$11.70, al Estado le cuesta \$38.30. Si se trata, por ejemplo, del caso de una muchacha que gana hasta \$30.00, paga \$2.60. Eso es correctísimo. Es correctísimo que el Estado a una persona, a una doméstica que gana \$30.00 le dé prácticamente gratis el servicio de su hijo.

Hay personas que viven del lavado, -aunque son pocas- y que tienen ingresos de cincuenta pesos. Que se les cobre \$5.20, es correcto, y está de acuerdo con el principio de que la sociedad ayude con su esfuerzo a los que más lo necesitan.

Tenemos que ir educándonos cada vez más en ese principio de que la sociedad ayude a los que más lo necesitan.

Pero hay que ver aquí en qué punto de aumento de ingresos, de aumento de cuota ese principio se pierde. Yo tengo aquí al lado una madre que va a tener otro muchacho, que es un problema difícil. La compañera estaba en el ingreso de \$150.00. Es humilde obrera de una fábrica textil. Tienen ingresos entre ella y el esposo calificados entre \$160.00. Están calculados en \$150.00 y pagan \$18.20. Ahora, cuando tengan el otro muchacho paga como dieciséis por cada uno, treinta y dos por ambos, y con el tercero incluido, que es de año y medio, treinta seis. Voy a ver cuánto le cuesta eso al Estado. Tengan en cuenta al Estado. De tres muchachos el costo del Estado sería \$124.00 en el caso de una madre con tres niños de ingreso inferior a \$150.00.

Seguimos subiendo. Cuando el ingreso es ya de \$250.00, que no es cualquier cosa, y paga \$31.00, todavía le cuesta al Estado \$19.00, suponiendo que sea un solo muchacho, que si son dos es más de \$19.00.

Si se considera justísimo que el Estado, o la sociedad, -vamos a llamarlo sociedad- a una madre que gana sólo \$30.00, le costee la educación de su hijo, y la manutención hasta ganar \$47.00, en cambio se podría discutir en si en el caso de los \$250.00 el Estado debe gastarse \$19.00. ¿En qué punto la realmente la familia debe pagar lo que le cueste al Estado el niño? Ese debe ser el punto.

Ese es el punto que nos hemos encontrado, porque todavía hasta ciertas cantidades es correcto, muy correcto que la sociedad ayude. Es más justo que se gaste casi \$48.00 con aquel hijo de una lavandera, que no tiene ni \$30.00 al mes.

Esos son los puntos de vista que se discuten. Y vienen las presiones, naturalmente. Una madre pregunta: ¿Pero van a cobrar \$50.00 por mi hijo?

Pero siguen las reglas. "Las familias que por motivo de tener a su abrigo al padre, o la madre viejitos", (ya no son sólo los hermanitos del niño, ahora es el viejecito) "o algún otro familiar



imposibilitado de trabajar a quien sostengan económicamente, y no puedan pagar la totalidad de la cuota que le corresponda, se les hará una rebaja del diez por ciento más, siempre que la rebaja total no exceda del cincuenta". Bueno, de esta regla no escapa nadie, nadie.

Todo esto es muy bello ¿quién no está de acuerdo? La única que no está de acuerdo es la economía, es la única que dice: no, no alcanza. Y estamos construyendo el socialismo.

[...]

Vamos a ver hasta dónde se puede estirar eso, pero la construcción de círculos será limitada y serán creados en la misma medida en que el Estado pueda aumentar sus gastos. Si pueden acoger a treinta mil niños este año, quizás el año que viene pueda duplicarse esa cantidad y el Estado pueda gastarse cinco millones más, hasta diez. Pero esto tiene su límite.

Claro, hay ciertas soluciones. Cuando el centro de trabajo dice: nosotros queremos un círculo y lo vamos a pagar, ¡magnífica idea! Magnífica idea, porque si el centro de trabajo dice: nosotros vamos a imponer una contribución para ayudar a la familia, ¡formidable!

La solución está en promover iniciativas como ésta del MINCEX <sup>43</sup>. Si en otros lugares no tienen altos niveles de salarios los círculos pueden poner un poco de dinero. Si los padres ponen un poco, el centro de trabajo pone otro. Claro, que hay otra formulita, en la granja. La granja pone la tercera parte, pero la granja es el Estado también. Sus recursos son también los recursos de la Tesorería de la Nación.

Y cuando la granja de una tercera parte, la está dando el Estado. Claro que no lo está dando por el camino del Círculo, lo está dando por vía de la administración de la granja.

Ahora hay muchas familias que en vista de que no hay Círculos en su barrio prefieren que lo haya aunque tengan que llevar al niño un poco lejos. Claro que en muchos casos en los Ministerios y en muchos centros de trabajo hay familias que tienen automóvil y se ponen de acuerdo para que una familia vaya a buscar a otra compañera y llevan al niño: Utilizan los medios que tienen. Pero en último caso, antes de no tener nada, pues prefieren llevar al niño al Círculo del trabajo.

Dónde va a vivir, en qué casa, dónde van a estar sus hijos, cómo se van a educar sus hijos. Tiene que preocuparse por eso la Revolución proletaria, y ahora empieza a ser así.

En el futuro, casas y fábricas estarán cerca.

Ahora no hay Círculos suficientes en los barrios. Las familias, por tal de tener al niño en un Círculo, prefieren tenerlo aunque sea en el centro de trabajo, con todos los inconvenientes, y montarán en la guagua con el muchacho o buscarán alguna madre que tenga automóvil para que recoja tres o cuatro y los lleve. La solución para aumentar los Círculos es promover con el Ministerio de Industrias, en los Ministerios, en los centros de trabajo, la ayuda de la masa trabajadora al Círculo para que disminuya la contribución del Estado.

Así es que en los Círculos promovidos por los centros de trabajo ellas pueden pagar una cuota algo superior a la fijada, con tal de que el plan se lleve adelante sin las limitaciones que supondría hacerlo depender exclusivamente del Estado.

---

<sup>43</sup> Ministerio de Comercio Exterior

En los Círculos Infantiles esos niños están hasta los 6 años, pero vamos a suponer que ha transcurrido el tiempo -no en el caso de ella, que va a demorar más-, pero al que tenga un niño de cinco años le vencerá pronto el plazo. Vamos a suponer el caso de que otra obrera que tenga un niño de cinco años, ya en el Círculo, y otro de tres. Resulta que el de tres sigue en el Círculo, pero el de cinco años cumple seis, ha rebasado la edad del Círculo, y tiene que ir a la escuela primaria. ¿Qué hace con ese muchacho? Está resuelto el problema de las madres obreras que tienen niños menores de seis años, pero, ¿qué hacen cuando el niño tiene siete y ocho? ¿Cómo resuelve la madre obrera el caso del niño de siete, ocho, nueve, diez, once años? ¿Quién le cocina? ¿Dónde come? Por eso planteábamos que esta institución de los Círculos Infantiles hay que complementarla con otra institución, la de los comedores en las escuelas.

Este es un asunto que, naturalmente, interesa a la Federación de Mujeres. Para eso está la Federación: para defender los intereses de las mujeres, entre otras cosas. Claro que cuando promueve el Círculo defiende los intereses de las mujeres, cuando promueve comedores escolares defiende los intereses de las mujeres, porque va a resolverles sus problemas que son típicos y propios. Si ellas no toman la iniciativa quedará pendiente del Estado, que tiene otras muchas cosas a que atender simultáneamente. Es decir: el Estado da, pero el Estado es un instrumento del poder político, ante usado por las clases dominantes y hoy usado por el proletariado y las clases trabajadoras.

Ahí está la Federación de Mujeres que sí recoge todos los problemas de las madres y llega un día al Gobierno, al organismo correspondiente, y dice: "Óigame, nosotras, las mujeres, tenemos tales problemas, y creemos que pueden resolverse así". Pues bien, uno de esos problemas es qué hacer con los muchachos de ocho o nueve años.

Es correcto que las mujeres promuevan la idea, de los comedores escolares. Es correcto que las mujeres promuevan la formación de estaciones de lavar también. Porque todos esos son problemas caseros. Si se ponen a esperar que la iniciativa salga del Estado, a lo mejor los planificadores y los demás no se acuerden de eso, porque ustedes saben cómo son los hombres: se quitan la camisa y la cuelgan en cualquier sitio y no se ocupan ni saben cómo se lava. Viven despreocupados de esas cosas, y son las mujeres las que tienen que lidiar con todo eso, claro, por eso se interesan también por iniciativas como éstas.

Que si se van a comprar cinco mil máquinas lavadoras, si cinco mil máquinas lavadoras, las compran cinco mil familias, que cinco mil familias resuelven el problema, y, ¿eso resuelve? Eso no resuelve. Yo les di a ellas una idea: "vayan al Ministerio de Comercio Exterior y discutan con el Ministro y averigüen cuántas máquinas van a comprar, si van a comprar alguna. Díganle que no compre cinco mil, sino aunque sea mil, pero grandes, de manera que se pueden ir estableciendo estaciones de máquinas, por cuadradas, donde por una cantidad módica, el costo, -dejemos la filantropía a un lado, porque no podemos seguir con la filantropía- se resuelva en parte esa necesidad". Como decía, todo tiene que ser a base del costo, procurar que sea barato. Si es una peseta, es una peseta; si es treinta centavos, es treinta centavos; pero si es treinta centavos lo que cuesta no puede cobrarse catorce centavos. Esto sería pleito con los organismos financieros y pleito con la economía.

Estas estaciones de lavar resolverán el problema a las mujeres en los barrios. No deben esperar que el Estado tome esa iniciativa. Esas son funciones entre otras, de la Federación de Mujeres y las están cumpliendo con mucho entusiasmo, como demuestra esta gestión a favor de los Círculos.

Se va hacer un comedor piloto para ver cuánto les cuesta, pero vamos a hacer un cálculo. Es posible que se le de a un muchacho un buen almuerzo por 36 centavos. Por los costos que nosotros tenemos de los becados universitarios -por mucho apetito que tengan los muchachos, y se supone que están en la edad del apetito, si estudian mucha matemática con mucha razón- al muchacho de 8 años quizás puedan darle un almuerzo por 36 centavos. Vamos a hacer un cálculo: cinco días a la semana -los sábados no hay clases, ¿verdad?- cinco por seis treinta uno ochenta. Vamos a multiplicarlo por cuatro seis veinte. Pero vamos a poner dos pesos más ocho pesos. ¿Qué significa, si cuesta treinta y seis centavos el almuerzo, no cobrarle doce, porque caemos en la filantropía utópica? ¿Qué le importa a una familia pagar ocho pesos por el almuerzo? Es un grandísimo negocio para cualquier familia que tiene un muchacho de ocho años que va por la mañana a la escuela cuando ellos se van para el trabajo, almuerza en el comedor que está próximo, vuelve a la escuela, y regresa a la casa cuando ellos regresan del trabajo. Le ha costado solamente ocho pesos al mes.

Vamos a suponer que son tres muchachos. Entonces son veinticuatro pesos. Vamos a suponer que no son 36 centavos, sino que cuesta cuarenta centavos el almuerzo. Por 22 días al mes sería ocho ochenta. Dos muchachos, dieciocho pesos. Es más barato todavía que el Círculo. Pues tiene una gran familia el gran problema resuelto. Además hemos estado discutiendo otras ideas: se va a crear una escuela de agricultura en el sur de La Habana, en una parte que se está desecando; se va hacer una ciudad escolar juvenil para estudiantes de agricultura, y esos muchachos van a producir una gran cantidad de frutos agrícolas. Pueden entrar en convenio directo con la organización de los comedores, que adquirirán los productos un poco más baratos. Tienen que defenderse, tienen que eludir intermediarios. Si en vez de ir al mercado se surten en la Escuela Agrícola les sale más barato. Por menos de cuarenta centavos pueden dar un almuerzo. Pero vamos a suponer que el máximo fuera cuarenta, y que le cueste nueve pesos a una familia. Dos muchachos, dieciocho pesos al mes. Reciben un extraordinario servicio por dieciocho pesos, que si fueran a pagarlo de otro modo le costaría cuarenta, cincuenta, o más. O bien tendrían que dejar de trabajar o poner una muchacha, cosa cada día más difícil de encontrar.

Luego, la Federación tiene que complementar su plan del comedor escolar piloto cerca de las escuelas.

Voy a darle una idea desde ahora: cuando sean dos en vez de uno, y tres en vez de dos, no hagan rebajas. Tienen que fijar el precio sobre la base del costo, porque cuando se salgan del costo entran en conflicto con la economía. Hagan los planes de estos comedores y vean que extraordinario servicio prestan. Como no necesitan tanto personal como los Círculos, es más sencillo. Los comedores necesitan buenos cocineros, buen sistema y buena comida. Es más sencillo y resuelven un gran problema a la familia trabajadora. Además, se puede dar una alimentación balanceada, una dieta buena correspondiente a la edad del niño.

Las organizaciones de masas van proponiendo sus ideas según los intereses de cada sector. Es bueno que el pueblo conozca, que el pueblo medite sobre estas cosas.

[...]

Tenemos que ir organizando la educación. Esto entra en planes futuros, estas son ilusiones; ilusiones o aspiraciones. La Ciudad Escolar es otro ejemplo de eso. Allí los muchachos se van a autoabastecer de todo y no le van a costar a la sociedad. Se va a utilizar con fines productivos el trabajo de los niños, y, al mismo tiempo, con fines educacionales, como el gran deber y la gran necesidad social.

Hay muchas cosas que resolver con respecto a eso. No hay personal calificado para dirigir las Granjas Infantiles. Lo hemos comprobado en la experiencia, y ahora queremos poner una escuela para directores de Granjas Infantiles. Porque se necesita una gran cantidad de conocimientos para trabajar con niños. Esa es la verdad. No se puede tratar a los niños así como así, porque hay que tener en cuenta la psicología infantil. Es la edad en que el ser humano necesita mayor comprensión, más delicado trato, más ciencia en el tratamiento. No tiene importancia que nos maltraten a nosotros. Pero un niño maltratado es una cosa penosísima.

[...]

[...] La verdad es que los padres muchas veces no son los mejores maestros. No tienen energía para enseñar todas esas cosas. Ese caso demuestra lo que para el niño es el Círculo Infantil. Los niños son el tesoro máspreciado que tiene la Nación, y hay que cuidarlos.

Por eso el Estado, a pesar de que la economía reclama ajustarse a nuestras leyes, no ha escatimado en la educación ningún esfuerzo.

Por último, también quiero dar una idea aquí con respecto a los Círculos Infantiles, ya que hemos hablado de que tienen problemas económicos y de construcciones. Hay ciertos fondos que fueron recaudados con un fin, o donados por el pueblo, a iniciativas del pueblo, a raíz del incendio de “El Encanto”. Hubo un movimiento popular de contribuciones para fabricar un nuevo edificio para la tienda de nuevo, cómo una réplica a los contrarrevolucionarios que la destruyeron. Yo no sé ahora, con exactitud, la cantidad recaudada, porque distintos organismos tienen fondos. Tiene el Ministerio del Interior, creo que el Sindicato de Empleados del Comercio. Hay que reunirlos todos.

A pesar de la gran recaudación que se logró, el Estado tenía que hacer fuerte inversión para construir no una fábrica sino una tienda que en realidad su necesidad no era tan perentoria como otras cosas. Los compañeros que tienen que ver con la planificación, los compañeros del Gobierno, se plantearon seriamente si debían invertirse esos millones por parte del Estado, además de lo recaudado, para construir “El Encanto”. Si debíamos dejarnos arrastrar por la idea de darles en la cabeza a los contrarrevolucionarios se les daba mejor en la cabeza haciendo una inversión más útil de esos fondos.

Ese problema está pendiente, porque algunos de los sectores que contribuyeron lo han planteado. En realidad, no debemos construir “El Encanto”. No debemos construirlo, y ahí están esos fondos. Sería mucho mejor dedicarlos a otra cosa. Por eso no podemos hacerlo sin que las personas que contribuyeron lo decidan. Lo mismo se devuelve ese dinero que se invierte en otra cosa.

Me parece que pudiéramos convertirlo en una zona muy poblada de La Habana, y sobre eso estuve discutiendo con las compañeras a quienes les propuse que se construyeran allí algunos Círculos Infantiles con ese dinero. Entonces me explicaron que hay una zona de La Habana Vieja con gran aglomeración de familias y sin local para Círculos Infantiles que hacen falta. Piensan que el dinero puede dedicarse a eso.

Nosotros queríamos que se dedicara concretamente no a la organización, sino a tales, tales y tales y más cuales Círculos la contribución que hizo el pueblo, para que se supiera concretamente en qué obra se habían invertido, concretamente, esas contribuciones. Que se recogiera esa contribución de los distintos organismos que la tienen, se hiciera un fondo

especial y se pusiera en manos de la organización de los círculos y se dedicara a la construcción de determinado Circulo Infantil. Y para eso hace falta que las personas que contribuyeron –no voy a decir todas, porque eso es imposible-, pero sí los sectores que más contribuyeron a eso, como los sindicatos den su opinión, su conformidad. Deben dirigirse a la Dirección Nacional de Círculos Infantiles.

Creo que sería una gran obra, quizás más útil que hacer de inmediato una gran tienda de lujo. Eso es lo último que quería exponer a la opinión pública y a los compañeros que están trabajando en los Círculos Infantiles. No creo que las compañeras vayan a desanimarse por los planteamientos que hice, pero pudiera todavía, de 200 para arriba, hacer alguna revisioncita. Mediten bien para tratar de hacer las cosas dentro de las realidades.

Estas mesas redondas sirven para que se planteen los problemas y el pueblo los comprenda.

[...]

*Obra Revolucionaria*. No. 16. 15 de mayo de 1962, Imprenta Nacional de Cuba. pp. 12-22; 24.

## **LA REVOLUCIÓN NO LE NEGARÁ JAMÁS NINGÚN DERECHO A UN NIÑO, INDEPENDIENTEMENTE DE SU PROCEDENCIA SOCIAL.**

Discurso Pronunciado en el campo de aviación de las FAR con los becados, con motivo del Día de las Madres. La Habana, 13 de mayo de 1962.

Madres Cubanas,  
Compañeros y compañeras estudiantes:

Siento mucho que apenas podamos vernos. Siempre hay alguna deficiencia, y en este caso la deficiencia es que hicieron la tribuna muy chiquita, y resulta que no es suficientemente alta para poder hacer más cómoda esta reunión entre nosotros.

Hacía tiempo que teníamos la idea de efectuar esta asamblea con los estudiantes becados. Al principio, cuando comenzaron las clases, la idea de reunirnos por aquellos días, pero resultaba muy difícil: en primer lugar, porque estaba todo por organizar, y en segundo lugar, compañeros, porque ustedes son bastantes, son un número considerable y no resulta fácilmente movilizable.

Pero era necesaria una reunión, y los compañeros y las compañeras que están dirigiendo el plan de becados consideraron que el mejor día era precisamente hoy, el Día de las Madres, para efectuar una reunión entre ustedes y sus familiares, con un acto más bien simbólico, porque naturalmente, muchos, la mayor parte de los familiares de ustedes se encuentran en el interior de la República, y no era posible que se reuniesen aquí todas las madres y todos los familiares. Hay una representación de aquellas familias de la capital o de los lugares más próximos a la capital, pero en el recuerdo de todos nosotros, en el pensamiento de todos nosotros están presentes todas las madres y todos los familiares de los compañeros becados.

Naturalmente que cuando se dice los familiares de los compañeros becados, se está hablando prácticamente de todo el pueblo, puesto que es difícil que haya una familia, una persona que no tenga un hermano, un hijo, un primo, algún familiar allegado entre ustedes. Para nosotros ha sido de mucha satisfacción en algunas ocasiones llegar a un centro de trabajo, a un edificio en construcción, por ejemplo, reunirnos con los trabajadores y preguntarles si ellos tienen familiares aquí entre los becados, y ver que la mayor parte de los trabajadores señalan que tienen familiares. Lo mismo trabajadores de la construcción, pescadores, en fin, de los sectores más humildes del trabajo, hemos encontrado que tienen familiares entre los estudiantes.

Esto quiere decir que este programa de educación ha venido a significar la oportunidad de estudiar para los hijos de nuestras familias más humildes.

Es en realidad impresionante, compañeros y compañeras, una multitud de estudiantes como la que se reúne hoy aquí en el día de hoy. Es posible que muy pocas veces se haya visto un espectáculo semejante. Es posible que nuestra Revolución pueda considerarse Revolución afortunada, desde el momento en que pueda llevar adelante un plan de educación tan gigantesco como éste. Pero también debe decirse que eso significa que nuestro pueblo se puede considerar por eso también un pueblo afortunado, porque ninguna otra cosa puede dar idea del porvenir de nuestra Patria, que un hecho como este, que una concentración como ésta.

Esta concentración porque su magnitud revela la pujanza de la Revolución, la fuerza de la Revolución, las energías que la Revolución está acumulando para el futuro, los valores que la Revolución está creando para el mañana.

[...]

A esos que añoran el pasado de esclavitud y de injusticia, de privilegio y de explotación, a esas rémoras de la historia, a esas anclas, nosotros los revolucionarios les presentamos el país de mañana. ¡Y el país de mañana es este! ¡El pueblo del mañana es éste! ¡La visión del mañana es está!

Pero hay algo más y más hondo en todo esto, hay algo más emocionante todavía: ¿Quiénes son los que se reúnen aquí hoy? ¿Quiénes habrían sido, si en el pasado se hubiesen reunido los que estudiaban en esas escuelas, en esas escuelas representadas aquí por cada uno de los letreros y de los carteles que se levantan, y que llevan los nombres de patriotas ilustres o de hombres ilustres de la Humanidad? ¿Quiénes habrían sido? Se habrían reunido los hijos de los ricos, se habrían reunido los hijos de los millonarios, se habrían reunido los hijos de los privilegiados, porque esos eran los que podían ir a esas escuelas, esos eran los que tenían el privilegio de poder estudiar.

Los que se reúnen hoy aquí son los hijos de los pobres de la Patria, son los hijos de los humildes de la Patria.

Y ese es el odio, compañeras y compañeros, ese es el odio que hacia la Revolución sienten los explotadores de ayer, los privilegiados de ayer. Eso es lo que no pueden sufrir los que ayer tenían colegios de millonarios, colegios de privilegiados, colegio donde a un niño negro no se le podía dar ingreso, no se le permitía estudiar. Y ese es el odio que sienten hacia el pueblo, ése es el odio que sienten hacia la Revolución de los trabajadores, hacia la Revolución de los humildes.

Pero no es que nosotros les hayamos negado el derecho a estudiar a los hijos de los pocos ricos que aquí había. No. La Revolución no le ha negado ese derecho a ningún niño, a ningún niño le ha negado ni le negará jamás ningún derecho, independientemente de su procedencia social.

Pero ¿Qué prefirieron esos aristócratas paniguados? ¿Qué prefirieron esos privilegiados? ¿Qué prefirieron esos parásitos, esos que vivían ahí por todas esas casas que ustedes tan bien conocen, porque esas son las casas que ustedes están viviendo ahora? ¿Qué prefirieron los aristócratas de Atabey, de Siboney... -y antes no se llamaba Siboney, sino Country club, o Country, Miramar, y una serie de nombres, que muchas veces eran nombres de americanos. Igual que los colegios: "Ruston", "Mericí", eran nombres yanquis-? ¿Qué hicieron?

Esos no querían que a sus hijitos o sus hijitas se juntaran en una misma escuela con muchachas y muchachos del pueblo. Esos no querían que sus hijitos fueran a una escuela donde estudiase también un niño negro. ¿Qué hicieron? Mandaron a sus hijos a estudiar allá con los yanquis, para que sus hijos siguieran estudiando en escuelas que tienen nombres extranjeros, mandaron a sus hijos allá, a estudiar en la Florida, donde hay sitios en los ómnibus para blancos y sitios en los ómnibus para negros, donde hay restaurant para blancos y restaurant para negros, donde hay parques para blancos y parques para negros, escuelas para blancos y escuelas para negros, hospitales para blancos y hospitales para negros, donde hay cines para blancos y cines para negros, barrios para blancos y barrios para negros.

Y esa es la sociedad que ellos añoran.

Y porque eso desde ahora queremos estimular en ustedes ese sentido conciente del deber, del comportamiento bueno por convicción, de que ustedes mismos sean los que critiquen las faltas de sus propios compañeros y los que apliquen sanciones sencillas para las faltas que cometen los compañeros. Porque ese es el pueblo que nosotros queremos hacer en las escuelas. Así queremos educar a los 512, 000 niños que en este año tenemos en el primer grado, a los que tenemos en la enseñanza primaria y a los que tenemos en todos los centros, porque lo más importante de todo es la educación, y como orientar a la juventud, cómo prepararla para la vida del mañana.

Los padres deben ayudarnos exhortando a los hijos a decir la verdad y los hijos exhortando a los padres también a decir la verdad y a que colaboren, a que ayuden. Que los padres comprendan la responsabilidad que nosotros tenemos por cada muchacho, la necesidad de que haya disciplina, la necesidad de que haya la mayor seriedad en todo, porque así nos ayudan a nosotros a cumplir con esas responsabilidades que tenemos.

Estudiar no es solo buen comportamiento. Es también tener la casa en orden, limpia, cuidar los jardines, cuidar los muebles, cuidar los bienes; es cumplir con todas las normas de aseo y de sanidad que les dan nuestros médicos, es superar todas las deficiencias que todavía nos quedan. Hay deficiencias todavía, lo sabemos, pero no es fácil organizar la vida de más de 50, 000 jóvenes, organizarlo todo al detalle de manera que no falte nada, de que todo marche perfectamente bien. Y vamos a eso, a que cada día todo marche mejor. Necesitamos la ayuda de ustedes, y necesitamos la comprensión de los padres y nosotros esperamos, ¿verdad compañeros? Que ustedes nos ayuden a todo esto. Compañeros, nosotros esperamos que ustedes nos ayuden a hacer posible este programa, esperamos, compañeros, que ustedes nos ayuden y sobre todo que siempre tengan presente todos los sueños, todas las ilusiones, y todas las esperanzas que nosotros, los revolucionarios, tenemos en ustedes.

Queremos que ustedes siempre recuerden a los que se han sacrificado, a los que han caído. Que tengan presente, las madres que están aquí y los hijos que están aquí, a las madres aquí presente de los compañeros que no están aquí. ¡Que recuerden hoy a las madres de todos los combatientes de la Revolución que han caído! ¡Que recuerden siempre y tengan presente este deber sagrado, que tengan presente esta obligación sagrada!

[...]

*Obra revolucionaria.* N° 16. 15 de mayo de 1962, Imprenta Nacional de Cuba, pp. 5,7; 10.

## **EN LOS NIÑOS TIENE LA PATRIA SU TESORO MÁS VALIOSO**

Discurso pronunciado en el Centro Vacacional para Maestros "Sierra Maestra" en Minas del Frío. Oriente, 17 de junio de 1962.

[...]

Al principio de la Revolución había escuelas normales por patronatos, en muchos pueblos; entonces, los compañeros del Ministerio de Educación consideraron que era necesario esas escuelas quitarlas y hacer las escuelas en las capitales de provincia: Santiago, Holguín, Camagüey; reducir el número de escuelas normales, porque muchas de ellas habían sido organizadas de una manera deficiente.

Entonces, yo les planteé a los compañeros del Ministerio de Educación: "Miren: de ninguna manera. Los futuros maestros tienen que salir, tienen que estudiar en las montañas".

Realmente, a muchas de las escuelas normales sí iba gente del pueblo, pero también iba mucha gente de la clase media a las escuelas normales. "¿Qué profesión les vamos a dar a las muchachitas?" "Vamos a hacerlas maestras". Y hacían maestras a las muchachitas; y terminaban. Después se pasaban diez años para que les dieran una aula, y muchas veces tenían que estar detrás del político, del otro pidiendo favores, porque no había oposición, no respetaban nada; repartían como favores.

Bueno, de todas formas, yo decía: si concentran las escuelas normales en las ciudades, menos va a poder estudiar la familia pobre, las jóvenes pobres no van a poder estudiar para maestras; el que vive en el campo, el que vive en el pueblo chiquito, donde no hay una escuela normal, porque, si no tienen donde vivir, ¿cómo el que vive en un pueblo chiquito va a mandar la hija o el hijo a estudiar a una escuela normal que está en la capital de la Provincia? Dentro de unos cuantos años vamos a seguir igual si las escuelas están en el medio de la ciudad.

Además, compañeros y compañeras, aquellos alumnos estudiaban en el medio de la ciudad, sin tener ni la menor idea de lo que era el campo; calles pavimentadas, parques, cine, luz eléctrica, todas aquellas cosas, y después cuando mandaban a una maestra para el campo, se aterrorizaban realmente de pensar que la iban a meter, ¡figúrense!, en agua al Revés, Malverde, Caguara, la Joya o La Hoya —no sé, unos lo llaman de una manera o de otra-, el



Multao. ¡Figúrense, imagínense la maestra salida de la escuela normal, y de buenas a primeras: ¡pum! En Caguara! No conocía a nadie. Imposible que resistiera, compañeras y compañeros, imposible.

Y si la niña era de su casa, bien malcriadita, ¡y el agua tibia todos los días para bañarse, de la familia de la clase media, ¡menos que menos! Ni el padre ni la madre le iban a permitir que se la andara para allá, ni ella iba a resistir. Esa era verdad.

Entonces, se ponía a esperar diez años, a ver si les caía un aula en la ciudad, y cuando no se empleaban en otras cosas.

[...]

Esa es la razón de nuestro interés por la formación de maestros revolucionarios, porque el maestro recibe al niño y tiene en sus manos todas esas criaturas, y que enseñarlas y que orientarlas. Luego nosotros tenemos, si queremos que nuestra Revolución llegue muy lejos es necesario que llegemos muy lejos en la formación de una generación de maestros.

[...]

Miren, hay cosas que nos demuestran que nosotros podemos resolver el problema de maestros. En la parte de recorrido que hemos hecho, hemos hablado con muchas familias y muchas muchachas de aquí de la Sierra. Se han acercado de distintas edades y distintos tamaños, en tercer grado, en segundo grado; algunas de ellas les constaría muchísimo llegar al sexto, porque si a maestra llega el miércoles y se va el viernes. Y dicen: “quiero estudiar para maestra, quiero estudiar para maestra”. Se ha despertado la aspiración entre muchas muchachas campesinas.

Y yo decía: “¡Qué distinto, verdad!” Antes era la niña de la ciudad, hija de clase media, la que tenía asegurada la oportunidad de ser maestra, y hoy se le presenta una campesina, una niña campesina en tercer grado, y dice, “quiero ser maestra”. Y sabe que tiene la oportunidad de ser maestra. A tal extremo, que nosotros conversando con el director de la escuela hemos estado considerando el exponer en San Lorenzo una escuela de nivelación para todas esas muchachas.

Todas esas muchachas de las montañas que están en tercero, en cuarto, en segundo grado, que quieren estudiar, mandarlas a la escuela de nivelación antes de venir aquí.

Como ustedes saben, se van a distribuir, se van a escoger por provincia, según las necesidades, un número de alumnos. Por eso lo vamos a tener de reserva para, cuando falte en un lugar, traer. Y además, de todas maneras nunca van a sobrar maestros. Nunca en este país van a sobrar maestros- tengan la seguridad-, nunca.

Y por eso, además de los planes y de la cuota que le den por zona y por provincia, vamos a tener una escuela de nivelación de muchachas y muchachos campesinos, los que quieran estudiar en esa escuela, porque con seguridad que de esas muchachas y de esos muchachos vamos a sacar buenos maestros también.

[...]

¡Y en los niños la Patria tiene su tesoro más valioso! No seríamos revolucionarios responsables si no nos preocupáramos de que este tesoro fuese labrado por manos expertas, por maestros verdaderos revolucionarios; que ayuden a ese niño desde sus primeras letras, a saber, a comprender la vida, a tener una conducta social; que enseñen a ese niño desde los primeras letras a ser un verdadero ciudadano, a ser un verdadero hermano de todos los

demás ciudadano; educarlo en la idea del trabajo, educarlo en la idea del cumplimiento del deber, educarlo en las ideas justas, no las ideas que hemos visto alrededor nuestro: siempre la idea egoísta, la idea egoísta del explotador, del poderoso que quería vivir avasallando a los demás; ese egoísmo que hemos visto siempre alrededor de todos nosotros en todas partes, en cada ser humano era un enemigo de cada otro ser humano; cómo se educaba en el concepto individualista, egoísta de los suyos, y no la generación, las generaciones que hay que educar en la idea generosa, en la idea de la justicia, para que no quede ni sombra de los prejuicios, de los privilegios, para que no quede ni sombra de la sociedad en que habíamos vivido aquí, egoísta, infernalmente egoísta, insensible al dolor de los demás, a la miseria de los demás, a la desgracia de los demás; insensible al niño hambriento, al niño descalzo, al hogar sin sustento.

Y aquí, en estos campos, ¡como se aprenden cosas!, ¡como se aprende de este campesino sencillo! Como nosotros, ayer, veíamos cruzarse en nuestro camino a una señora que venía con un niño, el niño descalzo, un saco al hombro, y venía de aquí, donde había venido a ver a una hermana que estaba enferma, pero que ya la habían trasladado. Y aquella mujer nos explicaba con lagrimas en los ojos su dolor personal, pero se veía en ellas toda esa bondad, todo ese espíritu abnegado que tienen nuestros campesinos. Y aquel niño, caminando desde aquí, descalzo, con el saco al hombro, generaciones y generaciones de mujeres como esa han pasado por nuestra Patria en el olvido, en el dolor, en la explotación. Hoy al menos podían venir a un hospital; antes no había ni hospital ni médico ni nada parecido por todo esto, pero todavía hay mucho por hacer en nuestra Patria; todavía está por hacer en nuestra Patria si queremos que algún día no haya nadie viviendo en un miserable bohío, si queremos que algún día no haya nadie descalzo, si queremos que algún día haya luz, hayan todos los beneficios de la civilización en todos los hogares, tenemos que luchar mucho, tenemos que trabajar mucho y tenemos que hacer en cada ciudadano ese sentido de su deber con el trabajo, porque sólo con él trabajo nos liberaremos de la miseria, de la opresión.

[...]

*Versión Taquigráfica.* 17 de junio de 1962. Biblioteca del Instituto de Historia de Cuba.

## **SE ESTÁN ORGANIZANDO CENTROS DE AUTOABASTECIMIENTO DE NÚCLEOS FAMILIARES.**

Clausura del Congreso de Cooperativas Cañeras.  
La Habana, 18 de Agosto de 1962.

[...]

¡No! Nada de medidas que lo hagan abandonar sus grandes deberes en el trabajo. Nada de ir a lo individual, que fomenta el egoísmo, que fomenta las diferencias entre los hombres. Hay que ir a lo colectivo.

Bien. Estamos haciendo un ensayo. Uno por provincia. En cada provincia, en una granja de cada provincia y en una de las antiguas cooperativas cañeras, se están organizando centros de autoabastecimiento de núcleos familiares. Es decir, no cuarenta, no cincuenta -que es muy difícil que 50 se pongan de acuerdo para cultivar un centro de auto-abastecimiento-, sino grupos de ocho, por ejemplo.

Y así se está haciendo el ensayo: por núcleos familiares, y a razón de seis cordeles por familia para que los cultive colectivamente ese núcleo de familia para su abastecimiento.

No hemos querido dictar una medida sin probar los resultados, deseosos de que esos experimentos tengan buen éxito, para entonces extenderlos, de manera que los núcleos familiares tengan áreas que cultivar para el auto-abastecimiento de la familia, para ellos. Que los cultiven por su cuenta, para ellos.

Y lo hagan con orden. Por ejemplo, un punto que se plantea es si deben tomar las tierras que están cerca de los chuchos de la carga, y se considera que no se debe hacer eso porque encarece el transporte, crea más dificultades. Es decir, seleccionar aquellas tierras que pueden llenar los fines y que resuelvan un problema, para que ya el abastecimiento no dependa sólo del administrador o de la dirección, sí cumplió o no cumplió un programa; sino que además de los cultivos aquellos, tengan un medio, los propios obreros, de resolver esos problemas en sus ratos libres.

Y hemos ideado esta fórmula como vía de experimento a fin de darle una solución a todos y cada uno.

¿Cómo resolvemos los de la vivienda? Es imposible por ahora hacer casas para todos. Pero hay que resolverlo sin ser muy ambiciosos, y gastar lo que se pueda en construir un techo, por lo menos, aunque no sea como el que vemos en los pueblos que se están construyendo, porque eso no es tarea que puede realizarse en un año.

Y así iremos atendiendo todos y cada uno de los problemas, pensando en el futuro, pensando en los intereses de la Nación, pensando en los intereses de todos los trabajadores, porque si todos dependemos de todos, si nadie puede depender de sí mismo hemos de pensar en los intereses de todos, y discutir siempre sobre la base de los intereses de todos. Velar, no por uno, sino por los demás, que los demás velarán por uno.

Así tenemos que discutir. No con fórmulas de ordeno y mando. No. Discutir, razonar con la verdad. Porque frente a la verdad frente a lo razonable, nada puede oponerse, frente a lo justo nada puede oponerse. Y siempre con la razón, siempre con lo justo. Discutiendo, enseñando, no imponiendo. Persuadiendo con la participación de ustedes.

[...]

*Obra Revolucionaria.* No 25. 31 de Agosto de 1962, Imprenta Nacional de Cuba. p. 38.

**AHORA SE EMPIEZA A ABRIR CAMPO A LA ACTIVIDAD DE LA MUJER.**

[...]

En nuestro país, empezando por el trabajo, había un sinnúmero de actividades de las cuales estaban proscriptas las mujeres. Ahora se empieza abrir campo a la actividad de la mujer en una serie de trabajos. Era muy difícil encontrar, por ejemplo, una mujer de administradora de alguna empresa, de alguna fábrica, de algún central azucarero. Era muy difícil encontrar a una mujer trabajando en el transporte. Era difícil encontrar a la mujer trabajando en giros de economía, como consecuencia de la costumbre y, sobre todo, como consecuencia de los prejuicios y de la situación de discriminación que vivía la mujer cubana en la sociedad anterior.

Es necesario que las mujeres vayan abriéndose paso, no sólo en distintas clases de trabajo manual, sino también en el trabajo intelectual. Es significativo, por ejemplo, el hecho de que un curso que comenzará dentro de una semana, de nivelación para ingresar en la Escuela de Medicina, se hayan presentado mil doscientos aspirantes, y entre ellos hay más de quinientas muchachas.

Esto significa que también en el camino de la ciencia se observa ya la presencia de la mujer en proporción muy superior a lo que se había visto hasta este momento.

No sólo es justo, sino también necesario. No sólo es justo que la mujer tenga oportunidad de desarrollar su capacidad en beneficio de la sociedad, sino que también es necesario para la sociedad que la mujer encuentre todas las posibilidades de desarrollar plenamente sus capacidades.

No es de extrañar que aquella sociedad que lo derrochaba todo, derrochara entre otras cosas, el talento y las cualidades de las mujeres. Es decir que, desperdiciara esas cualidades y ese talento que el país tanto necesita.

Además, hay una serie de intereses propios del sector femenino dentro de la sociedad, fundamentalmente en lo que se refiere a su condición natural de madres. Problemas que son exclusivos de ese sector y que en muchos aspectos hacen imprescindible que la sociedad les brinde, por tal razón, especial atención y especial ayuda.

Sabido cuán difícil es para una mujer poder desempeñar un empleo si no existen instituciones para atender a los hijos.

---

<sup>44</sup> I Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas. (FMC).

Se realizó del 27 de Septiembre al 1ro Octubre de 1962, en el actual teatro "Carlos Marx". Contó con la participación de 3 655 delegadas efectivas, 192 fraternales, y 32 extranjeras. El documento central, leído por Vilma Espín, presidenta de la organización femenina, señalaba que las 17 000 federadas que existían al comienzo, se habían incrementado en 376 571 miembros agrupadas en 9 012 delegaciones en todo el país.

En este Congreso se modificó la estructura de la Federación y se aprobaron los Estatutos y las tareas a realizar hasta el próximo Congreso, destacan doce entre ellas la incorporación de la mujer a la producción, la lucha por crearles buenas condiciones de trabajo, los círculos infantiles, y toda una serie de aspectos más que permitieran a las mujeres cumplir la doble función de trabajadoras y madres.

Considerando este asunto la Revolución dio impulso a los círculos infantiles. Sin embargo, los Círculos Infantiles no lo resuelven todo, aún cuando hubiera el número necesario de ellos, que desde luego no existe.

Los niños crecen, y cuando no están en la edad de círculo infantil, necesita también quién les prepare los alimentos, quién los atienda.

Existen los problemas que se relacionan con las tareas llamadas "domésticas", que han esclavizado a la mujer a través de la historia, y las mujeres necesitan de instituciones que las rediman también de esas obligaciones, que requieren tanto esfuerzo y tanta energía humana.

En todo ese orden de cosas hay mucho por hacer en nuestro país. Nosotros, en conversaciones con las compañeras dirigentes de la Federación de Mujeres, hemos hablado de algunas de estas cuestiones, que ya han sido recogidas entre los proyectos y las tareas de la Federación. Les decíamos: "Ustedes tienen problemas con los niños, tienen problemas con los muchachos cuando ya están en edad de ir a las escuelas. Luego, les interesan los círculos infantiles, pero les interesa también los comedores escolares. Les interesan las lavanderías". Y añadimos: "Si ustedes no luchan por esas cosas, posiblemente los demás organismos no van acordarse de eso. Es necesario que sean ustedes las que promuevan y gestionen cerca de los distintos organismos administrativos, e impulsen la creación de esos centros que puedan aliviar a la mujer de tareas que hoy las esclavizan y le roban una enorme cantidad de tiempo sustraído así a la producción".

Hay también otras tareas, como es la de cocinar en casa, tarea que la costumbre por lo general ha asignado a las mujeres. A las mujeres les interesan también los comedores obreros. Luego, es evidente que las mujeres tienen extraordinarios intereses en la Revolución. Primero: las condiciones que les permitan al acceso al trabajo decoroso, útil. Las condiciones de orden social, de orden legal, de orden institucional. Y, además, las condiciones que les permitan librarse de todos aquellos lazos que las atan a una serie de actividades, y que no dependen de leyes, sino que dependen de iniciativas. Naturalmente, por ser las más interesadas, son las mujeres las que deben impulsar esas tareas.

La Revolución gana, el país gana, la sociedad gana.

Es necesario que la mujer cuente con instituciones y recursos que le permitan ser trabajadoras y al mismo tiempo ser madre.

En la misma medida en que nosotros somos un país pequeño, con grandes recursos naturales de posible desarrollo, necesitaremos más técnicos y más brazos para poder aprovechar todos esos recursos y elevar el estándar de vida general del pueblo.

Por eso necesitamos incorporar a la mujer a la producción.

Pero para que la mujer se incorpore a la producción y al mismo tiempo siga desempeñando esa trascendental función de la reproducción, es necesario que cuente dentro de la sociedad con instituciones y recursos que le permitan ser trabajadora y al mismo tiempo ser madre.

[...]

---

**NO PUEDE HABER DERECHO DE MUJER, DE MADRE, NI DE ESPOSA, NI DE NIÑO, SI NO HAY REVOLUCIÓN.**

Clausura del Congreso de Mujeres de toda América.  
La Habana, 5 de enero de 1963.

[...]

Cuando se discute acerca de los derechos de las mujeres, de las aspiraciones de las mujeres, vemos que en nuestra América no puede haber derecho de mujer, ni derecho de madre, ni de esposa, ni de niño, si no hay Revolución. ¡Es que dentro del mundo en que vive, la mujer americana necesariamente tiene que ser revolucionaria!  
¿Por qué tiene que ser revolucionaria?

Porque la mujer, que constituye parte esencial de cada pueblo, está en primer lugar como trabajadora explotada y como mujer discriminada. Y ¿quiénes son los revolucionarios en la sociedad humana? ¿Quiénes lo fueron a lo largo de la historia? Sencillamente los explotados y los discriminados.

Y no solamente es explotada la mujer como obrera cuando trabaja para un monopolio explotador, para una sociedad de clases explotadoras, sino que aún dentro de su condición de obrera es la obrera más explotada, con más bajos salarios, con peores condiciones, con una serie de contradicciones entre sus funciones sociales, su condición de mujer y la explotación de que es objeto. Por eso las mujeres, lógicamente, son revolucionarias. En un Continente como este tienen que ser revolucionarias. ¡Por eso en nuestro país gran números de mujeres eran obreras explotadas, explotadas como obreras que trabajaban para enriquecer a una clase pero, además, discriminada dentro de los obreros. Y muchas no tenían siquiera acceso al trabajo, a la oportunidad de trabajar.

En el informe de la compañera Vilma, aparece un recuento de las actividades que la mujer cubana ha desarrollado dentro de la Revolución. El recuento es largo, y aún así es posible que haya omisiones dentro de ese recuento, puesto que la Revolución ha hecho aún más por la mujer. No considero que lo ha hecho todo ni mucho menos, pero se propone seguir luchando por la mujer.

Pero ya la mujer no es discriminada en nuestro país como no lo es el negro. En realidad, la Revolución ha significado mucho para la mujer cubana.

La dirección revolucionaria se esfuerza por abrir más y más oportunidades a la mujer. Como ejemplo podemos citar el caso, el hecho de que al nacionalizarse las empresas medias y grandes de venta de zapatos, de ropa y de ferreterías se orientó al Ministerio de Comercio Interior a seleccionar mujeres como administradoras. Se designaron unas 4,000 administradoras, y el 90 por ciento o más de esos administradores, es decir, administradores para unos 4,000 centros, y el 90 por ciento o más están administrados actualmente por mujeres.

Hay otro dato que no aparece en el informe de la compañera presidenta de la Federación, y es un dato muy ilustrativo acerca del aumento de la participación de la mujer en actividades que prácticamente estaban vedadas para ella, y es el hecho de que en algunas profesiones como la de Medicina no llegaban al 10 por ciento, posiblemente, el número de mujeres que ingresaban en esa Facultad universitaria. Y en este momento en el Instituto de Ciencias Básicas de Medicina, es decir: el primer curso de la Escuela de Medicina hay aproximadamente un 50 por ciento de mujeres.

Esos números son clara evidencia de cómo la mujer ha ido incorporándose a la vida social, a la vida de la sociedad, a la vida de su país, a la vida del medio donde existe y se desenvuelve.

Las mujeres también desfilaron junto a nuestros soldados el día 2 de enero. Contingentes de batallones militares de mujeres. Y en nuestro ejército existen una serie de funciones donde trabajan y prestan servicios de mujeres.

El concepto burgués en torno a la mujer ha ido desapareciendo de nuestro país. Los conceptos estigmáticos, discriminadores han ido realmente desapareciendo de nuestro país, y las masas de mujeres han captado esa realidad. El prejuicio es sustituido por un concepto nuevo, donde se valoran las cualidades de la mujer para una serie de actividades sociales en algunas de las cuales demuestran excepcionales virtudes. Un ancho campo de acción, de actividad, se ha abierto para ellas.

Si ustedes comparan el informe de la delegación cubana con los informes de las delegaciones de América Latina podrán ver qué grandes diferencias. Los problemas que ahora se plantean aquí son, por ejemplo, cómo liberar a la mujer de la esclavitud doméstica, cómo crear condiciones que le permitan incorporarse lo más ampliamente posible a la producción, con lo cual gana ella y gana la Revolución.

Dentro de una sociedad como la capitalista, de desempleo, de millones de hombres sin trabajo, resulta lógico que se tienda a relegar a la mujer muchas veces hacia limitadas actividades económicas. Dentro de una sociedad como la nuestra, en que por el desarrollo pleno de todos los recursos de la Nación y la economía planificada hacen falta cada vez más y más brazos para la producción, es lógico que la Revolución se preocupe de crear esas condiciones. Y así, hoy le preocupa a la Revolución el establecimiento del mayor número posible de Círculos Infantiles, de Comedores Escolares, y la creación de aquellas circunstancias que permitan a la mujer no ser una esclava de la cocina, así como el establecimiento de lavanderías.

Claro está que el auge de algunas de esas instituciones, como los Círculos Infantiles, en cierta circunstancia está limitado por los recursos con que podamos contar. Y así como este año está poniendo énfasis en el establecimiento de comedores obreros en las principales fábricas del país, en el próximo año se pondrá el acento en el establecimiento de comedores escolares.

El desarrollo de esas instituciones permitirá que la mujer se incorpore cada vez más al trabajo, a la producción y a la vida de su país; pero no sólo a las actividades económicas sino también a las actividades políticas y sociales.

Hoy esas son nuestras preocupaciones, por cuanto nuestras mujeres están en condiciones de poder preocuparse por esas soluciones.

Ha hablado también la delegación cubana del gigantesco esfuerzo que en el frente de la educación ha hecho la Revolución. De eso apenas es necesario hablar. Basta con ver. Es que ese movimiento se ve, se palpa. Movimiento que está forjando un gran porvenir a este país, que demuestra el empeño de la Revolución, proyectando, sobre todo, hacia el futuro, y que ha permitido la duplicación del número de niños en las escuelas, la duplicación del número de estudiantes de escuelas secundarias y superiores, la erradicación del analfabetismo, y que nos permitirá marchar adelante con la forja de una juventud magnífica, llamada a heredar las condiciones que para ella está creando la Revolución.

Nuestros problemas no son ahora cómo ganar el derecho a hacer eso, sino cómo lo hacemos del mejor modo posible, perfectamente.

Hay una diferencia entre la situación de las mujeres de América -representadas en este Congreso-, y la representación de las mujeres cubanas. Y es que las mujeres cubanas tienen la oportunidad de hacer todo eso, y las mujeres americanas necesitan de la misma oportunidad.

Nuestros problemas son distintos, en el sentido de que ahora se trata de cómo lo hacemos bien y cuán bien podemos hacerlo. Ya para nosotros no se trata de la oportunidad de tener, digamos, cerca de 100 mil jóvenes estudiantes, becados por el Estado, sino cómo organizarlos, cómo hacer que las escuelas donde estudian sean cada vez más eficientes, cómo preparamos cuadros de maestros y cómo realizamos bien esa tarea. No significa que nosotros no tengamos mucho trabajo. Por el contrario: en la Revolución se tiene cada vez más y más trabajo. Pero la Revolución va creando recursos y más recursos sobre la marcha.

Un ejemplo de cómo esos recursos se crean es el hecho de que en días recientes fue necesario recibir en nuestra capital a cerca de 10 mil jóvenes campesinas procedentes en la Provincia de Oriente. ¿A quién encomendar esa tarea? La federación de Mujeres había estado al frente de ese trabajo, pero la Federación de Mujeres tenía sobre sí el trabajo de atender todos los albergues de becados y no disponía de suficientes cuadros. Sin embargo, había una escuela de Maestros, organizada con una selección de muchachas brigadistas de las que participaron en la gran campaña de alfabetización del año 1961. Una escuela de 1, 100 jóvenes que estaban estudiando para maestras, y que es una buena escuela con una compañera al frente que es una gran pedagoga porque sabe formar: la compañera Elena Gil.

Ella había comenzado con un grupo de 300 instructoras revolucionarias. Es decir: 300 maestras formadas entre núcleos de jóvenes que se ofrecieron para enseñar en las montañas. Y comenzó a hacer el trabajo con 300 instructoras. A formar 300 instructoras revolucionarias para las escuelas nocturnas de muchachas que trabajan en el servicio doméstico.

Esa fue, la primera escuela. Con esas 300 muchachas se organizaron las escuelas nocturnas. Después fueron otras 300 y el número alcanzó a 600. con la ayuda de estas jóvenes se organizó el Instituto Pedagógico Makarencó, y ya fueron 1 100. de las mil cien se seleccionaron 300 para cursos especiales, y con esas 300 y con el resto de las muchachas se organizaron las escuelas para las 10, 000 campesinas que llegaron.

Ya teníamos cuadros: muchachas que alfabetizaron, muchachas que ya han estudiado un año, muchachas que ya tienen disciplina, sentido de la responsabilidad. Es algo verdaderamente impresionante cruzar por una de estas avenidas donde antes vivían los millonarios y encontrar grupos de muchachas con sus uniformes. Muchachas campesinas que



se trasladan de un lugar a otro, posiblemente a comer o a dar una clase, y con ella va, con su uniforme de becada, una muchacha, en algunos casos más jóvenes aún pero que son las jefas, y están al frente del grupo, al frente de la casa donde viven, y son, además, sus maestras. Trabajan y estudian. Consideren cómo irán formándose esas muchachas que ya reciben esa responsabilidad, a quienes se les asignan tareas serias, que cumplen, que tienen un método de trabajo y que van combinando el estudio con el trabajo.

Esto asegura que el número de personas preparadas será cada vez mayor.

Ahora tenemos que organizar una escuela, otra escuela de maestros, además de la Escuela Superior, puesto que la Revolución cambió métodos de formar a los maestros, que antes eran exclusivamente, personas de la ciudad. La Revolución cambió ese procedimiento, estableció un sistema de selección y de oportunidades para todas las muchachas y los muchachos que desearan hacerse maestros, y se empieza por las montañas.

Así, nosotros tenemos en las montañas en estos momentos 5, 000 jóvenes que empiezan a hacer su primer año de estudios para maestros. Más tarde van para una escuela donde están dos años más, y después se reúnen en un Instituto Superior, donde estarán otros dos años. Muchas de esas maestras serán de extracción campesina. Muchachas familiarizadas con las montañas, con el campo.

Estamos preparando, simultáneamente, cursos de nivelación de muchachas campesinas que están en cuarto grado y quinto grado quieren empezar a estudiar para maestras. De esas mismas 10, 000 campesinas seleccionaremos aquellas que tengan más vocación, y las nivelaremos para que puedan ingresar en esas escuelas.

Dentro de algún tiempo tendremos nuestro Instituto Superior de Maestros, con 6, 000 estudiantes que podemos movilizar para que enseñen a su vez, combinando el estudio con el trabajo.

Esto se realiza con el esfuerzo tesonero de un número determinado de personas que trabajan en ese frente. ¿Son muchas las personas perfectamente competentes para esa tarea? No, desgraciadamente no son muchas personas. Pero cuando hay una persona competente al frente de cualquiera de esas actividades, va creando lo que pudiéramos decir una escuela, es decir, un estilo de trabajo.

Nosotros no tenemos ahora muchas Elenas, pero en el futuro tendremos cientos de Elenas, porque son las muchachas formadas por ella. Cada día será más el número de escuelas, de escuelas superiores, y nosotros necesitamos muchos cuadros en la educación para organizar y para dirigir esas escuelas. Así avanza la Revolución con su juventud. Lo puede hacer. Nosotros hemos logrado la oportunidad de empezar todo eso.

Las compañeras de América Latina presentan un cuadro real de la situación del Continente. Es verdaderamente espantoso. Nosotros creemos que todos esos uniformes deben publicarse en un folleto y distribuirse aquí y fuera de aquí. Distribuirse aquí y fuera de aquí, en la América Latina.

Son cifras verdaderamente agobiantes los datos acerca del número de niños sin escuelas, sin maestros, subalimentados. Las cifras penosas del número de niños, del por ciento que puede llegar hasta sexto grado del por ciento que puede realizar estudios superiores, secundarios, y del por ciento que puede realizar estudios universitarios. Las cifras relativas a la mortalidad

infantil, consecuencia de las condiciones insalubres en que viven, de la desnutrición, de la falta de programas médicos, situaciones que no son hoy nuestra situación. Porque hoy nosotros podemos decir que ni un solo niño queda invalido como consecuencia de la poliomielitis. Podemos decir que decenas de miles de niños se salvan gracias a la asistencia médica. Y continúan desarrollándose más y más programas nacionales de Salud Pública. El número de camas en nuestros hospitales prácticamente se ha triplicado. Los recursos destinados a la Salud pública se han quintuplicado.

Hoy esos no son nuestros problemas, pero son los problemas de todo un continente. Hoy nuestro problema es cómo crear todo lo que necesitamos para satisfacer tantas y tantas necesidades, para superar la pobreza que nos dejó la explotación imperialista. Ese es nuestro problema.

Grande es nuestro trabajo. Arduo, duro, difícil. No es nada fácil tener que realizarlo con las garras amenazadoras de imperialismo sobre nosotros, con la incesante hostilidad de la nación imperialista más poderosa y más agresiva del mundo. Cómo llevar adelante esa obra es nuestro problema. Cómo defender la Revolución y la soberanía de este país y al mismo tiempo seguir adelante. Ese es nuestro problema, pero es muy distinto el problema de ustedes, mujeres americanas.

[...]

*Obra revolucionaria*. No. 2, La Habana, 11 de enero de 1963, Editorial Nacional de Cuba. pp. 7-10.

## **NO LLEGAREMOS A FORJAR NUNCA UNA SOCIEDAD ENTERAMENTE NUEVA SI NO COMENZAMOS POR LOS NIÑOS.**

Discurso en el primer Congreso Nacional de Vanguardias "Frank País", conjuntamente con el acto de graduación de las Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria. La Habana, 10 de enero de 1963.

[...]

Coincidió en esta ocasión el final de curso de las Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria con el Congreso de Brigada de Maestros de Vanguardia, por lo que se decidió celebrar este acto en común.

No son exactamente las mismas funciones las que unos y otros desempeñan. Es decir, que unas son funciones de educación, y otras son funciones de formación, política. Sin embargo, todo esto se relaciona grandemente, y por encima de todo forma parte del esfuerzo que en los distintos frentes la Revolución realizan.

Los maestros tienen en sus manos una tarea importantísima porque son los que empiezan a formar la mentalidad de los niños, enseñándoles desde las primeras letras, y al mismo tiempo, les inculcan hábitos de vida social y van fraguando en cada niño al futuro ciudadano de la República. El maestro tiene también, al mismo tiempo, que dar las primeras lecciones de Historia, las primeras lecciones sobre el medio social, y la realidad social en la que vive el hombre.

Los maestros de Vanguardia desempeñan, además una misión doblemente meritoria por cuanto la realizan en los lugares más distantes y menos comunicados de nuestro país. Y en cierto sentido, son también formadores de la conciencia revolucionaria de sus alumnos y constituyen una fuerza que ayuda a orientar a nuestros campesinos.

De no haber sido por el esfuerzo de esos compañeros y compañeras, no habría sido posible resolver el problema de la enseñanza a la población infantil de las montañas.

A veces hemos leído en los cables los planes de Alianza para el Progreso <sup>45</sup> sobre la construcción de escuelas. Y cada vez que leemos sobre esas vanas promesas, esas ilusiones recordamos el hecho de que no basta construir escuelas para que haya alfabetización, para que haya enseñanza.

Para que haya alfabetización, para que haya una enseñanza hace falta maestros. Y para que la enseñanza llegue a los lugares más apartados hacen falta maestros capaces de llegar a esos sitios más apartados; y para que existan maestros capaces de llegar a esos sitios apartados es necesario que sean formados y preparados adecuadamente esos maestros, procedentes no solo de las canteras de las ciudades y además escogidos de las capas más humildes de la población. De lo contrario, no habrá en ningún lugar de América Latina maestros suficientes para ir a enseñar a los campesinos.

La enseñanza pudiera considerarse también como parte de la instrucción revolucionaria. Porque la instrucción general, junto con la instrucción política debe comenzar lo más temprano posible. No se trata de una instrucción propiamente teórica, sino que hay que inculcarle al niño una serie de hábitos, desde que empieza a tener a tener uso de razón, acerca de la forma en que ha de comportarse.

No llegaremos a forjar una sociedad enteramente nueva, limpia de lagunas y debilidades propias de la sociedad actual, si no comenzamos por los niños.

La compañera que habló en nombre de los maestros expresó ideas muy interesantes acerca de lo que significa la instrucción política, acerca de lo que ésta enseña a ver y a comprender, acerca de lo que ha significado para muchos de ustedes llegar a adquirir una concepción, un método, una guía, una serie de principios científicos, para comprender los problemas sociales, para comprender los problemas de la Revolución, para comprender los problemas históricos. Como cuando se cuenta con esa ayuda, con esos conocimientos, se empieza a comprender muchas cosas que antes parecían oscuras.

Una de las características de la sociedad burguesa es el caos mental, la falta de una explicación de los problemas, la falta de una interpretación de las realidades, y donde existen mil explicaciones porque, en definitiva, no existe ninguna una explicación. Es decir: no existe ninguna explicación verdadera porque de los que se intenta es tratar de justificar un sistema de explotación y de presentar como eterno un modo de producción que es sencillamente un producto de la Historia, transitorio y condenado a desaparecer en un momento determinado.

---

<sup>45</sup> El 17 de agosto de 1961 la Conferencia Ministerial del Consejo Económico y Social de la Organización de Estados Americanos aprobó en Punta Este, Uruguay, con la abstención de Cuba, el programa de Alianza para el Progreso, que planteaba un plan de colaboración económica para la solución de los problemas sociales y el desarrollo de América Latina. La suma ascendía a 20 000 millones de dólares para invertir en un período de 10 a 15 años. Aquella idea fue promovida por el gobierno de John F. Kennedy en contraposición a la Revolución Cubana, para sí tratar de evitar otras revoluciones en el continente. Este plan constituyó un fracaso.

[...]

*Obra Revolucionaria*. No.9, La Habana, 11 de Abril de 1963, Editorial Nacional de Cuba, pp. 5-6.

## **SE VENCERÁN OBSTÁCULOS PARA INCORPORAR A LA MUJER A LOS ESTUDIOS DE AGRONOMÍA.**

Reunión con los estudiantes de Secundaria Básica.  
La Habana, 26 de noviembre de 1963.

[...]

En la escuela de Agronomía han ingresado muchas muchachas, pero las condiciones. Mire: el lugar, la escuela, la vida que nosotros pensamos organizar para los muchachos en la Escuela no nos brindan las mismas facilidades y las mismas condiciones para tener también a las muchachas. Ese es el problema.

Si es necesario vencer los obstáculos, los venceremos. No es un obstáculo invencible. Significa para nosotros mucho más trabajo, pero sí es necesario más trabajo lo hacemos.

Fíjense bien: nosotros estamos pensando en una clase de vida, un tipo de disciplina rígida. Las condiciones de vida se hacen, desde luego, mucho más fáciles cuando tenemos muchachos solos, porque no se instala igual, exactamente en las mismas condiciones, a los muchachos que a las muchachas, pero si hay que vencer obstáculos los venceremos, si hay una fuerte corriente en favor de que en este plan intervengan muchachas y las familias autorizan aun conociendo qué clase de trabajo es, nosotros hacemos el esfuerzo e incorporamos a la mujer.

Compañeros, si el problema no se plantea entre físicos y químicos, entre bonitos y feos, entre enciclopedistas y especialistas y se plantea como usted lo hace yo entiendo que está muy bien planteado esa posibilidad. Si en realidad nosotros habíamos pretendido, quizás, ahorrarnos trabajo –es lo que nosotros posiblemente estábamos buscando-, significa más trabajo para nosotros.

Yo no puedo, de ninguna manera, subestimar a la mujer porque en la guerra parecía mucho más difícil concebir que las mujeres combatieran, y en la Sierra organizamos un pelotón de mujeres que fueron lo mejores soldados.

Sin embargo, los problemas fueron más grande cuando se acabó la guerra y cuando tuvieron que vivir en el mismo campamento militar hombre y mujeres. Esa pelea si les confieso que, por lo menos, la perdimos, porque en el espíritu de los compañeros que estaban en la jefatura de esa unidad, no pude convencerlos de que era posible vencer los grandes obstáculos. Allí me di por vencido porque ya en la coexistencia dentro de un mismo campamento es cuando la cosa se hacía más difícil.

Pero entre ustedes el grado, con el grado de cultura, de instrucción y de conciencia revolucionaria que tienen ustedes, sí pueden estar en la misma escuela, hombres y mujeres. Sí pueden estar.

Por lo pronto yo no tengo ningún inconveniente en que aceptemos también un contingente, una proporción de mujeres en la escuela, y organicemos, en consecuencia, los cursos también de muchachas y de muchachos, y que las mujeres se incorporen también a ese frente de la Revolución técnica. El país sale ganando con eso. [...]

[...]

*Obra Revolucionaria. Nº. 32, 28 de noviembre de 1963, Comisión de Orientación Revolucionaria de la Dirección Nacional del PURSC, La Habana, pp. 24-25.*

---

**1964**

## **LA INFLUENCIA DEL MAESTRO ES EXTRAORDINARIA EN EL NIÑO**

Discurso en el IV aniversario de la  
integración del movimiento juvenil cubano.  
Santa Clara, 21 de octubre de 1964.

[...]

Cuando cualquier familia campesina, o cualquier trabajador de nuestra industria, de un central azucarero por ejemplo, sabe que su hijo o su hija si tiene vocación o tiene capacidad, no importa lo que cueste, lo mismo recibe el ingreso en una Escuela Tecnológica, o recibe el ingreso en un Instituto Tecnológico, o preuniversitario, o en la universidad, o una beca para ir a estudiar al extranjero -privilegio que antes sólo tenían los hijos de los millonarios-; cuando cualquier familia, cualquier persona aprecia y comprende eso, y siente una gran satisfacción al comprender eso, al saber que ninguna inteligencia se perderá, que ninguna vocación dejará de hallar su oportunidad, no importa lo que cueste, eso es comunismo.

[...]

La influencia del maestro, por ejemplo, es extraordinaria en el niño, el maestro le puede hacer mucho bien al niño. Por eso nosotros hemos estimulado la formación de maestros, por eso les hemos prestado tanta atención a las escuelas para maestros, por eso les hemos prestado tanta atención a los cursos de superación, para maestros. Y hemos avanzado, hemos ganado mucho, hemos ganado mucho terreno. Ya el próximo año comenzarán a salir los primeros alumnos graduados que comenzaron en la escuela de Topes de Collantes; maestros que han recibido una educación muy sistemática, que han vivido en internados durante cuatro años; maestros que ya van saliendo formados enteramente por la Revolución. Al mismo tiempo, se trabaja con los maestros anteriores, y hay que decir que nuestro magisterio ha progresado mucho. Un ejemplo de ello fue el último curso de educación física, gracias a lo cual Cuba se convierte prácticamente en el primer país que puede enseñar la educación física desde el primer grado. Son pasos de avance. Incalculable el hábito de la educación física, enseñarle el deporte, ayuda físicamente al niño y ayuda mentalmente al niño, lo prepara en la vida, los hace más invulnerables a esas corrientes que todavía arrastran a los jóvenes; es decir, arrastran a algunos jóvenes.

Llegará el día en que tengamos un número mayor de pedagogos y de maestros, y llegará el día en que el nivel de nuestros pedagogos y maestros –como consecuencia del esfuerzo y como consecuencia del estudio- sea muy superior a lo que es hoy.

Cada vez más nuestra sociedad contará con aquellos factores y con aquellos elementos que contribuirán a hacer cada vez mejor cada ciudadano que nazca y cada ciudadano que crezca en este país.

Pero indiscutiblemente que los factores que hoy promueven el espíritu de fortaleza, de disciplina, y de conciencia en nuestros jóvenes son muchos. La misma Revolución con la extraordinaria participación de nuestros jóvenes; la misma Revolución con el papel que en ella juega nuestra juventud; la misma Revolución que convirtió en maestros a cien mil estudiantes; la misma Revolución que les dio a los jóvenes responsabilidades importantes; la misma Revolución que puso a los jóvenes en la primera fila en la defensa de la Patria; la misma Revolución que aquellos jóvenes, algunos de los cuales nunca habían tenido el juguete que añoraron, muchos de los cuales siempre habían sido subestimados y menospreciado como jóvenes humildes, vieron en la Revolución la oportunidad de jugar un rol, vieron en la Revolución la oportunidad de educarse.

[...]

*Obra Revolucionaria*. Nº. 26. Comisión de Orientación Revolucionaria de la Dirección Nacional del PURSC. pp. 6-11

## **ABRIRLE CAMPO AL TRABAJO PARA LA MUJER**

Acto de fin de Curso del Instituto  
Tecnológico de la caña "Alvarez Reinoso"  
Matanzas, 13 de Noviembre de 1964.

[...]

Algunas compañeras prestan servicio en las Fuerzas Armadas, pero hay muchas unidades de las Fuerzas Armadas y muchas armas que tienen que ser manipuladas por hombres. Si nosotros tenemos que emplear en las Fuerzas Armadas muchos hombres, si tenemos toda otra serie de tipos de trabajos especiales que por sus características sociales, por su rudeza, deben trabajar hombres allí, es lógico que tratemos de ir haciendo una selección de toda una serie de trabajos, procurar que sean realizados por mujeres, por que sus características sociales, su naturaleza del trabajo, se facilita más para que fuera desempeñado por mujeres y le abrimos campo al trabajo para la mujer.

Desde luego, la Revolución ha significado muchas oportunidades de trabajo para la mujer, que aquí había una gran discriminación con la mujer en el país. Ahora tenemos que seguir esa lucha, seguir creando, seleccionando toda una serie de tipos de trabajo, preocuparnos que vayan compañeras a trabajar allí, y tener en cuenta que los problemas de nuestro país en el futuro son problemas de fuerza de trabajo. Por eso tenemos necesidad de tecnificar la producción, de mecanizar la producción.

Y mientras más hombres y mujeres produciendo bienes materiales, mayor será el Standard de vida del pueblo; cuanto más hombres y mujeres consumiendo y sin producir, menos alto será el Standard de vida del pueblo. Este es el gran secreto de la prosperidad de un país, este es el gran secreto: tener cada vez mas una proporción mayor de hombres y mujeres produciendo bienes materiales o servicios.

Naturalmente que tenemos infinidad de trabajos: médicos, enfermeras, son trabajos utilísimos para el pueblo. Ellos no están produciendo bienes materiales pero están produciendo un bien inapreciable que es la salud; tenemos decenas de miles de maestros, profesores, no están produciendo bienes materiales pero están produciendo un gran servicio. Y, en fin hay muchos sectores que no están produciendo bienes materiales pero están produciendo servicios.

[...]

*Obra Revolucionaria*, N° 29, Comisión de Orientación Revolucionaria de la Dirección Nacional del PURSC. p. 20.

---

**1965**

## **LA MUJER Y EL TRABAJO**

Reunión con los Secretarios Generales de los 25 Sindicatos Nacionales, los presidentes de las comisiones Provinciales de la Zafra y las direcciones del INRA y el MINAZ, para dar a conocer el Plan Premios del Gobierno Revolucionario a los mejores trabajadores de Caña de la V Zafra del Pueblo. La Habana, 21 de Enero de 1965

[...]

Vean que importancia tiene la incorporación de la fuerza de trabajo de la mujer al trabajo. Que por otra parte están contentas, porque muchas de ellas decían que prefieren hacer ese trabajo, al trabajo de lavar y planchar; y que prefieren ese trabajo al trabajo de doméstica y lo realizan, y lo están realizando bien.

Vamos a crear todas las condiciones, sobre todo la atención a la familia, la atención a los niños. Y vamos, si, cuando organicemos un plan que puede elevar la producción de cientos de millones, entonces podemos hacer inversiones en todos esos servicios sociales. ¿Por qué? Por que va a haber una inversión que se hace que va a permitir aumentar considerablemente la producción del país. Y ya se están confeccionando, incluso, los uniformes, todas las cosas quien están vamos a organizar bien con la ayuda de todos, la ayuda del Partido, la Federación, los Sindicatos, los JUCEI <sup>46</sup>, El Viceministerio de la Industria Alimenticia; con la colaboración de todos vamos a ir creando las condiciones. Más, casi todos los organismos tienen que participar, y tiene que participar también el Ministerio de Educación. Y estamos desarrollando algunas ideas con la ayuda ya del Instituto Pedagógico, por que allí podemos poner algunas escuelas primarias anexas al

---

<sup>46</sup> Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección , creadas a iniciativas del Comandante Raúl Castro, puesta en funcionamiento como experiencia en la provincia de Oriente, donde surgió por necesidades y producto de la práctica, Esto fue a mediados de 1961; en junio de 1961 se creó la JUCEI de la provincia de La Habana, y posteriormente en las Villas.

Las funciones fundamentales de las JUCEI consistían en coordinar e inspeccionar la parte de las tareas nacionales que correspondían específicamente a la provincia y a la localidad. Era un órgano que no tenía características ejecutoras en la economía sino que desempeñaba funciones de poder político, coordinado con los organismos revolucionarios y con los administrativos. Las JUCEI fueron una nueva forma de expresión del poder Revolucionario a escala provincial y local, cuya orientación era la de permitir la participación de las masas en sus actividades.

Instituto Pedagógico, donde las mismas muchachas les pueden dar clases. Tenemos una gran área escolar donde podemos tener miles de alumnas, a fin de poder facilitar este plan de incorporación de la mujer al trabajo, mas de las mujeres que se caracterizan por su espíritu verdaderamente proletario. Eso irá además, profundizando y creando una conciencia aún más revolucionaria en nuestro pueblo; ayudará a la capital.

[...]

Una de las cosas que se debe hacer será un estudio cuidadoso por medio del Ministerio del Trabajo, de todos los empleos en que deben ser preferidas las mujeres u hombres que por haber realizado trabajos físicos resulten incapaces de trabajos físicos o se hayan invalidado.

De manera que en el futuro haya una clasificación y la mujer que antes era discriminada de muchos trabajos, lo cual parecía una situación de inferioridad para la mujer dentro de la sociedad, tendrá preferencia en toda una serie de trabajos estudiados con respecto al hombre, y ellas irán a ocupar todos esos trabajos. Primero debemos darles, lógicamente, a las mujeres, todos aquellos trabajos que son menos duro, que son menos difíciles, y en segundo lugar, después, otros trabajos que van hacer mas duros se van a dar los trabajos en fábricas, y algunos trabajos en el campo; los trabajos menos duros a ellas los trabajos mas duros al hombre. El trabajo de cortar caña es un trabajo muy duro, el trabajo de operar un equipo pesado, el trabajo en la marina mercante, el trabajo en los Puertos, en las Unidades Militares; es necesario ir empleando la población masculina en una serie de actividades, pero la mujer se puede incorporar en infinidad de actividades. Y en los mismos estudios de Medicina, casi un 50 por ciento ya de los que ingresan son mujeres, su educación en una serie de actividades productivas y sociales se van incorporando las mujeres. Y en gran parte el avance y el éxito de este país dependerán de la medida en que incorpore a la población femenina a las actividades productivas.

Por que un país tendrá tantas riquezas cuando sea el número total de hombres y mujeres trabajando y la producción “per cápita” promedio de cada hombre y mujer que este trabajando en el país. Porque si tenemos dos millones trabajando, produciendo bienes productivos, producen 5 mil pesos “per cápita”, son 10 mil millones de pesos; si producen 10 mil pesos “per cápita”, serán 20 mil millones de pesos. Mayor número de hombre y mujeres dedicados al trabajo productivo, -trabajo productivo también es la educación, trabajo productivo es el Servicio Médico-, es decir, hay trabajo productivo manual, y trabajo productivo intelectual pero es beneficioso de una manera y otra para el pueblo, y siempre por eso en cada industria vamos a preguntarnos cuanto es la producción “per cápita” al año.

Con la ayuda de la técnica, de las maquinas modernas, nosotros podemos ir elevando la producción “per cápita”, y se puede elevar a limites muy grandes. Y el éxito de nuestro país dependerá mucho de la medida en que sepamos incorporar a la mujer al trabajo productivo.

Y primero que todos aquellos trabajos productivos que pueden realizar ellas, para que los hombres realicen aquellos trabajos para los cuales están naturalmente más capacitados, bien por razones de carácter físico, o bien por razones de carácter social. La mujer, además, tiene la gran función social de la reproducción en la cual juega un papel importantísimo. Por lo tanto, hay que tener en cuenta todos esos factores.

Y esas posibilidades se están vislumbrando con grandes perspectivas.



Es una gran cosa pensar que podremos a cientos de miles de mujeres incorporarlas al trabajo, que vamos dejando atrás todos aquellos horripilantes tiempos de discriminación de la mujer, todos aquellos horripilantes tiempos de la prostitución, en que aquellas condiciones sociales prostituían a decenas de miles de hijas de obreros y campesinos, de familias humildes. Todo eso va quedando atrás, en que en muchos trabajos denigrantes se reservan para las mujeres, y en fin, igual que ha ido desapareciendo la mendicidad y la ignorancia y el analfabetismo. Son en realidad grandes avances que se han logrado en estos primeros años de Revolución, que son los años más difíciles.

Y tenemos que desarrollar ahora comedores obreros, comedores escolares, muchos comedores escolares hay que desarrollar, para precisamente facilitar los planes de la incorporación de la mujer al trabajo. Entonces pensamos desarrollar mucho los comedores escolares y los comedores obreros.

[...]

*Obra Revolucionaria*. Nº. 2, Comisión de Orientación Revolucionaria de la Dirección Nacional del PURSC. pp. 21; 23; 27.

## **LA REVOLUCIÓN NOS ENSEÑA LA IMPORTANCIA DE LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL TRABAJO.**

Discurso en la III Plenaria Nacional de la  
Federación de Mujeres Cubanas,  
Isla de Pinos, 19 de febrero de 1965.

[...]

Como va mejorando la situación económica, va aumentando la producción; de los comedores escolares algunos estaban por encima de los precios de costo, compensaban otros que no podían pagar los costos. Pero vamos a ir también creando las condiciones, estableciendo los comedores escolares, para que también marchen, para que nadie tenga que pagar más de lo que cuesta, y aquellos cuyos padres no tengan recursos suficientes, pues paguen lo que puedan pagar por el comedor escolar.

Nosotros nos hemos encontrado con muchos casos de niños, que llegan y nos dicen: "Nosotros somos 11 hermanos, consígueme una beca, es que somos muchos hermanos y mi padre gana nada mas que \$ 100.00". En muchas ocasiones nos encontramos esos casos y, lógicamente, tenemos que preocuparnos por esos casos. Claro está que todos los centros de becados ayudan a esos casos. Desde luego, ustedes no verán un solo niño pordiosero en la calle, nadie verá en nuestro país a un niño pidiendo limosna, porque eso, para gran satisfacción de todos nosotros, ha desaparecido hace rato. Limosneros, pordioseros, niños pasando hambre por las calles, que hay en casi todas las capitales, del mundo capitalista, si no en todas partes, pero si en la capital ni en ninguna ciudad de nuestro modesto país socialista se ve un niño desamparado, pasando hambre por las calles.

Pero además, el número de jóvenes y niños que actualmente están becados, Granjas Infantiles, Escuelas Campesinas; en fin, nosotros estuvimos haciendo un cálculo recientemente y hay unos 140,000 niños, ¡unos 140, 000 niños!, La Revolución no hace propaganda con muchas cosas, que incluso se ignoran pero hay que decir que aquí ninguna nunca, cuando hay una familia que tiene una desgracia, cuando un grupo de niños se queda

huérfano de padre y sin sustento, no hay un solo caso que llega a oídos de la Administración Revolucionaria que no se resuelva inmediatamente. Y hay muchos de esos casos dolorosos que ocurren, y hay miles y miles de niños que estudian en esas escuelas, que reciben todo: la alimentación, la educación, la ropa; y que no están allí como quien hace caridad con ellos. No, ya todo ese tipo de instituciones que le creaban al niño a quien ayudaban un complejo, ya esas instituciones no existen. Ya no existen esas instituciones en que todo niño que fuera allí tuviera que llamarse Valdés o cualquier otro nombre, no. Porque esas presuntas instituciones caritativas le hacían un favor determinado o se presentaban salvando a una criatura a la que hacían después desgraciada por toda la vida.

No; hoy la ayuda que la sociedad da a todos esos casos es muy distinta, y yo estoy seguro que no existe un solo padre, ni una sola madre en este país, que albergue aquel temor que se alberga antes: "¿Que será de mis hijos si tengo un accidente, si muero, si ocurre una desgracia?" Porque no hay una sola madre, ni un solo padre que no tenga la mas completa seguridad de que esas criaturas tendrán todo lo que necesiten y tendrán la ayuda de la sociedad.

Pero les decía que hay 140, 000 becados, entre jóvenes y niños y esa es una cifra realmente impresionante. Pero a pesar de tantos jóvenes y tantos niños, es enorme el número de los que piden becas, es una de las cosas que más piden. Bueno, realmente no tenemos capacidad para tanto, pero haremos todo lo posible.

Me acordaba de aquella época en que se calumniaba a la Revolución diciendo que le iba a quitar la patria potestad a la familia. Lo increíble es que alguna gente, incluso, creyó eso; creyeron aquella campaña de la contrarrevolución. Y resulta que ahora es a la inversa. Ahora por todas partes nos están pidiendo becas, becas, becas para mandar a los muchachos a las escuelas, para que tengan allí la educación, la ropa, los zapatos. Ahora es a la inversa. Ahora es más presión para que haya más centros de becados, para que haya más becas; y realmente no se puede, realmente no se puede.

Lo que sí es más fácil, es desarrollar los comedores escolares, ¿Para qué? Para que los muchachos vayan a la escuela, almuercen en la escuela, estén en la escuela por la tarde y regresen a la casa por la noche. Eso es más posible, es menos costoso, y será una de las soluciones.

En las montañas se presentaba un problema: los niños vivían muy lejos; y ahora se están haciendo los internados de montañas, donde van los lunes y regresan los viernes los que viven más lejos; y los que no viven tan cerca, pero tampoco tan lejos, van por la mañana, almuerzan en la escuela y regresan por la tarde.

Y, precisamente, el compañero Ministro de Educación <sup>47</sup> nos planteaba la conveniencia de hacer un internado en Isla de Pinos, un internado en la Isla de Pinos para mil quinientos niños.

¿Hay más" ¡No nos asusten! Porque, como vive muy dispersa la población de la Isla de Pinos, constituyen un problema las Escuelas, viven muy distantes de las escuelas, y planteaba una situación similar a la que había en la Sierra Maestra, en las montañas. En este caso no sería un internado de montaña, sería un internado del llano aquí. Pero el problema es

---

<sup>47</sup> Se refiere a José Carlos Llanusa Gobel, Ministro de Educación de 1965 a 1970

el mismo: muchas familias que viven dispersas y que no hay núcleo de población suficientemente grande para que una escuela quede cerca de donde viven los niños.

Habían hecho una proposición y estamos pensando. Porque querían un Hotel para eso. Pero después. No vamos a dejar la Isla sin Hoteles. En el futuro vendrá mucha gente a la Isla de Pinos, y por eso hay que encontrar la solución, hay que encontrar la solución. Pero vamos a tomar en cuenta esa solicitud, y ver como podemos resolver el problema para establecer ese internado tan necesario.

Desde luego, yo no sé si los que aplaudieron por ahí son los del pueblo; me imagino que también hay muchos que son del campo, y que están afectados por eso. El internado para principalmente los que viven en el campo, y en la ciudad los comedores escolares, son la solución. En la Ciudad los comedores escolares son la solución.

Pero me imagino que aquí también se organice el frente de mujeres agricultoras, que organicen aquí también las brigadas de las mujeres agricultoras, como sé esta haciendo en la Habana y en otros muchos pueblos. Porque desde luego, la fuerza de trabajo de la mujer que en el pasado se subestimaba, prácticamente se menospreciaba, la realidad de la Revolución nos enseña cada vez la importancia social y económica de la incorporación de la mujer al trabajo.

Naturalmente que no es fácil buscar un empleo en fábricas para todas las mujeres, y actualmente las posibilidades mayores, por ejemplo, están en la agricultura. Y es increíble como crece ese movimiento de incorporación de la mujer a los trabajos agrícolas, a pesar de que todavía no tenemos las mejores condiciones, no tenemos las mayores facilidades, no tenemos los Círculos Infantiles suficientes, pero todas esas facilidades se van a crear.

Hay algunas que tienen que hacer el viaje un poco distante, también eso se va a resolver; pero, desde luego, que pensamos crear instituciones para favorecer a las mujeres que están incorporadas al trabajo de producción de bienes materiales; Les vamos a dar preferencia a aquellas que están en el trabajo productivo. Desde luego que trabajo productivo es todo, trabajo productivo es el trabajo, de las maestras, las que trabajan de enfermeras; en fin, queríamos decir, darles preferencia a las mujeres trabajadoras que van ahora a aportar su esfuerzo en el desarrollo de la agricultura. Esto aparte de que es propósito de la Revolución seguir una política de clasificación de todo aquellos trabajos que puedan y deben realizar las mujeres.

Los compañeros del Ministerio del Trabajo están haciendo todos esos trabajos para que esos trabajos se le den con preferencia a las mujeres, y creo que eso es una cosa, no sé si se había hecho en otro sitio, pero creo que es una cosa justa, una cosa nueva, y que permitirá incorporarse a la mujer a muchos trabajos que ellas pueden hacer, e ir destinando la población masculina a aquellos trabajos que pueden hacer. Y hay trabajos que son más duros. Esto no significa una discriminación del hombre, no vamos a caer en el extremo opuesto de que venga y se establezca una discriminación de los pobres hombres por ser hombres. En todo caso, indiscutiblemente que la naturaleza ha establecido algunas diferencias, no de carácter legal ni de carácter moral, ni de carácter intelectual, sino de carácter social. Y además, puesto que las mujeres tienen la más importante de todas las funciones sociales, que es la de la procreación, es muy lógico y muy justo que se tenga en cuenta esa importantísima función social de la mujer y, en consecuencia, se le proteja y se le ayude, y se le de a realizar en la producción de bienes y servicios sociales y materiales aquellas tareas que puede y debe realizar.

Entendemos, realmente, que con la Revolución ha ido desapareciendo unas de las formas de discriminación más injustas que había: la discriminación de la mujer; ésta de la cual no se hablaba pero que estaba latente, subsistía y pesaba de una manera tremenda sobre la mujer en nuestro país.

Porque antes, ¿cual era la carrera de la mujer? Pues las familias burguesas preparaban a la mujer para el matrimonio: la carrera de la mujer: el matrimonio según la concepción burguesa; y a la niña había que prepararla para casarla bien, en vez de darle un oficio, en vez de enseñarla, en vez de capacitarla. Desde luego, aquí no cabe el "en vez" porque es que no había alternativa en una sociedad capitalista, subdesarrollada, que veía a la mujer como un instrumento de adorno o de placer; No había alternativa, y por eso las familias burguesas querían educar a la niña para el matrimonio, para "encontrar un buen partido" como se decía.

Y, desde luego, las pobres familias humildes de obreras y campesinas, familias obreras y campesinas con numerosísimos hijos e hijas, para sus hijas muchas veces estaba reservado el peor destino: trabajar en un café, trabajar de domesticas en la casa de algún rico u otros peores y dolorosos oficios de aquella sociedad miserable que vivía indiferente a cosas degradantes y tan dolorosas como la prostitución y vicios por el estilo.

Hoy no es así. No se podía pensar nunca en un status de igualdad social de la mujer y del hombre, cuando era educada para el matrimonio y si fracasaba en ese tal matrimonio quedaba realmente desvalida; no se podía pensar en la estabilidad de la familia porque no existían esas condiciones que pueden crear la unión sobre bases absolutamente espontáneas.

Hoy es muy distinto, es una gran satisfacción de la Revolución saber que esas ideas van quedando atrás, que ese amargo destino para la mujer va quedando atrás, que la mujer se incorpora a la vida económica a la vida cultural, a la vida social a través de la Revolución, que tienen un papel cada vez más activo y tiene un lugar cada vez más decoroso en la sociedad.

Esas son grandes verdades que nadie podrá negar, y éstas son las verdades que debieran sonrojar de vergüenza a aquellos que han luchado por impedir eso, que ha luchado por el regreso al pasado.

En la actualidad la mujer se capacita en igualdad de condiciones que los hombres. Cada vez es mayor el numero de mujeres que se incorpora a carreras como las de medicina, arquitectura, tecnología, ciencias, una serie de actividades que antes era casi exclusivas de la población masculina, y como se incorporan a todas las actividades. Eso es un hecho evidente. En el estudio, en los centros tecnológicos, pre-universitarios, en las universidades, en todas partes se están creando condiciones de vida muy distintas para la mujer de las que existían en el pasado.

Eso, gracias al aporte de la mujer a la Revolución, gracias al entusiasmo de la mujer por la Revolución, gracias a la pasión de las mujeres cubanas por la Revolución. Y como parte preterida de la sociedad igual que lo era el campesino, el obrero, igual que lo era el negro, la mujer por eso apoya a la Revolución, la mujer por eso lucha por la Revolución, defiende la Revolución y trabaja en la Revolución.

Pero no debemos conformarnos con lo que hemos hecho. Todavía no se ha hecho todo, podemos hacer muchos más. Y de ahí la importancia que tiene este movimiento, este nuevo

esfuerzo de incorporación de la mujer a los trabajos productivos, de clasificación de los trabajos para darle más oportunidades a la mujer.

En la medida en que cada hombre y mujer del país trabaje, y trabaje donde debe y trabaje con el máximo de eficacia, aumentarán los bienes sociales, tendremos mas bienes materiales, tendremos más servicios. Y es muy importante que la población masculina y femenina del país se incorpore, y eso acelerará el ritmo de nuestro desarrollo económico.

Ahora estamos trabajando en ese empeño, en el empeño de incorporar a la agricultura a decenas de miles de mujeres, si fuera posible cien mil, y si fuera posible doscientas mil. No será posible de inmediato; habrá que organizar planes, planes de producción, y ya estamos pensando en eso, y ya somos muchos trabajando en ese sentido, seleccionando tierras, desarrollando ciertos tipos de producción que las mujeres pueden realizar, las relacionadas con los frutales, por ejemplo, con los vegetales, de manera que puedan tener trabajo no sólo una parte del año, sino que puedan tener trabajo todo el año. Y en todas las grandes ciudades vamos a desarrollar determinadas ramas de la producción agrícola, de manera que se puedan incorporar.

En algunos casos es más difícil que otros. Es más fácil en Pinar del Río encontrar las tierras en las proximidades de la ciudad, por la población de Pinar del río. Mucha más difícil en La Habana, La Habana es una provincia pequeña de una gran población; no podemos encontrar toda la tierra para darles trabajo a treinta mil mujeres en las proximidades de La Habana. Y por eso ahí tenemos mayores dificultades. Claro que se ha empezado por Marianao; cuando salen las de Marianao para ir a Mayabeque tienen que dar una vuelta grande. Cuando salgan las de Guanabacoa y Regla, será la distancia mucho más cercana. Pero, además, pienso que sería justo en eso establecer un tiempo máximo de viaje y cuando la distancia o el tiempo real de viaje al lugar donde va a trabajar se excedan de un tiempo determinado, computarle ese exceso como hora trabajada a la mujer.

Porque, por ejemplo, nosotros hemos tenido noticias de las compañeras de Marianao que fueron hasta Mayabeque; la distancia era grande un tiempo demasiado largo, un tiempo que creo que estuvieron como más de tres horas entre ida y regreso. Hay que estudiar una fórmula, un mínimo, un máximo de tiempo racional; que por encima de ese tiempo, el tiempo invertido en el transporte se le compute como tiempo trabajado.

Además, ahora nos vemos en la necesidad de usar camiones. Algún día tendremos posibilidades de utilizar otros vehículos cómodos. Y así, con el tiempo, se pueden ir desarrollando los planes en todas las ciudades, de manera que los trabajos que puedan realizar estén lo más próximo posible.

Y, claro, en casi todas las ciudades es más fácil; donde es más difícil es en La Habana. Muchas veces las tierras con agua, donde se puede cautivar un vegetal, está distante. Ahora tenemos el propósito de hacer un cinturón de frutales alrededor de la Capital, sembrar unos cuantos cientos de caballerías de frutales también en las proximidades de La Habana, de manera que alternen el trabajo de una época del año con otra época del año.

Tenemos el propósito, además de desarrollar al máximo las escuelas, los internados, los Círculos Sociales. Incluso, para las mujeres que se incorporen a la agricultura vamos a establecer condiciones especiales, vamos a establecer condiciones especiales en los costos, es decir, que vamos a establecer precios más módicos para las mujeres que se incorporen a la agricultura.

En las Granjas Infantiles, en cierto momento nosotros éramos partidarios de que se hiciera gratuitamente. Sin embargo, algunas compañeras piensan que no sería bueno; que, aunque sea una módica suma, se pague por el Círculo y se pague por la escuela, para que tengan un sentido distinto de cuando es una cosa absolutamente gratuita. Pero serán cantidades módicas, porque al fin y al cabo, tenemos ciento cuarenta mil becados que no se cobra nada por eso.

Esa era la razón por la que nosotros lo habíamos pensado, pero creo que tiene razón. De manera que esa madre tenga la sensación que está trabajando para su hijo, que de alguna manera su trabajo sirve para costear la alimentación, la ropa, las atenciones y los servicios que reciben sus hijos; que sea simbólico, si se quiere, ese pago, pero que sea así.

Es decir, que estamos elaborando una serie de proyectos para facilitar la incorporación de la mujer al trabajo. Hay mujeres, sobre todo mujeres humildes, que tienen muchos hijos. Pienso que sería una satisfacción siempre para ellas saber, cuando ellas están trabajando, que tienen tres, cuatro, cinco hijos en una escuela y que están pagando algo de lo que ellas ganan. Cuando estén trabajando las ayudará mucho y las alentará mucho saber cómo están sus hijos, cómo están trabajando, y que gracias a su trabajo están ayudando a sus hijos a recibir una alimentación óptima y una atención óptima y una educación óptima.

Creo que eso ha de servir de satisfacción a muchas mujeres y que, además lo que ganan no lo tienen que gastar todo en eso.

No estamos, desde luego, en el comunismo; estamos construyendo el socialismo. En el comunismo la aspiración es darle a cada cual lo que necesita; en el socialismo, darle a cada cual según su trabajo. Pero tenemos que entremezclar algunas fórmulas comunistas, porque, ¿cuál es la situación de la madre que pueda tener seis hijos, que a lo mejor ella los está sosteniendo, que va hacer con un trabajo, que tiene un ingreso modesto, si no le ponemos todos los muchachos en la escuela? Realmente, ¿qué le quedaría?, ¿Cómo podría sostener aquellos niños? Y una de las cosas que nos preocupa a nosotros es el hecho de que muchas familias que son numerosas, los hijos pues tienen que vivir en condiciones estrechas, no pasan hambre, pero viven muy apretadamente.

Y, desde luego, que con la incorporación de la mujer al trabajo productivo hay muchas formas de ayudar a esa mujer a que se incorpore a ese trabajo productivo, hay muchas formas de ayudar a esas madres que tienen muchos hijos a mejorar las condiciones de vida de sus hijos; no creando simplemente instituciones que digan: "vengan todos los niños para todas las escuelas", porque eso sería una utopía, eso sería una ilusión. Pero si las mujeres se incorporan al trabajo, si la producción aumenta considerablemente, es perfectamente factible tener cuantas escuelas sean necesarias, cuantos internados sean necesarios, cuantos comedores escolares sean necesarios. Lo que no se puede hacer es tratar de dar lo que no se tiene; lo que no se puede hacer es tratar de resolver los problemas sin los aumentos de la producción.

Pero la incorporación de la mujer al trabajo productivo servirá fundamentalmente para beneficiar a la mujer, para beneficiar a sus hijos, para beneficiar a sus familiares, porque lo que se incrementa la producción con el trabajo de la mujer se podrá invertir en mejorar las condiciones de vida de sus hijos, en mejorar las condiciones de vida de las familias más humildes y más numerosas; porque la realidad es que todavía nuestra capacidad de producción es limitada, no es nada comparada con lo que será la producción futura. Y hay

muchas familias de muchos hijos, con ingresos muy modestos, y esas familias tienen que estar contando cada centavito que gastan.

Hay casos de familias donde hay 6 ó 7 trabajando, todo el mundo con un sueldo, y tienen más ingresos de los que tenía antes un Senador, pero hay casos de familia que son cinco o seis hijos, un solo sueldo en la casa. Esas familias serán de las que más se beneficien con la incorporación de la mujer al trabajo y la creación de comedores escolares y de centros donde puedan llevar a sus hijos, donde puedan estudiar, donde puedan ser atendidos y alimentados.

En fin, que tenemos muchas tareas que realizar en este campo. Y creo que esto interesa a la población de Isla de Pinos, e interesa a todas las mujeres de todo el país.

En este caso me parece que se escogió un buen sitio, muy bien sitio, para celebrar esta Plenaria. Creo que ustedes dejarán un grato recuerdo en la Isla de Pinos, contagiarán con el entusiasmo que tienen las mujeres federadas a la población de Isla de Pinos, y a su vez ustedes se impregnarán del entusiasmo revolucionario que también tienen los trabajadores y los campesinos de Isla de Pinos.

[...]

*Obra revolucionaria. Nº. 4 y 5 de 1965. Ediciones en Colores. pp. 23-30.*

## **INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MININT.**

Cuarto aniversario de la Fundación del  
Ministerio del Interior.  
La Habana, 16 de Junio de 1965.

[...]

Bien, hemos cumplido el cuarto aniversario. Ya camina esta criatura, y camina bien, y marcha vigorosamente, es fuerte, en su espíritu está el espíritu del pueblo, de los hombres y de las mujeres de nuestro pueblo.

Hay que decir que debe destacarse la incorporación de la mujer a estas actividades, la incorporación de la mujer a este importante frente de la Revolución, que sirve una vez más para demostrar su valor social. Ya veíamos entre los uniformes aquí, los uniformes de las compañeras del Transito. Ahora las multas pues ya no las pondrá un policía; ahora tendrán que ser los multados todavía más caballerosos, y posiblemente se encuentren con gente más disciplinada todavía; van a ser más exigentes, porque cuando estén allí cumpliendo con su deber van a pensar en sus hijos y van a pensar que hay que ser inflexibles en el cumplimiento de sus deberes.

Pero es un buen paso de avance ese paso de incorporar más y más la mujer a las distintas actividades sociales, con lo cual gana el país, gana la Revolución, se multiplican las inteligencias, las energías, las voluntades y las fuerzas.

Y eso era otra cosa que se notaba aquí hoy, y se notaba aquí en este acto y una razón más para sentirnos todos muy satisfechos del trabajo que se ha hecho y del desarrollo de esta Institución de la Revolución.

Les deseamos a los compañeros muchos éxitos y que se mantenga ese ritmo de trabajo, ese impulso. Y que los más se esmeren por ostentar el honor de ser señalados como compañeros ejemplares, alcanzar el honor de ser militantes de nuestro Partido Unido de la Revolución.

Si los hombres y mujeres que trabajan en este frente han de ser los mejores, es lógico esperar que muchos aspiren a ese honor de pertenecer a nuestro Partido. Muchos han sido escogidos por el Partido para este trabajo. Espero que muchos, muchos, sean ejemplares, y que muchos -más bien diría que todos- aspiren al honor de militar en el Partido, porque en este frente, sin discusión, deben trabajar hombres y mujeres de gran calidad, hombres y mujeres de gran convicción revolucionaria, hombres y mujeres que merezcan la confianza plena del pueblo, hombres y mujeres que sepan comprender el honor del lugar que ocupan en la Revolución, de la función que desarrollan en la Revolución; hombres y mujeres que comprendan toda la importancia de su trabajo, el mérito de su trabajo y la dignidad de su trabajo.

Muchas Felicidades a todos ustedes, compañeros y compañeras.

[...]

*Obra revolucionaria.* junio - julio, 1965, Ediciones en Colores .pp. 83-84.

## **DE NUESTROS NIÑOS NO SALDRÁN CONTRARREVOLUCIONARIOS POR QUE SE EDUCARÁN EN UN MUNDO NUEVO, REVOLUCIONARIO Y PROMETEDOR.**

V Aniversario de la Integración del Movimiento Juvenil Cubano.  
La Habana, 21 de octubre de 1965.

[...]

Pero no solo esto: en los años venideros el número de escuelas, el número de becados, el número de comedores escolares, el número de internados, irá aumentando considerablemente; en los años venideros la alimentación de nuestros niños y de nuestros jóvenes irá mejorando también considerablemente.

Es necesaria una vida sana en las mejores condiciones de higiene y en las mejores condiciones de alimentación para que se desarrolle y crezca una juventud fuerte, una juventud saludable que pueda servir de base a todo el esfuerzo que en el campo de la técnica deportiva se vaya realizando.

Es decir, cuando haya comedores escolares en todos los centros urbanos del país donde los niños puedan desayunar, almorzar y comer, además, gratuitamente, cuando en todos nuestros campos haya un número de escuelas que nos permitan brindar facilidad de alojamiento, alimentación y educación plena a un millón de niños aproximadamente, es decir, cuando toda nuestra población juvenil, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria, reciba ya gratuitamente, además de la educación y la recreación y la asistencia médica, la ropa, los zapatos, el desayuno, el almuerzo y la comida en su totalidad -y es difícil que no logremos alcanzar esa realidad en los próximos diez años- habremos llevado a cabo la mas extraordinaria revolución que jamás se haya hecho en el



campo de la educación y de la asistencia y de la formación de la juventud, de las nuevas generaciones de un país.

Y, sin duda de ninguna clase, es muy posible que estemos situados en ese campo, para esa fecha, sin duda de ningún género, en el primer lugar en el mundo, y que las experiencias y los logros que nosotros alcancemos sin duda alguna habrán de ser de gran utilidad también para otros pueblos.

[...]

¡Porqué nuestra aspiración es que se forme un pueblo verdaderamente libre y una sociedad verdaderamente libre de hombres y mujeres libres, de hombres y mujeres avanzados, de hombres y mujeres consientes, de hombres y mujeres generosos, de hombres y mujeres trabajadoras, de hombres y mujeres revolucionarios, de hombres y mujeres socialistas, de hombres y mujeres comunistas!

Y ese pueblo crecerá superándose a si mismo, avanzando cada vez mas, haciendo uso de su extraordinaria capacidad patriótica, de su formidable materia prima humana. Y alcanzaremos esos objetivos con nuestras nuevas generaciones con nuestros jóvenes, con nuestros niños.

[...]

Y de nuestros niños de hoy no saldrán contrarrevolucionarios mañana, porqué no se educaran en aquel mundo corrompido, y corruptor, sino en este mundo nuevo, revolucionario y prometedor. Y porqué ya de comienza a ver eso en muchos niños, ¡¿cuántos niños no han declarado, cuando los han venido a buscar, que no quieren abandonar su patria?! Con un ejemplo de grandeza y de patriotismo admirables. Y se han dado muchos casos.

[...]

*Ediciones OR* .Nº. 20. Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana, 1973 pp. 6- 7; 9

---

**1966**

## **INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL TRABAJO**

Discurso en el Día Internacional de los Trabajadores, en la Plaza de la Revolución.  
La Habana, 1ro de mayo 1966

[...]

Si algo llama realmente la atención en estos desfiles de los Primeros de Mayo, y muy especial en este Primero de Mayo, es ver ese proceso de incorporación de la mujer al trabajo.

En el pasado, las posibilidades de la mujer para adquirir acceso al trabajo eran realmente limitadas. Existía realmente, en ese sentido, una discriminación. Pero, aparte de eso, era lógico que en un país donde cientos y cientos de miles de hombres estaban sin trabajo, ninguna o poquísimas oportunidades de trabajo podían presentárseles a las mujeres. Ya

sabemos la suerte de trabajo que la sociedad capitalista reserva a las mujeres; ya sabemos cuan aficionados eran los burgueses a contratar mujeres del pueblo, impulsada por la necesidad, para trabajar en centros de diversión, para trabajar en bares, como un atractivo más de tipo comercial; ya sabemos el número considerable de mujeres que en nuestro país habían sido arrastrada a esa penosa forma de sobrevivir que es la prostitución; ya sabemos que nuestros burgueses habían desarrollado y habían establecido en este país muchos prostíbulos, prostíbulos en todas las ciudades de Cuba, prostíbulos para los turistas yanquis, prostíbulos para los marinos yanquis, prostíbulos en La Habana, prostíbulos en Guantánamo.

Aunque sabemos que en aquella región los burgueses eran tan condescendientes, que no solamente facilitaban prostíbulos a los marinos, sino que en muchas ocasiones les facilitaban las hijas.

En Guantánamo se conocen muchas historias acerca de todo esto y acerca de las fiestas en la Base Naval, donde muchas de aquellas gentes mandaban a sus hijas a aquellas fiestas. En fin, que ese tipo de esfuerzo, ese tipo de trabajo era -se puede decir- uno de los trabajos denigrantes que la sociedad capitalista reservaba a la mujer de todas las sociedades capitalistas. No podía ser arrancado aquel mal de raíz de la noche a la mañana en nuestra patria.

Pero con orgullo, con satisfacción, podemos decir que al igual que la Revolución ha superado y ha erradicado muchos otros vicios -él del juego-, al igual que la Revolución ha erradicado la mendicidad, al igual que nadie se encontraría en ningún sitio a un niño desamparado deambulando por las calles -y no hay sociedad capitalista donde no haya mendigos, niños desamparados, prostíbulos, centros de juegos, de vicio, de corrupción de todo tipo-, la Revolución ha erradicado prácticamente también la prostitución en nuestro país.

Hoy, un sinnúmero de actividades llenas de dignidad, un sinnúmero de actividades decentes, decorosas, se presentan cada vez más a la mujer cubana. Miles y miles de mujeres cubanas se han incorporado a la salud pública en estos años de la Revolución.

Muchos millares de jóvenes has sido preparadas como enfermeras y como auxiliares de enfermeras, o como auxiliares en general de la medicina. Miles de mujeres se han incorporado a los trabajos en los centros de becados. Miles de mujeres, decenas de miles, se han incorporado a la enseñanza. El número de mujeres que ingresan hoy en institutos tecnológicos, en centros de preparación técnica, es incomparable mayor, y de ellos da idea el hecho de que el número de mujeres que han ingresado en la Escuela de Medicina casi alcanza al número de hombres.

Miles de mujeres se han incorporado a los círculos infantiles y miles de mujeres se están incorporando, no solo a estas tareas de la producción de servicios, sino se están incorporando a la producción de bienes materiales directos.

Las mujeres están trabajando, por ejemplo, en la siembra de posturas en viveros forestales o en viveros cafetaleros. Prácticamente, todo ese plan avícola que comprende 4 millones - ya en estos momentos algo mas de 4 millones de gallinas ponedoras, y que para fines de este año, a fin de mantener las cantidades necesarias para nuestras necesidades todo el año, alcanzará una suma de 5 800 000 gallinas-, todo ese renglón de la producción alimenticia, tan importante para nuestro país, esta manejado por una fuerza laboral

femenina. Cientos de centros avícolas están siendo manejados por mujeres. Las mujeres se han incorporado a las tareas de producción agrícola en determinadas actividades que ellas pueden hacer, como es en la producción vegetal; las mujeres se han incorporado a las crías de terneros, las mujeres se han incorporado a trabajos como el de las crías de conejo. Y, en fin surgen incesantemente una serie de actividades, y ya un número extraordinario de mujeres ha encontrado empleo decente, empleo remunerativo, empleo satisfactorio. Porqué esa era la agonía de la inmensa mayoría de los ciudadanos del pueblo. ¿Cómo trabajar? ¿Cómo ganarse la vida? Y es verdaderamente increíble cuanto sufren bajo la sociedad capitalista los hombres por esa cuestión tan esencial por esa cuestión tan elemental como es la de asegurar un trabajo para ganarse decentemente la vida.

Por eso, un día como hoy, este fenómeno de que les estoy hablando se puede percibir directamente al ver la composición de nuestras fuerzas de trabajo. Pero hay algo más. No solo se están incorporando en masa a la producción las mujeres en nuestro país, sino que están resultando ser trabajadoras de gran eficiencia. Y nosotros hemos escuchado muchos comentarios elogiosos acerca del trabajo de las mujeres, de su sentido de la responsabilidad, de su falta de ausentismo.

Es por eso que la revolución se esfuerza en crear mas círculos infantiles, que la Revolución se esfuerza en crear mas escuelas, se esfuerza en establecer más comedores escolares, para brindar mas y más facilidades de trabajo a la mujer. Pero cuando hablamos de crear facilidades para que la mujer se incorpore a la producción, no se trata solamente, o simplemente, de que la sociedad quiera ayudar a las mujeres, no es solo eso. La sociedad tiene el deber de ayudar a la mujer, pero a la vez la sociedad se ayuda a si misma considerablemente ayudando a la mujer, porque son más y más brazos que se incorpora a la producción de bienes y a la producción de servicios para todo el pueblo [...]  
[...]

*Documentos Políticos. Tomo 2. Editora Política, La Habana, 1966, pp. 22-25*

## **HACEMOS REALIDAD LA ASPIRACIÓN DE COMBINAR EL TRABAJO CON EL ESTUDIO PARA DOTAR DE UNA EDUCACIÓN INTEGRAL AL CIUDADANO**

Palabras a los futuros maestros en Topes de Collantes.  
18 de julio de 1966.

[...]

Por eso, una de las medidas esenciales, medida importantísima tomada recientemente por el Ministerio de Educación, es el restablecimiento de los dos turnos, a pesar de las dificultades materiales, porqué nos cuesta trabajo concebir un muchacho que se va a la escuela por la mañana tres o cuatro horas y después se pasa la tarde “mataperreando”<sup>48</sup> por el pueblo. Y nosotros veíamos en algunos de esos pueblos a las tres de la tarde un montón de muchachos cerca de un bar, o por la calle haciendo travesuras y decíamos: ¿“Que pasa con estos muchachos? ¿Por qué no van a la escuela?”

<sup>48</sup> Cubanismo que se refiere a los niños mataperros que no ocupan su tiempo libre en cosas útiles, sino en hacer maldades y travesuras.

“No -me respondían-- es que estos muchachos son del turno de por la mañana”

Y hay que decir que nosotros hemos rectificado un error, por que si bien es cierto que las condiciones materiales son difíciles en muchos lugares, no en todos, se hacía imposible la doble sesión, pero se creó una tendencia blanda en los maestros, puesto que muchos solo tenían una sesión, la presión para que todos tuviesen una sesión; hay que decir que el Ministerio de Educación ha actuado con un método correcto discutiendo con los maestros, logrando el apoyo de los maestros mas entusiastas para el restablecimiento de la doble sesión, aunque las condiciones sean todavía difíciles, aunque podemos esperar muy poco con muchachos que van a clases dos o tres horas y luego en el resto del tiempo adquieren los defectos y muchos hábitos que aprende un muchacho callejeando.

Naturalmente que esta escuela de ahora no es la escuela que queremos. Nos proponemos en las ciudades, escuelas donde los muchachos vayan por la mañana y regresen por la noche; nos proponemos escuelas donde los muchachos desayunen, almuercen y coman. ¿Que hacemos con los círculos infantiles si los muchachos cuando son un poco mas grandecitos y van a la escuela tienen que ir almorzar y a comer a la casa?

¿Que resolvemos, cómo se ayuda a las mujeres trabajadoras que cuando tienen el Círculo resuelven el problema y cuando el muchacho crece un poquito más, ya no hay quien lo resuelva? Porque si no tiene una tía o una abuela que esté dispuesta a ocuparse del muchacho, y no es justo tampoco que como premio al final de su vida les den a las abuelas la tarea de estar cuidando a los muchachos, porque hay que defender también el derecho de las abuelas y las tías, y entonces: ¿Que ocurría cuando ya están en segundo o tercer grados si no hay un comedor escolar?, Que la mujer ya no puede trabajar; y nosotros nos proponemos crear condiciones para que absolutamente todas las mujeres del país físicamente aptas para el trabajo puedan incorporarse al trabajo y a la producción, porque eso es humano, porque eso es justo, porque en la vieja concepción capitalista y algo mas que capitalista, colonial, la mujer no jugaba ningún papel, el papel de la mujer era el de lavar, fregar, planchar, cocinar y limpiar la casa y tener hijos, y, desde luego, eso de tener hijos no puede suprimirse de ninguna manera, al contrario, para poder tener hijos y que los hijos no se conviertan en una carga para la mujer, es necesario arrancar eso de lavar, el planchar, el cocinar, y el fregar, porque si desde el momento en que las mujeres para tener hijos tienen que renunciar a toda posibilidad de trabajo, el hijo se convierte en un obstáculo, se convierte en un gravamen.

Es por eso que, para crear condiciones que permitan a la mujer disponer de una situación de igualdad, para que las mujeres, que fue sector discriminado de la población, tengan las condiciones que les permitan incorporarse al trabajo, y hay que decir que en estos años de Revolución es enorme el número de mujeres que se han incorporado al trabajo, aunque desde luego no tenemos suficientes círculos y escuelas. Nos proponemos seguir la siguiente concepción: en las ciudades, los niños semi-internos; en el campo, los niños internos de lunes a viernes, pero no escuelas distantes, sino escuelas creadas en el mismo campo, en la misma zona y nos proponemos crear círculos infantiles en todo el campo, escuelas de `primero a cuarto grado y escuelas de cuarto grado a Secundaria Básica. De manera que habrá tres tipos de escuelas, y ya hay tres lugares pilotos donde empezaremos a establecer este plan: en San Andrés, de Pinar del Río; en Banao, Las Villas; en Gran Tierra, Oriente.

En San Andrés, es un área de pequeños agricultores; en Banao es una granja del pueblo; y en Gran Tierra, un área de granja del pueblo en parte y en parte de campesinos agricultores.

Ya se está construyendo la primera escuela en San Andrés y en este lugar se establecerán círculos y escuelas para más de mil niños. Toda la población infantil estará en el círculo infantil o en la escuela de primero a tercer grado o en la escuela de cuarto grado a final de Secundaria Básica; allí se ha incorporado a la mujer al trabajo en viveros de café, en un sinnúmero de actividades posibles para ella, y cuando estas instituciones estén establecidas, el ciento por ciento de las mujeres, en condiciones físicas para hacerlo, podrá incorporarse a la producción.

En Banao, donde como ustedes saben se está llevando a cabo un importante plan de siembra de frutales, donde se sembrarán 60 caballerías de uvas, 20 de fresas, 20 de espárragos, 20 de cebolla, aparte de las siembras experimentales que se están haciendo de algunos tipos de frutas como la manzana y otras, y donde un gran número de mujeres se incorporarán al trabajo de fruticultura; se crearán también allí los Círculos Infantiles y las escuelas de los dos tipos. Nuestra aspiración, y debemos de tratar de ajustar nuestro esfuerzo a nuestra aspiración, es que para el año 1975 tengamos escuelas, Círculos en el campo para más de un millón de niños. Nuestra aspiración es que haya escuelas suficientes de este tipo para todos los niños del campo y comedores escolares e instalaciones también para la totalidad de los niños de la ciudad como semi-internos. De manera que en la ciudad irán por la mañana a la escuela y regresarán por la noche y en el campo irán el lunes y regresarán el viernes a dar un poco de lata en la casa. Pero, además, esas escuelas serán instituciones modernas, fuertes, instalaciones fuertes y sólidas donde tendrán allí todas las cosas necesarias, incluyendo el campo deportivo. Y las escuelas de los alumnos de cuarto grado en adelante tendrán también sus áreas de trabajo productivo, y combinaremos, haremos realidad la aspiración también de combinar el trabajo con el estudio como única forma de dotar de una educación integral al ciudadano.

[...]

¿Y Quienes son los que van a dar clases a esas escuelas? Ustedes. Y en la primera escuela ya piloto, hemos escogido un alumno graduado del Instituto Tecnológico Libertad para las actividades agrícolas de la escuela. Esto no quiere decir que serán escuelas agrícolas. ¡No, porque no empezaremos a especializar a nadie en la secundaria. Entendemos que el ciudadano debe recibir una educación más amplia, más integral, los seis grados, más los tres grados de secundaria básica y empezar adquirir ya una especialidad a un nivel más alto, porque ¿qué vamos a hacer si empezamos a darle una especialización a un muchacho que sale de sexto grado? Haremos de él un mal obrero, que terminará los estudios a los 13, 14 o 15 años con una preparación limitada, con una preparación estrecha. Y no aspiramos a formar este tipo de trabajador, aspiramos a un tipo de trabajador en el futuro que, cuando menos, posea una amplia educación hasta la Secundaria Básica, y que a partir de la Secundaria Básica adquiera una profesión de nivel preuniversitario o de un nivel universitario; pero será un hombre de mucha más visión, con más aptitud para la vida, con más cultura. Por eso es posible que las escuelas técnicas, las escuelas tecnológicas -no los institutos tecnológicos- tiendan a ser sustituidas por secundarias, de manera que la especialización comience después de la secundaria básica. Y por eso en esas escuelas del campo terminarán hasta la secundaria básica y de ahí pasarán o a un instituto tecnológico industrial o a un instituto tecnológico agrario o a un preuniversitaria; es decir, a realizar los estudios que empezaran a prepararlos para la producción; pero antes, lo que le crearemos será el hábito del trabajo, el sentido del deber

insoslayable del trabajo como una actividad que honra al hombre, la actividad que más contribuyó al desarrollo del hombre y, después la especialización para las tareas que en el futuro debe desempeñar en la sociedad.

Y nuestra aspiración es lograr que este sistema este establecido en diez años y que ya para 1975 la totalidad de los niños del país reciban el desayuno, el almuerzo y la comida en la escuela, gratuitamente, y, además la ropa y los zapatos, la asistencia medica, los deportes, la recreación. Si ahora nuestro país en las competencias deportivas demuestra ya que todo lo que es capaz en beneficio del hombre una nueva concepción de la sociedad, ¿qué será para entonces, en el año 70, en el 74 o en el 78? ¿Que será en el futuro, cuando toda nuestra niñez crezca de una manera saludable, en condiciones optimas de alimentación y de atención? ¿Que será del Futuro de nuestro país cuando nosotros hayamos logrado establecer esto?

Y les decía que en la primera escuela, los que van a empezar a trabajar en esa escuela, apenas llegan a los 20 años de promedio. Un joven graduado del Tecnológico Libertad para la parte agrícola de las actividades de la escuela, un profesor de educación física graduado del "Manuel Fajardo" y los maestros de instrucción ¿quienes serán?, Graduados del Instituto Pedagógico; y ¿quiénes dirigirán?, Graduados del Instituto Pedagógico, de los que han dado clases un año en las montañas. Y dentro de los mejores escogeremos al Director, que posiblemente será mas bien la Directora, y a la subdirectora de la escuela. Y ya esa escuela empezará a trabajar con una nueva generación de maestros jóvenes, entusiastas. Los maestros vivirán allí; allí también habrá viviendas para los maestros y estarán en la escuela, se identificaran con la escuela. Porque otro vicio que se había establecido aquí es tratar al trabajo del maestro como se trata otro tipo de trabajo, como se hace con el trabajo que tiene que ver con maquinas, que tiene que ver con piedras o minerales, es como un individuo que entra a tal hora y se va tal hora, y entra a mas cual hora y se va a otra hora, ¿y quien atiende a los muchachos en un internado el resto del tiempo? ¡Ah! Pues se creó aquí algo que se llama los instructores.

¿Y quien era el instructor? -con perdón de los instructores-, ciudadanos que no sabían nada de educación, ni sabían nada del niño, a los que les dieron la tarea de atender. No, los que tienen que estar a cargo de los niños, tienen que ser maestros, tienen que ser especialistas en niños y en la sicología de los niños, y tienen que ser los que estén con ellos, cuando realicen sus actividades deportivas o cuando están en el comedor, o en las demás horas fuera de clases. Porque no se forma solo al niño en las clases. El niño recibe en las clases parte de la formación y el resto de su educación la tiene que recibir a través de todas las actividades del día, y por eso la institución de los instructores no existirá en esas escuelas.

Esa escuela tendrá unos 300 alumnos y allí estará el profesor de educación física, el profesor responsable de actividades agrarias y estarán unos veintitantos maestros, incluyendo al Director, Subdirector, los que se dividirán la instrucción y la atención a los alumnos.

Y ya esperamos que para fines de este año esa primera escuela este funcionando y ustedes puedan tener información de cómo marcha. Es necesario que estos centros de formación de maestros sepan como marcha todo en esas nuevas escuelas; después estarán más próximas, aquí en Banao, para poder saber cómo marcha el sistema aplicado ya a toda una zona de Círculos Infantiles y de los dos tipos de escuelas, puesto que pensamos impulsar el plan aquí en Banao, cerca de donde están ustedes, para que

puedan ver y tener ahí una idea de cómo serán las escuelas del futuro, cómo serán los centros donde ustedes irán a practicar la enseñanza.

Nosotros queremos que desde un principio esa nueva, escuela, esa nueva concepción de la escuela, sea enteramente dirigida y aplicada por los nuevos maestros de la Revolución, como ocurre en el Instituto Pedagógico, donde los profesores son jóvenes alfabetizadoras que se graduaron de maestras, que iniciaron después sus estudios universitarios y algunas de las cuales adquirirán ya este año su título universitario.

Creo que con esto ustedes tienen alguna idea de los orígenes de estas escuelas, los objetivos que se persiguen, la concepción que orienta los pasos de la Revolución en materia educacional.

[...]

*Granma*, 20 de julio de 1966, p. 5

## ***ESTE FENÓMENO DE LAS MUJERES EN LA REVOLUCIÓN ERA UNA REVOLUCIÓN DENTRO DE OTRA REVOLUCIÓN.***

Discurso de la V Plenaria de la Federación de Mujeres Cubanas, en el estadio "Augusto Cesar Sandino".  
Santa Clara, 9 de diciembre de 1966.

[...]

Este fenómeno de las mujeres en la Revolución era una Revolución dentro de otra Revolución. Y si a nosotros nos preguntaran que es lo más revolucionario que está haciendo la Revolución, responderíamos que lo más revolucionario que está haciendo la Revolución es precisamente esto; La Revolución que está teniendo lugar en las mujeres de nuestro país. Si nos preguntaran cuales son las cosas que más nos han enseñado en la Revolución, responderíamos que una de las lecciones más interesantes que los Revolucionarios estamos recibiendo en la Revolución es la lección que nos está dando las mujeres.

Ustedes saben perfectamente que cuando decimos esto no estamos pronunciando determinadas palabras con el propósito de alegrar a las compañeras aquí presentes, sino que decimos esto porque realmente es lo que creemos y es lo que sentimos.

Pero ¿Porque esta es una de las lecciones más interesantes? Ustedes se preguntarán ¿por qué? En realidad, la más honrada respuesta que podríamos dar -y les advierto que esta respuesta quien la esta expresando es precisamente una persona que se cree que no padecía prejuicios-, la respuesta realmente es que creo que todos nosotros teníamos muchos prejuicios con relación a las mujeres. Y si alguien me hubiera preguntado alguna vez si yo me creía que tenía prejuicios, habría dicho que no, en absoluto; porque me he creído verdaderamente todo lo contrario. Que verdaderamente había en la mujer dentro de la sociedad una fuerza potencial y un recurso humano extraordinario para una Revolución.

Pero ¿qué ocurre? ¿Que nos ha ocurrido a nosotros, o que nos esta ocurriendo? Nos esta ocurriendo que, en realidad, esa fuerza potencial es superior a la que los más optimistas de

nosotros habríamos podido ver jamás. Y por eso decíamos que tal vez en el fondo, inconscientemente, había algo de prejuicio o había algo de subestimación, puesto que la realidad está demostrando, apenas comenzando a marchar por ese camino, todas las posibilidades y todo el papel que la mujer puede jugar en un proceso revolucionario donde la sociedad se libra de la explotación en primer lugar, de los prejuicios y de toda una serie de circunstancias donde la mujer ocupaba o, se puede decir, donde la mujer era doblemente explotada, doblemente humillada [...]

[...]

### **Las mujeres en nuestro país eran doblemente explotadas**

[...]

Estos prejuicios tienen miles de años y han sobrevivido a distintos sistemas sociales. Porque si vamos a hablar del capitalismo, la mujer, es decir, la mujer de una clase humilde, era doblemente explotada o era doblemente humillada. Una mujer pobre, como perteneciente a la clase trabajadora o familia de trabajadores, era explotada simplemente por su condición humilde, por su condición de trabajadora. Pero además, dentro de la propia clase y dentro de su propia situación de mujer trabajadora, era a la vez menospreciada, subestimada; era subestimada, explotada y menospreciada por las clases explotadoras. Pero es que dentro de su propia clase la mujer era vista a través de un sin número de prejuicios [...]

[...]

Esos prejuicios naturalmente que todavía persisten en un grado considerable. Si las mujeres creen que su situación dentro de la sociedad es una situación óptima, si las mujeres creen que la función revolucionaria, su función revolucionaria dentro de la sociedad se ha cumplido, estarían cometiendo un error. A nosotros nos parece que las mujeres tienen todavía que luchar mucho, que las mujeres tienen que esforzarse mucho para llegar a alcanzar el lugar que realmente deben ocupar dentro de la sociedad.

Si las mujeres en nuestro país eran doblemente explotadas, eran doblemente humilladas, eso significa sencillamente que en una revolución social las mujeres deben ser doblemente revolucionarias.

Y esto tal vez explica, o contribuya a explicar y se puede decir que es la base social que permite explicar por qué la mujer cubana apoya tan decididamente a la Revolución, tan entusiastamente a la Revolución, tan firmemente a la Revolución, tan fielmente a la Revolución. Sencillamente por eso, porque es una Revolución que significa para la mujer dos revoluciones, que significa para la mujer una doble liberación: la mujer forma parte de los sectores humildes del país, de los sectores explotados del país; y la mujer -además- discriminada no ya como trabajadora, sino discriminada como mujer dentro de esa misma sociedad explotadora.

Es por eso que la actitud de la mujer en nuestra Revolución, en nuestro país, responde a esa realidad, responde a lo que la Revolución ha significado para la mujer. Y los sectores populares, los sectores del pueblo apoyan a la Revolución en la misma medida en que la Revolución ha significado para ellos la liberación.

Hay dos sectores del país, dos sectores de la sociedad que, independientemente o aparte de las razones económicas, han tenido otras razones para ver con simpatía y para ver con entusiasmo la Revolución. Esos dos sectores son: la población negra del país y las mujeres del país.



Yo no sé si ustedes recordaran en la constitución burguesa que había en Cuba, que la constitución hablaba en un artículo que se declaraba ilegal toda discriminación por motivo de raza o de sexo, por motivo de raza o de sexo. Es decir, una constitución que declaraba ilegal eso. Pero una constitución, o un artículo de una Constitución, dentro de una sociedad capitalista que haga esa declaración, no resuelve nada, porque efectivamente había esa discriminación por razones de color y por razones de sexo. Encima de eso, o como base de todo eso estaba una sociedad clasista, una sociedad de explotación.

La discriminación por razones de edad o de sexo no podía desaparecer de ninguna manera dentro de una sociedad de clases, dentro de una sociedad de explotadores y explotados; los problemas de la discriminación por razones de edad y de sexo han desaparecido en nuestro país, porque desapareció la base de esas dos discriminaciones que es, sencillamente, la explotación del hombre por el hombre [...]

[...]

### **Para liberar a la mujer se necesita tener base el desarrollo económico social**

[...]

¿La desaparición de la explotación del hombre por el hombre significa que se hayan creado todas las condiciones inmediatamente para que la mujer ocupe un lugar superior dentro de la sociedad? No. No significa que se han creado todas las condiciones, para la liberación de la mujer, las condiciones para el desarrollo pleno de la mujer dentro de una sociedad, las condiciones para una igualdad de derechos realmente, o para una igualdad real de la mujer y el hombre en una sociedad, necesita una base material, necesita tener como base el desarrollo económico y el desarrollo social del país [...]

[...]

La función de la procreación es una de las más importantes funciones que en una sociedad humana tiene la mujer.

Es decir, es una de las principales y esenciales funciones de la mujer en cualquier sociedad. Ahora, precisamente esa función dictada por la naturaleza a la mujer, la obliga extraordinariamente, la esclaviza extraordinariamente con una serie de tareas en el hogar [...]

[...]

Es decir, que para cumplir el propósito social de que la mujer quede liberada de todas esas actividades que la esclavizan, que le impiden incorporarse plenamente al trabajo, a todas las actividades que puedan desempeñar dentro de la sociedad, es necesario crear esa base material; es necesario llevar a cabo ese desarrollo social [...]

[...]

En los distintos planes donde se están incorporando masivamente las mujeres ha sido necesario hacer un esfuerzo especial para establecer círculos, adaptar locales, escuelas de internados, en fin, toda esa serie de instituciones, para permitir que las mujeres se incorporen al trabajo [...]

[...]

Sería interesante conocer el dato estadístico de cuantas mujeres se han incorporado al trabajo, lo mismo en la producción de bienes materiales que en los servicios, desde el triunfo de la Revolución. Cuantas mujeres como maestras, cuantas mujeres como enfermeras, como auxiliares de enfermería, como técnicos, en la industria, en la agricultura. Porque si se hace un estudio estadístico la cifra de mujeres que se han incorporado al trabajo desde el triunfo de la Revolución debe estar aproximadamente en no menos de 150 mil mujeres [...]

[...]

Desde luego, esta es una cifra sin una base exacta, sin datos estadísticos exactos; pero nos parece que nosotros debiéramos hacer un estudio para conocer cuantas mujeres se han incorporado en trabajos nuevos, en trabajos que la Revolución ha creado [...]

[...]

Muchos de los planes que ya hoy la Revolución proyecta y comienza a realizar, no se habrían podido concebir hasta que no se pudo ver con claridad, hasta que no se descubrió realmente todo el potencial de recursos humanos que nuestra sociedad tenía en la mujer.

Esos planes, que contribuirán extraordinariamente al desarrollo económico de nuestro país, al incremento de bienestar de nuestro pueblo, no se habrían podido concebir sin la incorporación de la mujer masivamente al trabajo [...]

[...]

*Ediciones OR. No. 16, 1966, pp. 3; 5-8; 9-10*

---

**1967**

## **LA PROTECCIÓN AL NIÑO**

Desfile militar y concentración efectuados con motivo del VIII Aniversario de la Revolución, La Habana 2 de enero de 1967.

[...]

No quedó un solo lugar del país sin escuela ni maestro, no quedó un solo niño sin esa oportunidad, sin esa bella posibilidad de educarse.

Nuestras universidades crecen. El número de institutos tecnológicos que se han creado es impresionante también. Y decenas y decenas de miles de obreros y de estudiantes jóvenes cursan estudios técnicos. La composición de nuestra masa estudiantil cambió. El número de estudiantes que se dedican hoy a las carreras técnicas y científicas es un porcentaje considerablemente superior al que lo fue en el pasado. El número de estudiantes becados que reciben todos los gastos para estudiar, para hacerse ingenieros, para hacerse médicos, o para hacerse técnicos de nivel medio, o para cursar los estudios secundarios y universitarios, y en muchos casos enseñanza primaria, rebasa ampliamente la cifra de 150 000, y alcanzará aproximadamente, en este año de 1967, unos 200 000 jóvenes y niños.

¿Acaso podría compararse semejante realidad educacional con el pasado, donde unos pocos cientos de niños o de jóvenes recibían esta oportunidad, y eso, con mucha propaganda? En algunas escuelas y por supuesto, en la famosa Casa de Beneficencia, había que ser huérfano, había que ser huérfano para recibir una beca, para recibir alguna ayuda. Y, desde luego, no todos los huérfanos ni mucho menos, sino una insignificante parte de los huérfanos, podían recibir esos beneficios.

Por eso, hoy podemos afirmar que en nuestra Patria no hay huérfanos.

Cuando en nuestra Patria no hay pordioseros, nadie se encontrará -como en tiempos pasados- decenas, cientos, miles de ancianos durmiendo en los portales, extendiendo la

mano para vivir de una limosna, ni se encontrarán niños vagabundos y abandonados por las calles.

¿Como podría compararse esto, cómo podría compararse el sistema antiguo de formación de maestros, con el sistema creado por la Revolución, que ya en estos últimos dos años ha graduado los primeros contingentes, que ya en estos últimos años recibe en numero no inferior a siete mil, todos los años, a los jóvenes que comienzan a estudiar la carrera del magisterio? Igualmente, miles y miles de mujeres se han convertido en enfermeras, o auxiliares de enfermería, y el número de personas que trabajan en la salud pública, que se han formado en las escuelas de la Revolución, ha incrementado en varias veces el número de los que había antes de la Revolución.

[...]

En 8 años grandes cambios de orden social han tenido lugar. En solo 8 años, como consecuencia de las leyes primeras de la Revolución, una inmensa parte de la población ya no paga alquiler por la vivienda. Y nosotros también podríamos preguntar aquí cuántos de los aquí presentes, en virtud de las leyes de Reforma Urbana, dejan ya de pagar el alquiler. Entre los que están aquí presentes, que levanten la mano. Es prácticamente, una mayoría de la población.

Y en los años venideros, como hemos explicado en otras ocasiones, en virtud de esa misma ley y en virtud de nuevas leyes que se proyectan en el futuro, ya para el 1970 ninguna familia -me refiero, naturalmente, a las familias que cumplen con las disposiciones y las leyes- pagará alquiler.

Es decir, que vamos cambiando totalmente la concepción individualista de la vida, la concepción individualista de los bienes necesarios al hombre, la concepción individualista del dinero, por una concepción superior que aportará a la sociedad humana incomparablemente mayores beneficios, por una concepción colectiva de las necesidades y de los bienes.

[...]

No solo podremos abastecer nuestras necesidades a un nivel que será el doble de lo que se consumía antes de la Revolución, sino que dispondremos de excedentes para crear una divisa más, la divisa cafetalera.

Y esto es posible por otro fenómeno de la Revolución, que es la incorporación de la mujer al trabajo. Sería imposible llevar a cabo este plan sin las decenas de miles de mujeres que atenderán los viveros de café, porque en esos viveros de las plantaciones que se van a hacer en 1967 y 1968 -se hacen ahora los viveros- tiene que trabajar decenas de miles de mujeres. ¿Y como podríamos en medio de la zafra llevar a cabo semejante programa sin la incorporación de la mujer al trabajo? Eso que tardó en verse, pero que se vio, eso que es otro de los fenómenos de la Revolución, nos permite el desarrollo de muchos otros planes para los cuales careceríamos de fuerza de trabajo.

[...]

*Ediciones OR. Nº. 1, 1967, Editora Política, La Habana, pp. 9; 12 ; 15*

**HISTÓRICAMENTE EL HOMBRE HA TRABAJADO PARA SOSTENER A SU  
FAMILIA, PARA EVITAR QUE SE MURIERAN DE HAMBRE.**

[...]

San Andrés es el primero de los tres planes pilotos que se están llevando a cabo, es decir, el primero que ya puede presentar una parte del plan realizada. Porque aquí esta noche ya quedan inaugurados el primer internado de 300 alumnos y 5 círculos infantiles, aparte de otras serie de obras en el pueblo, de un programa que deberá comprender otra escuela igual que esta, tres escuelas más pequeñas que esta -de 150 alumnos-, y 5 círculos infantiles más.

[...]

Si se mantiene este ritmo y este entusiasmo con que se ha trabajado este año, ya para fines de este año deberán estar las instalaciones todas terminadas, de manera que toda la población infantil, todos los niños desde un mes de nacido hasta el último año de Secundaria Básica tendrán sus instituciones correspondientes. Es decir, que toda la población, todos los niños de esta región, que son aproximadamente 2 mil, tendrán sus correspondientes círculos infantiles, sus correspondientes escuelas primarias de uno a tercer grado y sus correspondientes escuelas de un nivel más alto, es decir, desde cuarto grado hasta el último año de secundaria. Va hacer el primer lugar del país también. Le seguirán en orden: Gran Tierra, en la Provincia de Oriente; Ibananao, en la Provincia de las Villas. No llevan un ritmo todavía tan rápido como esta región, pero ya está estará convertida en un verdadero plan piloto de un interés extraordinario.

Es de interés extraordinario, porque posiblemente -posiblemente- un plan de esta índole, de esta característica, no se haya puesto en práctica nunca en ningún otro país, y no se haya puesto en práctica con las características que va a tener este plan. Posiblemente seamos el primer país del mundo en llevar a cabo un programa de educación de esta magnitud, de esta calidad, y aspiramos a que los que estamos haciendo aquí en San Andrés podamos hacerlo en todo el país.

Las instalaciones son magnífica calidad. Hay que felicitar a los compañeros arquitectos que trabajaron en estas instalaciones; con gran cantidad de luz, con gran cantidad de ventilación, no se pueden concebir instalaciones más saludables que esas instalaciones. Al igual que los círculos infantiles, donde tiene el área de los lactantes, el área de los que ya son un poquito mayor, áreas bajo techo y áreas al aire libre, donde podrán moverse con entera libertad.

[...]

Igualmente en los Círculos infantiles van a trabajar compañeras de esta región, vecinas de esta región, que fueron preparadas en los correspondientes cursillos para atender a los niños. Y algo más: al frente de cada círculo estará una maestra graduada en el Instituto Pedagógico Makarenko. También en los Círculos infantiles, tanto las instalaciones como las condiciones ambientales, las condiciones higiénicas como el personal que atenderá a los niños, tendrá una gran calidad, y podemos esperar de ellos un trabajo óptimo con los niños.

En estas escuelas lo más importante, sin embargo, no será la calidad de las instalaciones, sino la concepción de esta escuela. Sin dudas de ninguna clase que todos nosotros hemos visto muchas escuelas en nuestros campos; antes de la Revolución no había muchas, había algunas escuelas en los campos. Ciertamente que una gran parte de la población escolar infantil de los campos no tenían escuela o no tenían maestros; Con la Revolución vinieron, en primer lugar, los maestros, y siempre que fue posible se construyó alguna escuelita. Pero, en definitiva, se llevo el maestro para todos los niños del campo. Cualquiera hubiera dicho que eso era un gran triunfo, cualquiera habría dicho que eso era un gran avance, porque siempre nuestros campos estaba el clamor de las familias pidiendo escuelas, pidiendo maestros; y

cuando llegaba un maestro había júbilo, cuando se organizaba una escuela había alegría. Y para cualquier país en este continente recibir un maestro, recibir una escuela habría sido siempre motivo de alegría.

Nosotros hemos logrado eso, pero, sin embargo, ¿podemos satisfacernos con eso? ¿Qué es eso, si tenemos algo por lo cual suspiró nuestro pueblo: todos los lugares con escuelas, todos los lugares con maestros? Pero, a pesar de tener eso ¿Qué es esa escuelita? ¡Cuántas veces no vemos en las escuelitas aislada pobrecitas!; muchas veces no son escuelas, son bohíos, y llegan los muchachos, vienen de mas distancias, de menos distancia, mejor alimentado o peor alimentados, y están en la escuela unas cuantas horas. Cuando había una sola jornada estaba cuatro o cinco horas. ¡Que hacía los muchachos el resto del día! Ahora van a la escuela y regresan a la casa y almuerzan y en algunas ocasiones regresan también por la tarde. Pero sin dudas que los muchachos disponían de mucho tiempo para andar por la libre y sin que nadie fiscalizaran que hacían, dedicados a que. Un muchacho con su imaginación inventa todas las cosas habidas y por haber; buenas y malas. Y muchas veces se le ocurren las malas primero que las buenas. Como una forma de entretenerse, de matar el tiempo, los muchachos -sin lugares donde hacer deportes, sin condiciones ni facilidades para sentarse a leer un libro, sin tener los libros al alcance de su mano porque supondría tener una biblioteca en cada casa, sin tener campos deportivos- emplean el tiempo como mejor les parece. Y es precisamente en esas horas extraescolares donde se adquieren muchos malos hábitos, donde se adquieren muchos vicios, donde los muchachos se desvían, y donde en realidad no van a desarrollar ni su inteligencia, en definitiva ni sus facultades mentales, ni sus facultades físicas.

Con este sistema y con esta concepción la vida de los niños desde que tienen un mes de edad, en dos palabras, desde que transcurre el periodo que en la Legislación Social se conoce como el periodo de la maternidad obrera, es decir, cuando ya la madre pueda reintegrarse al trabajo, ya desde ese momento, podrá ir el niño al Circulo.

Y la vida de todos los niños estará perfectamente organizada, estará perfectamente atendida. Irán a los Círculos por la mañana -bien temprano- y regresarán a su casa al atardecer. Y cuando ya tengan edad para ir a Primer Grado, entonces su vida entera estará organizada alrededor de la escuela. Allí tendrán los estudios, los campos deportivos, la alimentación. Irán los lunes y regresarán los viernes y tal ves los sábados.

Porque, naturalmente, podría también plantearse que será mejor: que se vallan ya desde el viernes para la casa, o por el contrario se dedique el sábado a actividades deportivas en general en la escuela, y ya el sábado al mediodía van a la casa. Y significa que podrán disponer también los maestros y profesores de tiempo libre: la mitad del sábado y el domingo completo.

Nosotros no tenemos la menor duda que los muchachos van a estar ansiosos siempre de que llegue el lunes para ir a la escuela, porque en la escuela tendrán todas las facilidades, todas las instalaciones, tendrán su vida perfectamente organizada de una manera agradable, de una manera atractiva.

Es decir, que ya no habrá esas horas para matar el tiempo, que ya no habrá esas oportunidades para que los muchachos se descarríen y adquieran malos hábitos de ningún tipo. Y constantemente, bajo la dirección de personal altamente calificado, serán educados mentalmente, físicamente, socialmente; irán adquiriendo los mejores hábitos que una

sociedad le puede dar al ser humano, los mejores sentimientos, los mejores conceptos. Allí a esa escuela irán a ser preparados para la vida.

Si nos preguntamos el porqué tantos conflictos en el ser humano, si nos preguntamos por qué tantas querellas, tantos sufrimientos, tantas mortificaciones, si nos preguntamos por qué tantos se dedican a amargarles la vida a tantos, la respuesta será sin dudas que el ser humano no ha sido preparado para vivir, que no se le ha enseñado a vivir socialmente, no se le ha enseñado a vivir con relación a los demás, no se le ha preparado para la vida, para su vida en la sociedad humana.

Naturalmente que esto no podía ser de ninguna forma donde el modo de obtener el alimento, el modo de obtener los medios de vida era un modo aislado, primitivo y egoísta. Por eso ocurrían todas esas cosas, que aquí esta noche veíamos magníficamente acerca de la historia de los campesinos, de la historia de los mayores, de los terratenientes, de los guardias-rurales; la historia del campesino con la mujer, kilómetros y kilómetros, sin saber además a que hospital la llevaba, cuánto le costaba, con que pagaba eso, sin comunicaciones de ninguna clase, a quien sabe cuántos kilómetros de distancia, sin dinero, pagando la tercera parte o la mitad de lo que cosechaba todos los años al terrateniente; de manera que miles de familias trabajaban para una familia.

[...]

Busca la Revolución que el esfuerzo unido de los hombres pueda crear riquezas, pueda crear maravillas para el hombre; Busca que los creadores de riquezas puedan crear esa riqueza para sí mismos; Busca que el pueblo pueda crear maravillas, no para otros, sino para sí. Y aquí esta obra que tenemos delante es un buen ejemplo de cómo puede crear el pueblo maravillas para sí.

Han creado nuestros obreros, con sus brazos, con sus energías, con su inteligencia, obras que habrán que servir para el bienestar y la felicidad de muchos, obras que habrán de servir para llevar la alegría y la satisfacción a todos. Porque no quedará una sola familia en este valle de San Andrés de Caiguanabo, no quedará una sola familia, sin recibir la alegría de ver algo que se ha hecho para todos; no quedará una sola familia sin tener la felicidad de ver a su hijo o a su hija, en algunos de estos centros, crecer felices y educarse con un sentido de profunda solidaridad y confraternidad, educarse en ese nuevo concepto; no quedará una sola familia.

Y esa es la Revolución. Y eso es lo que quiere decir la Revolución, eso es lo que quiere decir nuestra Revolución: eso de que todos, todos absolutamente, puedan beneficiarse; que todos puedan recibir los frutos de su trabajo, es decir, todos, el fruto del trabajo de todos.

Y cuando se cosechen los primeros granos de café, tendremos que pensar en las mujeres que llevaron la semillita al germinador, que trasplantaron las primeras semillitas a las bolsas, que las atendieron; habrá que pensar en los jóvenes comunistas y los soldados que las plantaron; habrá que pensar en los obreros que han mantenido limpia esa plantación; habrá que pensar en el esfuerzo de muchos creando riquezas para muchos.

Y estos niños recibirán una cultura amplia, una instrucción amplia; recibirán una capacitación y aprenderán a amar el estudio y el trabajo. Estas escuelas no serán como las escuelas a donde iban en el pasado una minoría de hijos de familia ricas, sin el menor concepto del trabajo; porque, además, ¿para que necesitaban conceptos del trabajo? Si en aquella el trabajo sociedad lo realizaban los pobres, si en aquella sociedad los ricos no conocían el trabajo; ni necesitaban conocer el trabajo, porque otros trabajan para ellos. Se educarán los niños en el concepto del trabajo desde la más temprana edad. Y si están en Primer Grado y

tienen seis años, aprenderán a cultivar aunque sea una lechuga, y aprenderán cómo se produce una lechuga, y aprenderán, además, que hermoso es producir una lechuga. Aprenderán tal vez a regar una plantita, o aprenderán a regar el jardín, creando un ambiente más alegre, harán lo que puedan, pero será necesario, desde que empiecen a tener uso de razón, que empiecen a tener idea también de cómo se produce los bienes materiales, cómo se aplica la técnica para producir muchos bienes materiales. Deberán empezar a tener una idea de que, además, los bienes materiales no caen del cielo, que hay que producirlos con el trabajo. Pero, además, adquirirán el concepto más digno del trabajo; no el trabajo como algo despreciable, no el trabajo como un sacrificio, sino el trabajo –incluso- como un placer, el trabajo como algo agradable, lo más agradable, lo más hermoso que el hombre puede y debe hacer; el concepto del trabajo ni siquiera como un deber, sino como una necesidad moral, como una forma de invertir el tiempo dignamente, útilmente.

[...]

No tenemos que tener ningún temor de que valla a faltar alimento para los muchachos que van a estar en esas escuelas, porque en esta misma región la producción agrícola será tres, o cuatro, o cinco veces mayor; pero no será así solo aquí: aspiramos a que sea así en todo el resto del país.

Los niños y los jóvenes no solo recibirán una educación esmerada en instalaciones magníficas, sino que recibirán una alimentación óptima, recibirán una dieta balanceada, consumirán las cantidades máximas de alimentos que necesitan en frutas, en leche, en vegetales, en fin, en todos los alimentos. Nos interesa también ver cuáles son los efectos, en esos niños de una vida higiénica, saludable, de la práctica de educación física y el deporte, de una alimentación óptima; lo que significa que ya todos los niños recibirán en estas instituciones la ropa, los zapatos y la alimentación en la escuela, y la recibirán gratuitamente, gratuitamente.

¿Es esto acaso algo de poca importancia? ¿Es algo de poca trascendencia? No. Esto tiene que ver mucho con toda una serie de concepciones; tiene que ver mucho con la concepción general de la forma en que nosotros queremos edificar el socialismo y de la forma en que nosotros queremos edificar el comunismo.

Antes los terratenientes, los Cortina, los mayores, la guardia rural, le venían a decir al campesino; “¿Socialismo”? ¡Eso es terrible! ¿Comunismo? ¡más terrible todavía! te lo quieren comunizar todo! Incluso quieren comunizar la mujer”, decían los guardias rurales, los esbirros, los mayores y los terratenientes; y los que querían realmente “comunizar las mujeres” –como decía el Manifiesto de Carlos Marx-, eran precisamente ellos, porque ellos, si podían comunizar las mujeres de los demás; comunizaban, si podían, a la hija de un campesino, y si podían arrebatársela a la mujer se la arrebataban. Eran ellos, que querían traer a la mente de los campesinos esas cosas absurdas, esas mentiras, esas fantasías.

El socialismo y el comunismo no tenían nada que ver con las mujeres como si fuesen una propiedad, como si fuesen un instrumento de trabajo –que en ese concepto las tenían los capitalistas.

Lo que ha hecho el socialismo con la mujer es brindarle oportunidad de educar a sus hijos, brindarle oportunidad de trabajar, liberarla para siempre de la terrible necesidad de tener un día que convertirse en una prostituta para vivir, o en la necesidad de tener que trabajar para los ricos en sus casas como un modo de vivir. Lo que ha hecho es dignificar a la mujer y darle un lugar de honor dentro de la sociedad. Lo que ha hecho es preocuparse de que sus hijos no se les mueran de enfermedad o de hambre, de que no permanezcan ignorantes sin aprender

ni a escribir su nombre. Los terratenientes, los burgueses, los esbirros, los mayores, los politiqueros, inventaban un fantasma.

[...]

El hombre en el pasado trabajaba instigado por la miseria, por la necesidad, por el temor. Si usted visitaba una casa de un campesino y le preguntaba qué pensaba hacer con aquel cochinito, lo más probable era que le respondiera: “ese lo estoy cebando por si me enfermo o si se me enferma alguien de la familia, para pagar el médico o para comprar medicinas”. Porque en lo primero que pensaba cuando criaba un animal no era en consumirlo, sino en ese terrible momento en que la enfermedad toca a las puertas –y verdaderamente que tocaba a las puertas con bastante frecuencia-, para no pasar por la angustia de tener que ir loma abajo, como decían aquí, llevando a la mujer o al hijo en una parihuela, sin un centavo en el bolsillo, sin saber a qué médico ver ni con qué demonios pagar una medicina; luego trabaja pensando en ese momento. Otros pensaban: “para comprarles un día unos zapatos a los hijos, o la ropa”. Y, sobre todo, trabajaban –como decían los campesinos y los obreros- “para darle de comer a mis hijos”.

¿Qué significa esa respuesta que daban siempre todo obrero y todo campesino cuando les preguntaban para qué trabajan? Ese obrero y ese campesino nunca decían: “trabajo para mi, trabajo para vestirme, calzarme, para comer, para hartarme”. ¡No! No había uno solo que no respondiera: “trabajo para dar de comer a mis hijos, para dar de comer a mi familia”. ¿Qué significa esto? –repito- significa que históricamente, desde que el hombre es hombre hasta hoy, el hombre ha trabajado fundamentalmente para sostener a su familia, para evitar que sus hijos y sus seres queridos se murieran de hambre. Y esa ha sido tal vez la fuerza que más a presionado al hombre a trabajar, porque había incluso a quienes podía importarles menos pasar hambre, pero que no podían soportar la idea de que sus hijos pasaran hambre. Y como los hijos dependían enteramente del trabajo del padre, ese sentimiento llevaba a los hombres a esforzarse a trabajar duramente, a veces haciendo inmensos sacrificios. ¡Cuántos casos no hemos conocido de mujeres que se quedaron viudas con tres o cuatro hijos, cinco hijos, y realizaron enormes esfuerzos lavando y planchando para alimentar y para educar a sus hijos!

Sin embargo, nos encontramos con que ahora todos los niños, todos tendrán su círculo infantil, un alimento de primera calidad, su ropa, sus zapatos, y tendrán su escuela; de repente ya ningún trabajador, ningún campesino de esta región tiene sobre sus hombros la presión de que ha de trabajar para darles comida a sus hijos.

[...]

Porque si ya las mujeres no tienen que estar cocinando para atender cinco o seis hijos, si no tienen que estar en una batea lavándoles la ropa a todos esos muchachos.

[...]

Entonces podrá incorporarse, ayudar a su compañero en la recogida de tabaco, en la recogida de café, en cualquiera de las múltiples actividades que pueden realizar y realizan magníficamente bien las mujeres.

Pero además, los alumnos mayores, los alumnos de los internados de trescientos, que ya estarán más fuertes como consecuencia de la educación física y de la alimentación, podrán participar de la recogida de café.

Podrán también participar en la producción, al lavar las maquinas, al sustituir la batea por las maquinas de lavar, al sustituir el calderito de la casa por las ollas esas que son capaces de cocinar para 100 ó 200. liberaremos a las mujeres de miles y miles de horas de trabajo en eso, liberaremos mucha más fuerza de trabajo.



Y lo primero cuando se quiere obtener éxito, cuando se quiere alcanzar una meta, es tener una idea clara, una conciencia clara de esa meta. El método de masa, es lograr de que toda la población se sienta ejercito de esa idea; el lograr que cada hombre, y cada mujer, y cada maestro, y cada joven, y cada niño, se sienta guardián de esa idea, abanderado de esa idea, soldado de esa idea, es necesario cuando se quiere alcanzar un gran objetivo.

Y los que defendemos esas ideas, lo que creemos en esas ideas, los que creemos en el ser humano, no tenemos dudas del resultado, no tenemos dudas de que se probará la justicia de nuestros puntos de vista, y no esperamos ningún fracaso. Llevaremos a cabo este plan de nuevo, revolucionario. Incontables beneficios recibirán todos los niños, y con ellos las familias.

[...]

*Ediciones OR. Nº. 3, 1967, La Habana, Editora Política, pp. 4-15.*

## **SE DEBE ORGANIZAR LA VIDA DE LOS NIÑOS DE MANERA QUE SE HAGA MÁS FELIZ.**

Discurso pronunciado en el Instituto Tecnológico obrero de suelos, fertilizantes y alimentación del ganado. Rubén Martínez Villena. La Habana 30 de enero de 1967.

[...]

La misma concepción de la escuela resultaba repelente para los estudiantes; y la permanencia en el aula. Por razones que no comprendíamos, porque éramos incapaces de comprenderlas, porque eran incapaces de explicárnoslas, y porque no nos las podían explicar, puesto que habría que decirle en aquella época a una parte de los niños: "Métanse todo este tiempo en esta aula y escuchen a estos profesores, y olvídense del trabajo, porque hijos de ricos no tendrán que trabajar nunca", o "métanse en esta aula los que vengan a estas escuelitas zarrapastrosas, y escuchen si les da la gana a este maestro que viene dos o tres veces a la semana, porque ustedes no importa que estudien -y si no estudian, mejor-, porque tendrán toda la vida que trabajar como esclavos para los burgueses y los terratenientes". A unos por ser hijos de ricos y otros por ser hijos de pobres.

Y para vivir en una sociedad dividida en estas dos categorías no habría por qué instigarlos gran cosa al estudio; ni había forma de explicarlo, ni había gentes capaces de explicarlo, ni había nadie capaz de comprenderlo.

Y veíamos por eso el aula como una prisión, el libro como un enemigo, el maestro como un personaje antipático e insoportable. Por eso nunca, nunca, en ninguna escuela estudió ningún estudiante más del 50 por ciento, ni llegó al 50 por ciento, tal vez ni al 30 por ciento. Y las horas las pasaban los muchachos en Babia, lo mismo en las horas de clases; la disciplina era una cosa obligada, no podía ser consiente.

La concepción de las vacaciones ustedes saben cómo era: tres meses "mataperreando" el maestro y los alumnos, ¿Haciendo que, deportes? ¿Cómo? ¿Teniendo realmente vacaciones? ¿Dónde? ¿Cómo? Y luego para Navidad otras vacaciones y luego para Semana Santa otras vacaciones, y luego el sábado y el domingo completos, vacaciones y luego muchas veces el lunes y el martes, el jueves y el viernes. Y el día entre los días en que el maestro no iba y los días en que el muchacho no iba.... Y no iba el maestro porque no quería, o estaba muy lejos; y no iba el muchacho porque no quería, o porque no podía. De lo contrario no habrían tenido que empezar los alumnos de estos Institutos Tecnológicos por el segundo grado, o por el tercer grado. Y eso después de la alfabetización y de los cursos de superación, porque hay muchos en estos Institutos Tecnológicos, ya avanzados en los estudios, que eran analfabetos al triunfo de la Revolución.

Nosotros también explicábamos a los maestros y profesores de la Escuela de Pinar del Río, cómo el concepto de vacaciones hay que cambiarlo por verdaderas vacaciones, de manera que la escuela organizara las vacaciones de los muchachos, y si se les daba un mes, pues tendría que ser un mes organizado en que irían o a las playas, verdaderamente de vacaciones, o en excursiones por los bosques, o a realizar actividades que construyeran verdaderas vacaciones.

Y entonces no habría falta tres meses, bastaba con un mes, y una semana y media a fin de año, y una semana intercalada, entre fin de año y el verano: unos 50 días al año de verdaderas vacaciones, y además actividades deportivas y recreativas los sábados.

Es cierto que si usted se pasa toda la semana con el libro, por muy consiente que esté de la importancia del libro, siente una vez a la semana el deseo de no abrir un libro; como cuando esta muchos días sin abrir un libro, siente deseos de abrir un libro. Y, en la medida que avancen y en la medida que adquieran más preparación y más cultura, sentirán cada vez esa necesidad de los libros.

Es decir que se puede y se debe organizar los estudios y la vida de los niños y de los jóvenes, de manera que la combinación del trabajo, del estudio, del deporte, de las vacaciones, de las actividades recreativas, de la educación física, haga incomparablemente más feliz y más entusiasta la actividad del niño y del joven.

Desde luego, nuestra conversación de ayer versaba sobre escuelas donde comienzan a los 10 años, no son de este tipo de institutos. Estos institutos tecnológicos en el futuro se nutrirán ya de esos alumnos, en un futuro lejano, porque estas instituciones son demasiado voluminosas para que hoy puedan nutrirse de aquellas escuelas que son todavía muy pocas. Se nutrirán, si, de las escuelas primarias, que nosotros llamamos las escuelitas aisladas, o más gráficamente -o no se si gráficamente, pero si mas peyorativamente-, las escuelitas "zarrapastrosas" del campo. Son esas escuelitas aisladas donde no puede haber, como en esas escuelas integrales, el profesor de educación física, el profesor de secundaria, la biblioteca, la discoteca, el salón para pelarse, la asistencia del médico, los campos deportivos, todas esas cosas que hay en esas escuelas, y donde está todo el mundo uniformado, bien vestido, bien alimentado; al revés de la escuelita aislada donde llega por la mañana cada uno, unos sucios, otros limpios, unos descalzos, otros con zapato -porque a veces aunque tengan los zapatos tienen la costumbre de no ponerse los zapatos-, unos bien alimentados, otros mal alimentados -porque en algunos casos son muchos en la casa y no alcanza la comida, y en otras no son muchos, pero no es mucha la diligencia de los que los atienden, o porque son demasiados y no hay quien pueda lavarles la ropa y cocinarles a tantos muchachos.

[...]

Ediciones OR. No. 4, 1967 La Habana, Editora Política, pp. 8-9

## **LOS NIÑOS HAN LLEGADO A COMPRENDER LAS COSAS QUE LES CONVIENE Y LES INTERESA.**

Clausura del III Congreso Nacional de la ANAP.  
Instituto Tecnológico "Rubén Martínez Villena",  
La Habana, 18 de mayo de 1967

[...]

Un día de recorrido, íbamos el compañero Presidente y otros compañeros por un lugar llamado Purial, El Purio, entre Mayarí y Moa; vimos unas montañas muy inclinadas, unos pinares, estábamos haciendo algunos planes forestales y nos metimos por uno de esos caminos madereros, y después de una hora y media, en el lugar mas recóndito, más apartado, nos encontramos un "vara en tierra". "de aquel "vara en tierra" de metro y medio de alto, salió un hombre, salió una mujer, y empezaron a salir muchachos allí, se parecía a esos circos que todos ustedes han visto, que a veces de una maquinita chiquitica sale docena de gente. Y eso pasaba allí. Con nosotros iba un medico, empezó a ver los muchachos, amarillos, raquícticos. Empiezan a explicar el problema de los muchachos: que si parásitos, que si lombrices por la boca. Y desde luego, el compañero médico vio todo el problema, que era un problema de parasitismo. El lugar donde estaban, lejísimos -por allí no se le ocurría pasar a ningún vehículo-; llevar aquel muchacho al hospital.... no importa que a 15 kilómetros de allí hubiera un hospital. En seguida tomó nota, incluso después se mandó un jeep a que buscara aquellos muchachos y los llevara al hospital.

Pero el médico decía: "Bueno, de todas maneras, dentro de unas pocas semanas van a estar igual los muchachos". Aquellos muchachos, cuando veían un vehículo, se asombraban; ¡imagínense!, en el medio del bosque, apartado, era un campesino carbonero.

Claro, no todas las situaciones son tan extremas, pero nosotros siempre nos fijamos en los niños, y vemos el problema de los niños, no tienen donde jugar, viven bastante aislados; y el problema de las mujeres: el problema de lavado, la cocina, el agua, cargarla muchas veces desde muchas distancias --sobre todo en las montañas es una cosa verdaderamente tremenda.

Es cierto que la vida aislada, esa vida aislada que muchas veces es la vida que prefiere el campesino, quienes la sufren fundamentalmente son los hijos y las mujeres de los campesinos. Quiero decir que no es una cosa ideal, pero desde luego, siempre tienen solución, porque están las escuelas, están los planes escolares, están los servicios médicos, están las comunicaciones, están los internados de montaña. En fin, hay una serie de planes que pueden, aun dentro de esa situación, mejorar extraordinariamente la situación de la familia y la situación de los niños.

Pero, en definitiva, nuestra política ha sido y será de absoluto respecto, absoluto respecto a la voluntad de ese campesino a trabajar en la forma que estime pertinente, todo el tiempo que lo estime pertinente.

[...]

Nosotros en reciente recorrido por nuestros campos, hemos visto a nuestra juventud. ¿Y que noticias se tienen de oriente, de Camagüey, de Guane, de las Villas, de todas partes? ¿Qué se decía de Guane? Las muchachas de los tecnológicos trabajando allí, trabajaban 15 y 16 horas con una alegría enorme. Y nosotros decíamos es impresionante, es admirable.

Para darles una idea, una idea, de lo que trabajaron 2 mil muchachas de los tecnológicos en Guane, basta decir que cada uno de ustedes tiene en Guane ya, de este tamaño cinco matas de cítricos, cada uno de ustedes. Ustedes nos dirán: ¿"Pero, nos las van a mandar allá a sembrarlas en el patio de la casa"? No. Las tienen allí, en Guane; les mandaremos las naranjas, o los refrescos, o las cosas que quieran. Sencillamente, cada uno de ustedes tiene allí cinco matas. Es trabajo, porque allí hay unos 40 millones de posturas, del trabajo.

Y nosotros decíamos: "Bueno, estas compañeras, de procedencia humilde por lo general tienen ya cierta madurez". Bien. Pero cuando llegamos a Banao, nos encontramos que a una actitud exactamente igual tenían las muchachas de la Universidad.

[...]

Es decir, surge una generación que mira el trabajo con un concepto distinto. Porque los que siembran allí cítricos, allá café, allá le aplican fertilizante a un platanar, allá limpian o fertilizan la caña, saben que están creando riquezas. ¿Y riquezas para quien? ¡Riquezas para ellos!

En ocasiones, nosotros nos encontramos algún grupo de compañeras en los cítricos y les decía: "¿Y que vamos a hacer con tanto cítrico?"; decían: "Exportarlos, darlos al pueblo." Es decir, que para ellas, la respuesta a la pregunta "¿qué vamos a hacer con tanto de esto o tanto de lo otro?", es: "Para el pueblo." Y empiezan a ver ya que el pueblo es el único beneficiario de todo lo que se haga, de todo lo que se construya, de todo lo que crea; empiezan a verlo con una gran claridad.

[...]

Muchas mujeres se están incorporando al trabajo a medida que surgen los círculos infantiles, a medida que surgen actividades que pueden realizarlas perfectamente. En el futuro, toda la población trabajará; es decir, no trabajarán los ancianos, no trabajarán los enfermos, los niños muy chiquitos. Y toda la población es como un inmenso hormiguero, como una inmensa colmena; produciendo auxiliada por La técnica, que es capaz de producir todo lo que el hombre necesita, y aun mucho más de lo que el hombre necesita.

[...]

Señores, la Revolución ha venido haciendo techos, no muchos desgraciadamente. Unos 7,8 mil, 10 mil, techos se han repartido. No son muchos, pero nadie se los sacó en una rifa. A partir de 1970, 100 mil familias todos los años recibirán un techo, en 10 años serán un millón de techos; que es una casa, un bien que el hombre crea con su trabajo. [...]

[...]

Como les decía a ustedes, solamente en los institutos tecnológicos vamos a ingresar unos 100 mil jóvenes -muchos de ellos serán hijos de campesinos- de aquí a 1970; va a aumentar también el número de escuela en los campos, en las zonas de Las Villas, en Guane, en el Escambray, en toda una serie de sitios vamos a establecer una serie de escuelas, a elevar la capacidad; el número de alumnos que se están graduando ya de sexto grado en todo el país pasa de 80 mil. Y los jóvenes están claros.

Es increíble como los niños han llegado a comprender las cosas que les conviene, que les interesan. No hace muchos días, nosotros por la Sierra Maestra, al sur, entramos en uno de los valles de aquel sitio. A nuestro regreso -porque siempre cuando entramos nos esperan a la salida- unos muchachos con unos papeles, entre ellos un niño, me da una carta. Él vivía

allí cerca de un camino, allí estaba la madre, nosotros le habíamos hecho una pregunta sobre algo al ir para allá. La carta decía: "Comandante, queremos que nos ayude porque en realidad necesitamos un pedacito de tierra para producir, y toda una serie de cosas." El niño hace una carta. Y yo le pregunto a la madre: ¿Su esposo en que trabaja?" Dice: "Él en la construcción de la carretera." Era un obrero que estaba trabajando en la construcción de la carretera. Y yo le digo: "Pero, señora, ¿cree usted que va a resolver ningún problema a usted ni al país con un pedacito de tierra?" Le digo: "¿No será mejor que les demos unas becas a los muchachos?" Y los muchachos dicen: "Si, si." El que llevaba la carta dijo: "Si, si, es lo mejor."

Le digo: "Mire, no le puedo resolver lo de la tierra, porque no es la política que seguimos; repartir pedacitos de tierra no resuelve nada. Estamos haciendo grandes planes precisamente para resolver todo el abastecimiento; ése no es el camino. Pero si usted tiene tantos hijos la ayudamos."

Inmediatamente aparecieron los demás que estaban allí y lo que querían también eran becas.

Los otros muchachos, el hermanito, todos los muchachos querían tener la oportunidad de estudiar. Y comprendieron en el acto que para ellos era mil veces mejor el tener una beca para estudiar, que el que le dirán un pedacito de tierra allí para estar viviendo en condiciones similares a las que están viviendo ahora.

Entre los muchachos, la verdad es que se está despertando un mundo, se está despertando una conciencia, una cosa impresionante.

Nosotros pensamos seguir desarrollando los planes de educación. Creemos que ya prácticamente no hay un rincón del país que no tenga escuelas. Nos parece que todos los rincones del país tienen maestros. Hay algunos lugares en que las instalaciones escolares son muy malas, es decir, bohíos; también vamos a trabajar en ese sentido y vamos a continuar también desarrollando las comunicaciones en el interior del país, vamos a continuar desarrollando los programas hospitalarios en el interior del país. Es decir, que estamos en condiciones de llevar todavía el avance al campo mucho más rápidamente de lo que se ha estado llevando hasta ahora.

[...]

*Ediciones OR. No 13, 1967, La Habana, Editora Política, pp. 8-9; 19-21; 41-42.*

**NO HAY UN SOLO NIÑO, EN NINGÚN LUGAR POR APARTADO QUE SEA,  
QUE NO TENGA SU ESCUELA, SU MAESTRO.**

Inauguración de las obras de Gran Tierra, Baracoa,  
Oriente, 27 de Julio de 1967.

[...]

Los compañeros de Salud Pública han hecho un estudio serio de cuáles eran todos los problemas; y se trabajó, en primer lugar, para prevenir aquí todas las enfermedades que eran

endémicas, desde la poliomielitis hasta todas las enfermedades epidémicas que pueden ser previsibles mediante la vacunación.

Ellos me explicaban como aquí de una población de 25 000 personas hay 15 000 que son menores de 14 años. Es decir, que aquí las 3/5 partes de la población tiene menos de 14 años; y, naturalmente, esa es la población joven, la población infantil, la que más estaba expuesta a todos esos problemas, a las enfermedades. Afortunadamente, todo ese tipo de epidemias ha sido erradicado prácticamente de esta región. Ya después se fue a un esfuerzo mayor, se fue al esfuerzo de crear todas las instalaciones necesarias para dotar a esta región de todas las escuelas que necesita la población infantil; es decir, desde los círculos infantiles hasta la secundarias básicas, de manera que los niños desde los 45 días tuvieran los círculos infantiles y las escuelas para toda la población escolar, para permitir, en primer lugar, aliviar las condiciones de vida. Es mucho más difícil resolver el problema de una vivienda decorosa a las 25 000 personas que hay en esta Zona, que por lo menos establecer instalaciones escolares modernas para todos los niños.

Y en realidad ya los círculos infantiles esos son nosotros estuvimos hoy viendo algunos de esos círculos infantiles ya terminados y creemos que realmente se han esmerado mucho los compañeros que trabajaron en ese proyecto, porque han hecho instalaciones verdaderamente modernas.

Es decir que aquí han pasado los muchachos del primitivismo, en que no había ninguna escuela, no había nada, a instalaciones que no tienen nada que envidiarle a cualquier otra en cuestiones de higiene, de funcionabilidad. La atención que van a tener ellos, realmente, es una atención óptima. Los institutos también, los internados, son de magnífica calidad en la construcción. Eso nos da por lo menos la tranquilidad de que la población infantil de esta región tendrá todas las instalaciones en condiciones óptimas. Tardará mucho más en estas regiones, y en otras regiones del país, el que todo el mundo tenga una vivienda donde se pueda vivir. Ustedes han visto los bohíos, las casas que hay, habrán podido ver por los caminos cuáles son las condiciones de vivienda, es más o menos igual; y es peor todavía en muchos otros países, porque esta es la suerte de todo el mundo subdesarrollado.

[...] Pero, mientras tanto, nosotros tenemos el propósito de darle un gran impulso a todo lo que se refiera a círculos infantiles, escuelas e internados. Es precisamente ahí donde nosotros creemos que nuestra Revolución está dando un paso verdaderamente revolucionario y verdaderamente grande. Desde el principio de la Revolución, se prestó una gran atención a todos los problemas de la educación.

Yo preguntaba por los maestros, por que en estas regiones no había maestros; en las montañas no había maestros, y además muy pocas personas que estuvieran dispuestas a vivir en esas condiciones para enseñar en el campo. Fue necesario reclutar estudiantes, improvisar maestros. Así se organizaron, con estudiantes que pasaron algunos cursos de preparación previa, los primeros maestros que vinieron a las montañas. Pero ya, afortunadamente, en estos años se han estado graduando unos cuantos cientos -cada año- de nuevos maestros, y cada año se graduarán más.

Actualmente debemos tener, entre los que están en los distintos niveles de las escuelas de maestros, más de 20 000 jóvenes estudiando para maestros. Y todos los maestros que la Revolución está formando comienzan por las montañas, empiezan por la Sierra Maestra a hacer el primer curso, y después, están dos años en Topes de Collantes, y después, están dos años en el Instituto Pedagógico y después, empiezan por las montañas. Y ya nos

explicaban cómo los primeros círculos infantiles tienen una maestra de las que les dio clases en las montañas, de directora.

Es decir, que nuestro país está formando suficientes cuadros para llevar un personal altamente especializado a cada una de estas instituciones que está creando y a cada una de esas escuelas que está formando. No nos faltarán ni pedagogos, ni no nos faltarán maestros, no nos faltarán cuadros de ningún tipo, porque hay un movimiento muy fuerte en este sentido. Pero se comenzó sin nada, prácticamente, y se formaron miles y miles de maestros, hasta llegar a dotar todas las regiones del país de maestros, hasta llegar a crear por lo menos en un bohío, en cualquier sitio, enviar al maestro para que se pudiera matricular el número de niños que están matriculados actualmente, que es el de un millón trescientos mil alumnos en la escuela primaria. Y esa es una cifra muy alta, si se tiene en cuenta que nosotros somos un país de algo menos de 8 millones de habitantes. No hay un solo niño en este país, en ningún lugar por apartado que sea, que no tenga su escuela, que no tenga su maestro.

Y ese movimiento ahora, claro, hay que irle dando una base material a medida que se desarrolle. Y nosotros tenemos el propósito de llegar a construir todas las escuelas necesarias, de manera que en un período de 7 u ocho años, lo que se está haciendo aquí y se está haciendo en otros lugares, se puede aplicar absolutamente a todo el país, de manera que toda la población infantil escolar en general y todos los estudiantes dispongan de las instalaciones necesarias; es decir, desde los 45 días de nacidos hasta que se gradúen en la universidad. Los círculos infantiles para los más pequeños, los seminternados para los que estén en la escuela y los internados para los que estén en la escuela secundaria.

Naturalmente que ahora van a ir a muchos de esos internados muchachos de segundo grado, tercer grado, porque no hay suficientes alumnos con un nivel de secundaria básica. Pero la idea, conforme se van desarrollando, es de que hasta sexto grado sean seminternos; es decir, que desayunen, almuercen y coman en la escuela, y se vayan a dormir a la casa. Y de la secundaria básica, ya internos.

[...]

*Ediciones OR. No. 18, 1967, La Habana, Editora Política, pp. 6-8*

---

**1968**

## **NO DARLES LA INSTRUCCIÓN MILITAR A LAS MUJERES SERÍA DISCRIMINARLAS**

IX Aniversario del Triunfo de la Revolución.  
La Habana 2 de enero de 1968.

[...]

Todo nuestro futuro sistema educacional y nuestra organización conducirán al establecimiento de instituciones para los niños en los Círculos Infantiles, al establecimiento de seminternados en la escuela primaria, de manera que el desayuno, el almuerzo y la comida lo tengan los niños de la primaria en la escuela y vayan a dormir a sus casas; al establecimiento

de escuelas secundarias en áreas no urbanas, donde estarán internos, y al establecimiento de los institutos tecnológicos y centro preuniversitarios y de todo tipo, que serán también de internos.

Pero a la vez que se establezcan la enseñanza obligatoria en el nivel preuniversitario, ¡hombres y mujeres por igual prestarán servicio de las armas a la Patria!. La instrucción militar y la preparación combativa serán como una asignatura más de la que todo ciudadano en este país deberá conocer siempre, puesto que el derecho a la existencia de la Revolución, el derecho a la vida de la Revolución, el derecho del país a construir su futuro nos exige un pueblo de temple, un pueblo preparado en todos los órdenes y un pueblo militarmente capacitado.

Entonces el servicio militar en su actual concepción desaparecerá progresivamente, puesto que en años venideros -si llevamos adelante consecuentemente esta concepción- no habrá nadie a los 15 años en primer grado ni en segundo grado. Y cuando alguien tiene 16 años y está en segundo grado, es porque no fue a la escuela, es porque hubo indolencia de sus padres, es porque hubo indolencia de las organizaciones de padres de familia o porque hubo indolencia en las organizaciones educacionales.

Y no se presentará el caso, como en la actualidad, en que todavía en el Servicio se enseña el tercero y el cuarto grado a muchos jóvenes. Y uno se pregunta qué hacían estos jóvenes cuando tenían diez, once, o doce años; o eran explotados de alguna forma, quizás en algunas ocasiones por su propia familia, sin importarles su preparación; o fueron víctimas de la indolencia de sus padres; o fueron víctimas de la falta de eficiencia de las instituciones educacionales en los primeros años de la Revolución.

Todo niño tiene que ir a la escuela y todo joven tiene que ir a una secundaria y todo joven tiene que ir a un preuniversitario.

Y decíamos que hombres y mujeres pasarán por la instrucción militar, porque no darles la instrucción militar a las mujeres sería discriminarlas. Y estoy seguro que ninguna mujer en este país aceptaría que se le exceptuara de la instrucción militar en el instituto tecnológico que le corresponda, mucho más en nuestra Revolución, donde la mujer juega un papel tan decisivo y lleva a cabo una actividad cada vez más destacada.

[...]

*Ediciones COR. No 2. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968, pp. 15-16.*

## **NUESTRO PAÍS SE COLOCARÁ EN EL PRIMER LUGAR DEL MUNDO EN LA EDUCACIÓN**

Inauguración del seminternado de primaria "Juan Manuel Márquez", Boca de Jaruco, 15 de marzo de 1968.

[...]



Seguramente que habrá muchas personas interesadas en saber qué escuela es esta, de qué se trata en esta escuela. Se llama "Juan Manuel Márquez". ¿Y cuántos alumnos van a tener? ¿Y cuántos hay ahora en la antigua escuela? ¿115 nada más? ¿No serán 120?

¿Cuántos son los que asisten todos los días a clases? ¿Cuántos? No, no, a ellos yo les estoy preguntando: ¿Cuántos asisten? ¿Y cuántos no asisten a clases? ¡No, no: ustedes me están engañando! Deja ver: aquí los datos son -por lo menos lo que dicen los papeles-: total de niños en edad escolar en este pueblo, ¿cuántos son? ¿Y cuántos son los que no asisten a clases? Hay tres que no asisten, ¡Hay tres que no asisten! No dice como se llaman; yo creía que ustedes lo sabían ¿Los van a buscar? ¿Quién los va a buscar? Los Consejos de la Escuela. ¡Entonces todo el mundo!

Aquí dice que son en total 120 y que asisten a clase 117, y que hay uno de 14 años y 2 de 15 que no asisten ¿Tú asistes todos los días? Así que asisten a clases 117. Desde luego, de 5 a 13 años, el 100% asiste a la escuela. Hay tres niños que no asisten; uno tiene 14 y 2 tienen 15. Ahora, asisten con regularidad 111. ¿Cuáles son los que asisten con regularidad aquí? ¿Se perdieron? Y seis no asisten con regularidad dos que tienen 12 años ¿Qué edad tu tienes? ¿Tu asistes con regularidad? ¿Nunca? uno de 14 años que no asiste con regularidad y uno de 15 años que no asiste con regularidad, ¡ah!, y también hay uno de 9 años que no asiste con regularidad.

Ahora, ¿repetieron el curso cuántos en esta escuela? ¿Cómo que no? A ver: uno que haya repetido el curso que levante la mano. ¿Nadie? ¿Tu repetiste el curso? ¡Ah!, mira, ella lo dijo: ¿Y tu También? Ahora todos lo han dicho. Hay que decir la verdad, hay que ser cívico.

¿Y piensan repetirlo este año también? ¡No! ¿Seguro? Hay 32 que repetieron el curso. ¡Alabado! Y 88 que no repetieron. Vamos a ver si ese promedio de los que repiten se reduce. Retraso escolar: de 8 años hay seis; de 9 años, cuatro; de 11 años, uno; de 12 años, uno. Eso en primer grado. Estos datos no están muy claros.

¿Cuántos son pioneros? Ciento por ciento. Bien: entonces tenemos 120 niños, de los cuales 117 asisten a clases.

Ahora, ¿en el pueblo cuántos analfabetos quedan? ¡Cómo que ninguno! Hay diez hombres analfabetos. ¡Ah! No voy a decir los nombres: hay uno que está entre 17 y 25 años, otro que está entre 26 y 35, dos que están entre 36 y 45, tres entre 46 y 55 y tres que tienen más de 56 años, que no aprendieron a leer ni a escribir. Pero ellos no tienen la culpa. En esa época posiblemente no había escuelas por aquí. Y hay 11 mujeres que tampoco tuvieron oportunidad de aprender a leer y a escribir.

Ahora, ¿cuántas personas en el pueblo tienen más de sexto grado? Hay 222 personas adultas. Tienen más de sexto grado, 62 personas. No es muy poquito, muy poquito, pero el resto es como 162. Ciento sesenta y dos tienen menos de sexto grado, de las personas adultas. Ahora, las personas adultas no tuvieron la oportunidad que tienen ustedes de estudiar.

¿Cuántos de ustedes son los que no piensan hacer el sexto grado? ¿Todos van a llegar al sexto grado? ¿Pero nada más que al sexto grado? ¿Todo lo que puedan estudiar? ¿Y si no quieren?

Además de ustedes, ¿quiénes más van a asistir a esta escuela? Ustedes son 120, menos 3, 117, y hay capacidad para 300 alumnos en esta escuela. ¿De donde? ¿Cuáles son las escuelas que están más próximas?

Los hijos de las agricultoras de Santa Cruz.

Bien. ¿Y el programa de la escuela ustedes lo conocen ya? ¿El horario? ¿El horario de la escuela lo saben ya? ¿A qué hora empezarán las clases? A las siete. ¿El desayuno a qué hora? A las siete y cuarenta y cinco. Eso es para todos.

¿Las actividades las saben ya? A las 7:55 parece que empiezan las actividades. En el preescolar, ejercicio de entrada. ¿El recreo a qué hora es? ¿Y las actividades docentes otra vez? De 10 y 20 a 12.

Ahora, para el preescolar. "Actividades sencillas de autoservicio, actividades recreativas, música, títeres, narraciones, etcétera". Eso es por la tarde de 2 a 6. Pero aquí no dice la hora del almuerzo. ¿A qué hora es el almuerzo? ¿Y qué más? ¿Después? Descanso. ¿Y después?. Recreo. ¿Y a las 2? De uno a tercer grado.

Aquí está separado. El preescolar: "actividades sencillas de autoservicio, actividades recreativas, música, títeres, narraciones, etcétera, actividades sencillas de trabajo productivo. De uno a tercer grado: actividades docentes, culturales, visitas alternas a la biblioteca, educación física diaria, actividades recreativas, actividades sencillas de trabajo productivo. Cuarto, quinto y sexto grado de 2 a 5: estudio individual, actividades del plan de orientación vocacional, actividades en la biblioteca, educación física y deportes".

Así que tienen actividades docentes por la mañana y yo les acabé de leer las actividades por la tarde.

"Los alumnos de cuarto, quinto y sexto grados rotarán por las aulas de especialidades. Por eso, en lugar de existir un receso único en medio de la sesión, se producirán dos recesos más cortos, que dividirán las sesiones en tres partes. Estos recesos coincidirán con los cambios locales.

"Cuarto, quinto y sexto grados de 5 a 6: trabajo productivo y socialmente útil; actividades recreativas. Se organizarán brigadas para la atención del comedor y mantenimiento del centro, se darán meriendas durante los recesos y también por la tarde, a las 6 y 45, la comida". Así que esta escuela va a tener desayuno, almuerzo y comida. ¿Completo?

Van a tener actividades docentes, actividades recreativas. Aquí hay una explicación también de cómo va a funcionar en general la escuela.

Aquí no van a comprar ustedes "duro frío", ni "rallado", ni nada de eso, ¿verdad? Tienen ahí un refrigerador también donde les van a dar merienda, el refresco, todo.

"Se destacan las zonas que para el área verde rodean los bloques edificadas. Hacia la izquierda, en la parte del frente, tenemos el aula de preescolar toda decorada con figuras animadas, apropiadas para los intereses de esa edad, con sus servicios internos, mesas y anaqueles y donde descansar. Los juguetes educativos que servirán para desarrollar las capacidades de nuestros niños, mientras aprenden jugando. Al final, el parque infantil o jardín de juego para los niños de la escuela.

"La cantina escolar frente a la zona de expansión de los alumnos; área cementada en el patio central, situada entre los bloques de las aulas y la biblioteca escolar.

Esta biblioteca, en la zona del frente junto a la dirección, cuenta ya con muchos ejemplares de libros recreativos, informativos, de texto, diapositivas, tocadiscos y las mesas donde se iniciarán los niños en la formación de hábitos de lectura cuando el uso frecuente de libros despierte su interés por buscar información sobre lo que deseen conocer a través de la lectura.

"El bloque de atrás lo constituyen seis aulas espaciosas, con magnífica iluminación y ventilación, pizarras amplias en ambas paredes, murales, estantes y escaparates empotrados.

"Una característica en las aulas de los grados superiores: se han organizado por materia, de manera que los alumnos rotarán facilitando un mejor uso de los medios audiovisuales que se han situado, de acuerdo con la especialidad en cada aula: Español y Estudios Sociales, Matemática y Ciencias.

"Una edificación lateral es el área del comedor, con la cocina, almacén, cuartos de refrigeración, y todo lo necesario para ofrecer almuerzo y comida a los escolares. El espacioso comedor tiene capacidad para más de 300 alumnos, y las instalaciones dan la impresión de pertenecer a un magnífico internado.

"Al fondo, las instalaciones deportivas, terrenos de pelota, baloncesto, balompié y otros deportes, que contribuirán al mejor desarrollo físico de los educandos.

"No falta tampoco la tierra para establecer la hectárea comunista, donde los alumnos atenderán cultivos diversos que ayudarán la formación de la conciencia agropecuaria y a lograr el amor al trabajo que deben desarrollar nuestras jóvenes generaciones.

"Frente al Centro Escolar se levantan nuevas casas de viviendas para los profesores de la escuela, que así estarán en mejor contacto con los alumnos".

Estas son las características de la escuela; el programa ya se explico aquí. Comienzan las clases, o entran en la escuela por la mañana, desayunan, almuerzan, comen y después regresan a sus casas.

Realmente hay que felicitar a los trabajadores que construyeron esta escuela en un tiempo récord de solo 105 días; y hay que felicitar también a los técnicos que diseñaron esta escuela.

A nosotros nos parece que esta es una escuela realmente modelo. El día que estuvimos por aquí hacer una visita, ya próximo a terminar la escuela, nos parece que es muy difícil que se pueda hacer una escuela mejor que ésta. Tiene todas las instalaciones modernas, todas las facilidades de estudio, se puede alcanzar un nivel de enseñanza extraordinario; tienen todos los centros deportivos, van a tener una alimentación completa; y, desde luego, lo único verdaderamente doloroso es que todavía tengamos muy pocas escuelas como ésta en todo el país. Estábamos calculando que necesitaríamos cuatro mil escuelas de este tipo; es decir, cuatro mil escuela digamos para la población de enseñanza primaria que vamos a tener en 1975. El esfuerzo que ha sido necesario emplear en esta escuela nos demuestra cuántas necesidades tiene todavía el país, porque habría que contar no solo las escuelas necesarias para la enseñanza primaria, sino también algunos miles de escuelas más de carácter

secundario, las preuniversitarias, los institutos tecnológicos, y que nos dan una idea del enorme esfuerzo que nuestro país tiene que hacer en los años futuros.

Realmente el día que tengamos en la enseñanza primaria cuatro mil escuelas como ésta tan perfectamente equipada, podríamos asegurar sin duda de ninguna índole que nuestro país se colocaría en el primer lugar del mundo en cuestiones de la enseñanza.

[...]

*Ediciones COR. No 5. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968, pp. 67-70*

## **ES NUESTRA ASPIRACIÓN MÁS PROFUNDA QUE NO QUEDE UN SOLO NIÑO SIN IR A LA ESCUELA**

Resumen de los actos conmemorativos del Séptimo Aniversario de la Derrota del Imperialismo Yanqui en Playa Girón. Playa Girón, 19 de abril de 1968.

[...]

Cuando hicieron algunos estudios se descubrieron muchas cosas. Por ejemplo: cuántos niños estaban yendo a la escuela y cuántos no estaban yendo, cuantos jóvenes de 10 a 15, o de 15 a 20, trabajaban o estudiaban y cuántos no trabajaban ni estudiaban. Es necesario llegar a tener información, a conocer la estructura del pueblo, de que esta compuesto el pueblo, a que se dedica cada ciudadano.

Desde luego, en nuestro país subsisten, o han ido subsistiendo, muchas reminiscencias del pasado. Por ejemplo, el trabajo de la mujer: las mujeres estaban prácticamente excluidas de la producción, se les destinaba en el pasado a las peores cosas, subsistía todo tipo de prejuicios, muy pocas oportunidades para la mujer. Ocurría a veces que había muchas muchachas jóvenes en sus casas porque no tenían empleo, no tenían una actividad a la cual poder dedicarse.

Por otro lado, infinidad de empleos fáciles, aptos para mujeres, desempeñados por hombres fuertes, por hombres saludables que podían, en cambio, desarrollar otras tareas más duras. Todas estas cosas subsistían. Y actualmente se están produciendo extraordinarios cambios, extraordinarios hechos.

Lógicamente, la ausencia de niños en la escuela constituye en la actualidad un por ciento relativamente bajo. En muchas ocasiones puede estar determinado por falta de adecuados locales, de adecuadas facilidades, o de adecuado trabajo político y social, pero en general muestra una tendencia a disminuir él por ciento de niños que no van a la escuela. ¡Y es nuestro deber esforzarnos hasta que lleguemos al punto en que no haya un solo niño que no vaya a la escuela!

Era más fácil la existencia de jóvenes en edad escolar, en edad de la secundaria o de la preuniversitaria que no iban a la escuela, o que no trabajaban, o que en ocasiones habían sido sustraídos de la escuela por algunos empleos privados, o por falta de atención de la familia, o por cualquier causa; a veces, incluso, porque iban a desempeñar tareas como

obreros en centros estatales. El porcentaje de jóvenes varones o muchachas que no trabajaban, o no estudiaban, era mayor.

[...]

Y el desarrollo de la Revolución consiste precisamente en eso: en ir eliminando las causas que daban lugar a esas situaciones. Y es nuestra aspiración más profunda el que nos vayamos acercando al momento en que nuestro país tenga suficientes instalaciones, suficientes facilidades para que no quede un solo niño sin la posibilidad de ir a la escuela; para que todos los niños tengan escuelas perfectamente dotadas, tanto en los medios para la enseñanza como en los medios para la recreación y la subsistencia, como algunas escuelas que ya la Revolución ha hecho.

[...]

*Ediciones COR. No 7. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968, pp. 11-13*

## **EN BATABANÓ SE CONSTRUYERON CASAS PARA TRABAJADORES Y PEQUEÑOS AGRICULTORES.**

Inauguración del pueblo de Ñancahuazú,  
Estadio Deportivo de Batabanó,  
17 de julio de 1968.

[...]

Estamos aquí para inaugurar este pueblo que forma parte del plan arrocero de la costa sur de la Provincia de La Habana.

En realidad, toda esta región sur de la provincia estaba por desarrollarse; no tenía ni tiene todavía prácticamente caminos, tiene grandes zonas por desmontar, tiene terrenos muy bajos, hay que hacer una gran cantidad de drenajes y de obras hidráulicas de todo tipo. Pero es el hecho de que en menos de un año en que se comenzó a trabajar en esta zona sur, ya en estos instantes hay 458 caballerías de arroz sembradas.

Fue necesario desbrozar grandes extensiones muy difíciles de desbrozar puesto que están en zonas muy pegadas a la costa, son bajas, las máquinas se atascan y hay que esperar a la época de sequía para poder realizar esos trabajos. De todas formas, se trabajó intensamente hasta que comenzaron las lluvias en esta región.

Además, había un problema social importante: en estas áreas arroceras vivían, diseminadas por toda esta región, numerosas familias de trabajadores y también numerosas familias de pequeños agricultores. Eso planteaba un problema difícil, porque una arrocera -y el arroz es uno de los cultivos más mecanizados- requiere naturalmente la fertilización, hay que usar los aviones y, sobre todo, requiere la fumigación. Y en el arroz la fumigación toda se hace con aviones, parte de la fertilización; a veces, la siembra también se realiza con aviones; y resultaba prácticamente imposible emplear la aviación si no se resolvía el problema de las familias que vivían en todos esos pantanos, prácticamente, de la costa sur de la provincia.

Y por eso, para poder realizar en esta zona de Batabanó las siembras correspondientes a esta área, era necesario resolver ese problema. Y los compañeros de la provincia se dieron a la tarea de la construcción de este pueblo; es decir, coordinaron todos los factores: MICONS, administración municipal y provincial de la provincia de La Habana, es decir, una serie de organismos, para construir este pueblo que fue construido en tres meses.

Aquí se han construido 150 magnificas casa para 150 núcleos familiares de trabajadores y de pequeños agricultores; casas que han sido construidas según el número de familias. Hay unas pocas que tienen una habitación, otras tienen dos, muchas tienen tres, otras tienen cuatro -las familias campesinas suelen, por lo general, ser numerosas- e, incluso, hay una vivienda que tiene siete habitaciones.

Los demás datos no lo se, pero me imagino que sea una familia muy numerosa; pero es lo cierto que le correspondió una casa de siete habitaciones.

Este pueblo tiene todos los servicios que puede tener cualquier pueblo moderno, desde electricidad, agua, instalaciones comerciales, los servicios, tiene el círculo infantil y además, va a tener una escuela de seminternado para 300 alumnos.

Muchas de esas familias vivían a cinco, cuatro, tres kilómetros de la tienda más próxima, muchas vivían también a kilómetros de cualquier camino; en esta zona algunos caminos eran intransitables en determinadas épocas del año. Y ahora tienen todos esos servicios ahí, al alcance de sus manos, a pocos metros de su casa. Y los niños, que tenían también que caminar en ocasiones largas distancias para asistir a escuelitas aisladas, pues tendrán aquí una escuela igual que la de Boca de Jaruco, con todas las comodidades, los campos deportivos y los servicios de desayuno, almuerzo y comida también en la escuela. Es decir, irán temprano a la escuela y regresarán ya después de comida a sus casas.

Esto le permite, con los círculos infantiles, incorporarse a la mujer al trabajo, le permite prácticamente incorporarse al trabajo a toda la población.

[...]

*Ediciones COR.* No 13, Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968. pp. 7-8

## **LA REVOLUCIÓN CONSIDERA QUE TODO NIÑO TIENE EL DERECHO Y ÉL DEBER DE ESTUDIAR.**

Concentración en Conmemoración del XV Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada, Plaza de la Revolución de Santa Clara, Las Villas, 26 de Julio de 1968.

[...]

Nuestros círculos infantiles tienen decenas de miles de niños. Y en esos círculos infantiles, ese servicio se recibe también gratuitamente, y se les da a esos niños todo lo que puede darles nuestro país. Sin duda que esos niños están viviendo allí de una manera comunista.

[...]

Lo mismo antes era para estudiar. Ningún hijo de ningún obrero en un central azucarero, en los latifundios cañeros, en los pueblos pequeños, e incluso en los pueblos grandes, podía tener la posibilidad de estudiar. La mayor parte de los niños si iban a la escuela un grado, dos grados. Si tenían que pasar a la enseñanza superior, no podían asistir, porque tenían que pagarla o porque tenían que ir a una casa de huéspedes, y naturalmente, el 90% de las familias del país no podían incurrir en esos gastos.

Sin embargo, la Revolución considera que todo niño tiene el derecho de estudiar, y no sólo el derecho: el deber. Y no solo el derecho y el deber de estudiar dos grados, tres grados, sino seis grados. Y ahora ya estamos pensando en el derecho y en el deber de estudiar hasta trece grados, incluida la enseñanza militar en sus estudios. Ninguno de esos jóvenes tiene que ser rico, ni tiene que ser hijo de rico. No importa los que ganen o lo que no ganen sus padres. Esa preciosa oportunidad, esa extraordinaria posibilidad se la brinda toda la sociedad. ¡Y eso es el comunismo!

[...]

Y aquí es donde está la contradicción: el dinero todavía juega, y durante mucho tiempo jugará, importante papel en la distribución. Decíamos los servicios que ya se distribuían gratuitamente. El dinero cada vez significará menos cuando nadie pague la vivienda -y ya la mayor parte no paga la vivienda-, cuando todos los hijos están becados o están en el círculo o están seminternado. Las familias empiezan a ver que muchos de los gastos que hacían antes no lo tiene que hacer ya, comienzan a ver como ese dinero que antes casi lo adoraban, porque era la salud del hijo, el pan del hijo, la medicina del hijo, la diversión del hijo, la educación del hijo, pierde ese sentido. Aquel dinero era el instrumento de eso, adoraban el dinero.

El dinero sigue sirviendo para otras cosas, pero ya para estas cosas sirve cada vez menos. Para divertirse, para pasear, para tomar una cerveza, para cualquiera de esas cosas, bien: las personas aprecian eso, pero apreciaban más la salud del hijo, la educación del hijo, el pan del hijo, el techo del hijo. Es decir, ya que las cosas más esenciales, que más apreciaban y por las cuales sacrificaban la diversión, la cerveza y todo lo demás ya eso no se resuelve a través del dinero.

[...]

*Ediciones COR*. No 15. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968. pp. 11; 18.

## **LA MUJER Y LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA AGRICULTURA.**

Discurso en la Clausura del primer Curso de Operadoras "Piccolino"<sup>49</sup> en Bauta, La Habana, 30 de septiembre 1968.

---

<sup>49</sup> En idioma Italiano significa pequeño. Por este nombre se conocen en Cuba a los pequeños tractores marca Yoldoni, modelo SM-4, de procedencia italiana.

[...]

Por esto les decía que este acto simbolizaba ese enorme avance de nuestra agricultura; pero simboliza también algo muy importante para la Revolución, que es la incorporación de la mujer al trabajo productivo significa el principio verdadero de igualdad de oportunidades para las mujeres, su acceso a una serie de actividades que pueden desempeñar perfectamente bien, con óptima calidad; significa cómo, se van creando las condiciones mediante las cuales un verdadero régimen de justicia se establece en nuestro país. Porque no solo padecíamos la explotación del hombre por el hombre en nuestra sociedad, sino padecíamos también -como subproducto de todo eso- una real situación en que la mujer se le discriminaba en el trabajo y se le discriminaba en muchos aspectos.

¿Para que recordar aquel pasado donde realmente la mujer era tan maltratada, tan explotada y tan discriminada? Apenas hay que hablar de aquel pasado que va quedando atrás. Por eso nos regocijamos de ver en el presente lo que significa para el país y para el futuro del país que ustedes se incorporen de una manera tan útil, de una manera tan progresista, a las actividades productiva de nuestro país, realizando tareas que permiten que nuestro pueblo pueda disponer de más y más recursos humanos para el enorme esfuerzo por el desarrollo que debemos hacer en estos años.

Debemos decir también que la experiencia demuestra la capacidad de la mujer para realizar estas tareas, el especial cuidado que pone en las máquinas, en el mantenimiento, la seriedad en el trabajo, la disciplina que esta caracterizando a la mujer cubana.

Simboliza también este acto la técnica, el progreso, la mecanización en que grado se mecaniza el proceso productivo en nuestro país y hasta que grado se desarrollan las fuerzas productivas. La enorme tarea que está realizando sería absolutamente imposible llevarla a cabo sin las máquinas.

Esta mañana leíamos, en un reportaje en el periódico, el cálculo de que cada operadora con su equipo podrá hacer el trabajo equivalente a 30 ó 40 personas que hicieran la misma tarea con azadón. Es decir, significa que se multiplica la productividad del trabajo, con el empleo de estas máquinas, unas cuarenta veces. [...]

[...]

*Ediciones COR*. No 19. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1968. p. 8

---

**1970**

## **INCORPORAR EN MASA A DISTINTAS ACTIVIDADES A LA POBLACIÓN FEMENINA DEL PAÍS**

Inauguración del pueblo de Vado del Yeso, para los trabajadores del Plan de Arroz de Bayamo, Oriente, 31 de Mayo de 1970.

[...]



Y avanzaremos. Y llenaremos esta provincia,<sup>50</sup> igual que hay que llenar el resto del país, de pueblos, de carreteras, de escuelas, de hospitales. Y haremos verdaderos pueblos, donde tendrán los trabajadores todas las comodidades que se puedan tener en una ciudad. Y si se descuidan, hasta un poco más, como estos mismos apartamentos que tienen todo lo que necesita una casa: están hasta incluidas las antenas de televisión, el refrigerador, y todo eso.

Pero sobre todo hay cosas más importantes que esas, muchos más valiosas: estará el policlínico, estará el seminternado, para que los niños vayan por la mañana y regresen por la tarde, desayunen, almuercen y coman en la escuela. Y mientras más trabajemos, más arroz produzcamos, más leche produzcamos, más alimentación y mejor alimentación les podremos dar a todos esos niños en la escuela.

Estarán algunas instalaciones, porque estamos pensando en el problema de lavar, cómo se resuelve. Está el círculo -muy bien, muy necesario-, la escuela, el policlínico, el supermercado, -que habrá que hacerlo, y cuando tenga 1,400 viviendas, hay que hacer una instalación mucho más idónea que la que tenemos ahora-, el cine que habrá que hacer también en este pueblo.

Porque cuando haya 1, 400 viviendas, 10 mil personas, será absolutamente necesario traer algunos de esos servicios también. Pero además estamos estudiando resolver el problema, como situar alguna nave con baterías de máquinas de lavar adonde puedan ir allí; máquinas de lavar y secar, para resolver a las familias, a las madres, los problemas serios que tienen con todas esas cosas. Que eso lo tienen algunas ciudades del mundo, en las inmediaciones, 15, 20 ó 30 máquinas. No tienen que tenerlas en las casas, porque pueden ser más eficientes las que estén allí, que se lleva la ropa, en cuestión de minutos se lava, se seca, y después el resto se hace en la casa, porque ese es un problema que invierte mucho tiempo.

Entonces los comedores escolares, los comedores obreros, todo eso nos permitirá no solo elevar extraordinariamente las condiciones de vida, un cambio revolucionario, total, absoluto, en las condiciones de vida de los trabajadores en nuestros campos, sino que además nos permitirá elevar la productividad, incorporar en masa también a distintas actividades a la población femenina del país que prácticamente con la atención de los hijos, con todos esos problemas, no puede apenas incorporarse a las actividades productivas, y había actividades productivas en las escuelas, en los servicios, que pueden participar las mujeres en un sinnúmero de actividades. Y nuestro país tiene que proponerse crear todas esas condiciones para liberar a la mujer de la esclavitud de todos esos quehaceres; y que pueden no solo disponer más tiempo, mejorar sus condiciones de vida, sino también participar en la producción social del país.

[...]

*Ediciones COR*. No 10. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1970, pp. 16-17.

## **EL MOVIMIENTO FEMENINO CONSTITUYE UNA REVOLUCIÓN DENTRO DE LA REVOLUCIÓN**

---

<sup>50</sup> Se refiere a la provincia de Oriente.

[...]

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Ciertamente que este acto tiene una profunda significación.

Este acto, además, implica una medida de un trabajo bien hecho, de un desarrollo eficiente, adecuado, de una fuerza revolucionaria.

Vilma explicaba que en enero de 1961, algunos meses después que se constituyó la Federación de Mujeres Cubanas, eran sus miembros 17 mil. Ahora, al conmemorarse este aniversario, la Federación de Mujeres Cubanas tiene un millón 324 mil 751 mujeres inscritas. La cifra es una cifra impresionante, pero lo más impresionante no es la cifra. Nosotros debemos decir que lo más impresionante es la calidad de este crecimiento.

¡Se ha crecido en magnitud, pero se ha crecido más todavía en calidad!

Las organizaciones, el número total de organizaciones de base o delegaciones asciende a 27 mil 370. Militan, si no recuerdo mal los números... militan no, sino participan en la dirección de esas organizaciones de base, 129 mil 991 mujeres. Son activistas 89 mil 169. Señalo estas cifras, incluso la recuerdo, por la impresión que causan.

Al decir que dirigen esas unidades de base 129 mil 991 mujeres, es decir: casi 130 mil mujeres están desempeñando tareas de responsabilidad con relación a sus bases. No se trata de dirigentes profesionales, no, sino de compañeras responsabilizadas con la tarea de la Federación allí en su entidad fundamental. Allí en su base.

Esto es un hecho demostrativo del valor que tiene en un proceso revolucionario una organización de masas y del valor que tienen las organizaciones de masas, cómo son la escuela mejor de que puede disponer un proceso revolucionario para formar dirigentes y para formar cuadros.

Varias de las compañeras que hoy están en la Dirección Nacional, en las Secretarías Nacionales, comenzaron por la base.

Pero es sumamente interesante saber que en la Federación realizan estudios de superación 24 mil 712 compañeras de los niveles de dirección, es decir: se están superando 24 mil 712 cuadros femeninos. Esto es independiente de las 83 mil 621 mujeres que están estudiando hasta el sexto grado, e independiente de las 51 mil 730 que están estudiando en las academias de corte y costura. Y ya que hablamos de corte y costura, hay otra cifra que también impresiona, puesto que nos recordamos cuando se inició la primera escuelita, y es que han pasado por las escuelas de corte y costura 94 mil mujeres, 94 mil 796, ¡casi 100 mil!

Aquí se puede demostrar cómo un esfuerzo constante rinde sus frutos, en el hecho de que casi 100 mil mujeres hayan pasado por esas escuelas. Lo que significa no sólo en el aspecto social, en el aspecto humano, en el aspecto cultural, lo que significa de superación para la mujer en sí, sino que tiene su contenido incluso de gran significación económica, puesto que de hecho facilita considerablemente la solución del problema de la confección. La industria de las confecciones emplea muchas mujeres. Y el hecho de que un número tal alto de mujeres haya aprendido corte y costura, sean capaces de hacerse su propia ropa y en muchos casos

las de sus familiares, puede dar idea del contenido económico; porque por muy mecanizada que esté la confección el número de piezas que hay que hacer, siempre requiere un número muy alto, y no se logra aún con las máquinas modernas una productividad tan alta que impida la necesidad de tener miles de decenas de miles de mujeres trabajando en esos talleres. De disponerse de más de materia prima, es decir, de más telas, o en los momentos en que la Revolución pueda disponer de más telas para los diversos usos, se podrá apreciar sobre todo lo que implica de una masa tan numerosa haya adquirido esos conocimientos.

De la misma manera, en las escuelas se superación, no de superación sino en las academias de enseñanza y conocimientos técnicos, se van formando infinidad de compañeras que van adquiriendo los conocimientos necesarios para trabajar en las numerosísimas actividades.

Es notable -repito- el hecho de que un número tan alto de compañeras estén estudiando en los niveles de dirección de la organización, y estudiando en medio de grandes esfuerzos y sacrificios y dificultades, disponiendo apretadamente de algunas horas todos los días o cuando se pueda para ir elevando sus conocimientos. Y nos da la idea de cómo la Revolución tiene un recurso extraordinario, y lo tendrá cada vez más en la misma medida en que esa política se lleve adelante, porque eso viene precisamente a inyectar de recursos necesarios el punto donde la Revolución suele ser más débil, que es la capacidad, en la capacitación de los hombres y mujeres que desempeñan tareas de responsabilidad.

En la falta de conocimientos, en la falta de preparación, en la falta de capacidad de organización es donde radica una de las más grandes dificultades que tiene un proceso revolucionario; un proceso revolucionario radica como el nuestro, profundo como el nuestro, que produce un vuelco total en el modo de producción, que produce un vuelco total en la sociedad, que la vira al revés, en donde los que estaban abajo quedan arriba y los que estaban arriba van abajo. No decimos quedan abajo, porque más bien quedaron a los lados, mas bien se marcharon, se fueron hacia otros países.

Y desde luego, desde luego que incluso aquellos capacitados de la vieja sociedad teníamos algunos que dirigían una fábrica con sus contadores, sus abogados, sus técnicos, sus oficinas; otros dirigían dos, otros dirigían una tienda grande, una tienda pequeña, una tienda mediana; los más poderosos pues tenían dos centrales, tres centrales; otros tenían diez, creo que el que más tenía, tenía diez, los más experimentados financieros.

Y el país tiene que dirigir, por ejemplo, 153 centrales azucareros. Quiero decir que adquiere una magnitud tremenda.

Los de abajo cuando suben tienen entonces que asumir las tareas en una escala mucho mayor de la que tuvo que realizar nunca ninguno de los que estaban arriba; los problemas adquieren una inmensa dimensión. Y tiene que llevar a cabo esa tarea el país, además, sin ningún experto, sin ningún hombre lleno de experiencia en las tareas de dirigir siquiera una sola de aquellas unidades. Es cuando llega la hora de organizar a nivel de la región, de la provincia, del país entero, esas tareas, y eso ocurre en todas las ramas de la actividad, eso ocurre no sólo en la industria azucarera, sino en todas las industrias, en todas las actividades del transporte, de los servicios, de la construcción.

De manera que para un pueblo que produce un vuelco tan profundo, sin duda que ninguna clase que la mayor dificultad, aunque no la única, la mayor dificultad radica precisamente ahí.

A mi juicio, la Federación de Mujeres en estos diez años de muestra un magnífico ejemplo de lo que puede hacerse, de lo que puede lograrse siguiendo un método correcto, siguiendo una política correcta.

Hay que añadir que el propio contenido de trabajo de esta organización ha variado enormemente de las primeras tareas a las tareas de hoy, de las primeras responsabilidades que tuvo en sus manos a las responsabilidades que tiene hoy. A nosotros mismos nos asombra la evolución de ese contenido de trabajo, porque es mucho más de lo que aquel día 23 de agosto de 1960 nosotros mismos habríamos alcanzado a ver. Y ese contenido de trabajo sigue y seguirá desarrollándose.

Hay tareas nuevas. Nos hemos referido a algunas tareas relativas a organización: número de organizaciones de bases, crecimiento de la organización; nos hemos referido a algunas de las tareas también relativas a la educación, pero no son más que algunas las que hemos señalado nosotros.

Una tarea que no estaba priorizada en aquel año de 1960 cuando la fuerza de trabajo sobraba prácticamente, fue el problema de la incorporación de la mujer al trabajo. Y en los últimos años una de las más extraordinarias actividades desplegadas por la Federación ha sido esa, que en el año 1969 alcanzó a 113 mil mujeres y en año de 1970 lleva un ritmo en los primeros meses aún superior.

Desde luego, hay que conocer las inmensas dificultades y limitaciones de orden para comprender el mérito de esta enorme incorporación de mujeres a las actividades productivas; incorporaciones que infortunadamente en muchos casos no se pueden mantener por esas mismas limitaciones, pero que dan idea del esfuerzo realizado.

Hay otras actividades, como son las de la Secretaría de Servicios Sociales, que son enteramente nuevas muchas de ellas, la prevención social, las brigadas sanitarias, los debates de salud, la vacunación con toxoide tetánico, las tareas de higiene y embellecimiento, el plan asistencial, los círculos de primíparas, la atención a hogares maternos, hogares de recuperación, hogares de ancianos.

Todo esto forma parte de un contenido nuevo del trabajo de la Federación. Además, se incrementa también la actividad en el campo de la educación. Se toman iniciativas, como la organización de las brigadas de madres combatientes por la educación que a nuestro juicio, tienen extraordinarias posibilidades.

Pero, ¿qué nos enseña todo esto, todo este trabajo, que no es necesario enumerar uno por uno? ¿Cuál es la principal lección que nos muestran? Nos enseña las posibilidades que en perspectivas tienen esta organización y las organizaciones de masa. No están enseñando un formidable camino, un formidable camino revolucionario y democrático.

En una ocasión decíamos que el movimiento femenino constituía una revolución dentro de la Revolución. Hoy podemos añadir que las organizaciones de masa en general, como vehículos revolucionarios de las masas, como instrumentos formidables del proceso, constituyen también una revolución dentro de las formas de desarrollo de este proceso revolucionario.

Es posible que apenas estemos empezando a descubrir esas fantásticas posibilidades, porque ya las masas, de una manera organizada, comienzan a ocuparse de infinidad de tareas que son vitales y fundamentales para toda la sociedad [...]

[...]

Uno de los problemas más críticos que tenemos con relación a la incorporación de las mujeres al trabajo está en los círculos, está en la escuela de seminternado, es decir, en los comedores escolares. Ahora mismo, en estas vacaciones, vemos las grandes contradicciones que se crean entre las vacaciones de los muchachos y las madres que se han incorporado a las tareas productivas. Estos problemas los hemos estado analizando también nosotros, y vienen a demostrar la complejidad de todo esto. No es sólo el círculo, no es sólo la escuela o el comedor obrero. Es que cuando está resuelto, es decir, después de resuelto el círculo, cuando se resuelve, viene el otro problema de la escuela. Después viene incluso el de las vacaciones, y hay que organizar los planes vacacionales. Y así, es una cadena de cosas vinculadas unas con otras, y que se resuelven sencillamente con recursos, es con recursos.

Y ese es uno de los milagros, prácticamente, que tenemos que hacer para ver como logramos crear esas condiciones tan indispensables para la incorporación al trabajo. Pero en el momento en que el compañerito nos recordaba este problema de los círculos, nosotros esbozábamos algunas de las ideas, algunos de los principios, algunas de las cuestiones, y que pueden resumirse en cómo nosotros vamos creando y desarrollando las condiciones en virtud de las cuales las masas, a través de sus organizaciones, tenga cada vez una participación mayor en las decisiones a tomar con relación a sus problemas más vitales. Se puede resumir así. Y cómo nosotros llevamos este movimiento de masas hasta sus últimas posibilidades. Lo que tendremos que llevar a cabo sobre bases firmes y sólidas, bien estudiadas, bien meditadas y bien pensadas; pero para nosotros está claro que, habiendo logrado ya la Revolución hacer esa enorme acumulación de fuerzas y de energías en el pueblo, es necesario encauzar energías hacia el campo de la lucha, hacia el campo de batalla frente a las dificultades que debemos vencer.

Y creemos que este aniversario, este ejemplo que ha dado la Federación de Mujeres Cubanas, nos brinda una clara idea. Y en realidad estos datos que ellas nos brindaron a nosotros, sería bueno que se divulgara más. Ellas lo han divulgado en la revista <sup>51</sup> que no tiene todavía –como en todos nos pasa- suficiente papel y suficiente número para toda la demanda. Debemos aprovechar nuestra prensa revolucionaria para divulgar el contenido del esfuerzo y del trabajo y de los avances que han logrado esta organización, y las cuestiones en que está participando ya. Y que a nuestro juicio no es sino un esbozo de las posibilidades que tiene el desarrollo consecuente de las organizaciones de masas [...]

[...]

Sólo me resta, en nombre de todos los compañeros de la dirección de nuestro Partido, expresarles a las compañeras de la dirección de la Federación, a las compañeras federadas, a las compañeras que se han ganado ese desarrollo honroso de los diez años de trabajo ejemplar en la organización y que han creado esta formidable organización de masas, expresarles nuestra satisfacción por el trabajo realizado y expresarles nuestro reconocimiento y más fraternal y sincera felicitación [...]

[...]

---

<sup>51</sup> Se refiere a la revista Mujeres, Órgano de la Federación de Mujeres Cubanas

## LOS NIÑOS NACIERON EN ESTE PAÍS EL DÍA QUE COMENZÓ LA REVOLUCIÓN.

Clausura en la Plenaria Nacional de la Industria Básica, Teatro de la CTC, La Habana, 7 de diciembre de 1970.

[...]

Y nosotros, algún día, algún día hasta los Reyes los pasaremos para julio. Porque en realidad el día del niño en este país... ¡Los niños nacieron en este país el día que comenzó la Revolución en este país! Antes, en realidad, eran los Reyes de los ricos, y los muchachos de las familias pobres se morían en pueblos y ciudades y en todas partes de poliomielitis, de gastroenteritis, de tétanos y de todas las epidemias y de todos los males habidos y por haber y de hambre. Claro está que eso, desde luego, cuando podamos hacerlo: el día que podamos repetir dos <sup>52</sup>, el día que podamos repetir dos. Ahora están los juguetes y todas las demás cosas.

De manera que no me tomen a mí. Bueno, si me quieren tomar los gusanos por un blasfemo, que me tomen si les da la gana, qué demonios.

Entonces esas son las realidades, que es un pueblo revolucionario. No vendrán a inventar ahora que nosotros somos unos superdogmáticos, que queremos las tradiciones cambiarlas. ¡No! Lo que somos es revolucionarios. Somos revolucionarios y nos paramos delante de cualquier cosa y la analizamos, porque no estamos obligados a creer en nada. Estamos obligados a pensar, a razonar, a hacer lo que más les convengan a nuestro pueblo y a la humanidad. ¡Ese es nuestro deber fundamental!

Y nadie lo tome como una vanagloria revolucionaria que nosotros hablemos de julio. Hablamos de julio, sencillamente, porque julio es el mes de verdad bueno para las vacaciones, y para las fiestas, y para todo.

[...]

Hagamos parques, hagamos centros de recreación, creemos todas las condiciones. Creemos las condiciones. Son pocas todavía, son muy pocas, pero algunas las estamos haciendo y las vamos a seguir haciendo con el esfuerzo de todos.

Y entonces: mes de vacaciones de los muchachos, mes de vacaciones de los padres, mes de descanso casi de todo el mundo. Pues podemos tener ese mes, julio, y si nos alcanza bueno, un mes, podemos tener un buen mes, con su 24, su 26, su 28, su 30, su 6, su todo. ¡Mas fiestas incluso! Si quieren: ¡el doble! Nadie está contra las fiestas, no señor, nadie está. Pero vamos a poner las cosas en orden: no hay nada eterno, ¿no?, no sabemos si puede haber otra circunstancia cambiante. Pero en realidad me luce a mí a largo plazo, en realidad. Y por eso más claramente, lo veo con más claridad.

[...]

---

<sup>52</sup> Se refiere a la Celebración del Día de Reyes, el 6 de enero y en el mes de julio en ocasión de las vacaciones escolares

La Revolución se ha preocupado de muchas cuestiones muy justas, como es el caso de los jubilados que tenían una pensión muy baja: 10 pesos, 15; las ha puesto en 60. Hay ciertos límites en que sí a la gente no le sobra; fíjense, hay ciertos límites.

El problema no está en las personas que están en esos límites, sino en aquellos donde hay gran exceso de circulante. Promueven, pues, un correcurso, todo se hace más difícil.

Nosotros lo que sí creemos que hay una situación: que el Ministerio ha estudiado toda una serie de casos y hay familias que tienen menos de 25 pesos per cápita en el núcleo, es decir, que son 7 y el salario que entra es menos de 25 pesos, y no alcanza para sacar lo que les toca. Entonces, lo que nosotros creemos que si debemos hacer, es tener en cuenta esa situación, que no es un montante grande.

[...]

Qué nosotros apliquemos, a través no de una ley, sino a través del Ministerio del Trabajo, y tal como se hace en los casos en que el Ministerio, a través de la legislación social, de la asistencia social, casos, por ejemplo, de mujeres que se han quedado viudas, esposas digamos de un chofer de alquiler que no está en una jubilación, por ejemplo, ha muerto, se han quedado desamparadas. Y existe un principio en el cual el Ministerio, a todos esos casos los ayuda. Y que el Ministerio le proponga... dentro de la legislación existente haga un estudio de los casos de trabajadores, de trabajadores. Y trabajadores, por supuesto, cuando decimos trabajadores es cumplidores. Y una medida que beneficie a los trabajadores cumplidores, donde no haya casos de parasitismos; es decir, que sean trabajadores, núcleos proletarios, que estén en la situación en que tengan menos de 25 pesos per cápita, y entonces le proponga el Ministerio, a través de Asistencia Social, a la Reforma Urbana estos casos, para que en estos casos si los exonere del pago del alquiler.

Nos parece que esa es una cosa justa, y a nosotros nos alegra mucho saber que ustedes han tenido esa reacción y ese apoyo, lógico por demás, precisamente por el carácter obrero de ustedes, con relación a estos problemas.

[...]

*Ediciones OR. No. 16. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1970, pp. 42-45.*

---

**1971**

## ***NUESTRA ESCUELA TIENE QUE EDUCAR EN EL HÁBITO Y LA DISCIPLINA DEL TRABAJO.***

Visita a la escuela primaria de Meneses,  
Las Villas 15 de septiembre de 1971.

[...]

El pueblecito de Meneses se puede sentir orgulloso de la escuela donde están estudiando sus hijos. Ahora, esto todavía no está completo.

El tipo de escuela que nosotros queremos hacer aquí es una escuela donde realmente no nos conformemos con los edificios solamente, sino con la calidad de la educación que se imparta aquí. Y queremos que cada una de estas escuelas sea un paso de avance sobre las anteriores.

Queremos que nuestra educación sea cada vez superior.

¿Y que podemos concebir nosotros como una educación superior? ¿Que tipo de jóvenes quieren ustedes que se eduquen aquí? ¿Que tipo de nueva generación? Una generación bien educada, de trabajadores, de comunistas.

Si queremos hacer esa generación, tenemos que educarla de una manera diferente a como nos educaron a todos nosotros, a decir verdad, en primer lugar, porque a nosotros no nos educaron.

En aquel viejo mundo nadie nos podía educar porque aquella sociedad impedía la educación.

En una sociedad de lobos, de fieras, de explotadores, ¿qué educación podría haber? ¿A que se obligaba a nuestros trabajadores? A trabajar para enriquecer a otros. Se les robaba, se les explotaba. ¿A que se obligaba a las mujeres en nuestro país? Muchas veces se les obligaba a las peores actividades, se les corrompía, se les prostituía, no se les daba empleo, se les discriminaba.

A los muchachos, ¿qué les podían enseñar en aquel pasado? En la escuela a unos pocos les impartían un mínimo de conocimientos académicos, y en la calle, en la vida, los enseñaban en todo caso para pillos, a que fueran capaces de engañar a los demás, a vivir sin trabajar, a convertirse en explotadores. Esa era la enseñanza moral. Se trataba de un mundo totalmente diferente. Y nosotros tenemos que educar para una sociedad de hermanos y una sociedad no de explotadores y explotados, sino de productores, en que cada hombre haga su máximo esfuerzo.

Y nuestra escuela tiene precisamente que educar en los conceptos del trabajo, e inculcar desde muy temprana edad el hábito y la disciplina del trabajo. No educarlos como hijos de ricos. Ellos tienen lo que tenían los hijos de los ricos. Pero la educación debe ser diferente que la de hijos de los ricos. Ellos tienen mejores maestros. Tienen cada vez mejores instalaciones. Tienen en muchos casos, como ocurre es esta escuela, más de lo tenían ellos en el orden material. Pero tienen que recibir una educación diferente a la de los hijos de los ricos. Porque los hijos de los ricos tenían la mentalidad de recibirlo todo. No sabían cómo se producían los bienes materiales, desbarataban cualquier cosa, destruían cualquier cosa, desperdiciaban cualquier cosa, porque no tenían una idea de cómo se producía, porque eran educados como hijos de ricos. Nosotros debemos educarlos con otro concepto a ellos.

Ellos, por ejemplo, si nosotros queremos tener las áreas verdes bien cuidadas, qué mejor manera de enseñar a un niño a proteger las áreas verdes que hacerlo participar en la atención de esas áreas verdes, en sembrar un árbol, en sembrar y cuidar una flor. Esa es la mejor manera de educar. Entonces, a ese muchacho no habrá que estarle corriendo atrás con un palo, como se hacía antes, ni mucho menos. Porque a él se le enseña a valorar los bienes materiales participando en su creación.

Ellos tienen que atender en lo fundamental todas estas áreas verdes, los campos deportivos. Pero hay algo más: ya nosotros estamos haciendo las escuelas secundarias básicas en el campo, que como ustedes saben, o habrán oído decir, son unas escuelas magníficas. Estos niños irán después para esas escuelas. Por estas zonas también en los planes futuros de cítricos, los de vegetales de esta región, llegarán a existir también ese tipo de escuelas secundarias. Porque cuando ellos lleguen a sexto grado. ¿a donde los mandamos? Los vamos a mandar a los tipos de escuelas adecuadas que van a estar en el campo. Cuando



ellos vayan después de la secundaria para los institutos tecnológicos, dichas instituciones deben estar vinculadas a las fábricas y centros de producción.

En esa educación para el trabajo, nosotros tenemos que enseñarles a producir algunos bienes.

Ellos son pequeños. Pero ya a los de cuarto grado, quinto grado, sexto grado, se les puede enseñar a producir algunos bienes. Debemos tener un huerto en esta escuela, el huerto de la escuela.

En el día de hoy nosotros estábamos viendo las áreas en las proximidades de aquí, para el huerto de la escuela, y se va a mandar un tractor con sus equipos. Ese tractor tiene que manejarlo, desde luego, un obrero. Van a tener también el sistema de riego. Habrá que mandar un técnico que sepa de vegetales. Entonces, los muchachos a pie: no tienen que estarse encaramando en carretas, ni en nada. A pie por ahí, que está muy cerquita; los mayorcitos de cuarto, quinto y sexto, cuando llegue la época de los vegetales, van allá al campo con sus maestros también, dos horas, a realizar actividades en el campo; a los más pequeñitos se les asigna otras tareas preferiblemente en las áreas verdes de la escuela u otras similares.

[...]

Después habrá que pensar en algunas otras cosas nuevas. Si van a tener escuela, policlínico, bueno: habrá que estudiar en que están trabajando los vecinos, las mujeres que estén incorporadas al trabajo, que alguna industria se puede hacer. Yo estaba observando que, por ejemplo, no todos los muchachos tienen uniformes. Tal vez se pudiera poner en Meneses algún taller de confecciones.

Claro, aquí vamos a tener distintas actividades agrícolas de distintos tipos, pero podemos poner un pequeño taller donde puedan trabajar veinticinco o treinta mujeres. Una actividad en la que pueda incorporarse un número de mujeres y confeccionar la ropa.

Tenemos una gran ventaja: una escuela que tiene una gran capacidad de seminternado para cientos de alumnos, lo que puede facilitarnos mucho la incorporación de la mujer al trabajo.

Hay dos lugares en Oriente donde hemos montado talleres de ese tipo, y uno de mayor tamaño se está desarrollando ahora en las minas de Matahambre, donde se incorporarán más de cien mujeres cuyos familiares trabajan en las minas. Esos talleres tienen máquinas modernas. Aquí pudiera hacerse lo mismo, pero al principio nos conseguimos algunas máquinas, aunque no sean de las más modernas, y un tallercito con buena voluntad lo montamos.

Esta sería prácticamente la primera industria de Meneses.

[...]

*Ediciones COR. No. 12. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1971, pp. 4; 6; 9.*

## **LA REVOLUCIÓN DIGNIFICA A LAS MUJERES**

[...]

Ahora bien, en esta lucha las mujeres tienen un papel decisivo, ¡decisivo! Hay que tener en cuenta los esfuerzos que la reacción ha hecho en este país por engañar a la mujer, por confundir a la mujer. Hay que tener en cuenta los trucos, las mentiras y todos los procedimientos a que han acudido para evitar que las mujeres se sumaran al proceso revolucionario. ¿Por qué? Porque saben que la mujer es una fuerza, una verdadera fuerza, y una fuerza potencial de la Revolución.

Pero además, porque saben que en el cambio social revolucionario la que más gana, la que más se dignifica, la que más se eleva, es la mujer.

Y esa ha sido la historia de nuestro país. Y por eso las mujeres son tan sensibles a las ideas revolucionarias, por eso las mujeres son tan sensibles a la causa revolucionaria y por eso las mujeres son tan apasionadas cuando defienden la causa revolucionaria.

Si las mujeres están al lado de la Revolución, ¡Los "momios"<sup>53</sup> no pasarán, los reaccionarios no pasarán, los fascistas no pasarán! Y es que en la vieja sociedad, ¿qué papel juega la mujer?

Una compañera dijo la respuesta: ¡de maniquí! En la vieja sociedad, ¿qué consideración y que respeto tienen para la mujer?

En la vieja sociedad, ¿qué tiene la mujer como mujer, como ciudadana, como trabajadora y como madre? ¡Nada! La Revolución empieza por situar a la mujer en el lugar que debe tener en la sociedad humana.

Y nosotros hemos dicho en nuestro país. Y en nuestro país la Revolución tiene un apoyo tremendo de las mujeres, las mujeres constituyen una fuerza decisiva, que nosotros explicamos de esta manera: porque liberamos dos veces a las mujeres, como trabajadoras y como sector de la sociedad, discriminada, maltratadas.

¿Qué hacen los explotadores con las mujeres?

¿Que destino reservan a las mujeres? ¿Un papel en la sociedad como trabajadora? ¡No! ¿Un papel en la sociedad como madres? ¡No! ¿Un papel en la sociedad como seres humanos? ¡No!

Ustedes han visto como hablan los reaccionarios -hipócritas, farisaicos- de derechos humanos.

¿Pero que papel le han reservado a la mujer en la sociedad? Para los reaccionarios, para los explotadores, para los fascistas, la mujer es simplemente un instrumento de placer, un adorno, un objeto al que se le maltrata, al que se le humilla, al que se le ofende y al que muchas veces se le desprecia.

---

<sup>53</sup> Los chilenos designan con este apelativo a los revolucionarios derechistas.

No confundir, las aparentes distinciones a las mujeres. En ningún sentido son distinciones humanas, ni son distinciones sociales, ni son distinciones revolucionarias.

¿Que papel les reservan como madre a las madres obreras, a las madres campesinas, a las madres humildes? ¿Que papel les reservan a sus hijos? Les reservan el papel de la pobreza, les reservan el papel de las enfermedades, les reservan la miseria, les reservan la corrupción, todavía mucho más dolorosa.

A la sociedad reaccionaria, capitalista, que no tiene para nada en cuenta los valores humanos, no le importa la moral de los niños, no le importa la dignidad de los niños, no le importa la moral de las mujeres, no le importa la dignidad de las mujeres. Todo ese sistema está basado en la ganancia, en el interés privado, en la explotación. Si pueden hacer negocio con una película que sea venenosa, que sea desorientadora para los niños, no les importa: la lanzan al mercado.

¡Lo que les importa es ganar dinero! Si quieren hacer un negocio, no les importan prostituir a las mujeres.

Unas de las cosas más dolorosas de la sociedad capitalista es que a la mujer sin trabajo, la mujer discriminada, la mujer despreciada, la lanzan muchas veces por el camino de la prostitución.

Y nosotros recordamos en nuestro país cómo decenas y decenas de miles de mujeres tenían que pasar por esa situación dolorosa. Si una madre tenía un hijo y la abandonaban, y tenía que darle de comer a su hijo y no tenía empleo ni tenía quien le ayudara ni tenía una beca, tenía que lanzarse al horrible camino de la prostitución.-

Los prejuicios sociales, la discriminación de la mujer, las concepciones feudales llevaban a la mujer por los peores caminos, les reservaban los peores trabajos: el trabajo en el prostíbulo, el trabajo en el bar, el trabajo en el casino, el trabajo de la diversión, sencillamente, con el más vulgar concepto mercantilista, con el más inhumano de los conceptos. ¡y luego hablan de derechos humanos!

A la mujer se le discriminaba en las carreras técnicas, a la mujer se les discriminaba en el trabajo. Y la mujer es la que más sufre, como madre, cuando no hay empleo, cuando no hay trabajo, cuando se enferma los hijos, cuando hay explotación. La mujer es la que sufre callada y abnegadamente todo eso. La mujer es la que más sufre la pobreza.

Y en nuestras sociedades históricamente las mujeres han tenido un papel subordinado, un papel relegado [...]

[...]

La Revolución les ofrece a las mujeres un papel humano: les ofrece todas las posibilidades a su talento, todas las posibilidades a su energía a su entusiasmo, a su espíritu, a sus más nobles sentimientos. La Revolución dignifica a las mujeres, la revolución les da un verdadero trato humano a las mujeres. La revolución, que trabaja para el futuro, trabaja para los hijos, trabaja para los jóvenes, trabaja para un porvenir digno, para un porvenir más feliz.

La sociedad reaccionaria capitalista corrompe no sólo a las mujeres: corrompe a los hombres, corrompe a los niños, corrompe a los jóvenes. No tiene ningún principio moral ¿Saben cuál es

el principio moral? O, mejor dicho: ¿"que moral?" ¿Saben cuál es el principio de esa sociedad? El interés, el egoísmo, la ganancia. Eso lo saben ustedes, ¿verdad?

Y no le importa vender, no le importa comerciar con cualquier cosa, no le importa corromper. Entonces, a las mujeres chilenas nosotros les preguntamos, igual que a las cubanas: ¿qué tiene que ofrecerles la reacción? ¿Qué tiene que ofrecerles el fascismo.

Opresión, desprecio, discriminación, sangre. Porque ellos hablan de los revolucionarios predicando la violencia ¡Mentira! Son ellos los que predicando la violencia. Son ellos los que han reprimido a los obreros y a los campesinos. Son ellos los que han asesinado estudiantes. Son ellos los que han asesinado jóvenes. Son ellos los que, defendiendo sus miserables intereses, no han vacilado en derramar la sangre generosa del pueblo, de los trabajadores, de los campesinos, de los estudiantes.

Son ellos los que hoy amenazan. Son ellos los que hoy no se resignan al cambio del pueblo, al cambio legal, al cambio pacífico. Son ellos los que buscan frenar el proceso. Son ellos los que buscan la violencia. Son ellos los que pretenden impedir el avance del pueblo, y acuden además a todos los procedimientos, a todas las mentiras. [...]

[...]

En nuestro país la mayor parte de las mujeres daban a luz en su casa, sin ninguna asistencia. Muchas de ellas morían, o morían los niños, o sufrían infecciones, problemas de todo tipo. Hoy por hoy casi el ciento por ciento de las mujeres van a dar a luz en los hospitales, con el máximo de seguridad para ellas y para sus hijos.

Las posibilidades de la mujer en el trabajo eran mínimas. Las posibilidades de estudio en los centros superiores también eran mínimas. Nosotros les podemos decir que, por ejemplo, hoy en la Escuela de Medicina el número de mujeres es tan elevado como el número de hombres; en el estudio de la Medicina, en el estudio de la Ingeniería, en el estudio de muchas carreras.

Ahora, ¿quiénes sufrían el hambre, quiénes sufrían la represión, quiénes sufrían el crimen, quiénes vestían de luto, quiénes lloraban? ¡Las madres, las mujeres!

Las mujeres organizadas en nuestro país tienen cada vez una participación mayor en los problemas sociales, en los problemas de la Revolución. Ellas se interesan por todo lo que tienen que ver con la familia, por todo lo que tiene que ver con los hijos, por todo lo que tiene que ver en fin con la educación, la salud, la lucha por la higiene, la lucha contra enfermedades, en todos los aspectos. Por eso, la mujer en nuestro país es una gran fuerza de la Revolución [...]

[...]

*Cuba – Chile.* Ediciones Políticas. La Habana, 1972. pp. 431- 435.

## **LA LIBERACIÓN DE LA MUJER ES CON SU INCORPORACIÓN AL PROCESO**

[...]

Sobre el papel de la mujer en el proceso revolucionario, yo le digo que en Cuba juegan un gran papel. Tienen una participación muy amplia, una participación cada vez mayor a través de sus organizaciones y es una de las fuerzas sólidas con que la Revolución cuenta tanto en el aspecto político como en el aspecto organizativo, aspecto de masas, aspecto educativo, en muchos campos.

En el aspecto de la lucha por la higiene, por la salud, contra las enfermedades. Porque nuestras organizaciones de masas participan en todo eso.

Respecto al machismo, le puedo decir que en Cuba había y todavía subsiste en alguna medida.

Hay un problema de idiosincrasia que nosotros creemos, desde luego, eso no depende de que por decreto lo suprima nadie. Nosotros lo que creemos es que las mujeres tendrán que liberarse ellas mismas del machismo. Forma parte de sus objetivos como parte de la sociedad, porque a ellas las afecta, lógicamente.

No se trata sólo de un plan de autosuperación y de autocrítica del hombre, sino también de la propia lucha de la mujer por alcanzar el nivel que le corresponde de igualdad, de respeto y de consideración ante la sociedad humana.

Los regímenes clasistas alimentan todo eso. El sistema capitalista alimenta todo eso. Porque, en realidad, se ve en la mujer un adorno, un instrumento de placer, un objeto. Eso es muy propio de las sociedades capitalistas.

Lo comercial es lo que interesa, el negocio es lo que les interesa. Pero los valores que tienen que ver con la persona, esos sí no se venden ni se compran, si no les produce una ganancia, nada de eso les importa. Y ejercen un papel deformador en la mujer y deformador en el hombre.

Además, el propio sistema capitalista, con sus desigualdades, con las mujeres sin trabajo, con la prostitución, con todos esos factores, ayuda a crear para la mujer una situación infernal dentro de la sociedad.

Yo me imagino que ustedes en Chile tengan los mismos problemas que nosotros hemos conocido, pero con sus características específicas también.

Según las chilenas, existe aquí machismo. Eso lo deben saber ustedes mejor.

Sobre el papel de la mujer nosotros tuvimos una reunión con las mujeres y fue bastante amplia y bastante entusiasta. Y a mi me parece que fue una cosa magnífica.

He oído decir que la reacción ha tratado por todos los medios de ganar terreno en los sectores femeninos. ¿Cómo? Bueno, hay muchos puntos sensibles. A veces se explota la ignorancia.

Nosotros contábamos -no recuerdo en que punto- lo que hicieron en Cuba, el invento diabólico de una ley sobre la patria potestad. Creo que ese truco es viejo. Un día leyendo creo

que una novela de Sholojov, que después le dieron un premio, muchas de las cosas que nosotros vimos emplear en la Revolución Cubana, vimos que no eran nuevas, que no eran inventos nuevos, que ya en la época de 1918, cuando la Revolución Rusa, ya aplicaban muchas de esas técnicas: las mentiras, rumores, todas esas armas. Después las aplicaron a nuestro país. Y seguramente las están aplicando aquí y trataran de aplicarlas aquí.

Trataron de sembrar el temor en las mujeres. Muchas veces ver cómo podían inquietar sus sentimientos maternos. Acudir a todo. Si podían al espíritu religioso, al espíritu religioso. En fin, a todos los medios. Sobre todo el temor, la inseguridad. Yo creo que eso forma parte de la lucha política. Y creo que tendrá una importancia decisiva para el proceso chileno ganar a la mujer.

Ahora, sí puedo decir una cosa: si en Cuba hubo la liberación del obrero, la mujer cubana fue doblemente liberada: como parte humilde de la sociedad, como trabajadora y como mujer. Porque hay que decir: hay que ver las condiciones que existían para la mujer en nuestro país -para la mujer, para la familia, para los hijos. Empiecen por pensar lo que significa más de 50 por ciento de los muchachos sin escuelas. Para poner un ejemplo. Empiecen a pensar todo lo que significa toda la población rural del país sin hospitales. Lo que afecta a la mujer el problema del desempleo, el problema de la falta de escuelas, de la falta de los servicios médicos. Lo que afecta a la mujer moralmente el problema de la prostitución. Lo que afecta a la mujer el problema de la delincuencia juvenil, el problema de los niños pobres, limosneros, pordioseros. Lo que afecta a la mujer el porcentaje de muertes de niños en el primer año. Lo que afecta a la mujer los problemas de maternidad, las leyes de protección a la maternidad, las leyes de protección al niño, las leyes de prevención. Esto en el orden moral. En el orden material: lo que afecta a la mujer la falta de acceso al trabajo; la falta de oportunidades de estudio en determinadas carreras y facultades universitarias.

Es decir: lo que afecta a la mujer la discriminación, en dos palabras.

La mujer era explotada como obrera -por ejemplo- cuando era una trabajadora y discriminada como mujer.

Lo que afecta a la mujer los prejuicios sociales de todo tipo: cómo se les desprecia, cómo se tiene con ella una política de intolerancia. En fin, esa es una realidad que los revolucionarios tienen que abordar valientemente, aunque se encuentren la resistencia del prejuicio, del machismo y de todas esas cosas.

En nuestro país todavía subsiste. Se da el caso de que la Revolución prepara una maestra, la Revolución prepara una enfermera durante muchos años, entonces vienen -incluso casos de revolucionarios-, y se casan con la enfermera y se casan con la maestra, y no obstante el servicio que prestan pues ya la quieren retirar del trabajo, llevarlas para su casa, tenerlas allí de adorno. ¡Y más nada! Es decir que hasta entre los revolucionarios se prestan estos problemas. Son realidades.

Y creo que será objeto de una lucha larga, pero que el papel fundamental de la liberación de la mujer lo tiene que hacer la misma mujer con su incorporación al proceso y a la lucha. Esa es la realidad. Porque es inconcebible que en un proceso de cambios sociales, de cambios revolucionarios la mujer no marche prácticamente a la vanguardia, porque la más beneficiada en todos los órdenes es precisamente la mujer.

Luego tiene que haber habido un trabajo muy fino, muy sutil y muy hábil de la reacción para mantener en la ignorancia a las mujeres.

Mi impresión sin embargo del movimiento que vimos, que fue masivo, fue entusiasta, fue combativo. Y yo tengo la seguridad de que a lo largo del proceso se va ir incorporando la mujer y va a constituir una fuerza revolucionaria muy importante en Chile. No me gusta andar haciendo pronósticos, vaticinios de ninguna clase, pero me parece que este movimiento se va a desarrollar y se va a desarrollar con un espíritu unitario. Me parece que este movimiento está cobrando fuerza y va a tener fuerza. Y, además, la revolución lo necesita.

[...]

*Cuba – Chile.* Ediciones Políticas. La Habana, 1972, pp. 512-514

## **EN CHILE LA MUJER ESTÁ LLAMADA A DEFENDER AL GOBIERNO Y HACER AVANZAR EL PROCESO**

Clausura de la IX Plenaria de la Federación de Mujeres Cubanas.  
La Habana, 16 de diciembre de 1971.

[...]

El imperialismo ha recogido toda esa experiencia en todo el mundo, ha desarrollado muchas técnicas de lucha, y ha recogido experiencias históricas: las experiencias de España, las experiencias de Alemania, las experiencias de Italia, que fueron los lugares clásicos, y se han aplicado en muchos más lugares. Todo ese caudal de experiencia, apoyado en los medios de divulgación de masas, los medios masivos de comunicación, la radio, la prensa, toda esa experiencia, toda su cultura. Porque es que las clases reaccionarias emplean a su favor no sólo el Estado y los instrumentos que han creado, sino la propia cultura que han creado la emplean a su favor. Han creado toda una cultura.

Por eso la lucha de los obreros y de los campesinos revolucionarios, para cambiar todas esas condiciones, es una lucha dura, es una lucha muy difícil. Porque entonces todo opera, todos esos chovinismos, que son parte de la cultura creada por la burguesía, por el Estado Capitalista, todo eso opera. Acuden a las armas más increíbles, las mentiras más insólitas; tocan una tecla que saben que pueden tener un efecto. El ejemplo lo tuvimos en Cuba con la patria potestad. Era loco, era absurdo, pero tocaban una tecla muy sensible: el amor, el instinto de madre. Ya más que el amor, el instinto. Una tecla hipersensible, en que muchas personas no reaccionaban ni siquiera deteniéndose a pensar en el problema.

Pero acuden a más, y dicen que se lo han robado de una gaveta; y además lo hacen en un momento en que están saliendo otras leyes revolucionarias. Y en medio de esa atmósfera y de ese ambiente, dicen: miren la próxima, le quitan a los muchachos, los mandan para Rusia, hacen esto y hacen lo otro.

¿Quién podía pensar que alguien creyera en eso? Y sin embargo, ¿Cuántos miles de madres no mandaron a los hijos para los Estados Unidos en virtud de todo eso?

[...]

¿Qué es lo más peligroso de esa situación, que nosotros creemos? Todo proceso revolucionario -lo sabemos por experiencia- confronta muchas dificultades, muchas. –

Ustedes oyeron hablar de la manifestación de las cazuelas. Bueno yo les puedo asegurar que en aquel país no saben lo que es escasez no remotamente. Y las que organizaron esa manifestación eran mujeres de la alta burguesía y de la oligarquía, que viven en los barrios

ricos, allí donde no hay ningún racionamiento; y esas gentes tienen todo el dinero que quieran, compran lo que les da la gana, tienen supermercados hasta más barato que los demás. Y ustedes saben lo que hacían los dueños de esos supermercados: no dejan a sus clientes sin productos.

Se los venden un poco más caro, pero lo tienen. Esas mujeres jamás en su vida han tenido la cazuela vacía. Salieron incluso con las sirvientas, les regalaron, les pagaron. Se movilizaron.

Sí, la derecha tiene más capacidad de movilización que la izquierda, por que la izquierda no tiene automóviles, la izquierda no tiene ómnibus, la izquierda no tiene camiones. Entre otras cosas allí existen. Los ómnibus del transporte son particulares, son privados. Hay muchos dueños de ómnibus de esos que son de clase media también, y a cada rato se agitan, y cuando les conviene: están organizados, disminuye el transporte, lo prestan para una manifestación de derecha. Los de derecha tienen camiones, ómnibus, automóviles; y los de la izquierda no tienen nada para moverse.

Y entonces las mujeres fueron en automóviles allí: olas, amigas, sirvientas, guardias blancos para la calle.

En ese país no existe la menor idea de lo que es escasez. Y esa clase; si tuviera un racionamiento, ¿que haría? ¿que haría? Se ve una demagogia, una perfidia tremenda; se ve, además, la habilidad. Lanzan con las cazuelas a la calle a esas mujeres.

Ahora, nosotros sabemos lo que querían hacer las mujeres de la Unidad Popular. Fuimos testigos. Las mujeres de la Unidad Popular querían salir a la calle, y tenían ideas, estaban con un entusiasmo tremendo para apoderarse de la plaza donde se iban a mover aquella gente, tenerla tomada.

Ahí existe un movimiento que toma fuerza entre las mujeres, combativo, magnifico. Nosotros creemos que en Chile las mujeres pueden jugar un papel -fíjense- lo que voy a decir- incluso más importante que en Cuba, ¡más importante! ¿Por qué? Por que las mujeres en Chile forman parte de la batalla.

Grandes esfuerzos de la reacción, de la oligarquía, del movimiento Demócrata Cristiano, fue ganar las mujeres, por la vía de los prejuicios, por la vía de la cosa religiosa, por la vía del instinto maternal, por la vía de la politiquería, por todos los medios; por la vía del miedo, les decía a las mujeres que les quitaban la iglesia, les quitaban los hijos. Una campaña fuerte.

Fíjense cómo incluso lanzan a las mujeres a la calle. Sin embargo. Es decir, han tratado de ser tomada como instrumento la mujer. En segundo lugar, en las luchas de masas que se van a librar en Chile, inevitablemente la mujer tiene que tomar parte, y van a ser un factor importantísimo. Es decir que van a luchar por el poder. No es lo mismo; pueden tener un rol de lucha por el poder superior al que puede haber tenido la mujer en la conquista del poder.

Porque la mujer ha tenido una participación muy grande en la defensa del poder, en las funciones es de desarrollo de la revolución; pero en Chile, la mujer está llamada a jugar un rol en la pelea contra el fascismo, contra la reacción, por defender al gobierno, por hacer avanzar rol proceso. De manera que un rol tremendo. Y las mujeres chilenas -se los digo-, con un entusiasmo extraordinario, están en plan de combate.



¡Ah! Yo estoy seguro que las cosas habrían sido diferentes si las mujeres de la Unidad Popular salen, si las mujeres de la de San Miguel y de las populares salen a la calle. Porque esas sí que saben lo que son las cazuelas vacías, esas son las que siempre tuvieron las cazuelas vacías y primera vez tienen algo en las cazuelas. Si la escasez allí solo puede ser resultado, señores, de que han aumentado los ingresos, de que se congelaran los salarios y, además, de los problemas que una revolución tiene que confrontar incuestionablemente.

[...]

Claro que si llaman a las mujeres de San Miguel y de las demás comunas populares de Santiago, las esperan allí y les rompen las cazuelas en las cabezas a las mujeres de la oligarquía.

¿Cómo se entrenan las mujeres chilenas? ¿Cómo aprenden a participar en la lucha? Recientemente vimos un cable, muy simpático, en que las mujeres de la Comuna de San Miguel. Decían en una noticia: "Las mujeres de la Comuna -decían- invitan a las momias a cenar en sus casas"; "Van hacer todo lo posible para que aunque sea un día tengan un menú parecido al de los banquetes que tienen ustedes todos los días". Decía "Pero además, lleven si quieren sus preciosas "Bikinis", esas con las que ustedes se bañan en las piscinas que tienen sus residencias y en sus haciendas o en Viña del Mar, pero para que se bañen en los zanjones de agua sucia que tenemos nosotros aquí por todos estos lugares".

Esas luchas ideológica, eso es armar los espiritas; empezar a denunciar, empezar a combatir, y cuando llega la hora, salir al paso.

[...]

El imperialismo hará todo lo posible, después de lo Bolivia y lo de Uruguay, hará el esfuerzo supremo por aplastar al proceso chileno. Esa es la realidad. Si lo puede aplastar con masas, infligirle al marxismo esa derrota, y hacerle hoy 20 mil, mañana 200 mil mujeres, que ya no salen a la calle pero hacen ruido ya. Han convertido el ruido en un instrumento contrarrevolucionario, porque ya, como los tambores de la selva el ruido de las cazuelas.

Y ya entonces hacen sonar las cazuelas a media noche, a cualquier hora y en cualquier lugar. Y todas esas armas, y sus periódicos, y sus estaciones de radio, y todo eso.

[...]

Creemos que ustedes, las mujeres, están haciendo también una contribución, porque vemos los contactos, la experiencia del grupo de mujeres, de la Federación de Mujeres Cubanas, del movimiento femenino en Cuba, y cómo eso y todos esos contactos han alentado la organización, han fortalecido la confianza del movimiento de las mujeres chilenas. Yo digo que tienen ya un movimiento, ¡lo tienen, ¡ y se vio en el estadio: un movimiento combativo, y tiene unas posibilidades potenciales enorme !Enorme; Claro, hay que dejarlas pelear. Si las mandan para la casa cuando llegue la hora de los combates decisivos las "momias" van a estar entrenadas; y las mujeres de la unidad popular no van a saber ni cómo se organiza una manifestación ni los problemas que tienen para hacerlo. Las mujeres de la Unidad Popular no tienen automóviles, ni guaguas, ni camiones. Así que se les hará más difícil esta tarea.

[...]

Y no debemos desanimarnos si tienen dificultades, si tienen tropiezos, nosotros debemos saber que el camino de ellos es difícil. Es deber nuestro saberlo. No vamos a idealizar las situaciones.

Ustedes conocen cómo ha sido siempre en Cuba: los problemas, los peligros, siempre han estado en primer plano. Y es gran interés para todos los países el que el proceso chileno se consolide y pueda vencer las dificultades.

[...]

---

1972

## **ES EXTRAORDINARIA LA OBRA QUE SE REALIZA EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA CON LOS NIÑOS.**

Discurso en el Acto de Masa en Berlín.  
República Democrática Alemana,  
19 de junio de 1972.

[...]

Nosotros sabemos que la verdad y los éxitos de la RDA se irán abriendo paso. Y nosotros hemos visto esos éxitos en estos días. Los hemos visto en la economía, los hemos visto en la agricultura, los hemos visto en la ciencia, los hemos visto en las construcciones. Sabemos perfectamente que ya en la actualidad la producción industrial de la RDA es mayor que toda la producción industrial del antiguo Reich alemán.

Hemos visto los éxitos en Leuna, en Halle, en Dresde, en Rostck, en Berlín. Hemos visto las nuevas ciudades que se levantan, en muchas ocasiones sobre las ruinas de las ciudades destruidas por la guerra. Hemos visto las obras de restauración, hemos visto el carácter humano de las nuevas ciudades que se construyen, construidas no sólo por edificios modernos, sino complementadas con todas las instalaciones sociales: las instalaciones para niños, las escuelas primarias, los centros tecnológicos de enseñanza, los centros recreativos y culturales, los hospitales.

Jamás ninguna ciudad capitalista podrá construirse sobre semejantes bases. El capitalismo comercia con el terreno, con la vivienda, con la educación, con la salud humana. En ninguna circunstancia pueden crear estas comunidades que señalan el futuro de este país.

Pero es extraordinaria la obra que se realiza con los niños, cómo ese trabajo se refleja en la actitud de los niños, en los conocimientos de los niños, en la cultura de los niños, y sobre todo en el sentimiento de los niños. Ese espíritu solidario, ese sentimiento de solidaridad hacia los demás pueblos que constituye el internacionalismo y que son a la vez la expresión de las ideas marxista - leninistas.

[...]

*El futuro es el Internacionalismo.* Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972. p. 331.

---

1973

## **LA FORMACIÓN DE NUEVAS GENERACIONES ES UNA NECESIDAD IMPRESINDIBLE DE LAS SOCIEDADES FUTURAS.**

[...]

Se calcula que, por ejemplo, sólo en la provincia de Oriente se graduarán este año, de sexto grado, alrededor de 40 mil niños. ¡Sólo en la provincia de Oriente!

El 98% de nuestros niños están inscritos en nuestras escuelas primarias. Es decir, la casi totalidad de los niños de este país.

Hay más de un millón y medio de niños en la escuela primaria. Y toda esa enorme masa avanza, se gradúa de sexto grado, y por eso resulta insuficiente este gigantesco esfuerzo que nuestro país realiza en la actualidad en construcciones escolares de nivel medio.

Este programa podrá ampliarse después de 1976, cuando entren en producción nuevas fábricas de cemento, que nos permitan alcanzar una producción anual de 5 millones de toneladas; cuando entren en producción nuevas instalaciones en la fábrica productora de cabillas, que nos permita llegar a 300 mil toneladas por año; y cuando entren en producción otras instalaciones industriales, que son necesarias para las construcciones.

Pero no solo tendremos que construir escuelas secundarias, y politécnicas, institutos tecnológicos y de maestros, y vacacionales y universidades. ¡Tendremos que construir muchas escuelas primarias, para mejorar las instalaciones actuales, tendremos que construir muchos círculos infantiles! Pero toda nuestra educación marchará con la concepción de combinar el estudio y el trabajo. Esa combinación ya la estamos llevando a muchas escuelas primarias. Ya un gran número de escuelas primarias en el país tienen también su huerto escolar y un número mayor de escuelas primarias tendrán el suyo. Y en los alrededores de la ciudad de Camagüey se están creando condiciones para el cultivo de 100 caballerías de vegetales, donde unos 10 ó 12 mil niños de cuarto, quinto y sexto grado participarán algunas horas a la semana en actividades productivas.

Y ese plan se está combinando también con el plan vacacional, con el movimiento de pioneros: los mismos ómnibus que se utilizarán para llevarlos dos horas algunos días en la semana a trabajar en los alrededores de la ciudad, en los días de vacaciones se utilizarán en excursiones, y en los meses de verano se utilizarán en transportar a los niños hacia campamentos a orilla del mar y otros lugares. De manera que se va a organizar la vida de los niños, sus estudios, su trabajo y sus vacaciones, en las escuelas primarias.

La ciudad de Santiago de Cuba está organizando un plan similar para la participación de los muchachos de cuarto, quinto y sexto grados de la primaria. La ciudad de Matanzas va hacer lo mismo, y dispondrá de los transportes y de los medios para llevar a cabo estos programas. Y así sucesivamente.

En Alamar, en las escuelas construidas allí por los obreros con plustrabajo, se está combinando también en esas escuelas el estudio y el trabajo, otros tipos de trabajo, algunas actividades de tipo industrial que pueden realizar los niños.

Pero, naturalmente, nuestro país no tiene suficiente desarrollo industrial para poder aplicar este programa con los cientos y cientos de miles de niños que estudian en las primarias en las ciudades.

Pero, sobre todo en la agricultura, si tenemos la posibilidad de ir creando taller para aplicar en la enseñanza primaria el estudio y el trabajo. Y ya hay algunas escuelas en Oriente, en las Villas y en la Habana donde los muchachos combinan diariamente, en la escuela primaria, el estudio y el trabajo.

Los jóvenes de más edad, entre 16 y 19 años, estarán estudiando en los institutos tecnológicos o en las escuelas politécnicas, combinando el estudio y el trabajo.

No tenemos la menor duda de que estas proyecciones, estos programas se traducirán en la formación de nuevas generaciones con una preparación integral y con el hábito universal de estudiar y de trabajar, que será una necesidad imprescindible de las sociedades futuras.

[...]

*Ediciones OR. No. 2, Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1973, La Habana, pp. 8-9.*

## **LA PREOCUPACIÓN MAYOR DE LA REVOLUCIÓN SON LOS NIÑOS.**

Encuentro en el Día de los Niños con pioneros destacados delegados al III Encuentro de Jefes de Destacamentos y Escuelas.  
La Habana 6 de julio de 1973.

[...]

Queridos compañeritos: representantes del III Encuentro Nacional de Pioneros, quiero decirle en nombre de los compañeros del Secretariado del Partido, que todos nosotros hemos sentido en la tarde de hoy, un gran placer, una gran satisfacción, una gran emoción al encontrarnos con ustedes. Nos ha emocionado mucho escucharles, ver las cosas que ustedes dicen con gran sentimiento, con gran seriedad, con gran responsabilidad. Esto nos hace sentirnos a nosotros muy contentos, nos hace sentirnos orgullosos de ustedes. Nos produce profunda emoción cuando ustedes hablan de los sucesos que nosotros hemos vivido, cuando ustedes hablan del 26 de Julio, cuando hablan de los compañeros que murieron por hacer la Revolución. Nos emociona escuchar las palabras de ustedes, que son portadoras de los sentimientos de nuestros niños; de la educación de nuestros niños; de los conceptos de nuestros niños; y de la visión de que ustedes tienen del estudio y del trabajo y del deber.

Cuando ocurrieron los hechos del Cuartel Moncada ustedes no habían nacido, ninguno de ustedes había nacido, en aquel entonces no habían nacido. En aquel entonces no podíamos conocernos, pero ya entonces ya nosotros pensábamos en ustedes, pensábamos en los niños de nuestro país, pensábamos en el futuro de nuestro país, y pensábamos en lo que nosotros queríamos que fuera nuestra patria, la oportunidad de que todos tuvieran la posibilidad de estudiar, de que todos recibieran oportunidad de vestirse, alimentarse, de recibir los servicios del médico, de ser felices, de crecer saludables y de prepararse para la Patria del Futuro.

Por eso un día como hoy que es precisamente el día que la Revolución ha escogido como el Día de los Niños, y hemos escogido este día por que coincide precisamente con las vacaciones de ustedes.

Antes era un día tradicional, el 6 de enero que coincidía con el periodo de estudio y los muchachos que estaban en clases no podían disponer de tiempo para disfrutar los juguetes o para estudiar debidamente, y por eso considerábamos la conveniencia de que el Día de los Niños coincidiera precisamente con las vacaciones.

Y en este día para nosotros la reunión con ustedes constituye un encuentro feliz, agradable, emocionante.

La Revolución comenzó hace mucho tiempo, hace más de 100 años. Los hombres lucharon arduamente, no siempre lograron obtener sus objetivos. Nuestra generación luchó también, y como resultado del esfuerzo de los cubanos durante tanto tiempo hemos tenido la oportunidad de ver mucho de sus objetivos ya logrados. Pero la Revolución tiene que seguir adelante y ustedes son los que tienen que llevar adelante esa Revolución en el futuro.

Nosotros estábamos en la tarde de hoy en reuniones, analizando los problemas, muchos problemas, de todo tipo, cómo resolvemos esto, lo otro, cómo se organiza esto, cómo se organiza lo otro.

Y al llegar aquí nos encontramos que ustedes, la futura generación revolucionaria, también han estado reunidos durante tres días, estudiando los problemas, tomando acuerdo, planeando las cosas que van hacer en el futuro. Y no podíamos menos de pensar que, dentro de 15, dentro de 20 años, cuando ustedes sean jóvenes ya miembros de la Juventud Comunista, o cuando ustedes sean Militantes de nuestro Partido, serán ustedes los que se reúnan igual que hemos estado reunidos nosotros, pensando con seriedad, pensando profundamente, pensando con patriotismo, para ver como se van a resolver estos problemas del futuro. Y a nosotros nos da mucho animo ver como ya los pioneros nuestros son capaces de organizarse, de reunirse de plantearse sus obligaciones y sus deberes, analizar los problemas y tomar acuerdos.

Y pensamos que la patria del futuro será mucho mejor que esta Patria de hoy, porque la patria del futuro, considerando los millones de niños como ustedes que hoy están aprendiendo a trabajar, y podrán en el día de mañana ser como me decían, los continuadores de esta generación de revolucionarios.

Debo decirles que en realidad la preocupación mayor de la Revolución son los niños, la preocupación mayor de nuestra Revolución es el futuro de ustedes, es la patria que ustedes tendrán en el día de mañana, y nos sentimos felices de cada cosa que podemos hacer por ustedes, nos sentimos felices de cada nueva escuela que se edifica, nos sentimos felices de cada esfuerzo que dedicamos a nuestra juventud y a nuestros niños. Todavía nuestro país es pobre, todavía nos faltan muchas cosas, pero a pesar de todo, la Revolución nunca ha vacilado en asignar recursos, en hacer cualquier esfuerzo para la educación y la felicidad de ustedes.

Nosotros fuimos niños como ustedes en algún tiempo, pero vivíamos en un país muy diferente, no nos enseñaban las cosas que hoy ustedes aprenden, no teníamos estas oportunidades que hoy ustedes tienen. Como pueden ver en todas la provincias, en todas partes se están haciendo muchas escuelas, escuelas de maestros, institutos tecnológicos,

escuelas politécnicas, Escuelas Secundarias en el Campo. Nuestros campos se están llenando de escuelas, de magnificas escuelas, de modo que ustedes cuando terminen la enseñanza primaria podrán estudiar en escuelas tan buenas como las que pueda tener el país con mejores escuelas en el mundo, precisamente por este gran esfuerzo que se está haciendo en la educación. También tendremos las escuelas vocacionales. Una compañerita dijo aquí que iba a estudiar en la Escuela Vocacional Lenin, es una magnifica escuela y en todas las provincias se va hacer una escuela como esa.

Se destacan ya las Escuelas Secundarias en el Campo y llegara el día en que todos los niños que terminen su enseñanza primaria podrán ir a unas de esas escuelas.

La Revolución dedica todas sus energías, todos sus esfuerzos a ustedes y por eso nos produce tanta satisfacción ver los resultados de este esfuerzo en ustedes, ver los frutos de esta lucha en ustedes, al escucharlos mencionar con gratitud y respeto los nombres de muchos compañeros que murieron. Yo estoy seguro de que si ellos pudieran estar presentes en la tarde de hoy, en esta reunión, se sentirán extraordinariamente felices, porque precisamente lucharon para esto, lucharon por esto. Cuando ellos se disponían a luchar y se disponían a morir pensaban en una juventud como la nuestra de hoy, pensaban en una niñez como esta que ustedes representan en la tarde de hoy, y si hay algo que pueda consolarnos a nosotros, es saber que los sacrificios que ellos hicieron no fueron sacrificios inútiles, es saber que como resultado de sus sufrimientos y de su sangre, hoy nuestra Patria puede mirar el porvenir con optimismo, hoy nuestra patria puede contemplar en ustedes una expresión de lo que es la vida y la felicidad de nuestros niños.

[...]

*Granma*, 5 de Marzo de 1974, p.1

---

1974

## **NOS LLENA DE ADMIRACIÓN EL EJEMPLO DE LA MUJER VIETNAMITA**

Mensaje al IV Congreso de la Unión de Mujeres de Viet Nam.  
La Habana, 5 de marzo de 1974.

[...]

Queridas compañeras:

Saludamos la celebración del IV Congreso de la Unión de Mujeres de Viet Nam, cuya magnitud e importancia se evidencia, partiendo del decisivo papel que juegan las mujeres vietnamitas en la vida económica, política y social de su país.

La participación de las heroicas mujeres de Viet Nam en la lucha antiyanqui es un ejemplo aleccionador que demuestra una vez cómo son capaces de combatir las mujeres revolucionarias, y que señala cual debe ser su lugar en la lucha.

Durante la hermosa historia de Viet Nam, sus mujeres han dado muestras de valor y dedicación plena a la causa de la soberanía e independencia, unidad e integridad territorial de su patria. Han empuñado las armas como valientes soldados del pueblo, han trasladado equipos de guerra, medicinas y alimentos hasta las primeras líneas de combate, han participado en las luchas clandestinas y han sabido alentar a sus hijos en el combate, convirtiendo el odio en energía, honrando a sus muertos con nuevas acciones contra el enemigo.

En la retaguardia han sustituido en sus puestos de trabajo a los combatientes, han atendido a los soldados y han garantizado la producción día y noche, cumpliendo cabalmente cada misión que les ha sido asignada.

Nos llena de admiración el ejemplo de la mujer vietnamita, su entrega total a la lucha revolucionaria, su fidelidad a la causa antiimperialista y su valentía y arrojo en el combate.

Estamos seguros que las resoluciones que emanen en este gran evento tendrán sin duda singular importancia en el trabajo futuro de nuestras hermanas vietnamitas y constituirán un nuevo aporte a la gloriosa causa de su pueblo.

Las experiencias que se analizarán al hacer el recuento de los años de lucha transcurridos también tienen para nosotros un valor incalculable, ya que enfrentamos el mismo enemigo y estamos conscientes de su naturaleza criminal y agresiva.

Llegue en este día el testimonio de la admiración, el cariño y el respeto de nuestro pueblo a las heroicas mujeres de Viet Nam, defensoras ardientes de su indómita tierra, constructoras del mundo de mañana, ejemplo y estímulo para los que luchan por un futuro feliz.

¡Viva las heroicas mujeres de Viet Nam!

¡Viva el invencible pueblo Vietnamita!

Fidel Castro Ruz  
Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro de Gobierno Revolucionario.

*Granma*, 6 de Marzo de 1974, p-1

## **LA UNIÓN DE PIONEROS DE CUBA ES COMO UNA GRAN ESCUELA EN LA QUE USTEDES SE PREPARAN PARA EL PORVENIR.**

Discurso en el Campamento de Pioneros del Parque Lenin,  
La Habana, 6 de julio de 1974.

[...]

¿Acaso nosotros podíamos renunciar al acto de esta tarde? ¿Podíamos renunciar a este fraternal encuentro con los pioneros? ¿Acaso nos íbamos a dejar vencer por la naturaleza?

¿Acaso nos íbamos a dejar vencer por una agüita que estaba cayendo, aunque las gotas fueron de este gordo?

¡De ninguna manera! El hombre no se puede dejar vencer por la lluvia, el hombre no se puede dejar vencer por la naturaleza, ¡el hombre no se puede dejar vencer por las dificultades!

Y, además como ustedes lo tienen todo tan bien organizado había lo que llamaban una segunda alternativa. La segunda alternativa era que si caía un aguacero muy grande y se enfangaba todo y se estropeaba todo, pues, nos trasladábamos en nuestro ómnibus, veníamos para aquí, para este bello lugar, y organizábamos el acto aquí. De modo que ninguna dificultad podía impedir ni impidió este encuentro entre nosotros.

Habría sido verdaderamente doloroso y lamentable que no hubiéramos podido reunirnos. Es verdad que llovió, es verdad que nuestros planes se alteraron algo, pero, sin embargo, hubo una cosa que no pudo alterar nada, y es este ambiente de fiesta, la alegría de esta tarde y la felicidad de este encuentro con ustedes. Y el programa se ha cumplido [...]

[...]

Hemos tenido todos nosotros, los compañeros dirigentes del Partido y de las organizaciones de masas, la oportunidad de presenciar el hermoso programa artístico que ustedes organizaron; hemos tenido el privilegio de escuchar las bellas voces de los coros, las canciones, la poesía y la música interpretadas por los niños. Una vez más nos hemos encontrado, por ejemplo, con el coro de Santiago de Cuba, y hemos escuchado sus voces maravillosas, que nos recuerdan las numerosas ocasiones en que los visitantes extranjeros, los dirigentes de otros países, han estado en Cuba y han visitado la ciudad de Santiago allí, a lo largo de la carretera donde los pioneros precisamente organizaban el recibimiento, al final estaba el coro de Santiago que tanta impresión producía en esos visitantes.

Hemos podido ver que allá en Santiago una parte muy importante de los recibimientos está organizada precisamente por los pioneros y por los niños. Y yo les puedo asegurar que los visitantes se quedan maravillados ante aquel espectáculo de nuestros pioneros.

[...]

[...] Y ya me imagino qué bello será cuando los pioneros tengan su coro nacional -con esas voces tan bellas y tan fantásticas que ustedes tienen- y puedan construir un verdadero espectáculo que sin duda traerá alegría a nuestro pueblo y sin duda les dará realce a nuestros actos.

De veras que los exhortamos a que esa idea la tomen y la lleven adelante. Y nosotros les prometemos toda nuestra ayuda en esa dirección.

[...]

Y si ustedes han sido felices en el día de hoy, nosotros hemos sido tan felices o más que ustedes. Y de verdad nada hay tan emocionante, como encontrarse con nuestros pioneros y ver todo lo que ustedes han adelantado en organización, ver todo lo que ustedes han adelantado en disciplina, en cultura, en entusiasmo y en conciencia patriótica. Y la conciencia revolucionaria y de la conciencia internacionalista.

Hay que pensar en el futuro; y el futuro son ustedes, en ustedes se encarna el futuro de nuestra patria. Por eso, hay que seguir prestándole la mayor atención a la organización de los pioneros, hay que seguir desarrollándola, hay que seguir mejorándola hay que seguir avanzando. Esta organización tiene mucha importancia.



Como ustedes saben, en nuestro país todos estamos organizados. En primer lugar está nuestro Partido, después está la organización juvenil y después están las demás organizaciones de masas. Como ustedes saben, nuestros obreros están organizados en los sindicatos, las mujeres cubanas están organizadas en la Federación de Mujeres Cubanas, los vecinos están organizados en los Comités de Defensa de la Revolución, los campesinos están organizados en la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, los estudiantes están organizados en la FEEM y la FEU y los niños están organizados en los pioneros, en la UPC! Y la UPC es como una gran escuela en la que ustedes se preparan para el porvenir.

Ustedes en el futuro, cuando crezcan, irán a la FEEM, irán a la CTC, a la Federación de Mujeres, a los CDR, irán a la Juventud Comunista, y algún día irán también a nuestro glorioso Partido Comunista.

En la UPC comienza la vida revolucionaria de ustedes. Y estoy seguro de que no hay uno solo de ustedes que no quiera ser revolucionario; y yo estoy seguro de que no hay uno solo de ustedes que no quiera ser comunista el día de mañana; y estoy seguro de que todos ustedes albergan hoy en sus corazones infantiles la esperanza de pertenecer en el mañana a nuestro Partido Comunista.

La Revolución no ha concluido. La Revolución está en marcha y en el día de mañana son ustedes los que tendrán que llevar adelante nuestra Revolución. Y yo sé que ustedes aman la Revolución. Y la Revolución es obra de generaciones pasadas, de generaciones presentes y de generaciones futuras.

Algún día serán ustedes los que trabajen en nuestras fabricas, los que enseñen en nuestras escuelas, los que defiendan la salud en nuestros hospitales, los que construyan las futuras edificaciones, los que creen nuevas fábricas y centros de trabajo; en un futuro serán ustedes los atletas que defiendan los triunfos de Cuba; serán ustedes los que guiarán el país; serán ustedes los que lleven nuestra sociedad hacia adelante; serán ustedes los que lleven a nuestro pueblo hacia el comunismo.

Y para eso hay que prepararse, para eso hay que estudiar, para eso hay que ser aplicados, hay que esforzarse, hay que ser disciplinados.

Alguien dijo que los niños nacían para ser felices.<sup>53</sup> Y eso es verdad: todos los hombres debieran nacer para ser felices. Pero se nace también para luchar, se nace también para trabajar, para estudiar, para construir el futuro, para llevar la sociedad adelante, para colaborar con los maestros, para colaborar y ayudar a los padres. Se nace para avanzar hacia el futuro, para proseguir el progreso del ser humano, para continuar desarrollando la técnica y la ciencia, para seguir dominando la naturaleza, para realizar nuevos

---

<sup>53</sup> Los niños nacen para ser felices. En Abril de 1952 se celebró en Viena, Austria, el Congreso de Defensa de la Infancia bajo dos consignas: Salvar a los niños de la guerra y asegurarles una vida feliz. Cuba asistió a ese congreso. Antes del encuentro se reunieron en nuestro país maestros, médicos, juristas, delegados de organizaciones femeninas, madres y padres de toda la Isla y adoptaron el lema que hoy está vigente, "Los niños nacen para ser felices". Además, en la convocatoria de la conferencia se denunciaba la situación precaria en que nacían y se desarrollaban los niños indigentes. La Revolución Cubana de profunda raíz martiana eliminó todos esos males e inspirada en el anhelo de nuestro héroe Nacional, expresado en la Edad de Oro "Lo que queremos es que los niños sean felices". Ver: Martí Pérez José. "A los niños que lean *La Edad de Oro* en Vol 1, N° 1, Julio de 1889 obras completas tomo 18 p.303.

descubrimientos y nuevos inventos que ayuden al hombre, para desentrañar todos los misterios.

Al principio de la vida del hombre los misterios rodeaban al hombre, el ser humano no sabía siquiera en que mundo vivía, y del mundo exterior conocía muy poco. No sabía qué eran las estrellas, qué era el sol, qué era la luna, qué eran los planetas, qué era el espacio, qué era la materia, qué era la biología, que eran las plantas. No sabía nada. Sin embargo, el hombre ha ido desentrañando todos los misterios, ha ido descubriendo, ha ido aprendiendo, con el trabajo, con el estudio, con la investigación.

Y por eso todos los seres humanos que nacen tienen el derecho y tienen el deber de proseguir esa obra.

Desgraciadamente no podríamos decir hoy que todos los niños del mundo tienen esa posibilidad, que tienen esos derechos, que tienen la oportunidad de cumplir esos deberes. Los niños en aquellos países donde las revoluciones han triunfado, los niños de nuestros hermanos países socialistas tienen esas oportunidades; pero muchos niños todavía, decenas de millones de niños, no tienen la oportunidad de ir a las escuelas, no tienen la oportunidad de estudiar, no tienen la oportunidad de seguir luchando por el porvenir de la humanidad.

Ustedes saben bastantes cosas del mundo. Por lo pronto, saben que es redondo, que da vuelta sobre su propio eje, que da vuelta alrededor del sol, no sé si saben que en el mundo hay más de 100 Estados organizados, hay más de 100 países; saben bien que algunos de esos países son capitalistas, y saben que otros de esos países son socialistas, saben que muchos pueblos han tenido que luchar duramente por su independencia, como por ejemplo Chile, y el pueblo de Viet Nam, que ha tenido que sacrificarse tanto por su independencia.

Y en ese mundo, en muchos países todavía, no ha llegado la justicia, pero que esa justicia más tarde o más temprano llegará a todos los países.

Por eso también debemos esforzarnos, por eso también debemos estudiar, por eso nuestros niños deben ser aplicados; no solo para ayudarnos a nosotros mismos, sino también para ayudar a los niños de otros países, para ayudar a otros pueblos.

Por ejemplo, cuando ocurrió el terremoto en Perú, fue necesario darles sangre a los peruanos, mandarles medicina, mandar obreros a construir hospitales. Cuando las bombas yanquis estaban cayendo en Viet Nam, allí había médicos cubanos ayudando a salvar vidas. Y en otros países están presentes médicos, nuestros ingenieros, nuestros trabajadores, nuestros maestros. Ahora en Viet Nam hay cerca de 500 trabajadores cubanos ayudando a los vietnamitas a reconstruir el País, a construir hospitales, a construir caminos, a construir lecherías, para reparar el daño que los imperialistas allí hicieron con sus bombas, con sus cañones, con sus aviones.

Para hacer todo eso hay que conocer, hay que estar preparados; y nosotros aspiramos a que en el futuro nuestro pueblo tenga el máximo de cultura, nuestro pueblo tenga el máximo de conocimiento técnicos y científicos, nuestro pueblo tenga todos los maestros que necesitamos y tengamos maestros para ayudar a otros pueblos también; que tengamos todos los médicos y todos los ingenieros y todos los profesionales que necesitamos, y los que hagan falta también para ayudar a otros pueblos.

Nuestra patria tiene el privilegio de ser ya un país libre, un país soberano, un país que desarrolla sus relaciones más estrechas con los demás pueblos, y sobre todo con los pueblos de los países como la URSS y otros, que son enteramente libre y son nuestros amigos y son nuestros hermanos.

Es el privilegio de que, por ejemplo todos los niños puedan ir a las escuelas.

Antes no era así. Antes, dolorosamente, más de la mitad de los niños no iban a las escuelas; no tenían maestros, no tenían escuela. La inmensa mayoría de los niños que iban a primer grado no podía llegar al sexto grado; se quedaban en segundo grado, en tercer grado. Antes los niños no podían ir a las escuelas secundarias ni a los preuniversitarios. Solo unos pocos jóvenes podían llegar a las universidades si sus padres tenían dinero.

Antes la vida en nuestra patria era muy dolorosa. Había unos pocos niños que tenían juguetes, y la inmensa mayoría de los niños no tenían juguetes. Unos pocos niños que tenían zapatos, y la inmensa mayoría de los niños andaban descalzos. Unos pocos niños que tenían ropa, y la mayoría de los niños que no tenían ropa ó tenían que vestirse con cualquier cosa. Unos pocos niños que tenían alimentos, y la inmensa mayoría de los niños que estaban mal alimentados o pasaban hambre. Unos pocos niños que podían ir a los hospitales, y la inmensa mayoría de los niños que cuando se enfermaban no tenían médicos ni hospitales, unos pocos niños que tenían dinero, y la inmensa mayoría de los niños que eran pobres.

Para acabar con esas injusticias se hizo la Revolución. Para que todos los niños tuvieran escuelas y tuvieran maestros y tuvieran libros; para que todos los niños tuvieran zapatos y tuvieran ropa; para que todos los niños tuvieran médicos y medicina cuando se enfermaran; para que todos los niños pudieran crecer saludablemente; para que todos los niños tuvieran juguetes. Para que todos los niños tuvieran las mismas oportunidades. Para que no hubiera más amos y esclavos, ricos y pobres, explotadores y explotados. Para que todos los niños tuvieran la oportunidad de ir a una secundaria, a un preuniversitario, a una universidad; para que todos los padres tuvieran trabajo.

¡Para que cada ser humano pudiera alcanzar una vida digna!

Para eso se hizo la Revolución. Y para eso hay que seguir haciendo la Revolución. Para que nuestro país prospere cada vez más. Para que tengamos cada día más escuelas, más hospitales, más libros, más viviendas, más fábricas, más caminos, más transporte, más salud, más educación, más cultura.

Cuando la Revolución triunfa, más de un millón en nuestra patria no sabían leer ni escribir. Y el que no sabe leer ni escribir no sabe prácticamente nada. Ahora, el futuro no será así. En el futuro no podrá hablarse de analfabetos, porque todo el mundo no solo sabrá leer ni escribir, sino que todo el mundo recibirá una educación esmerada.

Y cuando ustedes sean adultos, vivirán en una sociedad muchos más culta y mucho más preparada que la sociedad de hoy, tendrán menos necesidades que la sociedad de hoy. Y para esa vida tienen que prepararse ustedes, para ese futuro tenemos que luchar todos: eso es lo más importante y ese es uno de los objetivos más importantes de la organización de pioneros. ¡Todos vamos a seguir trabajando por los pioneros y ha seguir luchando por los pioneros!.

Como ustedes saben en nuestro país se construyen muchas escuelas; se construyen las escuelas vocacionales, las escuelas secundarias en el campo, los preuniversitarios. Y muy pocos países en el mundo dedican tanto recurso a los niños y a los jóvenes como Cuba les está dedicando, muy pocos países construyen tantas escuelas- y sabemos que no son suficientes.

Ahora -cómo ustedes ven- se construyen muchas escuelas secundarias y de nivel medio, pero en el futuro tenemos que construir muchas escuelas primarias, muchos círculos infantiles; porque todavía las escuelas primarias no alcanzan, o en muchos lugares son escuelitas pobres, escuelitas viejas, y tiene que llegar el día en que las escuelas tengan todo lo que necesitan y los estudiantes tengan todas las facilidades para estudiar; tiene que llegar el día en que tengamos todos los círculos infantiles que necesitan las madres trabajadoras para enviar a sus hijos cuando son muy pequeños.

### **El obrero es el que produce toda la riqueza**

Pero también necesitamos otras cosas; necesitamos, por ejemplo, los palacios de los pioneros.

Hay que construir también palacios de pioneros. Ya en Santiago les van a entregar hoy un bello palacio a los pioneros, en Camagüey están trabajando; pero hay otras ciudades en que no tenemos palacio de pioneros. La Habana, por ejemplo, no tiene ahora palacio de pioneros, pero ya están haciendo el proyecto; y en este mismo Parque Lenin el año que viene empezamos a construir el Palacio de los Pioneros de la Habana. El año que viene empezaremos a construir el Palacio de los pioneros de Matanzas; y hay que estudiar la situación en Santa Clara, en Camagüey, en Holguín, en Pinar del Río, en todas la provincias, hay que escoger los lugares donde debe ir el Palacio de los Pioneros, y hay que ir haciendo los proyectos, hay que pedirles a los ingenieros y a los arquitectos que nos hagan los proyectos de los palacios de los pioneros y tener los proyectos listos para cuando tengamos una oportunidad empezar a construirlos allí donde quiera que nos falte el Palacio de los Pioneros.

¿Alguno de ustedes saben hacer proyectos de Palacios de Pioneros? ¿Hay alguno de ustedes que se pueda comprometer a hacer un Palacio de Pionero? Un proyecto; no, el proyecto. Ninguno de ustedes sabe cómo se hace un proyecto de Palacio de Pioneros? ¿Pero por qué no lo saben? ¡PORQUE NO ESTAMOS PREPARADOS PARA ESO! No lo han estudiado. ¿Que hace falta para poder hacer un proyecto de Palacio de Pioneros? ¿Qué hay que ser?

Hay que ser arquitecto ¿Verdad?, y hay que ser ingeniero. Y si no hay arquitecto ni ingeniero, no hay quien haga un proyecto de Palacio de Pionero. Y así es todo: para saber hacer las cosas hay que estudiar. Y yo espero que el día de mañana muchos de ustedes sean arquitectos, ingenieros, médicos, maestros calificados de nuestras fábricas; porque son muy importantes los obreros calificados de nuestras fábricas. Si no hay un obrero calificado, no hay quien sepa manejar una grúa para construir el palacio de los pioneros; si no hay un obrero calificado, no hay acero para construir el palacio de los pioneros, si no hay obreros calificados, no hay cemento para construir el palacio de pioneros. Porque, ¿con que se hace un palacio? ¿Y que más? ¿Y con que se alumbra un Palacio de Pioneros? Con electricidad, ¿verdad? ¿Y quien produce el cemento? Los obreros ¿Y quien produce la electricidad de: "Los Obreros!)? ¿Y quien produce el acero para construir el palacio de los pioneros (Exclamaciones de: "Los Obreros"!)? ¿Y quién produce la pintura? (Exclamaciones de: ¡Los

Obreros!) ¿Y quién produce los muebles? (¡Exclamaciones de: “Los obreros!”) ¿Y quién produce los laboratorios? (Exclamaciones de: “Los obreros”) ¿Y quién produce los alimentos de la merienda allí en el Palacio de los Pioneros? (Exclamaciones de ¡“Los obreros!”) ¿Y quien produce los ómnibus para ir al Palacio de Pioneros? (Exclamaciones de: “! Los obreros!”) ¿Y quién maneja los ómnibus? (Exclamaciones de: “! Los obreros!”) Luego, el obrero es esencial y es indispensable porque es el que produce toda la riqueza, ¿Y quién produce los juguetes? (Exclamaciones de: “! Los obreros!”) ¿Y quién enseña a los pioneros? (Exclamaciones de: “! Los Maestros!”) ¿Y quién cuida la salud de los pioneros? (Exclamaciones de: “! Los médicos!”), los trabajadores maestros, los trabajadores instructores de educación física. ¿Y quién enseña a cantar a los pioneros? (Exclamaciones de: “! Los Maestros!”) Los trabajadores de la cultura, los obreros de la cultura, como la señora que dirige el coro de Oriente, que vive entregada al trabajo de ese coro, o como el compañero que dirige el coro del Regional 10 de Octubre, o como los compañeros que enseñan a los grupos artísticos. Es decir que todo sale del trabajo, el trabajo manual o del trabajo intelectual. ¡Y por eso los pioneros tienen que aprender a trabajar con sus manos, y tienen que aprender a trabajar con su cabeza!

Hay una interesante actividad que se está desarrollando en todo el país, que son los huertos escolares, donde trabajan los niños son también obreros, que producen alimentos, o como los niños de alamar que producen allí medicinas y juguetes y otras cosas; o los jóvenes de las escuelas secundarias, que trabajan en los planes de desarrollo agrícola

### **Los pioneros sabrán construir el futuro de la Patria**

Y esas son las cosas que nosotros queremos que ustedes comprendan, que estén muy concientes de todo eso. Cómo aman la Revolución, concientes de que hay que prepararse para llevar la Revolución adelante. Cómo aman a la patria, conciente de que prepararse para llevar a la patria adelante. Cómo aman el porvenir, concientes de que hay que trabajar y de que hay que luchar por ese porvenir.

Una compañerita que actuaba de maestra de ceremonia de este acto decía que podíamos confiar en los pioneros, que los pioneros sabrían tomar las banderas de la Revolución, que los pioneros serían capaces de seguir construyendo el futuro de la patria. Y yo les quiero decir hoy que nosotros confiamos en nuestros pioneros, y que estamos seguros de que los pioneros sabrán construir el futuro de la patria, ¡Y que ustedes sabrán ser ejemplo en todo!

Una sola cosa me falta para terminar, un problemita que quiero discutir con ustedes. Vamos a ver si le encontramos una solución. Es un problema que creo que lo podemos resolver. Es verdad que se acabaron las clases y no estamos en exámenes, pero vamos a ver si ustedes nos ayudan a resolver este problema. ¿Creen que nos pueden ayudar a resolverlo?

Les voy a explicar: antes, el Día de los Niños era el 6 de enero, ¿lo recuerdan? (ya ahorita nos habremos olvidamos de eso, eran tradiciones viejas) pero no era la época de vacaciones, los niños estaban en clases; pero no era el mejor periodo del año para el Día de los Niños, y para los juguetes, para divertirse.

Entonces la Revolución tomó una decisión: “Vamos a cambiar la fecha, vamos a ponerla en julio. ¿Pero qué día de julio?” Dijimos “Bueno, como era el 6, vamos a ponerla el 6 de julio” ¿Pero saben lo que hemos descubierto? Que nos equivocamos al escoger la fecha. ¿Qué les parece?

Y ustedes dirán por qué les voy a explicar, les voy a explicar, a ver si ustedes me comprenden.

Escogimos el 6 por tradición, hubiéramos podido escoger el 15, el 16, el 20, pero como se parecía a la otra fecha. ¿Pero qué ocurre? Que estas cosas no las tuvimos muy bien en cuenta: las clases empiezan el primer lunes de septiembre y se terminan los primeros días de julio; depende, unas veces el 5, otras el 4, otras el 6, depende del día de la semana. Entonces la distribución de los juguetes empieza muchos días antes, como ustedes saben; y como ustedes saben, muchos muchachos enseguida agarran los juguetes en pleno período de clases, y de exámenes. ¡Fíjense ustedes; cuando más hay que estudiar, cuando hay que prestar más atención y concentrarse en el examen, porque si uno no se concentrara en el examen, ya ustedes saben!

¡Los llevan abajo: un suspenso! ¿Ustedes saben qué cosa más horrible es un suspenso? ¿Ustedes saben que cosa más horrible no pasar de curso? Y, claro, ustedes saben cómo son las cosas: esos días uno tiene que estar pensando en el examen, ¡pero si a uno le ponen un juguete al lado, se olvida del examen...! y los profesores se han pasado todo el año enseñando y trabajando, y están llenos de esperanza para el último día ver las notas que sacan sus alumnos, y después resulta que muchos estudiantes no estudian. Porque también hay muchos padres que en vez de hacer las cosas bien, hacen así y el muchacho les pide el juguete y se lo dan; además, el muchacho sabe que están vendiendo los juguetes y que se acerca el día de los juguetes, todo eso. Tenemos que encontrarle solución a este problema.

Ahora, hay otra cosa, u otro problema –son unos cuantos problemas-: llega el día 6- ¡y hoy tuvimos suerte porque nos cayó sábado!, pero puede caer un lunes, un martes, un miércoles, un jueves o un viernes- y los padres están en las fábricas, están en las escuelas, están en los hospitales, están trabajando. ¿Y ustedes saben lo duro, lo amargo que es para los padres que el día del niño no puedan estar junto con sus hijos? Entonces habrá muchos padres que cuando el día 6 cae un miércoles, no pueden estar disfrutando de la alegría de sus hijos; y ustedes saben que una de las alegrías más grandes de los padres es el día que pueden pasarlo junto con sus hijos. ¿Y por qué? ¡ah!, porque pusimos un día fijo. ¿Ustedes saben que hay un Día de los Madres, verdad?, ustedes no se olviden nunca de que hay Día de las Madres. Y qué hacen ustedes el Día de las Madres?. Van a la casa, son cariñosos con las madres. Y también el Día de los Padres. ¿Pero que día cae el Día de las Madres? ¡Ah! Un domingo. ¡Ustedes no están en clases! ¿A ustedes les gustaría que el día de las Madres fuera un miércoles? Porque entonces no pueden estar junto con la mamá, porque cayó un miércoles, y la madre está trabajando. Hay muchas madres que son maestras, que son enfermeras, que trabajan en las fábricas, y ellas se alegran de ver a los hijos, porque es domingo. Pero si cae un domingo el Día de los Niños no va a haber alegría en el hogar.

Luego tenemos dos problemas, dos, los exámenes, que son los primeros días de julio, y otro: los días de la semana, que no cae domingo el Día de los Niños.

No sería mejor que nosotros buscáramos otra fecha? Pero, ¿cuál fecha? “¡El 26 de Julio!”

Bueno, me alegra mucho que ustedes digan el 26 de julio, pero el día 26 de julio hay tremendas movilizaciones, actos de masa y entonces no resulte un buen día. Debiéramos buscar un día que se acerque al 26 de julio [...]

[...]

Entonces, ustedes están proponiendo un tercer domingo de julio que sea el “Día de los Niños”, que sea un domingo, y caerá en plenas vacaciones. Las madres estarán con los hijos,

los exámenes habrán pasado, estaremos en plenas vacaciones. ¡Esa sí que es una buena solución! Si nosotros lo hubiéramos discutido con ustedes, habríamos encontrado la mejor solución. ¡De verdad!

Como ustedes aquí están representando a todos los pioneros de Cuba, si ustedes están de acuerdo, nosotros les proponemos al Partido y al Gobierno Revolucionario que seamos valientes y hagamos este cambio, ¿verdad? Porque para hacer cambios hay que tener valor de hacer cambios, ¿no? No tenemos por que seguir con las cosas cuando estén equivocadas, ¡hay que rectificarlas y arreglarlas!

Y estoy seguro de que todas las madres se van a poner muy contentas. Esa va a ser una buena noticia para ellas. Y todos los maestros se van a poner muy contentos. Y los padres se van a poner contentos. ¡y todo el mundo se va a poner contento!

Entonces, como regalo a los maestros y como regalo a los padres, los pioneros vamos a proponer que el “Día del Niño” –igual que es el Día de las Madres, el de los padres-, en vez de ponerlo en una fecha fija, sea el tercer domingo de cada mes de julio.

Entonces, los que estén de acuerdo, que levanten la mano ¡correcto! Por unanimidad vamos a proponerles al Partido y al Gobierno Revolucionario el cambio: en vez del 6, el tercer domingo de cada mes de julio. Y con eso, el “Día de los Niños” se acerca al 26, estará todo el mundo alegre, todo el mundo feliz, todo el mundo de fiesta.

La verdad es que estoy muy agradecido y muy contento de que ustedes hayan encontrado la mejor solución para este problema.

Buenos, entonces, nuestro próximo encuentro será el tercer domingo del próximo mes de julio seguramente.

Muchas gracias.  
¡Patria O Muerte!  
¡Venceremos!

[...]

*Ediciones OR. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1974, pp. 5-15.*

## **LAS MUJERES SUELEN TENER LAS VIRTUDES NECESARIAS EN UN CUADRO DIRIGENTE ADMINISTRATIVO Y POLÍTICO**

Acto central en Conmemoración del XXI Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada, Matanzas, 26 de Julio de 1974.

[...]

En cuanto a la Asamblea Provincial del Poder Popular, fueron elegidos 68 delegados. Volvió a crecer el por ciento de mujeres: Esta vez un 16% de mujeres. (Este índice tiene otra significación de la cual hablaremos después.) Aquí también los que tienen menos de sexto grado son sólo un 7%. Los militantes del Partido y de la Juventud en su conjunto alcanzan un 75% de los delegados electos a la asamblea provincial.

Esta cuestión del número de mujeres electas es muy importante, porque no hay duda de que el 3% de mujeres electas en las elecciones de las circunscripciones es realmente un número dolorosamente bajo; sobre todo si se tiene en cuenta que la mitad de la población es femenina, que las mujeres apoyan entusiastamente la Revolución, y que las mujeres suelen tener en un grado muy alto las virtudes que se consideran necesarias en un revolucionario y las virtudes que se consideran necesarias en un cuadro dirigente administrativo y político.

Es que sencillamente en esto la Revolución no ha avanzado suficientemente. Es que eso demuestra precisamente cómo todavía las mujeres sufren determinadas situaciones de discriminación y desigualdad, cómo todavía tenemos atrasos culturales y cómo todavía en los resquicios de nuestras conciencias quedan viejos hábitos de pensar que corresponden al pasado.

Esa es la realidad, y debemos reconocer. Lo reconoce nuestro Partido, lo debe reconocer el pueblo, para que todos nos propongamos luchar contra esas reminiscencias de desigualdad y de injusticia.

Este mismo año tendrá lugar el Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, y este problema de la desigualdad subsistente es uno de los puntos fundamentales de sus tesis. No olvidemos lo que dijo Lenin de que el proletariado no podrá alcanzar su victoria definitiva hasta que no logre conquistar la plena libertad de la mujer.

Un ejemplo de la importancia de la mujer en la lucha por la liberación y de las cualidades, de las mujeres, ahí lo tenemos en la compañera Nguyen Thi Dinh, Vicecomandante de las Fuerzas Armadas de liberación popular en Viet Nam del Sur. ¡Ahí lo tenemos! ¡Y en esas heroínas combatientes de Viet Nam del sur aquí presentes, en cuyos pechos no caben las medallas que se han ganado con su heroísmo en los combates y en la lucha por la liberación de su país!

Y esos ejemplos lo tenemos abundantes en la propia historia de nuestra patria y de nuestra Revolución, y en el propio asalto al cuartel Moncada y en la propia guerra en la Sierra Maestra.

Esto, en cuanto a la autocrítica que podemos hacernos. Claro que eso no lo vamos a superar de un día para otro. Pero debemos estar conscientes de la necesidad de luchar contra estas reminiscencias del pasado, en lo cual debe participar todo el pueblo, los hombres y las mujeres por igual. ¡Y las mujeres en primer lugar!

Hay por ahí ciertas teorías que alegan que a las mujeres no les gusta que las dirijan las mujeres. Nosotros no creemos eso. Pero si hubiera un ápice de verdad, demostraría que precisamente en la mujer y en su propia mentalidad hay que librar una dura batalla para lograr la igualdad de las mujeres -aparte de la batalla que hay que librar con los hombres.



Si no, que lo digan las discusiones del Código de Familia <sup>54</sup>, sometido ahora a análisis por todo el pueblo.

Pero digamos también las cosas por las que podemos sentirnos justamente regocijados. Las elecciones que acaban de tener lugar en Matanzas han sido las más puras en la historia de nuestro país: Elecciones sin componendas, sin fraudes, sin demagogia, sin politiquería. Nadie tuvo necesidad de aspirar, porque no fueron las aspiraciones personales las que determinaron la nominación de un candidato sino las aspiraciones colectivas. Sin campañas electorales, porque la campaña electoral aquí es la propia vida del hombre, nominado por el pueblo; su campaña electoral es su propia biografía, su conducta a lo largo de su vida, y su página de servicios a la patria.

Jamás se produjeron unas elecciones con tanto entusiasmo! Jamás en Cuba -ni en la época en que votaban hasta los muertos- hubo una participación de más del 90 por ciento en las elecciones. Y lo extraordinario es que esa participación de más del 90% se produjo no sólo en la primera vuelta, sino también en la segunda vuelta.

[...]

*Ediciones OR*, No. 14, Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1974, pp. 11-12

## **LA MUJER NECESITA PARTICIPAR DE LA LUCHA CONTRA LA EXPLOTACIÓN**

Discurso en el II Congreso de la Federación de Mujeres  
Cubanas.  
La Habana, 29 de noviembre de 1974.

Queridas invitadas;  
Queridos compañeros del Partido y del Gobierno;  
Queridas compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas:

Hemos llegado al final de este hermoso Congreso <sup>55</sup> y no es fácil de sintetizar un evento tan lleno de frutos y de esperanzas.

---

<sup>54</sup> Este proyecto fue discutido por todo el pueblo a través de las organizaciones de masas, su promulgo mediante la Ley No. 1289, aprobada por el Consejo de Ministros en febrero, y se puso en vigor a partir del 8 de marzo de 1975. Entre sus objetivos están: ajustar los nuevos conceptos de la familia, célula elemental de la sociedad; colaborar a su desarrollo en la formación de las nuevas generaciones, basadas en las relaciones sociales que han surgido y que tienen como fundamento la igualdad entre el hombre y la mujer. Establece los derechos y deberes de los conyugues que son iguales tanto en el mantenimiento económico del hogar y demás responsabilidades domésticas como en la realización de las actividades de todo tipo.

Los padres deben atender a la educación de sus hijos y velar porque asistan al centro educacional en que estuvieran matriculados. Deben dirigir su formación para la vida social, e inculcarle, el amor a la patria, el respeto a sus símbolos y la debida valoración de estos.

<sup>55</sup> El II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas se celebró del 25 al 29 de noviembre de 1974, en la Ciudad de La Habana, con la asistencia de 1916 de las 1932 elegidas desde la base en representación de 1932 422 federadas en todo el país, e invitadas de 55 organizaciones femeninas de todo el mundo.

En el cónclave se hizo un profundo análisis de la participación femenina en la lucha revolucionaria desde el propio triunfo de la Revolución.

En este Congreso se entregó por primera vez la Orden "Ana Betancourt", máximo galardón que confiere la organización femenina destacadas en el quehacer revolucionario e internacionalista.

En primer lugar, no ha sido un Congreso enteramente nuestro; lo hemos compartido ampliamente con una digna y representativa delegación de las mujeres revolucionarias de todo el mundo.

La presencia en este Congreso de compañeras tan prestigiosas como Fanny Edelman, Valentina Tereshkova, Angela Davis, Hortencia Bussi; la presencia numerosas de las mujeres de los pueblos hermanos de América Latina; la presencia de las mujeres árabes, y en especial de la delegación del heroico pueblo de Palestina; la presencia de las mujeres de Indochina, y entre nos preguntamos por nuestra propia situación: nosotros, que somos un país socialista, que llevamos casi dieciséis años de Revolución, ¿Podemos afirmar acaso que la mujer cubana ha adquirido en la práctica plena igualdad de derechos y que está abundantemente integrada a la sociedad cubana?

Podemos analizar, por ejemplo, algunos datos. Antes de la Revolución, había 194 000 mujeres ocupadas. De ellas, según se señaló aquí en un informe, el 70% en labores domésticas.

Hoy tenemos tres veces más mujeres trabajando. La cifra de mujeres en la ocupación estatal civil, que como ustedes saben atienden la mayoría de las actividades productivas, los servicios y la administración, emplea 590 000 mujeres de un total de 2 331 000 personas ocupadas. Es decir, el 25,3 de los trabajadores son mujeres. Sin embargo, el número de mujeres que ocupan cargos dirigentes en todo ese aparato productivo, de servicios y administrativos, es solamente del 15%. En nuestro Partido la militancia femenina se eleva al 12,79". Una cifra notablemente baja. Y el número de mujeres que trabajan como cuadros y funcionarios del Partido es solamente del 6%.

Pero tenemos todavía un ejemplo más ilustrativo, relacionado con las elecciones que se efectuaron para elegir los Poderes Populares en la Provincia de Matanzas.

El número de mujeres presentadas como candidatas fue el 7,6% y el número de mujeres electas fue el 3%, a lo cual se refirió la compañera de Matanzas.

Los números son realmente para preocuparnos, para que tomemos conciencia de este problema. Porque en esas elecciones los candidatos fueron promovidos por las masas, y las masas sólo propusieron un 7,6 % de mujeres como candidatas, cuando las mujeres constituyen aproximadamente el 50% de la población. Y las masas eligieron solamente un 3% de mujeres.

¿Quiénes de los que hayan presenciado este Congreso, qué delegada invitada de las que han estado aquí con ustedes durante una semana puede suponer o imaginar o concebir que con un movimiento femenino tan fuerte y tan avanzado políticamente, en una elecciones se elija solamente un 3% de mujeres?

Y estos datos qué reflejan sino la realidad de que después de más de 15 años de Revolución, en este aspecto estamos todavía atrasados política y culturalmente.

La realidad es que aun subsisten factores objetivos y subjetivos que mantienen una situación de discriminación con relación a la mujer.

Claro que si nosotros comparamos nuestra situación actual con la que existía antes de la Revolución los avances son enormes. Ni siquiera es posible hacer comparación alguna entre la situación que tenía antes la mujer y la situación que tiene actualmente. Pero aquella situación que encontró la Revolución justificó plenamente la creación de la Federación de

Mujeres Cubanas. Porque nuestra experiencia nos enseña que cuando un país subdesarrollado como el nuestro se libera e inicia la construcción del socialismo, es necesaria una organización de masas como esta, puesto, que la mujer tiene que enfrentarse a innumerables tareas en el seno del proceso revolucionario.

Y por eso estimamos que la decisión de desarrollar este movimiento femenino, de crear esta organización que nació el 23 de agosto de 1960, fue realmente una decisión acertada, puesto que las tareas que esta organización ha desarrollado no habrían podido llevarse adelante por otros organismos.

¿Qué habría hecho el Partido sin esta organización de mujeres? ¿Qué habría hecho la Revolución?

Es cierto que tenemos otras magnificas organizaciones de masas, como los sindicatos, los CDR, las organizaciones campesinas, las organizaciones juveniles estudiantiles, la organización de los Pioneros y hasta la organización de los círculos infantiles. Pero, ¿qué organización habría podido llenar las tareas que ha cumplido la Federación de Mujeres Cubanas?

La compañera Vilma hizo un magnifico recuento histórico de esas innumerables tareas, pero baste recordar, en primer termino, la lucha por desarrollar la cultura y el nivel político en el seno de las mujeres cubanas, ya que en la sociedad capitalista las mujeres culturalmente y políticamente se quedan rezagadas, padecen un nivel de ignorancia mayor todavía que el hombre, y muchas veces la mujeres en la sociedad de clases son engañadas debido precisamente a ese bajo nivel político y suelen ser empleadas contra los procesos revolucionarios.

Baste recordar que entre esas tareas había varias de mucha importancia. En primer lugar, las tareas relacionadas con la defensa de la Revolución y de la Patria, la lucha contra el analfabetismo, la lucha por la educación de las hijas de los campesinos, la lucha por la preparación de las trabajadoras domesticas para empleos productivos, la lucha contra la prostitución, la lucha por incorporar las mujeres al trabajo, la lucha por crear los círculos infantiles, las tareas de apoyo a la educación, las campañas de salud pública, los trabajos sociales, la profundización de la conciencia política e ideológica de las mujeres y la lucha por el desarrollo de un espíritu internacionalista en el seno de la mujer cubana.

En todos estos campos ha trabajado la Federación y ha cumplido exitosamente todas las tareas que le correspondieron.

Y sólo las propias mujeres habrían podido desempeñar con tal eficiencia esas actividades. Pero ahora, en esta etapa actual de la Revolución, la mujer tiene una tarea fundamental, una batalla histórica que librar.

¿Y cual es esa tarea? ¿Cuál es esa Batalla? ¿Podrían responder ustedes?

¿Cuál fue el eje, el centro de los análisis y de los esfuerzos de este Congreso? ¡La lucha por la igualdad de la mujer! ¡La lucha por la integración plena de la mujer cubana a la sociedad!

Y esa es realmente una batalla histórica. Y nosotros, creemos que ese objetivo constituye precisamente el centro de este Congreso, porque todavía en la práctica no existe la plena igualdad de la mujer.

Y eso lo debemos comprender los revolucionarios, y lo deben comprender las propias mujeres.

No es sólo desde luego una tarea de las mujeres. ¡Es una tarea de toda la sociedad! Pero no ha de asustarse nadie porque se hable de la igualdad de la mujer en el seno de la sociedad, aunque algunos se asustaron cuando se lanzó a la discusión el proyecto de Código de Familia. Y Blas <sup>56</sup> nos explicó aquí los muchos diálogos que ha tenido con algunos compañeros que no entendían, y el sintetizó sus ideas con un hermoso argumento de que no era posible la felicidad del hombre sin la felicidad de la mujer.

Y no vemos por qué haya de asustarse nadie, porque de lo que debemos realmente asustarnos como revolucionarios es que tengamos que admitir la realidad de que todavía no hay absoluta igualdad de la mujer en el seno de la sociedad cubana.

Lo que debe preocuparnos como revolucionarios es que la obra de la Revolución no sea todavía completa.

Desde luego que en esta falta de igualdad, en esta falta de integración plena, como dije, hay factores de orden objetivo y hay factores de orden subjetivo. Desde luego que todo lo que obstaculice la incorporación de las mujeres al trabajo dificulta este proceso de integración, dificulta este proceso por alcanzar la plena igualdad. Y ustedes han visto que precisamente cuando la mujer se incorpora al trabajo, cuando la mujer deja de realizar las actividades tradicionales e históricas, es que empiezan a ponerse de manifiesto estos problemas.

Conversando con algunas compañeras delegadas a este Congreso, ellas expresaban con gran satisfacción y júbilo que en estos días del Congreso muchos de sus compañeros se habían quedado en la casa atendiendo a los niños para que ellas pudieran venir al Congreso. Es incuestionable que si esas mujeres no hubiesen estado integradas a la Federación y realizando estos trabajos, si no fuesen militantes de la Revolución y si no estuviesen participando en este Congreso, tal problema nunca se habría presentado en sus hogares, y ni siquiera habría existido la oportunidad de que esos compañeros tomarán conciencia de tal necesidad y de tales deberes.

Entre los factores objetivos que todavía dificultan la incorporación de las mujeres a la superación y al trabajo, algunos de ellos fueron señalados aquí, como es la falta de suficientes círculos, de suficientes seminternados, de suficientes escuelas de becados, los problemas relacionados con la hora del funcionamiento de las escuelas, a los cuales podemos sumar factores como la falta de suficientes empleos en todo el país para incorporar a las mujeres al trabajo y, desde luego, el hecho de que no existe en muchas mujeres el nivel de calificación que se requiere para esos trabajos productivos.

En este orden de cosas, en lo que se refiere a los círculos infantiles y a la educación, por encima de los grandes esfuerzos que ha hecho la Revolución en estos años, en los próximos años -y particularmente en el próximo quinquenio 76-80- se realizará un esfuerzo todavía mayor, en primer lugar, para satisfacer las crecientes necesidades educacionales de nuestro pueblo, y la vez para facilitar la incorporación de las mujeres al trabajo.

---

<sup>56</sup> Se refiere a Blas Roca Calderío

Actualmente la capacidad de círculos infantiles es de alrededor de 50 mil niños. En la primera versión del próximo plan quinquenal se ha considerado la idea de construir 400 círculos infantiles con brigadas estatales, aparte de los que se construyan por las microbrigadas, para elevar la capacidad de 150 mil niños. Es decir, tres veces la que tenemos ahora.

Igualmente nos proponemos construir 400 seminternados de 300 alumnos o su equivalente, para elevar la capacidad en 120 mil niños; construir no menos de mil escuelas de nivel medio, con una capacidad superior al medio millón de estudiantes becados, adicional a la que tenemos ahora.

También se le presentará especial atención a un tipo de escuela que ustedes saben que es muy importante, que son las escuelas especiales, para los alumnos que tienen determinadas dificultades. Se piensa construir capacidades para 40 mil nuevos alumnos de este tipo de enseñanza especial.

Del mismo modo, la Revolución en los próximos años seguirá desarrollando la base de la salud pública, y se construirán 49 nuevos hospitales; 110 policlínicos; 19 clínicas estomatológicas; 51 hogares de ancianos; y 16 hogares de impedidos en todo el país.

En su conjunto, las inversiones que se harán en la educación y la salud en el próximo quinquenio serán alrededor de 1 650 millones de pesos.

Creemos que estas son buenas noticias para las federadas. Y no significa iniciar algo nuevo, sino incrementar el ritmo con que ya se está construyendo, porque se está construyendo en el nivel medio más de 180 módulos de 500 alumnos por año ya.

El programa de hospitales se está llevando adelante; las primeras brigadas de círculos infantiles se han organizado también. Y las brigadas necesarias para construir el programa de los 400 círculos, las que faltan, y para construir las escuelas especiales y los policlínicos y los hogares de ancianos y los hogares de impedidos y los seminternados de primaria, se organizarán desde 1975.

Este programa está marchando, y estamos completamente seguros de que podrá llevarse adelante [...]

[...]

### **La Revolución tiene hoy la seguridad y solidez que no la tuvo jamás.**

[...]

[...] nuestro país serenamente y confiadamente puede seguir su marcha hacia adelante. No han transcurrido en balde estos quince años. Y la seguridad que tiene hoy la Revolución no la tuvo jamás, la solidez que tiene hoy la Revolución no la tuvo jamás, ¡y el ritmo de avance que tiene hoy la Revolución no lo tuvo jamás!

He dicho esto, hablando de los factores objetivos que dificultan la integración de la mujer, al referirnos a las escuelas, hospitales, etcétera. Y, realmente, quería simplemente expresarles las ideas y los proyectos relacionados con la solución de estos problemas.

Ustedes proceden de todo el país, y aquí hay compañeras de Guane, de Isla de Pinos, de la provincia de la Habana, de Matanzas, de Jagüey, del Escambray, de Sancti Espíritus, de Sola, de Veguitas, de Guantánamo; y saben como están brotando por todas partes las

escuelas de la Revolución, transformando el paisaje y la vida de nuestros campos. Y a ese ritmo marcharemos.

Aquí se había planteado si se aplicaban las mismas medidas a las secundarias básicas en el campo que a los seminternados con relación a los hijos de las madres trabajadoras <sup>57</sup>, y realmente hay algunas regiones donde todos los alumnos ya, todos, están en las escuelas secundarias básicas en el campo, todos los alumnos de ese nivel. Hay varias regiones del país donde por supuesto ya no se plantea este problema, porque están todos los muchachos.

El compañero Ministro de Educación explicó los factores que dificultaban eso, tomando en consideración el objetivo de que no se quede un solo muchacho sin la correspondiente escuela de nivel medio, ningún graduado de sexto grado sin ir al nivel superior; las dificultades que entrañaba poder aplicar exactamente el mismo principio a estas escuelas. Pero si creemos que de todas formas algo podrá hacerse todavía para favorecer a los hijos de las madres trabajadoras, estudiantes de nivel medio, en ciertas regiones, en ciertas provincias, porque es que ellos muchas veces sacan una escuela completa para poner una escuela primaria allí, por ejemplo, y tienen que buscarles ubicación a esos alumnos de todas formas.

Pero ese planteamiento fue un planteamiento justo; es decir, la aspiración expresada aquí por algunas compañeras delegadas, y la vez es también muy justo que se tomen en cuenta las dificultades del Ministerio, puesto que hoy su problema número uno es hacer todos los cambios y combinaciones posibles a fin de cumplir el objetivo de que no se quede un solo alumno graduado de sexto grado sin escuela.<sup>58</sup>

Creemos también que a la larga habrá que resolver la cuestión de las auxiliares pedagógicas. Creemos que el país tendrá que afrontar la necesidad de emplear un número determinado de compañeras en esa tarea, y que habrá que analizar las consideraciones económicas, y también los derechos que se les deben conceder a esas auxiliares pedagógicas.

Si actualmente hay cerca de 600 000 mujeres trabajando, y se espera incorporar unas 250 000 más en el próximo quinquenio, no quedará otra solución que abordar esos problemas relacionados con la hora en que empiezan a funcionar las escuelas primarias y los seminternados, y los problemas relacionados con los sábados.

Se planteó también la situación en las vacaciones. Y nosotros creemos que el país tiene recursos para abordar este problema de las vacaciones de verano, puesto que estamos construyendo cientos de escuelas secundarias básicas en el campo, y esas instalaciones

---

<sup>57</sup> Estas medidas restringieron el uso de los seminternados a los hijos de las madres trabajadoras, para que estuvieran atendidos durante la jornada laboral

<sup>58</sup> La Ley No. 680 de 26 de diciembre de 1959, aprobada por el Consejo de Ministros, dispuso la primera reforma integral de la enseñanza, cumpliendo lo prometido en el Manifiesto del Moncada. Por esta ley, se establecía un sistema nacional de educación integrado por seis grados de primaria, tres de secundaria básica, tres de secundaria superior y el nivel universitario, además del año de educación preescolar. La ley contemplaba los fines generales de la educación y los fines y objetivos de cada nivel. Como uno de los objetivos fundamentales se planteaba que "La aspiración última y suprema de la educación habrá de consistir en que el individuo viva para un ideal de vida en que se cultivan plenamente, de modo equilibrado y armónico, los valores físicos, intelectuales, ético. y estéticos, así como los valores vocacionales, con vista a la superación del ser humano, dentro de un enfoque socialmente integrado." La Ley de Nacionalización de la Enseñanza de 6 de junio de 1961, posibilitó el cumplimiento cabal de la reforma, al permitir que todos los centros de educación del país pasaran al Estado cubano

servirían también para planes vacacionales. Son magníficas instalaciones, y estamos analizando que posibilidades hay de utilizarlas en el verano para planes vacacionales.

Con lo que ya hoy tenemos, muchos de estos problemas que ustedes han planteado aquí se pueden ir resolviendo. Y a la larga, todas estas cuestiones que dificultan la incorporación de la mujer al trabajo, como la vía más segura en el avance de la mujer cubana por los caminos de su propia liberación, todas estas dificultades objetivas más tardes o más temprano las venceremos.

Hay otras que no mencionaron, por lo menos en las discusiones en el Congreso, como son las cuestiones relacionadas con las lavanderías, etcétera, etcétera. Pero esas dificultades de orden material las iremos resolviendo.

### **Hay que librar una lucha consecuente contra esa mentalidad de discriminar a la mujer en las posibilidades de empleo**

Ahora quedan las otras dificultades a que nos referíamos, de orden subjetivo. ¿Y cuales son esas dificultades de orden subjetivo? El problema de una vieja cultura, de viejos hábitos, de viejas mentalidades, de viejos prejuicios.

Hay administradores que, por ejemplo, siempre que pueden dar el empleo a un hombre no le dan empleo a la mujer, por una serie de factores: porque empiezan a pensar en los problemas de la plantilla, en los problemas de la maternidad, en las dificultades que pueda tener una mujer para la asistencia al trabajo. Las razones, los factores son muchos; pero es el hecho de que se discrimina a la mujer en las oportunidades de empleo.

En un momento dado se acordó la Resolución 47, que congelaba un número de plazas, determinadas para ser ocupadas únicamente por mujeres. Después en el Congreso Obrero se analizó ese problema, se propuso abolir la Resolución 47. A la vez, estudiar más profundamente la Resolución 48<sup>59</sup>, que prohibía determinados empleos para las mujeres.

De todas formas este problema hay que abordarlo, si no como una congelación de esos puestos - lo que había traído algunas dificultades, porque muchas veces no aparecía el personal femenino calificado para la tarea -, de todas formas, en las plantillas de los centros de trabajo deben señalarse las plazas a ocupar preferentemente por mujeres; y en toda nueva industria, deben señalarse esas plantillas. Y el partido, las organizaciones obreras y las organizaciones de masas y la administración pública, entre los índices de eficiencia de esos centros de trabajos, han de tomar en cuenta si las plantillas que preferentemente deban ser ocupadas por mujeres, están real y efectivamente ocupadas por mujeres.

Y en cada nueva fábrica que se haga en cualquier pueblo de Cuba, debe señalarse ya qué trabajos deben hacer las mujeres, para con tiempo suficiente proceder a la selección y a la calificación de esas mujeres.

---

<sup>59</sup> Resoluciones 47 y 48, El 8 de marzo de 1968, el Ministerio de Trabajo dictó estas resoluciones, con el interés de promover la incorporación de la mujer al trabajo.

En virtud de la número 47 quedaron congeladas 430 plazas, que a partir de la fecha sólo serán ocupadas por mujeres.

La Resolución 48, por su parte, puso en vigor una lista de 496 puestos que no serían desempeñados por mujeres en caso alguno, por consistir en actividades insolubles, peligrosas o demasiado rudas. Esta resolución fue derogada por la Resolución 40 de Mayo de 1976.

Es necesario que las regulaciones y la política del Partido y de las organizaciones de masas velen por preservar y asegurar las posibilidades de que las mujeres se incorporen al trabajo. Primero, es una cuestión de elemental justicia; y, segundo, es una necesidad imperiosa de la Revolución, es una exigencia de nuestro desarrollo económico, puesto que en momento determinado la fuerza de trabajo masculina no alcanza, ¿No alcanza?

Y es por eso que hay que librar una lucha consecuente contra esa mentalidad de discriminar a la mujer en las posibilidades de empleo.

Ustedes señalaron aquí, en el congreso, otros tipos de dificultades que tienen las mujeres, relacionadas con el hogar, relacionadas con la atención a los niños, y relacionadas con los viejos hábitos. Y ustedes han propuesto fórmulas para superar estas dificultades.

En la investigación que se hizo, se demostró que había aptitudes por parte de los hombres, aptitudes negativas, y que había también aptitudes negativas, por parte de algunas mujeres, y que esto requería un especial esfuerzo de educación.

Nosotros creemos que esta lucha contra la discriminación de la mujer, esta lucha por la igualdad y por la integración de la mujer, debe realizarla toda la sociedad. Y es tarea, en primer lugar, de nuestro Partido, es tarea de nuestras instituciones educacionales, y es tareas de nuestras organizaciones de masas todas.

A nosotros nos agradaron muchos los pronunciamientos que aquí se hicieron en nombre de nuestra juventud, y como ellos se comprometieron a dar la batalla por superar los prejuicios y las mentalidades que subsisten. Quizás estos factores subjetivos impliquen una lucha mayor todavía que los elementos objetivos. Porque con el desarrollo de nuestra economía las dificultades materiales las venceremos, y un día tendremos todos los círculos que haya falta, y tendremos todos los seminternados que hagan falta, y todas las becas que hagan faltan, y todos los servicios que hagan falta.

Pero cabe preguntarse cuando habremos erradicado los hábitos milenarios, de pensar cuando habremos derrotados todos esos prejuicios. Desde luego, no tenemos ninguna duda de que esos prejuicios serán derrotados. Parecía también muy difícil de vencer los conceptos de propiedad que existían en nuestra sociedad antes de la Revolución. Y era imposible concebir la vida sin la propiedad privada y hoy realmente no es posible concebir la vida sin la propiedad socialista de los medios de producción.

### **La sociedad socialista tiene que erradicar toda forma de discriminación de la mujer.**

Pero quedan muchos hábitos de los tiempos en que la mujer era también una propiedad dentro de la sociedad. Y estos hábitos de pensar hay que erradicarlos. Y entendemos que el propio Código de Familia, que tantas discusiones trajo, es un importante instrumento legal y educativo par ayudar a superar esos hábitos y esos prejuicios.

Pero alcanzar esos objetivos tienen que luchar juntos mujeres y hombres; tienen que tomar conciencia del problema seria y profundamente las mujeres y los hombres. Tienen que librar juntos esa batalla. ¿y nosotros estamos seguros de que se libraré y de que se ganará? ¿Y creemos que también ustedes están seguras de eso? Y los acuerdos de este Congreso serán magníficos instrumentos en esa lucha.



Creo que todas las Resoluciones tienen un gran valor y una gran importancia. La Resolución sobre la mujer trabajadora, sobre la mujer joven, la mujer campesina, las amas de casa y el papel de la FMC, el papel de la familia en el socialismo; la Resolución especial sobre la participación de la mujer en la cultura física, recreación y deportes; la Resolución sobre el año internacional de la mujer <sup>60</sup>, sobre la solidaridad, y el encendido llamamiento a las mujeres cubanas, latinoamericanas y de todo el mundo, en solidaridad con Chile. Todas esas Resoluciones, son resoluciones dignas de este Congreso.

Y creemos que todos esos documentos deben recogerse y estudiarse. Y estudiarse no sólo en los círculos de la Federación. Sino también por las demás organizaciones de masas y por el Partido. Porque esas resoluciones constituyen un verdadero programa de trabajo para esta histórica lucha, para esta histórica batalla que ustedes tienen adelante, para el cumplimiento de este deber revolucionario.

Porque, cuando se juzgue a nuestra Revolución en los años futuros, unas de las cuestiones por las cuales nos juzgarán será la forma en que hayamos resuelto en nuestra sociedad y en nuestra patria los problemas de la mujer, aunque se trate de unos de los problemas de la Revolución que requieren más tenacidad, más firmeza, más constancia y más esfuerzo.

Sobre los prejuicios, ya alguna vez contábamos lo que ocurrió en la Sierra Maestra cuando fuimos a organizar el pelotón "Mariana Grajales", que encontramos una verdadera resistencia a la idea de armas aquella unidad de mujeres, y que nos recuerda cuánto más atrasados estábamos hace algunos años. Algunos hombres creían que las mujeres no serían capaces de combatir.

Lo cierto es que se organizó la unidad, y las compañeras combatieron excelentemente, con tanto valor como habría podido hacerlo el más valeroso de nuestros soldados.

No era tampoco la primera vez en la historia que eso ocurría. En la lucha clandestina las mujeres desempeñaron infinidad de tareas que implicaban en ocasiones riesgos mayores que los riesgos de la primera línea de fuego. Y durante la segunda Guerra Mundial, a raíz de la agresión fascista a la Unión Soviética, miles de mujeres combatieron en las unidades antiaéreas, en la aviación de caza y de bombardeo, e incluso con las guerrillas y en la primera línea. Sin embargo, los viejos prejuicios tratan de imponerse.

Y la naturaleza hizo a la mujer más débil físicamente, pero no la hizo inferior al hombre moralmente e intelectualmente.

---

<sup>60</sup> Por iniciativa de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM), que cumplió el XXX Aniversario de fundación en el año 1975, fue declarado este, Año Internacional de la Mujer.

Numerosas actividades se celebraron en todo el mundo, y en nuestro país se llevaron a cabo importantes jornadas, que se caracterizaron por su masividad y amplio espíritu de solidaridad. En la Ciudad de México tubo lugar en junio la Conferencia Especial de la ONU sobre el Año Internacional de la Mujer, a la que asistieron 10 000 delegadas de 150 países. Después de amplios debates se aprobó la declaración política general México 75 y el Plan de Acción Mundial. En octubre se efectuó el VII Congreso de la FDIM, con la presencia de hombres y mujeres de 138 países, y al concluir este forum se inició el Congreso Mundial de Mujeres de Berlín. Ambos eventos fueron tribunas abiertas para estimular la participación activa de la mujer en la sociedad y analizar y erradicar los factores que imposibilitan su plena igualdad. Este mismo espíritu contiene el programa de acción para el año internacional de la Mujer en Cuba, que fue distribuido por la ONU a todos sus observadores y miembros en noviembre de 1975.

Y la sociedad humana tiene el deber de impedir que esa diferencia de fortaleza física pueda convertirse en una causa de discriminación de la mujer. Ese es precisamente el deber de la sociedad humana: establecer las normas de convivencia y de justicia para todos.

Claro que las sociedades explotadoras, las sociedades de clases, explotaron a la mujer, la discriminaron, y la hicieron víctima del sistema. La sociedad socialista tiene que erradicar toda forma de discriminación de la mujer y toda forma de injusticia y toda forma de discriminación de cualquier tipo.

Pero la mujer tiene otras funciones también en la sociedad.

La mujer es el taller natural donde se forja la vida. Son por excelencia las creadoras del ser humano. Y digo esto por que, lejos de ser objeto de la discriminación y de la desigualdad, la mujer merece especiales consideraciones de la sociedad.

Abordo este punto, porque hay algo que debemos tener muy presentes: que la lucha por la igualdad, y la conquista de la igualdad y la plena integración de la mujer a la sociedad, no se convierta jamás en causa de desconsideración hacia la mujer; no signifique jamás la pérdida de los hábitos de respeto que merece toda mujer. Porque hay algunos que confunden la igualdad con la grosería.

Y si la mujer es físicamente más débil, si la mujer tiene que ser madre; si encima de sus obligaciones sociales, si encima de su trabajo, lleva el peso de la reproducción y es la encargada de llevar en sus entrañas al hijo que ha de nacer, a cada ser humano que ha de venir al mundo, y si soporta los sacrificios físicos y biológicos que tales funciones entrañan, es justo que a la mujer se le tenga en la sociedad todo el respeto que merece y todas las consideraciones que merece.

Si en la sociedad humana ha de haber algún privilegio, si en la sociedad humana ha de haber alguna desigualdad, deben ser algunos privilegios y algunas pequeñas desigualdades en favor de la mujer.

Y lo digo claramente y francamente, porque hay algunos hombres que entienden que no tienen ninguna obligación de darle el encierro a una mujer embarazada que va en un ómnibus, o una mujer anciana que va en un ómnibus, o a una niña que va en un ómnibus, o a una mujer de cualquier edad que vaya en un ómnibus.

Como entiendo que es obligación de cualquier joven darle el asiento a un anciano si va en un ómnibus también.

Es ese sentido de la elemental obligación que tenemos con los demás: en un ómnibus, en el trabajo productivo, en el camión, siempre hay que tener consideraciones especiales para los demás; por alguna razón hay que tenerlas.

Se tiene con la mujer y se debe tener con la mujer porque es físicamente más débil, ¡y porque tiene tareas y funciones y cargas humanas que no tiene el hombre!

Por eso nosotros apelamos a nuestros maestros, apelamos a los padres, apelamos a nuestras organizaciones juveniles y de pioneros, para que les presten especial atención a estas normas de conductas en los niños, a estas normas de conductas en nuestros jóvenes.

## **¡Frente a la caballerosidad burguesa y feudal, debe existir la caballerosidad proletaria.**

¡"

Porque sería muy triste que con la Revolución no quedaran siquiera las reminiscencias de lo que en las sociedades burguesas algunos hombres hacían por razones de caballerosidad. Burguesa o feudal. ¡Y frente a la caballerosidad burguesa y feudal, debe existir la caballerosidad proletaria, la cortesía proletaria, la urbanidad proletaria y la consideración proletaria hacia la mujer!

Y digo esto con la seguridad de que el pueblo lo entiende y lo comparte, en la seguridad de que cada madre y cada padre quisieran que su hijo fuese un caballero proletario, ese hombre respetuoso con la mujer y considerado con la mujer, capaz de hacer un sacrificio un pequeño sacrificio, que no deshonra a ningún hombre, sino que por el contrario lo enaltece y lo eleva.

Y lo digo aquí, en la clausura de este Congreso donde la cuestión de la lucha por la igualdad y la integración de la mujer se convierten en el centro de la actividad política y revolucionaria de las mujeres cubanas en los años futuros, para que no se confunda una cosas con la otra. Digo lo que realmente siento.

Y constantemente nos encontramos hasta con formas verbales, lingüísticas, de discriminación de la mujer; aquí el compañero que habló en nombre de los trabajadores, Agapito Figueroa, habló de la terminología discriminatoria que se usaba. Y tenemos que tener cuidado hasta con eso. Porque a veces decimos una consigna que parece muy bonita, se dice: "La mujer debe ser compañera del hombre"; pero también se pudiera decir: "El hombre debe ser compañero de la mujer".

Hay el hábito lingüístico de colocar al hombre siempre como centro, y eso es desigualdad, o refleja la desigualdad, o refleja los hábitos de pensar, aunque lo menos importante en último término sería la lengua, lo menos importante serían las palabras. Hay veces en que las palabras recuerdan cualquier cosa del pasado, sin que tenga ya ese sentido. ¡Lo importante realmente son los hechos!

### **"Satisface ver la fuerza que tiene la Revolución en las mujeres"**

Muchas cosas nos han impresionado de este Congreso. Como siempre, en primer término, el entusiasmo, la alegría, el interés de ustedes; pero muy especialmente el nivel político que reflejaba este Congreso, porque este Congreso expresaba el desarrollo político de la mujer cubana. Nos impresionaban los cuadros que van surgiendo en el movimiento femenino cubano; la agudeza mental, la profundidad, la seguridad y la convicción que reflejaban las delegadas de este Congreso [...].

[...]

[...] la fuerza de la Revolución está en esa proximidad, en esa identificación entre las masas y el gobierno, entre las masas y el estado, entre las masas y la autoridad. Eso es lo que le da una increíble fuerza la Revolución, porque las masas ven en todo -en el Estado, en el Gobierno- lo suyo; no lo de otro, no una cosa ajena, ni una cosa extraña. Y ninguno de nosotros podemos ver los cargos, las funciones, la autoridad, como algo propio. Pero de todas formas, ha sido altamente halagador para nosotros ver cómo nuestras invitadas se han expresado acerca de la forma y el carácter del Congreso.

A mí en especial me impresionaban los avances que han logrado la mujer cubana, su actual cultura política y los valores que van surgiendo en las masas. Me satisfacía -y estoy seguro de que les ocurría igual a los demás compañeros- ver la magnífica dirección que se ha formado, los magníficos cuadros que tiene la dirección de este movimiento presidido por la compañera Vilma Espín, las valiosísimas dirigentes que tiene la organización: su experiencia, su seriedad, su profundidad, al lado de la calidad humana. Y ver que en las provincias, en las regiones y en los municipios, va surgiendo ese tipo de cuadros, va surgiendo ese tipo de dirigente. Y ver que de las masas trabajadoras envían a este Congreso tan magníficas y brillantes delegadas.

Nos satisface ver la fuerza que tiene la Revolución en las mujeres; nos satisface comprobar la calidad revolucionaria de las mujeres, la abnegación, la disciplina, el entusiasmo, la pasión por la Revolución, por las ideas justas, por la causa justa de las mujeres cubanas, demostrando con ello sus virtudes que -como hemos dicho en otras ocasiones- son las virtudes que se exigen del militante revolucionario y que las mujeres las poseen en un grado muy alto. Por lo que creemos que nuestro Partido se debe nutrir más de esa fuerza, que nuestro Estado de debe nutrir más de esa fuerza, que nuestro aparato productivo se debe nutrir más de esa fuerza.

La Revolución tiene en las mujeres cubanas hoy día un verdadero ejército, una impresionante fuerza política. Y por eso decimos que la Revolución es sencillamente invencible. Porque cuando la mujer adquiere ese nivel de cultura política y de militancia revolucionaria, quiere decir que el país ha dado un salto político muy grande, que nuestro pueblo se ha superado extraordinariamente, que la marcha de nuestra patria hacia el futuro no la puede ya detener nadie. Sólo que cada vez deberá ser mejor, cada vez deberá ser superior. Y por eso es tan fuerte la Revolución: por su organización de masas, por la conciencia política del pueblo y por su Partido de vanguardia [...]

[...]

Nosotros pensamos que ustedes también están contentas que ustedes también están satisfechas, que ustedes están orgullosas del Congreso. Yo les puedo decir que nuestro Congreso está también orgulloso del Congreso, ¡está satisfecho del Congreso!

Ustedes a veces dicen que han aprendido de nosotros, pero la realidad es que es mucho más de lo que aprendemos nosotros de ustedes, lo que aprendemos del pueblo, lo que aprendemos de las masas. Porque siempre renuevan y fortifican nuestra confianza, nuestra fe, nuestro entusiasmo revolucionario. Ustedes nos ayudan a educarnos a nosotros. Y cuando digo nosotros, lo digo no sólo como dirigente del Partido, lo digo también como hombre. Nos ayudan a todos, a todos los hombres, a todos los revolucionarios, a tomar más clara conciencia de estos problemas. Y ayudan al Partido a los dirigentes de la Revolución; un Partido donde hay un porcentaje altísimo de hombres en la dirección, un gobierno donde hay un porcentaje altísimo de hombres, de modo que pareciera un Partido de hombres y un Estado de hombres y un Gobierno de Hombres. Tiene que llegar el día en que tengamos un Partido de hombres y mujeres, y una dirección de hombres y mujeres, y un Estado de hombres y mujeres, y un Gobierno de hombres y mujeres. Y creo que todos los compañeros están conscientes de que esa es una necesidad de la Revolución, de la Sociedad y de la historia.

Los grandes Revolucionarios contemporáneos siempre comprendieron el papel de la mujer: Marx, Engels, Lenin.

Lenin dijo aquello que se ha repetido aquí bastante de que no se alcanzaría la victoria plena del pueblo <sup>61</sup> si no se lograba la completa liberación de la mujer.

Y Martí, el apóstol de nuestra independencia, tuvo conceptos muy elevados y expresó cosas muy bellas sobre la mujer; y no son bellas, sino profundas y revolucionarias. Como cuando dijo que en las campañas de los pueblos sólo son débiles cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer; pero cuando la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer anima y aplaude; cuando la mujer culta y virtuosa, unge la obra con la miel de su cariño, la obra invencible <sup>62</sup> o cuando dijo que el que el alimento natural de la mujer es lo extraordinario. O cuando expreso que la mujer, de instinto, divisa la verdad y la precede <sup>63</sup>.

Cuando exclamó que la mujer vivirá a la par del hombre <sup>64</sup>, como compañera, y no a sus pies como un juguete hermoso.

¡Sepamos ser dignos seguidores de las ideas de Marx, Engles, Lenin y Martí!

Y sé que en el corazón de los Revolucionarios y en el corazón de todo el pueblo calarán profundamente las justas aspiraciones y los justos ideales de ustedes, las mujeres cubanas.

[...]

*Ediciones OR. No. 22. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1974, pp. 5-13; 15-24.*

## **HAY QUE REALIZAR UN ESPECIAL ESFUERZO POR LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LAS ACTIVIDADES CONSTRUCTIVAS.**

Discurso en el Acto Central Nacional por el día del Constructor, celebrado en la escuela Formadora de Maestros Primarios "Presidente Allende", La Habana, 5 de diciembre de 1974.

[...]

La práctica se está demostrando que en muchas actividades -sobre todo en el acabado de obras y en otras tareas de la construcción- hay puestos de trabajo que las mujeres pueden desempeñar perfectamente bien, y en algunos casos, incluso, con más esmero, más cuidado que el hombre; en algunos de esos trabajos con más productividad que el hombre. Significa

<sup>61</sup> Paráfrasis del pensamiento de Vladimir Ilich Lenin "El proletariado no puede lograr la victoria completa sin conquistar la plena libertad para la mujer" En: *Obras Completas*, t. 30, p. 370.

<sup>62</sup> Paráfrasis de la cita de José Martí "que las campañas solo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer se estremece y ayuda, cuando la mujer, tímida y quieta de su natural, anima y aplaude, cuando la mujer culta y virtuosa unge la obra con la miel de su cariño -la obra es increíble". Artículo "De las damas cubanas". Publicado en *Patria*, 7 de mayo de 1892. En: *Obras Completas*, t.5, p.16-17

<sup>63</sup> Del artículo "Los cubanos de Filadelfia. La visita del Delegado". Publicado en el periódico *Patria*, de fecha 29 de abril de 1898. En: *Obras Completas*. t.5, p.18.

<sup>64</sup> En su "Carta de Nueva York" dirigida al Director de *La Opinión Nacional*, y fechada en Nueva York, en abril 1 de 1882, nuestro Héroe Nacional escribe "Notase en este tierra nueva, gran premura por dar a la mujer medios honestos y amplios de su existencia, que le vengan de su propia labor, lo cual le asegurará la dicha, porque enalteciendo su mente con sólidos estudios, vivirá a la par del hombre como compañera y no a sus pies como juguete hermoso [...]". En: *Obras Completas*, t. 9, p. 287.

que nosotros tenemos que estudiar muy bien todos los puestos de trabajo en el sector de la construcción que puedan ser desempeñados por mujeres [...]

[...]

De modo que hay que realizar un especial esfuerzo por la incorporación de la mujer a las actividades constructivas. En la Unión Soviética más del 30% de los trabajadores de la construcción son mujeres. Un país desarrollado necesita eso, o un país que se desarrolle, que quiera desarrollarse, necesita la incorporación de la mujer a las actividades productivas.

Pero además, todo el problema de la liberación de la mujer, de la plena igualdad de derecho de la mujer y de la integración de la mujer a la sociedad, está en gran parte determinado por su incorporación al trabajo. Porque en la medida en que se incorpora al trabajo, ayudando a la sociedad, ayudando a la familia, entonces surge la necesidad de resolver todos esos problemas de que se ha estado hablando recientemente en el Congreso de Mujeres. Y se hacen patentes muchos problemas; se hace más evidente la desigualdad que realmente todavía la mujer padece en nuestra sociedad, la discriminación que todavía es víctima la mujer en nuestra sociedad. En la medida en que se incorpore al trabajo, el camino de su liberación será mucho más obvio y mucho más fácil [...]

[...]

Y la sociedad se tendrá que plantear resolver todos esos problemas que ayuden a la mujer a participar en el trabajo, desde escuelas de seminternados, escuela de becados, círculos infantiles e instituciones de todas clases, y el desarrollo social que permita a la mujer incorporarse al trabajo y no ser simplemente el ama de casa. Porque la mujer es la mitad de la sociedad, tiene que participar de las actividades productivas y de los servicios.

Una sociedad sería pobre siempre si no incorporara a la mujer al trabajo, porque estaría en dependencia de sólo una parte de la población trabajando. Pero si además hay que descontar de esa parte masculina a las personas mayores que por edad no pueden trabajar, si hay que descontar a todos los jóvenes que por edad no pueden trabajar, si la mujer no se incorpora al trabajo, sólo una parte pequeña de la sociedad estaría dedicada a las actividades productivas y a los servicios.

Y una buena prueba del gran valor social y moral de la mujer en la sociedad nos lo dan estos dos sectores: la educación y la salud pública. Los dos sectores donde más ha avanzado la Revolución en estos años: educación y salud pública. Y estos dos sectores, la mujer constituye la mayor parte de la fuerza de trabajo, en esos dos sectores donde nuestra patria marcha a la vanguardia con respecto a la América Latina. Son dos sectores sostenidos por la mujer. La mayoría de los trabajadores de la educación y la mayoría de los trabajadores de la salud pública, son mujeres.

¿Y que sería de nuestro pueblo sin esos servicios educacionales? ¿Y qué sería de nuestro pueblo sin esos servicios médicos? Y esas dos actividades tan fundamentales y tan apreciadas por el pueblo, ahí está la presencia de la mujer como factor determinante.

Y si queremos seguir mejorando nuestros servicios educacionales, médicos, y la economía en general, es indispensable la incorporación de la mujer. Y aquí en las tareas de la construcción se ve claro. De 258 000 que hay ahora a 393 000 que se necesitan en 1980, casi 140 000 trabajadores. Una parte de esa fuerza tiene que estar constituida por mujeres [...]

[...]

[...] no puede haber nada más satisfactorio para nuestro pueblo, nada más estimulante saber que un contingente de 20 mujeres cubanas parte ahora hacia Viet Nam a unirse al contingente "Ho Chi Minh" <sup>65</sup>

[...]

*Ediciones OR.* No, 24. Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido. La Habana, 1974, pp. 10-11.

**1975**

## **EN ESE CAMPAMENTO DE PIONEROS LABORAN CIENTOS DE MUJERES VECINAS DE ESTA ZONA RESIDENCIAL DE ALAMAR.**

Acto de masas celebrado con motivo a la visita a nuestro país de la delegación de la República de Jamaica.  
La Habana, 12 de Julio de 1975.

[...]

La concepción de esta urbanización implica la solución de todos los problemas sociales de la comunidad: las escuelas en primer lugar, los círculos infantiles que faciliten la incorporación de las madres al trabajo, los servicios médicos, los servicios comerciales, los servicios de recreación. Aunque se trata de una zona residencial, las pequeñas industrias que se construyen, entre las que cuentan una fábrica de caramelos y otras similares tienen por objetivo facilitar la incorporación al trabajo de la masa femenina de esta comunidad. Los vecinos tienen la escuela cerca, el círculo cerca el policlínico cerca, los servicios comerciales y los centros de recreación.

Esta es la concepción con que se desarrolla la comunidad.  
De las familias que aquí viven, en realidad ninguna es ni puede ser burguesa. Son todas familias de obreros de nuestras industrias y de trabajadores de los distintos servicios. Es una comunidad ciento por ciento.

Esa es la comunidad que los recibe y los saluda en el día de hoy en nombre de nuestro pueblo.

Pero quiero añadir que los obreros de estas microbrigadas no sólo han trabajado aquí; han prestado su cooperación en otras instalaciones fuera de aquí.

[...]

[...] y en las últimas semanas han dado un brillante ejemplo de solidaridad y de espíritu de trabajo al realizar en 100 días una grandiosa tarea, en el campamento de Pioneros de Tarará. Un contingente de alrededor de 800 microbrigadistas y vecinos de Alamar trabajaron en esa obra y en sólo 100 días construyeron la cocina con capacidad para 12 500 niños.

---

<sup>65</sup> En septiembre de 1973, en la provincia de Quang Ninh, Viet Nam, Fidel Castro le expresaba a los allí presentes la decisión de nuestro pueblo de colaborar con el pueblo vietnamita en la reconstrucción del país. Apenas un mes después, el primer grupo de especialistas de la construcción llegaba a Viet Nam, con el fin de obtener las informaciones para la elaboración de los proyectos de las obras. Cinco brigadas integrantes del Contingente formado por 500 hombres, llevaron a cabo diferentes obras de viales, vaquerías, granjas agrícolas, y obras destinadas a los servicios, entre las que se encontraban la construcción de un hospital y un hotel.

Repararon y habilitaron 150 viviendas para el campamento; hicieron parques deportivos, numerosos campos de basquet, de voleibol; construyeron piscinas arreglaron calles y realizaron cuantas tareas fueron necesarias para que tan pronto finalizaran las clases el campamento entrara en funcionamiento. Por eso, en el día de hoy tuvimos la satisfacción de ver que había ya 4 400 niños disfrutando del campamento vacacional.

En este verano, alrededor de 30 000 niños pasarán por este campamento. Este campamento funcionará también en los períodos de clases, con la asistencia de determinadas escuelas, durante 15 días, donde se mantendrán las clases y se realizarán también actividades recreativas.

Es nuestro propósito continuar desarrollando ese campamento hasta alcanzar una capacidad de 20 000 niños. Con esa capacidad, más de 250 000 alumnos de las escuelas primarias tendrán la oportunidad de estar una semana en el verano, o 15 días en períodos de clases.

En ese campamento laboran ya cientos de mujeres vecinas de esta zona residencial de Alamar, y otras muchas se incorporarán en el futuro. Nosotros esperamos, por supuesto, que los microbrigadistas y los vecinos de Alamar sigan cooperando en el desarrollo de ese campamento.

[...]

*Ediciones OR*, trimestre julio - agosto - septiembre.1975. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana 1975.p.

## **ESTA TARDE FELIZ DE HOY HA SIDO UN DIGNÍSIMO HOMENAJE A “JOSÉ MARTÍ”**

Inauguración del Campamento de Pioneros “José Martí”.  
La Habana, 20 de julio de 1975.

Queridos amiguitos:

Nosotros, los que ya no tenemos el privilegio de ser pioneros [...] hemos disfrutado de una tarde extraordinaria gracias a este encuentro con ustedes el Día del niño.

En ciertos momentos todos teníamos un deseo profundo. ¿Ustedes serían capaces de adivinarlo? ¿Qué habríamos querido nosotros todos en la tarde de hoy? Ser pioneros.

También esperamos que nunca se borren de nuestras mentes las imágenes de esta tarde, de este espectáculo, de estos diez mil pioneros aquí presentes, en el anfiteatro de este campamento. Diez mil pioneros, y qué pioneros: alegres, entusiastas, concientes, inteligentes, revolucionarios.

Todo ha contribuido a que el programa se desarrollase perfectamente bien. El año pasado, ¿lo recuerdan algunos de ustedes? ¿A la hora del acto, en el Parque “Lenin”, aquel aguacero que nos empapó a todos? Sin embargo, hoy, vean que tarde tan maravillosa. Todos los días llovía, todos los días sin excepción; pero hoy, el Día del Niño, el día del acto, el día de la inauguración de este campamento. ¡No! La naturaleza es caprichosa, pero se ha portado con nosotros gentilmente en la tarde de hoy.



Claro que el agua no nos asusta, aunque nos puede dejar su catarrito por ahí, y el agua no habría podido más que la voluntad de ustedes, no habría podido más que el entusiasmo y la valentía de ustedes. De todas formas habríamos tenido un acto y un buen acto.

El año pasado teníamos un pequeño campamento que apenas contaba con una capacidad para 300 niños; pero este año contamos ya con este campamento, que tiene una capacidad para 5 000 niños. Ya este año algunas decenas de miles de pioneros podrán disfrutar de este campamento.

Este lugar era una zona de residencia de familias ricas, algunos cientos de familias que podían fabricar esas lujosas viviendas. A estos lugares no tenían acceso el pueblo, ni los niños ni los adultos; en este lugar incluso se practicaba la discriminación racial.

Al triunfo de la Revolución, muchos de estos burgueses se marcharon a Estados Unidos. Ellos creían que la Revolución no duraba mucho tiempo, que era cuestión de unos meses, y pensaban regresar relativamente pronto a disfrutar de algunas vacaciones más en esta zona. Pero los hechos no sucedieron así, y aquellas casas deshabitadas fueron utilizadas por el Gobierno Revolucionario, en los primeros años, para planes de becarios. Por esta zona pasaron miles de estudiantes de preuniversitaria y secundaria.

Después se estableció una Escuela de Maestros Primarios.

¿Pero por qué puede ser ahora campamento de pioneros? Porque la Revolución ha construido muchas escuelas en estos últimos años para los estudiantes de secundaria y preuniversitaria, porque la Revolución ha construido muchas escuelas de maestros primarios en todo el país, y entre ellas dos grandes escuelas en La Habana, la “Salvador Allende”, que tiene capacidad para 4 500 estudiantes, y una segunda escuela, en Cojímar, que tiene capacidad para 2 500.

Le pedimos a los obreros de la construcción hacer un esfuerzo grande para terminar esta segunda escuela en el próximo mes de septiembre y poder liberar para este verano el área de tarará pues durante este curso que acaba de transcurrir se estudió en esta zona, funcionaba todavía aquí la Escuela de Maestros Primarios; le pedimos también la colaboración al Ministerio de Educación para empezar a trabajar ya en las casas que estaban vacías, pero sobre todo se le pidió la colaboración a los trabajadores, a los trabajadores de la construcción así como a los diversos organismos del Estado.

Parecía difícil tener lista esta primera etapa del campamento para el 10 de julio, parecía muy difícil, porque había que realizar muchos trabajos para poder inaugurar el campamento este año. Pero los trabajadores dieron una respuesta adecuada, hicieron un esfuerzo extraordinario, y lograron tener listo el campamento ya para este verano.

Yo no quiero aburrirlos a ustedes mucho, pero debemos tener presente que no sólo ustedes están en este acto; este acto se transmite por la televisión a todo el país, y hay otros muchos pioneros escuchándonos en toda la isla, y también está la ciudadanía atenta a este acto del Día de los Niños. Y por eso quiero señalar cuales fueron las áreas principales donde fue necesario construir objetos de obras totalmente nuevos o reconstruir o adaptar los existentes.

Una cocina centralizada con capacidad de 12 500 raciones. Desde el punto de vista constructivo y de instalaciones, se terminó el día 18; su puesta en marcha está prevista para los primeros días de agosto.

Anfiteatro: capacidad, 4 500 pioneros aproximadamente. Por lo que veo aquí hoy 10 000. En esta primera etapa sólo se utilizará para espectáculos artísticos y culturales, montado fundamentalmente por los mismos pioneros.

Plaza Martiana: capacidad de 2 000 pioneros en formación. Será el centro de actividades patrióticas de carácter solemne.

Base Náutica: capacidad, 1 000 pioneros. Se utilizará en paseos acuáticos. Cuenta con 128 embarcaciones, entre las cuales están bicicletas acuáticas, botes de velas, de remos y de motor y de minikayacs, incluye casas de botes, muelles y un mirador.

Piscinas: capacidad para 1 000 pioneros. Entre ellas está una piscina natural y una semi-olímpicas.

Áreas de playa: capacidad, 1 000.

Áreas deportivas: capacidad, 1 000. Incluye terrenos de baloncesto, voleibol, pistas, etc.

Áreas de juegos rústicos: capacidad, 600 pioneros. Comprende juegos que contribuyen al desarrollo de habilidades y destrezas.

Parques infantiles: capacidad, 600 pioneros. Comprende dos parques hechos de prefabricados.

Área de cicloturismo: capacidad de 100 bicicletas. Se utilizará para paseos por las áreas del campamento.

Casa exposición sobre el Che: En esta casa se albergarán los veinte mejores pioneros que asistan al campamento en cada grupo, y podrán participar en la visita a la exposición alrededor de 150 pioneros.

Comedores: cuatro con capacidad para 480 pioneros cada uno.

Casas y bloques: 154 casas y dos bloques albergues escuelas con capacidad para 4888 personas.

Casas para actividades sociales y de servicios: catorce instalaciones dedicadas a clínicas dental, de medicina general, oficinas de la dirección, protocolo, círculo infantil y otras.

Pavimentación de las calles: conductora de aguas, mejoramiento del servicio eléctrico y alumbrado, mejoramiento de las comunicaciones, instalación del sistema de agua provisional, mejoramiento de las áreas verdes, construcción de la entrada del campamento, construcción de una cafetería, acondicionamiento de áreas para pista de atletismo y campo de balompié.

Los organismos que participaron debemos recordarlos, porque hicieron un particular esfuerzo en la creación de este campamento. En primer lugar, las microbrigadas de alamar. Trabajaron en la reparación de 168 viviendas, construcción de la cocina centralizada, construcción de los terrenos deportivos, construcción de la piscina natural, construcción de la cafetería, construcción de la casa de votes y reparación de la casa mirador de la base náutica, adaptación de cuatro comedores, reparación de once piscinas ya existentes, construcción de

la entrada principal, construcción de la cerca circundante a Tarará y reparación de la restante, construcción del escenario del anfiteatro, construcción de la plaza martiana.

El organismo de viales y pavimentación: trabajó en el movimiento de tierra del anfiteatro, los terrenos deportivos, los juegos rústicos y en la limpieza, pavimentación de las calles existentes y construcción de las aceras en las obras de nueva construcción.

El INDAF: trabajó en la construcción del área de juegos rústicos.

El ICAIC: en el Proyecto del Anfiteatro.

El INDER: en el asesoramiento técnico para la construcción de los terrenos deportivos y en la reparación de las piscinas. Aporte de todos los implementos deportivos y juegos de mesa, aporte del personal técnico para la puesta en marcha de las instalaciones deportivas.

El MINSAP: asesoramiento técnico para la instalación de las clínicas dental y general. Aporte de los recursos materiales para la puesta en marcha de ambas clínicas, aporte del personal técnico.

El MITRANS: asesoramiento en el desarrollo del curso de chóferes para ómnibus, contribución con chóferes para la puesta en marcha de los ómnibus.

Tránsito: en la señalización de las calles de circulación de vehículos interiormente.

Grupo Nacional de Instalaciones Especiales: en el montaje del equipamiento de la cocina centralizada, montaje del equipamiento de los comedores, montaje del sistema de audio de los campamentos, Plaza Martiana y Anfiteatro, asesoramiento y la puesta en marcha de los equipos instalados.

Empresas de Acabado DESA: impermeabilizante de las casas reparadas y las nuevas edificaciones construidas, pulido de los pisos de granito en las casas y edificaciones existentes, granito en construcciones nuevas, cristalería de las casas reparadas y montaje en otras edificaciones nuevas como la cocina centralizada.

Abastecimiento de la construcción: garantizó todos los materiales necesarios para el desarrollo de la obra.

Hidrología Urbana: realizó las instalaciones de tuberías nuevas para hacer llegar el agua hasta Tarará, revisó y amplió las tuberías existentes en Tarará para aumentar el diámetro de las mismas. Este es uno de los frentes de trabajos donde todavía faltan algunas tareas por realizar.

El Ministerio de Educación: hizo entrega en tiempo de las instalaciones necesarias para la reparación de la primera etapa; a brindado una valiosa cooperación en el conocimiento de la zona y en el dominio de la situaciones existentes, brindando posibilidades para resolver almacenes, comedores, transporte, etcétera.

Empresa Electrónica: instaló los transformaciones en todas las obras de nueva construcción, incluyendo las facilidades temporales, instaló las luces exteriores con lámparas en todas las calles principales; revisó todos los bajantes desde las líneas hasta las acometidas de las casas; mejoró sensiblemente la calidad del tendido existente.

Empresa Telefónica: mejoró la calidad del tendido existente; hizo mantenimiento a la pizarra telefónica existente; instaló parte de los aparatos telefónicos necesarios para el campamento.

Empresa de muebles y envases: aseguró el amueblamiento de todas las instalaciones previstas como albergues para los pioneros y las casa de oficinas.

Algunos otros organismos prestaron también su cooperación a la preparación de este campamento, pero sería interminable enumerarlos a todos.

Como ustedes pueden ver miles de personas han trabajado para poder obsequiarles este campamento a ustedes en el Día de los Niños.

Este maravilloso campamento es obra del trabajo, del trabajo entusiasta y creador de nuestros obreros. Todas esas maravillosas que ustedes ven -y me imagino que casi todos han visto ya el campamento-, todas esas cosas hermosas, ustedes deben recordar siempre que fueron fruto del sudor y del esfuerzo de nuestros trabajadores. Sin eso, habría sido imposible tener este campamento.

[...]

[...] Por eso, en el día de hoy, a ellos, a todos los trabajadores de Alamar, y a todos los trabajadores de los diversos organismos que contribuyeron a crear este campamento, debemos expresarles nuestro más profundo agradecimiento.

Como ustedes saben, solo del trabajo pueden surgir los bienes materiales y espirituales capaces de satisfacer las necesidades del hombre. Por eso nuestra Revolución rinde tanto respeto al trabajador. Por eso nuestra sociedad es una sociedad de trabajadores y nuestra Revolución es una revolución de trabajadores. ¡Y preparamos a los pioneros para ser los frutos trabajadores de la patria!

No sólo se está construyendo este tipo de campamento en la provincia de La Habana. En la provincia de Camagüey, en la playa de Santa Lucía, fue construido un campamento de pioneros con capacidad para 3 000 niños. En Santa Clara, al sur de la provincia, están construyendo un campamento con capacidad para 5 000 niños. En la provincia de Matanzas, en la zona de Varadero, además del Campamento Internacional de Pioneros, están construyendo un campamento para los pioneros de esa provincia con capacidad para 2 000 niños. En Pinar del Río y en Oriente están trabajando en la selección de los lugares para construir estos campamentos.

Desde luego, este campamento de la provincia de La Habana, por el tamaño de la capital y su población, tiene que ser un campamento mayor.

[...]

¿Qué quiere decir eso? ¿Que significa ciento veinte mil? Que si las vacaciones de verano duran seis semanas por lo menos, desde aproximadamente la primera decena de julio hasta los primeros días de septiembre, en seis semanas de verano podrá disfrutar una semana de vacaciones en este campamento ciento veinte mil niños.

Pero además, no vendrán los niños solos en periodo de vacaciones; vendrán también en periodo de clases durante quince días. No de vacaciones, quince días de clases y de recreación: las dos cosas. Podrán venir escuelas enteras durante 15 días.

[...]

Nuestro mayor deseo sería poder contar con los recursos materiales suficientes para que todos los niños de Cuba tuvieran sus programas de vacaciones, es decir, todos los pioneros de Cuba.

Nuestros recursos no son muchos, pero cada año nuestra Revolución, con el trabajo abnegado del pueblo, cuenta con más de recursos. No podemos olvidarnos, por ejemplo, de los cientos de Escuelas Secundarias Básicas en el Campo que ya tenemos y al que algún día podrían construir una excelente base para campamentos de vacaciones de los pioneros en el verano; porque ustedes saben que esas escuelas tienen instalaciones deportivas y tienen muchas facilidades. Además de los campamentos de pioneros que estamos haciendo, algún día tal vez pudiéramos incluir escuelas en los planes de vacaciones, porque ya ustedes saben que cuando llegan las vacaciones a unos les gusta ir al campo, a otros les gusta ir a la playa y a todos les gusta ir a jugar, por otro lado a las madres trabajadoras necesitan lugares donde enviar a sus hijos y esas escuelas tienen una excelente base para campamento de vacaciones.

Pero para lograr eso. ¿Saben lo que hace falta? Hace falta convencer a mucha gente. Hay que convencer al sector de la Educación, hay que convencer al Ministerio de Educación, habrá que convencer a los Poderes Populares, que serán los que administren esas escuelas, y habrá que convencer a mucha gente.

Pero ninguna idea triunfa así, fácilmente. Para que una idea triunfe hay que empezar a pensarla bien, hay que predicarla, hay que defenderla, hay que persuadir a mucha gente, y entonces al final la idea triunfa. De modo que si esta idea es buena, tal vez un día podamos utilizar esas instalaciones escolares para campamentos vacacionales.

Esta idea del campamento de Tarará no triunfó fácil. Claro, primero fue necesario hacer todas las construcciones escolares y liberar estas áreas, ¿pero después qué hacíamos con este lugar? Este lugar servía para muchas cosas, este lugar servía para campamento de recreación, servía para el turismo, servía para muchas cosas. Entonces también hubo que discutir y persuadir a muchos compañeros de que este lugar, lo ideal para aquí, era el campamento de pioneros.

La idea -a nuestro juicio- era buena idea, y la idea triunfó. Y hoy vemos cómo todos los compañeros han podido disfrutar de un día de gran felicidad en la inauguración de este campamento.

Este campamento, en primer lugar, necesita un nombre. No es que Tarará sea un nombre feo; yo no sé de donde salió realmente, ¿tú lo sabes? Pero es un viejo nombre. Entonces había que ponerle un nuevo nombre a este campamento: Campamento de Pioneros "José Martí".

Ustedes lo están diciendo: Campamento de Pioneros "José Martí"

No necesito hablar de Martí. Ustedes lo conocen perfectamente bien, saben cuánto luchó por la independencia y la dignidad de nuestra patria, saben cuánto hizo por la Revolución, y saben cuánto se preocupó por los niños, cuánto trabajó y cuánto escribió para los niños. Incuestionablemente, en su profundo y luminoso pensamiento ideaba y soñaba cosas como estas.

Creo que esta tarde feliz de hoy ha sido un dignísimo homenaje a José Martí. Y cuando decimos José Martí, a su nombre están unidos todos los que lucharon en las distintas épocas por la libertad, por el bienestar y la felicidad de nuestro pueblo.

Por eso, con el acuerdo unánime de todos ustedes, en adelante este campamento se llamará Campamento de Pioneros "José Martí".

Había otra cosa que se discutía: si lo llamábamos campamento o lo llamábamos ciudad, ciertamente este campamento es prácticamente una ciudad, pero no debemos olvidarnos de que todavía no está terminado, no debemos olvidarnos de que apenas acabamos de concluir la primera etapa. La cocina-comedor todavía no está funcionando, por eso la cocina viene de la empresa que prepara los alimentos para los comedores escolares. Ya dentro de algunos días, cuando se resuelvan algunos problemas de agua y otras cosas, empezará a funcionar la cocina de ustedes. Hay que reparar todavía cientos de casas, habrá que hacer nuevas construcciones si queremos llegar a veinte mil. Necesitaremos por lo menos tres años más.

¿Por qué no somos más modestos ahora y hablamos de campamento, y cuando terminemos esta obra la llamamos Ciudad de los Pioneros "José Martí"?

Si ustedes están de acuerdo, podemos esperar dos años, tres años y cuando este campamento esté terminado le cambiamos el nombre.

Bueno, entonces, ¿qué hacemos? ¿Qué se llame como ahora? ¿Campamento? ¿Ciudad? Y si después piensa la gente que ustedes los pioneros son muy presumidos y que no son modestos y que a un campamento que todavía no lo han terminado le llaman ciudad? ¿No les daría pena?

Bueno, ¡yo salvo mi responsabilidad! ¡Yo voto en contra! ¡Allá ustedes! ¡Ustedes votan por lo que quieran, pero yo salvo mi responsabilidad!

Bueno, parece que los partidarios del campamento son mayoría aquí.  
Bueno, que se ponga de pie los que están a favor de que se llame campamento.

Y ahora que se sienten todos, y que los que sean partidarios de que se llame ciudad desde ahora, se levanten.

Como ustedes saben, esto es muy democrático. Ustedes han dado una excelente lección de democracia.

Cuando terminemos el campamento, entonces ya podemos, sin que nos dé pena, sin que nos pongamos colorados, y cuando tengamos realmente una ciudad, llamarle Ciudad de los Pioneros "José Martí". ¿Estamos de acuerdo? ¡Correcto!

Estamos seguros, desde luego, que un campamento como este, ni nada parecido, ni siquiera un microcampamento existe en ningún otro país de América Latina. ¡Esa es la realidad!

Desgraciadamente es así. Pero en esos países hermanos todavía no tenemos el socialismo, todavía no tenemos la organización de los pioneros, los niños no tienen su organización. Creo que los yanquis o no sé quien inventó una vez una organización de los boy scout. En inglés yo creo que eso quiere decir los niños explotadores, o algo de eso. En algunas organizaciones de esas era donde participaba una exigua minoría de niños. En las sociedades burguesas no hay organización de pioneros, en las sociedades capitalistas no hay organización de pioneros, no hay ni puede haber actividades de pioneros, no hay ni puede haber campamentos de pioneros.

En las sociedades capitalistas nadie prácticamente se ocupa de los niños. Y hay muchos niños analfabetos, muchos niños sin escuelas, muchos niños desamparados, muchos niños pidiendo limosnas en las calles.

Esa es la realidad terrible y dolorosa de la sociedad capitalista: ¡muchos niños descalzos, muchos niños desnudos, muchos niños hambrientos! Hay algunos que tienen mucho y otros que no tienen absolutamente nada. ¡Esa es la sociedad capitalista!

Y yo les puedo asegurar que una de las cosas que más llama la atención de los visitantes extranjeros cuando llegan a Cuba son los niños de Cuba. Saber que el ciento por ciento de los niños tiene escuelas; saber que el ciento por ciento de los niños tiene atención médica; saber que en Cuba no hay un solo niño desamparado, un solo niño hambriento, un solo niño pidiendo limosna por las calles. Y el espectáculo de una niñez alegre, culta, entusiasta, saludable y feliz es una de las cosas que más impresionan a los visitantes de este país.

Pero debemos decir también que la Revolución cubana se siente orgullosa de sus niños. ¡Qué la Revolución cubana se siente satisfecha del esfuerzo que realiza por los niños, y que la Revolución cubana no dejará jamás de hacer por los niños su mayor esfuerzo.

Ustedes no habían nacido cuando el Moncada. Ustedes no habían nacido el Primero de Enero de 1959. Ustedes nacieron después del triunfo de la Revolución. Ustedes nacieron en la época de la Revolución victoriosa. Ustedes nacieron ya en el socialismo. Pero ustedes tendrán que ser los que trabajen por el avance ulterior de nuestra Revolución, los que trabajen por una sociedad más perfecta, los que luchen para crear las condiciones de la sociedad comunista.

Ustedes pertenecen a una sociedad nueva en nuestra patria, en una época nueva de la humanidad que se caracteriza por el tránsito del capitalismo hacia el socialismo. Ustedes viven en una época de grandes adelantos científicos y técnicos. Ustedes viven en una época de grandes luchas ideológicas entre la ideología de los trabajadores y la ideología de los burgueses explotadores, entre la ideología del socialismo y la ideología del capitalismo; en una época en que parte considerable de la humanidad tiene que luchar todavía por la victoria del socialismo; una época de grandes promesas, pero también una época de grandes luchas y de grandes problemas. Para esta época ustedes deben prepararse esmeradamente. Para estar a la altura de esta época, ustedes, los pioneros, tienen que alcanzar un nivel de cultura superior al de las generaciones anteriores.

Por eso la revolución presta tanta atención a la educación. No sólo en su deseo de trabajar por el bienestar y la felicidad de los niños, sino también –una cuestión muy importante- de prepararlos para el futuro.

El pionerito que habló aquí, dijo que ustedes eran el relevo más nuevo del Partido. ¡y eso es verdad! Ustedes son el relevo de nuestra gloriosa Juventud Comunista! ¡Y nuestra Juventud Comunista es relevo de nuestro glorioso Partido! ¡Muchos de ustedes serán en el futuro militantes de nuestro Partido Comunista! ¡Y estoy seguro de que ustedes considerarán eso siempre como la más alta meta y el más alto honor de sus vidas.

Estamos satisfechos de cómo avanza la organización de pioneros. Gana mucho en calidad año por año. Quedan algunos problemas institucionales por resolver: si se extiende o no la edad de los pioneros hasta los 14 años. Es un problema de resolver. En el futuro las

secundarias básicas serán sólo tres años, no cuatro como hasta ahora. Se está estudiando cual es la mejor forma: si la Federación de Estudiantes Medios abarca incluso las secundarias, o abarque sólo los niveles medios superiores. Se está trabajando ahora en un plan de preparación de ingreso en la juventud con los pioneros. Los compañeros de los pioneros expresan su gran preocupación por el hecho de que, cuando ya tienen organizado el grupo de aficionados, la banda de música y otras muchas actividades, los muchachos pasan inmediatamente al nivel superior y se pierden para la organización de los pioneros. Es indiscutible que tenemos que estudiar estas cosas. Pero les puedo asegurar que, en el seno del partido y en el seno del pueblo, el prestigio de la Unión de Pioneros de Cuba crece día a día. ¡Qué esta organización de nuestros niños se va ganando cada vez más el respeto de todos!

Nosotros hemos pasado una maravillosa tarde con ustedes. Nos hemos sentido felices a ustedes felices. Nos han contagiado con su entusiasmo y con su alegría. Hemos conversado con muchos de ustedes y nos admiramos de su inteligencia, de su bondad, de su dulzura, de sus conocimientos, de su preparación. Hemos podido ver los grupos de aficionados. No podemos olvidarnos de que hoy precisamente se clausura el V Festival de Aficionados de los Pioneros. Tampoco podemos olvidarnos de que hoy se clausura el III Encuentro de jefes de Escuelas y Destacamentos. No podemos olvidarnos de que hoy se clausura también el I Encuentro de Bandas de Música.

Esta idea de las bandas de músicas comenzó hace poco tiempo. ¿Y saben ustedes cuántas bandas tenemos ya en la organización de pioneros? Ya lo dijo esta niña: ¡ochocientas cincuenta y una bandas de pioneros! Ella lo sabe mejor que yo, porque yo creía que eran ochocientas, y ella dice que son ochocientas cincuenta y una, y por algo lo sabe. Son ya ochocientas cincuenta y una bandas. ¡Calculen la fuerza que ha tomado este movimiento en el seno de los pioneros!

Nuestros visitantes se quedan encantados, maravillados cuando ven nuestras bandas infantiles de música en los recibimientos.

Y hoy hemos visto al grupo de aficionados, sus magníficas actuaciones. Y estamos seguros de que ustedes, los pioneros, estaban orgullosos del espectáculo que brindaban aquí en la tarde de hoy. Luego, podemos decir que tenemos una gran organización de pioneros, y que tenemos –y es más importante todavía– una buena organización de pioneros; que los pioneros están conscientes de sus obligaciones, de sus deberes, de su trabajo y de sus actividades; que los pioneros están conscientes de la importancia que tiene para la Revolución esta organización, de la importancia que tiene para el futuro del país esta organización. Porque en nuestro país –como ustedes saben– todos estamos organizados; los obreros en los sindicatos, los campesinos en la ANAP, los vecinos en los CDR, las mujeres en la federación de Mujeres Cubanas, los estudiantes universitarios en la FEU, los estudiantes de nivel medio en la FEEM y los estudiantes de primaria en la Unión de Pioneros de Cuba.

Pienso que no me equivoco cuando digo que ustedes están conscientes de la importancia y del valor de su organización, y que esta organización los ayudará a ustedes a ser mejores estudiantes y mejores revolucionarios.

Sabemos que las promociones escolares han ido mejorando de año en año. Los maestros están muy contentos, los padres están muy felices de esto. Y nuestro sistema de enseñanza



irá mejorando también de año en año cada vez tendremos un mejor sistema educacional y cada vez tendremos más recursos materiales.

Ustedes saben que, desde luego, todavía muchas de las escuelitas no tienen una buena construcción; ustedes lo saben. Porque en estos años nos hemos dedicado fundamentalmente a construir escuelas secundarias y escuelas de nivel medio, porque los alumnos cuando aprobaban el sexto grado no tenían ya a donde ir; y por eso la Revolución, durante estos años, concentra el grueso de sus recursos en las escuelas secundarias y en las escuelas de nivel medio, que son las escuelas adonde irán todos ustedes.

Porque pienso que ustedes no se conformen con llegar nada más que al sexto grado. ¿verdad?. Pienso que ustedes están decididos a estudiar también la secundaria básica. Y pienso que están decididos a estudiar el nivel medio superior muchos de ustedes. Y que incluso muchos de ustedes piensan estudiar en la universidad. ¡Eso es muy importante!

Recuerden esto: cuando la Revolución triunfa, existían los analfabetos. ¿Qué era un analfabeto? Alguien que no sabía ni leer ni escribir. Pienso que todos ustedes saben leer y escribir, ¿verdad?, con alguna que otra falta de ortografía todavía, ¿verdad?, pero estoy seguro de que ustedes van a ser muy cuidadosos y van a ir superando esas dificultades.

Bien: cuando triunfó la Revolución, un analfabeto era quien no sabía leer ni escribir. En el futuro, ¿quiénes serán los analfabetos? El que tenga un primer grado será un analfabeto, el que tenga un segundo grado será un analfabeto; el que tenga nada más que un sexto grado en el futuro será también un analfabeto. Porque, ¿qué se sabe cuando se ha llegado al sexto grado? ¿Qué instrucción se tiene? Muy poca. Y espero que ninguno de ustedes se resigne a estudiar nada más que hasta el sexto grado. Si no, dentro de veinte años el que nada más tenga un sexto grado, podrá ser considerado un analfabeto. ¿Estamos de acuerdo?

En el futuro la enseñanza será obligatoria hasta secundaria básica. Todavía no se puede poner obligatoria, porque no tenemos todas las escuelas. Esa es la razón. Y puede ser que un día se establezca la enseñanza obligatoria hasta el nivel medio superior, para que realmente podamos hablar de una Cuba nueva, de una generación nueva y de un pueblo culto.

Y es muy importante que ustedes los pioneros entiendan esas cosas. A veces las personas mayores tienen el temor de que los niños no los entienden, pero nosotros no pensamos así.

Nosotros hemos creído siempre en la gran capacidad de los niños, y en la gran capacidad de los niños para entender los problemas. Y los hechos lo están demostrando. Ya tienen ustedes en materia de organización tan buena como cualquier organización de adultos. Y esperamos que todos los pioneros lucharán y todos los pioneros se esforzarán por cumplir sus deberes en todos los terrenos: sus deberes con la escuela, con sus maestros con sus padres y con su patria. Los deberes con su organización, para tener cada año que pase cada vez, una mejor organización de pioneros.

Queridos compañeritos: les expresamos una vez más nuestra satisfacción, en nombre del Partido y del Gobierno Revolucionario, de hacerles entrega en el día de hoy de este maravilloso campamento. Y sabemos que ustedes lo reciben con reconocimiento y con amor, ¡y que ese compromiso que hicieron aquí de cuidar, mantener y mejorar las instalaciones será cumplido!

¡Nuestra patria es el primer país socialista de este hemisferio! ¡Nuestra organización de pioneros es la primera organización de pioneros de este hemisferio! ¡Nuestra patria marchará adelante como vanguardia, y nuestros pioneros marcharán adelante como vanguardia de los niños de América Latina!

¡Qué viva nuestra gloriosa Unión de Pioneros de Cuba!

¡Patria o Muerte!

Exclamaciones de: ¡Venceremos!

¡Pioneros por el Comunismo!

Exclamaciones de ¡Seremos como el Che!

*Ediciones OR, Trimestre julio- agosto- septiembre.1975. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975, pp. 19-30*

## **APRECIAMOS EL AMOR CRECIENTE DE LOS PIONEROS POR SU ORGANIZACIÓN**

Acto de Inauguración d la Escuela Formadora de Maestros Primarios "Tania la Guerrillera" e inicio del curso escolar 1975-1976. Pinar del Río, 1ro de septiembre de 1975.

[...]

En Pinar del Río los índices educacionales han mejorado mucho, y las construcciones escolares han ido marchando espléndidamente bien.

En esta provincia en 1970 no se construyó ninguna escuela de este tipo de nivel medio: en 1971 se construyó 1: en 1972 se construyeron 2; en 1973, 9; en 1974, 13; y en 1975, 13, entre ellas dos escuelas primarias, como la escuela anexa. En total se han construido 38 modernas instalaciones escolares en estos años.

Este ritmo de no menos de 13 escuelas, que esperamos que se incremente algo en los años futuros, permitirá con el transcurso de los años tener todas las escuelas con esta base material que la provincia necesita.

Y creo que esto nos llena de estímulo y de aliento a todos, en especial a las familias de Pinar del Río, que saben que sus hijos tienen un futuro asegurado.

Y poder decir esto, y poder afirmarlo que los hijos todos de las familias de Pinar del Río tienen un futuro asegurado, es una de las grandes conquistas de la Revolución en esta provincia y demuestra que valieron la pena todos los esfuerzos y los sacrificios.

[...]

Cuando empezaron las primeras escuelas de estudio y de trabajo en el campo, no se tenía la seguridad de cuál habría de ser la receptividad de las familias hacia estas escuelas. Nosotros confiábamos en que iba a ser buena la receptividad, pero los hechos demuestran que los resultados han sido superiores a todas las expectativas. De modo que en la Provincia de La Habana, donde se han construido muchas escuelas de este tipo, nos encontramos con una extraordinaria demanda de becas. Se calcula que si tuviésemos instalaciones disponibles,

habría una demanda -sólo en la provincia de La Habana-, por parte de las familias, ascendentes a unas 50 000 nuevas becas. Es decir, que las familias cubanas han comprendido claramente la calidad y la superioridad de este tipo de escuelas, lo que garantiza una perfecta coordinación de los intereses del conjunto de la sociedad.

[...]

En la enseñanza especial no había nada; hay 12 000. Esas escuelas son para niños que tienen algún tipo de dificultad, por los cuales hay que preocuparse y a los cuales hay que educar. El socialismo no se puede desentender ni de uno solo de sus hijos, ni de uno de sus niños, ni de uno solo de sus jóvenes.

El país emplea un gran número de mujeres y hombres en los trabajos educacionales, por que no sólo hay que contar a los maestros; hay que contar a los que realizan otras actividades en la educación. En el mes de junio de este año, el Ministerio de Educación contaba con 233 100 trabajadores. El número de trabajadores del Ministerio de Educación aumenta aproximadamente en 20 000 por año. De modo que con el desarrollo de la educación, tenemos en ese frente una de las más importantes fuentes de empleo del país. Claro, hoy por hoy el sector que más crece en empleo es el de la construcción. Pero en educación se crean aproximadamente 20 000 nuevas plazas de trabajo por año; plazas que son desempeñadas fundamentalmente por mujeres. Es una de las más importantes fuentes de empleo femenino.

Hay aquí también una representación de los pioneros. Como ustedes saben, la organización de pioneros crece y se consolida y es muy importante. Cada año apreciamos el amor creciente de los pioneros por su organización, y cada año apreciamos más el extraordinario valor de esa organización de nuestros niños. Ya empiezan a tener sus campamentos en distintos lugares del país: Matanzas construye el suyo, Las Villas construye el suyo, Camagüey tiene el suyo, La Habana está construyendo el suyo, y en parte ya lo está utilizando, y hace falta, por tanto, el campamento de pioneros de Pinar del Río. Tengo entendido que ya está seleccionando un bello lugar y que van a trabajar en esa dirección.

También se empieza a edificar o a organizar los palacios de pioneros. En Santiago de Cuba tiene ya el suyo, en Camagüey el suyo, y en el futuro en todas las ciudades importantes tendrán que existir los palacios de pioneros, que tienen una gran importancia para despertar el interés y desarrollar las mejores inclinaciones de los niños.

De modo que si cada provincia de las que tenemos ahora y de las que tendremos en el futuro deberá pensar en sus campamentos de pioneros, igual tendrá que hacer con los palacios, que construyen un magnífico complemento de las escuelas.

En recientes visitas de dignatarios extranjeros a nuestro país, ellos tuvieron contacto con los niños y se quedaron profundamente impresionados por el nivel cultural y el nivel político de nuestros niños.

En Varadero se construye también un campamento internacional, con capacidad para 1 000 pioneros, donde vendrán 500 pioneros extranjeros todos los años y 500 pioneros cubanos. A su vez, algunos cientos de pioneros cubanos viajarán a otros países todos los años. Eso va creando vínculos y lazos estrechos con los niños y los jóvenes de otros pueblos.

Los pioneros cuentan ya con 851 bandas de música; y si no me equivoco, con algunas decenas de miles de grupos de aficionados.

Me informaron que había alrededor de medio millón de pioneros participando en los grupos de aficionados. Y en los campamentos visitados por delegaciones extranjeras, los niños han organizado sus espectáculos artísticos que han impresionado profundamente a los visitantes.

En medio de las dificultades, se van acumulando los esfuerzos y los éxitos de estos años. Y por eso, afortunadamente nuestro país puede presentar hoy, a la sociedad cubana y al mundo, estos grandes avances sociales que no se habrían podido lograr jamás en el capitalismo, jamás en una sociedad regida por las leyes del egoísmo y de la explotación del hombre por el hombre ¡Este espectáculo que vemos aquí, esta juventud, estos trabajadores, este panorama del porvenir de la patria que vemos hoy aquí, solo podía ser fruto de la Revolución socialista! ¡Sólo con el socialismo - la sociedad solidaria, fraternal y humana, sin explotación del hombre por el hombre, sin egoísmos individuales- se pueden lograr estos éxitos.

[...]

*Ediciones OR*, Trimestre julio- agosto- septiembre. 1975. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana, 1975 pp. 87-92; 94-95.

## **LA FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS HA ESTADO EN EL CENTRO DE ESE MOVIMIENTO DE EMANCIPACIÓN SOCIAL PROTAGONIZADO POR NUESTRAS MUJERES**

Informe del Comité Central del Partido Comunista de Cuba al I Congreso. La Habana, 17 de diciembre de 1975.

[...]

En 1958 funcionaban en nuestro país 38 creches, a las que asistían un promedio de mil seiscientos niños, cuyas edades oscilaban entre uno y seis años aproximadamente. Estas creches no eran más que centros de caridad, allí no recibían ningún tipo de educación ni atención médica. Otro centro de supuesta atención a la infancia lo constituía la famosa Casa Beneficencia, donde por un turno introducían a los niños huérfanos o abandonados, que pasaban toda la vida sin familia hasta llegar a la adultez. Ellos obedecían muchas veces a los prejuicios de la sociedad, que anatematizaba a la madre soltera y condenaba a su hijo al estigma de la sociedad.

La madre trabajadora carecía en absoluto de apoyo. En muchas ocasiones niños de 8 y 10 años tenían que quedar con sus hermanos más pequeños abandonando la escuela. No fueron pocos los accidentes fatales ocurridos porque la madre desesperada encerraba a sus pequeños hijos en una habitación mientras se ausentaba para trabajar.

En 1960 el Gobierno Revolucionario asignó a la Federación de Mujeres Cubanas, recién fundada, la tarea de crear instituciones infantiles para la educación de los hijos de las trabajadoras.

En abril de 1961, se inauguran los primeros círculos infantiles, concebidos, ante todo, como una institución educativa cuyo objetivo es organizar y dirigir la educación y la enseñanza de los niños en las edades preescolares, en estrecha relación con la familia y la sociedad, y donde reciben esmerada atención y cuidado los hijos de las trabajadoras en las horas laborales.

Poco a poco los círculos fueron surgiendo a lo largo de la Isla, utilizándose fundamentalmente las casas y palacetes de burgueses que abandonan el país.

En 1965 había ya 165 círculos infantiles con una matrícula de 13 mil 861 niños.

En 1969 surge la primera escuela de educadoras de círculos con un programa de cuatro años de estudio regulares.

En 1971 se creó el Instituto de la Infancia, que unificó bajo su dirección los círculos infantiles y el resto de las instituciones relacionadas con los niños, comprendidos entre las edades de 0 a 5 años, cuyo objetivo fundamental es laborar y aplicar sobre base científica la atención a la infancia en esas edades.

En 1975 hay ya 652 círculos infantiles con una matrícula de 54 mil 382 niños, que benefician a 49 mil 805 madres trabajadoras.

En este año que transcurre se ha iniciado la construcción de los círculos infantiles con nuevos proyectos arquitectónicos, que reúne todos los requisitos ideales para el trabajo que deben llevar a cabo estas instituciones: con jardines ó patios, enfermería, amplios pasillos y salones y las máximas condiciones higiénicas, quedando atrás las soluciones basadas en adaptaciones de casa que cumplieron su objetivo en un momento histórico.

Todas las provincias actuales contarán próximamente con modernas escuelas de educadoras de círculos, varias ya en construcción, que alcanzarán una matrícula de más de 5 mil alumnas. En el próximo quinquenio se construirán más de 400 nuevos círculos infantiles y se espera alcanzar en 1980 una matrícula superior a 160 mil niños con más de 100 mil madres beneficiadas.

La época de los niños abandonados, creches de caridad y la Casa de Beneficencia ha quedado muy atrás. No hay tampoco huérfanos; con el amplio y el hermoso espíritu solidarios que la Revolución ha desarrollado en el corazón del pueblo, por cada niño que pudiera quedar desamparado hay decenas de familias dispuestas a recibirlos en su seno como hijos.

La Federación de Mujeres Cubanas, constituida el 23 de agosto de 1960, sobre la base de la unión de todas las organizaciones femeninas revolucionarias entonces existentes, ha crecido impetuosamente desde unos pocos miles de afiliadas hasta la cifra de 2 millones 127 mil obreras, campesinas. Estudiantes, amas de casa, profesionales y miembros femeninos de las FAR y el MININT que hoy llenan sus filas, y que constituye el 80 por ciento de toda nuestra población femenina mayor de 14 años.

La tradición de lucha de la mujer cubana arranca desde los primeros brotes de rebeldía surgidos en nuestra tierra frente a la crueldad del conquistador y al látigo de los esclavistas. El patriotismo de nuestras mambisas escribió páginas conmovedoras en las gestas del 68 y el 95, en las que descollaron figuras de la talla de Ana Betancourt y Mariana Grajales. Obreras, campesinas, estudiantes e intelectuales revolucionarias estuvieron en la primera línea de la lucha contra la tiranía machadista, contra el imperialismo y en defensa de los intereses populares, durante la república mediatizada. La mujer cubana dijo presente en el Moncada, en las guerrillas del Ejército Rebelde y en las riesgosas filas de la lucha clandestina, a partir del 26 de Julio de 1953. Ella ha ocupado con honor un lugar de creciente participación en todas las tareas revolucionarias, desde el triunfo del Primero de Enero.

La mujer cubana, doblemente humillada y relegada por la sociedad semicolonial, necesitaba de esta organización propia, que representara sus intereses específicos y que trabajara por lograr su más amplia participación en la vida económica, política y social de la Revolución.

Guiada por este objetivo, la Federación de Mujeres Cubanas ha desenvuelto incontables y valiosas actividades en los más diversos campos. Ella ha contribuido a incorporar a más de medio millón de mujeres a la producción y los servicios; ha movilizó a la mujer en múltiples tareas de masas, como la defensa del país, la alfabetización, cursos de superación, tareas agrícolas, salud pública, solidaridad, estudios políticos y muchas otras cuyo resultado más importante y decisivo ha sido el vuelco extraordinario operado en la conciencia política e ideológica de nuestra población femenina, que es sin duda una de las conquistas históricas más notables que hoy puede mostrar la Revolución.

Puede ilustrar la actividad de la FMC, entre otros, los siguientes datos: cerca de 900 mil mujeres están incorporadas al Movimiento de Madres Combatientes por la Educación; más de 500 mil se han graduado desde 1960 de las Academias de Corte y Costura; más de 110 mil mujeres campesinas participan en las Brigadas FMC-ANAP; un millón y medio de compañeras asisten a los debates de salud de la organización; más de 50 mil mujeres laboran como brigadistas sanitarias y más de 13 mil realizan una valiosa actividad como trabajadoras sociales. En el presente año, en el que la FMC ha realizado un intenso esfuerzo en saludo al Primer Congreso del Partido, han sido incorporadas más de 95 mil nuevas mujeres al trabajo asalariado, se ha cuadruplicado la que parecía ambiciosa meta de incorporación de mujeres a la construcción, con más de 20 mil compañeras; fueron ajiladas más de 221 millones de arrobas de caña, y se han efectuado más de 7 mil millones de jornadas de trabajo voluntario en apoyo a los diferentes sectores de la economía.

La FMC ha estado a lo largo de estos 15 años en el centro de ese magnífico movimiento de dignificación y emancipación social y humana protagonizado por nuestras mujeres, y lo estará también en lo adelante, en la lucha que nos hemos impuesto por erradicar los últimos prejuicios discriminadores y alcanzar la plena igualdad y liberación de la mujer. Hacia este objetivo se pronunció el trascendental II Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas, efectuado en Noviembre de 1974. Este es una batalla de verdadera significación histórica, que nos corresponde a todos los revolucionarios, y en la cual la organización femenina tendrá invariablemente a su lado toda la fuerza política e ideológica de nuestro Partido, de nuestras organizaciones populares y de los órganos del Estado Revolucionario.

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre octubre - noviembre – diciembre.1975, Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana, 1975. pp. 103-104; 124-125; 127-128.

## **EN NUESTRA REVOLUCIÓN NO EXISTIRÁ JAMÁS EL FAMILIARISMO**

Clausura del I Congreso del Partido Comunista de Cuba.  
La Habana 22 de diciembre de 1975.

[...]

No resulta fácil en un país donde existen tantos hombres y mujeres con méritos, con capacidad, con espíritu comunista, hacer una lista de aquellos que deben pertenecer al Comité Central.

[...]

Hemos tenido la preocupación de que, por ejemplo, la mujer estuviese representada en el Comité Central, y si no en el Comité Central, por lo menos entre los suplentes del Comité Central.

Hemos tenido la preocupación de que estén representadas todas las actividades, todos los frentes fundamentales de trabajo, de modo que realmente nuestro Comité Central fuera una representación de lo que nuestro Partido en sus innumerables actividades: las Provincias, la defensa del país, el trabajo, las organizaciones de masas.

[...]

Se sabe que en nuestro Partido y en nuestra Revolución no puede existir, ni existirá jamás, el familiarismo; ¡se sabe eso!. A veces dos cuadros se juntan: el caso de Raúl y de Vilma, y son familias. Y así otros casos de otros compañeros. Pero en nuestro Partido, donde el mérito tiene que prevalecer siempre, ni la amistad ni la familia son, ni serán jamás, factores a considerar.

Ahí tenemos el caso del Gallego Fernández y de la compañera Asela: han caído los dos en el Comité Central. ¡Pero qué culpa tenemos de eso! Son los méritos, exclusivamente los méritos de cada uno de ellos lo que cuenta.

En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano, esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos. La relación familiar sirvió para que lo enrolara en el proceso revolucionario, lo invitara al Moncada. ¡Ah!, pero cuando allí en la Audiencia de Santiago de Cuba llega una patrulla y los hace prisioneros, si Raúl no hace lo que hizo en ese instante, hace mucho tiempo que no existiría Raúl, que fue quitarle la pistola al jefe de la patrulla y hacer prisionera a la patrulla que los había hecho prisioneros a ellos. Si no hace eso, a todos ellos lo habrían asesinado algunas horas después en el Moncada. Y ese fue el comienzo. Y la prisión, y el exilio, y la expedición del "Granma", y los momentos difíciles, y el Segundo Frente, y el trabajo desplegado durante estos años.

Lo digo y lo recalco, porque es necesario expresar hasta qué punto en nuestra Revolución el criterio que se impone y se impondrá siempre es el mérito, y jamás ninguna consideración de tipo de amistad o de familia. Los cubanos comprendemos bien todo esto, pero también es necesario que se comprenda fuera de nuestro país.

[...]

*Ediciones OR.* octubre -noviembre- diciembre. 1975. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1975. pp. 179-180; 183-184.

## **LA REVOLUCIÓN SEGUIRÁ HACIENDO EL MÁXIMO ESFUERZO PARA BRINDARLE A NUESTRA NIÑEZ TODO LO PRECISO PARA SU BIENESTAR.**

Discurso en el Acto Central por el XV Aniversario de la Unión de Pioneros de Cuba y el XIV Aniversario de la Unión de Jóvenes Comunistas. La Habana, 3 de abril de 1976.

[...]

Nuestra organización de pioneros -que ciertamente tiene ya una historia, y una hermosa historia-, es hoy una gran organización, y cumple importantísimas tareas educacionales y revolucionarias. Se han señalado algunas. Por ejemplo, y muy importante por cierto, la lucha por la organización de pioneros por la promoción escolar. Es decir, en un apoyo al trabajo de los maestros, en apoyo a la educación. Y ya el pasado año se obtuvieron logros grandes, como fue una promoción del 92% en la escuela primaria. Eso sin duda que es un gran éxito.

Los pioneros han ido desarrollando la actividad cultural en grado considerable, y ya el pasado año había 34 000 grupos culturales. Los pioneros tienen sus exposiciones, y las cualidades de muchos de nuestros niños se expresan en esas exposiciones culturales y artísticas.

Los pioneros tienen numerosos círculos de interés científico, donde las vocaciones y las capacidades se van orientando.

Los pioneros tienen cientos de huertos escolares, que crecen de año en año, y son ya decenas de miles los pioneros que participan en actividades productivas en todo el país. Y tal vez me equivoco al decir decenas de miles, en vez de decir cientos de miles. En los huertos o en otras actividades productivas, creando desde muy temprano el hábito del trabajo.

Los pioneros cuentan con casi 20 000 equipos deportivos, y estas actividades se incrementan de año en año, lo cual será una garantía de que el deporte como derecho del pueblo siga en ascenso y que nuestra patria conquiste en los eventos internacionales futuros laureles, mantenga e incluso mejore el papel que hoy desarrolla en el escenario internacional del deporte.

Los pioneros han ayudado también en otras importantes cuestiones, como ha sido, por ejemplo, el movimiento en pro de la selección de alumnos de sexto grado para estudiar para maestros. Al principio había menos aspirantes que los que necesitaba el país; y hoy ya para una necesidad de unos 10 000 nuevos ingresos por año, hay alrededor de 30 000 alumnos de sexto grado que quieren estudiar para maestros, lo cual permite una mucha mejor selección de los que van hacia las escuelas formadoras.

Todas estas son importantes funciones sociales y revolucionarias en que nuestra organización de pioneros desempeña un importante papel. Creo que nos ayudan a comprender la importancia de esta organización.



Pero está también su trabajo educacional, su trabajo en la formación ideológica, en la formación política, en la formación comunista de los niños, en el desarrollo de sus sentimientos patrióticos y sus sentimientos internacionalistas. Si se analizan las cifras, se verá cuantas decenas de miles de actividades desarrollan ellos alrededor de los lugares históricos y de los hechos históricos, de modo que aprender no sólo en un libro de texto la historia de la patria, sino que la aprenden de una manera viva, y mantienen encendida la llama del respeto a los que hicieron posible la patria de hoy y la admiración hacia los grandes méritos de nuestro pueblo en los tiempos pasados.

Son múltiples las actividades de los pioneros y los problemas que resuelven. Están los planes vacacionales, que tanto ayudan a los niños y ayudan a las familias.

Todos esos son logros de nuestra organización de pioneros. Pero todavía no podemos conformarnos con lo que se ha logrado; tenemos algunos problemas por resolver. Por ejemplo, nuestra organización de pioneros actualmente comprende sólo una edad limitada de los niños, al revés que en todos los países socialistas. Nuestros pioneros, nuestra organización de pioneros llega hasta el sexto grado.

Actualmente la dirección del Partido y la dirección de la juventud están estudiando estas cuestiones, como, por ejemplo, hasta qué edad debe llegar la organización de los pioneros. No son problemas fáciles de resolver, y por eso no se han querido resolver apresuradamente. La dirección de la organización de pioneros estudia la cuestión, la estudia nuestra juventud y la estudia nuestro Partido para tener bien precisadas y definidas todas estas ideas. De modo que en el III Congreso de la Juventud se pueda elaborar una tesis bien pensada y bien fundamentada acerca de la estructura futura y de las funciones de la organización de pioneros.

Tal vez ustedes, muchos de los niños presentes aquí, nos puedan ayudar a esclarecer algunas cosas. Es importante, por ejemplo, saber que piensan los propios pioneros. Tal vez aquí haya muchos pioneros de sexto grado. ¿Los hay? ¿Cuales son de sexto grado? Veo que un gran número son de sexto grado.

Y uno de los puntos que se plantea es hasta qué edad debe llegar la organización de pioneros o hasta que grado.

Sobre eso nos interesa mucho conocer la opinión de ustedes. Nosotros sabemos que aquí encuentran pioneros pertenecientes a los destacamentos más destacados del país y de la ciudad de La Habana. ¿Cuál es, por ejemplo, la opinión de ustedes? Yo les podría preguntar: ¿Hasta qué grado o hasta qué edad creen ustedes que debe seguir la organización de pioneros? ¿Ustedes quieren responder, o mejor yo les hago la pregunta? ¿Ustedes quieren hasta los doce años? (Exclamaciones de: "¡No!") ¿Ustedes quieren hasta los catorce años? (Exclamaciones de: "¡Sí!" y aplausos.) ¿Ustedes quieren hasta sexto grado? (Exclamaciones de: "¡No!") ¿Ustedes quieren hasta noveno grado? (Exclamaciones de: "¡Sí!" Y aplausos.)

Naturalmente que esto expresa un deseo de ustedes. Claro, posiblemente si tenemos una reunión de la FEEM, de los que están en secundaria, y les preguntamos ahora: ¿Ustedes quieren ser pioneros?, Ellos dirán: ¡no!

Todos estos problemas hay que tenerlos en cuenta. Ni debemos defraudar el deseo de los pioneros de seguir siendo pioneros un tiempo más, ni debemos defraudar los sentimientos de los que ya están en la FEEM y no son pioneros. No podemos obligar a un actual estudiante

de la FEEM a ser pionero, si él no quiere, porque, vaya, ya él se viste de largo - los varones. Usan jacket, tienen corbata- me refiero fundamentalmente a los estudiantes de las secundarias básicas en el campo- y ya presumen un poquito. No digo que éste bien presumir, pero ya se han adaptado a esa forma, se han adaptado a su organización. Lo cual significa que si en el Congreso de la Juventud se aceptara la idea de prolongar la edad de los pioneros, habría que buscar una fórmula de tránsito para aplicarla progresivamente con los nuevos ingresos. De modo que a ningún joven ya en el nivel de secundaria, que hoy no es pionero, o que cuando se adoptara una decisión de esa naturaleza no fuera pionero, no se le obligara a ser pionero.

Desde luego que es muy importante lo que piensan ustedes, porque ustedes van precisamente para la secundaria. Son ustedes, en todo caso, los que serían pioneros en las secundarias, y el deseo de ustedes es bien claro y bien expreso.

No es fácil hacer un cambio como éste de un día para otro, de un año para otro; hay que estudiar muchas cosas.

[...]

Hay además, el hecho incuestionable de que, a medida que se perfecciona nuestro sistema de educación y que mejoran nuestras escuelas, se reduce el número de atrasados escolares. Cada vez son más normales las edades en los niveles de enseñanza. Antes podía ocurrir que un muchacho de 16 años estuviera todavía en la primaria, o podía haber de 20 años en la secundaria. Esos problemas van desapareciendo. Cada día más, a medida que se elevan las promociones, la edad de los alumnos de las secundarias básicas coincide con los 12, los 13, los 14 y, a lo mas, los 15 años. Y en realidad son todavía niños; niños revolucionarios, desde luego, pero en edad, son niños todavía. Ya el estudiante de nivel medio, es decir, el estudiante de las secundarias básicas, será cada vez -como promedio- más jovencito, hasta llegar a esas edades de que hablábamos antes. Y, por otro lado, de acuerdo con el sistema de perfeccionamiento de la enseñanza, en el futuro las secundarias básicas no tendrán cuatro grados, sino que tendrán tres grado: séptimo, octavo y noveno.

Por lo tanto, el nivel de los alumnos de las secundarias básicas bajará, y estará entre las edades: 12, 13, 14 y 15 años, todo lo más.

Estos elementos abogan en pro de la solución en favor de la extensión de la edad de los pioneros, que es lo que se está estudiando y se quiere estudiar a fondo antes de que se tomen decisiones definitivas.

No quiero terminar sin señalar algo que nos parece muy importante. Recordamos cuando el Congreso de las Mujeres, que se planteó con énfasis el problema de la desigualdad y se planteó la necesidad de desarrollar la urbanidad en el hombre, el espíritu de caballerosidad en el hombre en su trato con las mujeres. No hay duda de que aquel esfuerzo va teniendo frutos.

Y hoy observamos, por ejemplo, que el tanto por ciento de mujeres militantes del Partido es mayor, cuadros femeninos en el Congreso del Partido y en las Organizaciones del Partido en un porcentaje mayor, un mayor por ciento de muchachas en nuestra organización juvenil. Y ese esfuerzo se va traduciendo en determinados frutos. Hay que seguir insistiendo mucho en ello, y sobre todo desde esta edad de los pioneros.

Aquí observábamos que entre los representantes de las provincias la mayoría son niñas, y no es que nadie las seleccionara con preferencia por ser niñas, sino que se va demostrando

desde esa edad las cualidades y las condiciones de la mujer para el trabajo social, el trabajo político y el trabajo revolucionario.

Ahora bien: si aquella vez hablábamos de la importancia de desarrollar un espíritu de caballerosidad en el hombre, hoy debemos señalar al menos la importancia de desarrollar un espíritu de urbanidad en todos los niños, varones y hembras, hombres y mujeres. Nos referimos a la educación formal, algo tan importante en la vida del hombre: el saber comportarse correctamente en cada lugar [...]

[...]

Y si decimos que la mujer merece un respeto del cual el hombre siempre debe dar fe, los padres merecen un respeto, los profesores merecen una forma de tratarse, los adultos, las personas mayores merecen una forma de tratarse. Y eso tienen que aprenderlo nuestros niños.

Si la juventud se proponía educar a los jóvenes en ese sentimiento de respeto a la mujer, también nuestra juventud y nuestra organización de pioneros deben esmerarse en esa educación de respeto no sólo a la mujer, sino de respeto general de los que nosotros estamos llamando esta noche educación formal, que va desde el hábito de vestirse, el hábito de comer, el hábito de sentarse, hábito de ponerse de pie cuando corresponde ponerse de pie, porque esos son sentimientos de respeto que el socialismo no debe abolir jamás, y que no entraña ninguna jerarquía social, sino un modo de convivir, un modo de tratar y respetar a los demás; un modo de ser solidario con los demás. No es lo mismo ser grosero que ser amable. Y no se siente nadie bien jamás de la misma forma cuando lo tratan con grosería o cuando lo tratan con amabilidad, cuando lo tratan con desfachatez o cuando lo tratan con respeto.

Y son realmente tan hermosos los hábitos de solidaridad y de respeto, que nuestra sociedad revolucionaria no debe jamás renunciar a ellos.

Son muchas las tareas que tiene un pueblo en Revolución y son muy complejas. Pero no por ello debemos olvidarnos también de estos trabajos, de estos esfuerzos. No lo deben olvidar nuestras organizaciones de masas, nuestra organización de mujeres, nuestra organización juvenil, no lo debe olvidar -¡mucho menos!- nuestra organización de pioneros.

La Revolución quiere para ellos el máximo, y hace ese máximo no sólo en escuelas. Hay ya un programa, que comienza a desarrollarse, de construcción de Palacios de Pioneros, tan importante para el desarrollo de las capacidades de los niños. Se construyen nuevos campamentos. Ya el campamento "José Martí" alcanzará este año una capacidad de diez mil jóvenes. Durante todo este año miles de jóvenes han estado yendo a ese campamento por quince días allí, donde se imparten las clases y se participa en actividades recreativas. Ese campamento llegará a tener capacidad de veinte mil.

El de Camagüey, en Santa Lucía, viene funcionando hace algunos años. Y en el sur de la provincia de Las Villas este año el Día del Niño se inaugurará un magnífico campamento de pioneros totalmente nuevo, con una capacidad de cinco mil niños.

La Revolución, a medida que desarrolla sus recursos materiales y su economía, seguirá haciendo el máximo esfuerzo para brindarles a nuestra niñez a nuestra juventud todo lo que sea preciso para su bienestar y su felicidad. Al mismo tiempo, debemos hacer el máximo esfuerzo para que la cultura de esos niños, la instrucción de esos niños y la educación formal de esos niños sea cada vez más profunda, sea cada vez superior.

Sabemos el esfuerzo que realiza hoy día el Ministerio de Educación con el asesoramiento de valiosos técnicos para perfeccionar nuestro sistema de educación. Estas son realidades, fruto del esfuerzo de nuestro pueblo trabajador, fruto del esfuerzo de la Revolución.

A la vez que felicitamos a la organización de pioneros por los logros alcanzados en estos años, no podemos olvidar, ni por un segundo, a los cuadros de la organización de pioneros, a cuyo esfuerzo se deben en gran parte estos éxitos; el esfuerzo abnegado, y muchas veces anónimo, de decenas de miles de ciudadanos de este país que han trabajado como guías de pioneros; y al esfuerzo abnegado y extraordinario de nuestros maestros. Ellos han hecho posibles esos éxitos. Y por lo tanto, es justo, en un día como hoy, expresarles el más profundo reconocimiento de nuestro Partido y de nuestro pueblo.

Tenemos la seguridad de que esta organización seguirá adelante. Y que el Partido, de la Unión de Jóvenes Comunistas y la Unión de Pioneros de Cuba habrán de elaborar las fórmulas más adecuadas y más inteligentes para los cambios de estructura que sean necesarios en la organización, y para que la Unión de Pioneros de Cuba juegue el importantísimo y decisivo papel que la Revolución y la patria esperan de ella.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del PCC. Abril- mayo- Junio. 1976. pp. 7-9; 11-12; 517.

## **EL NÚCLEO FAMILIAR TIENE QUE LUCHAR JUNTO CON LA SOCIEDAD PARA INCULCAR HÁBITOS ADECUADOS A SUS HIJOS.**

Discurso en la Inauguración de la Escuela Vocacional "General Máximo Gómez" y apertura del curso escolar en Camagüey 1976-1977.  
1ro de septiembre de 1976.

[...]

Según algunas indagaciones que se han hecho, en algunas regiones del país se puede apreciar que en determinadas zonas es mayor la escolarización en esas edades y en otra menor.

Pero hay algo que debemos tener en cuenta: que, por ejemplo, en algunas áreas donde el 89% en esas edades está escolarizado, un 90% corresponde a los varones y un 70% a las niñas.

Esto demuestra que todavía, por prejuicios, por las razones que sean –en algunos casos porque tienen que hacer tareas en la casa, porque ayudan a los hermanos, etc.-, pero es el hecho de que la escolarización es mayor entre los varones que en las hembras en las edades de 13 a 16 años.

Y es muy importante, ahora que se está luchando por la igualdad de la mujer y ahora que un porcentaje alto —o mas alto por lo menos que en procesos anteriores- de mujeres han sido nominadas como candidatas al Poder Popular <sup>66</sup>, es necesario evitar esa discriminación, y es necesario que los padres se preocupen de que no solo los varones, sino que también las hembras en esas edades, asistan a las escuelas.

De todas formas, crece por año el por ciento de adolescentes en esas edades que están escolarizados. Y desde luego, repito, tendremos que seguir luchando para que llegue el día en que podamos decir lo mismo que entre 6 y 12 años: que la totalidad entre 13 y 16 años asisten a las escuelas [...]

[...]

Hay otro índice. Ya yo dije uno: la escolarización. El segundo. ¿Ustedes no han oído hablar de estos índices? La retención, es decir el cien por ciento de niños que se matriculan al inicio del curso y al finalizar el curso, siguen asistiendo a la escuela.

La retención en primaria es muy alta: un 98% de los que se matriculan continúan hasta el final del curso. En la secundaria es de 93,3%, fue el pasado curso; en el preuniversitario, de 96,6%; en formación de maestros, 94,4; en técnica y profesional ya baja un poco, fue de 83,3%. Quiere esto decir que en la enseñanza técnica y profesional hay un nivel más bajo de retención que en las demás enseñanzas, y esta es una cuestión que debemos atender. En la educación de adultos, es el 81,6% de retención.

El otro índice es la promoción. La promoción ha ido creciendo por año, es decir, el número de los alumnos que pasan de grado. Y la promoción en el pasado curso, en la enseñanza primaria, fue de 97,3%; de cada 1 000 niños, 973 pasaron de grado. Ya es un índice alto. En secundaria, de cada 1 000, 961; en preuniversitario, de cada 1 000 alumnos, 959; en técnica y profesional, de cada 1 000, 962, y en formación de maestros 997 de cada 1 000, es decir casi el ciento por ciento, lo cual es muy bueno, puesto que si esos alumnos van a ser maestros ellos tienen que dar el ejemplo promoviendo el curso, puesto que eso es lo que tendrán que exigirles después a sus alumnos.

En este índice de la promoción hay que tener en cuenta un factor: que antes se consideraban promovidos de curso hasta con dos asignaturas suspensas, pero ya este curso que pasó se admitió sólo una asignatura, y tengo entendido que en el próximo curso ya no habrá asignaturas de arrastre y para considerarse la promoción tiene que ser con todas las asignaturas aprobadas.

Esto significa que si el próximo año la promoción fuera alta como este, ya sería una promoción de calidad superior, del mismo modo que la promoción este año, que es alta, resulta superior a la del año pasado, es una promoción de calidad superior, puesto que sólo se admitió una asignatura sin aprobar.

---

<sup>66</sup> La Institucionalización definitiva del estado socialista de Cuba se efectuó en 1976, al crearse el 13 de enero, la Comisión Nacional de Constitución de los órganos del Poder Popular presidida por Blas Roca, miembro del Buró Político del CC del PCC. De igual manera el 7 de julio de ese propio año, el Consejo de Ministros aprobó la Ley Electoral, y el día 9, la convocatoria a Elecciones para delegados, encargada de organizar y dirigir el proceso de elección de los poderes populares. El 16 de agosto se iniciaron las reuniones, para nominar los candidatos y el 10 de octubre fueron realizadas las elecciones de delgados para las asambleas municipales, concluyéndose el día 17 este proceso.

En el pasado curso el número de estudiante de nivel medio aumentó en más de 100 000 en un solo año. Antes de la Revolución, apenas eran 80 000 los alumnos de nivel medio, y este solo curso que acaba de transcurrir aumentado el número de alumnos en además de 100 000.

Pero hay otra cifra muy alentadora: los graduados de sexto grado. Se han graduado de sexto grado este curso 230 000 alumnos. Para tener idea de lo que esto significa, baste decir que se han graduado de sexto grado más niños que los niños que nacieron en el pasado año, porque están naciendo alrededor de 200 000 por año, que son bastantes. Pero, ustedes saben, al principio de la Revolución nacían más; en algunos años después del triunfo de la Revolución, 250 000 – 260 000 aproximadamente.

¿Por qué se pueden graduar 230 000?

En primer lugar, porque ya algunos de esas generaciones de muchachos que nacieron al principio de la Revolución, se están graduando de sexto grado; y en segundo lugar, porque había algunos atrasados escolares. De modo que al irse superando el atraso escolar, el número de los que se gradúan de sexto grado es mayor. Lógicamente, si en 1976 nacen 200 000, dentro de doce años, es decir, para allá para 1988, no se podrá graduar 230 000, serán un poco menos.

[...]

De modo que al iniciar este curso se pueden exhibir realmente grandes avances y un cuadro realmente optimista de nuestra educación. Pero que hablemos de perfeccionamiento del sistema no significa mucho menos que sea perfecta ahora ya nuestra educación. Hay que trabajar mucho en este terreno y en muchas cosas.

La base material todavía, desgraciadamente, es pobre. Muchas escuelas primarias tienen instalaciones que no son adecuadas. Como les dije antes, muchas de las secundarias que estamos haciendo ahora son de madera, para resolver el problema. Claro, todas las instalaciones no son como esta. Si todo fuera así, sería una maravilla. Pero vamos trabajando. Se han construido cientos y cientos de instalaciones muy modernas en estos años y muy buenas, y seguiremos año por año. Y acumulando ciento y tantas sobre tantas, llegaremos a tener un día todas las que necesitamos. Es cuestión de tiempo.

Hay factores materiales y también factores subjetivos todavía que influyen en todo: los alumnos, la familia, el ambiente. Algunas preocupaciones: por ejemplo, a veces la asistencia o la puntualidad a clases, hay alumnos que llegan tarde, no son puntuales; hay alumnos que no asisten a algunas clases. Puede presentarse también este problema con algunos trabajadores de la educación. Y por lo tanto, la cuestión es que además de la escolarización, la retención, la promoción etcétera, tenemos que empezar a preocuparnos también de que haya la máxima puntualidad y asistencia a las clases.

A veces se han dado casos en la propia enseñanza media de alumnos becados que, si tienen que entrar el domingo por la noche, pues entran el lunes por la mañana o por la tarde. Alguien les tolera eso en la casa, y a lo mejor se lo consienten. No ayuda al alumno. La familia, el núcleo familiar tiene que luchar junto con los maestros, junto con el resto de la sociedad por inculcar los hábitos adecuados a sus hijos, entre ellos el hábito de la puntualidad y de la asistencia.

Están los problemas relacionados con la educación formal –se le ha puesto ese nombre-, que es lo que se refiere a las normas en que se debe comportarse cada joven, cada niño, cada ciudadano con los demás. Ya sobre eso se habló una vez, y ahora se está elaborando un

manual, un libro abordando todas esas cuestiones del cual debe ser la conducta de cada individuo con relación a los demás.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre julio- agosto – septiembre. 1976. pp. 43-44; 51.

## **LA LUCHA A FAVOR DE LA IGUALDAD DE DERECHOS DE LA MUJER VA GANANDO TERRENO.**

Discurso en el Acto Conmemorativo por el XVI Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución. La Habana, 28 de septiembre de 1976.

[...]

Ahora se preparan las elecciones para el 10 de octubre, en que se conmemora el 108 aniversario del Grito de Yara. Todos los que hemos participado en esas asambleas sabemos con qué extraordinario espíritu democrático se desarrollaron.

[...]

En este proceso se han observado avances en diversos terrenos. Por ejemplo, con motivo de la experiencia realizada en la provincia de Matanzas, nosotros señalábamos que en aquella ocasión sólo el 7% de los candidatos eran mujeres; y ya esta vez el 13,4% de los candidatos escogidos, es decir, casi el doble, son mujeres.

Esto significa que el esfuerzo, la campaña, la lucha a favor de la igualdad de derechos de la mujer va prendiendo y va ganando terreno; 13,4 es poco todavía, pero es mucho más que al principio, y en algunos lugares fue mucho más de 13, más de 15, incluso, hasta 20, sobre todo en las zonas urbanas, en las zonas rurales, por lo general un poquito menos. Todavía nuestros campesinos no han asimilado en el mismo grado que nuestros trabajadores urbanos estos conceptos de la igualdad de la mujer. Y algunas provincias, por supuesto, menos que en otras [...]

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre. Julio- agosto –septiembre. 1976, pp. 65-66.

---

**1977**

## **MUCHAS VECES LAS MUJERES DEMUESTRAN QUE SON MÁS REVOLUCIONARIAS QUE LOS HOMBRES.**

Discurso en la Clausura del V Congreso de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP). La Habana 17 de mayo de 1977.

[...]

Por esa razón, nosotros pudimos observar que sobre todo las mujeres y los niños eran los principales partidarios de la integración, a planes o a lo que fuera; porque están cansadas las mujeres de estar cargando agua desde el río, desde el pozo, o esperando la pipa con el buey o el caballo o el carretoncito, y lavando en el río y sufriendo todas esas calamidades. Porque no hay duda de que sobre la mujer campesina cae una carga tremenda de trabajo; entre la atención de los hijos, el marido, más planchar, lavar y cocinar y todo eso, la carga es tremenda.

Estoy convencido de que a pesar de lo valiente que son los hombres, y del machete que carga cada campesino, y de su disposición internacionalista, que es muy real, si se hace una investigación o una estadística, se vería que el promedio de vida de la mujer es inferior a la del hombre, a pesar de los tremendos riesgos que corre el hombre por ahí con su caballo y su machete. Porque la mujer, encima de eso, tiene que cargar con cinco partos, seis, siete, diez y hasta más, a pesar de que hemos progresado algo en eso. Son realidades.

Y la mujer sabe que agua corriente no va a tener allá en el minifundio, ni va tener la posibilidad de usar cualquier equipo eléctrico en la casa, o tener un refrigerador, o tener la luz eléctrica; sabe todos esos problemas. Sabe que es muy difícil organizar un círculo infantil en medio del minifundio; es imposible. Y la mujer quiere progresar, quiere incorporarse al trabajo, quiere tener una participación activa; desde luego, las mujeres defienden esa posibilidad, más que los hombres. Con todo lo que nos digan, muchas veces las mujeres demuestran que son más revolucionarias que los hombres.

Y a los niños les pasa lo mismo: aislados, no tienen entretenimiento, no tienen un campito deportivo donde reunirse con sus compañeros; si llueve, tienen que caminar un montón de kilómetros en el fango, mojarse para llegar a la escuela. Y las condiciones de vida del niño aislado también son diferentes y son duras [...]

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Trimestre abril- mayo-junio. 1977. pp. 31-32.

## **EN EL NÚMERO UNO DE LAS PRIORIDADES DE LA REVOLUCIÓN, HAN ESTADO LOS NIÑOS**

Discurso en el Acto de Inauguración del Campamento Internacional de Pioneros "26 de Julio" efectuado en el marco de la celebración del "Día de los niños" Varadero. 17 de Julio de 1977.

[...]

Se que una parte de ustedes no habla español. A pesar de todo, espero que nos entendamos. Creo que siempre hay un lenguaje en el que se entiende todo el mundo; es el lenguaje de la solidaridad, el lenguaje de la fraternidad y el lenguaje de la alegría.



Quiero, en primer lugar, felicitar a los pioneros, a su organización, a sus guías, a sus maestros, a sus instructores, por el magnífico acto artístico que han brindado en la tarde de hoy. Se puede apreciar la calidad y el avance. Y nos alegramos mucho al pensar que, con motivo del Festival que tendrá lugar en nuestro país el próximo año, nuestros pioneros podrán tener una importante participación cultural y artística.

La fiesta de hoy es realmente bella: el espectáculo, la alegría; alegría y a la vez conciencia; alegría y a la vez organización, disciplina, seriedad, e incluso solemnidad. Yo creo que ninguno de nosotros y ninguno de ustedes olvidará ese minuto serio, solemne, en que se izaron las banderas que representan a las patrias de todas las delegaciones aquí presentes. Y nos pareció que nuestro Himno Nacional <sup>67</sup> era también hoy más hermoso y más emocionante.

Veíamos la alegría de ustedes, escuchábamos las canciones de ustedes, y las sentidas y profundas palabras de los compañeritos que a nombre de ustedes hablaron aquí, y en realidad, ¿saben lo que sentíamos nosotros en ese instante? Pues, sentimos no tener la edad de ustedes.

En nuestra época no pudimos conocer nada parecido a esto. En nuestra época no había Revolución, no había organización masiva de niños como esta, no había actos como estos, no había campamentos como estos.

Para nosotros es motivo de alegría, de felicidad, de satisfacción, el poder compartir con ustedes estos éxitos y estos avances. No es que se trate de cosas extraordinarias; son cosas humanas, son cosas justas. Pero antes de la Revolución no prevalecía ni el espíritu humano ni el espíritu de justicia. Estas cosas las trajo la Revolución, que no hizo sino poner las cosas en orden, hacer lo que debía hacerse, y que cada cual tuviera -como dice Guillén <sup>68</sup>- lo que tenía que tener; trabajar y luchar por el progreso de la nación y por el bienestar del pueblo.

Pero en el número uno de las preocupaciones de todos nosotros, en el número uno de las prioridades de la Revolución, han estado los niños. Por eso para todos nosotros, no solo para ustedes, sino para los mayores, el Día del Niño es un gran día, es una fecha muy importante.

Para los niños nuestra Revolución ha hecho el máximo, todo lo que ha estado al alcance de sus manos. Claro, ya hemos avanzado algo. Ya inauguramos un campamento internacional de pioneros. En los primeros años no podíamos pensar en esto. Pensábamos en las escuelas que no existían, en las escuelas primarias que no existían; en los incontables lugares del país que no tenían una escuela, que no tenían un libro y no tenían un maestro. En los primeros años pensábamos en los cientos de miles de niños que no tenían escuelas ni maestros.

---

<sup>67</sup> El Himno Nacional fue compuesto por el patriota bayamés Pedro Perucho Figueredo, y se conoció originalmente como el Himno de Bayamo o la Bayamesa. Su música se interpretó por primera vez en el año 1868, en la procesión del Corpus Christi, en Bayamo, en franco reto a las autoridades coloniales, y su letra fue escrita por Perucho sobre su caballo, mientras el pueblo esperaba, el día 20 de octubre del mismo año, al tomar las tropas mambisas esta ciudad.

En 1980, el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, por la Resolución No. 74 de 22 de agosto, instituyó como "Día de la Cultura Cubana", el 20 de octubre, en que el pueblo entonó por vez primera nuestro Himno Nacional, uno de los tres símbolos nacional que han presidido por más de 100 años las luchas cubanas por la independencia, por los derechos del pueblo y por el progreso social, junto a la bandera de la estrella solitaria y el escudo de la palma real.

<sup>68</sup> Se refiere al Poeta Nacional Nicolás Guillén

Ahora ya, hace varios años, hay escuelas en todo el país para todos los niños, y hay maestros en todo el país para todos los niños. Pero hubo maestros no solo para los niños, sino también para los adultos que cuando eran niños no tuvieron ni maestros ni escuelas, y no habían podido aprender a leer ni a escribir. La Revolución trajo escuelas y maestros para los niños y para los adultos.

Sin embargo, el problema no quedaba resuelto. Al cabo de algunos años, esos niños que ya tenían escuelas y maestros empezaron a promoverse al segundo, al tercero, al cuarto, al quinto, al sexto, y entonces no teníamos escuelas secundarias ni profesores de secundarias. Fue necesario trabajar duramente, idear fórmulas, para tener también escuelas secundarias, profesores, destacamento pedagógico; para tener escuelas politécnicas y tecnológicas y maestros; y para ampliar nuestras universidades, que eran muy pequeñas. Porque después de la primaria -como ustedes saben-, viene la secundaria, el nivel medio superior, y después las universidades. En estos años la Revolución trabajó duro para disponer de esas escuelas, cientos de ellas se han construido en los últimos años, esas hermosas escuelas secundarias en el campo, y los politécnicos y los tecnológicos, y las nuevas facultades universitarias que se extienden por todo el país.

A ustedes tal vez les parezca mucho todas esas cosas; pero, a pesar de todo, no alcanzaban. Hacía falta escuelas de maestros, porque no alcanzaban los maestros; hacían falta escuelas de profesores de educación física y de deportes para enseñar a los niños la preparación física y el deporte; hacían falta escuelas vocacionales militares y escuelas vocacionales civiles para los alumnos más destacados en el estudio; hacían falta escuelas para técnicos de la salud y escuelas de educadoras de círculos, para los que son un poquito más pequeñitos que ustedes, para los hermanitos de ustedes. Y faltan todavía escuelas de otros tipos.

Por ejemplo, ustedes vieron a los alumnos de la Escuela de Arte de Matanzas, que hicieron aquí un gran papel. Y todas las provincias han ido organizando sus escuelas de arte. ¡Y verdad que trabajan bien esos muchachos! ¿No les parece a ustedes?

En alguna ocasión dijimos que hacía falta en cada provincia una escuela vocacional militar, una escuela vocacional civil, escuelas de maestros, escuelas de profesores de educación física, escuelas deportivas. ¡ah!, pero también hace falta que en cada provincia haya también una escuela de arte. Y nuestro Partido ha decidido aplicar esa política, y construir en los años futuros las escuelas de artes, una por cada provincia.

Ustedes vieron hoy a los pintores; ustedes vieron qué maravillosamente bien cantaban los pioneros, y cómo tocaban la guitarra, el violín, el piano y cómo bailaban. Todo eso es muy bello, ¿Verdad? A ustedes les gusta.

Entonces, además del movimiento de aficionados tenemos también que preparar en las escuelas de arte, a los más destacados.

Todas esas cosas han hecho la Revolución para ustedes, para los niños, para los pioneros. Después de todo eso -de escuelas de todo tipo, de universidades- les llegó su turno también a los campamentos de pioneros. Y hace dos años se inauguró el Campamento "José Martí", que los pioneros quieren llamarle ahora Ciudad de los Niños, o Ciudad de los Pioneros. Ya este año tiene una capacidad de 14 000 pioneros; debieran de ser 15 000, pero nos quedamos por debajo.

A pesar de todo, este año pasarán por el Campamento "José Martí" más de 100 000 pioneros. ¡Cien mil! Eso no es poco. En verano. Y un número mayor en el próximo curso con el plan docente recreativo del campamento.

El año pasado se inauguró el Campamento "Ismaelillo", en la región central del país. Y también pasarán por allí decenas de pioneros este verano y en el curso próximo.

Anteriormente se había hecho el Campamento "Siboney", en Camagüey y en las provincias, los compañeros del Partido y los compañeros de la Unión de Pioneros están pensando cómo resuelven este problema.

Les llegó su turno también a los palacios de pioneros. En algunas provincias buscaron una casa bonita; entre otras, otra, y así han ido organizando modestamente los palacios de pioneros.

Un grupo artístico, que trabajó aquí muy bien, procede del Palacio de Pioneros de Camagüey. Ya ustedes ven las cosas que los pioneros aprenden en los palacios de pioneros. Y en La Habana se está construyendo el palacio de los pioneros.

Verdad que nos gustan los campamentos de pioneros, y nos gustan los palacios de pioneros. ¡Qué lástima que no podamos hacerlos así, por arte de magia!, de esa magia que es realidad de que hablaba la niña.

Les explico el orden con el que se han estado haciendo todas estas cosas.

Quisiéramos que cada provincia tuviera su campamento de pioneros, o -como en la región central del país- uno para tres provincias; pero que no se quedara ninguna provincia de Cuba sin su campamento de pioneros, y que no se quedara ninguna provincia de Cuba sin su palacio de pioneros. Y trabajaremos, la Revolución trabajará, los obreros trabajarán para lograr esto.

No podemos dedicarnos solo a construir palacios y campamentos de pioneros, porque todavía tenemos que seguir haciendo escuelas secundarias, escuelas tecnológicas, escuelas preuniversitarias y facultades universitarias, y tenemos que seguir haciendo escuelas primarias, y círculos infantiles y policlínicos y hospitales.

Como ustedes saben -lo saben muy bien-, hay muchas escuelas primarias que no tienen buenas instalaciones. Y como hay que hacer todas estas cosas al mismo tiempo, no podemos dedicarnos a hacer exclusivamente campamentos de palacios de pioneros. Pero a pesar de todo, avanzamos. Cada año tenemos algo nuevo. Con los años y con el trabajo, tendremos todas esas maravillas que tanto nos agradan.

Hoy, podemos conmemorar el Día de los Niños con este campamento. No está malo; dicen que es muy bonito. Realmente se escogió uno de los mejores lugares de una de las mejores playas del país; hay quienes dicen que una de las mejores playas del mundo, pero nosotros no lo vamos a decir porque no hemos visitado otras playas del mundo.

Dicen que es una de las mejores. Nos alegramos. Y en uno de los mejores lugares de esa playa, se ha construido el Campamento Internacional de Pioneros.

Al lado, del lado de allá del tanque del agua, se proyecta en el futuro construir el campamento de pioneros de la provincia de Matanzas. De manera que el campamento internacional va a tener de vecino a un campamento provincial.

Cuando se hizo la cocina, ya se hizo más grande, no para que comieran ustedes solos aquí, porque ustedes son 1 000, un poquito más, y la cocina tiene capacidad ¿saben para cuantos? ¡Para 4 000! Ya está la cocina del campamento de pioneros provincial.

Y nosotros hoy visitamos la cocina. ¡Que cocina! Hay unas pailas grandes s, así. Y yo le pregunté al maestro cocinero cuánto arroz podía cocinar ahí, en una paila sola.

Me dijo: "Doscientas libras de arroz, 1 200 raciones de arroz" Y le pregunté "¿Y los frijoles dónde los cocina?" Ahí" Digo " ¿En qué tiempo maestro? Me dijo: "Quince minutos" Le digo: "¿Cómo 15 minutos?"

Yo recordaba cuando estaba preso en Isla de Pinos. De vez en cuando yo era cocinero también, y tenía allí una ollita y estaba dos horas para cocinar aquellos frijoles. No se querían ablandar. Y el maestro, en la cocina de ustedes, los cocina en 15 minutos. Ya ven los equipos que tienen ahí, y ya tienen los equipos para el campamento provincial.

Llegará el tiempo en que todas las provincias tengan sus campamentos y -repito- también sus palacios de pioneros.

Teníamos deseos de que pudiera terminarse el palacio de pioneros de La Habana en 1978 con motivo del estival. Está más o menos al 40% pero, no estamos muy seguros de que pueda terminar para el festival. Bueno. Eso depende de los obreros, depende del Ministerio de la Construcción, depende del Banco Nacional, depende de muchas cosas, porque hace falta dinero también para construir esos campamentos. Y no somos ricos, por eso tenemos que ir poco a poco. ¡ojala pudiera terminarse para el festival el Palacio de los Pioneros que se construye en el Parque Lenin, de La Habana.

Pienso que para todos ustedes el Festival es un acontecimiento muy importante. Yo sé que los pioneros han estado trabajando por el éxito del festival y han estado inventando muchas cosas para ver cómo ayudan al festival.

Es el Festival de la Juventud y de los Estudiantes, y no podemos olvidarnos de que los pioneros también son estudiantes. Luego, el Festival Mundial pertenece también a ustedes.

De cierta forma ¿qué es esta reunión sino una especie del Festival Mundial? ¿Que es este campamento donde se reúnen en el verano 500, aproximadamente, de los mejores pioneros de nuestro país, con casi 400 pioneros de otros 25 países del mundo?

Algo como esto será precisamente el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

¡Y que hermoso es esta encuentro, qué hermoso es esta amistad, esta solidaridad! ¡Que agradable pensar que nuestros mejores pioneros se reúnen aquí con cientos de pioneritos de países de África, de Asia, de América Latina, de la URSS, de los países socialistas, e incluso de organizaciones pioneriles que no son de países socialistas! ¡Que agradable también pensar que aquí entre nosotros se reúnen incluso niños procedentes de los Estados Unidos!

Este lugar es, sin duda, muy bonito; posee una naturaleza privilegiada, la playa es magnífica, el campamento luce como un palacio construido ahí sobre las rocas, a unos metros de la

playa. Pero no es ni la calidad del campamento, ni la belleza del lugar, ni la maravilla de la playa y el mar lo que da mayor valor a esta institución, sino lo que representa, lo que simboliza: la oportunidad de que cada año en el verano los pioneros más destacados del país se reúnan con pioneros procedentes de todas partes del mundo. Lo que eso simboliza, lo que eso significa en el orden humano, en el orden de la solidaridad y en el orden internacionalista. Lo que significan esos vínculos y esos lazos y esa conciencia y esa mentalidad que se crea desde tempranos años, y el valor cultural y revolucionario de estos encuentros: la posibilidad de que nuestros niños más destacados tengan una visión más amplia y mucho más humana del resto del mundo.

Ese es el papel de los campamentos internacionales. Niños cubanos visitando campamentos en numerosos países, como se viene haciendo todos los años, y niños de todos los países por los niños cubanos en su campamento internacional.

Esto es como un símbolo de lo que deberá ser la humanidad del futuro. Es como un empleo de los lazos de solidaridad y de hermandad que deberán establecerse entre todos los pueblos del mundo. Es lo que Marx, Engels y Lenin querían para toda la humanidad, practicado en parte y en cierto grado ya por nuestros niños. Además, estos encuentros significarán para los mejores pioneros cubanos una lección práctica de geografía política y revolucionaria; establecerán desde ahora vínculos para el mañana. Quién sabe lo que le depara el futuro a cada uno de ustedes.

Si pensamos lógicamente, os pioneros más destacados en las escuelas primarias y en las escuelas secundarias, serán también probablemente los más destacados en el futuro entre los jóvenes del país, y de los más destacados entre los jóvenes del país surgirán los cuadros y los dirigentes políticos de la nación en el futuro. Es posible que con algunos de esos niños con los cuales ustedes se reúnen hoy, vuelvan a encontrarse en el futuro, como jóvenes, en festivales mundiales o en encuentros de las organizaciones juveniles; y es muy posible, es seguro, que algunos de ustedes, al cabo del tiempo, se vuelvan a encontrar con cualquiera de esos niños de hoy, como dirigentes futuros de sus patrias.

El realmente algo maravilloso que puedan ocurrir cosas y hechos de esta naturaleza.

Durante el curso escolar, más de 8 000 pioneros de todo el país pasarán por este campamento internacional, que se convierte en nacional a los efectos del plan recreativo.

Algunos creen que los pioneros no entienden ciertas cosas. Y yo creo que sí, que los pioneros entienden muchas cosas; muchas cosas de la política y muchas cosas de la Revolución y muchas cosas del mundo actual y del futuro, y saben bien que en la vida no todo será alegría, no todo será fiesta; que en la vida habrá mucho de esfuerzo, de trabajo y sacrificio.

Nosotros decíamos anteriormente que nos habría gustado tener la edad de ustedes hoy, que en nuestro tiempo no había estas cosas, pero ello no significa que todo este hecho en nuestro país, o que todo esté hecho en el mundo; por que en nuestro país y en el mundo faltan muchas cosas por hacer, y esas cosas tendrán que hacerlas ustedes; los de las nuevas generaciones.

Y los problemas del mundo de mañana serán problemas serios. Una gran parte del mundo vive en condiciones de lo que se llama subdesarrollo, de pobreza, de miseria, de incultura, de hambre. La población del mundo crece extraordinariamente, y la humanidad futura tendrá que enfrentarse a problemas muy graves.

Por eso, lo importante no es lo que hagamos nosotros solamente para el bienestar de ustedes, para la felicidad y la alegría de ustedes, por lo cual luchamos, y lo hacemos muy gustosamente; más importante todavía es lo que hacemos por la preparación de ustedes, por la educación de ustedes, el esfuerzo que hacemos para que ustedes alcancen el mayor grado de instrucción, de cultura y de preparación técnica y científica. Lo más importante de todo es el esfuerzo que la Revolución realiza para convertir a cada uno de los pioneros en hombres y mujeres integrales el día de mañana. Y no habrá riqueza material comparable a la riqueza espiritual e intelectual que la sociedad pueda ofrecerle a cada uno de ustedes. y no solo la preparación cultural, técnica y científica, sino por encima de todo la preparación ideológica y política que la Revolución pueda darle a uno de ustedes.

Estoy absolutamente seguro de que los pioneros entienden eso. Y entienden también lo que significa el esfuerzo que están llamados hacer en el cumplimiento del deber, en la escuela, en el estudio, en el trabajo, en las actividades que se les asignen.

Cuando se habla del deber de estudiar, no es por mortificar a los niños; cuando se habla de promociones, no es por mortificar a los niños, no es para hacerles la vida dura. Es todo lo contrario: es por la felicidad futura y la vida futura de cada uno de ustedes.

También es cierto que si los adultos pueden hacer mucho por los niños, los niños también pueden hacer mucho por los adultos. Los padres se sienten felices cuando sus hijos son felices, y hacen todo lo posible por brindarles bienestar y alegría. Pero los niños tienen una importante manera de hacernos felices a todos nosotros, de hacer felices a todos los adultos, de ser felices a todos los padres y es estudiando, portándose correctamente en todos los sentidos, respetando a los maestros, respetando a los adultos, adquiriendo eso que ha dado en llamarse educación formal y obteniendo las mejores notas.

Llegará un día en que ustedes serán como nosotros, pero con una diferencia; en el mundo donde vivíamos nosotros cuando éramos niños había mucha incultura, mucha ignorancia, mucho analfabetismo; y el mundo en que vivirán ustedes dentro de nuestra patria no será un mundo de ignorantes, de incultos, de analfabetos, puesto que todos los niños del país están estudiando y puesto que todos los que llegan a sexto grado tienen la oportunidad de ingresar en la secundaria y porque, de una forma o de otra, todos tendrán oportunidad de realizar estudios superiores.

A ustedes les corresponderá vivir en una sociedad de altísima cultura. Nadie puede predecir cómo será esa sociedad, porque en nuestro país esta experiencia no se conoce, y en el mundo apenas empezó a conocerse con las revoluciones socialistas. Pero ustedes, los niños de esta generación, los pioneros de hoy, vivirán -repito- en una sociedad e cultura muy elevada que, por tanto, será más rigurosa y será más exigente en todos los sentidos. Para vivir en esa sociedad, hay que prepararse desde ahora.

A ustedes les corresponderá la responsabilidad histórica de seguir construyendo el socialismo en nuestra patria y crear las bases para la construcción del comunismo.

A ustedes les corresponderá la extraordinaria histórica responsabilidad de seguir desarrollando la conciencia, el espíritu y la práctica internacionalista de nuestra Revolución.

Y dentro de esta educación que ustedes reciben, este campamento internacional de pioneros constituye base para ese espíritu internacionalista.

El mundo es cada vez más pequeño, las comunicaciones son cada vez más rápida. Con el desarrollo del socialismo y el comunismo, la humanidad llegará a ser como una sola familia, y nuestro planeta como una sola patria. Para ese mundo deberán prepararse las nuevas generaciones. Y para esa preparación, un campamento internacional como este constituye una educación práctica.

Demos las gracias más profundas a los obreros, a los proyectistas y a los cuadros del Partido que impulsaron la construcción de este hermoso campamento, y que han hecho posible con su esfuerzo y sudor la alegría de todos ustedes.

Ayer en Artemisa inaugurábamos un mausoleo, donde se depositan los restos de 17 compañeros que murieron en el Moncada, o en la Sierra Maestra, procedentes de aquella región. Hoy inauguramos este campamento de pioneros, este maravilloso campamento de pioneros. Pero ambas cosas no están aisladas; están por el contrario, indisolublemente unidas, porque las conquistas de hoy, los éxitos de hoy, los triunfos de hoy, solo fueron posibles por la sangre derramada ayer, por los sacrificios de ayer.

Pronto conmemoraremos el XXIV Aniversario del Moncada. Démosle también las gracias a todos los que cayeron para hacer posible el presente de nuestra patria: los que cayeron en el Moncada y los que cayeron mucho antes del Moncada, y los que cayeron después del Moncada y aun mucho después del Moncada.

Sabemos que nuestros pioneros entienden esto. Entienden que mucho de lo que tenemos hoy se lo debemos a los que se sacrificaron ayer, pero también saben que mucho de lo que tendrán las futuras generaciones deberá crearse con el sacrificio y el esfuerzo de nuestra presente generación de pioneros. Que la oportunidad de ser heroicos existirá siempre, que la oportunidad de sacrificarse existirá siempre, que la oportunidad de luchar existirá siempre.

Los años futuros serán también años de esfuerzo, de sacrificio, de lucha, de heroísmo, pero serán también años de victorias y de éxitos.

Las generaciones pasadas no monopolizaron todo el mérito posible; las generaciones futuras tendrán la oportunidad de hacer cosas iguales y aun mejores que las que realizaron nuestra generación y las generaciones pasadas.

Este hermoso día felicitamos a todos los pioneros cubanos, y saludamos a todos los pioneros procedentes de otros países que nos visitan. Y con inmensa satisfacción, podríamos decir con orgullo: nuestro Partido y nuestro gobierno les entrega este campamento internacional que, por voluntad de ustedes, se llamará Campamento Internacional "26 de Julio".

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre julio- agosto- Septiembre. 1977. pp. 7-14.

**¿CUAL ERA EL PORVENIR DE LOS HIJOS DE USTEDES EN EL PASADO?**

[...]

De aquella época <sup>69</sup> en que se robaban todo el dinero del país, de aquella época en que no se hacía una escuela, cuando se compara con la realidad de hoy en que una sola provincia como esta, se han hecho 38 secundarias y preuniversitarios en el campo -¡treinta y ocho!- y 10 politécnicos. En toda la vida del capitalismo en todo el país no se hicieron tantas escuelas de nivel medio como la Revolución ha hecho solamente aquí, en la provincia de Granma. Los caminos en las montañas, donde no había comunicación; los hospitales rurales, donde se han salvado las vidas de decenas de miles de personas. El reducir la mortalidad infantil, que era alrededor de 80 ó 100, a 25. De cada 1 000 niños se morían de 80 a 100, y ahora es 25. Se ha reducido a la cuarta parte. ¡Cuántas vidas ha salvado la Revolución! Eso si es trabajar y luchar por el ser humano.

De la época aquella en que no había un solo médico en nuestras montañas y en nuestros campos, y tenía que venir el hombre con su gallinita y su puerquito a la ciudad a ver como lo vendía -el que tenía la gallinita y el puerquito-, ¡cómo se compara con una situación en que todo enfermo tiene inmediatamente un médico, toda mujer tiene asistencia esmerada, toda madre! El parto ya no lo hacen las comadronas. Antes las comadronas ayudaron un poco, a todos nosotros nos ayudaron a nacer. Hoy todo el parto es institucional en los hospitales, con toda seguridad. Es muy difícil que una mujer muera de parto. No se ve ya un niño inválido por la cuestión de la poliomielitis. Ustedes recuerdan aquellas epidemias. Y ya todo el mundo tranquilo, todos los padres saben que ningún niño se enfermará de poliomielitis. Y es raro el caso de tétano, porque están las vacunaciones; aquellas epidemias de gastroenteritis que mataban cientos de niños cada año en estas regiones. Y ya hoy no se ven aquellas epidemias, y aquellas epidemias de tifus, de tantas enfermedades. La tuberculosis, aquellos casos dolorosos, lamentables. La tuberculosis está prácticamente erradicada en nuestro país. El promedio de vida se ha elevado. Eso sí es trabajar por el hombre.

Y solo el socialismo podía hacer eso, ese esfuerzo, construyendo policlínicos, clínicas estomatológicas, para atender no solo la salud general, sino también la salud dental; círculos infantiles, escuelas para educadoras de círculos, escuelas de técnicos de la salud, escuelas de enfermeras y nuevas instituciones de este tipo; escuelas para niños que tienen problemas. Y tendremos que seguir añadiendo: hogares de ancianos y otras instituciones por el estilo.

Todo ese trabajo por la salud del pueblo, eso si es realmente un acto humano. Ese si que es un derecho humano, que solo el socialismo ha traído a nuestra patria.

Y los niños. ¿Cuál era el porvenir de los hijos de ustedes en el pasado? ¿Qué escuelas tenían? ¿Qué maestros? ¿A qué secundaria podía ir el hijo de un obrero, o de un campesino? ¿A qué politécnico, a qué preuniversitario, a qué escuela de maestros, a qué camilitos, a qué escuela de profesores de educación física, a que escuela de iniciación deportiva? ¿Dónde podían? ¿Qué posibilidades tenían? ¿Qué posibilidades tenía un niño en el campo y aun en

---

<sup>69</sup> Hace alusión a la etapa neocolonial, antes del triunfo de la Revolución de 1959.



la ciudad de ir a una escuela primaria? Ninguna ¿Qué posibilidad tenía de graduarse de sexto grado? Ninguna.

Entonces, los capitalistas mantenían en la ignorancia a los hijos de los trabajadores y de los campesinos. ¿Para qué?

[...]

¿Y cuantas oportunidades no ha traído el socialismo precisamente para esos niños y para esos jóvenes? Baste decir que en el próximo curso escolar habrá 840 000 jóvenes en el nivel medio y alrededor de 120 000 estudiantes universitarios. ¿Y quiénes son esos estudiantes? ¿Quiénes son esos 840 000 jóvenes que se educan en secundarias básicas, en politécnicos, en tecnológicos, en escuelas de maestros, en camilitos, en EPEF, en educadoras de círculos, en las magníficas incontables instituciones educacionales de la Revolución? ¿Quiénes son esos jóvenes? ¿Y quién trajo esas oportunidades a nuestro pueblo? La Revolución, el socialismo. ¿Y quién erradicó la mendicidad, el juego, el vicio, el tráfico de drogas y la prostitución? ¿Quién erradicó todo eso? ¿El capitalismo? ¿Quién suprimió todo eso? ¿El capitalismo? ¡No! ¡El socialismo!

Porque al capitalismo no le importa que haya analfabetos, enfermos sin médicos, ancianos sin ninguna seguridad, niños sin escuelas; al capitalismo no le importa que haya prostitución, juego, vicio, tráfico de drogas; el capitalismo es incapaz en absoluto de suprimir ninguno de esos males de la sociedad. Solo el socialismo ha podido erradicar todo eso de nuestra patria.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre. Julio- agosto- septiembre. 1977, pp. 77-79

## **ESTAS ESCUELAS SON PARA LOS HIJOS DE NUESTROS TRABAJADORES, OBREROS Y CAMPESINOS**

Discurso en el Acto  
de Inauguración del Curso Escolar 1977-78 Escuela Vocacional  
"José Martí"  
Holguín, 1ro de Septiembre de 1977.

[...]

En esta nueva provincia <sup>70</sup>, antes de la Revolución teníamos un 35% de analfabetos. En los municipios de Mayarí y de Sagua era el 37% y el 46%, respectivamente, más de 100 000 personas adultas no sabían leer ni escribir. El atraso escolar ya podrán ustedes imaginárselo. Sólo el 36% de los niños entre 5 y 14 años asistían a la escuela. Ahora no es así. Ahora tenemos entre el 98 y 99% de los niños escolarizados.

[...]

El país marcha en forma similar. Este año tenemos, en este curso, 1 838 000 niños en la primaria. Prácticamente todos los niños de edad primaria están escolarizados, y el atraso

---

<sup>70</sup> Menciona a la nueva provincia de Holguín delimitada en la división política administrativa de 1976

escolar ha ido disminuyendo mucho. Hay un poco menos de alumnos que el año pasado. ¿Por qué? Porque la promoción en los últimos años ha sido mejor. Y por eso el número de niños en la enseñanza primaria disminuirá en los años futuros no porque falten escuelas o porque falten maestros, sino porque ya muchos de esos niños que eran retrasados escolares han hecho sus seis grados y han pasado a otras enseñanzas.

[...]

¿Saben cuántos se han graduado de sexto grado este año que acaba de transcurrir ¿No? ¡A que no lo adivina! ¿Cien mil? No. ¿Doscientos mil? ¿No Doscientos setenta mil? No. ¡Doscientos setenta mil alumnos se han graduado de sexto grado en la enseñanza regular!, a lo que hay que añadir 178 000 adultos que se han graduado de sexto grado. En total, 450 000 ciudadanos de este país se han graduado de sexto grado en este año.

A ver si hay algún otro país por ahí por América Latina, o en el llamado Tercer Mundo, que pueda reflejar semejante cifras tomando en cuenta la población de cada uno.

[...]

¿Que cosa tenían los capitalistas parecido a esto? ¿Qué escuelas tenían, incluso para los burgueses? Las escuelas de los burgueses en esta provincia tenían capacidad de 30 alumnos internos, algunos cientos de alumnos entre internos, seminternos y externos. Y aquí en Holguín, tenemos ahora esta escuela de más de 4 500 alumnos internos. Y no para los burgueses: para los hijos de nuestros trabajadores, de nuestros obreros y campesinos. Y ustedes saben que aquí no se ingresa por recomendación de nadie. ¿Ustedes lo saben?

Antes, en el capitalismo, para ingresar en un hospital, hacía falta una recomendación de don fulano, y para ingresar en una escuela no hacía falta ninguna recomendación porque no tenían escuelas. Pero cuando había una escuelita con algunas becas, eso era cuestión de padrino, recomendación, etcétera, etcétera. ¿Ustedes lo saben? No, ustedes no lo saben porque ustedes no vivieron esa época. Los que lo saben son estos que están allá a la derecha, estos compañeros trabajadores, constructores; estos lo saben bien, porque vivieron en aquella época.

En estas escuelas <sup>71</sup> se ingresa por rigurosos expedientes y por rigurosos comportamiento, porque el expediente tiene en cuenta el nivel académico y el comportamiento del alumno. El derecho a estar en esta escuela se lo han ganado ustedes con sus estudios. ¡Y no puede ser de otra forma! Esta escuela en la actualidad presta servicios a tres provincias: Holguín, Granma y Tunas. Pero nuestro Partido tiene el propósito de que cada provincia haya una escuela vocacional, porque esta se concibió antes de la nueva división político-administrativa. De modo que en el futuro habrá una escuela vocacional no tan grande, de unos 2 500 alumnos, en Granma, y otra escuela vocacional similar en tunas, y esta escuela de 4 500 quedará para Holguín, que es la provincia más grande de las tres. El país llegará a tener capacidad aproximadamente para 40 000 alumnos vocacionales.

En este principio del expediente que se va aplicando cada vez más en nuestra educación: los mejores alumnos de primaria ingresarán en las escuelas vocacionales; los mejores alumnos de secundaria, en general una gran parte de los alumnos de secundaria pero los mejores expedientes, ingresarán en los preuniversitarios; y una gran parte de los alumnos preuniversitarios, pero los mejores expedientes, ingresarán en las universidades.

---

<sup>71</sup> Alude a las escuelas vocacionales

De modo que, ¿cuál es la oportunidad de un niño de llegar a la universidad? El expediente: el expediente en primaria, el expediente en secundaria y el expediente en el preuniversitario. ¡Esa es la regla! Llegará el día en que tengamos incluso muchos graduados universitarios - pueden ser que más graduados universitarios que cargos para esos graduados-, y entonces también en el futuro habrá que aplicar el criterio del expediente. Si se gradúan 1 000 y hay 800 plazas, esas 800 plazas deben ser para los mejores expedientes.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre. julio-agosto- septiembre. 1977, pp. 97-98; 100-101.

## **EL DEPORTE ES UN DERECHO DE NUESTROS NIÑOS Y JÓVENES, ES UN DERECHO DEL PUEBLO.**

Discurso en la inauguración de la escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE) "Orestes Acosta" Santiago de Cuba. 2 de Septiembre de 1977.

[...]

Nos alegra mucho a todos que ya estén ustedes estudiando en este magnifico centro. Una escuela como esta es para que cualquiera se sienta orgulloso. Y los santiagueros, naturalmente, los de la provincia de Santiago, están orgullosos de su escuela.

Ahora, naturalmente, la escuela no será solo para los niños de Santiago, sino que comparten también la instalación con alumnos procedentes de la provincia de Guantánamo, hasta que Guantánamo tenga también su Escuela de Iniciación Deportiva.

[...]

El proyecto está bien hecho. Se pudo conciliar felizmente el cuerpo de las edificaciones, o la instalación de cada parte de la escuela, con el terreno; los colores están muy bonitos, y podríamos decir realmente que esta es una magnífica escuela y una preciosa escuela.

Tenemos entendido también que los estudiantes son buenos, y que aunque algunos aprovecharon el extraordinario, en su conjunto el ciento por ciento de los alumnos de primaria, el ciento por ciento de los alumnos de secundaria y el ciento por ciento de los alumnos de pre promovieron.

En este tipo de escuela se reúnen las tres enseñanzas: la primaria, puesto que tenemos alumnos desde cuarto grado. Conversábamos con el director, y nos decía que posiblemente en el futuro tengan también alumnos de tercer grado, puesto que algunas actividades deportivas es necesario comenzarlas muy temprano. Alumnos de cuarto, quinto y sexto grado, alumnos de secundaria y alumnos de pre tiene esta escuela. Y no puede ser de otra forma.

Como ustedes saben, la enseñanza primaria, la secundaria, la de pre y los tecnológicos están separadas; pero en una escuela de este carácter no era posible separarlas.

A este tipo de escuelas vienen alumnos que se destacan en los deportes, ya desde la enseñanza primaria.

El deporte en nuestro país, o la política deportiva en nuestro país, tiene dos objetivos: promover la práctica del deporte para todo el pueblo, y fundamentalmente los niños y los jóvenes. Mas no solo los niños y los jóvenes necesitan el deporte, sino también los adultos y las personas de más edad. Y el deporte lo necesitan incluso los ancianos.

Por eso, nuestra Revolución ha establecido el principio de que el deporte es un derecho del pueblo, a lo cual podríamos añadir que el deporte es también un deber del pueblo.

Hoy, en la medicina muchos tratamientos se hacen a base de ejercicios físicos y deportes. La medicina se revoluciona, y cada vez acude más a estas formas para el tratamiento de determinadas enfermedades. Antes cuando alguna persona tenía ciertos problemas circulatorios, del corazón pues le decían que estuviera en cama, que no se moviera mucho; y hoy día hay tratamientos que se basan en ejercicios físicos. Muchos problemas de la columna -de los cuales hay abundantes en todas partes y también en nuestro país- se tratan a base de ejercicios. La conservación y el mejoramiento de la salud en general se logran a base de ejercicios físicos.

Por lo tanto, persiguiendo el bienestar y la salud de la población, la Revolución promueve la educación física y el deporte.

Pero a la vez, la política deportiva del país se encamina también a desarrollar las cualidades físicas y deportivas de aquellos niños y jóvenes especialmente dotados para el deporte, al objeto de desarrollar al máximo esas capacidades con fines competitivos, para la celebración de las competencias nacionales e internacionales.

Por eso, además de ser una actividad cuyo primer objetivo es el bienestar y la salud del pueblo, propende también a la formación de equipos y atletas altamente desarrollados y -si se quiere- también a la formación de campeones.

Nos gusta tener campeones. Y desde luego, los campeones juegan un papel social importante, porque desarrollan la emulación deportiva, despiertan el interés por el deporte, despiertan la pasión por el deporte.

También, aparte de estas actividades relacionadas con el bienestar y la salud del pueblo, la formación de atletas y equipos destacados, el deporte forma también parte de la recreación de nuestro pueblo.

Ustedes saben que existen determinadas áreas, llamadas áreas deportivas especiales, donde actualmente participan más de 50 000 escolares; y existen las competencias nacionales escolares, que se efectúan todos los años. Si queremos organizar el movimiento deportivo, y si queremos que nuestro país ocupe un destacado lugar internacionalmente en el deporte, es necesario apoyarse, sobre todo, en el deporte escolar.

Según nuevas ideas en esta dirección. Así, por ejemplo, en la provincia de Camaguey han acordado establecer por municipio una escuela de internos, o seminternos, donde se unan los alumnos de primaria más destacadas en el deporte en cada municipios; una especie de Pre EIDE, para los alumnos de primaria por municipio. Debemos observar con atención el desarrollo de esa experiencia camagüeyana, para ver que resultados aporta.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre. julio- agosto - septiembre. 1977. pp. 113-116; 119.

## **DE LA FORMA MÁS HUMANA, EL PROCESO REVOLUCIONARIO SE ENFRENTÓ AL PROBLEMA DE LA PROSTITUCIÓN.**

Discurso de clausura del I Congreso de los CDR y el XVII Aniversario de su fundación.  
La Habana, 28 de Septiembre de 1977.

[...]

La prostitución en este país que con algo más de 6 000 000 de habitantes tenía 100 000 prostitutas, la prostitución no era delito prácticamente en la sociedad burguesa, era permitida, tolerada, de manera muy hipócrita, no es que hubiera una ley expresa autorizándola, aunque hubo leyes aquí que hablaban abiertamente de la prostitución y de las zonas de tolerancia. La prostitución se permitía dentro de las zonas de tolerancia y en muchas otras partes, y la sociedad burguesa estimulaba la prostitución, con la discriminación de la mujer, la falta de oportunidad de estudios y de empleo para la mujer, estimulaba y hacía grandes negocios con la prostitución.

Era uno de los empleos que la burguesía reservaba a la mujer; la prostitución se convierte en delito con la Revolución precisamente. De la forma más humana más profunda imaginable, el proceso revolucionario se enfrentó a aquel problema y lo resolvió.

[...]

*Ediciones OR.* Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Trimestre. julio- agosto - septiembre. 1977. p. 147.

---

**1978**

## **RESPONDE FIDEL A CARTA DE LAS FEDERADAS AVILEÑAS**

La Habana, 5 de Enero de 1978  
"Año del XI Festival"

Dirección Provincial de la Federación de Mujeres Cubanas Ciego de Ávila

Queridas compañeras:

Muchas gracias por su afectuosa y revolucionaria carta.

Estamos seguros de que las mujeres avileñas sabrán honrar dignamente los compromisos que adoptaron, darán el impulso que necesita esta zafra en la provincia y contribuirán a hacer realidad la consigna de una zafra superior que nuestro Partido ha trazado para 1978 les ruego que, por su conducto, hagan llegar a todas las federadas de Ciego de Ávila nuestros mejores deseos de éxitos en el nuevo año.

Fraternalmente

Fidel Castro Ruz

## **MUCHOS DE LOS HIJOS DE LOS JEFES QUE *ESTABAN EN LA GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS* NACIERON EN LA MANIGUA.**

Discurso  
pronunciado en el Acto en Conmemoración del Centenario de la  
Protesta de Baraguá.  
Santiago de Cuba. 15 de Marzo de 1978.

[...]

Cuando el Zanjón, lo que quedaba en nuestra patria eran las cenizas de una gigantesca hoguera; en 1868 no, estaban todas las fuerzas en potencia, humana y materiales.

[...]

Hay otros problemas muy duros, y es que los cubanos estaban con sus familias en el campo, con sus padres, sus mujeres, y sus hijos. Y los españoles, con distintos tipos de fuerzas, iban arrasando, quemando casas, asesinando, ultrajando a las mujeres, matándolas, matando a los hijos, a los padres y a todo el mundo. Los cubanos que estaban en aquella guerra con sus familias, no solo exponían sus vidas sino que con sus vidas exponían las vidas de todos los seres más allegados y más íntimos.

Y así estuvieron con la familia expuesta a la muerte durante diez años porque muchos de los hijos de los jefes nacieron en la manigua. Y aquellos hombres tienen un mérito ante la historia muy grande, hicieron un sacrificio enorme.

[...]

*Ediciones OR*, Editado por el Departamento de Orientación  
Revolucionaria del Comité Central del Partido. Trimestre. enero-  
febrero –marzo. 1978, p. 72.

## **QUE CADA NIÑO DESARROLLE A PLENITUD SU VIDA, SOBRE LA BASE DEL ESFUERZO Y EL MÉRITO.**

[...]

Es la primera vez que en Cuba hay un campamento, o algo parecido a esto; es la primera vez que en algún lugar de Cuba se reunían más de 20 000 pioneros. Imagínense: la organización del campamento, los abastecimientos, el mantenimiento, la alimentación, las actividades recreativas, deportivas, culturales. Y de lo que estamos más satisfechos es de ver que el campamento está marchando perfectamente bien. Y por eso, la organización de pioneros, que tanto se ha interesado por el éxito de esta obra, y el director, y el colectivo de dirección de este campamento y sus trabajadores, no pueden ser olvidados un día como hoy, ¡Hay que felicitarlos y hay que estimularlos!

¡Qué gran cosa es ver lo que ya podemos hacer, ver cómo ha crecido la capacidad de organización en nuestro país y ver las maravillas que pueden hacerse con los pioneros, y las maravillas que pueden hacer los pioneros!

Eso nos da mucha confianza en ustedes, y eso nos estimula a seguir trabajando, a seguir construyendo palacios de pioneros –tenemos muy poquitos todavía-, a seguir construyendo campamentos de pioneros. No todos los que quisiéramos, y no inmediatamente, porque todo eso cuesta, y hay que dedicar muchas energías al desarrollo económico del país, a crear recursos para poder hacer estas cosas.

Lo que más quisiéramos es que en cada provincia del país existiera ya un campamento de pioneros. Claro, en todas hay algo; no un campamento con todos los recursos como este. En las provincias centrales hay un buen campamento, en la provincia de Camagüey hay otro campamento; otras provincias tienen algunas casas, algunos lugares adaptados para planes vacacionales; pero no se ha podido construir un campamento en cada provincia. Y nosotros aspiramos a que en los años futuros, y en la misma medida en que se desarrolle la economía del país, pueda ser construido un campamento en cada provincia, y que también cada provincia tenga su palacio de pioneros. . Pero todo eso no cae del cielo, todo eso cuesta, todo eso requiere el esfuerzo y el sacrificio de nuestros trabajadores. Y así, desde temprano, ustedes pueden tener la conciencia de la importancia del trabajo y la importancia de educarse y de prepararse, para desarrollar nuestro país y aumentar los recursos de nuestro país; porque con el trabajo se hace todo, y con el trabajo se pueden crear muchas maravillas. Y un buen ejemplo es este campamento.

Hablamos de trabajo, pero para ustedes el trabajo lo llaman estudio.

¿Cuál es el deber de los pioneros? Estudiar ¿Eso dijeron ustedes Verdad? Todos ¿No les queda ninguna duda? Si, claro, pero yo me imagino que ustedes son muy estudiosos, porque sé que este contingente, y los contingentes de pioneros que vienen, pues son escogidos de acuerdo con su esfuerzo y su trabajo durante el año, y sé que este grupo va a participar en el XI Festival, y ha sido escogido. Pero nosotros no queremos que el 10 % de los pioneros estudien, o el 20%, o el 50%. Nosotros queremos que el 100% de los pioneros estudien bien. Y eso tiene que lograrlo la organización. Y ustedes, desde luego, están contribuyendo con su ejemplo a que todos los pioneros, el 100% de los pioneros estudien mucho.

En realidad estamos satisfechos de la organización de pioneros. Vemos que vamos progresando y que ustedes son acreedores a la confianza de la Revolución y al esfuerzo de lo que la Revolución hace para ustedes. Claro, el primer deber del pionero es estudiar. Tiene

otros muchos deberes: tiene el deber de ser disciplinado, de ser respetuoso con los padres, con los maestros, de ser bien educado; no solo hay que aprender matemática y español y geografía, historia, hay que saberse comportar en cada lugar de manera perfecta. Ustedes no se pueden conformar hasta que no logren hacer las cosas de manera perfecta en todo: en la escuela y en la casa. Y entre las cosas que ustedes tienen que hacer de manera perfecta, está adquirir también la educación formal, y ponerse de pie cuando tienen que ponerse de pie, y saludar cuando tienen que saludar y decir buenos días o buenas tardes. Si eso no cuesta nada. Y saberse arreglar y saberse vestir, y saber llevar los atributos, y saber usar el uniforme.

También ustedes tienen que educarse en una conciencia comunista, tienen que educarse en los sentimientos patrióticos y los sentimientos internacionalistas. Y, además de eso, tienen que practicar deportes y tienen que practicar actividades recreativas y culturales. Y sabemos que las actividades recreativas, deportivas y culturales están avanzando y están progresando entre nuestros pioneros.

Ya ven, por ejemplo, las cosas que este campamento tiene. De instalaciones deportivas, recreativas y culturales, tiene más de 100. Aparte de eso, tiene su policlínico. Hay un gran número de médicos y trabajadores de la salud en el policlínico. La salud de ustedes está garantizada. Y no crean que es fácil. He oído decir que el trabajo que hacen los médicos aquí, y los trabajadores de la salud, para atender a 21 000, es niños equivalente al que se necesita para atender a una comunidad de 250 000 personas. Claro, no sé si habrá una exageración en eso, pero parece ser que la atención de la salud de 21 000 niños exige un gran esfuerzo, sobre todo cuando se les atiende de la forma en que nosotros queremos que ustedes sean atendidos en este campamento.

Tiene otras cosas el campamento, otras cosas nuevas que no estaban imaginadas todavía en el mes de julio de 1975. Tiene, por ejemplo, una instalación para niños diabéticos, muy útil, muy hermosa, muy humana, puesto que siempre hay algunos niños que tienen determinadas dificultades de salud, y a esa instalación vienen los niños que tienen necesidad de ella; aprenden a analizar su salud, aprenden a adoptar las medidas necesarias, a hacerse los análisis, inyectarse. Y así tenemos unas de las edificaciones -muy bonita, por cierto- con una capacidad para 160 niños diabéticos o prediabéticos.

Tenemos, además, otra instalación muy buena para niños asmáticos, con una capacidad para 860 niños. Los niños están 15 días, aprenden a conocer sus problemas, aprenden a conocer su salud, y a hacer ejercicios y adoptar las medidas adecuadas.

De modo que esto es una cosa nueva en el campamento. Yo creo que esas dos instalaciones enriquecen el campamento y lo hacen todavía mucho más humano. Por eso, cuando se adoptó la decisión de hacer esas dos instalaciones aquí, se acordó aumentar en 1 000 más las capacidades; es decir, no tomar una parte de los 20 000 para esos fines, sino ampliar en 1 000 las capacidades del campamento. Por eso ahora el campamento tiene una capacidad de 21 000.

Además, el campamento va a tener una participación importante en el XI Festival, y todos ustedes van a participar en las actividades del XI Festival. Todos los días van a recibir visitas. Creo que como 500 delegados vendrán a visitarlos todos los días, desde que comience el festival. Ustedes los recibirán, les mostrarán el campamento. Y creo que el día 4 de agosto van a tener una actividad muy importante, y vendrán unos 4 000 ó 5 000 delegados del Festival al Campamento, y aquí se va a proclamar el Código de la Niñez y de la Juventud.



Y ustedes van a participar con muchas actividades ese día, actividades recreativas, culturales.

Y digo la verdad: nos parece que una de las mejores cosas que podemos mostrarles a los visitantes; a los delegados al XI Festival, es precisamente este campamento de Pioneros "José Martí". Sabemos que ustedes se van a esmerar, se van a esforzar por brindarles la mayor atención a los visitantes, y para dejar en ellos una óptima impresión, una impresión como esta que nos llevaremos nosotros del encuentro con ustedes.

¿Y qué otras cosas nuevas hay ahora en 1978 que no había en 1975? [...] por ejemplo, una muy importante: cómo se decidió la cuestión de elevar la edad de los pioneros, y cómo la organización de pioneros se extenderá ahora hasta séptimo, octavo y noveno grado. Este año fue hasta séptimo, el próximo año hasta octavo, y en el curso 1979-1980 se extenderá ya la organización de pioneros hasta noveno grado. De modo que la organización crece en número y cambia su composición.

Antes los pioneros tenían niños muy destacados en muchas actividades, y cuando aprobaban el sexto grado la organización los perdía. Entonces, los mejores grupos artísticos de ustedes, cuando probaban el sexto grado, dejaban de ser pioneros. Ahora ustedes se van a enriquecer mucho con esa medida. Ahora ustedes podrán seguir siendo pioneros -porque me imagino que a ustedes les gusta seguir siendo pioneros ¿no?, en séptimo grado, en octavo grado y en noveno grado.

¿y después? ¿Después qué quieren ser ustedes? Jóvenes comunistas. Pero eso hay que ganárselo y ahora. Hay que ir haciendo un buen expediente desde ahora. Porque ya para ingresar en la organización de Jóvenes Comunistas eso es más difícil, porque nuestra organización exige una serie de requisitos para ser joven comunista, y cada vez va a exigir más requisitos. De modo que ustedes tienen que irse formando y preparándose durante su vida de pioneros, para que más tarde, cuando estén en los preuniversitarios, en los tecnológicos, o en las universidades, o en las fábricas, se ganen el derecho a ser Jóvenes Comunistas.

Pero ya se ha obtenido una cosa muy importante, que es ampliar la organización de pioneros, y fortalecer la organización de pioneros. Y ya hoy, por ejemplo, vemos aquí algunos pioneros "José Martí" de séptimo grado, de escuelas secundarias urbanas y de escuelas secundarias básicas en el campo, y de otras instituciones educacionales.

¿Y que otra cosa nueva? ¿a que no adivinan, que no había en 1975? ¿No adivina nadie, nadie, nadie? ¿Nadie? Pues si es lo más fácil. Si se ve. No. El uniforme, el uniforme. Ustedes en 1975 no tenían esos uniformes, ¡esos bonitos uniformes que tienen ahora los pioneros! El uniforme nuevo las niñas y los niños de primaria.

Ustedes saben que después que pasan de cuarto grado, los niños llevan pantalones largos, ¿Lo saben, no? Saben que no querían pantalones cortos en quinto grado. Hubo que discutir y discutir. Bueno, al final, no quedó más remedio que hacer una concesión: al llegar al quinto grado, se ponen los pantalones largos. claro que eso cuesta un poco más, porque hay que volver a comprar uniformes, hay que gastar más tela, y todo eso. Pero al fin se llegó a un buen arreglo. Los estudiantes de las secundarias y los pres urbanos también tienen sus nuevos uniformes. Todos los estudiantes tienen sus uniformes, todos. Son bonitos uniformes, bien diseñados, y con una buena tela, ¿no es así? Ustedes están de acuerdo, ¿verdad?

Pero no siempre se usa bien el uniforme. No siempre se usa bien el uniforme. No siempre se lleva la corbata, el que tiene que llevar corbata, y se la echa en el bolsillo. No siempre se abrochan la camisa, cuando hay que abrocharla. No siempre llevan la camisa como deben llevarla: a veces vemos por ahí, que si la camisa es para llevar por dentro, la llevan por fuera. En realidad, una de las manifestaciones de la educación formal es, cuidar el uniforme y saber usar el uniforme. Y el uniforme es para ir a la escuela, no para andar callejeando.

Y a veces hay quien se pone la falda por abajo, el pantalón por abajo, y otra camisa o blusa por arriba, que no es del uniforme, y nosotros cuando vamos por la calle vamos observando qué hacen los estudiantes con sus uniformes, cómo lo usan, porque si es por dentro, es por dentro y no puede ser por fuera. ¿Ustedes me están oyendo? No es que les estoy haciendo ninguna critica a los aquí presentes, pero veo a muchos por la ciudad que no usan bien el uniforme.

Pero yo pienso que cuando los pioneros lleguen a octavo grado, y a noveno grado, el uniforme se va a usar mucho mejor que ahora, ¿no es así?

Todas esas cosas les tienen que preocupar a los pioneros. Y la pañoleta bien puesta. No sé si la mía estará muy bien, pero yo no me la puse, me la pusieron. Bien arreglada, bonita. Y la boina, todos los atributos hay que usarlos bien. Nosotros esperamos, nuestro Partido, y nuestra Juventud espera que los pioneros nos ayuden a ganar la batalla de usar bien los uniformes y usar bien los atributos, ¿no es así? ¿Podemos confiar en ustedes?

Saben una cuestión, este es un día muy especial, porque este año se ha juntado todo. Esta es por eso la gran fiesta de los niños del país, una fiesta especial. En primer lugar, el campamento adquirió todas sus capacidades. En segundo lugar, se conmemora el XXV aniversario del Moncada. Y en tercer lugar, algo muy importante, tiene lugar XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en nuestra patria. Por eso ustedes tienen aquí hoy una representación muy destacada de nuestra juventud. Ustedes tienen aquí a la delegación cubana al XI Festival.

No crean ustedes que esos compañeritos están ahí por casualidad; igual que no están ustedes por casualidad en este campamento hoy. No crean que eso fue un sorteo, a ver a quien le tocaba venir al Festival a representar a nuestra juventud y a nuestro país. Fue una selección muy rigurosa, imagínense qué méritos tendrán esos compañeros que fueron elegidos entre cientos de miles para representar a Cuba en el Festival. Primero fue la elección de los precandidatos, y eso fue largo; y después fue la elección de los candidatos, y por último, dentro de los candidatos, la elección para delegados. Como nosotros sabemos la rigurosidad con que se hicieron esas elecciones por ello podemos afirmar que aquí está presente los más destacado y lo más meritorio de nuestra juventud, lo mejor de nuestra juventud; de nuestra juventud, que es magnífica; de nuestra juventud, que es muy buena; de nuestra masa juvenil, que tiene grandes méritos. Y de esa masa juvenil buena, entusiasta, revolucionaria, se han escogido los mejores para representarnos.

Así también, ustedes tienen que ver en ellos un ejemplo. Y estoy seguro de que muchos de ellos, entre los más jóvenes -aunque todos son jóvenes-, muchos de ellos seguramente fueron pioneros igual que ustedes; si no, que levanten la mano los que fueron pioneros. Miren, casi todos fueron pioneros por lo que veo, alguna que otra vez.

Pero entonces la organización de pioneros no tenía las cosas que tiene hoy, no tenía los recursos que tiene hoy, no tenía la fuerza que tiene hoy. A ustedes les ha tocado vivir una mejor época de pioneros, porque ninguno de ellos tuvo un campamento como este.

Ahora bien: pienso que muchos de ustedes, en el futuro, representarán también a Cuba en los festivales mundiales, ¿no es así?. Porque cada vez que haya un festival mundial tenemos que elegir a una representación numerosa de Cuba. Así que ustedes, pioneros de hoy, muchos serán futuros delegados a los festivales mundiales.

Es de destacar que hay cientos de estudiantes que adquirieron ese derecho por su actitud en todos los sentidos, su comportamiento y su esfuerzo en los centros de enseñanza. Hay que destacar que en esa delegación se encuentran 442 jóvenes internacionalistas, numerosas combatientes de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior; y de los 2000, más de 1000 son trabajadores.

Estamos seguros de que ellos representarán muy dignamente a nuestra juventud, a nuestro pueblo y a nuestra Revolución en el XI Festival. ¡La juventud cubana no fallará!

Esas coincidencias felices hacen más especial, más alegre, este "Día de los niños" en nuestro país.

Y se cumple, además, el XXV Aniversario del Moncada.

Escuchábamos emocionados cuando la compañerita que los representó en esta tribuna expresaba, en hermosas palabras, sus sentimientos de gratitud hacia los que trabajaron y se esforzaron por ustedes, y especialmente hacia los gloriosos caídos en la lucha revolucionaria.

Muchas cosas han ocurrido en nuestra patria en estos 25 años. Pero, ¿qué hacíamos nosotros un día como hoy, 16 de julio, hace 25 años? Estábamos consagrados a los últimos esfuerzos, a los últimos preparativos, la adquisición de las últimas armas, los últimos entrenamientos, y los demás detalles del movimiento para atacar aquel baluarte de los opresores e iniciar la lucha por la liberación de nuestra patria.

Este ha sido un camino largo. Pero nosotros no podemos quejarnos de los logros de la Revolución; los logros de la Revolución han sido muchos, y en muchas cosas esos logros han sobrepasado las mejores esperanzas de los revolucionarios.

Sabíamos que todo era posible con la libertad y con la Revolución; sabíamos que las posibilidades de superación de hombre, y de su desarrollo y de su avance, eran infinitas. Pero ¿cómo podíamos imaginarnos, en concreto, un día como el de hoy? ¿Cómo podíamos imaginarnos un acto como este, una organización de pioneros como esta, unos niños como ustedes, unos jóvenes como ustedes?

Entonces, por supuesto, ninguno de los pioneros aquí presentes había nacido, y una gran mayoría de nuestra delegación al Festival no había nacido.

¡Y qué satisfacción mayor que la de pensar que estos logros, estos resultados, son el futuro del esfuerzo de los que lucharon y de los que cayeron a lo largo de nuestra historia y, entre ellos, los que cayeron en el Moncada y después del Moncada.

Por eso, el mejor homenaje, el mejor tributo a los caídos son ustedes, jóvenes y niños aquí presentes. Y lo digo con absoluta convicción: siempre valdrá la pena luchar y morir para una obra como esta, siempre valdrá la pena que los pueblos luchen y se sacrifiquen para obtener frutos como estos. Y cuando decimos que nos sentimos orgullosos de la obra de la Revolución, en esa palabra orgullo incluimos la idea de que el esfuerzo de nuestro pueblo y los éxitos de nuestro pueblo pueden ser útiles a otros pueblos.

Aquí se habló de muchos pueblos que todavía no tienen campamentos como este, ni tiene lo que hoy que hoy nuestra juventud y nuestros niños. Hay muchos, ¡desgraciadamente muchos! Podríamos preguntarnos, por ejemplo, en toda la América Latina, si hay un campamento como este para los niños. Pero no preguntarnos, si hay un campamento como este, sino preguntarnos, si hay un solo campamento para niños en toda la América Latina.

Y si pasa en otras muchas áreas del mundo, que no han logrado todavía lo que hemos logrado nosotros: un maestro, para cada niño; libros, para cada niño; escuelas, para todos los niños y para todos los jóvenes; oportunidades en la vida, para todos los niños y para todos los jóvenes, para que cada niño y cada joven desarrolle a plenitud su vida, y sobre la base del esfuerzo y del mérito.

Esto que simbolizan ustedes, los niños aquí presentes, el mérito que determinó la selección para estar presentes en la tarde de hoy aquí, y que determinó la presencia de esa delegación al Festival: ¡el mérito, es lo que triunfa y lo que deberá triunfar siempre en nuestra patria!, y la igualdad de oportunidades para todos.

De modo que puede afirmarse que no hay un solo niño abandonado, sin escuelas, o sin libros, sin maestros, sin médicos. ¡Y eso lo podemos nosotros afirmar en América Latina, y somos el único país de esta parte del mundo que lo puede afirmar así! ¡Eso es lo que significa la Revolución, eso es lo que significa el socialismo, eso es lo que significan las ideas marxistas-leninistas para los pueblos! ¡Y cómo sin grandes riquezas, y aun partiendo de mucha pobreza, se pueden realizar en un país muchas cosas, y se puede llevar a un país sobre todos la justicia!

Y estas verdades serán las que podrán constatar los miles y miles de representantes de la juventud de todo el mundo que visiten nuestra patria, con motivo del XI Festival.

Nos queda por resolver una cuestión, para finalizar: ¿Que hacemos con el campamento? Ya tiene una capacidad de 21 000 niños. ¡Qué nombre de dejamos, o qué nombre le ponemos? Ustedes dicen que "Ciudad". ¿Ustedes quieren que se llame: La Ciudad de los Pioneros "José Martí"? Bien nosotros creemos, sinceramente, que ustedes tienen razón. Y que esta institución, por su magnitud, su belleza, su eficiencia y su organización, es acreedora a llevar el nombre de Ciudad de los Pioneros "José Martí".

Será difícil hacer muchas más cosas en este mismo sitio, aunque faltan algunas cosas. No sería racional seguir extendiéndola, habría en todo caso que hacer otros campamentos en otras provincias. Ahora será muy importante mantenerla, embellecerla cada vez más, cuidarla y perfeccionar su eficiencia y su organización.

Los compañeros responsables de la organización de pioneros estiman que se han adquirido experiencias valiosísimas en estos años, de modo que nosotros estamos seguros de que ustedes los pioneros y los dirigentes de los pioneros, conscientes de la importancia de una institución como esta, de las ricas experiencias no solo para nuestro país, sino para todo el mundo que de este tipo de institución se derivan, continúen esforzándose para que la misma sea un verdadero modelo de su tipo y que la ciudad de los Pioneros "José Martí" llegue a convertirse en una de las mejores y más perfectas instituciones de esta naturaleza en el mundo.

¡Viva el XI Festival!

¡Viva la organización de pioneros de Cuba!  
¡Viva el XXV aniversario del Moncada!  
¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

*Ediciones OR. Trimestre. julio- agosto- septiembre. Editora  
Política, La Habana, 1978.pp. 10-17*

## **EDUCACIÓN FORMAL Y LUCHA CONTRA EL FRAUDE, DEBEN ACOMPAÑAR EL DESARROLLO EDUCACIONAL DE NUESTROS NIÑOS.**

Discurso en el Acto de Inicio del Curso Escolar 1978-1979, efectuado en  
el Instituto Politécnico de la Salud "Octavio Concepción de la Pedraja".  
Camagüey 4 de Septiembre de 1978.

[...]

Hace falta la promoción con calidad. Hace falta la promoción con exigencia de parte de los maestros y profesores.

No se trata de ocupar un buen lugar nacionalmente descuidando el rigor de las pruebas. Es necesario que las pruebas sean rigurosas, y es necesario, sobre todo, la lucha intransigente e infatigable contra el fraude escolar. Y el fraude tiene distintas formas: hay el fraude abierto y hay el fraude sutil: y hay muchas formas de fraudes sutiles, desde establecer una prueba muy débil, muy fácil, hasta darles alguna indicación a los alumnos de cuales pueden ser las materias más importantes para el examen.

Yo diría que aún más importante que la promoción o el número de los alumnos promovidos, es la calidad de la promoción.

Y en cuanto al fraude, es una lucha de todos: del Partido, de la Juventud Comunista, de las organizaciones de masas, de los maestros y de los familiares. Porque hay familiares que no entienden todavía que si el niño sacó una buena nota mediante el fraude, eso es una cosa muy mala, y que en la sociedad del futuro ese niño no va a engañar a nadie, porque no por sacar la nota fraudulentamente en un examen se ha adquirido un conocimiento, y al contrario, eso hace un efecto tremendamente dañino en cualquier niño y en cualquier joven. ¿Y qué se puede esperar de un joven que copie en el examen o que haga fraude?

Esa conciencia sobre la negatividad del fraude debe tenerla todo el pueblo, y todos tenemos que luchar por eso. No estamos en el capitalismo, en el capitalismo el fraude era la moda. Pero no puede dedicar un pueblo tantas energías, tantos recursos y tantos esfuerzos a la educación con fines tan nobles, para que nuestra sociedad socialista tolere el fraude académico.

[...]

Siempre es necesario estar enfatizando algo. En otras ocasiones, hemos enfatizado la cuestión de la educación formal; y siempre hay que enfatizarla, ¡siempre! Este año debemos enfatizar el deber moral de todos los estudiantes, y especialmente de los estudiantes comunistas, de luchar enérgica y resueltamente contra toda manifestación de fraude; porque así, sin ello, no sería pura nuestra educación, no sería legítima, no sería honesta. Y, a decir verdad, cuando digo enfatizar no se trata de que haya un fraude generalizado, ni mucho menos; al contrario, debemos señalar que los fraudes son las excepciones. Sin embargo, tenemos que combatir duramente esas excepciones, porque demuestran que todavía subsisten viejas ideas, que chocan con los principios morales de la Revolución.

Educación formal y lucha contra el fraude deben acompañar indefinidamente el desarrollo cualitativo de nuestra educación. Lo más limpio, lo más puro, lo más honesto, debe ser el estudiante, porque ellos serán los trabajadores del mañana; ellos son llamados a desarrollar, hasta su máxima perfección, la sociedad socialista y avanzar resueltamente por los caminos del comunismo, y donde hay fraude, hay engaño; donde hay fraude, hay daño al país, hay daño al pueblo, hay daño a la Revolución, hay daño a la patria.

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre. julio- agosto- septiembre. Editora Política, La Habana, 1978.pp. 52-53.

## **TENEMOS EL DEBER DE ENCONTRAR UNA SOLUCIÓN PARA EL CUIDADO DE LOS HIJOS EN HORARIOS EXTRA ESCOLARES.**

Discurso en la Clausura del XIV Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC)  
La Habana, 2 de Diciembre de 1978.

[...]

En este Congreso se ha planteado a lo largo del proceso, por determinados centros de trabajo, por diferentes personas, diversos problemas, algunos de los cuales fueron señalados aquí. Se plantearon, por ejemplo, las dificultades de la mujer trabajadora. Ese es un problema que se viene planteando desde hace tiempo. Recuerdo bien, sobre todo, aquellas asambleas de producción que se hicieron después de 1970. En muchos lugares se planteó con mucha fuerza la cuestión del sábado. Y nosotros, habiéndole dado todas las vueltas posibles a esta cuestión del sábado, siempre llegábamos a la conclusión, dados los procesos productivos en que participaba gran número de mujeres, de la imposibilidad en las actuales condiciones de adoptar la medida de suprimir el trabajo el sábado y reducir la jornada de las mujeres a 5 días de trabajo. En muchas industrias aquello no tenía solución.

Luego surgían otras iniciativas, otros planteamientos; porque el planteamiento no nacía del deseo de las mujeres de buscar un privilegio de ninguna clase, sino de los problemas que tenían en el hogar, y sobre todo de los problemas que tenían con los hijos.

Esos problemas se han presentado también con las vacaciones. Sabemos que muchos centros de trabajo están llenos de muchachos en las vacaciones, porque no van a la escuela y van con la madre al centro de trabajo.

Por eso se han hecho planes vacacionales. Para ayudar a estos problemas de las madres trabajadoras se ha hecho y se esta haciendo un gran esfuerzo con los círculos, campamentos vacacionales, etcétera. Pero recuerdo que una de las cosas que más se planteaba era por que no funcionaban el sábado las escuelas, o los seminternados. Siempre se ha discutido eso.

Y si bien no nos parece posible la solución de reducir la jornada, tomando en cuenta la etapa actual, la situación actual, sí debemos esmerarnos por encontrar soluciones a ese problema.

Los maestros, como ustedes saben, tenían un programa muy intenso, y eso se ve en las asambleas de maestros. Porque cuando venia la asamblea del sector de la Industria Ligera usted escuchaba unos planeamientos y cuando venia la asamblea de los maestros eran otros. Se quejaban de que los iban a volver virtualmente locos, entre las reuniones que tenían, las obligaciones de distintos tipos, en la escuela, en el sindicato, a veces en el Partido, en la Juventud, en la FMC, en los CDR, más los planes de educación, los maestros iban a terminar todos locos, pues tenían además que capacitarse. Y en estos años, en estos años han hecho un gran esfuerzo, en ese sentido, para adquirir sus títulos. Pero me decía el Compañero Fernández <sup>72</sup> –que alguna culpa tiene de que no se haya resuelto ese problema, seguramente- que ellos estaban analizando, para mas adelante, dicen que todavía en 1979 no; pero para 1980 –no dijo que mes- el Ministerio de Educación estaría en condiciones de dar clases los sábados en la primaria. Ustedes aplauden, pero estoy seguro de que si fuera una reunión de pioneros aquí no habría muchos aplausos. De modo, que al menos esa noticia ¿Cómo la vamos a resolver? Creo que hay que pensarlo bien si conviene o no dar clases los sábados; pero ya es una esperanza, por lo menos, de encontrar una solución a este problema, que tantas veces se ha planteado de las dificultades que tienen las madres trabajadoras los sábados con los hijos.

Se plantea también cosas relacionadas con el círculo infantil. De tal manera se plantean estas cuestiones, que a nosotros nos parece que debemos tomarnos el empeño de ver realmente que cosas se pueden y se deben hacer, para dar respuesta a las preocupaciones justísimas que tan reiteradamente presentan las madres trabajadoras, con relación a estas cuestiones, incluidas las que plantean que tienen tres turnos en sus centros, que les tocan distintos turnos, si la posibilidad del circulo nocturno y circulo a tal hora. En fin, yo creo que tenemos el deber de encontrarle alguna solución a este problema, porque no puede ser incapaz el estado socialista de encontrar alguna forma de solución a ese problema tan repetidamente planteado por las madres trabajadoras [...]

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre. octubre- noviembre - diciembre. Editora Política, La Habana, 1978.pp. 35-37.

1979

## **NO ESTARÍAMOS PREPARANDO A NUESTROS NIÑOS PARA EL MUNDO DEL FUTURO SI NO DOMINAN LA CIENCIA Y LA TÉCNICA**

---

<sup>72</sup> Se refiere a José Ramón Fernández, Ministro de Educación.

Queridos compañeros:

Queridos pioneros:

Es para todos nosotros un gran placer y un gran honor celebrar junto a este grupo numeroso y selecto de pioneros el Día del Niño. Nos hemos emocionado viendo el espectáculo artístico y nos hemos sentido muy felices con ustedes en la tarde de hoy.

Conmemoramos esta fecha, afortunadamente, con la oportunidad de inaugurar el palacio central de pioneros. En unas ocasiones ha sido un campamento; otras, un campamento internacional; otras, la Ciudad "José Martí"; y esta vez, el palacio central. Lamentablemente, no todos los años se puede celebrar este día con una obra de tanta importancia, de tanta magnitud, de tanta envergadura como esta.

El compañerito recordaba que hace cinco años se habló de la necesidad de construir los palacios de pioneros y la necesidad de construir el palacio de La Ciudad de La Habana. Recordamos también que ese día cayo un enorme aguacero. Pero esta obra es una prueba de lo que puede hacerse.

Debemos comenzar por decir que un palacio de pioneros –y esto tal vez no lo conozca todavía nuestra población- no es un centro de diversión, de recreación. Los campamentos vacacionales si son centros de recreación, y durante el curso escolar son campamentos docentes-recreativos, combinan las dos funciones. Pero cuando se habla de palacio de pioneros, esto puede dar lugar a cierta confusión de que es un palacio de pioneros.

Un palacio de pioneros es esencialmente un centro de formación, un centro de educación, y quizás el tipo más importante de centro de formación. De formación técnica, de formación cultural, de formación patriótica, de formación deportiva, pero es esencialmente un centro de formación. Eso es un palacio de pioneros.

Los palacios de pioneros son más importantes todavía que los campamentos de pioneros. Los palacios de pioneros son tan importantes o más importantes que las escuelas primarias y las escuelas secundarias. Y nuestro sistema de educación no estará completo hasta que en cada ciudad y cada municipio del país no tengamos los palacios de pioneros.

Tal vez con motivo de la inauguración de este palacio central, nuestra ciudadanía pueda ser informada sobre el contenido y la función del palacio de pioneros.

Hoy hemos tenido oportunidad de visitar algunas salas, comenzando por la Sala de La Gloria Combativa y continuando por los distintos talleres, entre ellos el de comunicaciones, es un excelente taller, y después los talleres industriales, de la industrias Sideromecánica, de la Industria Química; las áreas donde esta el pequeño central azucarero, un pequeño central, pero que no es un central de juguete, es un central que puede producir azúcar y va a producir azúcar. Tiene la capacidad de producir un cuarto de tonelada diaria, es decir, cada cuatro días una tonelada. Quizás seas eso más o menos lo que consumen en la ciudad "José Martí". Hemos visitado las áreas agrícolas, las áreas de salud pública, las áreas de transporte, las áreas militares. Y, desde luego, los equipos son excelentes.



Y, realmente, no se podría concebir la educación sin esa formación científico-técnica, ¡No se podía concebir! Y es absolutamente imposible llevar a cada escuela primaria esas instalaciones; eso solo se puede hacer en centros especiales.

Ahora bien: no bastan siquiera los palacios de pioneros. Es necesario dar un impulso especial a los círculos de interés científico-técnico en todas nuestras escuelas. De la misma forma que se ha dado un gran impulso a los grupos culturales –y hay decenas de miles-, hay que impulsar los círculos de interés científico-técnico en nuestra educación.

Será necesario para ello un esfuerzo de todos los factores que intervienen en esto: la juventud, la organización de pioneros, el Ministerio de Educación, los organismos centrales del Estado y los Poderes Populares. Tal vez esa sea una de las primeras conclusiones que deba extraerse de este centro y de la experiencia de este centro.

Este centro se ha construido con la colaboración entusiasta de todos los factores y de todos los organismos del Estado. Sin esa colaboración, habría sido absolutamente imposible montar esas salas, obtener esos equipos, reunir el personal técnico para impartir enseñanza en esas salas. Se ha logrado este éxito gracias al esfuerzo coordinado de todos.

Ese mismo esfuerzo hace falta para desarrollar los círculos de interés científico-técnico en todo el país, en todas las escuelas. No hay que esperar por los palacios de pioneros para hacer eso.

Hay que utilizar los recursos locales, las instalaciones locales. De lo contrario, no tendríamos una educación integral. No estaríamos preparando a nuestros niños y a nuestros jóvenes para el mundo del futuro si no se dominan la ciencia y la técnica, no sería una enseñanza completa, independientemente de los laboratorios que tenemos en nuestras secundarias, en nuestros preuniversitarios, en nuestras escuelas tecnológicas, en nuestras ciudades. Ese movimiento de círculos de interés científico-técnico que se comenzó al principio de la Revolución, y que incluso inspiró la creación de las escuelas vocacionales, hay que continuarlo, hay que impulsarlo, y hay que llevarlo al máximo de sus posibilidades.

Y ello no dependerá solo del número de palacios de pioneros que tengamos en el país. Porque este mismo palacio de pioneros –como ustedes ven- es grande, puede albergar en sus salas entre 3 500 y 4 000 pioneros simultáneamente. Llevándolo a un régimen de utilización intensivo, esperamos que más de 10 000 niños asistan todos los días a este palacio de pioneros, que viniendo una vez a la semana durante cinco días, serán un mínimo de 45 000 niños los que utilizarán sistemáticamente este palacio de pioneros. Y todavía no es suficiente, porque tenemos 400 000 pioneros en la provincia Ciudad de La Habana, y solo pueden utilizar esta instalación 45 000 pioneros. Se supone que en futuro se hagan algunos palacios más, municipales, en esta propia ciudad. Pero nunca el palacio en sí y muchas de sus instalaciones, podrían ser utilizados por la totalidad de los niños. De modo que, al palacio de pioneros, al fin y al cabo, irán forzosamente los grupos más destacados de los círculos de interés científico-técnico. Será bastante masiva la actividad, comprenderá un porcentaje muy alto de los niños, pero sería prácticamente imposible hacerlo para el ciento por ciento de los niños. Y lo que no podamos hacer en los palacios de pioneros, hay que hacerlo en la escuela con los círculos de interés científico-técnico. Y lo que hay que hacer con los círculos de interés científico-técnico en las escuelas, no debe esperar que cada provincia del país tenga su palacio de pioneros, porque vamos a tardar desgraciadamente años, y bastantes años, en tener un palacio de pioneros por municipio.

Pero si es muy importante que nuestra ciudadanía conozca lo que es un palacio de pioneros: el complemento ideal, el complemento perfecto de nuestro sistema educacional. Por eso, los gastos de los palacios de pioneros deberían computarse como gastos educacionales del país. Y del mismo modo que nadie en nuestro país regatea recursos, colaboración, esfuerzo, y ayuda para hacer una escuela, nadie debe regatear recursos, esfuerzo y cooperación para construir palacios de pioneros.

En cada una de estas instituciones se necesita personal técnico calificado que imparta la enseñanza, cualquier tipo de enseñanza, sea deportiva, o sea técnica. Por eso es imprescindible la colaboración de los organismos centrales del Estado y de los organismos y las empresas del país. Y tenemos que buscar la forma de sufragar esos gastos, sin que tengan que recaer necesariamente sobre las empresas, bien a través de los presupuestos de los organismos centrales, o a través de la educación. En fin, buscar una fórmula que concilie la necesidad de ese personal calificado, la vinculación de los palacios de pioneros con los organismos de la producción y, a la vez, la forma más adecuada para sufragar los gastos. Porque es imprescindible que no se desvinculen ni un solo instante los organismos productivos y los organismos de los servicios de los palacios de pioneros.

Se han estado confeccionando proyectos de distintos tipos: para 500 pioneros, para 1 500 pioneros, para 2 000 pioneros, según el tamaño del municipio o de la ciudad. Ya se ha estado adelantando mucho en esos tipos proyectos, con vistas a llevar a cabo un programa de construcción de palacios de pioneros en todo el país.

Existe también el propósito de desarrollar el programa de campamentos de pioneros; pero le damos más importancia, en una necesidad más fundamental y es una necesidad prioritaria, la construcción y el desarrollo del programa de palacios de pioneros.

En los años anteriores, el país hizo un gran esfuerzo en construcciones escolares. Tiene que seguir haciendo un esfuerzo en construcciones escolares, tiene que incrementar el esfuerzo en construcciones universitarias; pero tendrá que asignar una parte de los recursos dedicados a construcciones escolares, a la construcción de palacios de pioneros.

Este es el primero que se construye ya como una institución integral y completa. Necesariamente su concepción tendrá que ser perfeccionada. Este es el primero. Tenemos que ver ahora cómo funciona, qué proporciones dedicamos a cada actividad. En este palacio de pionero, las actividades productivas y los servicios fundamentales ocupan el 50% de sus capacidades. Discutíamos con los compañeros de la dirección de pioneros y de la Juventud la idea, ya en desarrollo, de elevar esa proporción, de modo que las salas y las actividades dedicadas a la formación técnica, para las actividades productivas y los servicios fundamentales, se eleve a no menos del 65%. Les damos importancia, desde luego, a las actividades deportivas, les damos importancia a las actividades culturales, y tendrán siempre en los palacios de pioneros su proporción.

Pero es que las actividades culturales tenemos que desarrollarlas en todas las escuelas, lo que se necesita es el instructor. Las actividades deportivas debemos desarrollarlas en todas las escuelas, lo que se necesita son buenos instructores y, desde luego, conciencia y preocupación de la dirección de las escuelas por las actividades deportivas.

En realidad, ocurre hoy que teniendo magníficas instalaciones deportivas en todas las escuelas secundarias en el campo, no se usan suficientemente.

Tenemos muchos recursos para desarrollar el deporte en todo el país; en cambio, no tenemos muchos lugares del país donde despertar y desarrollar la vocación, por ejemplo, para la industria sideromecánica.

Nosotros hemos visto, en el taller de sideromecánica, a un grupo de niños de la ciudad de Holguín manejando con una gran seriedad, con una gran precisión y con una gran calidad los tornos de la sala de la industria sideromecánica. Parecía increíble ver a niños de primaria manejando, con esa disciplina y esa seriedad, esas máquinas. Vimos a un grupo de compañeritos de primaria trabajando los equipos de comunicaciones y de televisión, el programa completo. A otros los vimos en la sala de la industria química, y así sucesivamente, ¡Qué importancia enorme que desde la primaria nuestros niños puedan adquirir esos conocimientos, adquirir el dominio de esa técnica! Y algunas de esas ramas son fundamentales para el futuro de nuestro país.

Y las actividades de los palacios de pioneros no deben reflejar lo que somos hoy, o lo que tenemos hoy, sino lo que seremos, lo que aspiramos a ser mañana, lo que queremos tener mañana. Desde luego, esta experiencia de los palacios de pioneros surgió en el mundo con el socialismo. Jamás a la sociedad capitalista se le ocurrió nada semejante. La sociedad capitalista no preparaba al hombre para la vida, no educaba a los niños: iban a la escuela los pocos que podían; los obreros de las fábricas no se formaban en un instituto, en una escuela politécnica, no aprendían esas actividades desde niños; mucho de ellos no sabían leer ni escribir, no recibían ni siquiera la enseñanza primaria y aprendían después al lado de los tornos. No había escuelas de torneros, no había escuelas para los trabajadores de la industria azucarera, no había escuelas para los obreros ferrocarrileros, no había escuela de choferes, no había escuelas de nada. El hombre, por sus propios medios y muchas veces sin ninguna base cultural, tenía que aprender al lado de las máquinas. Y ustedes aquí, en este palacio, tienen la oportunidad de aprender junto a las máquinas, con un instructor, desde la primaria.

Podríamos añadir que los palacios de pioneros son centros de formación de proletarios. Porque eso parecían los pioneritos que estaban en esas salas: pequeños proletarios manejando las máquinas, produciendo con las máquinas con la seriedad, la atención, la preocupación, la responsabilidad, la disciplina que se requiere para manejar una máquina; la disciplina que se requiere en la producción, la capacidad que se requiere en la producción, la responsabilidad que se requiere en la producción y en los servicios. Eso se aprende también, y podríamos decir que es lo más importante que se aprende en un palacio de pioneros.

¿Qué serán ustedes el día de mañana?

¿Qué sabrán hacer ustedes el día de mañana? ¿Cómo estarán ustedes preparados para la vida? ¿Qué tipo de ciudadanos serán ustedes el día de mañana? Esa es y debe ser nuestra preocupación fundamental: qué clase de ciudadanos, qué clase de patriotas, qué clase de obreros, qué clase de revolucionarios serán ustedes el día de mañana.

Muchos de ustedes ya han pensado qué van a ser. Yo podía preguntar, por ejemplo y pedirles que levantes la mano los que piensan ser maestros o profesores (muchos pioneros alzan sus manos). Ven, hay muchos. Podíamos preguntar cuántos de ustedes piensan ser ingenieros (muchos pioneros alzan sus manos) ¡Magnífico, magnífico! Podíamos preguntar cuántos de ustedes piensan estudiar medicina (muchos pioneros alzan sus manos) hay también bastantes. Bien, ustedes lo saben, ustedes tienen conciencia de que tendrán que dedicar su vida a algo.

Podía preguntar cuántos piensan ser técnicos militares (muchos pioneros alzan sus manos) hay bastantes, aparte de que todos tenemos que aprender a manejar las armas, por supuesto, maestros, médicos, ingenieros, todos.

Nos interesa saber qué clase de maestros van a ser ustedes, los que levantaron la mano que piensan ser maestros y profesores; qué clase de médicos piensan ser ustedes; qué clase de ingenieros; qué clase de técnicos; que clase de obreros calificados; qué clase de ciudadanos; qué clase de patriotas; qué clase de revolucionarios, qué clase de ciudadanos conscientes, cumplidores, disciplinados. Si van a ser ustedes de los que llegan tarde a la escuela a dar clases, o van a ser de los que llegan tarde al hospital, o vayan a ser indiferentes a los problemas del enfermo. Porque se trata de eso: qué van a ser ustedes y cómo van a ser ustedes.

Si tendremos en el futuro más delincuentes, o menos delincuentes, más ladrones, o menos ladrones, más irresponsables, o menos irresponsables. Si tendremos una ciudadanía con más sentido del deber, de la disciplina y de los hábitos de conducta adecuados.

Esa es la tarea fundamental de la Revolución, esa es la tarea fundamental de nuestro Partido, de nuestra juventud comunista, de nuestra organización de pioneros, de nuestras organizaciones de masas, de nuestros maestros, de nuestros profesores, de nuestras escuelas. Esa es la razón de ser la Revolución.

Conmemoramos este año el Día Internacional del Niño, como todos los países del mundo, pero para nosotros, para nuestra Revolución socialista cada año es el Año del Niño. Cada mes, cada día, cada hora, cada minuto, es el mes, el día, la hora y el minuto del niño. Qué ha hecho si no la Revolución en estos 20 años. Y hemos tenido logros, grandes logros, avances, ¡grandes avances en este terreno!; pero no estamos ni podemos estar nunca satisfechos.

Queremos que sean el día de mañana como lo que vemos aquí: la entereza, la nobleza, la pureza que vemos aquí en ustedes en la tarde de hoy. Y que cuando sean ciudadanos adultos sean mejores, si es posible, de lo que son hoy. De modo que la divisa de cada pionero, la divisa principal ha de ser la de forjarse a sí mismo, con un propósito fundamental, como una consigna, como una meta profesional; ¡ser cada día mejores!

Y la tarea de la educación revolucionaria comienza a la edad de ustedes, la tarea de la educación patriótica, la tarea de formar el carácter, la tarea de formar la conciencia, empieza en el primer grado; antes aun que en el primer grado empieza en el círculo infantil.

Y puedo repetir lo que decía hace unos días a un grupo de profesores graduados: “El éxito de nuestra Revolución, el porvenir de nuestra Revolución, dependerá de la forma en que seamos capaces de formar a las nuevas generaciones”. Para eso tenemos nuestra organización de pioneros, nuestra juventud, nuestro Partido, nuestras instituciones educacionales.

La organización de pioneros se fortalece en experiencia, gana fuerzas. Ahora se puede apreciar la justeza de la medida adoptada por iniciativa de la juventud comunista, de elevar la edad de los pioneros, y de incluir en la organización de pioneros a los niños de 7mo, 8vo y 9no. Ya el próximo año incluirá los de 9no grado, y vean cómo hemos ganado en calidad, se ha podido apreciar hoy en los grupos culturales, en el espectáculo de esta tarde.

De modo que tenemos una organización más fuerte, más sólida, más eficiente. Porque la cuestión de los pioneros a algunos les parecía que era una especie de entretenimiento para

los niños de primer grado, segundo grado y tercer grado. Y la organización de pioneros no tiene nada de eso, no es para entretener a los muchachos; tiene funciones muy importantes, tiene funciones fundamentales en nuestra sociedad. Tan importante que no por ser una organización de niños tiene menos importancia, sino incluso tal vez más, mirando al futuro, que otras organizaciones de masas.

No voy hablar mucho de la belleza de estas construcciones. Son bellas; pero serán más bellas. Nos faltan todavía áreas verdes en algunas zonas, de modo que seguirá embelleciéndose este palacio. Nos falta una instalación todavía, el teatro. Pero existe el compromiso formal, solemne y serio de todos los que tienen que ver con la construcción, de hacer ese teatro y tenerlo para el próximo año, que es lo único que nos falta.

Viene ahora el problema del mantenimiento. El pionerito que habló aquí dijo que lo iba a cuidar mucho, que lo iban a atender con esmero. Esperamos que sea así exactamente, que con el mayor esmero cuiden las edificaciones, las instalaciones y los equipos, ¡todas las instalaciones!

Hemos visto las tres piscinas, ¡magnificas piscinas! Dicen que dos para aprender a nadar y otra de competencias, qué gran cosa si esas piscinas sirvieran para que todo el mundo aprendiera a nadar, para que los pioneros aprendieran a nadar. Sé desde luego, que no bastaban con esas tres piscinas para que los 400 000 pioneros de La Habana aprendan a nadar. Hay que utilizar mejor las instalaciones existentes.

Y no queremos que se diga después que la piscina está sin agua, y está sin agua porque tiene un motor, y que lleva 25 días sin agua porque hace 25 días que está el motor roto y nadie lo ha arreglado, o porque no hay cloro y no se ha gestionado el cloro, como a veces ha ocurrido con otras piscinas, como a veces ha ocurrido incluso con algunas escuelas de iniciación deportiva, y si no estoy muy equivocado, la propia escuela “Mártires de Barbados” de la Ciudad de La Habana. Claro, había problemas constructivos, no sé que se tupió. Pero quienes construyen una escuela deben estar atentos de cómo fue toda la terminación de la escuela, y si hay algún problema en su puesta en marcha, ayudar la puesta en marcha de la escuela. Quien es director de la escuela., o quienes integran el colectivo de dirección de la escuela, deben mover cielo y tierra cuando tengan la piscina tupida, el motor roto, la falta de cloro o lo que sea. Pero no dejar pasar meses, ni siquiera semanas, y si es posible resolver en horas, resolver en horas, que no hay nada más doloroso que ver una instalación sin utilizar.

Hay que dar un mantenimiento exquisito a todas esas instalaciones y equipos. Y ese es uno de los hábitos que queremos que ustedes adquieran, porque ustedes saben que los hay en este país que no tienen tales hábitos, ¿lo saben? Sí lo saben. No digo que ustedes. Lo que queremos es que, alguna vez, algunos de ustedes sean algunos de esos que tienen tales malos hábitos.

Seguramente que este palacio lo visitarán muchas delegaciones. No por ello, pero también por ello este palacio ha de ser modelo en todo. Sus experiencias deben servirnos para perfeccionar los demás palacios que construyamos; sus experiencias deben servir para una mayor organización de los futuros palacios. Y estoy seguro de que pocas cosas podrá exhibir nuestro país, y podrá exhibir la organización de pioneros tan hermosa como esta institución.

Los pioneros de la Ciudad de La Habana que serán los que más utilizarán este palacio, tienen la obligación, con su participación y con su trabajo, de contribuir a que esta institución sea un verdadero modelo.

Es palacio central, porque desde luego será utilizado por todo el país en determinadas formas, solo que todos los días no puede ser utilizado por el resto del país. Pero a este palacio central vendrán todos los años los mejores círculos de interés del país, en el verano cuando finalice el curso. Porque como tenemos la suerte de tener cerca de aquí algunas instalaciones escolares muy buenas. Muy próxima tenemos la escuela "Salvador Allende", muy próximo también tenemos el instituto tecnológico de electrónica, tenemos la escuela Lenin. Hay capacidades como para 10 000 alumnos por los alrededores. De modo que es posible, en el verano, cuando no estén funcionando algunas de estas instalaciones, usarlas, con una capacidad de 3 000 ó 4 000 alumnos, para reunir todos los años aquí, en este centro nacional, los más destacados círculos de todo el país. Y me parece que albergándose, por ejemplo, en la escuela Lenin, y realizando actividades en este hermoso centro, no se pasaría mal una parte del verano, ¿verdad? ¿Qué piensan ustedes?

Sería un estímulo, sería un premio a los círculos más destacados de todo el país.

Pero por eso, repito, es preciso, con la colaboración y la participación de todos, dar un especial impulso a los círculos de interés científico-técnico en toda la nación.

Si se quiere tener una idea del esfuerzo que requiere una institución de este tipo, baste decir que el costo total de esta instalación en edificaciones estará, cuando se termine el teatro, entre 12 000 000 y 13 000 000 de pesos; y en equipamiento y muebles, alrededor de 3 000 000. En total, no menos de 15 000 000 de pesos es el costo de esta instalación.

Pero es preciso reconocer y agradecer, en este acto, la magnífica y extraordinaria cooperación que brindaron todos los organismos para equipar y organizar este centro. Es preciso hacer un reconocimiento especial a los constructores de las brigadas 16,17 y 18, y al destacamento de la Juventud, que trabajaron en esta obra; así como expresar el agradecimiento también a algunos jóvenes internacionalistas, como los de la brigada "Jorge Dimitrov", que participaron también, que hicieron su aporte a la construcción de este centro, y a todas las empresas de construcción que, haciendo un máximo esfuerzo, lograron que en el día de hoy se pudiera inaugurar esta obra como un obsequio a los niños de nuestro país.

Nos queda una cuestión. Falta algo todavía ¿Qué será? ¡Ah!, son inteligentes los pioneros estos. El nombre.

Ustedes son la representación de los (algunos pioneros exclaman "¡Del encuentro!"). Del encuentro pero ustedes son los jefes más destacados de todo el país, ¿verdad? ¡Qué clase de cuadros! Y además son vanguardias. Entonces somos de la misma organización ahora, no solo de los pioneros, sino también vanguardias de los pioneros, correcto.

Tengo que expresarles el agradecimiento más profundo y emocionado por ese altísimo honor que me han hecho.

[...]

[...] eso me comprometo a seguir haciendo mis modestos esfuerzos en favor de los pioneros, de la organización de pioneros, de los palacios etcétera.

Bien. El nombre, (algunas exclamaciones de "¡Paquito González!", y otras exclamaciones de "¡El Che!")

Pero no vamos a establecer una polémica aquí, porque nos vamos a dividir y no es bueno eso, (exclamaciones de “Paquito González”), había distintas proposiciones; esta es la primera vez que oigo la nueva proposición. De las dos que me dijeron a mí que estaban más discutidas, o que se habían propuesto.

Bueno, a ver una pregunta. ¿Cómo dice la consigna de ustedes? ¿Cuál es el lema de ustedes ¡Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che! ¿Cómo es la divisa? Pioneros por el Comunismo.... “¡Seremos como el Che!”

Y no les parece que debemos ponerle precisamente el nombre del Che a este centro, que está de acuerdo con la divisa? ¿Estamos de acuerdo?

Yo creo que debemos tomar en cuenta el otro nombre que ustedes señalaron, para que algún próximo palacio de pioneros lo lleve.

Entonces, el nombre será palacio central de pioneros “Ernesto Guevara” ¿Están de acuerdo? Levanten la mano.

Fíjense que conjunto de nombres gloriosos e históricos se nos reúne aquí. Tenemos el parque “Lenin” y ahora el centro de pioneros “Ernesto Guevara”.

No vayan a creer, pensamos mucho dónde construíamos el palacio de pioneros. Porque la idea del parque “Lenin” surge ante la realidad de que prácticamente, en una enorme ciudad que tiene 2 000 000 de habitantes, no existían áreas verdes, no se contaba con áreas verdes, y se decidió dedicar un área para esparcimiento de la Ciudad de La Habana, un área que tiene alrededor de 400 hectáreas, donde no queremos que haya muchas construcciones, sino el mínimo de construcciones; las instalaciones imprescindibles, para que este sea un parque realmente bello, con áreas verdes. Ya es una hermosa realidad.

Y cuando se discutía dónde podríamos instalar este palacio, de verdad que lo pensamos mucho. Yo me rompía la cabeza, por ejemplo, y tenía la contradicción: este palacio es grande, lleva muchas edificaciones, ¿no nos estropeará el parque? Pero después venían otros razonamientos: qué lugar mejor para la ubicación del palacio que el parque, qué lugar más hermoso, qué lugar con más atractivo para los propios pioneros que visiten el palacio? Porque, desde luego, repito, algunas de las instalaciones las visitaran todos los pioneros, algunas de ellas. Muchos pioneros pueden venir a actividades deportivas. Muchos, todos los pioneros prácticamente, podrán visitar el palacio, podrán ver algunas de sus salas. Es decir que algunas de las instalaciones las van a utilizar, prácticamente, todos los pioneros de la Habana. Y por eso era una ventaja que estuviera aquí en esta área.

Se destinaron 30 hectáreas, ¡treinta hectáreas! Tu sabes lo que es una hectárea verdad. ¿verdad? Diez mil metros cuadrados. Así que hay 300 000 metros cuadrados de terreno. Les advierto que esos 300 000 metros no están contados en el costo del palacio.

¿Cuánto habrían costado, cómo se habrían podido conseguir en el pasado 300 000 metros cuadrados para este fin? ¿Cuánto habría costado todo eso? De modo que ustedes han podido disponer de 30 hectáreas de las del parque “Lenin”. Pero a nosotros nos parece que hacen una magnífica combinación el parque “Lenin” y el palacio de los pioneros. Y tanto las dos jóvenes como los nombres de Lenin, hacen una, honrosa y estimulante, para todos nosotros.

Solo nos queda desearles a todos los niños de nuestro país muchas felicidades; desearles unas buenas vacaciones, digamos buenas y merecidas vacaciones; y desearles un próximo curso escolar aún más exitoso que este curso que acaba de transcurrir. Y esperamos de jóvenes que desde muy jóvenes sepan ser ejemplo de hombres y mujeres estudiosos, disciplinados, conscientes y revolucionario. Eso es lo que esperamos de nuestros pioneros.

¡Patria o Muerte!  
¡Venceremos!

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre. julio- agosto- septiembre. 1979. Editora Política. La Habana, 1979.pp. 25-34.

---

**1980**

## **EL CONGRESO HA SIDO UN BRILLANTE RECUENTO DE LO QUE SIGNIFICA LA MUJER CUBANA EN LA REVOLUCIÓN**

Discurso en la clausura del II Congreso de la Federación de  
Mujeres Cubana.  
La Habana. 8 de Marzo de 1980.

[...]

Creo que no hay forma más digna de conmemorar esta fecha, que con la culminación de este gran congreso. El congreso ha sido un brillante recuento de lo que ha significado, significa y significará, la mujer cubana en la Revolución.

No sería posible escribir la historia de nuestra Revolución en los últimos veinte años sin la Federación de Mujeres Cubanas. No hay prácticamente una actividad en que, de una forma u otra, no actúe; no hay ninguna actividad, incluidas aquellas que se consideren casi patrimonio de los hombres: la guerra, la defensa. Aquí, como en Nicaragua, como en Namibia, como en El Salvador, como en Granada, la mujer tiene también una participación activa. Baste enumerar algunas de esas tareas, muchas de las cuales se mencionaron aquí, de extraordinaria importancia; por ejemplo, las que se refieren a la superación cultural de la mujer: desde la batalla por la alfabetización, en 1961, en que tuvo tan destacado papel la mujer cubana; desde las primeras escuelas para enseñar a las campesinas, organizadas por la Federación, y por las cuales pasaron cientos de miles de campesinas, de modo que podía percibirse el cambio en el espíritu, en el pensamiento, en la vida de nuestras campesinas de los lugares más apartados del país, hasta la forma de vestir con las ropas que aprendieron a elaborar en las escuelas, programa que después se continuó a lo largo de estos 20 años. La lucha, los esfuerzos y los éxitos en la batalla por el sexto grado y por los estudios superiores al sexto grado, los estudios medios, los estudios universitarios, y que se refleja, por ejemplo, en ese dato tan interesante, que del total de mujeres trabajadoras estudian un 31%, mientras que del total de hombres trabajadores es un 25%. Y no es que se trate de que tengan determinadas actividades los hombres que hicieran más fácil el estudio, sino que ese índice se refleja más o menos igual en los centros normales de trabajo; de modo que hay una mayor incorporación de la mujer al estudio. Decenas, cientos de miles de mujeres, además, han



adquirido, a través de estos programas de superación, habilidades, destrezas, que les permiten hacer cosas útiles, útiles para ellas, útiles para el país, incluso económicamente prometedoras, Como lo demuestra, por ejemplo, la creciente producción de los talleres de los Poderes Populares de productos artesanales.

Parejamente al esfuerzo por la preparación cultural y técnica de la mujer, ha estado el esfuerzo por la superación ideológica de la mujer. ¿Y cómo habría podido llevarse a las masas de mujeres cubana a ese nivel que hoy alcanzan, a esa política y revolucionarias que hoy ostentan, sin el esfuerzo de la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cómo habríamos podido llevar las ideas revolucionarias, los principios del marxismo-leninismo, en masa, a las trabajadoras, a las amas de casa, sin el esfuerzo tesonero, constante de la Federación de Mujeres Cubanas? ¿Cómo habrían podido formarse tantos miles y decenas de miles de cuadros que en diversos niveles dirigen el esfuerzo de la organización? ¿Cómo habrían podido destacarse tantas mujeres en nuestra sociedad? ¿Cómo podrían haberse preparado tantos cuadros, no solo para el trabajo de la organización en sí, sino para apoyar los distintos frentes de la revolución? Trabajo que se ha reflejado también en los cuadros de dirección en general, a través del esfuerzo de las escuelas de la Federación y de la Escuela Nacional de la Federación, escuela que hoy, por cierto, en su matrícula tiene las dos terceras partes de los alumnos procedentes de otros países, y fundamentalmente de África, aunque están presentes todos los continentes.

Se ha trabajado, y no solo trabajando en forma infatigable se podría haber llevado la conciencia política y revolucionaria de las mujeres cubanas a los niveles que hoy alcanzan [...]

[...]

Habría sido imposible, repito, sin el trabajo de la Federación [...]

[...]

Pero su actividad se refleja también, por ejemplo, en otros frentes, como el que aquí se mencionó tanto, de la lucha por la prevención y la erradicación del delito, el trabajo con los niños, el esfuerzo de las 12 754 trabajadoras sociales, cuadros que se prepararon precisamente para eso, en un terreno tan importante [...]

[...]

Pero hay dos frentes de la Revolución, que son los campos en que la Revolución ha tenido más éxitos, éxitos reconocidos en todo el mundo, incluso por nuestros enemigos: el frente de la educación y el frente de la salud pública, en los cuales la Federación y las mujeres juegan un papel decisivo.

En primer término la Federación, por el esfuerzo que hace para vincular la escuela y la familia: el movimiento ya pujante –al extremo de alcanzar más de un millón cuatrocientos mil-, el Movimiento de Madres Combatientes <sup>73</sup> por la educación, que tan importantes y tan

---

<sup>73</sup> El Movimiento de Madres Combatientes por la Educación fue creado en 1968, por iniciativa de las delegaciones provinciales de Camagüey y Matanzas de la organización femenina (FMC).

Entre sus tareas, las Madres Combatientes desarrollan las siguientes:

Velar por la asistencia y puntualidad de los alumnos, combatir la deserción escolar; ayudar en el estudio individual y colectivo de los niños; promover el interés por el cuidado de la propiedad social; desarrollar actividades pioneriles, estimular el trabajo creador del maestro; atender los comedores escolares; participar en la atención de los horarios de los seminternados; ayudar a organizar las tareas productivas en los huertos escolares; realizar tareas de higiene y embellecimiento de la escuela etc.

decisivas tareas desempeña en la educación. La participación de la Federación en otra institución muy importante, los consejos de escuelas, la participación directa de la mujer en la educación, en las distintas actividades de la educación, tanto en la enseñanza propiamente, como en los servicios que requiere cada escuela, y donde trabajan 200 000 mujeres; de los aproximadamente 300 000 trabajadores de la educación, las dos terceras partes son mujeres.

Y en la educación, qué país del Tercer Mundo, por no decir ya qué país de América Latina ha alcanzado los niveles de nuestro pueblo, los niveles de matrícula en las escuelas, los niveles de matrícula en el nivel medio, los niveles de escolaridad que ya va teniendo como promedio toda nuestra población. Y eso, fundamentalmente, con el esfuerzo abnegado de las mujeres cubanas.

Cuando se hablaba de internacionalismo y del espíritu internacionalista de las mujeres cubanas, a mí me venían a la mente dos ejemplos: el ejemplo del destacamento internacionalista "Che Guevara", que está enseñando en Angola, integrado en gran parte por mujeres. Pero otro ejemplo que está más cercano, el de 1 200 maestros cubanos que están dando clases en Nicaragua, que han ayudado a crear cientos de nuevas aulas y que fueron a dar clases, no en las ciudades, sino a los más apartados rincones del país; en lugares a veces tan distantes que tiene que estar tres días a caballo para llegar, que es más que decir Sierra Maestra, Baracoa, es más que eso. Porque el hermano país de Nicaragua existen menos comunicaciones que en Cuba. Y a esos lugares, a los más apartados, van a vivir como viven las familias campesinas que los albergan, a enseñar niños, a enseñar adultos, profesores que en algunas ocasiones tienen 50 alumnos, otros tienen hasta 100 y más de 100, de un grado y de otro grado. Son impresionantes las noticias del trabajo que desarrollan esos maestros en Nicaragua, y el prestigio que tienen, el reconocimiento que tienen. Bien, ese contingente, casi un 50%, está integrado por mujeres, ¡casi un 50 por ciento!, muchas de las cuales son madres.

Ha habido muy pocos casos de personas que tuvieron que regresar porque no resistían la prueba, muy pocos. Pero, recuerdo, pregunté: ¿eran hombres o eran mujeres? Bueno, pues en los primeros casos que yo recuerdo, no había ninguna mujer, no había ninguna. Puede haber algún caso que haya tenido que regresar por cuestiones de salud. Pero ningún caso porque no resistiera las condiciones de trabajo [...]

[...]

¿Y saben cuantos maestros se ofrecieron para ir a Nicaragua? Veintinueve mil maestros se ofrecieron, ¡veintinueve mil!, y de ellos, aproximadamente, la mitad mujeres. Y eso dice mucho, por el hecho de que las mujeres son también madres, ¡madres!, y esposas. Hay que meditar realmente, pensar, detenerse a pensar para ver lo que eso significa, el mérito que eso significa, y la conciencia que significa [...]

[...]

Hay otro campo –como decía- el de la salud pública. Servicio tan valioso, tan fundamental y tan apreciado por nuestra población, donde la mayor parte de los trabajadores son también mujeres, incluyendo muchos médicos mujeres, o médicas –no se cómo les dicen ahora-. Estuve preguntando si era médico o médica, pero creo que hay cierta libertad en el idioma. Preguntaba también si Vilma era presidente o presidenta de la Federación, y me dijeron:

---

El Movimiento de Madres Combatientes constituye una valiosa contribución ya que estrecha el vínculo principalmente entre los padres y la escuela.

“Bueno, ahora dicen Presidenta”. Hay que ver el trabajo y la participación de la mujer en ese servicio.

De modo que entre los dos: educación y salud pública trabajan más de 300 000 mujeres en nuestro país, y trabajos duros. El trabajo de la enfermera es un trabajo duro, un trabajo responsable, de una enorme importancia. También trabaja la Federación directamente en los planes de la salud. El trabajo de las 61 000 brigadistas de la salud en los planes, tan importantes para la familia y para el pueblo, de prevención de enfermedades, por ejemplo, de prevención de enfermedades, por ejemplo, los planes de vacunación contra la difteria, la tos ferina, el tétanos, en fin, algunas más. En los planes de las pruebas citológicas, vean qué avance, y como por ese camino incluso podemos avanzar más, quién sabe cuántos miles y tal vez decenas de miles de vidas se han salvado mediante las pruebas citológicas, y cómo ese trabajo de masa en el terreno de la salud, puede lograr más milagros.

También en la salud, aparte del trabajo de la Federación, está el trabajo de las mujeres, como trabajadoras [...]

[...]

[...] una de las cuestiones que más se discutió en la elaboración del Informe Central, se ha discutido en la base, una de las cosas que más ha estado cultivando nuestra preocupación es lo relativo a la participación de la mujer en la vida económica del país. Quiero referirme a ese tema, a algunas preocupaciones que sé que han habido sobre esto.

No hay dudas de que en los años anteriores en este terreno hemos avanzado mucho, mucho. Eso se demuestra en las cifras, digamos que de 262 000 mujeres trabajadoras antes del triunfo de la Revolución –creo que era en 1953-, actualmente hay 800 600. Como explicaba Vilma, en el informe, no se trata solo de las cifras, si no el cambio de composición, puesto que muchos de esos empleos eran empleos de tipo domésticos, empleos en bares, muchísimos empleos de esa índole a los cuales tenían relegadas a la mujer, por lo general, en el capitalismo; lo cual contrasta con la cifra de que se han incorporado como mujeres calificadas, es decir, maestras, médicas, arquitectas, enfermeras, técnicas medias, se han incorporado 78 000, en los últimos años, como mujeres calificadas. Ese solo dato demuestra la situación real del cambio.

En los últimos cinco años se han incorporado a nuevos empleos 200 000 mujeres, es decir, se han estado incorporando en una proporción mayor que hombre; lo cual era también lógico, porque el hombre tenía mayores niveles de empleo que la mujer. Y se alcanzó ya ese nivel, el 30% de la población trabajadora son mujeres.

Lo que no resultará fácil a nuestro país, a nuestra Revolución, en los años futuros, es mantener estos ritmos de incremento en el por ciento; porque ya un país subdesarrollado alcanzar el 30% es un nivel alto, la proporción, es decir, de cada 100, 30 mujeres.

Todo esto coincide con un momento en que entran en edad laboral todos esos contingentes de jóvenes, que contribuyeron un día la explosión poblacional. Este fenómeno se observa en las escuelas, en los esfuerzos que fueron necesarios en construcciones de escuelas primarias para dar respuesta, y también en las escuelas medias donde ahora tenemos ya 1 100 000.

[...]

Creemos, realmente, que es deber de la Revolución, deber primero del Partido y deber primero del Estado, hacer los mayores esfuerzos por ir encontrando fórmulas de solución, por ir encontrando respuestas a estos problemas de empleo.

Esto puede coincidir también con otro hecho: la búsqueda de la eficiencia en la economía, la búsqueda de la productividad. Trae aparejado también que se producen ahorros de recursos humanos, porque parte de la eficiencia económica consiste en el ahorro de recursos humanos.

Aspiramos a tener una mayor eficiencia. No se trata de resolver el problema creando empleos por crear empleos que no reporten un servicio, que no reporten una utilidad; poner en una oficina a 50, cuando el trabajo lo pueden hacer 30 ó 25, por ejemplo. Ustedes comprenden. No sería la fórmula correcta, y sería antieconómica la forma de crear empleo a base de ineficiencia.

Y se ha ido haciendo un esfuerzo por elevar la productividad y se ha ido logrando; se ha ido haciendo un esfuerzo por la eficiencia y se ha ido logrando; y nos queda mucho por hacer y mucho por lograr en este terreno. Recuerdo que hubo cierto momento en que no alcanzaban los hombres de La Habana para descargar los barcos en el puerto, cuando existía una fórmula de pago igual, lo mismo si cargaba cinco toneladas que si cargaba diez. En algunos trabajos, la vinculación ha ayudado a elevar la productividad notablemente. No alcanzaban los hombres, y aquello era, el puerto de La Habana, un barril sin fondo, pidiendo brazos. Y, sin embargo, hay que ver los logros que se han alcanzado en productividad en los puertos y en otras muchas actividades.

De modo que a nosotros nos coincide una mayor eficiencia, una mayor productividad, con una explosión de población que arriba a la edad laboral.

No sería prudente, no sería honesto hacer promesas de que habrá respuesta fácil, porque nosotros si sabemos lo que hace falta en inversiones para dar una respuesta pronta, inmediata, a esa masa de jóvenes; la cantidad de recursos económicos que se requiere, que nosotros no tenemos, y que no podemos decir que en los próximos años, vamos a invertir tres veces más, porque tenemos que invertir lo que podemos invertir. Ahora, tenemos que pensar también cuántos medios y cuántas formas hay para buscar empleo útil. Ese es nuestro deber. Esa es nuestra responsabilidad. Y tiene que haber y aparecer.

En la Asamblea Nacional, se discutía recientemente y se recomendaba una forma de cobro en la tarifa eléctrica, una forma de cobro que debía ser mensual; pedían que fuera mensual y se llegó a la conclusión de que debía ser mensual, puesto que era trimestral y por cálculo de consumo mensual. No medir, ir allí a medir lo que había gastado exactamente cada mes, y no a base de promedios. Eso requiere un número –digamos como un ejemplo- de personas que tienen que realizar la tarea de mediciones y cobro. Que no va a ser trimestral; lo que va a ser trimestral es lo de ustedes, la cotización de las mujeres. Mensual. Y ustedes saben cómo hay que caminar para cobrar, y cómo tendrán que caminar nuestros trabajadores de la industria eléctrica. Pero es una necesidad, lo pide el pueblo, se considera más conveniente. Genera un número de empleos, empleos que en gran parte puede ser desempeñado por mujeres, ¡no debemos olvidarnos!, ¡no debemos olvidarnos! Cito un ejemplo.

Cito otros ejemplos. En la industria textil, que se usa a un promedio de 280 días al año, se podría usar 335 días al año y producir mucho más tejido, sobre la base de un turno más. Haría falta un turno más para que no se detuviera la fábrica semanalmente. Solo para las

reparaciones un período en el año. Y eso generaría mucho empleo, y generaría empleo de mujeres. Ese, para citar un ejemplo.

Puedo citar otro. En los centrales azucareros, ustedes saben cómo es, tienen que trabajar continuamente durante 150 días, muy fuerte. Algún día también habrá que considerar formas para que esté el descanso del trabajador en los meses de zafra, que es un trabajo muy duro, muy fuerte. En un momento dado, después que busquemos la mayor eficiencia, puede ser necesario. Eso no se ha hecho, porque no teníamos la fuerza de trabajo. Se hicieron otras cosas en beneficio del trabajador azucarero, como fue fundamentalmente la estabilización. Y esa era una demanda de los primeros años de la Revolución; no se ha podido hacer. Cuando tengamos un poco de holgura, podemos hacer algunas de esas cosas. Es decir, en las propias fábricas actuales es posible más empleo. En talleres de tipo artesanal, quien sabe cuanto se puede hacer para consumo de la población y para exportar también. Quizás en eso los sandinistas nos pueden ayudar, porque ellos tienen magníficos trabajadores artesanales. Vean el arreglo que hicieron hoy a la federación.

Aparte, desde luego, de nuevas fábricas que entren en producción. Recientemente entró la textil de Santa Clara, que significa trabajo para miles y miles de personas en Santa Clara. Allí mismo se está construyendo plantas mecánicas, que va a ser una fábrica importante, que va a producir componentes de centrales azucareros, para producir en Cuba la mayor parte de los componentes de un central nuevo. Ya casi llegamos al 50% y llegaremos al 70%, producirán tandems completos. Entran en producción este año dos grandes fábricas de cemento. Hay nuevas plantas que hemos estado construyendo, que entran en producción. Hay nuevos programas de inversión industrial, servicios que se van a desarrollar.

Claro, a veces el problema que se nos presenta es que la distribución del empleo no es igual. Hay lugares donde nos falta fuerza de trabajo ahora, y después nos faltará, y hay otros lugares en que hay un excedente. Los problemas de mayor excedente los tenemos precisamente en Oriente, porque cuando la época de las explosiones poblacionales, las explosiones en Oriente eran más grandes y el número de nacimientos era mucho mayor que en las provincias occidentales, por ejemplo. No se puede emular ni es bueno que emulen las provincias occidentales con las provincias orientales en materia de población. En algunas áreas tenemos más problemas de mayor oferta de fuerza de trabajo. Pero cuando llega la hora de desarrollar un área como la de Moa, hay que buscar el personal de todo el país para construir. Allí hay miles y miles de constructores de todo el país. Cuando llegue la hora de construir más todavía en Cienfuegos, ahora que tendremos que construir la primera planta atomoeléctrica, allí tendrán que trabajar muchos miles. Cuando empecemos a construir la siderurgia en el norte de Oriente, tendremos que movilizar también miles y miles de constructores.

De modo que el problema que se presenta es real, es objetivo, lo cual no nos exonera a nosotros del deber sagrado y elemental de buscar fórmula para dar una respuesta al problema del empleo, en el cual, con relación a la mujer, hemos estado adelantando mucho, mucho.

Ahora, eso sí, a toda costa, en lo que hemos logrado avanzar lo que tenemos es que impedir retroceder un solo paso, un solo paso. ¡Eso es muy importante! Que de ese 30% no retrocedamos un paso; y si es posible avanzar algo más, avanzamos, si la realidad lo permite.

Claro, en los países socialistas desarrollados ya tienen un porcentaje más alto, un 40% y hasta más de un 40%, en países socialistas desarrollados, que nosotros no estamos todavía en ese caso.

Tenemos que ser muy cuidadosos, y ser profundos en este problema.

Desde luego, nosotros somos decididamente partidarios de que haya puestos preferenciales para mujeres en los centros de trabajo; decididamente partidarios. Y creo que debemos mantener eso.

Sé que se han discutido otras cuestiones, como las relacionadas con que si hay algunos empleos que no están autorizados para las mujeres. Ya es un problema de otra índole, porque ya es un problema -digamos- médico, de salud; no se puede tomar cualquier decisión sobre un problema de esa índole, que si se puede revisar, porque debe disminuir el número de puestos de trabajo donde no puedan participar las mujeres a medida que se desarrollan la tecnología, los equipos, a medida que cambian las condiciones de trabajo. Y vean por ejemplo, ya muchas actividades: en la construcción hay una creciente participación de las mujeres, en los centrales azucareros ha habido una creciente participación de las mujeres.

De modo que esos puestos a los cuales no tienen acceso las mujeres tienden a reducirse, con el cambio de condiciones de producción.

La libre contratación -a mi juicio no impide que en el proceso de selección de los trabajadores las administraciones consulten a las organizaciones, consulten al sindicato y consulten a la Federación, en el proceso de selección del personal a contratar libremente, porque no van a poner un anuncio en el periódico, no van a andar escondidos por allí. Para contratar a alguien, hay que saber a quien se está contratando, a quien se está seleccionando.

Puede haber dos casos: dos mujeres iguales, pero una tiene problemas de ingreso familiar y otra no los tiene; puede haberlos. Y hay que tener en cuenta eso. No podemos guiarnos por un criterio estrictamente económico, sin tener para nada en cuenta la cuestión de justicia social. Nosotros no somos capitalistas; nosotros somos socialistas y queremos ser comunistas. Y creo que eso ayudaría, no tiene por qué chocar.

La libre contratación significa que desaparece la asignación centralizada de la fuerza de trabajo, pero no quiere decir que el administrador por eso se vea libre totalmente. Yo creo que lo práctico, lo útil, es consultar: tiene el sindicato, tiene la Federación. Creo que eso ayudaría a la mejor selección del personal, no tengo la menor duda, sin violar el principio de la libre contratación.

Tenemos que ser muy cuidadosos en que determinadas situaciones coyunturales, no nos lleven a retrocesos en lo que hemos ganado con la mujer, que es mucho, pero que tenemos que consolidarlo y seguir avanzando.

Si analizamos la cantidad de mujeres que están estudiando, sobre todo en muchas de estas actividades como maestras, enfermeras, técnicas medias de la salud, técnicos medios en general; las que están estudiando en las universidades, donde hay un porcentaje alto de mujeres, no hay duda de que seguirá aumentando considerablemente la calificación de las mujeres y las posibilidades de acceso a muchos puestos técnicos. Y se van destacando muchas compañeras.

Creo que ustedes eligieron para el Comité Nacional, en el día de hoy, a una compañera muy destacada <sup>74</sup> que dirige un centro de investigaciones, que precisamente dirigió en el pasado los trabajos y dirige ahora los trabajos en la lucha contra la peste africana, la fiebre porcina africana. Y se van destacando, sobre todo, mujeres en los trabajos técnicos. Esa perspectiva es buena.

Y decía que tenemos que cuidar no retroceder ni un paso en lo que hemos alcanzado, porque trabajo que ha costado y luchas que ha costado, contra incomprensiones, contra prejuicios, para lograr un clima de igualdad, para vencer prejuicios, atrasos. Y, claro, si retrocedemos en el empleo, si retrocedemos en lo económico, vamos a empezar a retroceder en todo lo demás que hemos ganado.

Y pienso sinceramente que es deber nuestro, deber del partido, deber del Estado, deber de los sindicatos, preocuparse por esto, y deber también de las mujeres. Es una de las tareas, de las funciones, de los objetivos de la Federación, que no es solo trabajar para la Revolución; no es solo ayudar en la salud, en la educación, en la lucha contra la delincuencia, en todas las tareas en que participa la mujer; no es solo su participación hoy grande, importantísima, en las tareas económicas y de los servicios, sino también es deber de la Federación estar atenta a todas las cuestiones que preocupan a la mujer, que le interesen a la mujer, y defender esos intereses en el seno del Partido, en el seno del Estado.

Veán cómo ustedes mismas han buscado algunas soluciones. Hace un tiempo, cada vez que había una reunión de la industria ligera, trabajadores que muchos de ellos son mujeres, siempre aparecía el problema de las escuelas, y la queja de que las escuelas terminaban a las cuatros y media y que los círculos terminaban a tal hora y que los sábados por la mañana eran una tragedia, y ustedes mismas fueron poniendo soluciones, y se idearon las auxiliares pedagógicas.

Ya hoy se habla –aunque en algunas provincias todavía hay problemas, según reflejaron- de mejor selección de las auxiliares pedagógicas, de un mejor trabajo en eso. Pero ya para el problema, ustedes mismas idearon soluciones, porque se presentaba realmente una contradicción entre la hora de terminar en la escuela y la hora de terminar el trabajo; fueron buscando fórmulas. Y ya ustedes han estado discutiendo no el problema, sino cómo marcha la solución que ustedes buscaron.

Del mismo modo, la Federación debe esforzarse por pensar en todo lo que pueda contribuir en materia de empleo y en la solución de todos los problemas que ustedes han planteado. Y este es muy importante, es una de las tareas a las cuales tendrá que estar atenta la Federación de Mujeres Cubanas, en lo que se refiere a estos problemas de empleo de que estoy hablando y a la participación en la vida económica del país, aunque realmente, realistamente, no podemos decir que vamos a seguir creciendo a ese ritmo de años pasados, por estar razones que hemos explicado.

También surgen otras fuentes de empleo. Ya tenemos miles de compañeros y compañeras, por ejemplo, trabajando en otros países adquiriendo calificación, tenemos algunos miles en la RDA, Checoslovaquia; tenemos miles de compañeros trabajando en el exterior como técnicos, ¡miles!, o como constructores. Claro, preferiblemente a ese tipo de actividad ese –no sé si me van a decir que soy discriminador- si tenemos que mandar 10 000 constructores,

---

<sup>74</sup> Hace alusión a Rosa Elena Simeón

lógicamente, por el oficio, va a ser una mayoría de hombres. Entonces, podemos mandar fundamentalmente a los hombres a algunas de esas actividades, ya que discriminan a las mujeres, no las quieren a veces en la guerra, no las quieren, a pesar de que han demostrado su capacidad de participar.

Si hay una posibilidad para el país, incluso de hacer ciertos trabajos en el exterior económico, podemos utilizar la reserva de hombres que tengamos, sin excluir a las mujeres, desde luego, sin excluirlas; pero estamos conscientes de que cuando la mujer tiene que separarse de la familia, el sacrificio humano es mucho mayor que cuando sale el hombre. Estamos conscientes de eso.

Tenemos todo el deber de buscar soluciones sabias y justas a estos problemas. Y pueden confiar en el Partido, que esa será la línea que siga el Partido.

Se habló bastante de la promoción de la mujer en responsabilidades políticas y administrativas. Yo creo que este tema sigue teniendo también la mayor importancia. En algunos terrenos, retrocedimos. Digamos, en las elecciones del Poder Popular, retrocedimos, bajamos; en la segunda elección, había menos mujeres que en la primera, menos mujeres electas que en la primera. En la Asamblea Nacional logramos una buena proporción, pero en las elecciones de base, en las circunscripciones, se redujo en las últimas elecciones. Eso, naturalmente, tiene que llevarnos a meditar y a preocuparnos, cómo hemos retrocedido, cuando precisamente nos quejábamos de lo que se había logrado en la primera. Aspirábamos a un avance, y hemos retrocedido.

Claro, se dan algunas explicaciones; aquí se dieron algunas, la cantidad de responsabilidades que todavía tienen las mujeres, cómo se les dificulta. Pero, ¿no habrá prejuicios también? ¿No habrá prejuicios, incluso, en las mismas mujeres, que a la hora de votar, pues botan con prejuicios? Yo no digo que hay que votar por la mujer por ser mujer. Cuando se va a votar, hay que votar por la persona que, a juicio del ciudadano, esté más preparada, más capacitada; pero tampoco dejar de votar por una persona porque es mujer, o porque se tenga prejuicios. De todas formas, a nosotros nos parece bajo, el por ciento de mujeres electas en las elecciones del Poder Popular, en las elecciones de base.

En otros campos hemos avanzado. Aquí se reflejaron, por ejemplo, en las direcciones sindicales cómo hay más de un 40%. Creo que en el congreso anterior era menos, era un 30% mas o menos. Es decir, es notable que teniendo la mujer una participación de un 30%, en los cuadros sindicales tenga una participación de más de un 40%. Y habla de la confianza que tienen nuestros trabajadores en las mujeres.

[...]

[...] cómo se estaba comportando la situación en la juventud, y cómo allí ya tenían un 40% de militantes que son mujeres. Habían avanzado del 29 al 40. Creo que es un avance significativo. Hemos avanzado en el Partido. Llegamos ya a 18,9. Tengo entendido que, por ejemplo, en la FEEM el 65% de los dirigentes son compañeras. En los pioneros –y tal vez eso sea lo más prometedor-, el 75% de los cargos entre los niños es de mujeres, lo tienen las niñas, el ¡75%! ¡Cosa notable! Se ve que los niños no tienen prejuicios, cuando van a escoger, escogen compañeritas. Creo que es un dato realmente prometedor e interesante.

Pero el Partido y el Gobierno no pueden abandonar –no pueden abandonar ni un instante- la lucha por este propósito de la promoción de la mujer. Yo estoy absolutamente convencido de que la sociedad ganará más en la medida en que sea capaz de desarrollar y aprovechar las calidades, las capacidades morales, humanas e intelectuales de la mujer. Estoy



absolutamente convencido. Y precisamente lo que diferencia una sociedad justa, una sociedad socialista de la capitalista, es esto.

Pero yo estoy seguro de que la idea de la igualdad haya triunfado incluso a nivel mundial. No hay muchos ejemplos. Y aquí incluyo también países socialistas. Es decir, pienso que debe haber más promoción de la mujer a nivel de Estado y de Partido, sinceramente.

Es nuestro deber crear las condiciones, desarrollar esa conciencia es nuestro deber, deber tanto más sagrado y al que estamos moralmente obligados, por cuando pienso a veces que todavía nuestro Partido es en gran parte un Partido de hombres, y nuestro Estado es en gran parte un Estado de hombres. Tal vez aquí en la tribuna no haya mayoría a favor de esa tesis. Observo a algunos compañeros, no sé cómo piensan. Pero yo, realmente, lo creo, lo pienso. Y digo, ¿no estaremos padeciendo prejuicios, por mucho, incluso, que proclamemos la lucha contra los prejuicios?

Es de otro tema abordado en este congreso, abordado en el Informe Central y en las tesis, muy importantes. Ya digo: hemos avanzado, pero tenemos que seguir avanzando, y tenemos que impedir el menor retroceso en esta lucha histórica –que es histórica.

En el congreso también se abordaron distintos problemas que afectan a la mujer, sobre todo relacionados con los servicios. Claro, institucionalmente hemos avanzado, en el Código de la Familia, en el Código de la Juventud, en la Constitución <sup>75</sup> por promover la igualdad. Jurídicamente hemos avanzado, pero en la práctica también tenemos que avanzar. Qué cosa constituyen hoy una carga injusta sobre la mujer, qué cosas pueden ayudar a aliviarle esa carga. Y por eso, se refleja siempre, sobre todo en las mujeres trabajadoras, los problemas relacionados con los servicios, planteamientos que se han hecho. Y yo tengo mis dudas, si nosotros estamos haciendo las cosas de una manera correcta.

En el Informe Central dice que en eso se retrocedió, y que cuando se suprimieron algunos ensayos que se estaban haciendo, no se contó con la Federación para nada, no se le pidió ni el criterio. Se dice en el Informe Central.

Creo que nosotros debemos pensar si acaso no somos capaces de resolver esos problemas. Si el de la escuela empezó a resolverse con auxiliares de pedagogía, ¿por qué no puede haber una peluquería abierta después que terminen las horas de trabajo? ¿Acaso no trabajan los obreros de los ómnibus por la noche? ¿Acaso no trabajan los médicos y las enfermeras y los trabajadores de los hospitales por la noche? ¿Acaso no trabajan los obreros de la industria eléctrica de noche, manteniendo la producción de la electricidad en las horas pico? ¿Por qué, si realmente? bueno, que si van más o van menos, más tiempo para el pueblo, hasta para la que no trabaje; pero parece ser una necesidad.

Y, claro está, lo que dice Vilma en el informe yo lo he oído también por ahí, que prácticamente se ha legalizado el ausentismo, la autorización para recibir esos servicios en horas de trabajo, ¡se ha legalizado!, porque no pueden resolver esos problemas a otra hora y tienen que resolverlos en las horas de trabajo. Y, ¡señores!, hay 800 000 mujeres trabajando, 800 600, según dicen los datos.

---

<sup>75</sup> El preámbulo de la Constitución recoge textualmente el anhelo martiano expresado en su discurso, conocido con el nombre de *Con todos y para bien de todos*, pronunciado en el Liceo Cubano de Tampa, el 26 de noviembre de 1891, “yo quiero que la Ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre” (*Obras Completas*, tomo 4. p. 270)

Se tienen esos problemas. ¿Por qué no pensar en soluciones de otro tipo, razonables? Servicios que sí, que funcionen a esa hora. ¿Pero no estamos hablando de que vamos a tener problemas de empleo? Bueno, pues eso es más empleo en las peluquerías y otros centros, más empleo.

Hay fórmulas diferentes: se pueden cambiar horarios, se pueden crear más turnos, depende de lo que sea y qué se considere más aconsejable [...]

[...]

Hay que pensar en fórmulas prácticas; no tenemos que ser dogmáticos, inflexibles en eso. Hay que hacer las cosas que ayuden al pueblo, que ayuden a la gente en sus problemas, y nosotros comprendemos.

No he oído a ningún hombre -¡se los advierto!- a estas alturas protestar por eso, ¡no he oído a ninguno! Por algo será, ¡por algo!; a pesar del código, ¡a pesar del código! Son planteamientos de las mujeres trabajadoras, fundamentalmente, y tiene que responder eso a una realidad; y se dice en muchos sitios, en muchas partes. ¿Por qué tenemos que cerrarnos, si podemos buscar soluciones y crear servicios útiles? Hablo del caso del servicio útil para la población, servicios que se pagan, para la población. Esa es la realidad.

Yo creo que los compañeros que atienden esos frentes deben profundizar y buscarles soluciones justas, razonables a esos problemas, que ayuden a crear condiciones para que no se vuelva loca la mujer trabajadora.

El Informe, y el congreso, y las tesis han sido una patente muestra del espíritu internacionalista de la mujer cubana. En realidad, nuestra Federación despliega un amplio e importante trabajo internacionalista en los organismos internacionales, en la FDIM<sup>76</sup>; pero también en las Naciones Unidas, en las iniciativas, en el Año Internacional de la Mujer, en el Año internacional del Niño. Y hay que decir realmente, lo decimos con satisfacción, que la Federación tiene un prestigio muy alto ganado en la esfera internacional, tanto en los organismos internacionales, como en las organizaciones de mujeres de otros países del campo socialista, del campo socialista, y organizaciones de movimientos de liberación y de países desarrollados. Tiene prestigio. Hay un bien ganado y merecido prestigio. Nuestra Federación creo que ayuda mucho a la política internacional de la Revolución.

La misma escuela que yo mencionaba, es una prueba de la confianza en la Revolución. Creo que las compañeras de Namibia, de Sudáfrica, de los movimientos de liberación, las compañeras sarahuíes, tienen estudiantes en nuestra Escuela Nacional de Cuadros; hay decenas y decenas de estudiantes procedentes de muchas partes. Eso es un servicio importante que se hace, de tipo internacional; ayudar a formar cuadros a las organizaciones de mujeres de los países de los movimientos de liberación y de los países del Tercer Mundo, que los necesitan. Y creo que es muy significativo el hecho de que las dos terceras partes de los estudiantes son de otros países, son extranjeros -por usar la palabra extranjero, porque

---

<sup>76</sup> Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM): se fundó en 1945 en el Congreso Internacional de Mujeres, celebrado en París. Agrupa a 129 organizaciones femeninas de 114 países. La Federación reúne a féminas independientemente de su raza, nacionalidad, criterios religiosos y políticos. La FDIM hace una importante contribución al desarrollo del movimiento, a la lucha por la paz, la democracia y la igualdad de derechos para las mujeres. El organismo superior es el Congreso Mundial de Mujeres. La sede está en Berlín (RDA)

para nosotros no son extranjeros ninguna de estas delegaciones que están aquí, ninguno de los estudiantes que vengan de Namibia o de Sudáfrica; son, sencillamente, hermanos.

Participa la Federación en el movimiento internacional de las mujeres, pero participa en el movimiento internacional revolucionario, y participa la mujer cubana activamente en la solidaridad internacional. Y nos tranquiliza, nos satisface saber que cuando el Partido, cuando el país ha ofrecido algo, puede cumplir. Puede cumplir, porque tiene un pueblo que puede cumplir; tiene un pueblo en el que se puede confiar.

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre. enero- febrero- marzo. 1980. Editora Política, La Habana, 1980.pp. 11-26.

## **MENSAJE POR EL DÍA DE LOS NIÑOS.**

Leído en el Acto de clausura de la exposición nacional de círculos de interés científico-técnico. Palacio Central de los Pioneros "Ernesto Guevara", La Habana, 18 de julio de 1980.

Queridos pioneros:

Desde el avión donde viajo hacia Nicaragua, les redacto este mensaje para ustedes. Durante los últimos años siempre he estado con los pioneros el Día de los Niños. Por ello, junto a la emoción y la alegría de visitar y conocer a Nicaragua y a su heroico pueblo, me queda la tristeza de no estar junto a ustedes el día 20.

Desde ahora ustedes deben aprender qué hermosos y humano principio es el internacionalismo proletario. En Nicaragua libre, nuestros maestros, en número superior a mil, educan a decenas de miles de niños nicaragüenses; nuestros médicos atienden allí a cientos de miles de ciudadanos; nuestros constructores participan en la creación de obras viales; nuestros pescadores ayudan en la extracción de productos del mar; nuestros técnicos colaboran en diversos campos.

Los nicaragüenses son nuestros hermanos. Algún día tendrán la oportunidad de participar en muchas de estas heroicas y hermosas misiones internacionalistas en cualquier país hermano que requiera nuestra ayuda, o a trabajar en nuestra patria, baluarte de la Revolución, del socialismo y del internacionalismo. Por esto, el deber más sagrado de cada pionero es estudiar y superarse como ejemplos de niños revolucionarios, ser disciplinados, cariñosos y respetuosos con los padres y maestros, y amar infinitamente a la Revolución y a la patria.

Un hermoso porvenir los espera a todos, pero no hay porvenir justo y feliz para la humanidad sin lucha y sin sacrificio. Nuestra generación ha luchado y se ha sacrificado; también tendrá que hacer lo mismo la de ustedes que son nuestro relevo. Pero ustedes tienen hoy extraordinarias posibilidades en todos los terrenos, que no tuvimos nosotros cuando éramos niños. Nuestro palacio nacional de pioneros es ya una maravilla; allí tuve un fraternal encuentro con los pioneros de los más destacado círculos de interés científico-técnico de

todo el país. Quedé asombrado y admirado de lo que ellos son capaces de hacer con su disciplina, conciencia y espíritu proletario ya desde niños, algún día tendremos palacios de pioneros en todas las provincias y municipios del país.

En las grandes batallas patrióticas y populares de abril y mayo de este año, nuestra juventud estuvo a la vanguardia y también los pioneros. Ustedes son el fruto más hermoso de esta Revolución. Nosotros los revolucionarios adultos estamos orgullosos de ustedes, esto premia nuestros esfuerzos durante más de 20 años, y nos hace confiar en el futuro luminoso de la patria. También Martí, Gómez, Maceo, Céspedes, Agramonte, nuestros gloriosos patriotas del siglo pasado y todos los revolucionarios heroicos que nos precedieron en este siglo estarían igualmente orgullosos de nuestros pioneros, esa fue su lucha, esos fueron sus sueños. Por ello también, la más hermosa consigna que puede existir es esas de ustedes: "Pioneros por el Comunismo, seremos como el Che".

Los abraza fraternalmente,

Fidel  
18 de julio de 1980.

*Ediciones OR. Trimestre. julio- agosto- septiembre, Editora Política. La Habana 1980, p. 7.*

## **SOLO LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA PUEDE ELEVAR A LA MUJER A LA PLENA IGUALDAD.**

Informe Central al II Congreso del Partido  
Comunista de Cuba, en la sesión inaugural.  
Palacio de las Convenciones.  
La Habana. 17 de Diciembre de 1980.

[...]

La organización femenina, que en este año cumplió 20 años de vida, ha mantenido en sus filas el 80% de la población femenina mayor de 14 años, representado por obreras, campesinas, estudiantes, amas de casa, profesionales y miembros de la FAR y el MININT. Alcanza actualmente la cifra de 2 420 000 miembros.

En el período que analizamos, las mujeres cubanas, orientadas, por la FMC, han trabajado intensamente por el cumplimiento de los acuerdos de su II Congreso y del I congreso del Partido, encaminados a lograr la plena igualdad de la mujer.

Los resultados obtenidos en el quinquenio fueron motivo de exhaustivo análisis en el III Congreso de la FMC, celebrado este año.

Se ha avanzado considerablemente en la lucha por lograr el desarrollo integral de la mujer, por su eficaz y total incorporación a las tareas de la construcción de la sociedad socialista en todos los campos de la vida política, económica, social y cultural. Muestra de ello ha sido la incorporación de 141 500 mujeres a nuevos empleos, la alta estabilidad de la mujer en puestos de trabajo y la variación favorable en su distribución por categorías ocupacionales. La proporción de mujeres en cargos técnicos se ha elevado en los últimos cinco años, ya que 77 000 de ellas se han incorporado a esta categoría, lo que representa el 60,2% de todos los trabajadores que han entrado a ocupar estos cargos, nacionalmente, y el 55% de la incorporación femenina del quinquenio.

Durante estos años se han ido creando las condiciones materiales que propician un mayor acceso de la mujer al trabajo. Cada medida tomada en este campo ha ido acompañada de una importante labor ideológica y orientaciones precisas que han contribuido a los actuales resultados.

Los avances obtenidos en el quinquenio están determinados por la correcta política de promoción de la mujer, orientada por el Partido. El 32% de la fuerza laboral es femenina, y es preciso tomar las medidas para que en ningún momento decaigan estos índices.

Se requiere la exigencia permanente en el cumplimiento de la política de empleo femenino, a fin de impedir la aplicación de criterios favoritistas o discriminatorios en el empleo y la promoción.

Debemos ser más celosos en esto en los momentos en que comenzamos a aplicar la contratación directa. La aplicación en forma correcta de este sistema debe propiciar la creación de nuevas fuentes de trabajo para la mujer, sobre todo en el sector agropecuario y en las industrias del Poder Popular. El paso a formas superiores de producción en el sector campesino ofrece también un amplio campo de participación a la mujer. Es elevada la cifra de mujeres cooperativistas con que ya contamos, y ella debe crecer aún más en el futuro. Es justo reconocer la destacada actitud de las mujeres trabajadoras. Ellas representan el 39,4% de los trabajadores que estudian. El prestigio que han sabido ganar entre sus compañeros se releva en que ellas constituyen el 47,7% de los dirigentes electos para las secciones sindicales, así como el 32,6% en los buros sindicales.

Son alentadores estos logros en la promoción de la mujer dentro del movimiento obrero. Es necesario continuar avanzando en este sentido en el seno del Partido, la UJC y las restantes organizaciones de masas y sociales, cuyos índices muestran mejorías durante el quinquenio, no así en el Poder Popular, donde la promoción femenina ha sido más baja.

La FMC ha hecho una valiosa contribución al empeño por la incorporación de la mujer a responsabilidades de dirección, y se ha preocupado por hallar soluciones a todos los factores que pudieran obstaculizar su realización.

Otros datos que ilustran la actividad desarrollada por la FMC en estos años son: la incorporación de 1 498 000 mujeres al movimiento de madres combatientes por la educación, poderoso apoyo brindado a las escuelas; más de 200 000 amas de casa han alcanzado el sexto grado y otras miles, ya graduadas, se incorporan a la batalla por el noveno grado; el aporte brindado por las federadas a las zafras azucareras, cafetalera, tabacalera y a otras importantes cosechas y cultivos; la labor permanente de las trabajadoras sociales en favor de la prevención del delito; y la actividad desplegada por 55 000 brigadistas sanitarias que participan de forma voluntaria en tareas de apoyo a la salud, en el programa materno - infantil; en este período debemos resaltar su labor en la vacunación de menores de 5 años y de amas de casa, y la realización de más de 389 000 pruebas citológicas durante 1979 y más de 223 000 en el primer semestre del presente año. Esta es una muestra de la incesante laboriosidad de estas brigadistas, que también se aplica a la defensa de la patria, mediante su permanente preparación para tiempo de guerra como miembros de la Defensa Civil.

Es verdaderamente impresionante el desarrollo político e ideológico alcanzado por la mujer cubana. Su labor como trabajadora internacionalista, disposición como combatiente, su actitud ante la defensa de la patria, así lo demuestran. Es necesario resaltar su participación firme y decidida en las batallas libradas por todo nuestro pueblo, ante las provocaciones de

los enemigos internos y externos. La FMC mantiene un trabajo permanente dirigido a la superación ideológica de las federadas y de los cuadros. El 27,7% de los cuadros de la Federación se ha graduado en los cursos medios y básicos de las escuelas del Partido o de su escuela "Fe del Valle", en la cual, además, cursan estudios compañeras de África, Asia y América Latina, en efectiva muestra de la solidaridad de la FMC con sus hermanas del mundo.

La actividad internacional desplegada por la federación ha sido valiosa e importante. La FMC goza de un alto prestigio en esta esfera, tanto en los organismos internacionales como en las organizaciones femeninas con las cuales mantiene relaciones.

La FMC ha trabajado con seriedad con la recomendación del VIII Pleno del Comité Central referida a la necesidad de su autofinanciamiento. Ha mantenido un estricto control de los gastos y ha incrementado sus ingresos sobre la base de una política de austeridad, habiendo logrado índices que ya cubren el 80% de los gastos de su presupuesto.

La organización femenina, dando cumplimiento a uno de los acuerdos de su III Congreso, se encuentra enfrascada en el análisis de su estructura y contenido de trabajo futuro, con lo que se propone fortalecer y mejorar el estilo y métodos de trabajo, así como el funcionamiento interno de la organización.

El III Congreso de la FMC, por medio de sus tesis y resoluciones, se pronunció por continuar la lucha por el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer. Nuestro Partido, en esfuerzo unido con el Estado, la UJC y las organizaciones de masas y sociales del país, reitera su decidido y firme apoyo a esta lucha en la que no cejaremos hasta alcanzar su histórico objetivo.

Solo la Revolución socialista puede elevar a la mujer de su condición de esclava, de instrumento de placer, de víctima de todos los prejuicios, de cruel discriminación social en la sociedad de clases, a la plena igualdad, dignidad y oportunidad en el socialismo. Si aún no lo hemos logrado cabalmente, avanzamos por ese camino y con su propia lucha y la de todos los revolucionarios alcanzaremos esta histórica, justa e irrenunciable meta nuestra Revolución. La patria entera recibirá sus frutos. Es imprescindible para el futuro humano que la sociedad pueda disfrutar los beneficios que pueden ofrecerle la abnegación, espíritu de sacrificio, insuperable sentido de responsabilidad y toda la capacidad política, administrativa y humana de que la naturaleza dotó a la mujer.

La organización de los pioneros culminó su proceso de extensión hasta el noveno grado, con lo que amplió sus filas hasta 2 200 000.

Esta organización debe continuar esforzándose en adecuar sus actividades a las edades, características e intereses de los pioneros en el nivel de secundaria básica; mejorar la selección, capacitación y funcionamiento de los guías y estudiar el fondo de tiempo que estos deben dedicar a las actividades pioneriles. Estos aspectos deben seguir siendo priorizados. De la misma forma, la Unión de Jóvenes Comunista debe prestar constante atención a todos los aspectos del trabajo de los pioneros.

En el pasado curso escolar se desarrolló el proceso de análisis con los pioneros de noveno grado, con vista a definir el otorgamiento de la recomendación a los más destacados, para analizar su posible ingreso a la UJC. De esta forma, la organización pioneril contribuye a una mejor preparación y a una más profunda evaluación de los jóvenes, lo que posibilita que las nuevas promociones de jóvenes comunistas tengan mayor exigencia y calidad.

Las instalaciones pioneriles se han incrementado. Disponemos nacionalmente de una matrícula estable de más de 84 000 pioneros en los círculos de interés científico-técnico, orientados hacia la formación vocacional, que se desarrollan en los círculos y palacios de pioneros. De estas capacidades, 45 000 corresponden al nuevo palacio central "Ernesto Che Guevara", una de las obras más hermosas y útiles construidas durante el quinquenio.

Un millón cuatrocientos mil pioneros disfrutaron durante los últimos cinco años de los campamentos con que cuenta actualmente el país. Naturalmente esta cifra incluye pioneros que participaron más de una vez. En síntesis, se han obtenido avances en el cumplimiento de los objetivos de las instalaciones pioneriles. Constatamos una mejor utilización de las capacidades, mayor número y variedad de actividades, y resultados superiores en la continuidad del proceso docente educativo. Debemos continuar prestando a los campamentos, círculos y palacios una esmerada atención, para que cumplan cabalmente su alto cometido social.

Actualmente existen en el país 484 huertos escolares y 630 parcelas, donde realizan sus actividades productivas 195 700 pioneros. Esta actividad ha contribuido positivamente a la educación laboral de los niños. No obstante, es necesario que los factores responsabilizados con su relación aseguren su crecimiento y funcionamiento estables.

Los niños, a los que Martí llamó "la esperanza del mundo", son en nuestra patria la garantía de un futuro de desarrollo, de ciencia, técnica, elevada cultura e impresionante avance de la conciencia comunista. Nuestros pioneros, porvenir seguro de la Revolución, crecen rodeados del cariño y la atención de toda la sociedad. No escatimaremos tampoco en lo adelante la energía y los recursos posibles para lograr cada vez un florecimiento más pleno de todas sus maravillosas capacidades.

Estamos orgullosos de la fuerza, el prestigio y la capacidad de organización, de educación política y de lucha de nuestras organizaciones de masas, en las cuales incluimos por cierto también a la FEU la FEEM y los pioneros.

Gracias a ellas la vinculación de nuestro Partido con el pueblo se fortalece extraordinariamente. En las grandes batallas de la Revolución ellas han estado presentes. No se construye el socialismo a las puertas del imperialismo yanqui sin el pueblo pujante y vibrante que ellas encuadran en sus filas. No es posible concebir sin ellas, junto al Partido, nuestra marcha hacia el futuro heroico y luminoso de la patria.

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. octubre- noviembre- diciembre, Editora Política. La Habana 1980, pp. 101-104; 106-107.*

---

**1981**

**PARA TODO EL PUEBLO DE CUBA, EL NOMBRE DE CELIA SÁNCHEZ ES MUY CONOCIDO.**

[...]

Para ustedes, los manzanilleros, y para todo el pueblo de Cuba, el nombre de Celia Sánchez es muy conocido. Pero especialmente aquí, en esta provincia, no podemos menos que recordar los días difíciles de aquel diciembre de 1956, cuando desembarcamos en la pequeña embarcación que después dio su nombre a esta nueva provincia, en Las Coloradas, en aquellos días muy difíciles de las primeras semanas, cuando prácticamente quedamos un reducidísimo contingente de los miembros de nuestra expedición. Es imposible olvidar lo que hizo Manzanillo por nosotros a través de la Compañera Celia Sánchez, la primera en establecer el contacto entre nosotros y el movimiento, la primera en hacernos llegar los primeros recursos, el primer dinero que nos llegó a la Sierra y que hacía mucha falta, porque nosotros, por supuesto, lo pagábamos todo; si comprábamos un pollo, cuando aparecía el pollo, pagábamos el pollo, cualquier cosa, y pagábamos si es posible más de lo que valía. Nunca, nunca, jamás dejamos de pagar cada cosa que adquiríamos. Los campesinos querían regalárnosla, nosotros no lo aceptábamos. Hubo veces que estaban vacíos los lugares con motivo de la represión, y nosotros dejábamos el dinero allí. Ese primer dinero, tan indispensable, no solo para sobrevivir, sino para llevar adelante esta política, ese primer dinero nos llegó de Manzanillo y nos lo envió Celia.

Las primeras balas que recibimos de fuera en aquellos días, las primeras granadas, los primeros alimentos, los primeros uniformes, las primeras mochilas, nailon, todo lo que en los primeros tiempos necesitó nuestra guerrilla.

Pero no fue solo un apoyo material, un apoyo político, una información amplia, y aquel periodo duró muchos meses, y durante ese tiempo, hasta que por fin se incorporó al Ejército Rebelde, en condiciones sumamente difíciles, la compañera Celia vivió en la clandestinidad en esta región, en esta ciudad de Manzanillo especialmente, corriendo extraordinarios riesgos, porque la buscaban incesantemente, y siempre recuerdo como ella explicaba que pudo sobrevivir a esa persecución y realizar el trabajo en la clandestinidad, gracias precisamente al apoyo del pueblo y especialmente el pueblo humilde de Manzanillo.

Después del triunfo, calladamente, abnegadamente, la compañera Celia Sánchez trabajó durante 21 años por la Revolución, y cuánto se ocupó siempre, y cuánto se preocupó por los campesinos de la Sierra Maestra, por los viejos combatientes de la Sierra Maestra, por todos los que cooperaron con nosotros, cuánto se preocupó por el pueblo de Manzanillo y por los que en Manzanillo cooperaron con la Revolución. Cuando digo Manzanillo estoy pensando en Niquero, en Campechuela, en Pilón, en la Sierra Maestra y en todo. No creo que nadie absolutamente quedó olvidado de su memoria agradecida, con relación a aquellas personas que en lo más mínimo, hasta en los más mínimo, hubiesen cooperado con nosotros en aquellos días tan difíciles. [...]

[...]

Hoy, particularmente, sentimos que inauguramos una de las más importantes, y de las más útiles y más beneficiosas obras con este hospital.

Ustedes hoy han demostrado su entusiasmo con esta enorme concentración. Cuando nosotros nos preguntamos cómo debía ser el acto dijimos: Bueno, sí, un acto de masa. Nos imaginábamos que ningún manzanillero se iba a querer quedar fuera del acto, pero dijimos:



no hagan una movilización provincial, por favor, les pedimos a los compañeros del Partido en la provincia, movilicen fundamentalmente a la población de Manzanillo.

No podíamos olvidar que estábamos en plena zafra, que la zafra se ha convertido en una tarea fundamental, en una tarea de gran importancia para nuestro país en estos momentos. Estábamos en plena zafra, y aunque se trataba de un domingo, los domingos también hay que cortar caña y los domingos también hay que moler en los centrales, y más todavía para que no se nos produzcan las caídas de lunes y el martes, que es uno de los propósitos que tenemos en esta zafra.

Yo sé que los compañeros del Partido invitaron una representación de los otros municipios: de Bayamo y de los demás, pero solo una representación. Y nosotros les expresamos a los compañeros: Lo que queremos ese día es que hagan una gran molida, que de ninguna forma la movilización choque con la zafra. Fue lo que les pedimos. Los compañeros del Partido en la provincia de Granma hicieron algo mejor, organizaron toda una movilización de homenaje a la compañera Celia Sánchez con motivo del primer aniversario de su muerte, que se cumple hoy, en la producción y en los servicios.

Yo creo que esa era la mejor forma de rendir tributo a quien de manera tal se consagraba al deber, sin dejar de descansar un minuto, sin olvidar un solo detalle; y creo, sinceramente, que ese es uno de los homenajes más sentido, más profundo y más revolucionario que se le pueda rendir a un compañero o a una compañera que haya dado la vida por la Revolución.

[...]

La consigna de producción y defensa se está cumpliendo plenamente. Está nuestro pueblo trabajando mejor que nunca, más firmemente, más decididamente que nunca, más conscientemente, más responsablemente; pero también nuestro pueblo se prepara más que nunca para su defensa. Y la idea de las Milicias de Tropas Territoriales ha prendido como un reguero de pólvora en todo el país; y se interesan no solo nuestros trabajadores, no solo los trabajadores, hombres, mujeres y jóvenes, sino incluso los niños. Hay infinidad de anécdotas de niños escribiendo, que escriben, que recogen algunos recursos, que los aportan. E increíble el interés que los niños, los pioneros, se han tomado también por la cuestión de las Milicias de Tropas Territoriales, al extremo que parece que estuvieran lamentándose e, incluso, preguntándose si ellos se van a quedar fuera de las Milicias de Tropas Territoriales. Ellos no se pueden quedar fuera, puesto que ya están aportando, ya están dando su apoyo político, su apoyo material. Hay muchos grupos de niños que han puesto a recoger botellas todas para recaudar para los gastos de las Milicias de Tropas Territoriales, y están participando. Claro está que en nuestro país nadie quedará ajeno a una lucha frente a cualquier agresión, no habrá ni anciano ni niño. Yo creo que todos los que tengamos conciencia, que tengamos uso de razón, digamos, de una forma o de otra, participaremos en esa lucha defendiendo nuestra patria.

[...]

*Ediciones OR.* Trimestre. enero- febrero- marzo, Editora Política. La Habana 1981, pp. 12-13; 15-16 ; 19.

## **LAS MUJERES EN LA DEFENSA**

[...]

La presencia de las mujeres no es ni mucho menos una cuestión política. En el sector femenino hay una enorme potencial combativo, puesto que en el sector masculino están todas las tropas regulares, muchas de las reservas; las mujeres no han estado incluidas en el Servicio Militar y tenemos un potencial enorme de muchas mujeres jóvenes en magnificas condiciones físicas para el combate. En nuestra guerra, la capacidad combativa de las mujeres quedó demostrada. Y no fue fácil, los hombres tenían entonces muchos prejuicios. Yo recuerdo que cuando organicé el pelotón “Mariana Grajales”, incluso participé en la instrucción de esas compañeras, había combatientes rebeldes que estaban furiosos, no les gustaba la idea de un pelotón de mujeres. Precisamente, disponíamos de algunos: M-1 y el M-1 se consideraba un arma buena, era un arma ligera, nos parecía la adecuada para las mujeres. Había algunos que decían que por que ellos iban a tener un Springfield y le iban a dar a una mujer un M-1. Yo en algunas ocasiones, un poco disgustado, tuve que decirles a algunos “Porque son mejores combatientes que tú”.

Y la realidad es que lo demostraron. Un grupo numeroso de mujeres participó en la tropa que avanzó hacia Holguín. En las proximidades de Holguín, el pelotón de mujeres sostiene un combate muy duro con tropas del ejercito, el enemigo lo hiere gravemente al jefe; por regla general una patrulla, un pelotón, tenía el hábito de retirarse cuando le herían al jefe, cosa que no es correcta, pero era un poco cierto hábito, al producirse la muerte o la herida grave del jefe. El pelotón había atacado un camión de soldados, y a pesar de que le hirieron grave al jefe no se desalentó, continuó el combate, liquidó el camión y le ocupó todas las armas. Fue un comportamiento realmente excepcional.

También aquí recuerdo la escuadra de mujeres que permaneció en esa posición, bajo un terrible bombardeo de artillería y de aviación, durante 10 días.

De modo que no se trata de una cuestión política, o de una simple lucha por la igualdad –en esto se manifiesta, desde luego, la lucha por la igualdad, lo mismo que de otras muchas formas-, es una necesidad y es un potencial de fuerza extraordinaria el que tenemos en la mujer como combatiente para la defensa de la patria. Por ello se decidió en cada Regimiento de tropas Territoriales de capital de provincia, un batallón de mujeres; en cada batallón de municipio, una compañía de mujeres. Es decir, cada provincia tendrá su batallón de mujeres; cada municipio tendrá, por lo menos, su compañía de mujeres.

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. enero- febrero- marzo, Editora Política. La Habana 1981, pp. 42-43.*

**EL CAMINO DEL SOCIALISMO NOS TRAJO EL CESE DE LA  
DISCRIMINACIÓN DE LAS MUJERES.**

Discurso pronunciado en la Ceremonia Militar  
con motivo del Vigésimo Aniversario de la  
Proclamación del Carácter Socialista de la  
Revolución Cubana y el Día del Miliciano.  
Polígono de la Escuela de Artillería de las FAR  
"Comandante Camilo Cienfuegos".  
La Habana, 16 de abril de 1981.

[...]

¡Todo lo que alberga el suelo de la patria es nuestro, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos, de nuestros estudiantes, de nuestros hombres y de nuestras mujeres! Somos dueños de lo nuestro y dueños de hacer con lo nuestro lo mejor que pueda hacerse.

Y ya que hablé de hombres y mujeres, muchas veces empleo el término hombre no por discriminar a las mujeres, sino como un término genérico que abarca a la especie: hombre y mujer.

Recordaba también que cuando mencionaba las cosas que nos trajo el socialismo, entre otras, no hablé de otro de nuestros grandes éxitos, el cese de la discriminación de las mujeres y de la cruel discriminación racial en nuestro país, la discriminación por motivos de raza y de sexo. Y también por ello podríamos preguntar hoy aquí: ¿Ha logrado Estados Unidos erradicar la discriminación racial? ¿Ha logrado Estados Unidos erradicar la discriminación de la mujer, la explotación de la mujer y la prostitución de la mujer? No, no, y mil veces no.

Y estas son las verdades y son los hechos que hablan, explican, que persuaden, que convencen, acerca de lo que significó para nuestro país el socialismo, y por ello la importancia de la fecha que conmemoramos hoy. [...]

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. abril- mayo- junio, Editora Política. La Habana 1981, pp. 15-16.*

## **SE HA IDO TRANSFORMANDO TODA LA FAZ DE NUESTRO CAMPOS DE NUESTROS NIÑOS Y MUJERES**

**Discurso pronunciado en el Acto Central por el XX Aniversario de  
la ANAP. Valle de Caujerí, 17 de mayo de 1981.**

[...]

Se ha ido transformando toda la faz de nuestros campos, de nuestra vida, de nuestro trabajo, en estos 22 años.

Y no se encuentra un niño descalzo, un niño sin ropa, un niño sin escuela, un niño pidiendo limosna; no se ve una jovencita sin perspectiva o en la necesidad de tener que ir a las ciudades a vivir de cualquier cosa, como ocurría en el pasado con muchas hijas de nuestros campesinos; hoy cuando salen de al lado de su familia es porque van a una escuela de maestras, o a una escuela de enfermería, o a un politécnico, o a una universidad. Y esto fue

lo que creó, junto la Reforma Agraria <sup>77</sup>, una gran Revolución en nuestros campos que se inició aquel 17 de mayo.

No solo cambiaron las condiciones culturales, las condiciones materiales, las condiciones humanas que se han manifestado en hechos concretos, objetivos, como es el del haber reducido la mortalidad infantil a menos de 20 por cada 1 000 nacidos vivos en el país cada año; sino que la expectativa de vida de cada niño que nace hoy en nuestros campos, hijo de una familia campesina u obrera, tiene perspectiva de vivir más de 70 años.

No solo mejoraron las comunicaciones, los transportes en estos años, sino que cambió radicalmente la conciencia de nuestros campesinos y obreros; se forjó un país digno: se acabó el abuso, se acabó el planazo, se acabó el fusil represor, se acabó la imposición, se acabó la humillación, se acabó la falta de respeto a la familia, porque los fusiles y las armas pasaron a manos de los obreros y de los campesinos.

[...]

Hablando aquí, entre campesinos, es mucho todavía lo que podemos hacer en la agricultura. No están totalmente transformados nuestros campos, se ve todavía mucho bohío aislado, muchas casitas aisladas, sin agua corriente, sin electricidad, sin comunicaciones; muchos niños todavía tienen que caminar un buen trecho para ir a la escuela, o para ver al médico. Nuestras tierras no están produciendo todavía todo lo que deben producir. Cuando hablamos de formas superiores no lo hablamos por capricho, no lo hablamos por pura doctrina; lo hablamos como necesidad. ¿De qué manera podríamos hoy estar empleando cosechadoras de arroz, sí en vez de las grandes arroceras que poseemos tuviéramos minifundios arroceros? No habría manera de cortarlas con máquinas, no habría manera de sembrarlas en avión, ni fertilizarlas en avión, ni fumigarlas en avión. ¿De qué manera podemos utilizar un equipo de alta productividad en la rotura de tierra, si en vez de extensiones grandes de caña tuviéramos minifundios cañeros? ¿De que manera pudiéramos hacer los planes de regadío y utilizar equipos de alta productividad, a base de pequeñas parcelitas de tierra? ¿De que manera podemos electrificar nuestros campos a base de parcelitas? ¿De que manera podemos llevar el agua? De que manera podemos mejorar las condiciones de vida de las mujeres y de los niños, y ahorrarles el trabajo de ir al pozo o al río a buscar agua; de permitirles que puedan tener una plancha, incluso, que en cuestión de minutos se calienta; refrigeración para los alimentos; posibilidades de recreación para los niños; facilidades para sus estudios? [...]

[...]

[...] permite las posibilidades de mejorar las condiciones de vida, de resolver progresivamente problemas de luz, de agua. ¿Por qué aproximándonos ya al año 2000 vamos a pensar en una familia que no tenga ni agua corriente ni electricidad para encender un televisor, para tener un

---

<sup>77</sup> La Ley de Reforma Agraria. Fue firmada en la Plata, Sierra Maestra, lugar donde estuviera situada la Comandancia del Ejército Rebelde bajo la jefatura de Fidel Castro Ruaz, el 17 de mayo de 1959, consta de 15, Por Cuantos, 67 artículos, 7 disposiciones transitorias, 4 disposiciones finales y 1 disposición adicional final que confiere rango constitucional a la Ley, al declararla parte de la Ley fundamental de la República.

Por el artículo primero de esta Ley, se estipulaba que el máximo de extensión de tierra que podría poseer una persona natural o jurídica sería de 30 caballerías (402ha.), no obstante, se exceptuaban ciertos casos de áreas sembradas de caña, arroz o dedicadas a la explotación agropecuaria, que por su eficacia demostrada, se considere pudieran poseer hasta 100 caballerías de tierra (artículo 2). Aunque el límite de 30 caballerías resultaba todavía relativamente amplio, como lo demostró la necesidad de una segunda ley de Reforma Agraria, que redujo el límite permisible a 5 caballerías, la ley dio un golpe mortal al latifundio, al recuperar las extensiones de territorio en manos de la burguesía terrateniente y las compañías norteamericanas.

refrigerador, para encender un ventilador, una plancha, hasta una máquina de coser, si la tiene eléctrica y no les quiere dar a los pedales? Cualquiera comprende que para la familia, para el campesino, para las mujeres campesinas, para los niños y las niñas campesinas eso no ofrece perspectivas. Y estoy seguro de que aun en las montañas, la cooperativa es una forma superior de producción que puede resolver muchos problemas sociales, alimenticios y económicos [...]

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. abril- mayo- junio, Editora Política. La Habana 1981, pp. 83-85*

## **LA REVOLUCIÓN SE HA PREOCUPADO POR LA NUEVA GENERACIÓN Y MUCHO HA TRATADO DE HACER POR ELLA**

Discurso pronunciado en el Acto Central por el  
Día de los Niños.  
Sierra Maestra 19 de abril de 1981.

[...]

Y es ciertamente mucho lo que la Revolución se ha preocupado por la nueva generación y mucho por lo que la Revolución ha tratado de hacer por ella. Para esa nueva generación se han construido, a lo largo de estos años, miles y miles de escuelas de todo tipo: escuelas primarias, escuelas secundarias, tecnológicos, politécnicos, escuelas de enfermeros, escuelas de maestros, escuelas vocacionales, escuelas de todo tipo.

Para esa nueva generación se construyeron cientos y cientos de círculos infantiles. Para esa nueva generación se construyeron en el país numerosas universidades. Para ellas se crearon cientos de miles de becas. Para la organización y formación revolucionaria y política de esa nueva generación, se creó nuestra gloriosa Unión de Jóvenes Comunistas. Para esa nueva generación se creó nuestra pujante organización de pioneros. Para esa nueva generación no solo se construyeron instalaciones educativas, sino también instalaciones recreativas, llamadas docente-recreativas.

Para esa nueva generación y para la salud de esa nueva generación, se crearon decenas y decenas de hospitales, dispensarios, policlínicos, centros pediátricos; y muchos de nuestros más calificados médicos trabajan para ella. Para ella se crearon y organizaron campañas de lucha contra las enfermedades, gracias a los cual pudieron erradicarse de nuestro país muchas de ellas que afectaban a los niños.

En fin, nada escatimó la Revolución en ningún terreno, y gracias a ello podemos decir, por ejemplo, que la mortalidad infantil es nuestro país menor que la de cualquier otro país de América Latina, y sin duda menor que la de cualquier otro país de los pueblos que forman el conjunto del llamado Tercer Mundo, y su nivel educacional es cada vez más elevado.

Les decía que aparte de este enorme esfuerzo para la educación y la salud por el bienestar de los pioneros, se hicieron diversas instalaciones de otro tipo: se hicieron campamentos de pioneros en diversos puntos del país que se emplean en las vacaciones, pero que se utilizan también a lo largo del curso escolar en los planes docente-recreativos. Actualmente contamos ya con 19 campamentos de pioneros de distintos tamaños, en los cuales participan, anualmente, más de 400 000 pioneros. Para ellos se hicieron también los palacios y los círculos de pioneros, donde participan decenas de miles.

Más, a pesar de todo el esfuerzo realizado, estamos conscientes de que aún nos falta mucho por hacer, de que aún podríamos avanzar más.

Naturalmente no somos un país rico y cada cosa que dedicamos a los niños cuesta, recursos económicos, recursos materiales, y es por ello que no podemos hacer de inmediato todos los campamentos de pioneros que quisiéramos, no podemos hacer todos los palacios de pioneros que quisiéramos. Palacios y círculos tenemos yo diría que solamente 32. Y ardemos en deseos de ver un día un palacio de pioneros en cada municipio del país; ardemos en deseos de ver campamentos de pioneros en todas las provincias del país; pero ello solo será posible mediante el trabajo y a lo largo del tiempo.

En este mismo quinquenio, en que el país tiene que dedicar muchos de sus recursos a resolver problemas importantes, en que todavía tiene que seguir construyendo escuelas y círculos infantiles y hospitales, en que tienen que impulsar programas de viviendas, y en que sobre todo tiene que impulsar programas de desarrollo económico, no es mucho lo que disponemos para campamentos y palacios. [...]

[...]

Hay que usar la imaginación y desarrollar las iniciativas. Y por eso a nosotros nos causó mucho entusiasmo y alegría, y suscitó nuestro deseo de ayudar la nueva idea que los pioneros venían experimentando desde hacía algún tiempo, que es tan brillante idea de los centros de pioneros exploradores. Y nosotros nos decíamos: ahora no tenemos los recursos para llenar el país de edificaciones grandes, costosas, como palacios de pioneros o como campamentos al estilo del palacio de pioneros de la capital o del campamento "Ismaelillo"; sin embargo, si sabemos aprovechar las áreas, los recursos naturales de nuestro espléndido país, si sabemos utilizar los recursos locales, si sabemos conquistar el deseo de cooperación de los organismos del Estado, de las organizaciones de masas, es posible desarrollar muchos centros de pioneros exploradores. Por eso nos agradó y nos entusiasmó mucho cuando se habló del tipo de instalación en que podríamos celebrar este año el Día de los Niños. Siempre con motivo de esta fecha se ha inaugurado algo: o una etapa de la ciudad de los pioneros "José Martí", o el campamento "Ismaelillo", del centro del país, o el palacio de los pioneros "Ernesto Guevara", o el campamento internacional 26 de julio, de Varadero. Y cuando nos preguntábamos donde y cómo celebraríamos esta fecha, decidimos, con la juventud comunista y la organización de los pioneros, que en ningún lugar mejor que en la Sierra Maestra, y con ninguna instalación mejor que un centro de pioneros exploradores. Y eso es lo que estamos haciendo precisamente hoy. Con muy pocos recursos, con muy pocos gastos materiales, utilizando recursos locales, en ocasiones el guano, porque el guano se puede utilizar también, y está demostrado, en obras arquitectónicas hermosas, como esas cabañas de un piso y de dos pisos donde se albergarán los niños; o como el museo natural, utilizando madera rolliza, y con la ayuda del Poder Popular, del trabajo voluntario de la juventud de Granma, del esfuerzo de los obreros, de los campesinos, de la entusiasta cooperación de esa magnífica brigada de constructores de carreteras, que son los que tan rápidamente vienen construyendo esa difícil e impresionante carretera que va de providencia al Alto del Naranjo, que posiblemente continúe después hasta a costa sur, convirtiéndose en una de las rutas más hermosas e históricamente importantes del país, y gracias a todo esto, hemos podido celebrar dignamente este acto con más de 2 000 personas en un sitio tan apartado como Santo Domingo.

Sé el esfuerzo que hicieron los obreros de la brigada de carretera por ayudar en la edificación del campamento, sabiendo que este acto tendría lugar a mediados de julio. Y hay que decir

que para esta fecha ya esos obreros tienen cumplido el plan del año. Sin embargo, no se detendrán, ellos no se detendrán mientras haya una carretera que construir en la Sierra Maestra. Así pues, con la ayuda de todos, de la agricultura, de instituciones culturales, históricas. Repito, con la colaboración de todos y con un mínimo de recursos, se ha creado este magnífico centro, cuya primera etapa inauguramos hoy, ya con su museo histórico, en una modesta casa, su plazoleta "José Martí", su museo natural, sus albergues, su cocina-comedor y sus diversas instalaciones, manteniéndose la idea de continuar trabajando para dejarlo concluido a fines de este mismo año.

Ahora bien, no es un centro de exploradores lo mismo que un palacio de pioneros. Allí organizan sus círculos, realizan las actividades de acuerdo con sus intereses, su vocación y las necesidades del país; los campamentos se utilizan en las vacaciones o en período escolar como centro de docencia y de recreación. Pero creo que pocas cosas tan importantes podemos crear como estos centros de exploradores. Incluso, a nosotros nos han dicho que los propios pioneros que van a la ciudad de los pioneros "José Martí", muchas veces prefieren los centros de exploradores que están en las inmediaciones, que prefieren, en fin, los centros de exploradores a los campamentos. Y, en realidad, si queremos estar preparados para la vida, si queremos estar preparados para todo, para enfrentar cualquier situación apretada, difícil, para enfrentar dificultades, para arreglárnosla en cualquier situación, no hay nada que nos pueda ayudar tanto y enseñar tanto como los centros de exploradores de pioneros.

Yo recuerdo que a mi una de las cosas que más me gustaba a esa edad era precisamente la exploración, y era casi imposible que viera una loma y no sintiera la tentación de escalarla, y no solo sintiera la tentación, sino que no me decidiera a escalar la loma, cruzar ríos, escalar montañas, entrar en contacto con la naturaleza, era una de las cosas que más me agradaba. Pero era algo que teníamos que hacer los aficionados por nuestra cuenta. No teníamos ni hamaca, ni nailon, ni casa de campaña, ni todos los implementos que tienen ahora los exploradores, ni instructores que nos enseñaran; nos mojábamos, dormíamos en el suelo, y teníamos que enfrentar grandes dificultades en nuestras actividades como exploradores. De eso me estaba acordando yo cuando ustedes me hicieron el honor de entregarme el carnet de explorador, porque puede decirse que unos de los primeros deportes que practiqué en mi vida fue el de la exploración.

Un campamento de exploradores, un centro de exploradores, no es un lugar para estar allí, es una base para moverse, para organizar las excursiones. Si hay un río, como este hermoso río de Yara, se puede utilizar; si hay otro río en otro sitio, se puede utilizar. Todo este sitio está rodeado de montañas, no lejos está el Turquino incluso. Yo diría que este es un excelente lugar como centro, desde donde realizar las actividades y las excursiones, donde se aprende a vivir en contacto directo con la naturaleza: cómo se arma una hamaca y cómo se desarma; cómo se construye un techo de nailon o un techo de guano; cómo se arma y desarma una casa de campaña. Y nosotros, en una exhibición que nos hicieron antes de comenzar el acto, pudimos ver a un niño cómo con los ojos vendados, acostado en la hamaca, en cuestión de segundos puede decirse, se levanta, se pone los zapatos, recoge la toalla y la frazada y la pone en la mochila, desata la hamaca, envuelve la hamaca, la guarda en la mochila, se pone la cantimplora, se pone la mochila y está listo. Es impresionante ver cómo un niño puede desarrollar esas habilidades. Otros que en cuestión de segundos armaban y desarmaban la casa de campaña; otros que dominaban con rigor la regla de cómo se organiza un campamento higiénico, y resolvían con recursos naturales todas las dificultades; cómo se organiza la cocina; cómo se utilizan los materiales del campo con los más diversos fines; una preparación extraordinariamente útil en la vida, que nosotros en las montañas tuvimos que aprender por nuestra cuenta, porque en los primeros meses no

teníamos ni siquiera hamaca, ni nailon; nos acostábamos a veces en una ladera de la montaña y amanecíamos tres o cuatro metros más abajo, empapados de la humedad y del rocío; teníamos que soportar todos los aguaceros que caían y que suelen ser bastantes en estas montañas. Yo diría que los tres grandes inventos que hicieron posible que nosotros nos adaptáramos a esta montaña y viviéramos como si formáramos parte de ella, fueron: la hamaca, el nailon y la cocina por escuadra, porque antes, cuando éramos ya veinte y tantos, teníamos que esperar llegar a una casa para comer, porque podía aparecer una olla y algo que cocinar allí. Porque aquellos tiempos, por el terror imperante por la represión y los bombardeos, casi todas las casas estaban deshabitadas, sobre todo en los primeros tiempos. Pero cuando nosotros aprendimos a poner en la mochila un poco de manteca, un poco de sal, un poco de arroz, algunos plátanos, alguna malanga, cualquier cosa, y llevarla con nosotros, utilizando alguna lata o cazuela que también levábamos auestas, en cualquier sitio donde nos deteníamos, de noche, no teníamos más que prender el fuego, buscar agua, y cocinábamos. A partir de ese momento adquirimos gran movilidad, podíamos estar 10 días consecutivos sin que nos viera nadie, hacer largas exploraciones y utilizar tácticamente los lugares mejores para nuestra lucha. De modo que esa posibilidad de dormir en el bosque, de cocinar en el bosque, de adaptarnos al bosque, fue una cosa decisiva sin la cual nosotros no habríamos podido hacer la guerra.

En los centros de exploradores, se enseña a los pioneros a atender cualquier urgencia, por ejemplo, una cura de emergencia. Y, realmente, uno siente deseos de que todos los niños y todas las niñas del país pudieran disfrutar de esa alegría, disfrutar de ese placer, a la vez que adquirir conocimientos tan útiles en la vida. Si nos viéramos en la necesidad de combatir de nuevo defendiendo la patria, si nos viéramos en la necesidad de usar otra vez las montañas y los bosques, entonces cuánto no valdrá haber aprendido primero a vivir en los bosques, en las montañas, en los campos, y a orientarnos, a encontrar cualquier punto, y a conocer un mapa. Hay pocos placeres mayores que el que la naturaleza puede brindar al hombre [...]

[...]

Pienso que no podemos hacer nada mejor que preparar a los niños y educarlos en estas concepciones, que son las únicas que les permitirían a nuestra patria y a nuestro pueblo resolver el problema de las vacaciones para millones de personas. De ahí la importancia que tiene este centro. No es el único, ya existe uno en Matanzas, otro en La Habana, otro en Guantánamo, diversas provincias están trabajando en esa dirección, y se proyecta, entre este año y el próximo, crear unos cuantos más, tal vez cuando menos uno por provincia.

Ahora, sin duda de que este centro de Santo Domingo es un centro privilegiado; la naturaleza de estas montañas es impresionante por su verdor, por su belleza, por su fuerza. Esa carretera que se construye hacia acá, sin duda permite disfrutar de algunos de los paisajes más hermosos del país. Pero a este centro de exploradores le ha correspondido el privilegio de haber sido ubicado no solo en la Sierra Maestra, junto a las montañas más altas del país, sino en unas de las zonas más importantes e históricas de nuestra guerra revolucionaria. [...]

[...]

Sería difícil encontrar otro país donde en tan pocos años se hubiese hecho tanto por los niños y por la nueva generación, ellos seguirán contando con toda la atención de nuestro Partido y de nuestro gobierno.

Nos enfrentamos casualmente ahora al hecho doloroso de la epidemia, surgida en semanas recientes, del virus número dos del dengue, que ha sido fuerte, agresiva, que ha obligado al país a un gran esfuerzo para contrarrestar sus efectos, que ha obligado a nuestros médicos,



trabajadores de la salud, enfermeras, técnicos, personal de servicio, a un gran esfuerzo, del cual en otra ocasión habrá oportunidad de hablar. Como esta epidemia afecta a adultos y a niños, pero es más peligrosa para los niños, se adoptaron una serie de medidas con vista a combatir los riesgos de su propagación y a proteger en especial a los niños. Es por eso que dolorosamente este año hemos tenido que suspender muchas actividades pioneriles, con excepción del campamento de ciudad de los pioneros "José Martí" y del campamento internacional, donde pudimos tomar medidas excepcionales para reducir a cero mosquito cada uno de esos puntos y contar con suficiente número de pediatras y recursos para atender de inmediato cualquier caso que viviera de su casa ya contagiado, gracias a lo cual hemos podido salvar las vacaciones de 70 000 niños a 90 000 que debían asistir al campamento "José Martí" con excelentes resultados hasta este momento, por lo cual hay que reconocer el exitoso trabajo de los médicos, de la organización de pioneros y de la juventud. También ya está en funcionamiento el campamento internacional 26 de julio. No disponíamos de recursos para adoptar las mismas medidas en todos los campamentos del país; por lo tanto, fue necesario suspender las actividades en el resto. Fue necesario suspender también los juegos escolares de este año, en el que participaría miles y miles de niños de las distintas provincias. Fue necesario suspender el Encuentro Nacional de Círculos de Interés Científico-Técnico. Fue necesario suspender ese plan recreativo de que estábamos hablando, programado en julio y agosto para los jóvenes y, por lo tanto, nuestro experimento va a sufrir, por lo menos un año de atraso, puesto que era muy importante, a los fines que estábamos analizando, la experiencia de julio y agosto de este año.

Ciertamente hemos tenido que afrontar el sacrificio de numerosas actividades relacionadas con los pioneros y jóvenes; pero no nos vamos a desanimar por esto, la Revolución sabe enfrentarse a las dificultades y a los problemas. ¡A la epidemia nos estamos enfrentando exitosamente!, y por suerte ya el número de casos diarios va reduciéndose y en los últimos días estaba reducido aproximadamente a la mitad de los casos diarios alcanzados en semanas anteriores. Nos estamos enfrentando resueltamente y la vamos a vencer, de eso no debe tener dudas absolutamente nadie; pero sobre todo esto sería bueno hablar en otra ocasión.

Lo que quiero expresar es que no nos vamos a desanimar, que vamos a seguir trabajando intensamente en todas las actividades que tienen que ver con la formación de nuestra nueva generación y que tiene que ver con los niños. Y si este año no hemos podido tener juegos escolares, los años futuros los tendremos más brillantes y mejores. Y si no hemos podido tener vacaciones para muchos niños en los campamentos, en los años futuros las tendremos para más niños y mejores todavía, y tendremos nuestros encuentros científico-técnicos, y tendremos nuestros centros de exploradores. La vida premia a los que se esfuerzan y nos hemos esforzado mucho por los niños de este país, por su bienestar y por su felicidad.

¡Grandes han sido los frutos recogidos, pero aún mayores serán esos frutos en el futuro! Aprovecho esta ocasión para transmitir el más fraternal, el más cariñoso y, pudiéramos decir el más fraternal saludo a todos los niños de nuestro país, a todos los pioneros, incluyendo a aquellos que en este momento se encuentren en los hospitales pediátricos, atendidos por nuestros médicos como consecuencia de la epidemia. ¡Felicidades y deseos de éxito! ¡Felicidades a los niños! ¡Felicidades a sus maestros, a sus profesores, a sus guías, a sus instructores, a su pujante organización, que ya comprende a 2 111 000 niños en nuestro país!

¡Felicidades a nuestra juventud, que tanto se ha consagrado a la atención, al desarrollo educativo, político, patriótico y revolucionario de nuestros niños!

¡Felicidades, en nombre de nuestro Partido, del Gobierno Revolucionario, de los viejos combatientes aquí presentes!

¡Felicidades, en nombre de los héroes del pasado, de los héroes del presente y de los héroes del futuro!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Si me permiten hacer una proposición, y que me parece muy justa, que está relacionada con el lugar, la historia, las batallas de la guerra que aquí tuvieron lugar, yo propongo que este campamento lleve el nombre de aquel heroico compañero que yo mencionaba, y que murió en una fecha próxima a esta hace 23 años, Ramón Paz. [...]

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. julio- agosto- septiembre, Editora Política. La Habana 1981, pp. 23-27; 29; 34 -35.*

## **LOS PAÍSES DESARROLLADOS DE OCCIDENTE HAN EXPORTADO LA EXPLOTACIÓN SEXUAL DE NIÑOS A LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS.**

Sección inaugural de la 68 Conferencia de la  
Unión Interparlamentaria.

La Habana, 15 de septiembre de 1981.

[...]

La educación y la cultura constituyen, como la salud, uno de los derechos más elementales del hombre. No es este, sin embargo, un derecho del que disfrutaban las grandes masas de los países subdesarrollados. La falta de escuelas y maestros, la escasez de recursos y la pobreza extrema determinan estas realidades. La cifra de analfabetos en el mundo ha mantenido un ritmo ascendente durante los últimos 15 años. Según datos oficiales de la UNEZCO, en 1965 había 700 millones de analfabetos en el mundo. Esta cifra ascendió en 1975 a 800 millones, y se estima que llegó a 820 000 000 en 1980; es decir, aproximadamente 3 de cada 10 adultos en el mundo eran analfabetos. Se estima que esa cifra ascenderá a 884 millones en 1990, y la humanidad estará en el siglo XXI con cerca de 1 000 millones de adultos analfabetos. Es decir, en el periodo de auge más extraordinario de la ciencia y la tecnología alcanzado por el hombre, existirán más analfabetos en el mundo subdesarrollado que el triple de la población actual de América Latina y el Caribe.

Estas cifras sombrías no incluyen la enorme masa de niños que en el mundo subdesarrollado carecen por completo de enseñanza y los que, después de asistir a grados elementales, dejan los estudios.

En la mitad de los países de la tierra, el 50% de los niños no llegan a finalizar nunca la enseñanza primaria. En 1980 había en el mundo cerca de 250 millones de niños entre 5 y 14 años que no recibían educación alguna. La quinta parte más rica del mundo, es decir, 20 países con el 21% de la población mundial, gasta 50 veces más por habitante en educación

que la quinta parte más pobre (26 países con el 23% de la población), es decir, una proporción mayor aún que el de sus desigualdades económicas, que es de 40 a 1.

Lejos de promover un impulso educativo, los países desarrollados de Occidente han exportado la explotación sexual de niños a los países subdesarrollados.

En un reciente congreso, efectuado en Francia, se informó que la explotación sexual infantil, fenómeno apenas conocido hace algunos años, tomó la forma de una verdadera oleada en gran número de países del Tercer Mundo, y que la expansión turística, que conocieron algunos de esos países, fue una de sus principales causas, señalando literalmente que ello provocó la "industrialización del sexo turístico"

Según un estudio de la Oficina Internacional del Trabajo, solamente en Bangkok ejercen la prostitución alrededor de 200 000 jóvenes, de las cuales la mitad tiene menos de 20 años y fueron vendidas a proxenetas a los 12 años de edad.

La situación de la salud en el mundo subdesarrollado refleja igualmente las enormes diferencias existentes respecto a los países industrializados. Según datos de la Organización Mundial de la Salud, más de 1 000 millones de personas, el 25% de la población del planeta, viven en condiciones de miseria, hacinamiento y peligro para sus vidas. El 70% de los niños de los países subdesarrollados padecen de enfermedades infecciosas y parasitarias.

La mortalidad infantil fluctúa en los países desarrollados entre 20 y 15 niños por cada 1 000 nacidos vivos. En los países más pobres, este indicador fluctúa en diferentes regiones. En África, alcanza entre 150 y 200 fallecidos por 1 000 nacidos vivos. En Asia, fluctúa entre 100 y 150. En América Latina, oscila entre 30 y 170, con excepción de Cuba que está ya por debajo de 20.

Analizando los datos de elevada natalidad en los países del tercer Mundo, esto significa que de los más de 122 millones de niños nacidos cada año, el 10% morirá antes de cumplir 1 año y otro 4% antes de cumplir los 5 años. Es decir, cada año muere en el mundo 18 000 000 de niños menores de 5 años, el 95% de ellos en los países subdesarrollados. Esta cifra casi se duplica cuando se trata de niños que se convierten en inválidos parciales o completos a consecuencia de enfermedades diversas. El riesgo de morir antes de alcanzar la adolescencia es de 1 por 40 en los países desarrollados, mientras que llega a ser de 1 por 4 países africanos y de 1 por 2 en determinados países.

La esperanza de vida al nacer alcanza en los países desarrollados entre 72 y 74 años de edad; en los países subdesarrollados, promedia 50 años, y en algunas regiones del mundo, desciende a menos de 40.

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. julio- agosto- septiembre, Editora Política. La Habana 1981, pp. 95 y 96*

**APRECIAMOS CON INTIMO REGOCIJO, UNA GENERACIÓN NUEVA QUE  
TIENE MÁS ESPÍRITU Y CONCIENCIA**

[...]

Quizás algunos dudaron de cómo sería nuestra generación: si sería menos revolucionaria que la anterior, si tendría menos conciencia. ¿Y qué apreciamos nosotros? Apreciamos, con íntimo regocijo, una generación nueva que tiene más espíritu y más conciencia. Y lo ha demostrado nuestra joven generación, que no había vivido los años de Girón, o los años de la Crisis de Octubre, o los años de la lucha contra bandidos; o remontándonos más atrás, no había vivido la época del Moncada, ni del Granma. Y cuando después de un periodo relativamente tranquilo se presentaron importantes combates, como fueron los combates de aquellos días en que el lumpen quiso levantar la cabeza, en aquellos días en que fue necesario movilizar al pueblo, a la vanguardia de las marchas, a la vanguardia de la lucha diaria, en la vanguardia del combate, estaban nuestros jóvenes y nuestros estudiantes. [...]

[...]

Pienso realmente que es algo magnífico y algo que nos trae seguridad a todos nosotros sobre el futuro de nuestro país y sobre el papel de nuestro país en el mundo. Somos un país pequeño, pero creo que nuestro pequeño país con la Revolución, ha desarrollado grandes virtudes.

Cuando pienso en la gente joven, cuando pienso en ustedes, no puedo olvidar, ni por un instante, los grandes problemas y las grandes tareas del futuro. Ustedes son los que van a vivir en el año 2000, incluso en el año 2000 serán todavía jóvenes, serán jóvenes.

Pasan rápido 20 años, y nosotros estamos conscientes de los problemas que esperan al mundo en las décadas futuras, en todos los sentidos: la población creciente, que alcanzará más de 6 000 millones de habitantes; los problemas de la alimentación, el agua, los recursos naturales, la contaminación; los problemas del subdesarrollo que se proyectan hacia los años futuros para una gran parte de la humanidad. Y pienso, realmente, que para el hombre enfrentarse a esos problemas será un reto muy serio, y creemos, firmemente, que nuestra juventud debe estar preparada para enfrentarse a ese reto.

[...]

Yo pienso que la nueva generación tiene un reto tan grande o mayor que las generaciones que le precedieron, y tendrá que enfrentarse a problemas y dificultades aún mayores que los de aquellas generaciones. Y para enfrentarse a ese reto han de estar preparadas. Eso es lo que se quiere decir cuando se habla del estudio, de la disciplina y del esfuerzo de los estudiantes, lo que decía el compañero Fernández mientras hablaba aquí. Es que, sencillamente, nuestra juventud tiene que prepararse técnica y científicamente para ese reto, y tiene que poseer las condiciones de organización, de disciplina y de conciencia revolucionaria que ello requiere, y estoy seguro de que ustedes se acordaran de estas palabras en la medida que profundicen en la magnitud de las tareas que el futuro les depara. [...]

[...]

## **SE HAN IDO CREANDO SALAS DE TERAPIA INTENSIVAS EN TODOS LOS PEDIÁTRICOS Y TRABAJAMOS EN EL DESARROLLO DE LA CIRUGÍA CARDIOVASCULAR PARA NIÑOS.**

Discurso en el Congreso del Sindicato de los Trabajadores de la Salud.  
Camaguey, 9 de diciembre de 1981

[...]

La tasa de mortalidad infantil en los países desarrollados fluctúa entre 10 y 20 fallecidos por cada 1 000 nacidos vivos; esa cifra hoy fluctúa en muchos de los países subdesarrollados de 100 a más de 200 por cada 1 000. Según datos oficiales de la UNICEF <sup>78</sup>, de los 122 millones de niños nacidos en 1980, Año Internacional de la Infancia, 1 de cada 10, es decir, 12 000 000 ya han muerto, principalmente en los países menos desarrollados; 3 de cada 10, en su conjunto, mueren antes de los 5 años de edad; en los países más pobres, 9 de cada 10 niños jamás conocerán un servicio de salud, ni recibirán en su primer año inmunización alguna contra enfermedades más comunes, que son causa principal de mortalidad en la infancia; menos de la mitad aprenderá a leer y escribir; una quinta parte vivirá en la miseria más absoluta, y las tres cuartas, en su conjunto de los que sobrevivan, vivirán en la pobreza, la insalubridad, el analfabetismo y la incultura que caracterizan a la mayoría de los países subdesarrollados.

En resumen: de cada 1 000 niños nacidos en los países más pobres del planeta, 200 fallecen antes de 1 año de edad; otros 100 mueren antes de alcanzar los 5 años, y solo 500 sobreviven hasta los 40 años; cada año mueren 15 000 000 de niños menores de 5 años, lo que representa más de la tercera parte de todas las muertes que ocurren en el planeta.

Al mismo tiempo, la situación de la madre es igualmente dramática: 25 000 000 de mujeres sufren cada año graves complicaciones durante la gestación y el parto; la mortalidad materna, según datos de la Organización Mundial de la Salud <sup>79</sup>, en algunas regiones subdesarrolladas, llega a ser 20 veces superior a la de los países desarrollados. En algunos países, esas tareas pueden ser más de 500 defunciones por cada 100 000 niños nacidos vivos, y en ciertas zonas de África, se han modificado tasas de más de 1 000 defunciones por 100 000.

En África y Asia, 500 000 mujeres mueren cada año por causas maternas, dejando atrás 1 000 000 de niños huérfanos. La desnutrición y la anemia son las causas de las dos terceras partes de las muertes maternas en los países subdesarrollados.

---

<sup>78</sup> Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Su misión es la de cooperar con países en vías de desarrollo con el fin de asegurar la supervivencia y protección de los niños. Participa en las emergencias provocadas por desastres naturales o conflictos armados. Reclama el cumplimiento de la convención de los Derechos del Niño en el mundo y lucha por conseguir las estipulaciones convenidas internacionalmente un pro de una existencia digna y una buena salud tanto de las madres como de sus hijos. Los fondos del organismo provienen de donativos voluntarios y de la venta de tarjetas y productos de la organización.

<sup>79</sup> Institución especializada intergubernamental de la ONU, fundada en 1946. Forman parte de la OMS más de 150 Estados. Realiza la cooperación internacional en el campo de la sanidad y la Ciencia Médica, reúne y sintetiza datos estadísticos sobre la natalidad, las enfermedades, etc. Presta concurso a los países en la lucha contra las epidemias y en el fortalecimiento de los servicios de sanidad y participa en la aplicación de algunas medidas de protección al medio ambiente. El organismo superior de la OMS, es la asamblea Mundial de la Sanidad. La Sede está en Ginebra (Suiza)

Por causa de la desnutrición y las enfermedades maternas, cada año nacen en los países subdesarrollados 21 000 000 de niños por debajo del peso mínimo. En algunos países más pobres, según estudios de la Organización Mundial de la Salud, el índice de prematuros nacidos fluctúa de 4% a 11% de todos los nacimientos, siendo el 43% al 74% de todas las muertes perinatales.

El número mayor de defunciones registradas en la mayoría de los países subdesarrollados, se deben a enfermedades infecciosas y parasitarias; puede decirse que una décima parte de la vida de una persona en estos países, resulta gravemente afectada por las enfermedades. Pese al gran desarrollo y los extraordinarios resultados de la inmunización en la prevención de numerosas enfermedades, menos de un 10% de los 80 000 000 de niños que nacen cada año en el mundo subdesarrollado son inmunizados contra ellas.

Las enfermedades diarreicas ocupan un lugar primario entre las causas de muerte infantil.

El paludismo, a pesar de ser una enfermedad posible de erradicar, sigue siendo la enfermedad más extendida. Unos 850 millones de personas donde el paludismo apenas se ha atacado parcialmente; otras 250 millones viven en regiones donde ningún paso se ha dado para controlar la enfermedad; solamente en África, más de 1 000 000 de niños mueren de paludismo cada año

[...]

[...]

[...] "La natalidad en Cuba alcanzó en 1980 una tasa de 14,1 nacidos vivos por 1 000 habitantes -como ustedes saben, eso va bajando-. Fue inferior a la de 1979, que alcanzó una tasa de 14,7, y notablemente inferior a la de 1975, que ascendió a 20,7". La tasa de natalidad en 1981, según datos preliminares, alcanzará 13,5 por 1 000 habitantes.

"La mortalidad infantil ha ido descendiendo cada año, hasta alcanzar cifras comparables con las de los países desarrollados. Así, mientras en 1975 alcanzó una tasa de 27,5 fallecidos por 1 000 nacidos vivos, esta descendió a 19,6 en 1980, es decir, un 30% menos. En 1981, la tasa descendió a 19,4". Creo que en el discurso de Sergio <sup>80</sup> se habla de un cálculo preliminar de 19,2; yo utilicé este dato, que es todavía más conservador.

"La mortalidad de 1 a 4 años, notablemente baja, descendió de 1,1 a 1 por 1 000 habitantes, entre 1975 y 1980.

"La mortalidad materna, que en 1975 alcanzó 132 casos, para una tasa de 68,4 por 100 000 nacidos vivos, descendió en 1980 a 72 casos, para una tasa de 52,6 defunciones por 100 000 nacidos vivos, descendió en 1980 a 72 casos, para una tasa de 52,6 defunciones por 100 000 nacidos [...]

[...]

Yo creo que debemos hacer avanzar a toda costa los servicios médicos en nuestro país, y hacer avanzar nuestra ciencia y nuestra técnica médica. Yo no creo que la Revolución pueda tener una tarea más humana que esa, ni algo más importante para nuestro pueblo, a pesar de estos logros, de estos éxitos ya alcanzados, que son incuestionables. Reducir de 19 y tanto la mortalidad infantil a 18, 17, 16,, 15, es muy difícil; no es lo mismo reducir de 100 a 50, de

---

<sup>80</sup> Se refiere a Sergio del Valle, Ministro de la Salud Pública

50 a 30, de 30 a 20, que bajar de 20, porque ya hay algunos límites que son casi imposible rebasarlos; pero nosotros debemos luchar, tener nuestra meta de seguir rebajando la mortalidad infantil a 19,18, 17, 16, 15, hasta donde se pueda llegar, al máximo. Claro está que esa lucha no es independiente de los recursos económicos con que cuente el país, de las condiciones de vida de un país, porque sabemos las necesidades que tenemos todavía de viviendas, para citar un caso, hay muchas viviendas insalubres, problemas a veces de alcantarillado, de agua; en fin, los recursos materiales de que disponga la población es un elemento que ayuda a reducir esos índices; pero aún en esas condiciones, nosotros tenemos que seguir luchando por reducir al máximo que pueda alcanzarse o, digamos, al mínimo que pueda lograrse, la tasa de mortalidad infantil [...]  
[...]

[...] todos los pediátricos del país, prácticamente, ya tienen o están construyendo su sala de terapia intensiva; y ya tienen o están por recibir los más modernos equipos para dichas salas en los hospitales pediátricos. ¿Qué significó esto? Que manzanillo tiene su sala de terapia intensiva, que Bayamo la tiene, que Guantánamo la tiene, que Santiago la tiene, Camaguey, Las Tunas, todas las provincias y todos los hospitales pediátricos de La Habana, lo que antes era una sola sala en un hospital de la capital. Esto significa que en cualquier ciudad del país, la familia, todo el mundo, está tranquilo, pensando que si tienen una adversidad, si tienen una desgracia, que se le enferma un hijo gravemente, van a recibir allí el tratamiento mejor que se le pueda dar en el mejor hospital del mundo; y que si hay una posibilidad de salvar la vida a un niño, se salva la vida de ese niño. Y aunque muchas personas nunca en la vida tengan necesidad de solicitar ese servicio para sus hijos, tienen siempre seguridad, la tranquilidad de que el servicio está disponible; y no hay duda de que para el ser humano la seguridad y la tranquilidad tienen un valor inapreciable. [...]

[...]

Hay otro campo al que pensamos darle un impulso en el futuro próximo, es el campo del desarrollo de la cirugía cardiovascular. Hace falta algunos recursos, hace falta algunas inversiones; pero todavía tenemos muchos casos de ciudadanos que tienen que ir a otros países para hacerles la cirugía cardiovascular. Se va a desarrollar también en el terreno infantil, la cirugía cardiovascular para niños vamos a desarrollarla; ahora, ya no podría decir aquí en todas las provincias, porque ya es otra cosa; ya hay otro problema a tomar en cuenta, ya no es el subdesarrollo de la provincia; porque si se necesitara en todas las provincias y fuera posible aplicarla en todas las provincias, ya no tendría duda de que eso es lo que debemos hacer. [...]

[...]

*Ediciones OR. Trimestre. octubre- noviembre- diciembre, Editora Política. La Habana 1981, pp. 73-76; 80-83*